





CALILA Y DIMNA



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

BIBLIOTECA SELECTA DE CLÁSICOS ESPAÑOLES

LA ANTIGUA VERSIÓN CASTELLANA

DEL

CALILA Y DIMNA

COTEJADA CON EL ORIGINAL ÁRABE DE LA MISMA



140325
311016

MADRID: 1915
LIBRERÍA DE LOS SUC. DE HERNANDO

IMPRESORES Y LIBREROS
DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Arenal, 11.



ÍNDICE

PRÓLOGO..... Pág. xxvii

INTRODUCCIÓN DE BEN ALMOCAFA..... Pág. i

Objeto del libro, p. 1.—El hombre que halló un tesoro y por no tomarse la molestia de cargar con él, fué burlado por los peones que logó para que se lo llevaran a casa, p. 4.—El necio que por haber aprendido de memoria algunas reglas de bien decir, quería pasar por sabio, p. 5.—De nada sirve la ciencia, si no se practica. El hombre que se quedó dormido viendo cómo le estaban robando, p. 6.—No debe procurarse el provecho propio con daño ajeno. El hombre que queriendo robar a su consocio se robó a sí mismo, p. 9.—El sabio nunca debe desesperar. El pobre que se aprovechó del ladrón que quería robarle, p. 12.

CAPÍTULO I.—LA MISIÓN DE BERZEBUEY A LA INDIA.... Pág. 17

Berzebuey recibe de su soberano el encargo de buscar en la India unas hierbas con las cuales se podría resucitar a los muertos, p. 17. — No encontrándolas, pregunta a los sabios de allá, quienes le dicen que dichas hierbas no son otra cosa que la ciencia contenida en los libros que alumbran el entendimiento de los ignorantes, p. 19. — Halla Berzebuey dichos libros, los traduce al persa y se los trae a su rey. Uno de aquéllos era el libro de Calila y Dimna, p. 19.

CAPÍTULO II.—DEL MÉDICO BERZEBUEY..... Pág. 21

Nacido de noble familia, aprende desde joven la Medicina y se dedica al ejercicio de la misma, p. 21.—Exce-

lencia de la Medicina, y qué debe proponerse un buen médico, p. 23. — Cura Berzebuey a todo el mundo gratuitamente, p. 25. — Reconvencciones que hace a su alma. Desconfía de la Medicina, que si cura el cuerpo no sana el alma, y se dedica al estudio de la Religión, p. 25. — Estudia las distintas religiones y sectas, y no encontrando razones para decidirse por una, no sabe cuál profesar, temiendo le suceda lo que al ladrón a quien hicieron creer que los rayos de la Luna le servirían de escalera, p. 30. — Historia de este ladrón, p. 32. — Dedicado Berzebuey a la investigación de la religión verdadera, teme que este estudio le aparte de la práctica de las buenas obras, y que en sus dudas, no sabiendo por cuál decidirse, le suceda lo que al amante que no encontrando la salida que le diera su amada, fué cogido por el marido de ésta. El cuento de este amante, p. 35. — Dedícase a la práctica del bien, por temor de que el dulzor del mundo le distraiga de su fin, y le suceda lo que al mercader que habiendo logado a uno para que le horadase unas piedras, por el gusto de oírle tocar el salterio tuvo que pagar el jornal sin que se las horadase. El cuento de este mercader, p. 38. — Piensa dedicarse a la vida religiosa, pero duda si podrá perseverar en ella, y teme le suceda lo que al can que llevaba en la boca un pedazo de carne. Cuento de este can, p. 40. — Después de largas meditaciones, decídese por la vida religiosa. Desarrollo del embrión en el útero materno, y penas que sufre el hombre desde que nace hasta que muere, p. 42. — La justicia ahuyentada del mundo, y la iniquidad triunfante, p. 49. — El placer de los sentidos nos estorba de pensar en nuestro último fin. Ejemplo del hombre que perece vencido del atractivo de un placer pasajero, p. 51.

CAPÍTULO III. — DEL LEÓN E DEL BUEY..... Pág. 55

Un rico mercader reprende a sus hijos el vicio de la prodigalidad, p. 55. — El hijo mayor carga una carreta de mercancías, y con ella y sus dos bueyes se dirige hacia

otra tierra; se le desgracia en el camino un buey, el llamado Senceba, y lo deja al cuidado de un criado, que lo abandona al día siguiente, p. 57.—El buey, cuyo destino no se había cumplido, se levanta y llega a un fértil prado, p. 58.—El hombre que, salvado del lobo y de la corriente de un río, se arrima a una pared y muere aplastado por ella, p. 58.—El buey, gordo ya, aterra con sus mugidos al león, rey de aquellos contornos, p. 59.—Dimna, lobo cervical y ambicioso, enterado del miedo del león, se lo comunica a su hermano Calila, p. 60.—Éste le responde que siendo simple vasallo no debe entremeterse en los asuntos del rey, no le suceda lo del cuento del mono y la cuña, p. 60.—Expone Dimna las ventajas de su proyecto, y ante las objeciones de Calila, trata de convencerle de la bondad y eficacia de aquél para mejorar de condición, p. 62.—Preséntase Dimna al león, y se le insinúa de manera que el león queda prendado de él, p. 70.—Dimna se atreve a preguntarle el motivo del miedo que tiene, y enterado, a pesar del león, de que la causa era una fuerte voz, le refiere, para desvanecérselo, el cuento de la zorra y el tambor, p. 75.—Encarga el león a Dimna que averigüe la causa de aquella voz. Vase éste, y el león se arrepiente de haberle confiado tal misión, p. 77.—Vuelve Dimna, e informado el león de que la voz era la de un buey, encárgale de nuevo que se lo presente, p. 79.—Se va Dimna y torna con el buey, a quien el león recibe muy bien y le hace su privado, p. 80.—La privanza del buey apena a Dimna, que, lleno de envidia, se lamenta a su hermano Calila, el cual le refiere el cuento del religioso a quien robaron los paños (p. 82), en el cual se intercalan: el cuento de la zorra que murió aplastada entre dos cabrones (p. 83), el de la alcahueta que murió al querer matar al amigo de su pupila (p. 83); y el del carpintero, el barbero y sus respectivas mujeres, p. 84.—Dimna quiere recobrar su dignidad, y para ello no encuentra otro medio que el de enemistar a Senceba con el león, p. 89.—Como dudase Calila de que pu-

diera llevar a cabo tal propósito (p. 90), Dimna le narra el cuento del cuervo y la culebra (p. 92), en el cual se intercala el de la garza, las truchas y el cangrejo, p. 93.—A una nueva observación de Calila, le refiere Dimna el cuento del león y la liebre, p. 97.—Calila aprueba el propósito de Dimna, siempre que no sea en daño del león; y Dimna, después de dejar pasar algunos días sin ver al león, se le presenta triste y cougojoso, p. 100.—Expónele las dudas que tiene de la fidelidad de Senceba, que sabe que le es traidor, y que no debe dejarlo sin escarmiento (p. 101), y le relata el cuento de las tres truchas, p. 104.—Como todavía dudase el león, extiéndese Dimna en consideraciones acerca de la ambición de los hombres (p. 106), y para convencerle, refiérole el cuento del piojo y la pulga, p. 110.—No convencido del todo el león, quiere enviar un recado a Senceba, ordenándole que se ausente de la corte, cosa que desaprueba Dimna, quien previene al león para que viva apercebido y no se deje sorprender por el buey, p. 111.—Recaba Dimna permiso del león para ir a ver a Senceba, ante quien se presenta lamentando la triste suerte de los que sirven a los reyes, y le dice por fin que el león quiere matarlo para dar un banquete a su corte, p. 114. No duda Senceba de la verdad de lo que le dice Dimna, y atribuye la súbita enemistad del león a manejos de envidiosos consejeros que le han engañado, como se engañó el ánade que creyó que el reflejo de la Luna era una trucha, p. 116.—Extiéndese en reflexiones propias del caso, y llega a sospechar que su sinceridad para con el león sea la causa de su propia ruina, como lo es de la del buen árbol, el cargar demasiado de fruta; de la del pavón, el brillo de su plumaje, y de la del caballo leal, su misma fortaleza, p. 118.—Si no es por eso, añade, debe ser por el hado, a quien todo está sujeto, p. 121.—Respóndele Dimna que la ira del león no es por nada de lo que ha dicho, sino por su natural pérfido y traidor, p. 122.—Senceba llega a creerse culpable por haber codiciado

los honores de la privanza del león (p. 122), y para demostrar lo que pueden la malicia y la mentira concertadas en contra del inocente, relata el cuento del león, el lobo, el abnue, el cuervo y el camello (p. 124), acabando por decir que no le queda otro recurso que luchar con el león, p. 132.—Dimna intenta disuadirle, y le refiere el cuento del tittuy, su hembra y el mayordomo del mar (p. 133), del cual forma parte el de los dos ánades y el galápago (p. 136); mas como Senceba le dijese que él no mostraría enemistad ninguna al león, teme Dimna por su engaño y le dice que si al ir a verle descubre en él ciertas señales, se aperciba para la defensa, p. 140.—Entera Dimna a Calila del resultado de sus gestiones, y los dos se dirigen a presenciar la lucha, en que Senceba es muerto por el león, p. 141.—Queda el león triste y pensativo, y Calila, al ver esto, reprende a Dimna por su mala fe; le dirige oportunas reflexiones, aunque cree que de nada le han de servir (p. 142), y le refiere el cuento de los monos, la luciérnaga y el ave, p. 148.—Le dice que el engaño y la lozanía son malos compañeros, y puede que le acarreen mala cima, como sucedió en el cuento, que le refiere, del falso y del torpe (p. 149), en el cual se interpone el de la garza, la culebra y el cangrejo, p. 153.—El engaño, continúa diciendo Calila, se vuelve muchas veces contra el engañador; cree que Dimna no saldrá salvo (p. 155); le relata el cuento de los mercaderes y los mures que comían hierro (p. 157), y termina su coloquio abominando la compañía de los perversos y desconfiando de la enmienda de Dimna, p. 159.—El león se arrepiente y condeule de haber matado al bucy, y Dimna le consuela, p. 160.

CAPÍTULO IV.—DE LA PESQUISA DE DIMNA..... Pág. 164

El remordimiento por la muerte de Senceba traía muy desazonado al león. Un leopardo, maestro del león, que fué una noche por un tizón a la casa de Calila, oyó las reprensiones que éste dirigía a Dimna, y enterado del crimen, se lo comunica a la madre del

león, previo juramento de que no revelaría su nombre, p. 164. — Al amanecer se va la madre del león a casa de su hijo; éste le manifiesta las dudas que tiene acerca de la culpabilidad de Senceba, y le pregunta si ella ha oído algo, p. 166. — Como le contestara que sí, exige el león que le diga el nombre de la persona; y como ella se negase, comienzan a discutir para averiguar hasta qué punto está obligado el confidente a guardar el secreto, p. 169. — En una reunión de notables, presidida por el león, a la que asisten la madre y Dimna, procura éste convencerles de su inocencia, y se lamenta de la desgraciada suerte de todos los que lealmente sirven a los reyes, p. 172. — Ruégales que pesquisen bien el caso, y les refiere el cuento de la mujer del mercader y el pintor, p. 176. — Continúa Dimna haciendo protestas de su inocencia; le desmiente uno de la mesnada, y Dimna le contesta de manera que aquél, avergonzado, tiene que salirse de la reunión, p. 179. — La madre del león insiste en sus acusaciones, y al ver que su hijo parecía acoger favorablemente los descargos de Dimna, llega ella también a dudar y se va indignada, p. 181. — Manda el león que procesen a Dimna, y entonces le informa su madre de que el leopardo es quien le comunicó el secreto, p. 185. — Calila visita a Dimna en la cárcel; le recuerda sus consejos y le exhorta a que confiese para salvar su alma. Dimna reconoce la lealtad de Calila, pero no pierde la esperanza de poderse salvar. Vuélvese Calila a casa y muere aquella misma noche, p. 187. — Un lobo, preso en la cárcel, oye la conversación que en ella tuvieron Dimna y Calila, p. 191. — La madre del león exhorta a su hijo para que apremie la instrucción del proceso. Se constituye el Tribunal, presidido por el leopardo y un alcalde, y comparece Dimna, p. 191. — Requiere el alcalde a los de la mesnada para que depongan en el proceso, y como todos se quedaran perplejos, les refiere Dimna el cuento del médico que envenenó a la hija del rey, queriendo curarla, p. 192. — El cocinero mayor depo-

ne contra Dimna, fundándose en los signos fisonómicos, p. 196.—Respóndele éste que el libre albedrío sería imposible si fuese cierta la ciencia fisonómica (p. 197), y queriendo convencer a la Sala de la necedad y torpeza del cocinero, les relata el cuento del labrador y sus dos mujeres, para demostrar que no se debe censurar a otro, y menos cuando se es tan sucio y astroso como el cocinero mayor, p. 199.—Terminada la sesión, destituye el león al cocinero mayor y Dimna torna a la cárcel, p. 202.—Jauzava, bestia amiga de Calila, entera a Dimna de la muerte de aquél. Encárgale Dimna que le traiga todo el ajuar de su casa; le regala la parte de Calila y le ruega que siga con atención el proceso y le informe de cuanto pueda interesarle, p. 202.—Asiste Jauzava a la lectura que de los autos se hizo ante el león y a una nueva visita de la madre de éste, y lleva nuevas desfavorables a Dimna, p. 204.—Dimna es llevado de nuevo al Juzgado; se le manifiesta que hay prueba plena para fallar contra él, y como insistiera en su inocencia, le exhorta el alcalde a que confiese el crimen y salve su alma, p. 205.—Contesta Dimna que el inocente que se confiesa culpable es suicida, p. 207.—Amonesta a los jueces para que no le condenen por prejuicios, refiriéndoles el cuento de la mujer calumniada por su criado con ayuda de unos papagayos, p. 208.—Tornan a Dimna a la cárcel, y elevan el proceso ante el león, quien no acierta a decidirse; pero insiste la madre, hace venir al leopardo, y el testimonio de éste decide al león a condenar a Dimna a muerte de hambre y sed en la cárcel, p. 213.

CAPÍTULO V.—EL CUERVO, LA COLLARADA, EL RATÓN, EL GALÁPAGO Y EL CIERVO..... Pág. 216

Un cuervo desde lo alto de un árbol ve cómo un pajarero tiende su red, en la cual se enreda una paloma con todo su cortejo, p. 217.—Por consejo de la paloma, aunan todas su esfuerzo, arrancan la red y se elevan volando en busca de un ratón amigo de la pa-

loma, que les corte la red y las salve, p. 218.—La paloma llama a su amigo y le ruega que corte los lazos de sus compañeras antes que el de ella; así lo hace el ratón, y las palomas se alejan, p. 219.—El cuervo, que por curiosidad las había seguido y había presenciado su salvación, solicita la amistad del mur, y ante las dudas de éste, sostiene con él discusión acerca de la posible amistad entre dos seres que por naturaleza son enemigos uno de otro, p. 222.—Aceptada la amistad por el ratón y disipadas por el cuervo las sospechas que aun abrigaba aquél, sale de la cueva, se abrazan los dos, y convienen, al cabo de algunos días, en mudarse a otro lugar donde vivía un galápago amigo del cuervo, p. 225.—Presentado el mur por el cuervo y recibido en la amistad del galápago, les cuenta aquél su accidentada vida, diciéndoles: Nacido en casa de un religioso y dotado de una fuerza maravillosa, saltaba todos los días al canastillo en que aquél guardaba la comida, y comía y daba de comer a los otros mures; un huésped que albergó cierto día en casa del religioso, y a quien éste contó mis hazañas, le advirtió que algo misterioso debía haber en mi fuerza (p. 228), refiriéndole el cuento de la mujer que cambió sésamo mondado por sésamo sin mondado (p. 230), en el cual se intercala el cuento del ballestero y el lobo, p. 231.—Pide el huésped un azadón, y cavando con él, encuentra mil maravedís en mi cueva; se los lleva, y quedo yo al momento sin fuerzas para hacer lo que antes hacía, p. 233.—Mis camaradas me piden de comer; no puedo saltar al canastillo, y al ver mi impotencia me abandonan con desprecio y se van al servicio de otro, p. 234.—Hace atinadas y amargas reflexiones acerca de la pobreza, p. 235.—Cuenta los nuevos esfuerzos que hizo para recobrar los maravedís y los golpes y heridas que por ello recibió (p. 239), y cómo, reflexionando acerca de su estado, llegó a convencerse de que la codicia es causa de las mayores tribulaciones y peligros (p. 240), por lo cual se retiró al campo, donde

conoció a la paloma y luego al cuervo, p. 241.—La tortuga le consuela y exhorta a la práctica del bien, ya que la riqueza nada vale, en parangón con la sabiduría, p. 242.—El cuervo felicita a la tortuga por los buenos consejos que acaba de oírle, p. 245.—La súbita llegada de un gamo que huía de un cazador, les asusta; pero repuestos del sobresalto, reciben al gamo como amigo, p. 246.—Cierta día, como pasara la hora y no concurriese el gamo al parral donde todos se reunían, se inquietan los tres amigos; vuela el cuervo en busca de aquél y lo ve preso en un lazo, p. 247.—Vienen también el mur y el galápago adonde estaba el gamo; éste reprende al galápago, que no podrá escapar si llega el cazador, p. 248.—Asoma éste cuando ya el mur había cortado el lazo del gamo; huyen éste, el ciervo y aquél, pero queda presa la tortuga, p. 249.—Laméntase el mur de la nueva desgracia; adviértenle el gamo y el cuervo que la ocasión no pide lamentos, sino obras; indícales el mur el medio de salvar a la tortuga; lo ponen en práctica y quedan todos salvos, p. 251.

CAPÍTULO VI.—DE LOS CUERVOS E DE LOS BUHOS... Pág. 255

Una bandada de cuervos que posaba con su rey en un árbol, es atacada de noche y derrotada por una tropa de buhos que, gobernada por su rey, vivía en una cueva próxima, p. 255.—Al enterarse por la mañana el rey de los cuervos de la magnitud de la derrota, convoca a sus cinco consejeros: el primero le aconseja huir; el segundo opina que en adelante deben vivir apercebidos; el tercero cree que conviene enviar una embajada y ofrecer un tributo; el cuarto tiene por mejor que sujetarse, abandonar el país (p. 256); el quinto desaprueba el parecer de sus compañeros; confía en la astucia y solicita una sesión secreta con el rey, p. 259.—Solos ya el rey y el consejero, pregúntale aquél por el origen de la enemistad entre los buhos y los cuervos; y el cuervo le dice que, reunidas las aves cierto día para elegir un rey, cuando ya habían

convenido en elegir por tal a un buho, llegó un cuervo que, consultado acerca del caso, desaprobó la elección, poniendo de manifiesto los defectos y la torpeza del buho (p. 264), y refiriéndoles el cuento de las liebres que para librarse de los elefantes fingieron que la Luna era su rey, p. 266. — Díceles además que el buho es falso y vil, y les relata el cuento de la jine-ta y la liebre que tomaron por árbitro al gato ayudador, p. 269. — Las aves anulan la elección, y el buho se ausenta desesperado, después de jurar al cuervo odio y rencor mientras el mundo durare. El cuervo se arrepiente de su indiscreción, p. 272. — El rey pregunta al cuervo lo que han de hacer a la sazón, y éste le dice que deben usar de astucia, relatándole el cuento de los tres bribones y el religioso, p. 275. — Pídele al rey que finja ensañarse con él; que ordene que lo hieran, y le deje así abandonado, huyendo él con la gente a cierto lugar, para que los buhos, al volver a atacarlos, le encuentren en tal estado, como en efecto sucede, p. 276. — Llevado prisionero ante el rey de los buhos e interrogado por éste, le dice que por haber aconsejado a su rey la sumisión o la fuga, le conceptuó traidor y le dejó en el estado en que lo aprisionaron, p. 277. — El rey de los buhos consulta con sus privados lo que deben hacer del cuervo: el primero aconseja que lo maten; el segundo opina que se le tenga piedad, porque muchas veces la necesidad obliga a buscar la protección del enemigo, y relata el cuento de la mujer joven y hermosa, el mercader rico y viejo y el ladrón (p. 279); el tercero aconseja que traten bien al cuervo, que, aun siendo enemigo, puede serles útil, y les narra el cuento del religioso, el demonio y el ladrón, p. 281. — Insiste el primer consejero advirtiéndole que no se dejen llevar de la lisonja, y refiere el cuento del carpintero que fué engañado por su mujer en presencia del amante, p. 283. — El rey no hace caso de las advertencias de aquél, y admite en su intimidad al cuervo, que logra insinuársele con su palabra blanda y sabrosa, p. 287. —

Un día en que estaban reunidos los buhos, rogóles que dijese a su rey que él deseaba vengarse del mal trato que había recibido de los cuervos, y que para ello quería transformarse en buho por medio del fuego, p. 288.—El primer consejero le contesta que es imposible cambiar la naturaleza del malvado (p. 288), y relata el cuento del religioso y de la rata que, aun después de transformada en doncella, prefirió por novio al ratón, p. 289.—El rey de los buhos continúa, sin embargo, honrando al cuervo, quien un día se sale furtivamente y entera a su rey de lo que debía hacer para triunfar de los buhos, p. 292.—El rey le obedece y los buhos quedan arruinados, p. 293.—Termina el capítulo con una larga conversación entre el cuervo y su rey (p. 294), durante la cual aquél le refiere el cuento de la culebra que de buen grado quiso ser cabalgadura de la reina de las ranas, p. 296.

CAPÍTULO VII. — DEL GALÁPAGO E DEL NIMIO..... Pág. 305

Un rey de monos, destituido por sus súbditos, se retira a la ribera del mar, donde hace amistad con un galápago, p. 305.—La mujer de éste se inquieta por la prolongada ausencia de su marido; una vecina la entera de la amistad de aquél con el mono; cae aquélla enferma, y al volver el marido le dice la vecina que la dolencia de su mujer sólo se cura con corazón de mono, p. 307.—El galápago, que al pronto vacila, se decide por curar a su mujer, traicionando a su amigo; vuelve a la playa e invita al mono a que le visite en su casa; excúsase éste, alegando que la pura amistad se paga con solo amor; pero decídese ante el atractivo de la sabrosa fruta que el galápago le ofrece en su isla, y cabalga en él, que empieza a nadar mar adentro, p. 308.—Inquieto y desazonado el galápago, se para a reflexionar, e interrogado por el mono, que ya sospecha la traición, le dice que por la enfermedad de su mujer no podrá obsequiarle como desea, y acaba por confesarle que la medicina de aquélla no es otra que corazón de mono, p. 312.—Éste se arre-

piente de haberse dejado llevar de la gula; pero ingenia una treta y reprende al galápago por no haberle dicho tal cosa en su casa, donde él se ha dejado el corazón, p. 313.—El galápago torna a la playa con el mono, que corriendo se sube al árbol, y ante el requerimiento de aquél, que le espera (p. 314), le refiere el cuento del asno que, al decir del lobo cerval, no tenía corazón ni orejas, p. 315.

CAPÍTULO VIII.—DEL RRELIGIOSO E DEL CAN..... Pág. 319

Un religioso cuya mujer quedó encinta cuando ya la creía estéril, se forja ilusiones exageradas acerca del varón que le iba a nacer, p. 319.—La mujer le amonesta por tan prematura alegría, y le relata el cuento del religioso que vertió la miel y la manteca sobre su cabeza, p. 320.—Pare la mujer un varón, y teniendo que salir un día, lo deja al cuidado del marido, p. 322.—Tuvo él también precisión de salir en aquel entonces, y deja el niño al cuidado de un can que tenía en casa; mata éste una serpiente que vió venir contra el niño; vuelve el religioso, sale el can a recibirle, y al verle aquél lleno de sangre, sin detenerse a reflexionar, lo mata, p. 323.—Enterado de lo sucedido, se arrepiente y tiene que aguantar además las reprensiones de su mujer, p. 323.

CAPÍTULO IX.—DEL GATO E DEL MUR..... Pág. 325

Un gato que tenía su madriguera al pie de un árbol y cerca de la de un mur, cae preso en la red de un cazador. Sale el ratón y se alegra de verlo allí; pero observa a la vez que a él lo están acechando de un lado un lirón y de otro un buho, p. 326.—Su perspicacia le hace ver que sólo puede salvarse aliándose con el gato, a quien él puede librar cortando el lazo que lo aprisiona, p. 327.—Saluda al gato, y se le acerca después de prometerse mutua y recíproca fidelidad, p. 328.—El buho y el lirón desesperan de cazar al ratón, y se van; éste comienza a cortar la red, p. 330.—El gato se impacienta por la lentitud con que procede el ratón,

quien le contesta que la prudencia le aconseja hacerlo así, y que no cortará el último nudo hasta que no vea asomar al cazador, como lo hizo, corriendo entonces el gato al árbol y el mur a su ratonera, p. 330.— Poco después le manifiesta el gato sus deseos de no interrumpir la amistad; mas el ratón le contesta que pasado el motivo por que la hicieron, la prudencia le aconseja que se guarde de él, p. 332.

CAPÍTULO X. — DEL RREY BERAMER E DEL AVE QUE DIZEN CATRA..... Pág. 336

Un rey criaba un ave llamada Catra, que sabía hablar y tenía un hijo pequeño. Parió la reina, y el infante se criaba con el hijo de Catra, la cual iba todos los días al monte y les traía sendos frutos, que contribuían mucho a la robustez de los pequeños, p. 336.— Un día, ausente Catra, se enfadó el infante con el pollo y lo mató. Catra, al volver, quebró los ojos al infante y huyó, p. 337.— Enterado el rey, se va en busca de Catra, con la que sostiene larga conversación, durante la cual se esfuerza por engañarla para vengarse; pero ella le contesta a todos sus razonamientos y se ausenta de él, ps. 338 a 347.

CAPÍTULO XI. — DEL RREY CEDERANO E DE SU AGUAZIL BELED E DE SU MUGER ELBES..... Pág. 348

Cederano, rey de la India, que tenía por privado al sesudo y leal Beled, despierta un día espantado por ocho (1) visiones que tuvo en sueños, y llama a los bracmanes para que se las interpreten, p. 350.— Éstos, que habían sido perseguidos por el rey, aprovechan la ocasión para vengarse: le piden que les deje deliberar a solas con sus libros, y acuerdan augurar al rey terribles presagios, de los que sólo podrá librarse matando a Helbed, su más querida mujer; a su hijo el heredero; a Beled, su consejero, y al sabio

(1) A. y B. siete.

Caimerón, y también a su caballo y elefantes, p. 351.— El rey, al oír la interpretación de los bracmanes, queda sumamente abatido, y ante la insistencia de ellos, transido de dolor, se retira a su cuarto, p. 354.— Beled entera a la reina de la tristeza de su soberano, y le ruega que lo vea y procure averiguar la causa de tanta aflicción, p. 356.— Después de alguna vacilación por ciertas palabras que había tenido con el rey, decídese la reina; entra en el cuarto del rey, y con caricias y amorosas amonestaciones logra que le diga lo que le aconsejaron los bracmanes, p. 358.— Consuélele la reina, que afectuosamente le ofrece su vida por que recobre la alegría; mas le advierte su temor de que los bracmanes quisieran vengarse, y le aconseja que consulte antes con el sabio y leal Caimerón, p. 360.— El rey sigue este consejo, y Caimerón le anuncia que las siete primeras visiones son otros tantos regalos que recibirá de sendos reyes a los siete días; y le dice que no le interpreta la octava, o sea «el ave que vió que le picaba en la cabeza», pero que no debía temer, pues no sería más que una desazón pasajera, p. 363.— A los siete días llegan los regalos, que el rey distribuye entre sus servidores, reservando para la reina y para su concubina una corona de oro y unos vestidos preciosos; llama a la reina para que elija; duda ésta y mira a Beled, que con el ojo le hace seña para que escoja los vestidos; nota ella que el rey ha visto el guiño de Beled, y para que no sospechara, elige la corona, p. 366.— Una noche de las que el rey pasaba con Helbed, guisóle ésta una escudilla de arroz; y mientras se lo estaba tomando, entró en la cámara la concubina, luciendo el brillante vestido. Maravillado el rey ante tanta hermosura, trató de necia a la reina porque eligió la corona, y ésta, fuera de sí al oírse llamar necia, dió al rey con la escudilla por encima de la cabeza. Indignado el rey manda a Beled que mate a la reina; pero éste la guarda en su casa, confiado en que aquél pronto volvería sobre sí, p. 369.— Pronto se arrepiente el rey, a

quien Beled procura consolar con el cuento de las dos palomas, en que el macho mata a la hembra por una falsa suposición (p. 372), y le añade que no se debe procurar lo que es imposible haber, relatándole el cuento del mono que por una lenteja perdió todas las que tenía, p. 374. — Sigue un largo diálogo que el privado sostiene con el rey, durante el cual éste se lamenta de la muerte de Helbed y aquél procura consolarle con ingeniosas y atinadas respuestas, ps. 375 a 389. — Convencido al fin Beled de que el rey está verdaderamente arrepentido, le manifiesta que desobedeció su orden y que la reina vive, p. 390. — Alégrase el rey y manda que le traigan a la reina; quiere luego galardonar a Beled, quien le contesta que sólo desea del rey que en adelante medite seriamente antes de tomar resolución. Manda el rey matar a los bracmanes, p. 392.

CAPÍTULO XII.— DEL ARQUERO E DE LA LEONA E DEL AXARA. Pág. 396

Una leona, al volver a su cubil encuentra sus leoncillos muertos y desollados por un cazador, p. 397. — Los terribles lamentos que da son oídos por un axara, que la amonesta y advierte que lo mismo que ella lamenta del cazador han tenido que lamentar de ella otros padres, p. 397. — La leona se abstiene de comer carne, pero hace un gran estrago en los frutos del campo; el axara le advierte de nuevo que por culpa de ella los árboles no fructificarán otro año, y ella entonces se abstiene de los frutos, come hierba y hace vida de religioso, p. 399.

CAPÍTULO XIII.— DEL RELIGIOSO E DE SU HUÉSPED. Pág. 401

Un extranjero hospedado por un religioso, lamentase de que los frutos de su país no sean tan sabrosos como los que el religioso le ofrece, y éste le contesta que prudente es contentarse con lo que buenamente se pueda tener, p. 401. — El extranjero se empeña en aprender la lengua del religioso, y éste, para disuadir-

lo, le refiere el cuento del cuervo que pagado del andar de la perdiz quiso aprenderlo, y no lo pudo lograr y olvidó el suyo propio, p. 402.

CAPÍTULO XIV. — DEL LEÓN E DEL ANXAHAR RRELIGIOSO..... Pág. 404

Un lobo cervical, viviendo entre los suyos, hace vida de abstinencia y castidad. Las bestias le reprenden por su proceder, y él les contesta que la bondad de las obras no depende del lugar, sino del sujeto, p. 406. — El león, rey de aquellas bestias, enterado de la virtud del lobo, lo llama; y cerciorado de sus excelencias, quiere ponerlo al frente de su casa. Rehusa el lobo la oferta, por no estar acostumbrado a la vida palaciega y por temor a las malicias y trapacerías de los cortesanos; pero ante la insistencia del rey se resigna a obedecer, p. 407. — La privanza del lobo concita a los cortesanos, que, para perderle, ocultan un día en la propia casa de él la carne destinada a la mesa del rey; y luego, mediante una conversación hábilmente dispuesta, hacen creer al león que el lobo le ha robado la carne, p. 411. — Manda el león registrar la casa del lobo, y como apareciera en ella la carne, lo reduce a prisión; luego, por ciertas malicias e intencionadas dudas que oye acerca de la decisión que tomará, se irrita y le condena a muerte, p. 414. — Intercede la madre del león; censura en su hijo la precipitación con que ha juzgado, y le advierte la necesidad en que está el rey de madurar bien los asuntos para no ser juguete de la malicia de los envidiosos, p. 416. — Se presenta un testimonio de la inocencia del lobo, en vista del cual la madre exhorta al león para que castigue a los calumniadores, p. 420. — El león manda sacar al lobo de la cárcel; éste rehusa volver a la perdida dignidad, por temor a la desconfianza del rey y a las nuevas tentativas de sus enemigos; pero al fin acepta ante los requerimientos y protestas del león, p. 422.

CAPÍTULO XV. — DEL ORENZE E DEL XIMIO E DEL TEJÓN (1)
E DE LA CULEBRA E DEL RRELIGIOSO..... Pág. 426

En un hoyo cavado en el campo caen un mono, un tejón, una culebra y un hombre. Pasa por allí un religioso y echa una sogá para salvar al hombre; pero se agarran primero a ella las bestias una en pos de otra, y sale el hombre el último de todos, p. 429.— El hombre da gracias al religioso y le ofrece su casa; también las bestias dicen donde vivían, p. 430.— A poco el religioso tuvo que ir a la ciudad; el mono, que lo ve en el camino, le ofrece fruta y le hospeda; y luego, de acuerdo con el tejón, roba de palacio varios aderezos de oro y se los entrega; el religioso entra en la ciudad y visita al orífice, quien apenas le ve los aderezos, lo denuncia al rey, p. 431.— El religioso es condenado a la horca; oye la serpiente los lamentos del inocente; lo reconoce, entra en palacio y muerde a un hijo del rey, quien declara que sólo puede curarle el religioso injustamente condenado a muerte, p. 433. El religioso sana al príncipe; entérase el rey de lo acaecido y manda ahorcar al orífice, p. 434.

CAPÍTULO XVI. — DEL FIJO DEL RREY E DEL FIDALGO E DE
SUS COMPANEROS..... Pág. 437

El saber y el esfuerzo humano se hallan sujetos al hado, p. 438.— Un príncipe, un hidalgo, un comerciante y un labrador, todos jóvenes y pobres, se encuentran en un camino y discuten acerca del mejor medio de obtener fortuna, p. 439.— Llegados a una ciudad, ponen sucesivamente en práctica la tesis por cada uno de ellos defendida: el labrador, con un jornal gana para comer los cuatro un día, p. 441.— El hidalgo, a quien tocó en suerte el segundo día, entra en la ciudad y se queda arrimado a un árbol, donde le ve una dueña que, compadecida de él, le obsequia y da cien maravedís, con los que torna a sus

(1) Tejón.— En **B. castigo**, como se lee en el epígrafe del texto.

compañeros, p. 442.—El hijo del mercader gana en un negocio mil maravedís, p. 443.—Tócale su turno al príncipe, que, abandonándose a la voluntad de Dios, se sienta indeciso a la puerta de la ciudad; y como al pasar la fúnebre comitiva del rey, que llevaban a enterrar, no se moviera de su sitio ni obedeciera lo que se le mandó, lo prenden y lo encarcelan, p. 445.—Proclamado nuevo rey al día siguiente, le enteran del caso; manda el rey que le presenten al príncipe, a quien casa con una hija suya y le da auxilios con que recobra su reino, p. 446.—Hace entonces venir a sus compañeros y les prueba con su ejemplo que la suerte del hombre depende de la voluntad divina, p. 451.—Convoca luego en asamblea a los grandes del reino y se afirma en ella la creencia del rey, en apoyo de la cual relata un religioso el cuento de las dos palomas que le revelaron un tesoro, p. 452.

CAPÍTULO XVII.—DE LAS GARZAS Y DEL ZARAPITO. Pág. 457

Dos garzas, macho y hembra, deciden trasladar su nido a un piélago solitario y desconocido de las otras aves, p. 458.—La hembra, que tenía amistad íntima con un zarapito, desea que éste las acompañe, y para poder enterarle del proyecto de su marido, finge que por la salud de sus polluelos necesita traer un pescado que sólo se halla en cierta isla muy lejana, p. 459.—Opónese el marido al viaje de la hembra y le relata el cuento del mono que buscando medicina con que sanar a su compañero perdió la vida, p. 460.—Insiste la hembra y accede el marido, pero recomendándole guarde en secreto el proyecto que tienen. Ella se va y dice al zarapito que para que no se interrumpa la amistad que los une, pida permiso a su marido para trasladarse con ellos. El zarapito rechaza la condición por humillante; pero accede a usar del ardid que ella luego le propone, p. 463.—Vuelve la hembra con el pescado y encuentra al zarapito con su marido, a quien reprende por haber accedido a los deseos de aquél, p. 466.—Consuélala el marido, y le refiere el

cuento del lobo que por vivir apartado de los suyos fué muerto por los gatos, p. 466.—Las garzas y el zarapito se trasladan al piélago, donde vivieron placenteramente hasta que la seca de un río y consiguiente mengua del pescado deciden al zarapito a deshacerse de aquéllas, confiando en servirse de la hembra para matar al marido, p. 471.—La visita, y para convencerla le relata el cuento del gato y el ratón, p. 472.—La hembra se deja engañar, sobre todo ante el recuerdo de la promesa que le había hecho de buscarle nuevo marido, y mata al macho haciéndole comer un pescado espetado, p. 478.—A poco pide al zarapito el nuevo marido; y aquél, fingiendo que la llevaba a vistas, la hace entrar en la cueva de un lobo que, advertido ya y puesto en acecho, la mata, p. 480.

CAPÍTULO XVIII.—LA PALOMA, LA VULPEJA Y EL ALCARAVÁN..... Pág. 481

Una paloma se libra del apuro en que la metía una zorra, por consejo de un alcaraván, p. 481.—Enterada la zorra, busca al alcaraván; traba conversación con él, y mediante una serie de preguntas adulatorias, logra que ponga la cabeza debajo del ala, momento que aprovecha para saltar sobre él y matarlo, p. 482.

GLOSARIO Pág. 487

PRÓLOGO

El origen indio del *Libro de Calila y Dimna* se halla explicado en el capítulo I de la versión castellana mejor que en ninguna de las versiones árabes que hoy conocemos. Según allí se lee, Berzebuey —léase Barzuyeh—, médico de la corte de Sirechuel o Nixhuen —léase Anuxirvan (1)—, fué enviado por su soberano a la India, en busca de unas hierbas que tenían la virtud de resucitar a los muertos. Llegado allá Barzuyeh y hechas varias experiencias sin resultado satisfactorio, consultó con los sabios del país, quienes le dijeron que dichas hierbas no eran otra cosa que los libros que ilustran el entendimiento de los ignorantes; libros o *escripturas* que Barzuyeh *trasladó en lenguaje de Persia et concertólas*, y se volvió con ellas hacia su soberano (2). A dichos libros o es-

(1) Anuxirvan o Cosroes I, rey de Persia, que gobernó desde 531 hasta 579 de Jesucristo y extendió su dominación hacia la India, sometiendo algunos de los rajás o príncipes de la misma. Fué muy amante de la instrucción, favoreció a los sabios y mandó traducir a la lengua de su país las mejores obras de los griegos.

(2) La circunstancia de haber ido Barzuyeh a la India, no en busca de libros, sino de hierbas maravillosas, se lee también en la *Historia de los persas*, de Ta'álibi, publicada y traducida por H. Zotenberg (París, 1900, págs. 629-633). Pero según este autor, el rey de la India, a semejanza de lo que sabemos que hoy hacen

cripturas, traducidas y concertadas por Barzuyeh, una de las cuales es aqueste libro de Calila e Dimna, añadió aquél *unas cuestiones que fizo un rrey de India... a su alguazil* o visir, y lo juntó todo en un libro entero que sirviese de guía y ejemplo a su rey y a los que le sucediesen.

Aquí tenemos explicado, de conformidad con lo que han venido a resolver los eruditos, no sólo el origen indio de la colección (1), sino también resuelta la cuestión suscitada por algunos (2) acerca de si Barzuyeh encontró en la India una compilación que fuese el original de la versión persa, o si sólo halló diversos escritos, de los cuales formó él su colección. Barzuyeh, como expresamente se lee en dicho capítulo I (3), tradujo varias *escripturas*, que luego con-

los moros, no permitió que Barzuyeh sacara copia del libro, sino sólo que lo leyera en su presencia; y éste lo leyó con tal atención, que lo aprendió de memoria y lo puso luego por escrito.

(1) El Sr. Gayangos afirma que Barzuyeh sólo tomó de la India la historia de Calila y Dimna, o sea el capítulo III de nuestra versión. Todo lo demás, dice, reconoce otro origen o fué añadido por él. (Véase *Biblioteca de Autores Españoles: Escritores en prosa anteriores al siglo XV*, recogidos e ilustrados por D. Pascual Gayangos. Madrid, 1860, pág. 1, nota, y pág. 41, nota 1.)

(2) Herbelot, Sarmiento, Benfey, Gayangos, etc. (Véase C. G. Allen, *L'ancienne version espagnole de Kalila et Digna*. Macon..., 1906, pág. v.)

(3) Extraña a primera vista que siendo la versión castellana traducida del árabe, sea ella la que mejor nos entere de todos los pormenores referentes al origen de estas fábulas. Y la razón de ello no es otra sino el haber sido este capítulo tan añadido y desfigurado por los árabes en las sucesivas copias que de él han hecho, que la verdad ha quedado obscurecida y omitida para dejar su lugar a concepciones fantásticas, a que tan aficionados

certó y les añadió el capítulo de las cuestiones o preguntas que hizo el rey de la India a su visir, formando así la colección tal y como se hallaría ésta en la primitiva versión pehleví o dialecto literario de la Persia, hacia el año 570 de Jesucristo.

El título de *Libro de Calila y Dimna* con que se conoce esta colección es impropio; porque tal título no conviene más que al capítulo en que se refiere la historia de aquellos dos chacales—el III en nuestra versión—, y a otro—el IV de nuestra versión—en que se cuenta el proceso de Dimna. Los demás capítulos nada tienen que ver con Calila y Dimna; son enteramente independientes. Los tomados del *Panchatantra* tienen en esta obra su título propio; título que conservan en la colección árabe y también en las demás. Lo sucedido fué que como dicho capítulo es el I en el *Panchatantra* y lo fué también en la compilación de Barzuyeh, y es además el más largo y el más interesante, dió nombre a toda la colección.

La traducción de Barzuyeh y el original sánscrito de que se sirviera, si es que llegó a reunirlos formando compilación, se han perdido; pero poseemos dos

son aquéllos. Algo de ello hay también en el manuscrito **A** de nuestra versión, que nos habla de Sirechuel, hijo de Cades; pero en **B** se lee *Nixhuen*, conforme con Nuxirvan o Anuxirvan, el nombre del soberano persa. La versión hebrea, y la latina de Juan de Capua, hecha de la hebrea, convienen con la nuestra, y son las únicas que conservan este capítulo en la forma que tenía en la primitiva redacción árabe. En confirmación de lo que acabamos de decir, añadiremos que dicho capítulo, que en castellano llena escasamente unas 3 páginas en nuestra edición, ocupa 14 en la edición árabe de Sacy, 26 en la de Jalil y 11 en la de Cheikho. Por esto es el único capítulo que no cotejamos con el árabe.

versiones de aquélla: una al siriaco, hecha por un eclesiástico llamado Bud o Bod, en el mismo siglo vi, pocos años después del 570, y otra al árabe, hecha por los años de 750 por Abdalla Ben Almocafo. En esta versión árabe aparecen capítulos que no tenía el original pehleví. Del árabe se tradujo después al siriaco, al griego, al persa, al hebreo y al castellano (1). La versión hebrea, a su vez fué traducida al latín por Juan de Capua con el título de *Directorium vitae humanae alias parabola antiquorum sapientium* (2). Esta versión latina y la castellana son las dos que mejor representan el original árabe de Ben Almocafo.

De la versión castellana tenemos dos manuscritos, ambos en la Biblioteca de El Escorial, en cuyo catálogo se hallan descritos en la forma siguiente: Códice (A) en folio pasta, en papel, con 24 folios y de principios del siglo xv: está imperfecto; y (B) *Calila y Dina*, o colección de fábulas morales, tomadas de algunos filósofos, escritas por el bachiller Alonso de Toledo. Parece que no está completo. Códice en folio menor pasta, en papel, con 223 folios y de fines del

(1) Véase Keith-Falconer, *Kalilah and Dimnah...*, being an account of their literary history, with an english translation of the later syriac version of the same, and notes (Cambridge, 1885). En la introducción trata todas las cuestiones relativas a Calila y Dimna, su origen, traducciones, etc., resumiendo los trabajos de sus predecesores.—Véase también la *Bibliographie des ouvrages arabes*, de M. Chauvin (II, pág. 79), donde cita traducciones del *Calila* hechas a cuarenta lenguas diferentes.

(2) Publicada por Derenbourg en el fascículo 72 de la *Bibliothèque de l'École des Hautes Études*. París, 1887.

siglo xv (1). Sarmiento (2) describe otro cuyo paradero se ignora.

Al fin del manuscrito **A** se lee: *Aquí se acaba el libro de Çalila e Digna, et fue sacado del ardvigo en latin e rromançado, por mandado del infant aon Alfonso, fijo del muy noble rrey don Ferrando, enla era de mill e dozientos e noventa e nueve años*; y el título del manuscrito perdido era, según Sarmiento (3): *El libro de Calila e Dimna, que fue sacado del arábigo en latin, Romanizado, por mandado del Infante Alfonso, fijo del Rey D. Fernando, en era de mil trescientos ochenta y nueve*. Corrigiendo ambas fechas, una por otra, se obtiene la probable de 1289 de la Era española, o sea el año 1251 de Jesucristo, en que D. Alfonso era todavía infante. Las palabras *sacado del ardvigo en latin e rromançado*, dieron motivo a sospechar si la versión castellana no procedía de la árabe directamente, sino por intermedio de otra latina,

(1) El Sr. Gayangos, en la página 4 del prólogo de su edición del *Calila y Dimna*, los describe del modo siguiente: «El primero y más antiguo de ellos, señalado con iii, h, 9, es de fines del siglo xiv; está forrado en tabla... del Renacimiento; consta de 94 hojas útiles y tiene intercalados en el texto muchos dibujos de pluma, ejecutados con bastante primor... El segundo, señalado con iii, x, 4, es más moderno; una nota final dice que se acabó de copiar en jueves postrimero de abril, año de LXVI, por Garcia de Medina, en Valladolid. Es un folio menor de 223 hojas, de las cuales las 119 primeras pertenecen al Libro de Calila e Dimna, ocupando las restantes el Mappa Mundi de Isidoro, en romance, y parte del Invencionario del bachiller Alonso Gutiérrez de Toledo.»

(2) *Memorias para la Historia de la Poesía*. Madrid, 1775.

(3) *Op. cit.*, pág. 339.

hecho que no puede admitirse ni admitirá por cierto quien se fije en el cotejo que en la presente edición hacemos de ambas versiones, la castellana y la árabe. En el pasaje citado sobra la conjunción *e*, que no se lee en el título de la copia perdida, citada por Sarmiento, y suprimida dicha conjunción, el texto viene a decir que la obra se tradujo del árabe al latín romanizado; es decir, al latín romance de Castilla, o sea al romance castellano.

Mientras no teníamos de la versión castellana más edición que la publicada por D. Pascual Gayangos, y de la árabe la editada por Sacy y todas las que basadas en ésta se han publicado, era difícil el cotejo de ambas versiones, no obstante lo cual se había llegado ya a la conclusión de que la castellana estaba hecha directamente de la árabe. Pero publicada en 1906 la versión española por Clifford G. Allen, en la que imprime el texto del manuscrito **A**, anotando al pie de las páginas las variantes del manuscrito **B**, y en apéndice los capítulos de éste que faltan en aquél, y publicada también en 1905 por el P. Cheikho (1) la versión árabe según el manuscrito más antiguo de fecha conocida, el cotejo de ambas traducciones, la castellana y la árabe, sorprende por la fidelidad con que en muchísimos pasajes la nuestra reproduce literalmente el texto de Ben Almocafa. Ya Derenbourg (2) decía en 1887, que el texto árabe traducido por Alfonso el Sabio fué el mismo que el

(1) La versión árabe de *Kalilah et Dimnah*, d'après le plus ancien Manuscrit arabe daté. Beirut, 1905.

(2) *Op. cit.*, pág. iv del prólogo.

que utilizó el traductor hebreo, y que la identidad de la versión española con la hebrea era más de notar, cuando entre los muchos y diferentes manuscritos árabes que se hallan en las bibliotecas, no hay uno que no presente muchas diferencias con el texto de aquéllas. «Esta versión española — añade — será de gran utilidad cuando se trate de restablecer un texto árabe correcto de la versión de Ben Almocafa.» Para restablecer este texto puede servir en gran parte el publicado por el P. Cheikho, el cual, aunque no sea completo, pues le faltan algunos capítulos de los contenidos en nuestra versión, es el que más conviene con ella, y las muchas incorrecciones de que adolece, son fáciles de corregir teniendo a la vista la traducción castellana. En nuestro cotejo hemos corregido algunas, y no nos hemos detenido en otras porque la tarea, además de larga, se salía del objeto de la presente publicación, y deliberadamente la hemos dejado para un segundo tomo, en el que, comparando la versión castellana y la árabe con el original sánscrito (1), cuando sea posible, y con la siriaca y demás hechas directamente de la árabe, lleguemos hasta donde se pueda en la reconstrucción del texto de Ben Almocafa.

El plan que hemos seguido en nuestra edición es el siguiente: hemos cotejado frase por frase y palabra por palabra la edición de Allen con la de Cheikho y con otra, también árabe (2), que después de aquélla

(1) Hay pasajes que en la versión castellana están más conformes con el original sánscrito que en las versiones árabes.

(2) Publicada por Jalil Jazichi, en Beirut, el año 1888.

nos ha parecido la mejor. Ya hemos dicho que Allen publica el texto del manuscrito **A**, anotando las variantes de **B**, y en apéndice los capítulos de **B** que faltan en **A**.

Empleamos en la edición tres tipos distintos. Todo lo que va impreso en letra redonda és del manuscrito **A**. Los capítulos, frases o palabras de cursiva son del manuscrito **B** que completan el texto de **A** cuando éste es deficiente, o lo enmiendan, siempre de conformidad con la versión árabe. En este último caso ponemos en nota el texto de **A**, que de este modo se reproduce íntegro en nuestra edición. Lo impreso en versalitas son palabras o frases de **A** o de **B** que no tienen correspondencia en los textos árabes, y son adiciones del amanuense castellano u omisiones del copista árabe. Las palabras o frases que incluimos entre paréntesis () son del texto castellano, pero superfluas; y las que van entre [] faltan en los manuscritos, pero son indispensables para el sentido de la frase. Las voces que nos han parecido equivocadas por el copista, las corregimos, pero indicando en nota la forma que tienen en el manuscrito.

Cuando del cotejo resulta que el texto de la versión española no conviene con el de la árabe de Cheikho, pero sí con el de la de Jalil (1), lo advertimos en nota; y ello es señal de que en tal pasaje la lección de **J**. es la legítima y la que debe preferirse, si no salen pruebas en contra, para una edición correcta del texto árabe. Cuando no hay conformidad

(1) Indicamos estas dos ediciones con las letras **C**. y **J**., respectivamente.

en los textos, o cuando, habiéndola en el pensamiento, la traducción castellana no resulta literal del árabe, ponemos en nota la traducción de **C.** y a veces también la de **J.**, salvo en aquellos casos en que nos ha parecido que el traductor castellano no podía seguir a la letra el texto de la versión árabe, y tenía que buscar otro giro. Así, en esta edición no sólo se publica el texto castellano corregido y añadido de conformidad con los mejores textos de la versión árabe, y se da la traducción completa del texto árabe editado por Cheikho (1), sino que en vista de ella

(1) Para seguir el hilo del texto de **C.** en nuestra edición, téngase en cuenta que la primera y la última palabra de los pasajes traducidos en las notas son dicciones del texto castellano, que se distinguen a simple vista de las demás de la nota, por ser anticuadas. La primera hay que buscarla siempre en el texto, después de la llamada de la nota anterior (*); y la última es la que sigue inmediatamente, en el mismo texto, a la llamada de la nota de que se trata. De modo que substituyendo por la nota el pasaje del texto comprendido entre dichas dos palabras, se tiene la traducción seguida del texto de **C.** En la página 70, por ejemplo, el texto árabe y el castellano convienen en todo desde «Desí», con que empieza la página, hasta «estado». Pero en vez de «has estado» que se lee en **B.**, conforme con **C.**, dice **A.** «eres?», como se indica en la nota 1. A continuación, donde el texto castellano dice «de tu puerta», **C.** y **J.** dicen «de la puerta del rey», como reza la nota 2, que empieza con «de» y termina con «a», que es la palabra que sigue a la llamada 2. La nota 4 de la misma página comienza con «Ca», de la línea 8, y termina con «Quando», palabra que sigue a la llamada 4 del texto. Debemos advertir que en estos pasajes, traducidos del árabe, hemos procurado ajustarnos todo lo posible al original, siguiendo el texto y repitiendo a veces palabras y giros que afean la redacción castellana, pero que reproducen lo más fielmente que nos ha sido posible el texto árabe.

(*) Si ésta no se refiere a enmienda del texto de **A.**

se puede ya sentar la siguiente conclusión: Los pasajes en que hay conformidad en los textos, representan fielmente la antigua versión árabe y también la castellana; cuando falta esta conformidad, queda por averiguar cuál de las dos versiones representa mejor el original: la castellana o la árabe. Este trabajo, que exige nuevos estudios para su realización, como también el distinguir y precisar el elemento indio de la colección, distinguiéndolo de todo lo que en ella reconoce otro origen, árabe o persa, lo dejamos para un segundo tomo.

*
* *

Esta edición no es paleográfica. El signo *f* lo transcribimos por *s*; la *v* vocal por *u*, y la *u* consonante por *v*; la *y*, cuando es verdadera vocal, o sea cuando no forma diptongo, por *i*; el signo *j* por *i*; y *ñ* por *mu* o *mn*, según los casos. También ponemos acentos para facilitar la lectura.

JOSÉ ALEMANY BOLUFER.

LIBRO DE CALILA Y DIMNA

[INTRODUCCIÓN DE BEN ALMOCAFA]

[Falta en A. — B., fols. 1 a 5. — C., págs. 45 a 52. — J., págs. 65 a 83.]

Los filósofos entendidos de qual quier ley e de qual quier lengua sienpre punaron e se trabajaron de buscar el saber e de rrepresentar e hordenar la filosofía et eran tenudos de fazer esto. Et acordaron e disputaron sobre ello unos con otros, e amávanno más que todas las otras cosas de que los omes se trabajan, et plaziales más de aquello que de ninguna jugleria nin de otro plazer; ca tenien que non era ninguna cosa de las que ellos se trabajavan, de mejor premia nin de mejor galardón que aquello de que las sus ánimas trabajavan e enseñavan. Et posieron enxenplos e semejanças enla arte que alcançaron e llegaron por alongamiento de nuestras vidas e por largos pensamientos e por largo estudio; e demandaron cosas para sacar de aquí lo que quisieron con palabras apuestas e con rrazones sanas e firmes; et posieron e compararon los más destos enxenplos alas bestias salvages e alas (1) aves.

(1) C. Principio de Calila y Dimna, que es una parte de las fábulas y narraciones que los sabios de la India inventaron, en las cuales se propusieron introducir los dichos más eficaces que encontraron para el fin que se proponían. Los sabios de cual-

E ayuntáronseles para esto TRES cosas buenas: la primera, que los fallaran usados en rrazonar, e trobáronlos según lo que usavan para dezir encobierta mente lo que querían, et por afirmar buenas rrazones; e la segunda es, que lo fallaron por buena manera con los entendidos por que les crezca el sabor en aquello que les mostraron de la filosofía quando enella pensavan e conocían su entender; la tercera es, que los fallaron por juglaría alos discípulos e alos niños. Et por esto lo amaron e lo tovieron por estraña cosa et quisieron estudiar enello e saberlo; que (1) quando el moço oviere hedat e su entendimiento conplido, e pensare enlo que dello oviere decorado en los días quz enello estudió e asmare lo que ende ha notado en su corazón, sabrá ende que avrá alcançado cosa que es más provechosa que los tesoros del aver et sería atal como el ome que llega a hedat e (2)

quier religión y las gentes de cualquier lengua no cesaron de procurar, mediante varias especies de artes, el que fueran entendidos ellos y sus obras, (ni dejaron) de buscar medios para manifestar al exterior sus razonamientos, hasta que resultó de aquellas artes la de poner el discurso elocuente y sólido en boca de las bestias s. y de las aves.

(1) **C. buenas.** En cuanto a ellos (los sabios), encontraron un punto de partida para hablar y varios procedimientos que emplear. En cuanto al libro, reúne distracción y sabiduría: los sabios lo eligen para instruirse y los ignorantes para su diversión. Y en cuanto a los discípulos, tanto jóvenes como los que no lo sean, experimentan gozo en estudiarlo y les es fácil el retenerlo. Así *quando*

(2) **C. hedat** y reuniere en sí la acción y la reflexión del que medita acerca de aquello que en su corazón conserva consignado, como resultado de su educación y que él no entendía, entonces sabrá que ha logrado, mediante aquello, tesoros cuantiosos, et s. a. c. e. o. que al llegar a la edad de la razón, cuando llegue, *falla*

falla que su padre leha dexado gran tesoro de oro e de plata e de piedras preçiosas, por donde le escusaría de demandar ayuda en vida (1).

Pues el que este libro levere sepa la manera en que fue conpuesto, et qual fué la entençión de los filósofos e de los entendidos en sus enxemplos delas cosas que son aí dichas. Ca aquel quz esto non sopiere non sabrá que será su fin eneste libro. Et sepas que la primera cosa que conviene al que este libro levere, es que se quiera guiar por sus antecesores que son los filósofos e los sabios, e que lo lea e que lo entienda bien, et que non sea su intento de leerlo fasta el cabo sin saber lo que ende levere (2). Ca aquel que la su intençión será de leerlo fasta en cabo, e non lo entendiére nin obrare por él, non fará pro el leer, nin (3) avrá dél cosa de que se pueda ayudar.

Et aquel que se trabajare de demandar el saber per-

(1) **C. oro**, que le constituye una fortuna que lo hace rico y le releva de trabajar y buscar (*). — Sigue en **C.** una cláusula enrevesada y de difícil comprensión, que no me atrevo a traducir, y que, como se ve, falta en la versión castellana y también en los demás textos árabes.

(2) **C. entençión** de su autor en lo que atribuye a los animales y en lo que inserta sin ser evidente, además de las varias maneras de cuentos que introduce. Pues el lector, si descuida esto, no podrá saber lo que se quiere (expresar) con estas alusiones, ni el fruto que ha de sacar de ellas, ni el resultado que lia de obtener de las materias que en el libro se exponen. *Ca*

(3) **C. cabo**, sin entender lo que levere, no *avrá*

(*) Hasta aquí llega esta introducción en el manuscrito editado por el P. Cheikho. En las dos últimas cláusulas, el texto árabe es muy incorrecto, pero se ve que viene a decir lo mismo que la versión castellana. De aquí en adelante cotejamos este capítulo con el texto de otro manuscrito que publica el P. Cheikho, y con el de **J.**

fetamente, leyendo los libros estudiantemente si non se trabajase en fazer derecho, e seguir la verdat, non avrá del fruto que cogiere si non el trabajo e el lazerio; e será alal como el (1) ome que dixieron los sabios que pasara por un campo, e le apareció un tesoro, et después que lo ovo, vio un tal tesoro qual ome non viera (2), et dixo en su corazón: «Si yo me tomare a levar esto que he fallado, e lo levare poco a poco, fazer seme ha perder (3) el gran sabor que he dello. Mas llegaré (4) peones que melo lyeven ami posada, et desí iré en pos dellos.» E fizolo así, e levó cada uno dellos lo que pudo levar a su posada, e feziéronlo desta guisa fasta que ovieron levado todo el tesoro. Et desí esto fecho, fuese el ome (5) para su posada e non falló nada, mas falló que cada uno de

(1) **C.** *Et* aquel que desea acumular mucho saber y leer libros sin ningún esfuerzo de atento examen en lo que leyere, merecedor es de que no le suceda sino lo que sucedió al *ome*.

(2) **C.** *pasara* por una cueva y se le aparecieron vestigios de un tesoro; comenzó a cavar, y buscó y dió con abundante cantidad de dinero contante y plata amonedada, *et*

(3) **C.** *levar* esta riqueza (*) que he hallado, la molestia del transporte me interrumpirá *el*

(4) *llegaré*, tal vez errata de copista, por *llogaré* = *logaré*, de *logar* = *alquilar*, según **C.** y **J.**

(5) **C.** *dellos*. Y no dejaré detrás de mí cosa que yo deba pensar en llevar o hacer; y habré obtenido auxilio, para no molestarme con la fatiga, por un pequeño jornal que les daré.» En seguida allegó portadores y comenzó a dar a cada uno de ellos lo que podía cargar, diciéndole: «Anda con ello a mi casa.» Pero se lo llevaba el portador a su propia casa, pues lo engañaba, hasta que cuando no quedó nada del tesoro fuése *para*

(*) **J.** riqueza poco a poco, *fazer* se me ha largo y me interrumpirá, etc. La construcción incorrecta de **C.** en este pasaje es prueba de que debe enmendarse conforme con el texto castellano.

aquéllos (1) avla apartado para sí lo que levava, et así non ovo dende salvo el lazerio de sacarlo. Et esto por quanto se acuytò, e non sopo fazer bien su fazienda por non ser enviso (2).

Et por ende, si el entendido alguna cosa leyere deste libro, es menester que lo afirme bien e que entienda lo que leyere, o que sepa que ha otro seso encobiertò. Ca si non lo sopiere, non le terná pro lo que leyere, así como si ome levase nuezes sanas con sus cascás, e non se puede dellas aprovechar fasta que las parta e (3) saque dellas (4) lo que enellas yaze. E non sea atal como el ome que dezía que quería leer gramática, que se fue para un su amigo que era sabio, et escrivíóle una carta en que eran las partes de fablar (5), e el escolar fuese conella a su posada, e leyóla mucho; pero non conoçió nin entendió el entendimiento que era en aquella carta, e la decoró, e sípola bien leer. Et açertóse con unos sabios cuydando que sabía tanto como (6) ellos, et dixo

(1) **C.** *de* los portadores, *avía*

(2) **C.** *lazerio* y pena, porque no pensó en el resultado final de su hacienda.

(3) *e* — **B.** o

(4) **C.** *Et* así, quien lea este libro y no entienda el sentido manifiesto y el encubierto de él, no se aprovechará de la fortuna que se le ofrece, así como si a un hombre se le ofrece una nuez entera, no se aprovechará de ella si no la parte y se aprovecha (*) de *lo*

(5) **C.** *ome* que deseaba aprender el arte de la elocuencia, y grabóle uno de sus amigos en una tablilla de oro la claridad del discurso y sus modos y formas, *e*

(6) **C.** *conoçió* el sentido de ella ni entendió lo (**) que había

(*) **J.** si no la parte y saca *lo*, como **B.**

(**) **J.** entendió el entendimiento que

una palabra en que yerró. E dixo uno de aquellos SABIOS: «Tú yerraste en [lo] que dezlas, ca devías dezir así» (1). Et dixo él: «¿Cómo yerré? Ca yo he decorado lo que era en una carta.» Et ellos burlaron dél por que non la sabían entender, et los sabios toviéronlo por muy gran neçio (2).

Et por esto qual quier ome que este libro leyer e lo entendiere, llegará ala fin de su entençión, e se puede dél aprovechar bien, e lo tenga por enxemplo, et que lo guarde bien. Ca dicen que el ome entendido non tiene en mucho lo que sabe nin lo que aprendió dello, maguer que mucho sea. Ca el saber esclareçe mucho el entendimiento, así bien como el olio que alumbra la tiniebla, ca es la escuridad de la noche. Ca el enscñamiento mejora su estado de aquel que quiere aprender. Et aquezi que sopiere la cosa e non usare de su saber (3), non le aprovechará, et es (4) atal como el ome que dize[n] que

en ella. Después tomó asiento cierto día en una reunión de gente sabia, culta e inteligente (*), y pensando que le bastaba lo que llevaba en aquella tablita, comenzó a conversar con ellos,

(1) **C.** *yerraste* en ello; pues el sentido es distinto de lo que has dicho.» *Et*

(2) **C.** *Ca* yo he leído la tablita dorada que tengo en mi casa.» ¡Como si esta respuesta fuese concluyente! Y aumentóle esto el orgullo de su ignorancia y el alejamiento de la ciencia.

(3) *saber*, — **B.** *sabor*,

(4) **C.** *Et* el hombre inteligente que comprenda(**) este libro y lo entienda, y llegue a su fin y se entere de todo lo que hay en él, conviénele que haga lo que aprenda de él para que le aproveche; y que lo tome como ejemplo del que no se debe apartar; porque si no hace esto, será *atal*

(*) **J.** *sabia* y *culta*, y

(**) Creo que debe enmendarse, en **C.** y en **J.**, el verbo $\text{f}^{\text{b}}\text{s}^{\text{b}}$, *comprender*, por $\text{f}^{\text{b}}\text{s}^{\text{b}}$, *leer*.

entró el ladrón en su casa de noche e sopo el lugar donde estava el ladrón, et dixo (1): «Quero callar fasta ver lo que faré, e de que oviere acabado de tomar lo que quisiere, levantarmehé para gelo quitar.» Et el ladrón andudo por casa, e tomó lo que falló, et entre tanto el dueño dormióse; e el ladrón fuese con todo quanto falló en su casa, et después despertó et falló que avía el ladrón levado quanto tenía. Et entonce comenzó el ome bueno a culparse e mal traerse, e entendió que el su saber non le tenía pro, pues que non usara dél (2).

Ca dicen que el saber non se acaba si non con la obra. Et el saber es como el árbol, e la obra es la fruta; e el sabio non demanda el saber (3) si non por aprovecharse dél. Ca si non usare delo que sabe, non le tendrá pro. Et si un ome dixese que otro ome sabía otra carrera provechosa, e andodiera por ella diziendo que tal era, e

(1) **C.** *que* un ladrón asaltó su casa mientras él estaba en la cama; y lo vió y dijo: «¡Par Dios! *Quero*

(2) **C. faré**, y no le daré voces para no darle a entender que estoy enterado; y cuando haya hecho lo que se propone, me levantaré y le frustraré su empresa.» En seguida se desentendió de él, y se puso el ladrón a dar vueltas, y se detenía desechando la mayor parte de lo mucho que encontraba. Y vencióle el sueño (al amo) y se durmió. Y terminó el ladrón lo que se proponía y le fué fácil la huida. Y despertó el hombre y halló que el ladrón ya había escapado con todos los objetos que había cogido; y comenzó a culparse a sí mismo, cuando advirtió que él no se había aprovechado del conocimiento que tuvo de la presencia del ladrón, porque no hizo en tal caso lo que debía.

(3) **C. y J. sabio** non se decide a obrar *si* (*)

(*) Creo que en este punto están equivocados los textos árabes, en los que debe substituirse *عمل*, *obrar*, *obra*, por *علم*, *saber*, para que estén conformes con la versión castellana.

non fuese así, averloían por simple, et atal como el ome que sabe cuál es la vianda buena e mala, e desi véngele la golosina e el sabor de comer, e come la vianda mala, e dexa de usar dela buena. Et el ome que más culpado es en fazer las malas obras e dexar las buenas, como si dos omcs fuesen que serviese el uno al otro, e fuese el uno ciego, e cayesen amos a dos en un foyo; que más culpa avría el que tenta ojos que non el ciego en caer (1).

Et el sabio deve castigar primero así, e después enseñar (2) a los otros. Ca sería eneslo atal como la fuente que beven todos della e aprovecha a todos, et ella non ha de

(1) *C. sab.*, no se le llamará sabio. Et si un ome tuviese conocimiento de una carrera peligrosa, e a. p. ella, sabiéndolo, averloían por simple; y tal vez él habiendo pedido cuentas a su alma y encontrado que ella había descuidado (sus) cosas y le había cogido de improviso, a pesar de que él conocía el peligro mejor que ella, vuelva a recorrer el mismo camino peligroso que él tenía conocido. Y quien procede según su capricho, omitiendo lo que debe hacer en lo que ha experimentado por sí mismo o sabe por otro, es como el enfermo que sabe qué comida y qué bebida le es mala, buena, ligera o pesada; pero la gula lo lleva a tomar la nociva y deja de tomar la que más le conviene para aliviarse y sanar de su enfermedad. Y el hombre que merece menos excusa al abstenerse de las acciones que son loables y practicar las vituperables, es el que las ve y las distingue, y conoce la excelencia de unas sobre las otras. Así como si dos hombres, el uno con vista y el otro ciego, fueran llevados por la fatalidad a un foso y cayesen en él, se hallarían los dos, cuando llegasen juntos al fondo, en la misma situación de perecer; sólo que el dotado de vista tiene menos excusa ante los hombres de su daño; porque tenía ojos para ver, y esto que le aconteció fué por su torpeza necia.

(2) *C. así* con su ciencia; y no sea su objeto la adquisición de la sabiduría para favorecer *alos*

aquel provecho cosa ninguna; ca el sabio, después que adereça bien su fazienda, mejor adereça alos otros con su saber. Ca dizen que tres maneras [de cosas] debe el seglar ganar e dar: la primera es çiencia, la segunda [rriquezas], e la tercera codiciar de facer bien. Et non conviene a ningún sabio profaçar de ninguna cosa, faziendo él lo semejante, ca será atal como el çiego que profaçava al tuerto (1).

Nin deve trabajar provecho para sí por dañar a otro, ca este atal que esto feziese sería derecho que le contegiese lo que conteçió aun ome. Et dizen que un espeçiero [tenían] sisamo él e un su compañero, e cada uno dellos tenía una buxeta dello, e non le avía en toda esa tierra más delo que ellos tenían. Et el uno dellos pensó en su coraçón que furtase lo de su compañero, et puso una señal sobre una buxeta, en que estaba el sisamo de su compañero, por que, de que viniese de noche alo furtar, que la conoçiese por la señal. Et puso una sávana blanca ençima dello por senal. Et descubrió esto que quería fazer aun su amigo, por que fuese conél de noche alo

(1) **C.** *cosa ninguna*; y como el gusano de seda que verifica cumplidamente su labor y no se aprovecha de ella. Y conviene que el que busca la ciencia comience por aconsejarse a sí mismo, y después enseñarla; porque entre las cosas que el seglar debe aprender, una es que no reprenda (*) en otro defecto que tenga él, y sea como el ciego que reprendía al ciego por su ceguera.

(*) **J.** enseñarla; pues (hay) cosas que debe el seglar adquirir y enseñar: entre ellas, la ciencia y la riqueza; y entre ellas desear hacer bien. Y no debe el sabio reprender en, etc.—Como se ve, **J.**, a pesar de no tener correcto el texto, corrobora la legitimidad de nuestra versión en este pasaje.

furtar. Et el otro non quiso ir conél fasta que le prometió de darle la meatad dello (1).

Et después su compañero vino, e falló la sávana cubierta sobre su sisamo, et dixo: «Veréis qué ha fecho mi compañero por guardar mi sisamo de polvo; písola esta sávana, et dexó lo suyo descubierto.» E dixo: «Más rrazón es que esté lo suyo guardado que non lo mío.» Et quitó la sávana e písola sobre el sisamo de su compañero. E después que fue de noche venieron su compañero e el otro a furtar el sisamo. Et andudo catando e atentando fasta que topó enla señal que tenía puesta; et entonce tomó el sisamo que estava de baxo, pensando que era lo de su compañero, e era lo suyo, e dio la meatad dello a aquel amigo que entró conél alo furtar. Et luego, quando fue de día, venieron éi et su compañero amos a dos ala botica. Et quando vio que el sisamo que levava era lo suyo, calló e non osó dezir nada, ca tovo que en saberlo su compañero era mayor pérdida que el sisamo (2).

(1) **C.** *contegó* a un comerciante de parte de su consocio. Y ello es, que cuentan que era un comerciante que tenía un consocio: compraron los dos una tienda y expusieron en ella sus efectos. Y tenía el uno de ellos su casa cerca de la tienda, y pensó robar uno de los efectos de su compañero que fuese igual a uno de los suyos, e imaginó un ardid para ello, y dijo: «Si vengo de noche, temo llevarme uno de mis efectos iguales a los suyos o un paquete de mis mercancías, pues no lo distinguiré, y mi fatiga y trabajo serán vanos.» Y tomó su manto y lo echó sobre el efecto que había pensado coger; en seguida se fué a su casa.

(2) **C.** *vino* para poner en orden sus mercancías, y dijo: «Este es el manto de mi consocio, y no dudo que se le ha olvidado; mas mi parecer no es dejarlo aquí, sino ponerlo sobre sus efectos; que puede que él, si viene antes que yo a la tienda, lo encuentre

Et pues el que alguna cosa demanda, deve de deman-

donde piense.» En seguida puso el manto sobre uno de los efectos de su consocio, cerró la tienda y se fué. Y cuando fué de noche, vino su consocio, y con él un hombre con quien se había concertado para su intento, y había ajustado el precio del transporte. Entró en la tienda, buscó su manto en la obscuridad y lo halló sobre los efectos. Y se agarró a uno de ellos con gran fatiga, hasta que lo sacó con la ayuda del hombre, y así se fueron relevando sin cesar uno y otro de la carga, hasta que lo llevaron a su casa, donde se dejó caer fatigado. Y cuando fué de día, miró y vió que aquel efecto era uno de los suyos y se arrepintió con gran dolor. En seguida se fué hacia la tienda, y vió a su consocio que se le había adelantado, había abierto la puerta y, al ver que faltaba aquel efecto, lleno de suma aflicción decía: «¡Ay qué desgracia la de mi leal consocio, que había confiado en mí su riqueza, y me la dejó para que se la guardara, y ha desaparecido! ¿Cuál será mi situación ante él, pues no dudo que sospechará de mí?» Llegó entonces el consocio, lo encontró lleno de aflicción, le preguntó por su estado, y le dijo él: «He hallado de menos uno de tus efectos; no sé la causa, y no dudo que sospecharás de mí, y ya he pensado en pagártelo.» Y contestóle: «No te aflijas, hermano mío, que la deslealtad es lo peor en que puede incurrir el hombre; y la traición y el engaño nunca llegan a buen fin, sino que el que los comete queda luego burlado, y el daño de la injusticia retorna sobre su autor. Y yo soy el que he traicionado y engañado y obrado con ardid.» Dijole su compañero: «¿Y cómo fué esto?» En seguida le contó el hecho y le refirió todos sus pormenores. Y dijole su amigo: «No es tu ejemplo, sino el ejemplo del ladrón y del comerciante.» Dijo: «¿Y cómo fué eso?» (*).

(*) En el manuscrito de Cheikho, en J. y en la edición de Sacy, no sigue el texto en el mismo orden que en la versión castellana. En ellos se halla este cuento después de todos los que se leen en nuestra versión, o mejor, después del penúltimo párrafo de este capítulo, y le siguen además la parábola de los cuatro hermanos que heredaron una gran fortuna de su padre, el cuento del pescador, la parábola del labrador y el epílogo o conclusión, muy diferente ésta de la del texto castellano.

dar cosa que aya fin et término que fenezca (1); ca dizen que el que corre sin fin, aina le puede falleçer su bestia. Et es derecho que non se trabaje en demandar lo que término non ha, nin lo que otro non ovo ante que él, nin se desespere delo que puede ser e puede aver (2). E que ame más el otro siglo que a este mundo; ca quien ama aeste mundo poca mancilla (3) ha quando se parte dél. Et dizen que dos cosas están bien a cada un ome: la una es rreligión e la otra es rriqueza. Et esto semeja al fuego ardiente que toda leña que le echan arde mejor (4).

Et el entendido non se deve desesperar nin desfyuzarse; ca por aventura será acorrido quando non pensare. Et esto semeja alo que dizen que era un ome muy pobre, e ninguno desus parientes non le acorrien ale dar ninguna cosa (5). Et seyendo así una noche en su posada vio un

(1) **C.** *término*, por el cual trabaje y en el cual descanse, y no perdure largo tiempo en su búsqueda; *ca*

(2) **C.** *desespere* por ello. *E*

(3) **C.** *ca* quien no suspende su corazón a los desvelos [del mundo], poca pena *ha*

(4) **C.** *rriqueza*; y que dos cosas no están bien en ninguno: el rey [que] no (*) quiere copartícipe en su reino, y el marido [que] no (*) quiere copartícipe en su mujer. Pues las dos primeras cosas son como el fuego, que quema toda la leña que se le echa; y las dos últimas como el agua y el fuego, que no pueden estar *juntos*.

(5) **C.** *non* debe envidiar a otro, si Dios colma a éste de beneficios y él no puede esperar lo mismo (**). Y uno de los ejemplos

(*) En vez de la partícula لا, *no*, se lee ج. أن, *que*, más conforme con el sentido que la frase debe tener.

(**) **J.**, casi conforme con **B.**, dice: *non* s. d. d. n. *desfyuzarse* de la clemencia de Dios y de su gracia, [pensando] que no la obtendrá: *ca* por a. s. *acorrido* fácilmente quando no pensare, sin comprenderlo y sin saberlo. Y uno, etc.

ladrón. Et dixo entre sí: «En verdat (1) non ay en mi casa cosa que este ladrón tome, nin pueda levar. Pucs trabájese quanto podiere.» Et buscando por casa qué tomase, vio (2) una tinaja en que avla un poco de trigo. Et dixo ENTRE SÍ: «¡Par Dios!, non quiero yo que mi trabajo vaya de valde.» Et tomó una sávana que traía cubierta, e tendiôla enel suelo, e vazió el trigo que estava en la tinaja enella para lo levar. Et quando el ome vio que el ladrón avia vaziado el trigo enla sávana para se ir con ello, (et) dixo: «Aesta cosa non ay sufrimiento. Ca si seme va este ladrón conel trigo, allegar seme ha mayor pobreza e fanbre; que nunca estas dos cosas se allegaron a ome (3) que non lo llegasen a punto de muerte.» Et desí dio boces al ladrón, et tomó una vara que tenía ala cabecera del lecho, e arremelió para el ladrón. Et el ladrón, cuando lo vio, comenzó a fuir, e por fuir

de esto es: que un hombre se hallaba en gran miseria y desnudez, y le obligó su estado a pedir a sus parientes y amigos, pero no encontró en ninguno de ellos favor que le remediase. *Et*

(1) **C.** *ladrón* que andaba dando vueltas por la casa. *Et* dixo (*): «Par Dios!, *non*

(2) **C.** *cosa* por la que pueda temer; y se afanaba el ladrón cuanto podía; y mientras andaba dando vueltas, tropezaron sus manos con *una*

(3) **C.** *trabajo* de esta noche sea inútil, y tal vez no iré ya a otro lugar; pero me llevaré este grano, que es mejor que volver sin nada.» En seguida tendió su manto para verter sobre él el trigo, y dijo el hombre: «Para esto no tengo sufrimiento: (si) se va éste con este grano y no tengo otro, se unirán contra mí la desnudez y la pérdida de lo que era mi sustento. Y nunca se unieron, par Dios, estas dos cosas contra uno *que*

(*) **J.** dixo entre sí, como **B.**

cayósele la sávana en que levava el trigo, et tomóla el ome e tornó el trigo a su lugar (1).

Mas el ome entendido (2) non deve allegarse a tal enxemplo como aquéste (3), et dexar de buscar e fazer lo que deve para demandar su vida; nin se deve guiar por aquellos a quien vienen las aventuras sin alvedrío dest o trabajo; ca pocos son los omes que trabajan en demandar las cosas en que alleguen grandes faziendas. Ca todo ome que entendimiento aya, e pune que su ganancia sea de las mejores e delas más leales, que esquivé todas las que provó trabajosas e le fezieron aver (4) cuydado e tristeza. Et non sea tal como la paloma que le toman sus palominos e gelos degüellan e por eso non dexa de fazer otros luego (5). Ca dizen que Dios, cuyo nombre sea bendicho, puso a toda cosa término (6) a que ome

(1) **C.** *del lecho*, de modo que el ladrón no pudo sino huir y abandonó el manto por salvarse; y lo tomó el hombre y se ganó un vestido.—**J.** *bozes* al ladrón, y arremetió contra él con una *vara* q. t. a. c. d. *lecho*, de modo que, etc.

(2) *el ome entendido*—Falta en **C.**, pero está en **J.**

(3) *a tal... aqueste...*—Mejor en **J.** que en **C.**

(4) **C.** *para* mejorar su vida; ni mire a quien asiste el hado y le es propicio, sin cooperación de parte de él; porque éstos entre los hombres son pocos, y la mayor parte de ellos se afanan con fatiga y esfuerzo en mejorar su estado y obtener lo que ansían. Pues conviene que su ansia sea para lo que le produzca mejor ganancia y buen provecho, y no se exponga a lo que le acarree *cuydado*

(5) **C.** *paloma* que saca sus palominos para que se los maten; y no le disuade esto de volver a empollarlos en el mismo sitio y permanecer en el mismo lugar para que le cojan otra vez sus palominos y se los maten. *Ca*

(6) *término*.—Así en **J.**, conforme al cual debe enmendarse **C.**

llegue. Et el que pasa dellas es atal como el que non llegó aellas, ca dizen que quien se trabaja deste siglo es la su vida contra sí, et al que se trabaja deste siglo e del otro es su vida a par de sí o contra (1) sí.

E dizen que en tres cosas deve el seglar emendar: en la su vida et afiar la su ánima por ella; la segunda es por la fazienda deste siglo e por la fazienda de su vida, e bivar entre los omes (2). Et dizen que algunas cosas ay en que nunca se endereça buena obra: la una es gran vagar; la otra es menospreçiar los mandamientos de Dios; la otra es creer a todo ome lisonjero; la otra es desmentir a otro sabio (3). Et el ome entendido deve siempre sospechar en su asnamiento e non creer a ninguno, maguer verdadero sea, e de buena fama, salvo de cosa que le semeje verdat; et quando alguna cosa dudare, porfíe e non otorgue fasta que (4) sepa bien la

(1) **C.** *trabaja* por el otro mundo y por éste, su vida es para sí y contra sí. — **J.** *trabaja* por el otro mundo y por éste, su vida es para sí y contra sí; y quien se trabaja por este mundo particularmente, su vida es contra sí; y quien se trabaja por el otro mundo, su vida es para sí.

(2) **C.** *emendar* y emplear su esfuerzo en ellas: una es (*) el medio de ganarse la vida; otra las relaciones entre él y los hombres, y otra procurar adquirir buena fama que perdure después de él. *Et*

(3) **C.** *vagar*; la otra es dejar perder las ocasiones; la otra creer al que anuncia nuevas; porque casi siempre aquel a quien se le anuncia una nueva, la conoce sin saber su verdadera esencia y la tiene por verdadera. *Et*

(4) **C.** *ninguno* por verdadero, ni persistir en el error cuando le sea dudosa la cosa, hasta que no distinga lo justo y *sepa*

(*) **J.** es el asunto de la religión; otra, el asunto de sus medios de vida, etc. — Como se ve, en **J.** estas cosas son cuatro.

verdat. Et non sea atal como el ome que dexe la carrera e la ha perdido (1), e quanto más se trabaja en andar, tanto más se aluenga del lugar donde quería llegar; et es atal como el ome que le cae alguna cosa en el ojo, e non queda dele rrascar fasta (2) que le pierda; ca deve el ome entendido creer la aventura (3), et estar apercebido, e non querer para los otros lo que non querria para sí (4).

Pues el que este libro leyere piense eneste enxemplo, et comience enél. Ca quien sopiere lo que enél está, escusará conél otros, si Dios quisiere. Et nos, pues leemos eneste libro, trabajamos dele trasladar del lenguaje de Persia al lenguaje arábigo e quesimos e tovimos por bien de atraer enél un capítulo de arábigo en que se mostrase el escolar discípulo en la fazienda deste libro, et es esto el capítulo.

(1) **C.** *carrera* y persiste en andar por el camino errado, e

(2) **C.** *fasta* que este restregamiento es causa de *que*.

(3) *la aventura*, — **C.** la suerte y el destino,

(4) **C.** *sí*; y desear para los hombres lo que desea para sí (*).

(*) Véase la contranota de la página 11.

FÁBULAS

CALILA E DIMNA

ESTE LIBRO ES LLAMADO DE CALILA E DIMNA (1)
EL QUAL DEPARTE POR ENXENPLOS DE OMNES E AVES
E ANIMALIAS

[CAPÍTULO I]

[A., fol. 1. — B., fol. 5.]

[La misión de Berzebuey a la India.]

Dizen que en tiempo delos rreyes delos gentiles, rreynando el rrey Sirechuel, que fue fijo de Cades (2), fue un omne a que dezían Berzebuey, que era físico e príncipe de los físicos del rregno; e avía conel rrey grant dignidad e honrra, e cáthedra conoſcida. Et commo quier que era físico conoſcido, era sabio e filósofo, et dio al rrey de India una petición, la cual dezía que fallava en escripturas de los filósofos que en tierra de India avía unos montes en que avía tantas (3) de yervas de muchas maneras, e que si conos-

-
- (1) A. escribe siempre Digna. — B. Dina o Dimna.
(2) B. rrey Nixhuen, Cadet
(3) B. plantas y yervas

çidas fuesen e sacadas e confaçionadas, que se sacarían dellas melezinas con que resuçitasen los muertos; e fizo (1) al rrey que le diese liçençia para ir buscarlas, et que le ayudase para la despensa, e que le diese sus cartas para todos los rreyes de India que le ayudasen por que él pudiese rrecabdar aquello por que iva.

Et el rrey otor[gó]gelo e aguçiolo; et enbió conél sus presentes para los rreyes donde iva (2), segunt que era costunbre delos rreyes quando unos enbiavan a otros sus mandaderos con sus cartas por lo que avían menester. Et fuese Berzebuey por su mandado, et andudo tanto (3) fasta que llegó a tierra de India. Desí dió las cartas e los presentes que traía a cada uno de aquellos rreyes, et demandóles liçençia para ir buscar aquello por que era venido. Et ellos diéronle todos liçençia e ayuda (4). Et duró en coger estas yervas e plantas grand tiempo, más de un año (5), et bolviéndolas con las melezinas que dezían sus libros, et faziendo esto con grand diligençia. Desí provólas en los finados, e non resuçitaron ningunos; e entonçes dubdó en sus escripturas (6), e cayó en grand escándalo, et tovo por cosa vergonçosa de torrnar asu señor el rrey con tan mal rrecabdo (7).

(1) fizo — B. rrogó

(2) B. E al rrey le plogo, et guisóle para los rreyes a quien iva Berzebuey sus presentes, según

(3) B. Berzebuey por esto, que non tornó cabeça fasta

(4) B. l. et dexáronle ir buscar, et feziéronle ayuda para ello.

(5) B. yervas que eran en aquellos montes doze meses

(6) B. e. et desfyuzó dellas

(7) B. rrey, neçio é vago e herrado.

E quexóse desto alos filósofos de los (1) rreyes de India. Et ellos dixéronle que eso mismo fallaron ellos en sus escripturas, que él avía fallado, e propiamente el entendimiento delos libros de la su filosofía et el saber que Dios puso en ellos son los cuerpos (2), et que la melezina que en ellos dezía son los buenos castigos e el saber, et los muertos que rresuçitasen con aquellas yervas son los omnes nesçios que non saben cuándo son melezinados enel saber, e les fazen entender las cosas, [e] esplanándolas aprenden de aquellas cosas que son tomadas de los sabios, et luego, en leyendo aprenden el saber et alunbran sus entendimientos.

Et quando esto sopo Berzebuey buscó aquellas escripturas e fallólas en lenguaje de India e trasládolas en lenguaje de Persia, et conçertólas. Desí tornóse al rrey su señor. Et este rrey era muy acuçioso en allegar el saber, e en amar los filósofos más que aotri (3), e trabajávase en aprender el saber, et amávalo más que a muchos deleytes en que los rreyes se entremeten. Et quando fue Berzebuey en su tierra, mandó (4) a todo el pueblo que tomase[n] aquellos escriptos e que los leyesen, et rrogasen a Dios que les diese graçia con que los entendiesen, e dioles aquellos que eran más privados enla casa del (5) rrey.

(1) B. f. e alos físicos del rrey

(2) B. puso Dios en algunos cuerpos (*), et

(3) B. saber et en aprobar los filósofos e amarlos

(4) B. et esa ora mandó Berzebuey a

(5) B. privados et más açerca del rrey.

(*) cuerpos.—Así en A. y en B., palabra que tal vez deba substituirse en A. por *yervas*.

Et el uno de aquellos escriptos es aqueste libro de Calila e Dimna (1).

Desí puso eneste libro lo que trasladó de los libros de India, unas questionnes que fizo un rrey de India que avía nombre Diçelem, et al su aguazil dezían Burduben, et era filósofo a quien él más amava (2). Et mandóle que rrespondiese aellas capítulo por capítulo, et rrespuesta verdadera e apuesta, et que le diese enxenplos e semejanças et por tal que viese la çertedumbre de su rrespuesta, et que lo ayuntase en un libro entero, por que lo él tomase por castigo para sí, et quelo dexase después de su vida alos que dél desçendiesen (3). Et era el primero capítulo del león et del buey, que es después dela estoria de Berzebuey el minge.

(1) **B.** Dimna, et era el prymero capítulo deste libro el capítulo de Berzebuëy, et delo que dixo desí et desu linaje et de como era movible en las cosas, tanto que él ovo de meter esto a rreligión.

(2) **B.** dezían Bundobet, et... amava, et de quien más fiava, e quien más bien fizo, et el que más sabía.

(3) **B.** sí mesmo, et que lo lançaría en sus armarios et que lo dexaría por hereditat los rreyes que después dél viniesen.

[CAPÍTULO II]

[A., fols. 2 a 6 v. — B., fols. 6 a 15 v. — C., págs. 30 a 44.
J., págs. 83 a 104.]

[Del médico Berzebucy.]

[M]ío padre fue de Merçeçilia (1), e mi madre fue delas fijas dalgo de Azemosuna ET DELOS LEGISTAS. Et una delas cosas en que Dios me *començó a fazer* (2) merçed, es que *yo fuy el más onrrado fijo que mi padre e mi madre avlan* (3). Et ellos criáronme lo mejor que pudieron, GOVERNÁNDOME DE LAS MEJORES VIAN-DAS QUE PUDIERON fasta que ove nueve años conpli-dos; et desí pusieron me conlos maestros (4). Et YO NON ÇEÇÉ DE CONTINUAR EN APRENDER LA GRAMÁTICA ET DE METER LA MI CARA A SOTILEZA E ABUEN ENTEN-DIMIENTO, ATANTO QUE VENÇÍ AMIS CONPAÑEROS ET AMIS IGUALES ET VALÍ MÁS QUE ELLOS E LEÍ LIBROS E CONOSCÍ E SOPE SUS ENTENDIMIENTOS E AFIRMÓSE ENEL MI CORAÇÓN (ET) LO QUE LEÍ DELAS ESCRIPTURAS DELOS FILÓSOFOS. ET DECORÉ LAS PALABRAS DELOS SABIOS E

(1) C. Dice Barzuyeh, el principal de los médicos de Persia, el que fué encargado de copiar este libro y de traducirlo de los libros de la India: «Mío padre fué de los guerreros, e

(2) A. fizo

(3) A. fuí yo el mejor de sus fijos

(4) J. *avían*, y tuvieron en mí más cuidado que en los demás de mis hermanos, fasta que, cuando tuve siete años cumplidos, pusieron m. c. m. — C. *avía*. Y tuvieron por mí mayores cuidados que por mis demás hermanos, y me dedicaron al aprendizaje de la escritura hasta que cumplí siete años.

LAS QUESTIONES QUE FAZÍAN UNOS AOTROS E LAS DISPUTACIONES QUE FAZÍAN ENTRE SÍ (1).

E MANTOVE ESTO CON MI ENTENDIMIENTO E CONÇERTÉLO CONLA OPIÑÓN QUE YO TENÍA, ET SOPE QUE ERAN ACORDADOS EN LOS CURSOS DEL AÑO E DELOS MESES E DELOS DÍAS, E ENLAS NATURAS DELOS CUERPOS E ENLAS COSAS DELAS ENFERMEDADES E ENLAS MANERAS DE SUS MELEZINAMIENTOS E DE SU SALUD. ET PUSIÉRONLO POR ESCRIPTO E PLÚGOME DELO SABER. ET COMENÇÉ A LEER SUS LIBROS FASTA QUE LOS ENTENDÍ; ET VI LAS MANERAS DELOS CUERPOS, LAS COSAS DELAS MALETÍAS E LAS MANERAS DEL MELEZINAMIENTO. Et sope en ello atanto que me metí a melezinar enfermos. Et después que lo començé, di a mi alma (2) aescoger enestas quatro cosas que los omnes demandan ENESTE SIGLO e se tra-

(1) Et yo non çesé... entre sí.—Falta en **C.** y en **J.** Fáltales también gran parte del párrafo siguiente. Además parece que **C.** se copió de un manuscrito en el que se había puesto un folio al revés, pues tomando como norma el orden de **J.**, que es el mismo que el de la versión castellana, hay que saltar en **C.** de la mitad de la línea 10 de la página 30 a la línea 11 de la página 31, volver de la línea 7 de la página 32 a la línea 10 de la página 30, y saltar por fin de la línea 10 de la página 31 a la línea 8 de la página 32.

(2) **C.** siete años. Y cuando estuve versado en la escritura, manifesté mi reconocimiento a mis padres y pensé en la ciencia. Y fué la primera ciencia a que me aficioné, la ciencia del curar; y me dediqué a ella hasta que, cuando alcancé su conocimiento, comprendí su excelencia y aumentó mi deseo de proseguirla. Y cuando me perfeccioné en ella hasta el punto de que pude dedicarme a medecinar enfermos (*). Y consulté a mi alina y le di aescoger

(*) Para seguir el orden de la versión castellana, hay que saltar en **C.** de la línea 10 de la página 30 a la 11 de la página 31.

bajan de las aver e las cobdiçian (1). Et *dixe* (2): «¿Quál destas quatro cosas devo demandar segunt la cantidad del mi saber, e quál es la que me fará alcançar lo que he menester, ET SI LO PUDIERE AVER, deleytes o fama o rriqueza o gualardón del (3) otro siglo?»

Et vi que demandado ayuntado todas quatro cosas (4). Et fallé que [la melezina] era cosa loada çerca de los entendidos e non denostada de los sabios (e) de las (5) leyes e delas setas. Et *fallé* (6) que el más santo de los físicos es aquel que non quiere aver por su física salvo el gualardón del otro siglo. Et comedí en mi coraçón et fallé que todas las cosas [en] que los omnes se trabajan son falleçederas. Et yo non vi a ninguno de mis antegesoros que su allegar lo fiziese durable eneste mundo, nin que lo librase dela muerte e delo que aviene después de-lla. Et fallé (7) enlos libros dela física qu'el más piadoso físico es aquel que primeramente comiença a melezinar su alma e sus enfermedades; et el que es en mejor estado es aquel que con su física trabaja en

(1) e las cobdician. — Falta en C., pero está en J.

(2) *dixe*: — A. diré:

(3) J. destas cosas debo demandar según mi saber... menester, riqueza, fama, deleites o (*) el otro. — En C. se halla alterado este pasaje.

(4) C. Et pedí indicaciones acerca de la mejor de estas [cuatro cosas]. Et

(5) C. denostada por ninguno de la gente de las ²

(6) A. fallo — C. y J. fallé en los libros de la medicina que

(7) fallé — A. y B. fallo

(*) C. o galaradón del otro, como A.

enmendar su estado para el otro siglo, et que non toma el arte dela física por mercaduría et por ganar la rriqueza deste mundo.

Et el que quiere por su física aver el gualardón enel otro siglo, non le menguava rriqueza eneste mundo. Et es en aquesto atal como el labrador que sienbra las legumbres enla tierra por aver mieses et ha de aquesto quanto quiere. Con todo aquesto non le mengua y de aver algunas yervas de que se ayude e se aproveche. Et tove por bien de perseverar enesto por aver gualardón enel otro siglo e merescimiento de Dios. Et non quise por esto aver el apostura deste mundo; que sería tal como el mercader perdido-so (1) que vendió sus piedras preçiosas por vedrio que non valía nada e pudiera aver del precio dellas grand rriqueza para en toda su vida (2).

(1) perdidoso — A. y B. cobdiçioso

(2) C. otro siglo. Y decidí perseverar en la medicina deseando el premio de la otra vida y no deseando por ella [otra] remuneración, para no ser como el comerciante que pierde, el cual vende un jacinto con cuyo precio podría procurarse la comodidad de su vida, por una perla de ningún valor. Además de que ya hallé en los libros de los antiguos que el médico que quiere por su física a. e. g. e. o. s., n. l. m. rr. e. m. Et es en a. a. c. el labrador que sólo cava su (*) tierra y la cultiva por tener mieses, no para tener hierba; luego ella, no siendo estéril, produce diversas especies de hierba (**). Et — J. siglo. Y pensé que el que desea dedicarse a la medicina por el deseo del otro mundo y por la esperanza del premio de la vida futura, sin desear retribución en este mundo, ni sus ventajas, tal vez sea como el comerciante, etc.

(*) J. labrador que siembra las legumbres en la tierra

(**) J. hierba, además de abundante fruto. — Como se ve, en la versión castellana se halla invertido el orden de este pasaje, poniendo el símil del labrador antes que el del comerciante.

Et començé amelezinar los enfermos (e) so esperança del gualardón del otro siglo; así que non dexé enfermo que yo oviese esperanza delo guaresçer e delo sanar de su enfermedad con mi melezinamiento, que non metiese mi poder enlo guaresçer (1). Et al que yo por mí mesmo (2) pude sanar, fizelo E NON LE METÍ EN MANO DE OTRI; et al que non pude esto fazer dexéle su melezinamiento e dexéle las melezinas que avía menester (3), et non quise aver gualardón nin merescimiento de aquellos a quien esto fize. Et non avía envidia de mis iguales nin delos que avían más aver que yo nin del bien que Dios les avía dado. Mas [era] el mío mayor cuydado e alo que más me inclinava e delo que más me trabajava, que pugnase más qu'él en saber, e en me trabajar en aver gualardón de Dios.

Et estude enesto un tienpo fasta que vencí al saber deste mundo et contendí comigo por el algo que veía aver alos otros. Et yo non quise ál salvo contender con mi alma e defenderla de non se [querer] apartar de las cosas (4) que nunca ovo ninguno

(1) C. guaresçer, ni otro (en quien no tuviese esta esperanza) (*), que yo no le descase alivio en su dolor y sufrimiento, y que no me esforzase en su curación con todo mi celo. Et

(2) por mí mesmo—Falta en C., pero está en J.

(3) C. pude asistir, le asistí; y a quien non pude asistir, le rece-té, le ordené y le di las medicinas que le prescribía, et

(4) C. iguales, ni del que fuera igual a mí en ciencia y superior en riquezas y honores, a ninguno, por ninguna de las cosas que no dan ventaja en bondad ni en mejoramiento de la con-

(*) Las palabras árabes correspondientes a las de este paréntesis están tachadas en el manuscrito de C., pero se hallan en J. y en la edición de Sacy.

que por ellas non apocase su algo e que non acresciere su lazerio. Et rremenbraron me las penas que avía de sufrir después que deste mundo partiese por le fazer olvidar aquellas cosas de que avía sabor. Et díxele: «¡Ay alma!, que (1) non as vergüenza de fazer sociedad (2) con los perezosos (3), nesçios en amar este mundo fallasçedero; ca aquel que alguna cosa ha dél non es suyo nin finca conél, et non lo aman salvo los engañados negligentes. Conviértete desta nesçedat E DESTA LOCURA, et métete con toda tu fuerça e con quanto as, a adelantar (4) algún bien para el otro siglo et guárdate delo llevar en traspaso e non te asegures enél (5).

ducta (*). Y me apasioné por esto entre los hombres de palabra y de obra; y cuando suspiraba mi alma por ello y luchaba conmigo para que envidiara y deseara las dignidades de aquéllos, no quise sino contender, y dije: «¡Ay alma! ¿No conoces lo que te perjudica? ¿No te abstienes de desear las cosas que

(1) C. acresciere sus cuitas y sus fatigas mientras las posee, y acreciente su pena cuando las pierde y sea grande el castigo que por ella le viene después? ¡Ay alma! ¿No te acuerdas de lo que hay después de esta morada? Pues que ello te haga olvidar eso que con avidez deseas de esta morada. ¿Acaso non

(2) sociedad — A. y B. contrariedad

(3) perezosos, — C. العجزة, débil, incapaz.

(4) A. a fazer

(5) En J. falta esta última cláusula.—C. adelantar el bien y la recompensa (**) que puedas, y guárdate de diferirlo (**).

(*) De aquí hay que volver en C. a la página 30, línea 10, para seguir el orden de la versión castellana, que es también el de J.; pero el texto, como se ve por la traducción, no es correcto. — J. omite las palabras correspondientes a «Y me a. p. e. e. l. hombres»

(**) recompensa, الآخر, que bien pudiera ser errata del copista, por الآخر, la vida futura, conforme con la versión castellana.

(***) diferirlo, o según otra acepción de la voz árabe «de dar poderes a otro [sobre ello]», que es como lo vertió el traductor castellano.

Et miénbrate en commo eneste cuerpo ha muchas ocasiones (1) et cómmo es lleno de *humores podridos e lixosos* (2), e son, por todas, quatro umores que sostienen la vida mezquina (3) que ha de fallesçer, así como el ídolo descoyuntado que quando sus miembros son conpuestos e (4) puestos cada uno ensu lugar, *ayúntalos un priego* QUE ES ENGRUT (5), que les faze tener unos con otros, e quando es quebrantado (6) el plego cáensele las juntaduras E DESFÁZESE TODO: ¡ay alma!, non te engañes en la compañía de tus amigos e de tus bien querientes e non ayas desto grand cobdiçia; *ca la compañía de aquellos que tanta alegría muestran trae muy grant daño e muy grant dolor, et al acabamiento* (7) se ha de partir. Et esto es atal como la cuchara de palo que es sienpre usada en la calentura e en cabo quiébrase sirviendo e ençímase su fazienda a ser quemada en fuego (8).

¡Ay alma!, no tomes plazer en ser ayuntada con

(1) J. commo este cuerpo existe para las enfermedades, et—
C., incorrecto en este pasaje, literalmente dice así: commo para este cuerpo hay afecciones (*) y enfermedades et

(2) A. malas cosas lixosas,

(3) C. lixosos que se unen a cuatro humores principales que luchan y contienden entre sí y sostienen la vida que

(4) A. y B. o

(5) A. ayuntan los con engrudo,

(6) C. es quitado el

(7) A. pues que ala fin la tu compañía

(8) Desde aquí, para seguir el orden de la versión castellana, y también de las demás ediciones del texto árabe, hay que saltar en C. de la línea 11 de la página 31 a la 8 de la página 32.

(*) afecciones, enmendando el وجور del texto por وجد.

tus querientes e con tus amados en ayuntar averes, ayuntándolos por aver amor et graçia (1) de ellos, que serías enesto atal commo el safumerio que quema así e *lievan los omne[s] su buen olor* (2). ¡Ay alma!, non te fies (3) enlas rriquezas e enlas dignidades en que se alegran los mundanos; ca éstos non saben en quán pequeñas cosas están fasta que las pierden. Et acaesce(n) así como alos (4) cabellos, que quando los omne tiene enla cabeça péynalos e úntalos conlas mejores unturas que puede (5), et después que son fuera dela cabeça, halos omne asco de ver e *fuye dellos*.

¡Ay alma!, persevera en melezinar los enfermos e non te tire dello el afán de la física porque los omnes non lo saben (6). Mas asma de un omne que *espaçiasse a otro de alguna cuyta o lo librase de algún mal* (7) fasta que lo tornnase *ala paz e ala* (8) folgura en que era, si este atal deve aver gualardón e *gran merecimiento* SEGUND DIOS: pues cuánto deve aver de gualardón el físico que por gualardón de Dios melezina

(1) C. non te arrastren tu familia y tus parientes a reunir lo que te hará perecer, si lo reunes por desear el placer y el contento de ellos,

(2) C. que se quema en el fuego y se llevan otros su *olor*. — A. han los omnes folgura con su olor.

(3) te fies — C. te engañes

(4) C. saben cuán pequeñas cosas tienen por grandes, f. q. l. pierden; pues son como los cabellos,

(5) C. cabeça cuidalos, et — J. cuidalos y aprécialos, et

(6) C. dello el decir: «La medicina es un gran recurso, y los hombres la ignoran, lo mismo que (ignoran) los beneficios de ella.» Mas

(7) A. librase aotro de algunt mal o lo escapase de alguna cuyta — C. *librase* de ella fasta

(8) A. en

muchos e los saca de grant peligro con la ayuda de Dios? (1). ¡Ay alma!, non se te aluengue el otro siglo por que ayas a enclinar aéste; ca serías en tomar lo poco e dar por él lo mucho, así como el mercador que avía una casa llena de oro e de plata, et dixo ensí (2): «Si la vendiere apeso alorgársemea», e vendiólá aojo por mal preçio.

Et aviendo esta contienda con mi alma, non falló carrera ninguna para me vençer, e confesóse e conosció el menospreçio (3) de aquellas cosas a que se acostava, e perseveró en *melezinar los enfermos por aver el gualardón del* (4) otro siglo. Et non me estorvó esto de aver buena parte de este mundo e dela privança (5) delos rreyes ante que fuese a India; e después que torrné (6) ove más de lo que quería (7). Et

(1) C. *mercimiento*. Y si el que hace esto con un solo hombre puede prometerse esto, ¿cuánto más el médico que cura a un número que no lo sabe sino Dios, ensalzado sea, por deseo de recompensa, de modo que (los enfermos) vuelven, después de los sufrimientos y enfermedades que se interponen entre ellos y el mundo, y sus comodidades y sus placeres y sus comidas y sus bebidas y sus esposas y sus hijos, a mejor estado del en que antes se encontraban? ¡Ay

(2) C. mercador del cual cuentan que tenía una casa llena de sándalo, y dijo: «Si

(3) C. Et después que tuve contienda con mi alma acerca de esto, y la reprendí por ello y le hice comprender esto, non f. c. ninguna para evadirse; y se convenció, se tranquilizó y se entristeció por causa de

(4) A. bien por ganar el

(5) C. aver del mundo gran felicidad de parte delos

(6) C. torrné, además de lo que di a mis semejantes y amigos, ove

(7) C. quería y pudiere desear mi alma, y más de lo que yo merecía. Et

estud[i]é en la física, et fallé que el físico non puede melezinar aninguno con melezina que le segure de enfermedat toda su vida; e non sope cómmo el guaresçer toviere pro non seyendo el omne seguro de non torrnar ala enfermedat e de acresçentar en otra cosa más fuerte (1).

Et POR ENDE fallé que las obras del otro siglo son las COSAS que libran ALOS OMNES de SUS enfermedades. Et fallé que la enfermedad del ánima es la mayor enfermedad. Et por eso desprecié la física e trabajéme dela ley et ove ende sabor; e dubdé enla física e non fallé en sus escrituras mejoría de ninguna ley (2). Et fallé las leyes MUCHO ALONGADAS et las setas muchas, e aquellos que las tenían avíanlas heredado de sus padres, et otros que las tenían avidas *amidados e con miedo* (3), e otros que querían aver por ellas este mundo e que se trabajavan a ganar con ellas en sus vidas, et otros entendidos de simples voluntades que non dubdan que tienen la verdat, et non tienen buena rrazón a quien les fiziese questión sobre ello *et todos se enfingien que tienen derecho et que los que contra ellos eran que yazían en yerro e en perdimiento. Et vi*

(1) C. melezina que haga desaparecer de él la enfermedad de modo que no vuelva a él nunca esta enfermedad ni otra de las enfermedades. Y nadie está seguro de que no vuelva la (misma) enfermedad u otra más grave. Et

(2) C. libran de todas las enfermedades perfectamente; no vuelven a él (al hombre) después de esto. Y desprecié la física y me apasioné por la religión. Y cuando ocurrió esto en mi alma, se me ofrecieron dudas acerca de la religión y la medicina, y no hallé en ésta cosa ninguna que hiciera mención de la religión, ni que me indicase cuál hubiese de seguir o de practicar. Et

(3) A. con fuerza

entre ellos gran contrariedad enel criador et enlas criaturas e enel comienço e enla fin del mundo (1).

Et tove por bien de otorgar (2) alos sabios *e a los mayores* de cada una ley, SUS COMENÇAMIENTOS e ver qué dirían (3), por rrazón de saber *departir* la verdat de la mentira e escoger E ANPARAR la una dela otra, et, conosçida la verdat, obligarme aella verdadera mente, e non creer lo que non cunpliese e nin (4) seguir lo que non entendiese. Et fize esto et pregunté e pensé e non fallé ninguno dellos que me dixese (5) más que alabar ASÍ E a su ley e denostar al agena (6). Et vi manifesta mente que se enclina-
van a sus *sabores* (7) e que por su *sabor* (8) trabaja-
van (9) et non por derecho; et nin fallé en ninguno

(1) C. este mundo y sus dignidades y sus medios de vivir, y todos creen que ellos son los que tienen razón y van por el buen camino, y que quien les contradice está en el error y en el pecado. Y es mucha la disparidad que hay entre ellos acerca del Creador y de la Creación, y acerca del principio y fin de las cosas y otros particulares semejantes. Y cada cual se aferra en su opinión contra el otro, y cree que su enemigo está en el error.

(2) otorgar—En C. *واظب*, errata de algún copista o de imprenta, que ha hecho equivocar al traductor italiano, por *واظف*. En J. falta este pasaje.

(3) C. ver qué es lo que prescriben y demuestran por

(4) C. escoger la verdad y obligarme a ella con fe y conciencia, sin creer lo que non comprendiere y sin seguir

(5) dixese — A. y B. diere — C. que hiciese más

(6) C. denostar la ley del contrario. Et

(7) A. saberes

(8) A. saber

(9) C. mente que ellos según sus caprichos argumentaban y disputaban et

dellos (1) rrazón que fuese verdadera nin derecha, nin tal que la creyese omne (2) entendido e non la contradixiese con rrazón (3). Et después que esto vi non fallé carrera por donde siguiese a ninguno dellos; et sope que si yo creyese *aalguno dellos* lo que non sopiese, que sería atal como el ladrón (4) engañado que fabla en un enxemplo.

Et fué así (5) que andava una noche un ladrón sobre una casa de un omne rrico, e FAZÍA LUNA, e andavan algunos compañeros conél. Et EN AQUESTA CASA AVÍA UNA FINIESTRA POR DONDE ENTRAVA LA LUZ DELA LUNA AL OMNE BUENO. Et alas pisadas dellos (6) despertó el dueño dela(s) casa(s) e sintiólos e pensó que tal ora non andarían por sus tejados salvo ladrones (7). Et despertó asu muger et díxole: «FABLA quedo, QUE yo he sentido ladrones que andan *sobre nuestra casa, et yo fazermehé adormido, et tú despiértame a grandes bozes, de guisa que lo oyan los que están sobre la casa* (8); et dime QUANDO LOS SINTIERES CERCA DE AQUÍ: ¡Ay marido! ¿Non me dirás *estas tamañas rriquezas* (9) *que as, dónde las ayuntaste?* (10). Et quando yo non te quisiere rresponder, sigue me pregun-

(1) ninguno dellos—A. y B. ninguna dellas

(2) omne—A. y B. ante

(3) C. entendido y se satisficiera con ella. Et

(4) el ladrón—C. y J. el crédulo

(5) C. engañado del que cuentan que

(6) alas p. dellos—Falta en C., pero está en J.

(7) salvo ladrones.—B. sinon algún malfechor.—C. sino (gente) para infundir sospechas.

(8) A. en çima de nuestro tejado;

(9) C. *rriquezas* y tesoros *que*

(10) A. de qué llegaste tantas rriquezas commo avemos?

tando fasta que te lo diga» (1). *Et fizolo así como le mandó el marido* (2), *et oyó el ladrón lo que ella dixo. Et entouces recudió el ome asu muger: «Tú, ¿por qué lo demandas? Cala* (3) *ventura te traxo grand algo; come, bebe ET ALÉGRATE et non me demandes tal cosa, ca si telo yo dixere, non so seguro que lo non oya alguno, e podría acaesçer cosa por ello que pesara ami et ati.» Et dixo la muger: «Por la fe que me debes que mçlo digas, ca non oirá ninguno lo que dixéremos a tal ora»* (4). *Dixo el marido* (5): «Yo te lo diré, PUES QUE TANTO LO QUIERES SABER. SEPAS QUE YO NON AYUNTÉ todas estas rriquezas (6), salvo de ladronía.» Et dixo la muger: «¿Cómo ayuntaste esto de ladronicio, teniéndote las gentes (7) por omne bueno?» (8).

Et dixo él: «Esto fue por una sabiduría que yo fallé al (9) furtar, et es cosa muy encubierta (10) et sötil de guisa que *non sospechava alguno demí, nin me tenian por mal fechor*» (11). Et dixo la muger: «¿Cómmo

(1) fasta q. t. l. diga.» — Falta en C., pero está en J.

(2) C. *así* la mujer, y le preguntó cómo él le había mandado, *et*

(3) C. y J. *el ome*: «¡Oh mujer! Ya la *ventura*

(4) C. y J. *ninguno* nuestra conversación. *Dixo*

(5) A. Et oyó ella el ladrón e començó apreguntar al marido lo que le avia mandado. Et el ladrón començó a escuchar lo que dezían, et el marido fizo senblante que gelo non quería dezir: et ella siguióle tantas vezes fasta que le dixo:

(6) C. rriquezas y tesoro salvo — J. como A.

(7) A. puede eso ser, ca las gentes te tenían

(8) C. omne justo y bueno, sin sospechar nadie de ti y sin ser objeto de ninguna sospecha? — J. omne justo y perfecto?

(9) C. fallé en el arte de furtar, — J. como A.

(10) encubierta — C. fácil

(11) A. ninguno non sospechava de mí tal cosa.

fue eso?» RRESPONDIÓ ÉL E dixo: «Yo andava la noche que fazía luna e mis compañeros comigo, fasta que sobía en somo dela casa do quería entrar (1), e llegava a alguna finiestra por donde entrava la (2) luna e dezía (3) siete vezes: «saulan, saulan.» Desí abraçávame con la luna E ENTRAVA POR LA FINIESTRA (4) e descendía por ella ala casa *et non me sentía ninguno cuando caía*: e iva de aquella casa atodas las otras casas. Et después que tomava lo que fallava, tornava *ala casa donde era la luz, e dezía otras siete vezes xulan, xulan*, et abraçávame conla luna e subía ala finiestra e eneste estado gané todo esto que tú vees» (5).

Et quando esto oyeron los ladrones plógoles mucho dello et dixeron: «Más avemos ganado *desta casa que nos non queríamos, et deste saber que nos dende avemos, nos devemos más preçiar que de todo quanto ende ganaremos*» (6). *Desí estodieron grande ora quedos*,

(1) C. quería robar a la gente, e — J. casa de algún rico como nosotros

(2) C. la luz de la luna

(3) C. dezía esta fórmula mágica siete

(4) C. con los rayos (de la luna) e

(5) C. *caía*. En seguida me mantenía firme en la extremidad del rayo (de la luna) y repetía la fórmula mágica siete veces; y no quedaba en la casa ninguna riqueza ni objeto precioso que no se me apareciese y quedase a mi disposición, para apoderarme de él. Y tomaba de ellos lo que quería; luego me abrazaba al rayo (de la luna) y repetía la fórmula mágica siete veces, y subía hacia mis compañeros, los cargaba de lo que yo traía y en seguida desaparecíamos. Et

(6) C. dixeron: «Ya hemos ganado en esta casa lo que nos es mejor que la riqueza que en ella encontremos, porque hemos adquirido un saber con el cual Dios nos quita el miedo y estamos seguros de la autoridad.» *Desí*

fasta que cuydaron que el dueño dela casa era adormecido et su muger otrosí, et DESPUÉS QUE CUYDARON SER CIERTOS DESTO, levantóse el cabdiello dellos et fuese para la finiestra, QUE ESTABA EN SOMO DE CASA, por do entrava la luz de la luna, et (1) dixo siete vezes: «saulan, saulan», et abraçóse conla luz por descender por ella ala casa, et cayó (2) cabeça ayuso. Et levantóse el dueño dela casa (3) et dióle tantos de golpes fasta [que] le quedó diciendo el ladrón: «Yo merezco cuanto mal me has fecho, porque creí lo que me dexiste et me engañé con vanidad» (4).

Et yo, después que me guardé (5) de non creer las cosas de que non era seguro de non caer en peligro de muerte, DEXÉME DE TODAS LAS COSAS DUBDOSAS ET

(1) A. que pensávamos, et estovieron aí una ora. Et después que los oyeron callar, cuydando que dormían los señores dela casa, e dixo un ladrón de los más ligeros que lo dexasen aél. Et desí

(2) C. *por ella*, según creía (*), y cayó en la casa *cabeça*

(3) C. *levantóse* el hombre con un gran bastón *et*

(4) C. *quedó*. En seguida le dijo: «¿Quién eres?» Y contestó: «Yo soy el crédulo engañado y éste es el fruto de mi credulidad.»—J. «Yo soy el crédulo engañado y seducido por lo que no podrá suceder nunca. Y esto es el fruto de tu engaño y el resultado de quien cree todo lo que oye.»—A. luna e dexóse caer por la finiestra e cayó en casa del buen omne. Et dela caída quebrantóse todo; e quando lo oyó el omne bueno, levantóse de su cama e dióle muchos palos. Et los otros sus compañeros, en que lo vieron así, fuyeron. Et el omne bueno llamó sus vezinos e guardaron el ladrón fasta que fué de día e entregáronlo ala justicia.

(5) Está bien en C. el verbo *جذ*, acerca de cuya lectura duda el editor.

(*) según creía. Traducción de *فأ*, que creo debe eliminarse del texto de C.

metíme en fazer pesquisas delas leyes [et] en buscar la(s) más derecha(s). Et non fallé en ninguno de aquellos con quien yo fablé esto buena rrespuesta, quel yo (non) deviese creer (1). Et dixe EN MI CORACÓN: «Tengo por seso, pues así es, de me obligar ala ley de míos padres.» Pero fue buscando si avería aesto alguna escusación e non la fallé(2). Et mémbrome el dicho de un omne que comía feo e era tragón, e dixéronle que comía mal e feo, et él (3) dixo: «Así comían mis padres e mis abuelos.» E non fallé ninguna escusación porque non deviese fincar en la ley del padre, et (4) quíseme dexar de todo e meterme a fazer pesquisas de las leyes *et preguntar por ellas* e

(1) J. rrespuesta a lo que yo les preguntaba; ni vi en lo que me decían cosa que fuese cierta a mi entendimiento para que yo la creyese y la debiese seguir. Et — C. aquellos que interrogué, rrespuesta a lo que les preguntaba; ni en lo que me enseñaban, cosa que debiese tener por cierta mi entendimiento, para, etc.

(2) C. dixe: «Ya que no encuentro nada cierto, pues razón es que siga la religión de mis padres, en la cual ya encontré a ellos.» Mas cuando fui buscando s. a. ae. a. escusación, no hallé (que) la perseverancia en la religión de mis padres fuese para mí escusación, y dije: «Si esto fuera excusa, el mago que ya encontró a su padre siendo mago se excusaría ante sus semejantes, y no le podrían reprochar sus palabras (*). Et

(3) J. omne que era atroz para comer y fué reprendido por ello y dixo: — C., que está alterado en este pasaje, con la corrección que propone su editor, dice: miémbrome que un hombre que era atroz para comer, le reprendieron los hombres por esto, y se excusó con'que dixo:

(4) C. E como no hallé, para persistir en la religión de mis padres, camino ni excusa ninguna, quíseme

(*) se excusaría... palabras. Así interpreto el texto de C., incorrecto en este pasaje.

estudiar en ellas. Et estorvóme la fin que es cerca e la muerte que acaesçe tan aína como cerrar el ojo e abrirlo (1). *Et avía fechas algunas obras que non sabría si* (2) *eran buenas*, onde por aventura mientras me trabajase de pesquerir las leyes (3) detenermeía de fazer algunt bien, et morría ante que viese lo que quería.

Et por aventura en dudando *e en destorvándome*, acaesçermeía lo que dizen que acaesçió a un omne que amava una muger casada. Et ella avía [cavado para él] un caño de su casa fasta la calle, et el caño era *cerca del pozo do tenían el agua, et aparejó una llave al caño con miedo* (4), que si su marido viniese asoras que pusiese aí su amigo e lo cerrase dentro. Et acaesçió así que (5) un día estando él dentro con ella dixiéronle que su marido estava a la puerta. Et dixo LA MUGER al amigo: «Vete aína por el caño que


(1) J. en ellas. Y se me representó en el corazón y manifestó en el espíritu la proximidad de la muerte con su veloz marcha, y el fin del mundo y la ruina de su gente y la extinción del tiempo en que dure la vida, y pensé en esto y dije: «Pues tal vez esté ya cerca de mi muerte y esté próximo mi fin.» *Et—C.* está falto y alterado en este pasaje.

(2) C. y J. *obras* que confiaba que *eran*

(3) C. aventura la duda que yo tenía en el examen e investigación, y el distraerme de una cosa a otra, detenermeía

(4) A. del pozo cerca; e fizo una puerta al caño por

(5) C. calle, y puso la llave de la puerta del caño en un lugar donde había una tinaja (*) de agua; y lo hizo así (**) por miedo de que la sorprendiera su marido u otro cualquiera, hasta que un

(*) tinaja, , que la versión castellana traduce por *pozo*, más conforme con el texto árabe.

(**) En C. está muy obscuro este pasaje, como ya advierte el editor.

está cerca del pozo.» Et él detóvose de ir a aquel lugar. Et acaesció que el pozo era derrundiado. Et él tornóse a ella (1) e díxole: «Ya llegué fasta el caño e fallé el pozo caído.» Et dixo la muger (2): «Non te dixe yo del pozo salvo por te guiar al caño. Aguija e vete» (3). Et díxo él: «Non devieras tú dezir cerca del pozo, pues yo avía de ir al caño.» Dixo ella: «Ve (4) e dexa la locura de ir e de venir.» Dixo él: «¿Cómmo iré, aviéndome tú conturbado?» Et non cesó de dezir fasta que entró el marido e prendiólo(s) e firiólo(s) muy mal e llevólo(s) a la justícia.

Así yo temíme de ir acá e allá e DESPUÉS SER PRESO POR MI CULPA, ET (5) ove por bien de non me temer de aquello de que me temía, et tove me por pagado de toda obra que SOLA MENTE las almas testiguan que es buena [et] en que se acuerdan las almas delas leyes (6). Et detove mi mano de ferir (7) e de aviltar

(1) C. Et fuése el hombre hacia la tinaja y se encontró con que la tinaja había sido removida de aquel sitio, y volvióse hacia la mujer e

(2) C. caño, y vi que la tinaja que me dijiste no está allí.» Et d. l. muger: «¡Oh imbécil! ¿Y qué has de hacer en la tinaja? Non

(3) Aguija e vete.» — Falta en C., pero está en J.

(4) C. «Non fué justo, cuando no está junto al caño la tinaja, que me mencionases la tinaja; pues me engañaste.» Dijo la mujer: «¡Guay de tí! Apresúrate por tu alma e

(5) C. Y cuando temí de ir acá e allá y andar rodando (*), ove

(6) C. acuerdan las leyes. Et — J. acuerda la gente de las leyes. Et

(7) C. y J. ferir y matar, e

(*) andar rodando falta en J.

e de rrobar ET DE FURTAR e falsar. Et guardé el mi cuerpo delas mugeres, e mi lengua de mentir e de toda rrazón que daño fuese a alguno. Et detóveme de fazer mal alos omnes nin de burlar e escarneçer de ninguno, et de cuantas malas costunbres pude (1). Et trabajéme con mi rrazón de non querer mal aninguno e de non desmentir la rresurrección (2) nin el día del juizio, et el gualardón e la pena.

Et con esto asosegué e aseguré mi coraçón. E (3) vi que non ay ningund amigo *nin ningún propinco* tal commo fazer buena vida, et vi que era ligera de ganar quando Dios quiere ayudar (4), et vi que es grand bien a quien la faze, e que es mejor cosa QUE EL THE-SORO que el padre e la madre LE DEXAN et (5) que non mengua por la despende *a aquel que la faze*; ante se faze más fermosa e más nueva (6). E fallé que el omne que desprecia la bondad e la fin della, que le non destorva della *sinon* (7) *la dulçor deste mundo* (8).

(1) C. detóveme de mentir, engañar, hablar indecentemente, faltar a la verdad, calumniar y burlarme. Et

(2) rresurrección—A. y B. verdat

(3) C. Et deseché la maldad de mi corazón y me apliqué a lo honesto y a lo bueno con asiduidad, y vi

(4) C. quiere favorecer y ayudar en poco, et

(5) C. et hallé que ella conduce al bien y enseña con buenos ejemplos el proceder del amigo con el amigo; y hallé que

(6) C. ante aumenta con su ejercicio y uso diario, en grandeza y en belleza; y hallé que no hay que temer per ella que el sultán la robe, ni desgracia ninguna que provenga del agua (*), ni del fuego, ni de los ladrones, ni de alguna cosa exterior. E

(7) C. *sinon* un poco de *la*

(8) A. salvo el flaco entendimiento.

(*) agua. En C., por errata, مال, *riqueza*, en vez de ماء, *agua*.

Et es tal en perder e despende lo suyo como un mercador que dizen que (1) avía piedras presçiosas, et alquiló un omne que gelas foradase e adobase *por çient maravedís* (2), e llevólo para su casa. E entrando por casa vido un salterio e atoleólo, e díxole el señor de la posada si lo sabía tañer. Dixo él: «*Más que tú non piensas.*» Et era gran maestro dele tañer (3). Et díxole el mercador: «Toma e táñelo.» Et tomó el omne el salterio e començó alo tañer muy bien (4) fasta la noche. Et dexó el mercador la ca[p]sa delas piedras abierta et començó de folgar e de reír OYENDO AQUEL TAÑER. Et desque fué noche dixo el omne (5): «Págame mi jornal.» Dixo el mercador (6): «Non feziste cosa por que merezcas jornal.» Dixo EL OMNE: «Yo fize lo que tú me mandaste fazer.» E POR RRAZÓN ovo le a dar los çient maravedís e quedaron sus piedras por a adobar (7).

E quanto más pensé en las cosas deste mundo e en sus sabores, tanto más lo despreçié; e tove por bien

(1) C. perder sus días y en distraerse de lo que le es útil, como cuentan de un mercader que avía (*)

(2) C. *maravedís* cada día, e

(3) A. Et él dixo que sí.

(4) C. casa. Y quando se sentó vió un salterio que había en un rincón de la casa. Y dijo el mercader al hombre: «¿Acaso sabes tañerlo?» Dijo: «Y más que eso.» Dijo: «Pues cógelo.» Y cogió el hombre el salterio, pues era muy hábil en tañerlo, y no cesó de hacerle dar sonidos dulces y armoniosos fasta

(5) C. omne al mercader: «Págame

(6) el mercador: — Falta en C., pero está en J.

(7) adobar. — C. y J. foradar.

(*) El texto de C. está incorrecto.

de me anparar conla (1) rreligión E DESPREÇIAR ESTE MUNDO. Et vi que la rreligión enderesça carrera para el otro siglo, así commo enderesçan los buenos padres asus fijos PARA BEVIR. Et vi que enla rreligión pensar es bien; por que el que enella pensare omillase e tiénese por pagado conlo que ha e enriqueçe e plázele conlo que Dios faze (2) e pierde cuydado e despójase deste mundo e estuerçe del daño (que) [et] desecha sus sabores e fázese manso (3) e es librado de sus dolores e menospreçia la envidia e muéstrase le el amor E LA CARIDAT e es su alma fuera de toda cosa falleçedera e acaba su entendimiento e vee la paz (4) e es seguro de *se non arrepentir et non teme los omes nin le temen, et non peca* (5). Et quanto más pensé en la rreligión tanto más me pagué della, tanto que cuydé ser dellos (6). Desí temí me que non podría sofrir la su vida (7), e que me tornaría ala costunbre en que fuera criado (8), e non fue seguro que si me dexase del mundo e tomase rreligión que lo non pu-

(1) C. conla adoración a Dios y la rreligión

(2) C. Et vi que ella (la rreligión) es un jardín bien guardado para rechazar el mal duradero y persistente; y vi que ella es la puerta abierta al paraíso, morada deliciosa. Y hallé que el religioso, cuando medita, ensázlalo la tranquilidad; y cuando se humilla queda satisfecho y se halla rico y está contento e

(3) C. manso y se despega del mundo e

(4) la paz, العاقبة, el fin, el término, el resultado.

(5) A. ser non tentado.—C. arrepentir y no peca y se salva. Et —J. arrepentir y vive separado de los hombres y queda libre de ellos y no les teme. Et

(6) dellos.—C. من أملة, de la gente de ella

(7) C. y J. sofrir la vida de religioso

(8) C. criado y educado, e

diera conplir, e dexaría algūnas cosas que tenía començadas, de que avría provecho. Et sería enesto atal commo un can que dizen que iva por un rño e llevaba una pieça de carne enla boca, e vido la sonbra que fazía. Et por abarçar la sonbra abrió la boca e cayósele la que llevaba, e llevógela el agua e non falló cosa ninguna (1).

Onde ove muy grant pavor dela rreligión. Temí me de la non poder sufrir e non osé fíncar (2) enel estado en que estava. Desí pensé en asmar quál era más fuerte cosa: en me temer de non poder sufrir la rreligión e la vida que le pertenesce por el desabor e por el angostura que enella ha, e enlo que contesce al seglar de tribulaciones. E vi que non es ningunt sabor nin deleyte eneste mundo que se non torne en desabor et que non sea con dolor. Onde el mundo tal es commo el agua salada, que quanto más el omne beve della, tanto más sed mete. Et es tal commo el hueso en que el can falla que sele quebrantan las enzías et revienta la sangre (3), e quanto más roe tanto más sangre le sale. Et es tal commo el milano que busca la carne, et después que la tiene (4), ayún-

(1) C. sonbra del trozo de carne en el agua y quiso cogerla; y perdió la que llevaba en la boca y no alcanzó la que deseaba. — J. perdió la que tenía y no encontró en el agua cosa ninguna.

(2) C. y J. Temí me del fastidio y de mi poco sufrimiento, y quise permanecer enel

(3) C. hueso que encuentra el can y percibe en él olor de carne; y no cesa de roerlo para hallar aquella carne y se ensangrienta la boca, e

(4) C. y J. milano que se apodera de un pedazo de carne e ayúntanse

tanse las aves aél *e non cesa de fuir e de* (1) *trabajar* fasta que gela fazen echar después que la falla con trabajo. *Et es atal como la jarra dela miel, que yaze enella en su fondón* (2) *muerte supitaña*. Et es tal commo los sueños del que duerme, que le fazen alegría en soñando (3), e quando despierta pierde el sabor POR QUE NON FALLA NADA. Et es tal commo el rrelánpago que alunbra un poco e vase luego, e queda el que lo atiende en tiniebla. *Et es atal como el gusano del sirgo, que quanto más texe sobre sí, tanto más se aluenga de la vida* (4).

Et quando pensé enestas cosas et torné en mi escoger la rreligión E ME ENCLINAR AELLA (5), contradixeme et dixe: «Esto non vale cosa (6) fuir del siglo ala rreligión (7) e de la rreligión al siglo.» Et si yo (8) pensare enla estrechura dela rreligión, será cada día movedizo. Et sería enesto tal commo un (9) alcalde DE MARNE, que oyó aun abogado que llegó

(1) C. de trabajar e de fuir

(2) C. *fondón* veneno que para el que lo prueba es dulzura pasajera y en su fondo *muerte*

(3) en soñando, — Falta en C., pero está en J.

(4) C. y J. *aluenga* de la salida.

(5) C. Et q. p. e. cosas, torné e. m. e. l. rreligión; pero en seguida contradixeme

(6) C. dixe: «No me está bien fuir

(7) C. rreligión cuando pienso en las iniquidades de aquél, e

(8) A. non

(9) C. siglo cuando pienso en las angustias y estrecheces que hay en ella. Y no cesaré de proceder caprichosamente, ni de andar indeciso en mi juicio, ni tomaré una determinación en mi asunto, como el alcalde

antél, e libróle lo que pidió luego (1); et después oyó al otro e libró contra el primero. Et pensé en la lazeria e en la angostura dela rreligiún e dixé así: «¡O, qué pequeña es esta lazeria para aver por ella la folgura perdurable!» Et pensé en los deleytes deste mundo de que ha sabor el ánima e dixé: «¡O, cómo esto es agora más fuerte de que lleva al ánima ala pena perdurable!» (2). Et dixé: «Non deve omne tener por du[1]çe una poca de dulçor que trae grant amargura» (3). Et [dixé]: «Si algunt omne me (4) mostrase que beviría çiento años e que non pasase ningunt día que me (5) non *despadaçasen todo* (6) e después rreçuçitase, et fuese así penado cada día, en pero con tal postura que conplidos los çiento años que fuese librado de toda pena e que tornase alegría e folgura PERDURABLE, *non devría tener aquello en nada* (7). Pues ¿cómo non puedo sofrir unos pocos de días que

(1) C. oyó al primero de los litigantes y falló en su favor contra el otro; et

(2) C. dixé: «¡Qué amargo viene a ser esto y qué enojoso, si conduce al mal y al estado de vileza!» Et — J. «¡Qué amargo es esto y cuán doloroso, si lleva a la pena perdurable y a los horrores de ella!» Et

(3) C. dixé: «¿Cómo no ha de tener el hombre por dulce un poco de amargor que se convierte en continuo dulzor, y cómo no tiene por amargo una dulzor pequeña que se convierte en amargura grande y perpetua?» Et

(4) C. y J. omne se le mostrase

(5) me — C. y J. le

(6) A. traspusiese

(7) A. lo devía fazer. — C. y J. folgura, razonable sería que no estimase estos años en *nada*.

biva en rreligión e sufra un poco de desabor?» (1).

Ca non es este mundo lleno salvo de tribulaçiones e de pena (2), et non se enbuelve el omne con todo esto salvo en mal desque es conçevido enel vientre de su madre (3) fasta que cunple sus días. Ca nos fallamos enla escritura dela física que (4) la esperma de que es engendrado el fijo, que es conplido de sus mienbros, quando cae enla madre dela muger (e) se buelve conla esperma della e con su sangre, e espésase e mézclase, e desí el ayre massa aquel esperma e aquella sangre fasta que lo torrna tal como el suero; desí tórrnalo tal como la quajada espesa e desí de parte E DEVISA sus mienbros a sus tienpos. Et si es macho tiene la cara conel espinazo de su madre, E CÚNPLESE LA SU FORMA E LA SU CRIAZÓN EN QUARENTA DÍAS; et si es muger tiene la cara con el vientre de su madre, E CÚNPLESE LA SU CRIAZÓN A SESENTA DÍAS, e tiene las manos sobre las mexillás e la barba sobre los inojos et está encogido en su mantillo así commo si fuese envuelto en un bolsa e rrespira por un sospirón con muy grand pena, e non ha enél mienbro que non semeja atado, e (5) está ligado de su onbligo fasta el onbligo de su madre, e conél chupa e beve

(1) Pues... desabor?»—Falta en C., pero está en J., que además añade: para alcanzar un bien muy grande?»

(2) Ca... pena, — Falta en C., pero está en J.

(3) C. omne con esto desde que empieza a ser embrión fasta — J. omne salvo en los dolores de aquél, desde que es concebido fasta

(4) que—A. y B. ca

(5) C. mienbro que non esté envuelto en una envoltura, y sobre él tiene el calor del vientre y su peso y su grosor; y él está

dela vianda que toma su madre (1). Et enesta guisa está enla tiniebla e angostura fasta el día que nasce.

Et quando viene la sazón del parto, apodera Dios ala criatura enla (2) madriz DE SU MADRE; e esfuérçase a mover e enderesça su cabeça contra (3) la salida. Et siente en la *angostura de la salida* lo que siente el que tiene deviesos quando gelos abren (4). Et después que cae en tierra e le tañe el ayre e la (5) mano, siente dolor, lo que siente el que es deshollado de su cuero. Desí bive en muchas maneras de pena, así como si a fanbre e non le dan a comer, e (6) si a sed e non le dan a beber, o si ha dolor e non le acorren. E non se puede anparar de lo que (7) siente quando lo alcan o lo *ponen en tierra* o lo enbuelven o lo des-enbuelven o lo untan O LO SALUAN, ET QUANDO HA SED E LE DAN A COMER E HA FANBRE ET LE DAN A BEVER, O QUANDO QUIERE YAZER DE COSTADO E LO ECHAN DE VIENTRE, E (8) otras muchas maneras de penas que ha mientra mama. Et después que es librado de la pena del mamar me(n)ten lo ala pena del aprender [las violencias sufri]endo de su maestro, e sienpre ha ende muchas maneras de penas (9).

(1) **C.** chupa y se nutre de la comida de su madre y de la bebida de ella. Et

(2) **C.** parto, apodérase el espíritu de la madriz

(3) contra — **A.** y **B.** e con

(4) **C.** tiene un divieso cuando se lo aprietan. Et

(5) **C.** e le da el aire o lo toca la mano,

(6) e — **C.** o

(7) **C.** acorren. Además de lo que siente

(8) **C.** untan. Y cuando duerme de espaldas y no puede volverse, con otras

(9) **C.** aprender y tiene que sufrir por ello de diferentes ma-

Et quando llega a edad de casar, casa (1), e entra en el cuydado dela muger e delos fijos e de llegar aver, e en la malicia e en la cobdicia et en los peligros de ganar algo para mantener su casa (2); e en todo esto lidian conél quatro enemigos, es a saber: la colera e la sangre e la flema e la malenconía (3), que son tósigo mortal e bívoras mordederas; et el miedo delos omnes e delas bestias fieras (4), e (5) la calentura e el frío e el viento e la lluvia e otras muchas maneras de penas, e la vegez (6) a los que aeilla llegan. De más, [si] de todos aquestos peligros non oviese [temor:] e fuese seguro de estórçer dellos e le asegurasen dellos en guisa que dello non oviese miedo, si non dela ora en que viene la muerte, et se parte del mundo e se mienbra delo que ha en ella e en apartar-

neras (*). Luego, enfermedades, privaciones, dolores y dolencias. Et

(1) Et q. ll... casa — C. y J. فانا ادرک; y cuando llega a la edad de la razón,

(2) C. llega a la edad de la razón, pues el cuidado de la familia y de los bienes y de los hijos; y es juguete de la codicia y de la avaricia y de los peligros de ganar algo, y de los negocios; e — J. razón, se apodera de él el cuidado de la familia; y es su preocupación el allegar riquezas y la crianza de los hijos; y se expone a los peligros para ganar, y a los negocios, fatigas y penas; e

(3) malenconía, — C. y J. ریح, viento, soplo, gases encerrados en el cuerpo,

(4) C. miedo de las bestias y la violencia de los hombres (**), e

(5) C. e el miedo de la

(6) C. lluvia, y después las distintas penalidades de la vegez a

(*) J. maneras por la rudeza del maestro, el enojo del estudio y el fastidio de los libros. Luego,

(**) Corrigiendo en C. فاس por فاس.

se de sus amigos *e desus parientes e desu muger* e de sus hijos (1), e de todas aquellas cosas de que era escaso en este mundo, et de como es la gran pavor (2) después de la muerte, debía ser contado por desacordado e por omne que ama dolor *el* (3) que alguna arte non fiziese *contra esto* (4) *quanto más podiese* (5), e se non dexase de las *cosas que lo estorvaren que son los sabores deste mundo e los engaños* (6). Et quando (7) ha andado en este mundo, torna viejo et a escosa e desabrida vida (8). *Ca el rrey, maguer sea bien mesurado e en viso e aperçebido e de gran poder e de noble corazón et pesqueridor de derecho et de buena vida e*

(1) **C.** mienbra (*) de aquello en lo cual se encuentra él en aquella hora (**) de la separación de su familia, amigos y parientes, e

(2) **C.** mundo, et en aproximarse al terror grande, horrible, penoso, después

(3) *el*—**A.** y **B.** et

(4) **C.** desacordado en gran manera, que tolera hacerse reo de pecado, si no hiciese por su alma y emplease por ella su ingenio *quanto*—**J.** desacordado en gran manera, que ama las cosas viles

(5) **A.** con que lo non estorciese,

(6) **A.** por ello.

(7) quando—**A.** y **B.** quanto

(8) Et quando... vida.—Falta esta frase en **J.**, que en su lugar trae otra que a mi parecer no tiene relación ninguna con el contexto, y que traducida dice así: «Y principalmente en esta época que parece pura y está corrompida.»—Esta misma frase está más abreviada en **C.**, que sólo dice: «Luego principalmente en esta época.»

(*) mienbra — Falta en **C.**, pero está en **J.**

(**) de aquello... hora. Esta es la traducción literal, cuyo sentido es «de la situación en que se encuentra él en aquella hora».

verdadero e acuçioso e esforçado e de buen rrecabdo e rrequeridor de las cosas que deve, et entendido e çierto e agradecçedero e agudo e piadoso e misericordioso e manso (1) e conoçedor delos omes e delas cosas e amador del saber e delos sabios e delos buenos e bravo contra los mal fechores, non envidioso nin rrefez de engañar, façedor dalgo a sus pueblos (2), aun aviendo todo esto, vemos que el tiempo va atrás en todo lugar; así que semeja que las cosas verdaderas son espendidas e amaneciéron perdidas (3); e semeja que el bien amaneciò perdido e el mal fresco; e semeja que [la] mala vida amaneciò rreyendo e la buena llorando; e semeja que la justiçia amaneciò estropeçando et la injustiçia ensalzándose; et semeja que el saber (4) amaneciò soterrado e la neçedad esparçida (5); et semeja que el amor amaneciò caído et la mal querençia abivada (6); et semeja que la honra (7) es rrobada alos buenos et es dada ASABIENDAS

(1) **C.** *Ca* ciertamente, aunque él fuese rey, maguer lo hiciera Dios un señor afortunado en el gobierno, prudente en su consejo, elevado en sus propósitos, excelente en sus pesquisas, justo, piadoso, generoso, caritativo, agradecido, largo de brazos, deseoso de la equidad, constante, tenaz, inteligente, bienhechor, tranquilo, prudente, clemente, misericordioso, benigno e

(2) **C.** *non* cobarde, ni irreflexivo en gobernar, propicio en dar a sus pueblos lo que éstos desean y en alejar de ellos lo que aborrecen, *aun*

(3) **C.** *verdaderas* ya se han alejado de los hombres, y amaneciò perdido aquello cuya pérdida era preciosísima y encontrado aquello cuyo encuentro es perjudicial; e

(4) *saber* — **C.** **مكر**, nobleza, generosidad.

(5) **C.** *esparçida*; y parece que la avaricia amaneciò triunfando y amaneciò la nobleza hollada; *et*

(6) **C.** *querençia* y el rencor asociados; *et*

(7) *honra* — **B.** locura

alos malos; e semeja que la traición amaneciò despierta e la lealtad adormida; e semeja que la mentira naçió frutuosa e la verdad seca; e semeja que la franqueza amaneciò estragada et la escaseza mejorándose; et semeja que la verdat es ida tropeçando et la falsedat rretoçando E TROBEJANDO; et semeja que amaneciò menospreciar el juizio e seguir las voluntades; et semeja que amaneciò el tuerto e el que fizo el mal detardándose de fazer la emienda (1); et semeja que la cobdiçia amaneciò tragando de todas partes e la graçia (2) desconocida; et semeja que los males amanecieron puxando al cielo e (3) los bienes deçendiendo alos abismos; et amaneciò la grandez derribada delo más alto al fondón delo más baxo; et amaneciò la menudez honrada (4) et amaneciò el poder mudado de los virtuosos a los (5) viciosos (6).

(1) **C.** *verdad* árida y seca; y como si la justicia hubiera huído para esconderse y hubiese amanecido la falsedad retozando; y como si el seguimiento del capricho y el menosprecio de la sabiduría hubiera amanecido para los sabios de intento; y amaneciò el que sufre el entuerto humillándose cada vez más y el que hizo el entuerto engrandeciéndose (*); *et*

(2) **C.** *amaneciò* abriendo su boca por todas partes para engullir lo de cerca de ella y lo de lejos, y amaneciò la satisfacción perdida y *desconocida*

(3) **C.** *e* amanecieron *los*

(4) **C.** *honrada* y consolidada, *et*

(5) **B.** *mudauo de días virtuosos e viçiosos.*

(6) **C.** *viçiosos.* Y amaneciò el mundo alegre, gozoso, petu-

(*) el que sufre... engrandeciéndose. Este pasaje, según creo, se halla alterado en todos los textos. En la versión castellana faltan algunas palabras que, sin duda, se saltó algún copista. En los textos árabes ha de notarse que la palabra que hemos traducido por «engrandeciéndose» tiene otra acepción más propia, y es la de «detardándose», conforme con la versión castellana.

Después que ove pensao en las cosas deste mundo, et que el ome es la más noble criatura et la mejor que eneste mundo sea; dest como está en tal estado et non se conbuelve sinon en mal, nin es conoçido en dl, et sope que non es ninguno que algün poco de entendimiento aya que esto non entienda, et que non busque arte para se guardar (1), et maravillème ende (2), et pensé e vi que los non detiene de facerlo sinon un poco de deleyte de comer et de beber e de ver e de oír; e por aventura non han desto asaz; enpero (3) lo que los destorva de pensar de sí e de trabajarse de estorçer, POCA COSA ES; et busqué enxemplo e comparación para ello, et vi que semejan en esto aun ome que CON CUYTA E miedo llegó a (4) un pozo e colgóse d'el e trabóse ados (5) rramas que naçieran ala orilla del pozo e puso sus pies en dos cosas a que se afirmó e (6) eran quatro culebras que sacavan sus cabeças de sus cuevas; et en catando al fondón del pozo vio una serpiente la boca abierta para le tragar quando

lante y soberbio, diciendo: «He ahuyentado la bondad y hecho aparecer la maldad.»

(1) **C.** arte para su alma ni trabaje por salvarla, et

(2) **C.** ende con toda mi admiración, et

(3) **C.** sinon un deleite pequeño, insignificante, sin importancia, del oler, comer y tocar, por sí, por ventura, alcanzan de él un poco o quieren de él una parte insuficiente, cuya poquedad no les basta por la prontitud con que desaparece. Y esto es lo

(4) **C.** busqué para los hombres en esto un ejemplo; y he aquí que el ejemplo es semejante al hombre que se refugió por miedo en un

(5) ados rramas — **C.** a una rama. — **J.** como **B.**

(6) **C.** pies en unos sostenes, y miró y vió que eran — **J.** como **B.**

cayese (1), et alzó los ojos contra las dos (2) rramas, e vio estar en las rraíces dellas dos mures, el uno blanco e el otro negro, rroyendo (3) sienpre que non quedaban; et él pensando en su fazienda e buscando arte por do escapase, miró asuso sobre sí, e vio una colmena llena de abejas en que avía una poca de miel et començó acomer della, e comiendo olvidósele el pensar en el peligro en que estava, et olvidó de como tenía los pies sobre las culebras e que non sabía cuándo sele ensañarían, nin se le menbró de los dos mures que pesavan de tajar las rramas (4), et quando las oviesen tajadas que caería en la garganta dela serpiente. Et seyendo así descuydado e negligente acabaron los mures de tajar las rramas, et cayó en la garganta del dragón et pereció (5). Et yo fize semejança del pozo aeste mundo que es lleno de ocasiones (6) e de miedos; e delas (7) quatro culebras a los qua-

(1) C. *abierta* hacia él, *et*

(2) C. *alzó* la cabeza contra la *rama*, — J. como B.

(3) C. *rroyendo* la rama *sienpre* — J. *rroyendo* las dos ramas *sienpre*

(4) C. *vio* cerca de él abejas que habían fabricado una poca de (*) miel y quiso comer della un poco; se distrajo su corazón de pensar en su asunto y de buscar medio por donde se salvase, y se olvidó de pensar en (**) los dos mures que se aplicaban con cuidado a tajar los sostenes, *et*

(5) C. *garganta* de los dragones. Y así estuvo descuidado y negligente hasta que (***) pereció. *Et*

(6) C. *ocasiones* y de tribulaciones y males; *e*

(7) C. y J. *e* asemeje las *quatro*

(*) J. *vio* cerca de él una colmena que tenía miel

(**) J. *salvase*, y se olvidó de que sus pies estaban sobre cuatro culebras, sin saber cuándo caería en ellas, y se olvidó de los

(***) J. *negligente*, distraído en aquella dulzor, hasta que cayó en la garganta de los dragones y pereció.

tro unores que son sostenimiento del ome; et quando sele mueve alguna dellas esle atal como el venino (1) delas bívoras o el (2) tósigo mortal. Et fize semejança de los dos rramos a la vida flaca deste mundo (3), et delos mures negro y blanco ala noche e al día, que nunca cesan de gastar la vida del ome (4); e fize semejança de la serpienta ala muerte, que ninguno non puede escusar; e fize semejança de la miel aesta poca de dulçor que ome ha eneste mundo, que es ver, e oír, e sentir, e gostar, e oler, e esto le faze descuydar de sí e (5) desu fazienda, e fázele olvidar aquello en que está et fázele dexar la carrera por que se ha de salvar. E tornóse mi fazienda a querer ser rreligioso (6), e (en) entender mis obras quanto podiese por que fallase ante mí anchura sin fin en la casa de Dios adonde non mueren los que al son, nin acacçen aí tribulaçiones; et así avría guardado mi parte

(1) **C.** quando se remueven algo (*) son como los dientes venenosos *delas*

(2) *o el* — **C.** y **J.** y

(3) **J.** rramos, con la muerte que viene a su tiempo sin que se libre (nadie) de ella ni de perecer, *et.* — **C.** véase la nota siguiente.

(4) **C.** incorrecto en este pasaje, dice así: *tósigo mortal*. Et f. s. d. dos mures (**) con el día y la noche; y comparé su roedura de las ramas con cuidadoso celo, al turno de la noche y del día con el aniquilamiento de la muerte que es la fortaleza de la serpiente; *e* — **J.** como **B.**

(5) **C.** *dulçor* (***) que el hombre ve y huele y come y oye y toca, que le faze descuidar de su alma y le distrae *desu*

(6) **C.** y **J.** *fazienda* a quedar contento en mi estado, *e*

(*) **J.** algo o se remueve uno de ellos, son

(**) **J.** mures blanco y negro, como **B.**

(***) **J.** *dulçor* que obtiene el hombre; que es ver, etc.

para folgar, et sería seguro de mi alma ante que moriese, et saber esto es muy noble cosa (1). *Et perseveré eneste estado atal et tornéme delas tierras de India a mi tierra, después que ove trasladado este libro* (2), ET TOVE QUE TRAÍA ALGO ENÉL PARA QUIEN LE ENTENDIESE, ET RROGUÉ A DIOS POR LOS OIDORES DÉL QUE FUESEN ENTENDEDORES DELAS SUS SENTENÇIAS ET DEL MEOLLO QUE YAZE ENELLAS.

(1) C. y J. *fallase* en lo futuro, un tiempo en el cual obtuviese un guía que me dirigiese y una autoridad para mi alma y un auxiliar en mis asuntos. *Et*

(2) C. *tierra*, después de haber encontrado entre los libros de aquélla unos libros de los cuales es éste.

[CAPÍTULO III]

[A., fols. 7 a 31 v.—B., fols. 16 a 46 v.—C., págs. 53 a 101.
J., págs. 105 a 175.]

Del león e del bucy.

Dixo el rrey a su filósofo: «Esto oído lo he: dame agora enxemplo delos dos que se aman, e los departe el mesturero, falso, mentiroso, que deve ser aborreçido commo la viganbre, et los faze querer mal, e los trae a aquello que querrían ser muertos antes, et an de perder sus cuerpos e sus almas.» Dixo el filósofo: «Señor, quando acaesçe a dos omnes que se aman que el falso mesturero anda entre ellos, van atrás, e depártese e corrónpese el amigança que es entre ellos. Et esto semeja lo que acaesçió al león e al buey.» Dixo el rrey: «¿Cómmo fué eso?» Dixo el filósofo: «Señor, dizen que en tierra de Gurguen avía un rrico mercader e avía tres (1) fijos. Et después que fueron de hedad, metiéronse a gastar el aver de

(1) C. Dijo Dibcelim, rey de la India, a Bidpa, cabeza de los filósofos: «Fórjame un ejemplo de dos hombres que se aman y mete la división entre ellos el embustero traidor y los lleva a la enemistad.» Dijo Bidpa: «Cuando dos hombres que se aman tienen la desgracia de que se interponga entre ellos el embustero traidor, se separan uno de otro y se apartan. Y entre los ejemplos de esto está el siguiente: Había en tierra de Distaba un mercader rico que tenía fijos.

su padre, e MALBARATALLO, e non se entremetían de *ninguna mercadería porque ganasen algo* (1). Et el padre, CON DOLOR DEL AMOR QUE LES AVÍA, castigólos e *maltraxólos, et fue ésta una de las cosas que les dixo* (2): «Fijos, sabed que el seglar demanda tres cosas que non puede(n) alcançar si non con otras quatro; e las tres que demanda son éstas: abundada vida, e alguna dignidad entre los omnes, e ante poner buenas obras para el otro siglo. Et las quatro que ha de menester para alcançar estas tres, son éstas: ganar aver de buena parte, e mantenello bien e fazer le fazer fruto (3), e despendello en las cosas que emiendan la vida, e bevir a plazer delos parientes e delos amigos, e que torne con alguna pro para el otro mundo (4). E quien menospreçia alguna déstas (5) non alcanza lo que desea; ca si non ganare non avrá aver en que biva; et si oviere aver *que lo sepa ganar et que lo sepa mesurar et bien mantener* (6), e non le fiziere fazer fruto, aína se deve acabar por poco que

(1) A. de ganar.

(2) A. díxoles:

(3) C. fruto después de haberlo ganado, — J. como A.

(4) En la distinción de estas cuatro cosas, no convienen los textos. J. dice: ganar aver de buena parte; mantener bien lo que se ha ganado; fazer le fazer fruto; despendello... vida y den plazer a los parientes y amigos y sirvan de utilidad para el otro mundo. — C. ganar... parte; mantener bien lo... ganado y hacerle dar fruto después de haberlo ganado; despendello... mundo; prevalerse contra todas las desgracias que sobrevengan. E

(5) C. destas cuatro cosas, non — J. destas maneras de proceder, non

(6) C. desea; porque [si] no lo ganare, ni fuese rico, no podrá vivir ni vivirá de él; y aunque fuese rico y obtuviese ganancia, si no supiese administrar su riqueza ni supiese conservarla, pronto

despienda; así commo el colirio de que non toman si non un poco dello et con todo eso acábase (1). Et si le fiziere fazer fruto e non lo diere enlos lugares que deve (2), será contado por pobre que non ha aver; et esto non lo quitará *delo non perder e delo desgastar donde non sabía et él non avrá ende nada* (3), así commo la tina de agua en que caen las aguas que si non fallan salida finchese e ase de verter por muchas partes et con todo esto podresçe e vase el agua que está enella a perdiçión» (4).

Desí los fijos del mercader castigáronse e fizieron mandamiento de su padre. Et fuese el mayor dellos con su mercaduría a una tierra (5), e traía consigo una carreta con dos bueyes; et al uno dezían Sençeba e al otro Bendeba. Et cayó Sençeba en un silo que avía en aquel lugar. E sacáronlo, e fue tan mal trecho de la caída, que llegó a muerte. Et el merca-

la consumirá y se quedará sin dinero. Y si lo gastare e — **J.** desea; ca s. n. g. n. a. a. e. q. biva; et s. o. a. q. l. s. ganar y no supiese mantenerlo, pronto se le acabará el dinero y quedará pobre; y si lo emplea e

(1) **C.** y **J.** eso desvanécese en seguida. Et

(2) **C.** Et si ganare y administrare bien y le f. f. fruto, pero se abstuviera de gastarlo de buena manera y en cosas útiles, será — **J.** Et si lo gasta en lo que no debe y lo coloca en lugar indebido y se equivoca en los lugares en que debe colocarlo, será

(3) **A.** que lo non pierda — **C.** donde non quería, en desgracias inevitables y enfermedades, así

(4) **C.** en que no deja de entrar en ella el agua, que no teniendo lugar por donde disminuya, ni salida por donde salga en la medida que aumenta en ella, rompe el dique que no puede contenerla, y se va el agua del todo perdida.

(5) **C.** y **J.** tierra que se llamaba Manud (**J.** Moyun), y pasó en el camino por un lugar en el que había mucho fango, e

der dexólo con uno de sus omnes, e mandóle que lo pensase bien (1), e si guaresçiese que gelo llevase. *Et quando vino el otro día de mañana enojóse el omne de estar aí; et dexó el buey* (2), e fuese para do iva su amo, e díxole que el buey era muerto.

Et desí salió Sençeba de aquel lugar, e andudo tanto que llegó a un plado verde e viçioso (3), que por su ventura le avía de contesçer de llegar aí. Et dizen que enel prado que él primeramente andava que un omne cogía yervas e vino un lobo, *e él non le sentió fasta que fue cerca dél; et quando le vio ovo muy gran miedo dél e salió fuyendo contra una aldea rribera de un rrío* (4). Et vido que en un rrío que estava que avía una puente quebrada, *e acuytávalo el lobo mucho, et él dixo: «Si aquí estó, rrecelo del lobo, e si paso el rrío, lleva mucha agua e non sé nadar.»* Et acordó de se echar al agua e fizo lo así. Et él yendo por el rrío que se quería afogar, vieron lo unos omnes de una aldea que estava çerca e corrieron *a sacarlo, et él iba ya por muerto* (5), e leváronlo al lugar. E arri móse a una pared; et después que fue sano del peli-

(1) C. Bendeaba. Y se atascó Sençeba en aquel barrizal, y bajaron el hombre y sus criados, hasta que lo sacaron rendido ya de la fatiga; y dejó el comerciante con él (el toro) a un hombre y le mandó que lo asistiese unos días, e

(2) A. Et el otro enojóse delo guardar e dexólo,

(3) C. desí el toro se marchó de aquel lugar y no cesó [de andar] hasta que llegó a un prado fértil, de mucha agua y hierba, y se paró en él. (Lo demás de este párrafo falta en C., pero está en J. Véase la nota 1 de la página siguiente.)

(4) A. por de tras aél por le morder. E él, quando lo sintió, començó a fuir.

(5) A. le e sacáronlo

gro del agua, cayó la pared sobr'él et matólo, e non pudo fallerçer ala ventura, bien así commo Sençeba (1).

E apoco de tiempo engordó Sençeba, e enbraveció. Et çerca de aquel plado avía un león que era rrey de todas las alimancias; e en aquel tienpo estavan con el león muchas dellas (2). Et este león era muy

(1) **J.** era muerto. Y dijole: «En verdad que el hombre cuando llega su hora y se cumple el tiempo de su destino, por más esfuerzos que haga para precaverse da las cosas que teme en su corazón que le arruinarán, no gana con ello nada, sino que se vuelven contra él todos los esfuerzos que haga para precaver y evitar la desgracia. Así se dice que un hombre iba andando por un desierto en el que había miedo de las bestias fieras; y sabía el hombre muy bien los pasos difíciles de esta tierra y las precauciones [que había que tomar]; y no había ido muy lejos cuando se le presentó delante un lobo de una de las lobadas. Y cuando vió él hombre que el lobo se dirigía hacia él, le tuvo miedo y miró a derecha e izquierda, para ver si encontraba algún lugar en el que se resguardase del lobo, y no vió sino una aldea, ribera de un río, y se fué corriendo hacia la aldea. Y cuando llegó al río no vió en él puente, y vió que el lobo ya le alcanzaba, y se echó al agua y no sabía nadar; y se habría ahogado si no lo hubiesen visto unos hombres de la aldea, que se echaron sobre él para sacarlo, y lo sacaron, y ya había estado a punto de perecer. Y cuando ya se encontraba el hombre con ellos y no temía del daño del lobo, vió en la ribera del río una casa aislada y dijo: «Voy a entrar en esta casa y descansaré en ella.» Y cuando entró en ella vió una reunión de ladrones, que habían infestado el camino en busca de un comerciante y se estaban repartiendo su dinero y querían matarlo. Y cuando el hombre vió esto, temió por sí y se fué hacia la aldea; y se apoyó de espaldas sobre una de las paredes de ella, para aliviarse del terror y la fatiga que había sufrido, cuándo cayó sobre él la pared y lo mató.

(2) **C.** (Véase la nota 3 de la página anterior.) Y no tardó en ponerse rollizo y comenzó a rugir y a mugir y a dar grandes bra-

loçano, *et apartado en su consejo et tenía que le conplia*. E quando oía la boz de commo el buey bramava, en que non tal cosa avía oído (1), espantávase mucho; mas non quería que gelo sopiesen sus vasallos, *et estovo quedo ensu lugar* (2). Et entre los OTROS VASALLOS que él ALLÍ tenía, avía dos lobos çervales, et al uno dezían Dimna e al otro Calila, e eran muy ardidos e agudos e era Dimna de más noble coraçón e de mayor fazienda, E EL QUE MENOS SE TENÍA POR PAGADO DEL ESTADO EN QUE ERA (3); et el león non los avía conoçido NIN ERAN DE LA PRIVANÇA FASTA ALLÍ.

Dixo Dimna a Calila: «Ya vees cómmo está el león en su lugar pecachado, que non se mueve nin se solaza commo solía fazer» (4). Dixo Calila: «E tú, hermano, ¿qué as que preguntas lo que non as menester, nin te tiene pro enlo preguntar? (5). Nos estamos en

midos. Y había cerca un león que era rey de aquella región; y con él muchos lobos y chacales y zorras y demás bestias. Et

(1) C. consejo; y su consejo no era cabal. Y cuando el león oía los bramidos del toro — pues no había visto un toro nunca ni oído sus bramidos —, espantávase — J. consejo, sin tomar consejo de ninguno de sus compañeros, etc.

(2) C. lugar sin salir a parte alguna. Et

(3) C. más perverso corazón y de más penetrante mirada en las cosas; et

(4) En C. y en J., como en el original sánscrito, la construcción de esta frase es interrogativa. C. dice: «¿No ves, joh hermano!, cómo el león está quieto en un lugar solo, sin moverse y sin solazarse como lo hacía?» — J. dice: Y dijo un día Dimna a su hermano Calila: «¡Oh hermano! ¿Por qué causa el león está quieto en su lugar, sin moverse y sin solazarse, en contra de su costumbre?»

(5) C. Dixo Calila: «¿Qué te importa preguntar lo que no es de tu deber? Nos

buen estado, e estamos ala puerta de nuestro rrey, e tomamos lo que queremos, e non nos falleçe nada delo que avemos menester (1), e non somos *de la medida delos que se entremeten de fablar conlos rreyes, et que han de ver sus cosas* (2). E déxate desto, e sabe que el que se entremete de dezir e de fazer lo que non es para él, que le acaesçe lo que acaesció a un ximio ARTERO QUE SE ENTREMETIÓ DELO QUE NON ERA SUYO, NIN LE PERTENESÇÍA.» Dixo Dimna: «Cómmo fué esto?»

Dixo Calila: «Dizen que un ximio vido unos carpinteros aserrar una viga, e estava el uno ençima; *et quando avían serrado quanto dos palmos* (3) metían una cuña e sacavan otra por aserrar mejor. Et el ximio vídolos, e en tanto que ellos fueron *por aque-llo que les era menester* (4), subió el ximio en çima dela viga e asentóse en çima e sacó la cuña. E commo le colgavan los compañones enla serradura dela viga, al sacar dela cuña apretó la viga e tomóle dentro los compañones, et machucógelos, e cayó amortecido. Desí vino el carpintero aél, e lo que le fizo fué peor que lo que le acaesció» (5).

(1) C. puerta del rrey, encontrando cada uno lo que comemos, e — J. rrey, e t. l. q. q. y dejamos lo que no queremos, e

(2) A. somos delos que fablan conel rrey sus fechos.

(3) A. e commo ivan aserrando

(4) A. comer,

(5) C. «Dizen q. u. x. v. un carpintero a. u. viga, con dos cuñas, montado en ella como el jinete encima del caballo; y siempre que metía una cuña, sacaba la otra, y así procedía. Luego, el carpintero se marchó a satisfacer una necesidad; y sé fué el mono a encargarse de lo que no era de su oficio ni de su asunto, y subióse en la viga y daba su espalda a la hendedura de la viga y su cara a la cuña, y le caían los compañones en la hendedura; y se

E dixo Dimna: «Entendido tehe lo que me dexiste e oí el enxemplo que me dexiste (1); mas todos los que alos rreyes se llegan non lo fazen tan sola mente por FENCHIR sus vientres, que los vientres en cada lugar se pueden fenchir (2); mas trabaja el omne en mejorar su fazienda (3), por que aya lugar de fazer plazer asus amigos, e el contrario asus enemigos. Et los omnes viles (4) son aquellos que se tienen por abondados con poca cosa, e alégranse con ella así commo el can que falla el hueso seco e se alegra conél. Et los omnes de 'grant coraçón non se tienen por pagados delo poco; antes trabajan que sus coraçones *pujen alo que mereçen* (5), así como el león que prende la liebre, e quando vee al cabrón (6) déxala e

agarró de la cuña para sacarla, y quando la sacó se apretó la viga contra sus compañeros y los estrujó y quedó amortecido, y así estuvo hasta que llegó el carpintero, y fué peor que esto los golpes y tormento que le dió el carpintero.»—J. «Dizen... avía aserrado como un codo, metía una cuña. Y se paró a mirarlo (el mono) y quedó admirado de esto. En seguida el carpintero se fué a cierta cosa y se puso el mono a continuar lo que no era de su asunto, y montó en la viga y puso su rostro ante la cuña y su espalda mirando a la hendedura, etc.

(1) C. Dimna: «He oído tu ejemplo y lo he comprendido; mas — J. «Ya he oído lo que me dijiste; mas

(2) fenchir, حشش, como J., y no خشش, como C.

(3) C. trabaja por su exaltación y dignidad, por

(4) C. omnes más viles y los cobardes de poco coraçón, son

(5) A. llegue a lo que quieren, — C. coraçón y de grandes alientos, no se satisfacen con lo poco, ni se contentan con menos que pujar a aquello de que son dignos, así — J. coraçón non s. t. p. p. d. poco, ni se satisfacen con ello, hasta que pujan sus coraçones a lo que merecen, así

(6) cabrón — J. بعير, camello — C. اتان, burra, según los diccionarios, y onagro, según Cheikho.

va en pos dél. Et ¿non vees que el can non quiere (1) mover su cola, fasta que le echan el pan? ¿Et el elefante joven des que conosçe su fuerça, e le lievan la vianda, es tanto sañoso, e non la quiere nin (2) la come fasta que lo falagan e lo alinpián? Onde *quien* (3) bive en grand medida a honrra de sí e de sus amigos, maguer poco biva, de luenga vida es; et el que bive en (4) angostura faziendo poco algo así e asus amigos, aun que mucho biva, de poca vida es. Que dizen en algunos enxemplos que (que) al que es mal andante dura toda su vida en pobredat, e que [el que] non ha cuydado si non de su vientre (et) aquel es contado con las bestias nescias» (5).

Dixo Calila: «Entendido he lo que me dexiste, mas torrna en tu entendimiento, e sabe que cada un omne a su medida e a su prez; et quando se quiere tener conella, dévese tener por pagado conella (6). E nos non avemos por que nos quexar deste estado en que estamos, ca cúnplenos.» Dixo Dimna: «Las dignidades E LAS MEDIDAS delos omnes son comunas e

(1) C. y J. can no cesa de mover

(2) En C. hay que substituir *توق*, que no da sentido, por *معترف*, para que diga: Et e. e. joven que conoce su excelencia y su poder, cuando le acercan la alfalfa con arrogancia, no la

(3) A. quiere

(4) C. en el aislamiento y angostura

(5) C. vida es. Y ya se ha dicho: «El desgraciado es el que pasa toda su vida en la estrechez.» Y se dice: «Es contado entre los bueyes y las bestias, quien no piensa más que en su vientre.»

(6) C. prez. Y cuando está en la dignidad que corresponde al estado social a que pertenece, debe estar contento y satisfecho. E

son contrarias; así commo el omne de grant coraçón puja de la vil medida a [la] noble (1), è el omne de vil coraçón abaxa del alta medida ala vil. Et pujar (2) ala nobleza es muy noble cosa e grave; ca abaxar se della (3) es vil cosa E RRAFEZ. Et es así commo la piedra pesada que es muy grave de *alçar de tierra al onbro* (4) ET DE LA TENER; e es muy rrafez de la DERIBAR E dexar caer (5). ET DIXO: Por esto nos avemos (6) de trabajar MUCHO por aver delas mayores dignidades con nuestros grandes coraçones, e non estar eneste estado, pudiéndolo guisar.»

Dixo Calila: «Pues ¿en qué acuerdas?» Diz [Dimna]: «Quiérome mostrar al león en tal sazón ca él es de flaco consejo E DE FLACO CORAÇÓN e es escandalizado en su fazienda con sus vasallos (7), e por aventura en llegándome aél eneste punto (8) avré dél alguna dignidat o alguna honrra E AVRÉ DÉL LO QUE HE MENESTER.» Dixo Calila: «¿Ónde sabes que el león está así como tú dizes?» Et (9) dixo Dimna: «Cuydol'e tengo

(1) C. Las dignidades son comunes; así que al dotado de valor, lo eleva su valor de la dignidad humilde a la dignidad ex-
ceisa, e. — J. Las dignidades de los hombres son disputadas y
comunes a la medida del valor, etc.

(2) C. pujar de la dignidad humilde ala

(3) C. abaxar de la excelencia a la humildad es — J. abaxar
della es

(4) A. alcançar

(5) C. caer del hombro a tierra. Por — J. caer a tierra. Por

(6) En C. hay que substituir اخوان por احق ان, para que
esté conforme con J. y con la versión castellana.

(7) C. consejo, y le tiene perplejo a él y también a sus vasa-
llos, su fazienda, e

(8) C. punto con mi buen consejo, avré

(9) C. y J. está perplejo en su asunto?» Dixo

que es así (1), que el omne AGUDO de buen entendimiento, a las vezes sabe el estado de sus amigos e su poridat, por lo que le seméja e por lo que vee de su estado e de su fazienda, E PONIENDO SE ENELLO SÁBELO CIERTO» (2). Dixo Calila: «¿Cómmo esperas tú aver dignidat del león non aviendo tú nunca avi-do conpania NIN PRIVANÇA de ningunt rrey nin sabiendo lo servir nin sabiendo lo que le plaze desí nin de los otros?» (3). Dixo Dimna (4): «El omne valiente so la grant carga, maguer que le apesgue, levántase, e la grant carga non alça al omne valiente nin al pesado; nin enel omne vil non ha obra nin cuydado. Et el omne omildoso e blando, non ha quien lo rrepren-da (5). ET ANTE PRUEVE OMNE LAS COSAS QUE SE PONGA AELLAS; ET YO QUIERO PROVAR ÉSTA PARA MEJORAR LA MI FAZIENDA E LA TUYA.»

(1) C. y J. Dimna: «Conozco esto por mi seso y mi presentimiento (*), que

(2) C. sabe lo secreto del asunto de su amigo por lo que se le manifiesta de él [del amigo], tanto que a veces conoce esto en su aspecto y apariencia.» Dixo — J. poridat por lo que se le manifiesta en sus maneras y apariencia.» Dixo

(3) C. servir ni comportarte con ellos, ni [conociendo sus etiquetas?] Dixo

(4) A. y B. Calila:

(5) C. «Al omne valiente y de gran coraje no le fatiga la carga pesada; al débil, no le sirve de nada su astucia, y no perjudica al inteligente el estar en país extranjero, y nadie rehusa se le acerque el hombre humilde de maneras suaves.» — J. «Al omne esforzado y valiente no le rinde la carga pesada, aunque no esté acostumbrado a ella; pero el hombre débil no toma la carga aunque ello sea propio de su oficio.»

(*) presentimiento. En C. حرص, equivocado por حس, que se lee en J.

Dixo Calila: «El rrey non honrrará al atrevido por su atrevencia (1), mas honrra AL VERDADERO E al çercano dél. Ca dizen LOS SABIOS que el QUE ES DELA CONPAÑIA DEL rrey E DELA MUGER, QUE NONLO ALLEGAN ASÍ POR MAYOR BONDAT, MAS POR QUE ESTÁ MÁS ÇERCANO QUE OTRO; BIEN así commo la vid que se non trava al mayor árbol, mas al que más açerca le está» (2). (Dixo Calila): «¿Qué te semeja? Si el león non te llegare así, nin pudieres fablar quando quisieres conél, ¿qué será de ti?» (3). Dixo Dimna: «Así es commo tú dizes; mas sepas que los que son conel rrey non fueron conél siempre, mas con su femencia alcançaron las dignidades del rrey; e son conél e lléganse aél después que son llueene dél. Et yo trabajar me he de fazer otro tal, e guisaré cómmo llegue aello (4); ca dizen que non es ninguno que llegue ala

(1) C. honrrará con sus favores al más excelso de los que tiene en su presencia (*), mas

(2) Este pasaje está mejor en la versión castellana que en C. y J. — Véase *Panchatantra*, I, 35, donde se comparan con la vid y plantas trepadoras el rey y las mujeres.

(3) C. le está. Y ¿cómo esperas tu alcanzar tal dignidad cerca del león si no estás al lado de él?» Dixo

(4) C. Dimná: «Comprendo lo que dices y tienes razón; mas sepas que los que están más cerca del rey que nosotros no(**) lo estaban, ni eran éstas sus dignidades; pues se acercaron a él poco a poco y alcanzaron las dignidades. Y yo he de trabajar por alcanzar las dignidades y puestos de ellos, con mi esfuerzo para acercarme a él; ca

(*) Aunque C. y J. convienen en este pasaje, el sentido y la construcción de la frase en la versión castellana exigen que se suprima el من en las ediciones árabes, con lo cual la traducción dice así: honrrará c. s. f. a. m. excelso por su excelencia, mas

(**) Substituyo el قَدْ por una negación, con lo que resulta C. conforme con la versión castellana.

puerta del rrey e dure y mucho consentido a ser mal traído e enpuxado, e sufra mucho pesar, e encubra su fazienda, e trayga su fazienda mansamente, que non llegue alo que quiere» (1).

Dixo Calila (2): «Pongamos que as llegado al león. ¿Cómmo trayrás tu fazienda (3) conél (o) conlo(s) que as esperança de aver dignidat?» Dixo Dimna: «Si me yo oviese llegado al león (4) e (5) conosçiese sus costunbres (6) guisaría commo siguiese su voluntad, e que non fuese con[tra] él, así que quando quisiese fazer alguna cosa derecha mente afincárgela ía (7) fasta que la fiziese e que acresçiese su plazer enella E LA CUNPLIESE; et quando quisiese fazer alguna cosa que yo entendiese que le podría traer daño (8), fazer loía entender el mal que oviese, lo más manso que yo pudiese (9). E yo he esperança qu'él *verá mejor*

(1) C. mucho y aguante de él desdenes y sufra penas y encubra su cólera y sea afable con los hombres, que no llegue al más alto grado cerca del sultán.»

(2) C. Calila: «Te entiendo. Pongamos

(3) Mejor *توفيك*, que ya indica Cheikho que traen las otras copias, que el *وفق* del texto.

(4) al león — C. y J. a él

(5) Falta en C. la conjunción, pero está en J.

(6) C. costunbres, condescendería con sus caprichos e guisaría

(7) C. mente se la adornaría y le haría ver el bien (*) que en ella hay, y le animaría fasta

(8) C. daño y deshonor, fazer

(9) C. mal y deshonor, y la utilidad y provecho de dejarla, y me insinuaría con él mansa y suavemente. E

(*) el bien falta en C., pero lo pide el sentido del párrafo y está en J.

demí que non vió de otros (1); ca el omne faldrido E SABIO e manso, si quisiere desfazer la verdat et averiguar (2) la mentira alas vezes, fazer loía, así commo el buen pintor que pinta las imágenes enla pared que semejan a omne que sale della (3), et pinta(n) otras que semejan eso mesmo e non es así» (4).

Dixo Calila: «Pues esto tienes así a coraçón, quiero te fazer temer serviçio del rrey por el grant peligro que y ha (5). Ca dizen los sabios que tres cosas son a que se non atreve si non omne loco, nin estuerçe dellas si non el sabio (6): la una es servir (7) rrey, la otra es meter las mugeres en su poridat, la tercera beber vidiganbre a prueba (8). Et los sabios fazían semejança del rrey E DE SU PRIVANÇA al monte muy agro en que ha las (9) sabrosas frutas, et es manida (10)

(1) A. será mejor servido que de otros algunos; — C. esperança que aumentará para mí el león por esto su bondad, y que verá en ello de mí lo que no vió de otros; — J. esperança que acreceré por esto junto al león en consideración, y que verá, etc.

(2) averiguar, *حَقَّقَ*, hacer verdadera.

(3) C. y J. della y no sale, et

(4) C. y J. semejan que entran en ella y no entran. Y cuando vea el león mi mérito y lo conozca, y conozca lo que yo valgo, estará más deseoso de mi ennoblecimiento y de mi privanza.

(5) C. temer la compañía del rey, porque tu (*) compañía es un gran peligro. Ca

(6) C. y J. si non pocos: la

(7) C. y J. es la compañía del rrey,

(8) La segunda de estas tres cosas es la tercera en C., y viceversa. — J. como A.

(9) C. monte fragoso y difícil de recorrer, en que ha toda clase de sabrosas

(10) manida — A. y B. maña

(*) J. su compañía

de las bestias (1) fieras; onde subir (2) aél es muy fuerte cosa; et estar (sin el bien que) enél (ha) es más AMARGO E MÁS fuerte.»

Dixo Dimna: «ENTENDIDO HE LO QUE DEXISTE. Dizes verdad en quanto dizes; mas SEPAS QUE quien non se entremete alos grandes peligros non ha las cosas que cobdiçia, ET QUIEN NON ANDA LAS LUENGAS CARRERAS NON HA LAS GRANADAS COSAS. Et quien dexe las cosas onde avría por aventura lo que QUIERE, E CON QUE ALLEGARÍA ALO QUE le fuese menester, con miedo e con pavor (3), non avrá granada cosa, NIN PUJARÁ A NOBLEZA. Et dicen que tres cosas son que non puede fazer ninguno si non con ayuda de noble coraçón, e a gran peligro: la una es ofiçio de rrey, la otra mercaduría sobre mar, e la otra lidiar con enemigo. Et dicen los sabios otrosí, que el omne de noble coraçón non deve ser visto (4) si non en dos lugares, qué non pertenesçe ser en otros: o ser con los rreyes muy honrrado, o ser con los rreligiosos muy apartado; así commo el elefante que sola mente su beldat e su fermosura (5) es en dos lugares: o enel canpo seyendo salvage, o seyendo cavalgadura delos rreyes.» Dixo Calila: «HERMANO, Dios telo ençime en bien esto que tú quieres fazer *et ve ala gracia de Dios et sin mi consejo*» (6).

(1) C. manida del leopardo, león, lobo y de toda bestia fiera;

(2) subir — A. suben

(3) C. y J. pavor de lo que quizá teme, non

(4) visto — A. y B. justo

(5) su b. e s. fermosura — Así en J. — C. debe corregirse tal como está en J.

(6) C. fazer, que yo no estoy de acuerdo con tu consejo.»

Desí fuese ende Dimna, e saluó al león. Dixo el león alos que estavan çerca dél: «¿Quién es éste?» Et ellos dixeron: «Éste es fulán, fijo de fulán.» Díxoles el león: «Yo conosco asu padre.» E llególo así, e DEMANDOL' e díxol': «¿Dónde *has estado*?» (1). Dixo Dimna: «Nunca me quité de tu puerta (2), a esperança que acaesçería (a) alguna cosa en que te *serviese con mi consejo e con mi lazzeria* (3). Ca [a] las vezes acaesçen algunas cosas alos rreyes en que han menester por ventura alos flacos e alos menospreçiados. Et el tal omne non es menospreçiado, por aver enél alguna pro; ca el fuste que yaze en tierra, ayuda se omne dél alas vezes para rrascar su oreja, e álçalo de tierra, e rráscala conél, o para ál: quanto más el animal que es sabidor delas cosas» (4). Quando el león oyó lo que dezía Dimna, pagóse dél e PLOGÓLE et ovo esperança que avería enél buen consejo e buen castigo. Et dixo alos que estavan conél (5): «El omne sabio,

(1) A. eres?

(2) C. y J. de la puerta del rey, a

(3) A. te ayudases de mí por tuyo consejo. — C. alguna cosa en que yo pudiese servir al rey. Ca — J. alguna ... servir al rey con mi persona y mi consejo.

(4) C. Ca son muchas las cosas de él (el rey) en que frecuentemente necesita a aquellos de quienes nunca hizo caso. Y no debe ser menospreciado nadie, por insignificantes que sean su poder y posición, si hay en él alguna utilidad, por pequeña que sea. Pues el fuste que yace en tierra, frecuentemente se sirve uno de él (*), cuando siente comezón en la oreja y se la rasca con él. Y el animal que conoce el daño y el pro, más digno es de que se sirva uno de él. Quando

(5) C. y J. Et se dirigió a los q. e. conél y les dijo: «El

(*) J. uno de él, y lo coge el hombre y se rasca la oreja con él.

e de noble coraçon, E BUENO, E AGUDO, maguer sea de menor guisa e de baxa dignidat, la nobleza de su coraçón (1) non quiere fueras paresçer et mostrarse; así commo la çentella del fuego que omne asconde, e ella non quiere si non açenderse.»

Pues que entendió Dimna que el león se pagara dél, e le pluguiera lo qu'él dezía (2), dixo: «Los pueblos de los rreyes, e los de su corte, tenudos-son dele fazer entender, los nobles de coraçones, su saber, e dele dar leal consejo, e amarlo. Ca él non los porná en las dignidades que deve(n) e que meresçen si non por esto, así commo la simiente soterrada, que ninguno non sabe su bondat (3) fasta que sale e paresçe sobre la tierra. Et el rrey deve pujar a cada uno asu dignidat segunt su consejo, e segunt el proveycho e la nobleza del coraçón, e la lealtad que enél oviere.

»Ca dizen que dos cosas non deve ninguno (4) poner ninguna dellas fuera de su lugar, nin tollerla de su lugar; e son los omnes (5) e los or(de)namientos.

(1) C. coraçón y su entendimiento, non

(2) e le p. l. q. dezía, — Falta en C., pero está en J.

(3) C. dixo: «¡Oh rey! Tus súbditos y los que están en tu presencia, deben cuidar de elevar hacia ti lo que hay en ellos; y no los pongas en su dignidad sino por esto; así como la simiente soterrada, de trigo o de cebada o de otra especie, que no sabe uno de qué especie es fasta — J. «¡Oh rey! Los súbditos del rey que asisten en la corte, esperan que se reconocerá la ciencia y actividad que ellos tienen, así como la simiente enterrada, que no se conoce su bondad fasta

(4) C. ninguno, aunque sea rey, poner — J. como A.

(5) C. son los ornamentos de los pies y los ornamentos de la cabeza.—En J. falta esto.—C. debe corregirse conforme al texto

Ca es contado por nesçio quien pone en su cabeça el ornamento de sus pies, [e en los pies el] de la cabeça, et quien dagastona las girgonças enel plomo. Ca esto non es menospreçiamiento de estas cosas sobre dichas, mas es nesçedat del que lo faze (1). Et OTROSÍ NON PONGA AL BIEN FECHOR ENLA MEDIDA DEL MAL (2) FECHOR. Et dizen otrosí : non fagas conpañia con omne que non sepa quál es su diestra e su siniestra (3); ca non sosaca[n] lo que los entendidos saben si non sus mayores, e [lo que] los cavalleros si non los (4) rreyes, nin lo que ha enla ley e en su entendimiento, si non los teólogos e los divinos (5).

»Et dizen otrosí de unas cosas que son muy alongadas, commo la mejoría (6) que ha el un lidiador del

castellano. Compárese la zloca 72 del libro I del *Panchatantra*, que dice: «Los criados y las joyas han de colocarse en su debido lugar; porque una piedra preciosa que deba engastarse en una diadema, no brilla si se la pone en los pies.» La errata en árabe es fácil de explicar, porque la palabra que significa pie tiene las mismas consonantes que la que significa hombre.

(1) Ca es contado... faze.—Falta en J.—C. dice: et quien engasta el jacinto y la perla en el plomo, no por esto pierden su valor el jacinto y la perla, sino que ello es torpeza del que ha hecho esto.—También en este pasaje está la versión castellana más conforme con el original sánscrito que los textos árabes.

(2) MAL — A. y B. bien —Falta en C. y en J. esta frase, que debía tener el original, como se ve por las zlocas 77 y 78 del libro I del *Panchatantra*.

(3) C. omne que no sepa el lugar de su diestra y de su siniestra. Véase zloca 76, libro I del *Panchatantra*, que dice: «Donde no se aprecia la distinción entre la mano derecha y la izquierda, ¿qué noble... permanecerá allí ni un momento?»

(4) los — A. y B. ser

(5) C. teólogos y los jurisconsultos.

(6) mejoría — A. y B. memoria

otro, et lo poco delo poco, e lo mucho delo mucho, e el sabio del sabio (1). Et los muchos vasallos (2), si provados (3) non fueren, traen daño al fecho; ca non se cunple la cosa con muchos vasallos, mas con los buenos dellos, MAGUER SEAN POCOS, así commo el omne que lieva la grant carga e se enbarga della e non falla por ella presçio. Et las girgonças non afruentan al que las lleva et puede las vender (4) por grant aver: en el fecho que ha omne menester engañõ, non cunple la ira, maguer sea mucha (5). Et el rrey non deve menospresçar la nobleça del coraçõ que fallare en alguno que sea de menor guisa; que la pequeña cosa por ventura engrandesçe mucho, así commo el nervio que es tomado de la cosa muerta, e fazen dél cuerda dela ballesta e dobla se conél, et ala menester el rrey para tirar et para jugar» (6).

(1) C. otrosí: «En tres cosas, la superioridad que hay entre ellas está próxima, aunque se la comprenda en un solo nombre: la superioridad de un lidiador sobre la de otro lidiador; la del instructor sobre la del instruído, y la de un orador sobre la de otro orador. Et

(2) vasallos, — C. y J. auxiliares,

(3) provados, es decir, experimentados, dotados de experiencia. Corrijase en C. متحيزين por مختبرين, que trae bien J.

(4) El copista de C. saltó aquí varias palabras.—J. dice: omne que lieva una piedra pesada e s. e. d. e n. f. p. e. presçio. Y el que lleva jacinto, aunque sea poco, puede venderlo por grant aver.—C. dice: así como el hombre que lleva jacinto, que no le oprime su peso y encuentra con él lo que necesita.

(5) C. Y el hecho que se obtiene con dulzura no se alcanza con violencia, aunque se haga uso de ella. Et

(6) C. muerta, y sirve para el arco y llega a ser muy honrado en manos del rey, que lo necesita en [los ejercicios de] fuerza y coraje; y se emplea en las sillas de montar y llega a ser honrado

Et Dimna EN TODO ESTO quería aver honrra del león (1), e todos sabían que non gela faría por qué oviese conoşcido [a su padre], mas porque era de noble coraçón e de buen consejo. Onde (2) dixo AL LEÓN: «El rrey non apriva alos omnes por la privança de sus padres, nin los despreçia (3) por non conosçer asus padres, mas cada que sabe(n) [para lo que sirven], e en que los ha menester. Desí faze lo que tiene por bien en ponerlos enla medida que deve. Et alas vezes acaesçe al rrey alguna enfermedat que le faze grant mal, e non gela tuelle si (4) non la melezina que le aduzen de lueñe. E el mur mora conel omne en su casa, et porque le faze mal, échalo fuera (5); et el așor que es muy bravo críalo e quiérelo aun tanto que ha sabor delo levar (6) enla mano.»

por los reyes y los nobles. — J. muerta, y cuando se hace de él [cuerda de] arco, es honrado y lo toman con la mano los reyes y se sirven de él en los ejercicios de fuerza y en las diversiones.

(1) C. honrra y dignidad del rey, e

(2) C. conoşcido el león a él (*), mas — J. Y quería Dimna que viese la gente que no alcanzaba él la honra del rey sino por su consejo y valor y sabiduría; porque ellos (la gente) creían antes de esto, que él la obtendría por el reconocimiento que el león tuviera a su padre. Por lo que dixo

(3) despreçia, بعد, aleja.

(4) C. non conosçerlos, sino que los pone en los cargos según la capacidad que en cada asunto tienen para servir. Pues no hay cosa más cerca del hombre que su propio cuerpo; y si se le pone enferma alguna parte de él, no aparta esta enfermedad, si non

(5) C. mal es considerado como enemigo y cazado; et

(6) C. așor es salvaje; mas porque reporta utilidad, se adquiere

(*) a él, أباه; pero si se quita un punto queda أباه, a su padre, como J. y como piden el contexto y el original sánscrito.

Et pues que ovo acabado Dimna (1), pagóse más el león dél, E PLÓGOLE MÁS CONÉL, e rrespondióle sienpre mejor (2). Et dixo alos que seían conél: «Non deve el rrey porfiar en fazer perder su derecho al que ha derecho EN BIEN, et es bueno e de noble coraçón; mas dévele rrefazer lo que le non fizo. Et aquel a quien lo fiziere dével' fazer graçias e conosçerlo (3). Ca los omnes (4) son en dos guisas: el uno es de mala natura, e es así commo la culebra que, si alguno la pisa e non le muerde, non debe tornar aella de cabo (5), et el otro es de buena natura E DE BLANDAS COSTUNBRES, e es tal commo el sándalo frío, que si mucho es fregado tórnase caliente e quema» (6).

Et pues que se ovo solazado Dimna conel león (7), dixo: «Veo, señor, que ha tiempo que estás en un lugar, que non te mudas. Esto, ¿por qué es?» Et el león

y se cuida tanto, que lo lleva el rey en la—Véase zloca 95, libro I del *Panchatantra*, donde en vez del azor se habla del gato.

(1) C. y J. Dimna este discurso, pagóse

(2) J. mejor, y le acreció en su honra. Et—C. dél, y se le mostró más amable en su contestación y elogio. Et

(3) C. ha derecho, ni deponer de su dignidad al que tiene una dignidad; mas debe el rey reparar la negligencia que haya tenido en esto, y no dejarse engañar por la satisfacción del resultado, sino reconocerlo (*). Ca

(4) C. los omnes en este particular son

(5) C. muerde, no conviene que se engañe por esto y vuelva a pisarla otra vez, et

(6) C. caliente y dañoso.»

(7) C. ovo familiarizado Dimna con el león, apartóse con él y dixo:

(*) Así el texto de C. en este pasaje, que falta en J., y que creo está mejor en la versión castellana.

non quería que supiese Dimna que lo que fazía [era] con cobardez, et dixo (1): «Non es por miedo» (2). Et estando amos así, bramó Çençeba muy fuerte, e tamaño fué *el bramido* et el miedo que *el león* ovo, que le fizo *dezir*: «Esta boz ME TOVO AQUÍ ENESTE LUGAR, E (3) non sé qué es; enpero veo que la persona que la faze deve ser tan grande commo la boz, e su fuerça tan grande commo la persona. Et si esto así es, non moremos eneste lugar.» Dixo Dimna AL LEÓN: «Escandalizástete de otra cosa fuera desta, ca si non te fizo ál pavor si non esto, non debes dexar tu posada. Ca la flaqueza es ocasión de la veudez, et la desvergüença es ocasión de la pelea, et la mezcla es ocasión del amor, et la grant boz es ocasión del flaco corazón (4). Et esto se departe en un proverbio que dize: «Non se deve omne temer de todas bozes.» Dixo el león: «¿Cómmo fué eso?» (5).

Dixo Dimna: «Dizen que una gulpeja fambrienta

(1) C. es?» Dijo el león, pues no quería que supiese Dimna que esto era miedo de él: «Non

(2) miedo.» — C. *باس*, coraje.»

(3) C. bramó el toro un bramido fuerte que asustó al león tanto, que le hizo manifestar a Dimna lo que pasaba en su corazón, y dijo: «Esta voz que oigo non

(4) C. Dimna: «¿Acaso ha asombrado al rey algo que no sea esta voz?» Dijo el león: «No me ha impresionado otra cosa, sino esta voz.» Dijo Dimna: «El rey no debe dejar este lugar por haber llegado a él el ruido de esta voz; pues ya se ha dicho que al dique flojo lo destruye el agua; al entendimiento lo echa a perder la vanidad; al hombre de bravo corazón lo echa a perder la maledicencia, y al de corazón débil lo echa a perder una voz grande y los gritos. Et

(5) C. león: «¿Y cómo es ese proverbio?»

pasó por un árbol (1), et estava un atanbor colgado del (2) árbol, e movióse el viento e *movió las rramas del árbol de guisa que los hizo ferir en el atanbor* (3) e sonava muy fuerte. Et la gulpeja oyó aquella voz, e fuese contra ella fasta que llegó a ella (4), et en que vio que era finchado, cuydóse que era de mucha carne, que avía de mucha gordez, e fendiólo e vio que era hueco, e dixo: «Non sé (5); por ventura las »más flacas cosas han mayores personas (6) e más »altas bozes.»

ET FUESE DENDE. «*Et yo, SEÑOR, non te di este enxemplo si non por que he esperança que sea esta cosa, cuya boz te espantó, atal como el atanbor, e si aella te llegases, más lijera te semejaría que tú non cuydas. Et, SEÑOR, si fuere la tu merçed, enviame aella, e está tú en tu lugar fasta que yo torne atí conlo que sopiere de su fazienda.*» Et desto que dixo Dimna plugo al león, et dixo: «*Pues vete*» (7).


(1) C. y J. por un bosque,

(2) J. de un árbol, — C. colgado al lado de un árbol,

(3) A. et firiéronlo los rramos.

(4) C. llegó al tambor, et

(5) C. finchado, dijo en su corazón: «En verdad que debe con- tener mucha grasa y carne.» Y empezó a manosearlo hasta que lo hendió. Y cuando vió que estaba hueco, dijo la vulpeja: «Por— J. Y cuando vió que estaba hueco y que no tenía carne, dijo: «No sé; por

(6) persona, , volumen del cuerpo, talla.

(7) C. y J. *que* esta voz que nos espantó, si a ella nos lle- gásemos, la encontraríamos más ligera de lo que creemos; y si quiere el rey, envíeme hacia esa voz y quede él en su lugar hasta que yo vuelva con clara noticia.» Y aprobó el león esto que le dijo y le dió permiso.

Et fuese Dimna e pensó el león en su fazienda, e dixo en su coraçón: «Non fize bien en fiarme en éste, para enbiarlo al lugar do lo enbio; ca el ome, si es de la casa del rrey, et es por luengo tiempo desdeñado non lo mercçiendo, e mezclado atuerto (1), o si es conoçido por cobdiçioso o por maliçioso, o si es muy pobre, o si ha fecho algùn gran pecado e se teme dela pena, o si es ENBIDIOSO E malo que a NINGUNO non quiere bien, o si es testiguado por atrevido o si le han fecho perder lo que tenía del rrey, o si era ofiçial e gelo tollicron, o si a alguno fizo falsedat e sospecharon del, o cayó en alguna culpa, o si sus iguales fueron probados por buenos et ovieron mijoria del en dinidat e en onrra, o si es de mala fe en su ley, o si ha esperança de aver algùn pro a (2) daño de sus señores, o si se teme ende o si es contrario alos privados delos señores (3), a toaos éstos

(1) **C.** *Et fuése Dimna hacia el lugar do estaba el toro. Y cuando Dimna se hubo separado del león, pensó e. l. e. s. f. e se arrepiñtió de haber enviado a Dimna adonde le enviara, e d. e. s. c. : «Non f. b. e. fiarme de Dimna en lo que le he confiado; ca e. o. s. e. d. l. c. d. rr. e. e. p. l. tienpo vejado sin haber cometido delito alguno, o si le han puesto dificultades (*), o*

(2) *a — B.* o

(3) **C.** *maliçioso, o si ha caído en la pobreza y miseria y no puede levantarse, o si le han hecho perder el poder o riqueza que tenía (**), o desempeñaba un cargo y se ve depuesto de él, o privado en parte asociándole un compañero, o si ha f. a. g. p. e. s. t. d. la pena, o s. e. m. q. n. quiere el bien, o ha caído en la humilla-*

(*) **J.** *delito alguno, o es acusado ante el sultán, o*

(**) o si le... tenía. Así resulta la traducción según el texto de **C.**; pero suprimiendo en él la palabra riqueza que se lee en **J.**, queda legítimada la versión castellana, que dice: «o si le han fecho perder lo que tenía del rrey». En árabe la voz *sultán* significa «el poder», y también «la persona que lo ejerce».

non deve el rrey meter su fazienda en sus manos, nin fiar en ellos nin sigurarse. Et Dimna es discreto et sabidor, e tanto fue despreciado et desdeñado (1) a mi puerta E OLVIDADO, et seméjame que tenía mala voluntad, et esto [le] fizó engañarme e (2) meterme en mal; et si por aventura fallare aquel animal que brama, que es más fuerte que yo o (3) de mayor poder, [e éste] le prometiere de su algo, será conél contra mi et descubrir leá mi vergüença (4) E MI COBARDEZ.»

Et non cesó el león de fablar consigo mismo et de se mal traer tanto, que se levantó del lugar donde estava et arrufávase de mala manera. Et desque vino Dimna entró aél. Dixo el león: «¿Qué viste o qué fiziste?» Dixo Dimna (5): «Vi un bucy que fizó la boz que oíste.»

ción, o ha cometido un delito con sus iguales, o él y un compañero han verificado una buena acción y quedado sin recompensa, o tiene un enemigo a quien detesta y éste le aventaja en dignidad y en honor, o es de mala fe en su religión y en sus caprichos, o espera en cosa de la que saque provecho con daño [de otro], o tiene buena voluntad a los enemigos del sultán (*), a todos

(1) *et desdeñado*—Falta en C., pero está en J.

(2) C. *puerta*, y es posible que por esto haya concebido odio que le mueva a afligirme (**) y a *meterme*

(3) C. *o* — C. *e*

(4) *vergüença*. Traducción de *عورة*; es decir, partes vergonzosas, lugar no defendido.

(5) C. *león* de pensar en esto hasta que lo apartó esto de su lugar, y se puso a andar y a sentarse y a mirar hacia el camino, hasta que se le apareció Dimna, que regresaba. Y cuando vió que ya se aproximaba y no venía con él nadie, tranquilizó su espíritu y volvió a su sitio, por el deseo de que no pensara Dimna que algo le había hecho alejarse de su lugar. Y cuando se pre-

(*) J. enemigos del rey y enemistad a los amigos de éste,

(**) afligirme — J. engañarme, como B.

Dixo el león: «¿Qué fuerça ha?» Dixo DIMNA: «Non ha fuerça NIN VALENTÍA, ca yo me allegué aél (1), et estude en par dél, así como está ome con su igual, e non me pudo fazer nada.» Dixo el león A DIMNA: «Non te engañe eso, nin lo tengas por flaco por eso, ca el fuerte viento non quebranta las chicas pajas, mas desrrayga los grandes árboles (2); otrosí las armadijas unas a otras non se prenden» (3). Dixo Dimna: «Non ayas miedo dél, nin lo tengas en corazón; et si quisieres, yo telo traré, que sea tu siervo e obediente.» Et quando el león oyó esto alegróse e dixo: «Sabe que me plaze dello, E VETE» (4).

Et fuese Dimna a Sengeba (5) et dixole atrevidamente

sentó Dimna ante el león, díjole: «¿Qué has hecho?» Dijo: «*Vi—J. león d. f. c. mismo* a este tenor, hasta que se puso a andar y a mirar por el camino por donde se había ido Dimna. Y no había andado sino un poco, cuando vió venir a Dimna hacia él, con lo que se sosegó y volvió a su sitio. Y entró Dimna junto a él y díjole el león: «¿Qué hiciste o qué viste?» Dijo: «*Vi*

(1) **C.** *aél* y hablé con él, *et* — **J.** como **B.**

(2) **C.** *árboles* y los alcázares; — **J.** los árboles de su lugar.—El texto castellano está más conforme con el original sánscrito. Véase *Panchatantra*, I, zloca 122.

(3) *otrosí... prenden.*—Falta en **J.**—En **C.** falta sin duda la palabra *los grandes*, como se lee en el manuscrito F. de Guidi, según nota de Cheikho; y así dirá, conforme con la segunda parte de la zloca 122, citada en la nota precedente: «Los grandes solamente hieren o marchan contra los grandes.»

(4) **C.** «Non tenga miedo el rey de él por nada, nin lo tenga (*) en corazón; pues si el rey quiere que se lo traiga para que sea su siervo sumiso y obediente, lo liaré.» Y se alegró el león de las palabras de él, y dijo: «Está bien; si que lo quiero.»

(5) *a Sengeba* — **C.** y **J.** al toro

(*) **C.** dice مكنون, en vez de يكون.

e sin miedo: «MI SEÑOR el león me enbía ati que te lieve, et díxome que si tú fueses aél luego obediente, que te atreguaría del pecado que as fecho en osar entrar sin su mandado en su señorío et sin lo ir ver, et si tú te tardares et non quisieres (1), que me torne aél, et que gelo faga saber.» Dixo Sençeba (2): «Si tú me fezieses omenaje por él, que non rreçiba mal nin daño (3), yo iré contigo.» Et él fizole el omenaje que le demandó (4), et desí fuéronse amos en uno, e entraron al león, et preguntó el león a Sençeba (5) buena mente et díxole: «¿Quándo llegaste a esta tierra et qué cosa te fizo acá venir?» Et él (6) contóle toda su fazienda. Et dixo el león: «Bive comigo (7), e fazertehé onrra» (8). Et el bucy gradeçiógelo mucho et omillósele [e quedóse conél]. Desí et león aprivóle e allególe así et tomó consejo dél, et metiólo en sus poridades e en sus cosas. Et duró así el bucy un tiempo, et ivale toda vía queriendo más et pagándose más dél, atanto que fue el más privado de su conpañã, et el que más él amava e preçiava (9).

(1) *et non quisieres*, — Falta en C., pero está en J.

(2) C. y J. *Sençeba* (*): «¿Y quién es ese león que te envía y dónde está?» Dijo Dimna: «Es el rey de las bestias, y su morada está en tal lugar, con su mesnada de bestias.» Y asustóse el toro al oír mencionar al león y a las bestias, y dijo a Dimna: «Si

(3) *omenaje... nin daño*, — Traducción de *امان*, *amán*.

(4) Et dióle Dimna el amán, lo que le hizo tener confianza de él, et

(5) a *Sençeba* — C. y J. al toro

(6) C. el toro — J. *Sençeba*

(7) «*Bive comigo, e* — Falta en C., pero está en J.

(8) C. y J. *onrra*, y te trataré bien. Et

(9) C. *aprivóle*, honróle y tratóle benévolamente; y lo probó

(*) C. el toro:

Et quando vio Dimna que el león se apartava con Sengeba (1) sin él (2) e sin la otra compañía, pesóle et ovo ende grande envidia (3), et querellóse a su hermano Calila et dixole: «Hermano (4), ¿non te maravillas (5) de mi mal seso (6) et de mi locura, et de cómo pensé en pro del león, e trabajé enle traer el bucy que (7) me ha echado de mi dinidat?» Dixo Calila: «Pues acaeció ati lo que acaesció al rreligioso.» Dixo Dimna: «¿Et cómo fue eso?»

Dixo Calila: «Dizen que un rreligioso ovo de un rrey unos paños muy nobles, et violos un ladrón et ovo envidia dellos et guisó arte como gelos furtase (8), et entró al rreligioso et dixole: «Quiérote fazer compañía

y halló que tenía seso y discernimiento; y le confió sus secretos y se aconsejó con él en todos los asuntos; y no pasaba día desde que lo tenía con él que no le admirase más y se pagase más de él y le aumentase su privanza, hasta que fué el más íntimo y de mayor dignidad entre sus amigos.

(1) *Sengeba* — C. y J. el toro

(2) *sin él e* — Falta en C., pero está en J.

(3) C. *compañía*, y que él (el toro) había llegado a ser compañero de cámara y de conversación y de diversiones, lo envidió con toda envidia y llegó a tenerle el mayor odio (*) que tenerse puede, *et*

(4) *Hermano*, — Falta en C., pero está en J.

(5) *maravillas* — B. *maravillas*

(6) *mi mal seso* — En C. عجزى, en vez de عجزى رائي, como se lee en J., conforme con el texto castellano.

(7) C. *cómo* trabajé y pensé e. p. d. león y descuidé mi propia conveniencia y la perjudiqué al traerle a quien (**) *me*

(8) C. *envidia* de los paños que vestía el religioso, *et* — J. *envidia* de los paños, y trabajó para quitárselos, *et*

(*) odio, غيظ. — Falta en C., pero está en J.

(**) J. conveniencia al traer junto al león a un toro que *me*

e *aprender deti*» (1). *Et el rreligioso otorgógelo* (2) *et fizo vida conél, e servióle bien atanto que se aseguó el rreligioso enél e fió dél*, E PUSO SU FAZIENDA EN SU MANO. *E el ladrón cató ora que el rreligioso fuese desviado, et* (3) *tomó los paños, et fuese con ellos. Et quando el rreligioso falló los paños menos, luego supo que aquél gelos furtara, et fuese en busca dél* (4), *et yendo para una cibdat a que dezian Mayat* (5), *falló enel camino dos cabrones monteses peleando et enpujándose conlos cuernos, et salióles mucha* (6) *sangre, et vino una gulpeja et començó de lamer aquella sangre entre ellos, et estando ella lamiendo la sangre, cogiéronla amos los cabrones en medio* (7) *e matáronla, ET ESTO AOJO DEL RRELIGIOSO.*

» *Desí fuese para la cibdat a buscar al ome, et posó*

(1) C. *deti* y tomar tus buenos modales.

(2) *Et e. π. otorgógelo* — Falta en C., pero no en J.

(3) C. *conél*, procurando imitar la vida de religioso. Y sirvió al religioso y se le mostró atento en su servicio, y le respetó hasta que notó un descuido en él, y (*) *tomó*

(4) *Et quando... dél* — Así en J.—C. Véase la nota siguiente.

(5) C. *falló* de menos al hombre y los paños, pensó en que su compañero [se los había hurtado] y fuése en su busca, según sus sospechas, dirigiéndose en busca de él hacia una ciudad de las ciudades (**), y *falló*

(6) C. *monteses* que se herían con los cuernos; y tanto duró la pelea, que les salió *sangre*,

(7) C. *medio* sin advertirlo ella, e

(*) servicio, tanto que el religioso se fió de él y se confió en él. Mas el ladrón le observaba con atención, hasta que cuando ya se vió seguro y halló oportunidad, *tomó*

(**) ciudad de las ciudades, en árabe *madinati min almadain*. Tal vez este plural *almadain* explique el nombre de *Mayat* que da a la ciudad nuestra versión.

con una muger mala, alcahueta (1), et la muger avía una mançeba que (2) se avía enamorado de un ome, et non quería a otro ninguno, et enesto fazía daño a su ama, porque perdía la soldada que le dava, por aquel ome (3); e trabajóse de matarlo aquella noche que ospedava al rreligioso, et dio a beber ala mançeba e al ome tanto de vino puro, fasta que se cmbecodaron et se dormieron (4). Entonce tomó ella veganbre que avía puesto (5) en una caña por lo echar al ome por las narizes (6), e puso la boca enla caña por soplar. Et por fazer ella esto, dio un estornido ante que huyase soplar, et cayó aella la veganbre enla garganta (7), e cayó muerta, et todo esto aojo del rreligioso.

»Desí amaneció, et fuese el rreligioso a buscar el ladrón A OTRO LUGAR, et ospedólo un ome BUENO carpentero (8), et dixo asu muger: «Onrra aeste ome

(1) **C.** *fuese* el religioso, hasta que llegó a la ciudad y entró en ella al anochecer; y no encontró posada ni albergue sino en casa de una mujer prostituta, ama de prostitutas, y se hospedó en ella, *et*

(2) **C.** y **J.** *mançeba* asalariada. Y esta manceba *se*

(3) **C.** *daño* a la mujer, en la ganancia que había de obtener del salario de la manceba, por lo que odiaba al hombre de quien estaba enamorada la manceba; *e*

(4) **C.** *bever* al hombre de v. p., f. que quedó vencido y se durmió, y durmió la manceba con él. Y cuando estuvieron en profundo sueño, *entonce*

(5) **J.** *avía* preparado *en* — **C.** *avía* preparado y puesto *en*

(6) *por las narizes*, — Así en **J.** — **C.** por el trasero,

(7) **C.** *puso* un extremo de la caña en el trasero del hombre y el otro extremo en la boca de ella; y sucedió que antes que ella soprase en la caña salió una ventosidad del trasero del hombre y voló el veneno a la garganta de la mujer, *e*

(8) **C.** y **J.** *ospedólo* un zapatero, *et*

bueno, et piensa bien dél (1), *ca me llamaron unos mis amigos a beber* (2), ET NON ME TORNARÉ SI NON BIEN TARDE.»

» *Et esta muger avia un amigo, et era alcahueta entre ellos una muger de un su vezino, et mandóle* (3) *que fuese a su amigo et que le feziere saber que su marido era conbidado* (4), e que non tornaría si non beudo e [a] grant noche. Et vino el amigo et asentóse ala puerta atendiendo mandado. Et enesto vino el carpintero su marido della, de aquel lugar do fuera, e vio el amigo de su muger ala puerta, et avíalo ante sospechado. Et ensañóse contra su muger, e entró aella (5) e firióla muy mal, e atóla aun pilar del palacio. Pues qu'él fué adormido E DORMIERON TODOS, tornó aella la muger del alhageme, e díxole: «Mucho ha (6) estado [el hombre] ala puerta. ¿Qué ME mandas?» Dixo la muger del carpintero (7): «Tú vees cómo está (8), e si tú quisieres, fazer meás bien, e

(1) C. y J. *muger*: «Mira por este religioso, hónrale y prepárale buen alojamiento, *ca*

(2) J. *bever*, y en seguida se fué. — C. amigos a un convite. Y se fué el zapatero.

(3) C. *muger* de un alfajeme, y mandó la mujer del zapatero a la mujer del alfajeme *que*

(4) C. *era* con sus amigos, e

(5) C. Et vino el hombre al anochecer, et a. ala p., atendiendo a la mujer. Et vino el zapatero a su casa cuando ya era de noche, y estaba borracho. Y cuando vió al hombre que estaba a la puerta de su casa, como ya tenía sospechas de él antes de esto, ensañóse y entró en su casa y cogió a su mujer e firióla

(6) ha — A. y B. he

(7) carpintero: — C. zapatero, y así en todo el cuento.

(8) «Tú v. c. está, e — Falta en C., pero está en J.

desatar mehás, e atarté yo en mi lugar un poco. Et ir mehé para él, e tornarmehé luego para ti» (1).

»E fizolo así la muger del alhageme, e desatóla e atóse así mesma en su lugar (2). E despertó el carpintero ante que tornase su muger e llamóla [muchas vezes por su nonbre] e [la muger del alhageme] non le rrespondió por miedo que non conosçiese su boz. Desí llamóla muchas vezes, e non le rrespondió. Et ensanóse (3) e levantóse con un cuchillo ENLA MANO, e cortóle las narizes, e díxole: «Toma tus narizes e preséntalas (4) atu amigo.» Et pues que fue tornada la muger del carpintero e vio asu compañera de aquella guisa (5), desatóla e atóse en su lugar. Et tomó la muger del alhageme sus narizes e fuese, veyendo esto (6) el rreligioso.

»Et pensó la muger del carpintero de aquello en que era caída, e de que era sospechada, e alçó su boz, e dixo (7): «¡Ay Dios, SEÑOR!; ya vees mi flaqueza, et

(1) C. fazerme bien, desátame y átate en mi lugar, para que yo vaya con mi amigo. — J. lugar, hasta que yo vaya y me disculpe ante él y vuelva en seguida.

(2) e desatóla e a. a. m. e. s. lugar. — Falta en C. — J. E accedió la muger d. a., e desatóla; y envióla hacia el hombre e atóse a. m. e. s. l. E

(3) C. llamóla por su nombre muchas veces: a todo esto no contestaba la mujer del alfajeme. Y aumentó su saña e

(4) C. «Toma esto y preséntalo a

(5) C. vió a la mujer del alfajeme mutilada y que su marido dormía, desatóla

(6) C. tomó la otra sus narices en la mano y se fué a su casa desesperada. Todo esto a vista y oídos del

(7) C. Et en seguida la mujer del zapatero alzó su voz e invocó a su Señor y le suplicó y comenzó a rogar y a decir: «¡Ay—J. En

mi poco poder, et quanto mal me ha fecho mi marido a tuerto, seyendo yo sin culpa. A ti rruego e pido por merçed que si yo só sin culpa, e salva delo que me apone mi marido, que tú torrnes mis narizes sanas así commo ante eran, e demuestra y tu miraglo.» Desí llamó a su marido e dixo: «Levántate, traydor, falso, e verás el miraglo de Dios en torrnar me mis narizes sanas así commo ante eran.» Et el marido dubdó, e díxole: «¿Qué es esto que dizes, fechizera mala?» Et levantóse e ençendió lumbre, e fuela a ver. Et quando le vio sus narizes sanas, pidióle pardón, e rrepentióse, e escusósele de su pecado (1).

»Et pues que llegó la muger del alhageme asu casa, pensó en arte por do saliese de aquello [en] que era caída. Et quando era çerca del día, pensando e diciendo en su coraçón (2): «¿Cómmo escusaré ami marido e amis parientes, de mis narizes cortas?» Et

seguida la mujer del zapatero comenzó a suplicar y a llamar a su marido que la habia afeado, y a decir: «¡Ay

(1) C. «¡Dios!; si mi marido ha procedido injustamente contra mí, tórname mis narices sanas.» Díjole el marido: «¿Qué es lo que dices, hechicera?» Y dijo ella: «Levántate, malhechor, y mira tu hecho y cómo lo ha reparado Dios en contra tuya; y por su misericordia hacia mí, por mi inocencia de lo que me imputabas, me ha devuelto Dios mis narices sanas.» Y se levantó él, encendió lumbre, miró a su mujer, vióle las narices sanas, se arrepintió de su pecado ante su Señor y excusóse ante su mujer y le pidió que le perdonara.

(2) C. casa pensó en un ardid, y dijo: «¿Cómmo—J. En cuanto a la mujer del barbero, pues cuando llegó a su casa pensó en buscar excusa ante su marido y familia de la cortadura de sus narices y de su conducta. Y cuando estuvo cerca la aurora, despertó el barbero, etc.

enesto despertó su marido, et dixo ala muger (1): «Dame mi ferramiēta toda, ca me quiero ir de mañana aun noble omne» (2). Et ella non le dio si non la navaja. E él díxole: «Dame mi ferramienta *toda*.» E diole de cabo la navaja (3). E él ensañóse, e echóla en pos de ella alóbregas. E dexóse ella caer en tierra, e dio grandes bozes (4), e dixo: «¡Ay mi nariz, mi nariz!» Vinieron sus parientes e prisieron al marido, e leváronlo al alcall e mandó el alcall d justiciari[lo] (5). Et en levándolo a justiciari encontrólos el rreligioso, e llegóse al alcall d, et dixo: «*Dios te salve, non scas en duda, ca* (6) el ladrón non furtó amí LOS PAÑOS, nin la gulpeja non la mataron los cabrones, nin el alcahueta non la mató la vedeganbre, nin la muger del alhageme non le tajó su marido las narizes (7), mas nos (8) mismos le fezimos.» Rogóle el

(1) C. Et despertó su marido al amanecer y le dijo: «Dame— J. despertó el barbero y dijo a su mujer: «Dame

(2) J. ir a un noble.— C. ir a afeitar a un n. o. de la ciudad.» Et

(3) E él díxole... navaja.— Así en J.— En C. falta esta segunda petición del barbero, lo mismo que en el original sánscrito.

(4) C. y J. bozes y grandes gemidos, e

(5) C. nariz!» Y no cesó de lamentarse hasta que vino su familia y parientes y se[lo] llevaron con ella ante el cadí, que le dijo: «¿Qué te movió a cortar la nariz a tu mujer?» Y no tenía excusa que pudiese alegar por ello, y mandó el cadí que el barbero fuese castigado. Et — J. parientes y la vieron en tal estado y cogieron al barbero y fueron con él ante el cadí.

(6) A. Sofridvos un poco por amor de Dios e dezir vos he todo lo que contesció: «Sabad qu'— C. dixo: «No tengáis duda, ¡oh cadí!, pues en verdad que el — J. dixo: «¡Oh juez! No dudéis en este asunto; pues ciertamente el

(7) las narizes, — Falta en C., pero está en J.

(8) nos — A. y B. ñ

alcalld que gelo departiese todo COMMO ERA, e díxole toda la estoria FASTA EN CABO» (1).

Dixo Dimna : «Entendido he lo que dexiste, e semeja ami fazienda, e por buena fe non me mata amí si non yo mesmo; enpero ¿qué faré agora?» Dixo Calila : «Dime tú; ¿qué es el tu consejo a esto?» Dixo Dimna : «Dígotе de mí, *que* yo non quiero demandar mayor honrra de la que avía, nin mayor lugar del que tenía; mas quiero buscar arte para tornnar en mi dignidat (2). Ca tres (3) cosas son en que deve omne parar mientes : enel daño e enel pro, enel tienpo que es pasado, por tal que se guarde de aver daño e pagnar de obrar el pro; et catar otrosí las cosas enel tienpo en que está, por atener alas que le plazen, e fuir delas que se despaga. Otrosí [en] el tienpo que es por venir deve parar mientes, por esperar la pro, e fuir el daño e el mal (4). Et yo parando mientes en

(1) J. departiese todo, y él le contó la historia. — C. todo, y él se lo contó. Dijo Calila a Dimna : «Y tú también has hecho esto por ti mismo.»

(2) C. Dimna : «En cuanto a mí, pues no puedo buscar ahora sino tornar a mi dignidat. Ca — J. Dimna : «En cuanto a mí, pues no espero aumentar mi dignidad con el león más de lo que la tenía, pero procuraré tornar al estado en que respecto de él me encontraba. Ca

(3) tres — Falta en C., pero está en J.

(4) C. deve el sabio parar mientes y emplear su astucia (*) en ellas. Una es mirar al daño y al pro [que le haya ocurrido] en lo pasado, para guardarse de que el daño que haya sufrido vuelva a él, y proceder hábilmente como convenga al provecho que

(*) احتمال debe corregirse en C., en احتيال, como se lee en J.

mi fazienda, *que he esperança que tornaré en mi dini-dat de que só quitado*, non fallo (1) cosa que mejor me sea que guisar commo pierda la vida Sençeba, et que si yo lo pudiere guisar, que cobre mi estado en que era conel rrey. E quiçá será esto bien para el león, ca estan sobejano [el] amor que él ha con Sençeba, [que] *le ferá ser despreçiado e abiltado de sus vasallos*» (2).

Dixo Calila : «Yo non veo que por Sençeba venga al león pro (3) nin daño.» Dixo Dimna : «Acaesçe al

disfrutó, y emplear su astucia para que vuelva a él (*). Otra es mirar al beneficio y al daño en lo presente, y hacer por que se le consolide el beneficio sin cesar de disfrutarlo, y por salir del daño con su esfuerzo; y la otra es mirar al beneficio que espera en el porvenir y al daño que teme, y luego prepararse para lo que espera y precaverse contra lo que teme. Et

(1) A. fallé

(2) A. es cosa que le está mal e que le travan enella mucho et ale de ser despreçiado.» — C. non fallo sino emplear mi astucia con el toro para que pierda la vida, y esto es lo que ha de salvar mi asunto; y quizá sea esto para bien del león, porque se ha excedido en el asunto del toro tan excesivamente, que despreçia su propio consejo y se atrae el odio de toda su corte.» — J. non fallo ardid ni manera, sino emplear la astucia con el comedor de hierba ése, para que pierda la vida; y, ciertamente, si aparte de él al león, volverá a mí la dignidad que tenía. Y tal vez esto sea para bien del león; pues el exceso de la privanza que con él tiene el toro, es cosa que le envilece y le perjudica en sus asuntos.»

(3) C. non veo que al león, ni por el lugar que ocupa el toro respecto de él ni por su elevada dignidad, le venga desprecio nin

(*) Esta frase debe estar alterada en C. Está más clara en J., que dice: [Una] de ellas, mirar al daño y al pro [que ha sufrido] en lo pasado, para guardarse del daño que sufrió en lo pasado, para no volver a sufrir este daño; y desear el beneficio que ha disfrutado y emplear su astucia para volver a disfrutarlo.

rrey (1) por rrazón de la mala andançia perder los leales vasallos e los buenos defensores (2); et ACAESÇE por rrazón dela guerra (3) contienda e discordia entre los omnes; et ACAESÇE por rrazón del viçio amar las mugeres e las fablas e beber e caçar et tales cosas; e ACAESÇEL por rrazón dela crueldad denostar et ferir (4) sin mesura; e ACAESÇEL por rrazón del tienpo sequedat e mortandat e pestilençia e perderse los frutos (5); et ACAESÇEL por rrazón dela *sandez* (6) usar braveza en lugar de mansedunbre e mansedunbre en lugar de braveza; e el león es muy ayuntado a Sençeba atanto que lo faze su egual» (7). Dixo Ca-

(1) C. Dimna : «Sucedé que el león ya siente por el toro tal pasión, que desprecia a todos los demás consejeros y les ha privado por él de todos sus beneficios. Pues acaece al rey — por causa de seis cosas, que son : la malandanza, la guerra, el capricho, la crueldad, el tiempo y la sandez — por

(2) C. defensores y los fieles consejeros y los administradores inteligentes y los bravos guerreros y los leales; y se le apartan los demás semejantes a éstos; et

(3) C. guerra, que prueba a los hombres en sus lances, contienda

(4) C. crueldad, excederse en la cólera hasta dejar que la lengua proceda a su capricho injuriando y la mano violentando sin

(5) C. tienpo, pues él es el que aflige a los hombres con sequedat (*) e m. e p. e p. l. frutos y cosas semejantes; et

(6) A. grandez

(7) e el león... egual.» — J. e el león siente por el toro tal pasión como ya te he dicho, que le ha de deshorrar y perjudicar en su hacienda.» Dixo — Esta frase de J., que tiene su lugar aquí

(*) sequedat, الشَّر, palabra que en los diccionarios árabes tiene la significación general de mal, iniquidad; pero una de las significaciones del verbo شَرَّ es exponer algo al sol.

lila: «¿Cómmo puedes tú matar a Sengeba, e es más valiente que tú e más fuerte e [ha] más mando e ha más vasallos e más amigos?» (1). Dixo Dimna: «Non *cates* (2) a eso (3), ca todas las cosas non se fazen por fuerça, et algunt flaco llegó con su faldrimiento e con sus artes e con su enseñamiento alo que non pueden fazer muchos fuertes E MUCHOS VALIENTES (4). ¿Non te dixieron de cómmo mató un cuervo auna culebra con su arte E CON SU ENSEÑAMIENTO e con su suavi-dat?» Dixo Calila: «¿E cómmo fue eso?»

Dixo Dimna: «Dizen que un cuervo avía su nido en un árbol enel monte, et avía çerca dél una cueva de una culebra. Et cada que sacava los pollos comíagelos la culebra (5). Et después que gelo ovo fecho muchas de vezes, ovo [el cuervo] muy grant cuyta, e querellóse aun su amigo delos lobos çervales, et dixo: [«Quiero consultarte un asunto que medito, por si te

según la versión castellana, se halla en **C.** antes. Véase la nota 1 de la página anterior.

(1) **C.** «¿Cómmo podrás con el toro, que es más valiente que tú (*) y tiene más vasallos?» Dixo

(2) **A.** antes

(3) **C.** y **J.** *cates* a mi pequeñez y debilidad, ca

(4) **C.** fuerça y violencia; que un débil afligido por la pequeñez y debilidad, ya triunfó del león. ¿Non — **J.** fazen por la debilidad, ni por la fuerza, ni por la pequeñez, ni por la grandeza, ni por la corpulencia; que frecuentemente un pequeño débil triunfa con su arte, habilidad y seso, de lo que no triunfaron muchos fuertes. ¿Non

(5) **C.** pollos el cuervo todos los años, subía la culebra al nido y se comía los pollos. Et

(*) **J.** tú y más honrado ante el león que tú, y

parece bien y me ayudas.» E dixo: «¿Cuál es?» Dixo:] «Quiero ir ala culebra e picarle he los ojos, e por ventura quebrantárgelos he; e si tú melo consejares, avré esperanza de folgar.» Díxole su amigo (1): «¡Ay qué mala arte es esa que tú cuydas fazer! Trabájate de ál, porque ayas lo que quieres, e que non faga ella mal (2). Et guárdate que non seas tal commo la garça que quiso matar al cangrejo e mató asise.» Dixo el cuervo: «¿Cómme fue eso?»

»Dixo el lobo çerval: «Dizen que era una garça, e (3) avía fecho su nido en una rribera muy viçiosa, do avía muchas truchas (4). E envegeçió e non podía pescar, e ovo fanbre (5), e trabajóse de engañar AQUELLAS TRUCHAS E AQUEL PESCADO, e demostró muy grant tristeza E CUYDADO (6). E viola un cangrejo de alueñe. Vínose para ella, et díxole: «¿Qué as que

(1) **C.** culebra y quebrarle los ojos.» Dixo el lobo cervical: «¡Ay—**J.** culebra cuando esté durmiendo y picarle los ojos y quebrárselos, por ver si puedo descansar de ella.» Dixo el lobo cervical: «¡Ay

(2) **C.** y **J.** fazer! Busca otro artificio con el cual triunfes de la culebra sin daño y sin peligro para ti. Et

(3) **J.** «Dizen que una garza avía—**C.** çerval: «Había una garza que quería matar a un cangrejo (*), habiendo (ella) fecho

(4) **J.** truchas, y comía de ellas. — **C.** truchas, y vivía allí desde que había nacido. E

(5) **C.** y **J.** ovo mucha fanbre y fatiga, e

(6) **C.** trabajóse de buscar un ardid y sentóse contristada. E—**J.** e sentóse contristada y trabajóse en buscar un ardid para su hacienda, y pasó un cangrejo e viola, etc.

(*) que q. m. a u. cangrejo, — Falta, como se ve en **J.**, en el texto castellano y también en el original indio.

estás triste e cuydosa?» (1). Dixo *la garça*: «¿Qué más mal puedo yo aver dello que he? Ca yo (2) solía bevir de las truchas, e acaesció oy que vi (3) dos pescadores benir aeste NUESTRO lugar, et dixo el uno al otro: «¿Por qué non echamos alguna vez la rred aquestas »truchas que son en aqueste lugar?» (4). Dixo el otro: «Mas vayamos aun lugar que yo sé, do ay muchas »truchas, e comencemos y, e desí vengamos acá e »abarrer las emos» (5). E yo sé que si ellos oviesen ya acabado de pescar aquellas aque fueron, que ya tornados serían; e non fincaría aquí ninguna que las non pesquen, e enesto es mi muerte, e mi desfalleçimiento» (6).

»Et fuese el cangrejo a todas las truchas E PESCADOS, e fizogelo saber. E viniéronse todas para [consejarse de] ella, e dixiéronle: «Venimos nos para ti que nos consejos (7), ca el omne entendido non dexa de

(1) C. díxole: «¿Por qué te veo así afligida?» Dixo — J. como A.

(2) A. ella: «Más mal que bien

(3) J. *garça*: «¿Y cómo no he de estar triste, si yo solía vivir de los peces que pescaba de aquí, y he visto hoy dos — C. «¿Y cómo no he de estar así, cuando ha sido mi sustento hasta hoy lo que he podido pescar de los peces de aquí, uno o dos peces al día, y me sustentaba con ellos, sin que por esto disminuyeran mucho los peces? Pero he visto hoy dos

(4) J. al otro: «Aquí hay muchos peces. ¿Por qué no pescamos aquí primero?» Dixo — C. al otro: «Veo aquí muchos peces: pesquemos aquí ahora.» Dixo

(5) C. truchas, y quiero que comencemos allí, y cuando acabemos que nos volvamos aquí; y permaneceremos aquí hasta que no quede una.» E

(6) e mi desfalleçimiento. — Falta en C., pero está en J.

(7) C. consejos; pues aconséjanos, ca — J. como A.

consejar con su enemigo seyendo de buen consejo, en las cosas que se puede dél ayudar. Et (1) en bevir nos, as tú pro e bien; pue(de)s conséjanos.» Díxoles: «Nos non le[s] podemos contrastar (2); mas yo sé un lugar de un piélago muy grande, do ha mucha agua e mucho bien. Et, si vos quisierdes, vayamos nos allá, ca en esto vos yaze pro e salud» (3). Dixieron ellas: «¿E quién nos fará este bien si non tú?» (4). Dixo ella: «Fazer lohé a honrra de vos» (5). Començó a levar dellas dos a dos cada día, e levávalas auna rribera (6) e comíalas. E vínose aella el cangrejo e díxole (7): «Yo miedo he en este lugar, e si tú me lebares farías bien.» Llevólo fasta que llegó al lugar do las comía, et vido el cangrejo las espinas delas truchas ayuntadas (8). Entendió que ella las comía e que otro tal

(1) **C.** ayudar o perjudicar. Y tú eres de buen consejo, et en

(2) **C.** dixo la garza: «En cuanto a luchar con los pescadores y vencerlos, pues ni está en mí ni conozco arte para ello; mas

(3) **C.** agua buena, y en él un cañaveral; y si pudiereis trasladaros a este lago, allí está vuestra salvación y abundancia.» Dixieron

(4) «¿E quién... tú?»—Así en **J.** — **C.** «¿Y cómo hemos de poder trasladarnos nosotros si no nos llevas tú allí?» Dixo

(5) **C.** lohé por vos; pero poco a poco, que tal vez los pescadores no se den cuenta de mí hasta que yo haya terminado.» Començó — En **J.** falta esta frase.

(6) rribera — **C.** y **J.** y en el original sánscrito, colina

(7) **C.** E no se enteraban de esto las que quedaban, hasta que un día dijo e ella al cangrejo: «Yo

(8) **C.** lugar, llévame, pues, a ese estanque.» Y tomó la garza al cangrejo, hasta que llegó a uno de los sitios do comía los pescados, y miró el cangrejo y vió muchas espinas de las de los peces, y entendió

quería fazer aél, et dixo en su coraçón: «Quando el omne se falla con su enemigo en los lugares do sabe que lo matará, deve lidiar conél por honrra o por guarda desí, qu'él pueda (1) vençer o non; e non sele omille nin sele meta en poder» (2). Et travó con sus tenazas al cuello dela garça, e apretóla tanto que la mató (3). Desí torrnóse el cangrejo (4) alas truchas, et díxoles las nuevas DE LA GARÇA E DE LAS TRUCHAS QUE LEVAVA CADA DÍA E LAS COMÍA, E QUE LA AVÍA MUERTA; ET MORARON SE EN SU LUGAR.»

(5) «Et yo non te di este enxemplo si non por que scpas que algunas artes son que matan al que las faze; mas [yo te enseñaré un arte que si tú puedes fazerlo será enél la muerte dela serpiente e tu salud.» Dixo el cuervo: «¿Cuál es?» Dixo:] «Vete bolando POR EL AYRE e busca algunas sartas, et pues que las vie-res, rrebátalas a ojos delos omnes. Desí vuela con ellas, e non traspongas dela vista, ca te segu[i]rán. Et quando llegares ala cueva dela culebra, échagelas de su so (6), e [quando lleguen] los omnes [a las perlas] tomarlas han, et matarán ala culebra.» Et fizo el

(1) qu'él pueda — **A.** y **B.** querer

(2) **C.** matará tanto si lidia como si no lidia, razón es que no se entregue, sino que luche por su honra y por su defensa. Et

(3) **C.** garça y se lo apretó tanto, que le cayó al suelo y cayó el cangrejo con él, y murió la garza. Desí — **J.** como **A.**

(4) **C.** cangrejo arrastrándose hasta que llegó alas

(5) **C.** Dixo el lobo cervical al cuervo: «Et — **J.** como **A.**

(6) **C.** bolando y mirando, que puede ser que veas una sarta de perlas de mujer estimada de su familia, y arrebatála. En seguida vuela con ella por las cercanías, y no dejes de posarte y de volar de modo que non t. d. v. c. t. seguirán los hombres, hasta que llegues con la sarta a la cueva de la culebra y la echarás en ella, e

cuervo lo que le aconsejó el lobo çerval, e tomó las sartas e echólas ala puerta dela culebra que dormía, viéndo[lo] los omnes. Et pues que ovieron tomado las sartas e vieron la culebra, matáronla, E FOLGÓ EL CUERVO DELLA» (1). [Dixo Dimna a Calila]: «Et non te di este enxemplo si non por que sepas que las artes fazen POR VENTURA algunas cosas que la fuerça non puede fazer.»

Dixo Calila: «Si Sençeba (2), commo es fuerte E VALIENTE, non fuese de buen seso, sería así; mas aun de más dela valentía QUE TE DIXE QUE HA ENSÍ, ES MUY BUENO E sabio e de buen consejo» (3). Dixo Dimna: «Verdaderamente tal es Sençeba commo tú dizes (4); enpero es engañado en mí e fía por mí, et por esto lo puedo yo ENGAÑAR E aterrar SIN FALLA, así commo fizo (5) la liebre al león.» Dixo Calila: «¿E cómmo fué eso?»

Dixo Dimna: «Dizen que un león estava en una

(1) C. han y te librarán de la culebra. Y fuése el cuervo hasta que se colocó por encima de una mujer que estaba en una barraquita (*), despojada ya de sus vestidos y joyas para bañarse; y cogió de las joyas un collar, y no cesó de volar con él de modo que lo viesen los hombres, hasta que llegó a la cueva de la culebra y se lo echó encima. Y vieron los hombres a la culebra y la mataron y tomaron el collar» (**). [Dixo

(2) Sençeba, — C. y J. el toro,

(3) C. y J. consejo. ¿Y qué podrás tú ante esto?» Dixo

(4) J. dizes, por su fuerza y su seso; — C. «Verdaderamente, el toro es de gran fuerza y seso; enpero

(5) C. y J. commo aterró la

(*) J. mujer de una casa noble que estaba a la orilla de un río,

(**) J. Y miraron los hombres hacia allí, y cuando llegaron cogieron el collar y mataron a la serpiente.

tierra viçiosa, do avía muchas BESTIAS SALVAGES E agua e pasto. Et las bestias que estavan en esa tierra estavan muy viçiosas fueras (1) por el miedo que avían del león. Et ayuntáronse todas las bestias, e tomaron consejo. Et viniéronse para el león, e dixeron le así: «Tú non *prendes* (2) *una denos sinon con gran lazeria et con gran afruenta, e acordámonos en una cosa en que avermos nos e tú folgança et es ésta: que si tú nos aseguras e non nos fizieres mal* (3), *prometémoste por tributo cada día ala ora de tu yantar una denos et enbiártelahemos*» (4). Et plogo al león desto, e asegurólas e fizo les (5) pleito.

»Et acaesçió *que cayó la suerte auna dellas e mandrôngela levar et dixo aquélla* (6) alas otras: «Si me quisiéredes escuchar, dezir vos he cosa que vos non sería daño e vos será pro. Cuydar vos ía sacar desta premia deste león e estorçería yo de muerte.» Et dixéronle: «¿Qué es lo que quieres que fagamos?»

(1) C. tierra [vivían] en la abundancia de agua y pasto, sólo que esto no les aprovechaba por

(2) C. león. Y deliberaron estas bestias y se reunieron con el león y le dijeron: «Tú n. p. al día *una*—J. Y se reunieron y fueron al león y le dijeron: «Tú n. p. *una*

(3) C. y J. *fizieres* miedo, *prometémoste*

(4) A. puedes comer de nos lo que tú quieres, a menos de lazar; et nos vimos un consejo que es bueno para ti e folgança para nos de la lazeria en que estamos si tú nos quieres segurar de tu miedo.» Dixo el león: «¿Qué es ese consejo?» Dixerón las bestias: «Faremos con tigo pleito, que te demos cada día una bestia de nos, que comas sin lazeria e sin trabajo, et que nos asegures que non te ayamos miedo de noche nin de día.»

(5) C. y J. e hiciéronle pleito.

(6) A. un día auna liebre que la levasen al león. Et queriendo la levar dixo

Dixo la liebre: «Mandad a quien me levare para él que me lleve muy paso e que non me lleve apriesa, e que tarde tanto fasta que pase la ora del comer del león.» *Et* (1) *dixéronle*: «*Plázcnos.*» *Et fuese la liebre detardando fasta que pasó la ora dela yantar, et* (2) quando fueron çerca del león fué la liebre señera muy paso, et el león [estava] sollón e muy sañudo; e levantóse e començó de andar e de catar a diestro e a siniestro, fasta que vido la liebre venir. *Et díxole*: «¿Dónde venís (3) e (4) dó son las bestias, ET POR QUÉ ME MINTIERON EL PLEITO QUE AVÍAN COMIGO PUESTO?»

• *Et dixo LA LIEBRE*: «NON MANDE DIOS, SEÑOR; yo só mandadero delas bestias para vos, et traía vos una liebre que vos enbiavan QUE YANTÁSEDES. Et yo que venía çerca falló me un león e tomó mela, et dixo: «Mayor derecho he yo de comer esta liebre que el

(1) C. (Et) luego una liebre a la que tocó la suerte, dijo a ellas: «Si vosotras me ayudáis en lo que no os perjudicará, es posible que os libre del león.» Y le dijeron: «¿Y qué es eso en que nos mandas que te ayudemos?» Dijo ella: «Mandad a la que venga conmigo que no me acose, para que lentamente llegue al león (*) algo más tarde, hasta que pase la hora del comer de él.» *Dixéronle*:

(2) A. Et fiziéronlo así. Et

(3) C. *fasta* que, cuando pasó la hora en que comía el león, se adelantó hacia él (**) lentamente. Y ya estaba hambriento (***) el león porque se le retardaba su yantar, y se puso sañoso y se levantó de su madriguera y comenzó a andar, hasta que cuando vió a la liebre le dijo: «¿De dónde vienes e

(4) A. o

(*) J. conmigo hacia el león, que me lleve despacito para que llegue a él algo

(**) J. él solita y lentamente.

(***) J. hambriento y sañudo el

»otro a quien la levades.» Et díxele yo: «Mal fazedes, » que este conducho es del león que es rrey delas bes- » tias que gelo enbían para yantar; pues consejo vos » que non melo tomedes nin fagades ensañar al león; si » non avredes ende mal.» Et él non lo dexó de tomar por eso, e denostóvos quanto pudo, e dixo que quería lidiar con vusco, maguer sodes rrey. Et quando yo vi esto, vine para vos quanto pude por vos lo querellar.» Et el león quando lo oyó asañóse, e dixo ala liebre (1): «Ve conmigo e muéstrame ese león QUE DIZES.»

»Et la liebre fuese (2) aun pozo en que avía MUY clara agua et era MUY fondo QUE PODRÍA BIEN COBRIR AL LEÓN. Et díxole: «Este es el lugar que vos díxe, mas *he miedo dél*; tomadme so vuestro sobaco, e mostrar vos lo he.» E fízolo así. Et él cató al fondo del pozo, e vio su sonbra e la dela liebre enel agua. Et puso la liebre en tierra e saltó enel pozo por lidiar conel león, non dubdando qu'él era el león, e afo- góse enel pozo. Et tornóse la liebre e estorcieron las bestias del miedo en que eran, E FINCARON SEGU- RAS POR SIENPRE» (3). Dixo Calila: «Si tú pudieres

(1) En los textos árabes está más resumido este párrafo, y más en J. que en C. — C. dice: «Yo só mandadero de las bestias, que me enviaron hacia ti; mandaban conmigo una bestia para ti. Y cuando estaba aquí cerca de ti, me salió al encuentro un león y me la tomó, y dijo: «Yo só el primero en esta tierra y entre » las bestias que hay en ella.» Yo le dije: «Esto es desayuno del » rey: me envían con él las bestias, y no te enfades.» Y se enfa- dó y te insultó; y me vine corriendo hacia ti para enterarte del asunto.» Y se ensañó el león y dijo: «Ve

(2) ^b C. Et fuése ella con el león aun — J. como A.

(3) C. el lugar del león, pero yo me aparto de él si no me

matar a Sençeba (1) sin daño del león, fazlo; ca la su privança nos afecho mal anos e alos otros vasallos. E si lo non pudieres matar si non quebrantando la fe del león, non lo fagas; ca sería trayción de nos e de ti, E DESLEALTAD e maldad.»

Desí dexóse Dimna de entrar al león unos días; e después vínose para él, estando en su cabo, e entró triste e marrido. Dixo el león: «¿Qué te tovo des que te non vi; acaesçióte ál si bien non?» Dixo Dimna: «Dios vos dé vida, señor (2); acaesçió cosa que non querriades vos nin (3) nos» (4). Dixo el león: «¿E qué fue?» Dixo Dimna: «Rrazón es (5) que se ha de dezir aparte.» [Dixo el león: «Pues este lugar es apartado y retirado, cuéntame lo que sepas.»] Dixo [Dimna]: «*La rrazón que aborreçe el (6) que la oye, e (non) se*

tomas en tu regazo, para que no le tema cuando te lo enseñe.» Y tomóla en sus brazos el león y avanzó con ella hacia el agua clara, y le dijo ella: «Ése es el león y ésa la liebre.» Y dejó él la liebre en tierra y saltó para matarlo en el pozo, y escapó la liebre.» Dixo — J. fondo, y miró en él y dijo: «Éste es el lugar.» Y miró el león y vió su imagen y la imagen de la liebre en el agua, y no dudó de lo que ella le dijera, y se echó sobre el león para matarlo, y se ahogó en el pozo. Y se volvió la liebre hacia las bestias y las enteró de lo que había hecho con el león.» Dixo

(1) a Sençeba — C. y J. al toro

(2) C. para él, en ocasión en que se hallaba solo y apartado, [y entró] entristecido. Dixo el león: «¿Cómo te veo después de algunos días con el alma afligida, pues no te lie visto hace unos días?» Dijo: «No se te ocultará.» Dijo el león: «¿Algo bueno?» Dijo: «Sí que debía ser bueno.» Dijo el león: «¿Acaso ha ocurrido algo?» Dijo Dimna: «Acaesçió

(3) C. non querria el león ni nos.»

(4) nos.» — A. y B. vos.»

(5) C. es dura y afrentosa que

(6) el — B. al

atreve aella el que la dize, maguer que sea fiel (1), es grant locura (2), si non es seguro de su seso de aquel a quien lo dize; ca si fuere sesudo sofrir lo ha e honrrar lo ha por ello, ca la pro suya es (3), et el dezi-dor non ha y pro ninguna, e alas vezes viene dello daño (4). Et vos, rrey, SEÑOR, sodes de grant seso e de buen consejo, et yo vos diré cosa que vos pesará. Et fío por vuestro saber en vos yo aconsejar e vos amar maguer me dize mi alma que non me creere-des (5). Mas quando yo me remienbre que las nues-tras almas de todas las bestias son colgadas dela vuestra, non puede ser que non *te diga la verdat que vos* (6) devo maguer non melo preguntedes et maguer que yo tema que non melo creades. Ca dizen que el que *encubre asu señor su buen consejo* (7), e el que encubre alos físicos su enfermedat e alos amigos su fazienda, así mismo engaña.»

Dixo el león: «¿Qué es eso?» Dixo Dimna: «Díxo-me el fiel verdadero (8) que Sençeba se apartó con

(1) A. «Todo dicho que se rregela dél el que lo oye e atré-
vese aél el dezi-dor,

(2) C. locura del que la dice, si

(3) C. ca si aquel a quien la dice fuere sesudo, s. l. ha y lo
escuchará, porque la ventaja que en ello haya es del que oye, et

(4) C. ninguna, sino cumplir con la verdad y la lealtad. Et

(5) C. et yo animado por la confianza que en ti tengo, te diré
lo que disgustará al rey, porque tú conoces ia lealtad y la fide-
lidad de mi corazón hacia ti. Y ciertamente que me dice el cora-
zón que tú no creerás lo que yo te diga. Mas

(6) A. faga lo que

(7) A. non desengaña al rrey de su daño,

(8) J. el fiel y verdadero para mí que — C. el que merece
toda mi confianza que

los cabdillos de tus vasallos, e que les dixo : «Yo he estado en compañía del león, e prové su consejo e su valentía, e vi que era flaco (1), et ya ovimos entre él e yo palabras.» Et pues que esto me dixieron, entendí que era traydor e falso (2); ca lo honrraste tú, E LO PRIVASTE (3), e lo feziste tu igual. [E ya no piensa sino en llegar a un grado igual al tuyo.] E si atí tollere de tu lugar, aél darán el rreynado; onde non debes dexar esto (4); ca dizen que quando el rrey sabe que alguno(s) de sus pueblos (5) se quiere(n) fazer su (6) igual(es) en consejo, e en dignidat, e *en aver, e en compañías* (7), *dévelo matar; e si non lo feziere, non es duda que él mate al rrey* (8).

»Et yo tengo por bien que guises de escarmentar éste ante que se apodere, e non lo detardes, ca después non podrás acorrer nin podrías vedar lo que es ende ya fecho (9). E dizen que los omnes son de tres

(1) C. valentía y terquedad, y vi claramente que todo esto en él es flaqueza, et

(2) C. que Sençeba era traidor, falso y pérfido contigo; ca — J. como A.

(3) C. y J. tú con todos los honores, e

(4) C. y J. E si tú fueres quitado de tu puesto, él vendrá a ser nuestro rey, y no dejará de trabajar [para ello]; ca — B. E si le tú eneste estado dexares, él punará de aver tu reyno;

(5) J. alguno de sus vasallos se — C. algún hombre se

(6) su — A. y B. ser

(7) *compañías*—En C. debe corregirse la voz *هيئة* que equivocadamente trae, en *هيئة*, palabra esta última que significa cuadrilla de gente. Así dice: igual en dignidad, en consejo, en compañías, en riqueza y en fuerza, *dévelo*

(8) A. aver compañía, mátelos, o si non ellos matarán aél. — C. y J. *feziere*, será él el muerto.

(9) C. Et tú, joh rey!, conoces mejor los asuntos y estás ente-

guisas: el uno es enviso (1), e el otro es delibre, e el otro es perezoso. E el delibre (2) es aquel que si le acaesçe alguna tribulaçión, non desmaya nin pierde el coraçón (3), mas entre métese en arte e seso e buen eugeño con que espere de sallir e de estorçer de aquello en que es caído; et el enviso es mejor, e de mejor consejo (4), que se aperçibe delas cosas ante que le acaescan (5), e escoge dellas lo que deve con buen consejo, e quebranta la maliçia ante que le venga, e taja el miedo anté que él acaesca; et el perezoso es aquel que es tardinero en su fazienda, que sienpre está en seguranças mintrosas fasta que le acaesçe la tribulaçión e (6) peresçe. Et el enxemplo déste es tal como delas tres truchas.» *Dixo el león: «E ¿cómo fue eso?» Dixo Dimna: «Dizen que avía en*

rado de ellos; mas yo tengo por bien que te ocupes en este asunto antes de que llegue a agravarse; y no esperes que acaezca, pues yo no sé si podrás enmendarlo luego o no. E

(1) enviso — A. y B. camiso

(2) C. guisas: dos son resueltos (*) y uno perezoso. Y uno de los resueltos es — J. guisas: el resuelto, el más resuelto que éste y el perezoso. Y el resuelto es

(3) nin p. e. coraçón, — Las palabras árabes correspondientes a esta frase de la versión castellana se hallan en C. al final de la oración, después de la palabra «caído». — J. como A.

(4) C. et más resuelto que éste es el previsor dotado de lejana penetración, que

(5) C. y J. acaescan y les presta la debida consideración, e

(6) C. tribulaçión y queda aislado, sin saber qué hacer hasta que peresçe.

(*) *خازم*, firme, resuelto, según los diccionarios; pero en esta versión, no sólo en este caso, sino en otros muchos, tiene la significación de inteligente. — J. emplea después, en el cuento que sigue, *كيسه*, inteligente, en vez de *خازم*.

un piélago tres truchas, e la una avía nonbre Anvisa, e la otra Delibre, e la otra Perezosa, et bevían en un piélago muy apartado que ninguno non lo sabía (1).

»Et acaesçió que pasaron por [allí] un día dos pescadores, e aplazaron de tornar aellas e echar allí sus rredes, et ellas vieron los. El anvisa (2) quando los vio, sospechólos, et óvoles grant miedo (3), e trabájose de usar de su envisidat, e sallóse luego del lugar por do entrava el agua al piélago (4). E la delibre estúdose en su lugar fasta que se ellos tornaron. Et quando vio que eran tornados, e que avían cercado la entrada del piélago, entendió lo que querían fazer. Et dixo en su coraçón : «Non fiz lo que devía. Esta »es la çima del que non faz lo que deve. ¿Cómmo me »delibraré agora estando desta guisa? *Ca muy po- »cas* (5) vezes estuerçe por arte el que está en peli- »gro de muerte; en pero el entendido non se desc- »pere en ninguna guisa, nin dexe de fazer su seso e

(1) C. tres peces grandes, y estaba este lago en un lugar muy apartado, al que nadie se acercaba. Et — J. tres peces [que se llamaban], Inteligente, Más inteligente y Perezoso. Y estaba e. l. e. u. l. m. a. a. q. n. s. acercaba, y había cerca de él un río. Et

(2) anvisa — A. y B. camisa

(3) C. pescadores y se propusieron volver con sus redes y pescar a los tres peces que vieron en él. Y uno de los peces era más inteligente, y sospechó y tuvo gran miedo, e — J. redes y pescar los peces que allí había. Y oyeron los peces su conversación, y el más inteligente, apenas oyó la conversación, tuvo gran miedo y terror, e

(4) C. agua que salía del lago al río, y se fué a otro pareje. E — J. sallóse por el sitio por donde entraba el agua del río al lago y se salvó. E

(5) A. Et muchas

»trabajar se en estorçer» (1). Et fizose muerta, e comenzó de nadar sobre el agua *el papo arriba*, e ellos tomáronla en cuenta de muerta, e pusieronla en tierra non muy lueñe del agua, e ella saltó, e metióse y, (2) e estorció dellos. Et la perezosa non quedó de ir adelante e atrás fasta que la pes[c]aron. Et yo, señor, dóte por consejo de ser anviso» (3).

Dixo el león : «Entendido he lo que dexiste, mas non cuydo que Sençeba me buscase mal, conosçien-

(1) C. E la otra, que era inferior en entendimiento, se retrasó en tomar resolución, hasta que, cuando volvieron los pescadores, dijo : «Ya me he descuidado. Y éste es el resultado del descuido.» Y los miró y conoció lo que se proponían; y halló que ellos ya habían cerrado la salida, y dijo : «He sido negligente; y ahora, ¿qué recurso me queda en esta situación para salvarme? Pues pocas veces salva el recurso tomado con precipitación y de improviso; pero no hay que desesperar de la situación ni abandonar los medios de buscar.» Et—J. E en cuanto a la inteligente, la otra, pues se quedó en su lugar y no hizo caso de la cosa hasta que volvieron los pescadores. Y cuando los vió y comprendió lo que se proponían, se fué para salir por donde entraba el agua, pero se encontró con que ellos ya habían obstruido este lugar. Entonces dijo : «Me he descuidado y éste es el resultado del descuido. ¿Y qué recurso me queda en esta situación? Pues pocas veces s. e. r. t. c. p. y de pronto. Pero el entendido no debe desconfiar de las ventajas de su entendimiento, ni desesperar de la situación, ni abandonar su juicio y su esfuerzo.» Et

(2) C. pusieronla al borde del río que desaguaba en el lago y saltó en el río, e—J. pusieronla en tierra entre el río y el lago y saltó en el río, e

(3) C. Et yo creo, joh rey!, que el tomar resueltamente una determinación como tú lo piensas, es un buen consejo; pues se debe procurar el remedio antes de que venga la enfermedad, y defenderse del peligro antes de que sobrevenga.» — En J. falta esta cláusula.

do me por leal, e faziéndole yo bien, et honrrándolo» (1). Dixo Dimna : «Non gelo fará fazer, si non el grant bien que le tú feziste, e por que non dexaste bien que le non fizieses, *nin onrra en que non le possieses*, ni grant dignidat [a] que le non pujases, así que le non fincó cosa a que ya puje, nin que espere aver, si non tu (2) lugar. Ca el omne vil, desconosçido (3), sienpre es leal e provechoso, fasta que le alçen ala medida que non meresçe; et quando esto ha fecho (4), busca más alto lugar con engaño e con falsedat. Ca el omne falso, vil, non sirve al rrey, nin le es leal siervo [si non] por miedo que ha dél o por que lo ha menester. Et pues que es ya enriqueçido e (5) seguro, torrna a su rraíz e (6) a su sustança; así commo la cola del can, que mientras que está atada (7) tiene la derecha, e quando la (8) desatan tórrnase commo era,

(1) C. non creo que el toro me sea infiel, ni que desee mi desgracia, después que ha experimentado mi bondad y el bien que le he hecho; pues en verdad que él no podrá recordar acción mala que por mí se le haya ocasionado, ni buena que yo no le haya prodigado.» Dixo

(2) C. Dimna : «No trastornó su juicio contra ti sino el gran honor que tú le has hecho; hasta el punto de que abriga en sí mismo la ambición de ocupar tu lugar. — J. Dimna : «¡Oh rey! Non lo impulsará a esto sino lo que has dicho del honor que le has hecho, y de haberlo puesto en todas las dignidades, exceptuando la tuya, que es a la que él mira. Ca

(3) desconosçido, عاجز, débil, incapaz.

(4) C. esto ha logrado, lo desprecia y busca

(5) e — A. y B. o

(6) e — A. y B. o

(7) atada — A. y B. atado

(8) la — A. y B. lo

corva e tuerta (1). Et sepas, señor, que el que non cree a sus leales vasallos, e (2) *se agravia delo que ellos le dizen* (3), non llegará a çima de su consejo, et será tal commo el enfermo que dexa lo que le dize el físico, e toma lo que ha sabor.

»Et el privado del rrey deve aconsejarle lo más lealmente que pudiere, lo que le estará bien, e lo que fará pro, e dévele rredrar su mal (4); ca el mejor de los amigos es el que más leal mente aconseja a su amigo (5), et el mejor delos fechos es aquel que ha mejor çima, et la mejor delas mugeres es la que es abenida con su marido (6), e la mejor fama es la que se dize por boca delos buenos, et el más noble rrey es aquel que non es rrabinoso nin açedado (7), et el mejor delos rricos es el que non es siervo dela cobdiçia, et el mejor compañero es aquel que non con-

(1) **C.** can, que siendo curva se ata para que esté tiesa, y no deja de estar tiesa mientras está atada; y cuando se la desata vuelve a encorvarse y a torcerse. Et—**J.** can, que se ata para que se ponga tiesa, y n. d. d. e. recta m. e. a.; y c. s. l. d. se encorva y tuerce como antes era. Et

(2) e — **C.** y **J.** deben substituir la partícula لا por و.

(3) **A.** fiziese más delo que ellos tienen por bien,

(4) **J.** Et es deber del p. d. rr. esforzarse en estimularle en aquello que aumente el poder de su reino y lo embellezca, y apartarle de lo que le perjudique y le envilezca; ca — **C.** Et es deber del p. d. rr. exhortarle a lo que desea y quiere, y apartarle de lo que le perjudique y envilezca; ca

(5) **C.** y **J.** amigos y servidores es el que menos lisonjea en sus consejos, et

(6) con su marido, — Falta en **C.**, pero está en **J.**

(7) et el más noble... açedado, — Falta en **C.**—**J.** rrey es aquel a quien no hincha la petulancia ni se pone fiero al aceptar un consejo, et

tradize (1), et la mejor de las costunbres es aquella que más ayuda a temer a Dios (2). Et dizen que si algunt omne fiziesc *cama* (3) de las bívoras, *más seguro devía dormir sobre ellas* (4) que non temerse del enemigo que amanesçe e anochesçe conél (5). Et el más perezoso rrey es aquel que se da a vagares quando le viene la cuyta (6); *et el que más semeja al elefante joven es aquel que non torna cabeça por ninguna cosa que aya de pesar, nin la tiene en nada, e se dexa de fazer su pró, e echa la culpa a su privado* (7).

Dixo el león: «Brozna mente me has hablado, et esto deve ser sofrido al leal consejero (8). Et si Sençeba fuese mi enemigo commo tú dizes, non me podría mal fazer; e ¿cómmo lo podría fazer? Ca él com(m)e yerva e yo com(m)o carne et él es mi comer e yo

(1) C. invierte el orden y dice: et el mejor compañero es a. q. n. c., et el m. d. ricos es el q. n. e. s. d. cobdicia,

(2) et la mejor... Dios. — Falta en C., pero está en J.

(3) A. auna

(4) A. por mayor folgura lo avería

(5) C. fiziere almohada de las víboras y cama del fuego, estaría más dispuesto a conciliar el sueño, que si supiese que su compañero le es enemigo y tuviese que permanecer con él mañana y tarde. Et

(6) C. vagares y el que menos atiende a los asuntos (*); et

(7) A. e despréciala et apónela a sus parientes e a sus amigos, e dize que le viene por ellos. — J. cosa; y si le causa pena un asunto, lo desprecia; y si se da cuenta de que se le ha malogrado un asunto, echa la culpa a sus privados. — C. cosa; y si le acontece alguna cosa, la desprecia. »

(8) C. hablado; pero las palabras del leal consejero deben sufrirse, aunque sean duras. Et

(*) J. asuntos que se le ofrecen; et

NON SÓ SUYO. Et non me semeja qué daño (1) NIN PESAR me venga dél, nin fallo carrera a fazer le trayçión después que lehe atreguado e (2) honrrado e he dél dicho muy grant bien alos mayores de mi corte. Et si esto yo mudare (3), será GRANT VERGÜENÇA E grand torpedad de mí, et faría grant trayçión.» Dixo Dimna: «Non seas engañado en dezir mi (4) comer es; ca Sençeba (5), si te non pudiere fazer trayçión E MAL por sí, guisaría de telo fazer por otri. Et dizen: «Si posare contigo algunt huésped una ora del día (6), »e tú non conosçieres sus costunbres, non te segures »dél; et guárdate, non te venga por él lo que (7) avino »al piojo por ospedar ala pulga.» Dixo el león: «¿Cómmo fue eso?» (8).

Dixo Dimna: «Dizen que un piojo estava MUY VIÇIOSO en un lecho de un rrico omne (9), et avía de su sangre CADA DÍA QUANTA QUERÍA (10), et andava sobre él muy suave mente, que lo non sentía él (11). Desí fue así [fasta] (12) que le demandó una pulga

(1) daño — C. خوف, miedo

(2) C. atreguado, y después de la inviolabilidad del oficio de consejero y de lo que le he honrrado — J. como A.

(3) mudare, — Así en J. — C. hiciere,

(4) mi — A. y B. nin

(5) Sençeba, — C. el toro, — J. como A.

(6) del día, — Falta en C., pero está en J.

(7) J. por él o por causa de él lo que avino — C. por él o por c. d. él daño, como avino

(8) C. león: «¿Qué le sucedió al piojo?» — J. como A.

(9) C. un noble hombre algún tiempo, et — J. rrico omne algún tiempo, et — B. un piojo siguió mucho una cama de, etc.

(10) C. sangre cuando dormía, et

(11) que lo non sentía él. — Falta en C., pero está en J.

(12) fue así [fasta] que — Falta en C., pero está en J.

una noche ospedadgo, e él ospedóla et díxole: «Al-
 » bergad comigo esta noche en sabrosa sangre e mo-
 » llido lecho.» Et la pulga fizo lo así, e alvergóse conél.
 Et en echándose el omne en su lecho mordióle la
 pulga muy mal, et él *sentiólo* (1) e levantóse del lecho
 e mandó sacodir su sávana, e catar si avía alguna
 cosa; e saltó la pulga, e estorció a una parte, et falla-
 ron al piojo mal andante, e tomáronlo e matáronlo (2).
 Et yo non te di este enxemplo si non por que sepas
 E ENTIENDAS que el mal *amigo non se guarda ome dél;*
ca si non puede fazer mal por sí guísalo por otro (3). Et
 si non temas de Çençeba (4), témete de sus vasallos,
 que ha fecho atrevidos contra ti, e te ha omiziado
 contra ellos (5). En pero bien *yo sé* qu'él non lidiará
 con tigo, mas fazer lo ha por otros» (6).

Et al león cayóle esta palabra enel coraçón, et dixo
 a Dimna: «¿Pues qué tienes por bien que faga?»

(1) J. et el sacudió el sueño e

(2) J. sávana y que fuese examinada, y no se vió más que al
 piojo, que fué cogido y aplastado, y murió el piojo. Et — El co-
 pista de C. debió saltar en este cuento un par de líneas, pues tal
 como está hoy el texto dice: suave mente. Mas una pulga a la
 que hospedó una noche en la cama de este noble le dió [tal]
 mordisco, [que] lo despertó, y mandó el hombre que se exami-
 nara el lecho; mas saltó la pulga y se escapó, y fué cogido el piojo
 y fué destrozado. Et

(3) A. omne siempre está aparejado para ferir. — C. que del
 perverso non s. g. ome de su maldad; que si él es débil para esto
 por sí, viene la calamidad por causa suya. Et

(4) Çençeba, — C. toro, — J. como A.

(5) C. de tus vasallos, que los ha enemistado contra ti et ha
 fecho atrevidos contra ti. En — J. como A.

(6) C. non puede menos que lidiar contigo, y que no encomen-
 dará el asunto que tiene contigo a otro, sino a sí mismo.

Dixo Dimna: «El que ha el diente podrido, que le faze doler, nunca fuelga fasta que lo saca; et la vianda mala que faze fastidio, non fuelga el omne della fasta que la eche; et el enemigo cuyo daño es temido, non ha otra melezina si non en lo matar.»

Dixo el león: «Mucho me has fecho aboreçer (1) la privança de Sençeba, et yo enbiar lehé dezir lô que tengo enel coraçón (2), e mandarlehé que se vaya do quisiere; CA NON LO QUIERO MATAR POR GUISA DEL MUNDO, DESPUÉS QUE LE DI SEGURANÇA E JURÉ QUE LE NON FARÍA MAL.» Et a Dimna pesóle desto et sopo que si el león fablase con Sençeba (3), e oyese su rrespuesta e su escusança, QUE LO NON CULPARÍA E QUE LO CREERÍA, E QUE entendería que Dimna le mentiera, et que se non podría encobrir este fecho.

Dixo Dimna (4): «En enbiar tú al buey mandado a dezirle en qué pecó, non lo tengo, señor, por consejo; ca si él entendiere que esto tienes a coraçón, témome que lidiará contigo, o que te contrastará, o guisará commo estuerça de ti (5). Et si lidiare contigo, lidiará muy aperçebido, e si se partiere partir

(1) C. león: «Ya me has hecho renunciar, y yo aborrezco la

(2) C. yo le enviaré a llamar y le diré lo que t. e. coraçón respecto de él, e

(3) Sençeba, — C. el toro, — J. como A.

(4) C. Dimna al león: «En — J. Dixo al león:

(5) C. non lo tengo por (*) buena resolución; pues considera, joh rey!, esto; y es que no dejará de ir bien tu asunto mientras él no descubra lo que tienes en tu pensamiento; porque témome que si le revelas esto se apercibirá a lidiar contigo para venterte. Et

(*) J. por consejo y buena

seá a su meyoría (1), e tú fincarás escarnido. Et el aperçebido delos rreyes non deve dezir la justiçia que deve fazer del omne culpado (2), e cada culpa ha su justiçia; ala culpa de poridat fazer justiçia de poridat, et ala que es fecha conçequera mente, deve fazer la justiçia conçejera mente.» Dixo el león: «El rrey, quando justiçia a alguno o lo desonrra por cosas que sospecha dél, [e] de que non es bien çierto, DESÍ FALLA QUE NON ES ASÍ COMMO LO DIXIERON, así mesmo lo faz. ET YO NON SÓ BIEN ÇIERTO DEL PECADO DE SENÇEBA, NIN SÉ ENDE SI NON LO QUE TÚ ME DEXISTE» (3). Dixo Dimna: «Pues que así tienes por bien (4), non entre Sençeba si non seyendo tú aperçebido, nin busque sazón en que te engañe. Et yo tengo que si tú lo ovieses visto, entenderías e sabrías que grant cosa cuyda cometer (5); e algunas delas señales desto son éstas: que *verlçás la color demudada*, e verás tenblar sus mienbros, e catando a diestro e a siniestro e enderesçando sus cuernos así commo que cuyda pujar» (6). Dixo el león: «Yo to-

(1) meyoría, — A. mayoría,

(2) C. partiere de ti, tendrá superioridad sobre ti con su perfidia; además de que el a. d. rr. n. deve manifestar la condena a aquel cuyo crimen no sea manifiesto, e

(3) C. çierto, se castiga a sí mismo y se deshonra a sí mismo.» Dixo

(4) El copista de C. se saltó entre «pues y non» seis palabras que se leen en J., conforme con el texto castellano. Luego omitió también la palabra Sençeba; de modo que dice: «Pues non entre, si non, etc.

(5) C. Et yo creo que si tú lo miras cuando venga hacia ti, conocerás que él medita algo grande; e

(6) pujar, es decir, puyar, herir con el cuerno.

maré tu consejo (1), et si yo viere enél lo (2) que tú dizes, non dubdaré en ello.»

Et pues que ovo Dimna acabado de dezir al león lo que le dixo, e le metió enel coraçón lo que quiso (3), pensó de irse para Sençeba (4), por enrrisarlo (5) contra el león. Et quiso que fuese la ida por mandado del león, *porque si por ventura el león sopiese como él oviese fablado con Sençeba, que non sospechase*, EN MANERA QUE SE NON DESCOBRIESE LA GRANDE ENEMIGA QUE ÉL GUISAVA. *Et dixo así: «Señor, ten por bien que yo vaya a Sençeba por ver cómo está et oír lo que dize et por aventura sabré algo desu fazienda*, ET DELO QUE HA EN CORAÇÓN, *et fazértelo he saber*, PORQUE SEAS APERÇEBIDO.» Dixo el león: «Bien es; vete e fazlo.» Et el falso fuese, et quando llegó ala posada del buey, *rrecibible muy bien. Et dixo Dimna: «¿Quándo fue nunca bien a aquel que su talente non manda* (6), *et su*

(1) C. y J. león: «Pues estaré apercibido, et

(2) C. enél las señales que — J. como A.

(3) C. y J. acabado con el león y conoció que ya le había infiltrado en el corazón lo que quería, y que el león ya estaba apercibido contra el toro y preparado contra él, pensó

(4) Sençeba, — C. y J. el toro,

(5) por enrrisarlo — El copista de C. escribió فيعزفه en vez de ليغزفه, que se lee en J., conforme con A.

(6) C. del león, no sea que lo supiese por otro y sospechase de él. Y dijo al león: «¿Quieres que vaya al toro y me entere bien de él y vea cómo está y oiga lo que dice, et p. a. s. a. d. fazienda et fazértelo he saber?» Y dióle permiso el león para ello. Y marchó Dimna hasta que entró junto al toro, aparentando estar muy afligido. Y cuando el toro lo vió, le dió la bienvenida y le dijo: «¿Cómo no te he visto en tantos días? ¿Qué es lo que te ha impedido? ¿Estás bien?» Dijo Dimna: «¿Y cuándo puede estar bien aquel que no manda de sí, et

fazienda es en mano AJENA ET EN PODER de otro, por quien non deve confiar, e de que sienpre se teme (1), *atanto que una ora sola nos es ome seguro dél?*» Dixo Sençeba: «¿Qué es eso, amigo?» (2). Dixo Dimna: «Acaesçió lo que avía de ser; ¿et quién es aquel que puede contrastar alo que ha en aventura, o quién es aquel que sube en gran lugar o en gran dimidat, que fuese seguro que mala mente non lo matasen, o quién aseguró su saber que non pereçiese, o quién pidió alos viles algo que sin ello non tornase, o quién (3) fizo compañía conlos malos que bien escapase, o quién sirvió bien al rrey que su bien fazer le durase? Et qué (4) grand verdat escribió el que dixo: «Tales son los rreyes ensu »poca (5) lealtad a sus vasallos e en ser francos (6) »del(o) que seles pierde dellos, commo la mala muger »que si sele va uno viénesele otro ensu lugar (7), e NUNCA

(1) C. *teme* y está receloso, *atanto*

(2) C. *seguro* de su persona y de su sangre?» Dixo el toro: «¿Qué es lo que ha sucedido?» Dixo

(3) C. y J. ¿et quién es aquel que puede triunfar del destino? ¿Quién que alcance grandeza no se vuelve petulante y orgulloso? ¿Quién hay que se abandone al amor y no perezca? ¿Quién es el que se fió de las mujeres que no saliese engañado? ¿Quién pidió a los hombres (*) y no fué desdeñado? Y ¿quién *fizo*

(4) De todo este pasaje sólo se lee en A. león, e que lo sopiese por tal que gelo fiziese saber, por que le non fiziese culpa después que supiese de su ida. Et fuese Dimna a estar con Sençeba e dixole:

(5) A. en tener

(6) *en ser francos*—C. *سَخَاة*, en vez de *سَخَاء*, que se lee en J., conforme con A.

(7) A. desde que se parte omne della e le viene otro, olvida al primero,

(*) J. a los hombres, a los viles, conforme con B.

»QUIEN SERVIESE AL RREY QUE SU ESTADO LE DURASE.» Et dixo Sençeba: «Yo te oyo dezir tales palabras, que tengo que algunas cosas malas entendiste (1) del león.» Dixo Dimna: «Así es, en pero non es por mí (2); e tú sabes que verdat te devo DEZIR, E QUÉ FE (3) e qué amor ha entre nos, e qué promisión te fiz quando me enbió el león atí. Et yo non puedo estar que te non guarde E QUE LEAL MENTE TE CONSEJE (4) e que te non descubra lo que sope delas cosas, porque temo que morrás» (5). Dixo Sençeba: «¿E qué es eso?»

Dixo Dimna: «Denuncióme el mandadero (6) fiel e verdadero qu'el león dixo a algunos de su compañía (7): «Mucho só pagado de la *gordura de Sençeba*, et »segunt que yo entiendo non puedo escusar dele non »comer, ca lo he menester, porque vos quicro dar dél a »comer» (8). E pues que esto me dixieron, entendí QUE ERA que es desconosçido e traydor, e víneme para ti por telo fazer saber, e conplir el derecho que devo, et que guises tu fazienda por tu vagar (9). Et

(1) C. que temo que algún temor concebiste del

(2) C. Dimna: «Temor tengo de él, pero no [lo tengo] por mí mismo; e

(3) C. sabes el deber que tengo para contigo e

(4) C. te non cumpla lo que te debo e — J. te non guarde e

(5) C. cosas que temo por ti» (*). Dixo

(6) mandadero — Falta en C., pero está en J.

(7) C. algunos de sus amigos y compañeros: «Mucho

(8) A. grandez d. S. e cobdiçíolo mucho comer e partir con vos otros.» — C. *gordura* del toro, y no tengo necesidad ninguna de él, y no pienso sino en comerlo y que comáis de su carne.» E

(9) C. fazienda como te convenga. Et

(*) J. por ti de parte de él.»

pues que ovo Sençeba esto oído [de Dimna], e se nenbró del omenaje qu'él [le] fiziera [e pensó] en su fazienda del león e cuydó que le (1) avía dicho verdat e que le consejara leal mente, entristeció, e dixo (2) a Dimna: «Non me deve el león fazer trayción, non le aviendo yo nunca errado aél nin a ninguno de sus vasallos, mas bien cuydo que alguno me ha mezclado conél a tuerto e leán metido en mi fazienda (3); ca se aconpañan conél muchos [malos] de que yo prové cosas que él cree más que lo que le dixerón otros. Ca la conpañia delos malos faze al omne dubdar enlos buenos; et él, escogiendo por buenos alos malos, faze ser sospechados alos leales consejeros, e fázelo su mal rrecabdo, e errar (4), segunt erró el ánade que vio enel agua la luz de una estrella, e cuydó que era trucha, e entremetióse dela pescar, et quando vio que non era nada, dexóla; e otro día (5) vio un peçe enel agua, e cuydó que era commo de ante viera, e dexóse (6) dela buscar.

(1) **C.** nenbró de que era Dimna el que le había hecho la promesa y pacto, y pensó en su fazienda del león, creyó que Dimna le avía

(2) **C.** mente.» Dixo Sençeba a — **J.** menté y vió que la cosa se parecía a lo que decía Dimna. Y le entristeció esto y dijo: «Non

(3) **C.** tuerto y le han hecho sospechar [de mí]; ca— **J.** sospechar de mi fazienda; ca

(4) **C.** malos ocasiona tristeza grande y duradera, y [hace] pensar mal de los buenos, hasta que la tentativa de esto le induce a errar, segunt — **J.** buenos y le induce la experiencia que hace en ellos a engañarse de la verdad en los otros, segunt

(5) **C.** quando lo intentó en vano muchas veces, conoció que no era nada; y cuando miró al lecho del estanque otra noche vio

(6) **C.** dexóse de perseguirla y dela

»Et si al león dixeron de mí alguna mentira (1) e él lo tovo por verdat, e creó lo que le dixeron de mí, es con guisa (2); e si non le acaesció por ende mal (3), e me quiere matar sin culpa, desto me maravillo. E maravillome más en yo querer aver su graçia e ser a su plazer e él non lo querer. Et maravillome otrosí de [le yo] querer (des)obedeçer e estorvarme sienpre delo non contrallar, e ensana[r]se [él] e ayrarse contra mí. Et quando la mezcla es por algunt achaque o por alguna rrazón, á el omne esperança de perdón (4). E yo estó pensa[n]do e non sé qué culpa fuese de mí al león, nin pequeña nin grande (5). Et por buena fe non sabe el omne qué vida faga con otro de quien se aya de guardar en todas cosas (6) así que non fallesca en alguna cosa (7) *que pese asu amigo*. Mas ei omne de buen seso e leal, piensa e cata quamaño es

(1) C. alguna cosa e — J. como A.

(2) e creó... guisa;— C. alterado en este pasaje, parece, según la nota del editor, convenir con el texto castellano.

(3) C. acaesció nada por mí, e

(4) C. maravillo. Pues se ha dicho que es gran maravilla que tú procures satisfacer a tu señor y desees su contento, y que él no se contente. Y es más de maravillar que primeramente esté contento del todo y luego se irrite. Y cuando la ira es sin razón, se rompe la esperanza; porque cuando la ira tiene un motivo, puede éste desaparecer con excusas y puede volver uno a la gracia. Pero cuando no hay motivo es imposible recuperar el favor. E

(5) nin pequeña nin grande. — Así en J. — C. ni siquiera pequeña.

(6) C. Et por mi vida, no puede uno, durante todo el tiempo que dure su compañía con un compañero, estar alerta en toda cosa y precaverse así

(7) C. y J. cosa pequeña ni grande *que*

el yerro, querer sea a sabiendas querer non, et si le estará mal o si le fará daño perdonándolo, e non le comprender luego por el pecado (1) que falla carrera delo perdonar E DE LO PRESÇIAR. Onde si *el león me ha metido en culpa* (2), non sé POR VENTURA si es por que fue contra él en algunas cosas de su consejo por guarda dél e por le ser leal, *ca por ventura dirá ome non, quando querria el señor dixese ome (de) sí; et dirá ome sí, quando querria que dixese non;* e non me siento enesto vençido, ca non lo fazía yo esto si non por su pro e a buena estança dél, e non gelo dezía yo consejera mente delante sus cavalleros nin delante sus privados, mas apartávame conél así commo quien lo mete en culpa et lo sosiega e lo amansa.

»E si qualquier delos vasallos al señor o delos fisicos al enfermo o delos teólogos de (a) la ley, al que se conseja con ellos, si consienten asus sabores et non les dizen la verdat delo que les podría venir, non lo açiertan bien et métese agran carga. Et si esto non es por alguna delas beodezes delos rreyes, non sé por qué sea (3), *ca una delas sandezes delos RREYES es ésta:*

(1) J. leal, cuando delinque con él su amigo, piensa en el yerro y conoce la medida del mismo, ya sea hecho deliberadamente, ya por error; luego considera si el perdonarlo es cosa de la que pueda temer algún daño o deshonor, y no es castigado su amigo por cosa que — C. leal, cuando delinque su amigo o peca, piensa en el delito y en el pecado, según la medida y el alcance que tengan, y considera si ha sido deliberado o por error, y si en perdonarlo hay algo de lo que deba temer daño y deshonor o no; luego no castiga a su amigo por cosa que

(2) A. yo yago en alguna culpa al león a sabiendas

(3) C. le ser leal; y es posible que me haya ocurrido esto por mi osadía en haberme atrevido a contradecirle cuando él decía

rreçebir ensu graçia al que non lo mereçe (1), et ayrarse contra el que mereseçe graçia (es) sin rrazón manifesta. E por ende dizen (2) que a peligro se mete el que mucho entra enla mar, et mayor, el que ha afazimiento conel (3) rrey; ca maguer que lo sirva bien e leal e derecha mente e con amor, en logar le da salto que nunca más alça cabeça, e(r) con todo esto está a peligro de muerte maguer que lo onrre. E por aventura por la verdat que yo devo al león e porque le sirvo leal mente me han algunos buelto conél, e esto (4) lo trac a quererme matar; ca muchas vezes acaesçe que el buen árbol tanto

«No» y yo decía «Sí», y cuando él decía «Sí» y yo decía «No». Mas no creo que me haya sucedido por estas contestaciones, porque yo no le contradije nunca en cosa ninguna delante de los principales de su corte, sino cuando procuraba con ello su provecho y decoro. Y nunca le dije públicamente nada de esto ante los principales de su corte, ni entre los principales ciudadanos, ni entre sus amigos, sino que me apartaba con él y le suplicaba [en todo] lo que le decía acerca de esto con palabras de hombre devoto a su señor y que tiene fe en él. Que bien sé que quien busca dulzura y condescendencia en los consejeros cuando le aconsejan, en los médicos cuando [le curan] la enfermedad, y en los faquíes cuando les consulta sus dudas, equivoca la utilidad del consejo, agrava su enfermedad (*) y comete un pecado contra la religión. Y si no es por esto, es posible que sea por alguna de las borracheras de los reyes, *ca*

(1) **C.** *graçia* al que merece odio, *et*

(2) **C.** *dizen* los sabios *que*

(3) **C.** *mayor* peligro que éste el compañero del *rrey*;

(4) **C.** *amor*, está en peligro de dar un mal paso y no levantarse más; o si vuelve [a levantarse], está cerca de perecer si se levanta. Y si no es por esto, tal vez la nobleza con que me he portado con él *lo*

(*) Sobra en **C.** la palabra **الرأي**.

carga desu buen fruto que se pierde conello (1); *et el pavón que es la cola lo mejor que ha enél, pesgale alguna cosa tanto que quando lo buscan tómanlo más atna* (2); *et el buen cavallo por ventura tanto lo cavalgan e lo afruentan, porque es fuerte, fasta que se quebranta e rrevienta* (3). Et el omne de noble (de) coraçón, por ventura tanto pasan contra él los malos con su envidia, fasta que lo matan, et su bondad es causa por que perezca (4); ca los malos son más que los buenos en cada lugar. Et pues que lo quiere[n] mal e se fazen (5) contra él, con guisa es que lo maten; et si por esto non es, puede ser por la ventura de que se ninguno non puede anparar. Ca ella tuelle al león (6) su fuerça fasta que lo TOMAN E

(1) **C.** *árbol* encuentra su ruina en la bondad de sus frutos cuando carga tanto sus ramas que lo esquilman y se rompen y lo arruinan; *et*

(2) **C.** *enél* y lo más hermoso, viene a ser su desgracia; pues cuando emplea su ligereza para escapar de quien lo persigue, se lo impide la cola; *et*—De todo este pasaje sólo se lee en **A.**: puede ser que esto le pesó e dixo: «¿Quién fizo a este atrevido que diga de si enlo que yo digo de non, et en dezir de non enlo que yo digo de sí? Et si así es, commo yo cuedo, grant tuerto me faze et grant desmesura, ca yo nunca le dixe cosa que non sele tornase en pro e en salvamiento e sí al que quiere de sus amigos e de sus leales consejeros. Et

(3) **C.** *et* al caballo generoso y valiente frecuentemente lo mata esto; pues se le espolea y se le fatiga y se abusa de su nobleza hasta que perece. Et

(4) **C.** omne dotado de nobleza, muchas veces es su nobleza la causa de su ruina, por lo mucho que le envidia y le odia la gente mala; ca

(5) **C.** mal y son muchos contra

(6) **C.** león su violencia y su

LO meten en el arca, et ella faze al omne (1) flaco cavalgar sobre el elefante, e apodera al encantador sobre las bívoras así que les saca los dientes e juega con ellas, et trae a omne entendido fasta la muerte, et ella faze al sabio mal andante e alegra al cobdicioso e festina al tardinero (2), et faze al muy escaso RRICO E abundado et enpobreçe al rico (3), et esfuerça al cobarde e encobarda al esforçado et faze otras tales cosas que corren con las aventuras toda vía por su sazón en que fué aventurado» (4).

Dixo Dimna: «Lo que te el león tiene en coraçón de fazer non es por ninguna cosa de quantas dexiste (5), mas es por su trayción e por su falsedat; ca es falso e engañoso, e es dulce al comienço e en la fin amargo e tósigo mortal» (6). Dixo Sençeba: «BIEN dizes verdad, e por buena fe yo ove gostado la dulçor (7), e ove sabor della, e veo que soy llegado ala amargor en que yaze la muerte, et por la tribulaçión

(1) omne — Falta en C., pero está en J.

(2) C. con ellas como quiere (*); y ella es la que hace incapaz al industrioso y da firmeza al incapaz, y da fortaleza al tímido y asusta al fuerte, et

(3) rico, — A. y B. flaco,

(4) C. et faze... aventurado.» — En J. y C., y lo mismo en la edición de París, está muy revesado el texto de este pasaje.

(5) C. non es por nada de lo que has dicho de que lo impulsaran los malos, ni nada de eso, mas

(6) J. fin tósigo mortal.» — C. amargo; quizá más aún, veneno mortal que mata.» Dixo

(7) la dulçor, — Falta en C., pero está en J.

(*) como quiere; — Falta en J., lo mismo que en A.

que avía en parte de aver. Ca ¿quién (1) me metió en compañía con el león, él comedor de carne e yo comedor de yerva, si non entre metiéndome yo con cobdiçia e con gula? Cá éstas me echaron en esta tribulación. Et só en esto commo la (2) abeja que se asienta en la flor del nenúfar (3) e págase della, e olvida la ora en que se deve bolar, e çierra sobre ella la flor (4) e mu[e]re. Ca se abre quando nasce el sol, e se çierra quando se pone (5). Et el que non se paga en este mundo con lo que le abunda, e tiene toda vía ojo alas cosas sobejanas, e non se teme que çima fará (6), es (7) tal commo la mosca que non se tiene por pagada delos árboles e delas flores fasta que va buscar el agua que corre del oreja del elefante, e él fiérela (8) e mákala.

(1) **C.** muerte; y no fué sino el destino (*) el que me metió

(2) **C.** yerva; pues la fea codicia y el deseo de mando me metieron en esta tribulación, y me han impedido la salida, como queda impedida la abeja — **J.** yerva. Y yo en esta tribulación soy como la abeja

(3) **C.** nenúfar cuando se deleita con su esencia e

(4) **C.** bolar antes de que se cierre la flor, y ciérrase sobre ella e

(5) Ca se abre... pone. — Falta en **C.**, pero **J.** dice: bolar, y cuando llega la noche se cierra sobre ella y queda presa y muere.

(6) **C.** abunda y desea su alma las excelencias y cosas grandes, y no mira a lo que ha de temer en adelante, es — **J.** como **A.**

(7) es — **A.** el

(8) **C.** elefante en la época del celo, y hiérela el elefante con su oreja e — **J.** elefante, y hiérela, etc.

(*) Conforme con la corrección que propone Cheikhò.

»Et quien ofrezes su lealtad et (1) su femencia a quien gelo non gradesce, es tal commo el que sienbra su simiente ENLOS GAMONALES E enlos tremedales, et commo el que da consejo al que se tiene por de acabado consejo, o commo el que predica al sordo, que ge non oirá» (2). Dixo Dimna: «Déxate desto e guisa cómmo estuerças.» Dixo Sençeba: «¿Qué cosa faré si el león me quisiere matar? Ca yo bien conosco *las sus costunbres del león e su seso* (3), e entiendo muy bien que *maguer que él me quisiese bien, si sus privados me quisiesen fazer mal consu engaño e con sus falsedades fazer loían e guisarian deme matar et aunque él sca* (4) fuerte et ellos flacos, así commo fizieron el león e el cuervo e el lobo çerval al camello, quando engañaron e se ayuntaron contra él» (5). Dixo Dimna: «¿Cómmo fue eso?»

Dixo Sençeba (6): «Dizen que un león estava en un valle (7), çerca del camino, et avía tres vasallos:

(1) et — A. a

(2) C. simiente en terrenos salinos o el que da consejos al muerto.» Dixo—J. sienbra en terrenos salinos, y como el que da consejo a. q. s. t. p. d. a. consejo; como el que consulta a un muerto o comunica secretos a un sordo.» Dixo

(3) A. al león e asus costunbres,

(4) A. non se camiaría contra mí si non por malos consejeros que me buscaron mal conél. Et sé que si me quisiese matar que lo puede fazer maguer él fuese

(5) C. y J. *loían*; porque quando se juntan la astucia y la perfidia en contra del inocente y puro, son suficientes para matarle, aunque [los astutos y pérfidos] sean débiles, y [el inocente] sea fuerte, como mataron el lobo, el cuervo y el lobo cervical al camello quando se unieron contra él con astucia y engaños.» Dixo

(6) C. Dixo el toro: — J. como A.

(7) valle, — C. y J. bosque, y lo mismo más abajo.

el lobo e el abnue (1) e el cuervo. Et pasaron por y unos mercadores, e dexaron y (2) un camello, e el camello entró al valle fasta que llegó al león. Dixo el león: «¿Quién te metió aquí?» Dixo el camello (3) su fazienda. Dixo el león: «¿Pues qué quieres?» Dixo EL CAMELLO: «Lo que tú mandares.» Dixo el león: «Si me quisieres servir e bevir conmigo mucho me plazze, et dóte segurança por mí e por mi conpañía, que bivas muy viçioso e muy seguro» (4). Et bivió el camello conél un tienpo (5), fasta que acaesçió que fue el león un día a caça[r] que comiese (6), e fallóse con un elefante, e ovo conél grand lid, et llagólo el elefante con sus colmillos muy mal. Et tornóse el león su sangre corriendo e rrastrando, fasta que llegó a su lugar, e cayó commo muerto, que se non podía mover para caçar para él et para sus vasallos. Et ellos

(1) abnue es transcripción de ابن اوى, que hasta aquí vertió el traductor por lobo cervical.

(2) C. mercadores, y se les quedó retrasado un—J. mercadores que llevaban camellos, y se les quedó retrasado un camello, y entró en el bosque, fasta, etc.

(3) C. y J. al león. Y le dijo el león: «¿De dónde vienes?» Y contóle su

(4) C. fazienda. Díjole: «¿Qué quieres?» Dijo: «Quiero permanecer en compañía del rey.» Dijo: «Pues si quieres mi compañía, quédate como compañero, tranquilo y con buen pasto y abundancia. Et—J. Dixo el león: «¿De dónde vienes?» Dijo: «De tal lugar.» Dijo: «¿Y qué quieres?» Dijo: «Lo que me mande el rey.» Dijo: «Quédate conmigo en la abundancia y seguridad y buen pasto. Et—B. segurança, e averás aquí viçio e abundancia.

(5) un tienpo, — Falta en C. — J. largo tiempo,

(6) C. y J. un día en busca de caza, e

ovieron fanbre; et entendiólos el león (1) et díxoles: «Mucho sodes lazdrados, e menester avedes de comer.» Dixerón ellos: «Non avemos cuydado de nos, veyéndote desta guisa estar, e querríamos nos buscar alguna cosa que te toviere pro, AUN QUE NOS OVIÉSEMOS UN POCO DE LAZERIO» (2). Díxoles el león: «Non he dubda en vuestra lealtad, e en vuestro amor, e en vuestro buen consejo E BUEN GUALARDÓN AYADES ENDE (3). Derramad vos AQUÍ EN DERREDOR, e por ventura fallaredes alguna cosa, e venir melo edes dezir, e quiçá averé algo para mí e para vos.»

»E salieron ende (4) e apartaron se y çerca, e aconsejáronse entre sí, e dixerón: «¿Qué pro avemos deste camello que come yerva, e que non es DE NUESTRO TALLE, NIN de nuestra natura, nin de nuestro seso? ¿Por qué non afeytamos (5) al rrey que lo coma,

(1) C. lid; en seguida tornóse el león, derramando sangre de la herida que le infirió el elefante con su colmillo; y cayó magullado por los golpes, sin poder cazar (*). Y estuvieron el lobo, el abnue y el cuervo algunos días sin encontrar cosa de que alimentarse, pues vivían de las sobras del león, y tuvieron hambre y enflaquecieron mucho. Y se enteró el león de esto et

(2) C. nos; pues vemos al rey [en el estado en] que lo vemos; y no podemos hallar para el rey nada que le haga pro.» Díxoles

(3) C. dubda en vuestro amor y servicio; pero si podéis, derramad — J. dubda en vuestra lealtad; pero derramad

(4) C. salieron el lobo, el cuervo y el chacal de la presencia del león, e

(5) afeytamos, traducción de زَيْن, adornar, decorar, preparar.

(*) J. colmillo. Y cuando llegó a su lugar cayó, y no podía moverse ni podía andar de caza. Y

ET PONGAMOS GELO EN RRAHEZ?» Dixo el lobo: «Non ay guisa por que se esto diga (1), por la seguridat e pleito omenaje que le fizo el león» (2). Dixo el cuervo: «Sed vos aquí, e dexad me con el león.» Et fuese e entró al león. Quando lo vio el león díxole: «¿Qué as? ¿Sentistes algo?» (3). Dixo el cuervo: «Non falla si non quien busca, nin vee si non quien ha ojos, NIN PIENSA SI NON QUIEN HA ENTENDIMIENTO; e nos perdido avemos (con)esto [con] (4) la fanbre que avíamos, E LA CUYTA EN QUE ÉRAMOS. Mas avemos pensado una cosa (5), que si tú atorgares con nusco, avremos algunt vito tú henos.» Dixo el león: «¿E qué es?» Dixo: «Comamos este camello que anda entre nos deliçioso sin pro, QUE NIN ES DE NUESTRA NATURA NIN DE NUESTRO TALLE» (6).

E ensañóse el león *et* dixo: «Co[n]fóndate Dios, cómmo eres de mal seso, e qué poca piadad as, e qué alongado eres de lealtad (7). Et tú non debes parar ante mí con tal dicho. ¿Non sabes tú que yo he atre-

(1) C. y J. coma y nos dé de su carne.» Dixo el lobo cerval: «No podemos hacer mención de esto al león, por

(2) C. y J. fizo.» Dixo

(3) C. fuese el cuervo hacia el león; y cuando lo vió díjole el león: «¿Habéis hallado algo?» Dixo

(4) C. avemos la perspicacia y la vista con la

(5) C. cosa en la que estamos de acuerdo, que

(6) C. avremos abundancia.» Dijo el león: «¿Y cuál es esa cosa?» Dijo el cuervo: «Este camello, comedor de hierba, que anda e. n. d. s. pro ninguna.»

(7) J. dixo: «¡Qué malo eres de seso y qué ligero en el hablar y cuán lejos de ti están la lealtad y la piedad! Et — C. «¡Guay de ti! ¡Qué malo eres en tu hablar y qué ligero de seso y cuán lejos de ti están la lealtad y la piedad!» Et

guado al camello, e que le he afiado, e (1) que non ha ninguno que faga algún limosna de alguna cosa, maguer muy grande sea, que mayor gualardón aya que dexar a vida algunt alma medrosa, et rreposar la sangre que era de verter? (2). Et yo atregüé (3) al camello, e non faré trayción nin aleve» (4). Dixo el cuervo: «Verdat es, señor (5); mas con un alma se rredime una *casa(da)* (6) et con una *casa(da)*, se rredime un linaje, et con un linaje se rredime una çibdat, et con una çibdat se rredime un rrey. Et vemos que estás en grant cuyta, QUE ERES RREY, e yo te daré carrera commo salgas del pleito e omenaje que feriste al camello [sin] rrebito alguno; que yo faré al camello que te rruegue que lo comas por sí, e tú saldrás por muy leal, e averás lo que quisieres tú et nos» (7).

»Et el león calló, e el cuervo tornó para sus compañeros, e dixéronle: «¿Qué feziste?» E él díxoles lo que al león dixiera, e qué rrespuesta le diera, e preguntóles cómmo e en cuál guisa lo faría, que el león non entraría enla trayción, nin lo mandaría fazer. Di-

(1) C. afiado? ¿Es que no llegó a tu noticia que

(2) que era de verter? — Falta en C., pero está en J.

(3) C. atregüé — J. *امن*, mejor que C. *اجر*.

(4) C. trayción.» Dixo—J. trayción ni le violaré el pacto.» Dixo

(5) C. y J. cuervo: «Ya comprendo lo que dice el rey; mas

(6) A. cosa, — C. y J. la gente de una casa, conformes con el original sánscrito.

(7) C. un rrey cuando le aflige la necesidad. Y yo daré al rey medio para salir de su pacto, y no tiene necesidad el león de mancharse con la traición ni mandar que se cometa; que nosotros guisaremos arte con que el rey quede libre de su promesa y obtengamos lo que necesitamos.

xéronle: «Por tu arteria cuydamos bevir.» Dixo: «Tengo por bien (1) que nos ayuntemos nos (2) et el camello, e fablemos de su estado del león, e de cómo está lazado e cuydado, por mostrar que nos dolemos dél, et que avemos cobdicia de le fazer alguna pro, por tal que non nos tenga por mal et por desconocimiento, et lleguemos nos a él, et gradescamos le su bien fazer, et aun que lo avemos por muy bueno (3), e como bevimos en su sonbra, e de como ha de menester que gelo agradescamos e que le seamos leales; e que si le pudiésemos traer alguna pro que non fincaría por nos, nin gelo callaríamos (4); e que si gelo non pudiéremos fazer, que le ofrezcamos nuestras almas, et que nos le mostremos delante, e digan cada uno de nos: co(m)ma amí el rrey, e non muera de fanbre. E cada que lo dixiere alguno de nos, recúdale el otro (5) [con] alguna rrazón tal, que sea

(1) C. compañeros y les dijo: «Ya he hablado con el león, que convino conmigo en esto y esto. Pero ¿qué ardid emplearemos con el camello, ya que el león rehusa tener participación en su muerte y en ordenarla?» Dijeron sus amigos: «De tu ayuda y consejo esperamos en este asunto.» Dijo el cuervo: «Mi consejo es que

(2) C. nos y el león, et

(3) C. lazado y cuitado y digamos: «Ya nos ha dispensado muchos beneficios y mucha honra; y si no viera de nuestra parte ahora algún agradecimiento y que nos preocupamos de la situación en que se halla y que deseamos ávidamente su salud, merecería reproche nuestra conducta por el desconocimiento de los beneficios; pues vayamos y presentémonos al león y recordémosle el bien que nos ha hecho, e

(4) C. pro, se la prestaríamos sin escatimársela; e

(5) C. otro y rechace sus palabras con

escusación por que estuerça, et enesto faremos nuestro derecho *e estorçeremos todos*» (1).

»Et fizieron lo así, e el camello otorgó con ellos. Et vinieron se para el león, E AYUNTÁRONSE ANT'ÉL; e començó el cuervo A FABLAR, e dixo: «Señor, tú ERES LAZRADO E ENFLAQUEÇIDO, E AS MENESTER ALGUNT COBRO POR que te mantengamos. Et nos devemos TE MANTENER CON NOS mismos, E ofreçernos te POR EL BIEN E POR LA MERÇED QUE NOS FEZISTE, ca por ti bevimos nos, e por ti esperamos que bivan los que fincaren de nos, et los que vinieren de nos (2). Et si tú murieres a ninguno de nos non lehá pro después de ti en bevir. Et yo of[r]ézcote mi cuerpo, e cómeme e non mueras de fanbre.» Rrecudieron el lobo e el abnue e dixeron: «Calla, non tehá pro ente desanparar (3) a muerte, e non *avien-do* (4) el rrey en ti fatura.» Dixo el lobo: «Mas coma amí, e fatar seá, e abondar leá mi carne.» Dixeron el lobo e el abnue: «Calla, astroso; ¿non oíste dezir que el que se quiere matar que coma carne de lobo, e le tomará postema ala garganta, e morrá luego?» Dixo el abnue: «Mas coma amí, e será mejor que atí.» Et dixeron el lobo e el cuervo: «¿E cómo conbrá atí? Ca tú sabes que hueles muy mal, e has el vientre lixoso» (5). Et

(1) C. estuerça, y le salvaremos y nos salvaremos todos nosotros y habremos cumplido nuestra obligación con el león.» Et

(2) C. bivan los que después de nos (queden) de nuestros descendientes. Et

(3) ente desanparar — A. ante desanparan — B. «Mal sea de ti que non te aprendes ampararte a muerte

(4) A. aver

(5) C. Et si tú murieres, pues no quedará ninguno de nosotros

ENESTO cuydó el camello MEZQUINO que quando él dixiese commo dixieron los otros, que lo escusaría[n] por que estorçiese commo ellos, e que sería pagado el león commo se pagó dellos otros, et dixo: «En mí as fartura quanto quieras, ca mi carne es muy buena e alva e sana, e el mi vientre es muy limpio, e non ha en mí tacha ninguna.» Et ellos todos dixieron: «Verdat dexiste (1), e feziste lealtad contra el león, e DIOS TE DÉ BUEN GUALARDÓN POR ELLO, ca fecho as lo que devías.» E saltaron enél todos, e matáronlo e comiéronlo (2).

después de ti, ni tendremos gusto de vivir; y yo deseo que me comas, que gozará mi alma en complacerte.» Y le contestaron el lobo, el camello y el abnue: «Calla; ¿pues qué (vales) tú y qué hartura tendrá el rey en comerte?» Dijo el abnue: «En mí tiene hartura el rey.» Dijeron el lobo, el camello y el cuervo: «Tú apestas por tu vientre y olor; es nociva tu carne, y tememos que te coma el rey, no sea que lo mate lo nocivo de tu carne.» Dijo el lobo: «Pues yo no soy así, cómame el rey.» Dijeron el cuervo, el abnue y el camello: «Quien quiera matarse, que coma carne de lobo, pues le atacarán las anginas» (*). Et

(1) dexiste, — A. dixeron,

(2) C. estorçiese así como habían hecho ellos entre sí, y que él se salvaría y se alegraría el león. Dijo el camello: «Pues, ¡oh rey!, mi carne es buena y sabrosa, y hay en ella hartura para el rey.» Dijo el l., el c. y el abnue: «Tienes razón y eres liberal y has dicho lo que sabíamos.» Y saltaron sobre él y lo destroza-

(*) J. vivir; pues cómame el rey, que con ello doy placer a mi alma.» Y le contestaron el lobo y el chacal: «Calla, pues no tiene gusto el rey en comerte, ni tiene hartura en ti.» Dijo el abnue: «Yo saciaré al rey; pues cómame, que me alegro de ello y doy placer a mi alma.» Y le contradijeron el lobo y el cuervo con su contestación: «Tú apestas; eres sucio.» Dijo el lobo: «Yo en verdad no soy así; pues cómame el rey, que tengo gusto en ello y se complace mi alma.» Y le contestaron el cuervo y el abnue, y dijeron: «Ya dijeron los médicos que quien quiera morir que coma carne de lobo.» Et

»Et yo non te di este enxemplo si non porque [sé] que si el león e sus compañeros (1) acordaron en mi muerte, maguer contra su voluntad e contra su voluntad dél sea, que lo podrán fazer e acabar lo que quisieren en mí (2). Et dizen que el que mejor rrey es semeja al bueytre, que tiene en derredor de sí las bestias bivas e non cura dellas, e búscalas muertas, por que se paga dellas más que de otra cosa; CA LOS BUEYTRES SIENPRE SE AYUNTAN ALAS BESTIAS MUERTAS (3). Et puesto qu'el león non me pensase mal, usando conél los malos consejeros, avíalos de escuchar e fazer por ellos. Tú vees (4) que el agua es más blanda

ron.—**J.** y dijo (el camello): «Yo tengo en mi hartura y abundancia para el rey; mi carne es buena y sana y mi vientre es limpio. Pues cómame el rey y dé de comer a sus compañeros y servidumbre, que yo me alegro con ello y estoy contento.» Y dijeron el l., el a. y el cuervo: «Verdaderamente que tiene razón el camello y es noble, y dijo lo que era sabido.» En seguida saltaron sobre él y lo destrozaron.

(1) **B.** sus compaños, porque sé que ellos se acordaron

(2) **C.** non di este ejemplo del león y de sus compañeros sino porque sé que si ellos están de acuerdo para matarme, no lo podré impedir; y aunque el juicio del león respecto de mí fuera diferente de lo que es, no habrá en su alma más que buena disposición. Et — **J.** por que sepas que si los compañeros del león están de acuerdo para matarme, pues no podré yo impedirlo ni defenderme, aunque el juicio del león respecto de mí sea diferente del juicio de ellos; porque esto no me aprovechará ni me servirá para nada. Et

(3) **C.** y **J.** bueytre que tiene a su alrededor cadáveres; no el que se asemeja a los cadáveres, que tienen a su alrededor buitres. Et

(4) El texto de **C.**, como confiesa el editor, es obscuro en este pasaje.—**J.** león no tuviera para mí en su alma sino bondad y clemencia, no hay duda que lo harían cambiar las muchas

que la piedra, e si mucho atura correr por ella, a poco tienpo faze (1) enella rrastro.»

Dixo Dimna: «¿Qué es lo que quieres fazer?» Dixo Sengeba: «Non me semeja qué he de fazer, si non conbidar al león a lit (2); ca nin el rreligioso por sus oraçiones, nin el limosnero por sus limosnas, nin el que teme a Dios por su sinpleza (3), non ha tanto gualardón commo aquel que se anpara (4) SI QUIERA una ora del día, manteniendo la verdat, E SU ENEMIGO MENTIRA. Ca que manifesta mente tiene la verdat, si lo matan vase a paraíso, e si él mata vençe e sale por bueno.» E (5) dixo Dimna: «Non se deve ninguno meter a peligro, pudiendo estorçer; ca si muere pierde su alma e peca, e si vençe es ventura. Mas el omne de buen entendimiento pone la lid en fin de todas sus artes (6). Et dizen: «Non despreçies

hablillas; pues éstas, cuando abundan, no pueden menos que hacer desaparecer la compasión y la clemencia. ¿No ves tú que

(1) C. ¿No ves tú que el agua es más blanda que la voz, y que la piedra es más dura que el corazón, y que no deja el agua, cuando persiste en correr sobre la piedra dura, de marcar enella

(2) C. si non lidiar con él; ca

(3) sinpleza, ورع, piedad.

(4) que se anpara, es decir, que lucha en defensa propia.

(5) C. manteniendo su derecho; pues en verdad, quien lucha en defensa de su vida y la protege, tiene por esto gran premio y excelsa gloria, lo mismo si vence que si es vencido.» Dixo

(6) J. peligro si puede pasar sin él, porque el sabio acepta la lid como el último de los recursos, y emplea antes que ella toda la suavidad y astucia que puede. Et — C. está muy obscuro en este pasaje y probablemente alterado. Tal como está, dice así: Dimna: «No juzgo esto así; pues no conviene lidiar con el enemigo sino después de haber empleado y agotado [todos] los

»al enemigo flaco e desonrrado, e más si fuere ar-
 »tero (1), quanto más el león, que es tan atrevido e
 »tan fuerte COMMO TÚ SABES.» Ca qui menospreçia
 fazienda de su enemigo e lo tiene en nada (2), acaés-
 çele lo que acaesçió al mayordomo dela mar conla
 ave que dezían tittuy» (3). Dixo Sençeba: «¿Cómmo
 fue eso?»

Dixo Dimna: «Dizen que una ave delas aves dela
 mar que le dezían tittuy estava, él e su fenbra, en
 una rribera dela mar (4); e quando vino el tienpo del
 poner de sus huevos, fizolo saber la fenbra al maslo,
 e díxole: «Busca un lugar apartado en que pongamos
 nuestros (5) huevos.» Díxole el maslo: «Pon los aquí
 eneste nuestro lugar, ca el agua e la yerva son çerca

recursos; porque el apresurarse a luchar antes de estar preparado
 es veleidad y ligereza, y el premio [del que esto hace es] el que
 pase de él a su contrincante [la victoria]; además de que si mata
 al enemigo (*), de todas maneras es tenido por insensato, y si
 mata comete un crimen y se atrae la pena de él en cambio. Et

(1) C. enemigo, aunque sea despreciable, débil y vil, y espe-
 cialmente si es artero y cuenta con auxiliares, quanto

(2) C. menospreçia al débil por su debilidad, acaésçele —
 J. menospreçia al enemigo por su debilidad, acaésçele

(3) C. y J. mar por causa del tittuy.» Dixo

(4) C. y J. tittuy, tenía su morada en una ribera de la mar, con
 su mujer; e

(5) C. sus huevos, dijo la hembra al macho: «Ya me ha lle-
 gado el tiempo de poner; pues búscame un lugar fuerte para
 que ponga en él mis huevos.»

(*) ان قتل عدوه, en vez de ان قتل, que trae el texto
 o mejor, para que venga conforme con lo que sigue: «si es muerto por
 su enemigo», supliendo la partícula que falta antes de la palabra enemi-
 go en el texto árabe.

de nos, e (1) es nos mejor que otro.» Díxole ella (2): «Piensa bien enesto que dizes, ca a peligro estamos eneste lugar (3). Si se la mar tendiere ENESTE LUGAR, levar nos a nuestros pollos.» Dixo el maslo: «Non cuydo que se tienda la mar sobre nos, ca sé que se teme el mayordomo dela mar que gelo vedaríamos» (4). Díxole la fenbra: «Cómmo eres loco enesto (5). Non as verguença NIN CONOSÇES EL BIEN en amenazar aquel con quien non puedes; ca dizen que non es ninguna cosa que mayor daño faga a ninguno nin así (6) mismo que el omne. Oye lo que te digo e fazlo.» Et él non se quiso otorgar en aquello a que lo ella conbidava. Quando ella vido que la non quiso creer (7), dixo: «El que non quiere creer asu amigo cuando lo desengaña (8), acaesçer le ha lo que

(1) C. maslo: «Sea esto en nuestro lugar, c. c. a. e l. y. s. c. d. nos, y este nuestro lugar está cerca de todo lo que descamos, y es

(2) ella: — C. la hembra:

(3) C. lugar; porque si

(4) C. cuydo que el mar cometa tal insensatez con nosotros, pues ha de temer del mayordomo del mar el propasarse.» Díxole — J. cuydo que él venga sobre nosotros, pues ciertamente el mayordomo del mar temerá que yo se lo vede.»

(5) C. enesto que has dicho. Non

(6) C. amenazar al mayordomo del mar y en resistirlo. Pues tú te conoces a ti mismo, y es verdad lo que se dice que no hay cosa que tenga menos conocimiento de sí mismo

(7) C. digo y trasládate conmigo de este lugar antes de que acaezca lo que no queremos que nós acaezca.» Y no quiso el macho obedecerla. Y como ella insistiera con él y él no la oyera, dixo:

(8) C. creer a sus compañeros y amigos, acaesçer — J. creer el consejo de su amigo leal, acaesçer

acaesçió al galápagu» (1). Dixo el maslo: «¿Cómmo fue eso?» (2).

»Dixo ella: «Dizen que en una fuente avía dos ána-
des e un galápagu, et eran amigos por la vezindat que
era entre ellos. Desí vino el tienpo que les menguó
el agua e secóse la fuente. Quando esto vieron las
ánades *dixeron*: «*Convienne nos de dexar este lugar e
mudarnos deste lugar.*» *E espediéronse del galápagu e
dixo él*: «*A mi se faze fuerte cosa la mengua del agua,
ca non bivo sin ella*» (3); *pues guisad consejo cómo me
levedes convusco*» (4). Dixeron ellas: «Nos non le po-
demos fazer (5) si nos non fizieses tal convenençia
que quando te leváremos (6) e te viere alguno e

(1) C. galápagu que no aceptó el consejo de sus amigos.»
Dixo

(2) C. fué ese suceso? — J. como A.

(3) C. agua de la fuente de una manera extraordinaria. Y
quando los ána- des vieron la disminución del agua, dixeron: «C. n.
d. d. esta fuente y mudarnos de ella.» Y se despidieron del galá-
pagu y le dijeron: «Salud tengas, que nosotros nos vamos.» Dijo
el galápagu: «Sólo es cosa grave la disminución del agua para
quien sea como este desdichado, que no puede vivir sino en el
agua; que lo que es vosotros, pues vosotros vivís adondequiera
que vayáis; *pues*

(4) A. acordaron de mudar se de aquella fuente a otra do
avía mucha agua e a do serían viçiosas. E vinieron para el galá-
pagu e despidiéronse dél e dixiéronle: «Queremos nos ir deste
lugar, por que nos falleció el agua.» Dixo el galápagu: «A vos
non falleció el agua, que podedes ir donde quisierdes, mas a mí
mezquino falleció, que non puedo ir con busco nin puedo guare-
çer sin agua. Ende vos rruego que catedes algunt consejo cómo
me podades levar con busco.»

(5) C. non podemos llevarte con nosotras si

(6) C. leváremos por el aire e

fablare, que non le rrespondas.» Dixo él: «Así lo faré. Pues (1) ¿en quál guisa podría ser que me levásedes?» Dixieron ellas: «Morderás tú en medio de un fuste, e travaremos nos delos cabos dél, et levartehemos.» Así plugo desto al galápago, et leváronlo bollando por el ayre; et viéronlo los omnes e maravilláronse (2) e dixieron: «Ved qué maravilla: un galápago entre dos ánades que lo lievan enel ayre» (3). Quando el galápago esto oyó dixo: «Que vos pese» (4). Et en abriendo la boca para hablar, cayó en tierra et murió.

•Dixo el tittuy ALA FENBRA: «Entendido he lo que dexiste; mas non temas de la mar NIN LE AYAS PAVOR.» Et ella puso sus huevos e sacó sus pollos. Quando lo vio el mayordomo dela mar, quiso saber cuánto se podría guardar dél el tittuy, o qué arte faría, e diole lugar fasta que se finchó la mar e levó los pollos e su nido. Quando vino la fenbra a rrequerir los e non los falló, dixo (5) al marido: «Bien sabía yo al comien-

(1) C. rrespondas. ¿Harás, pues, esto y prometes que no responderás a nadie?» Dijo: «Sí; pero ¿en

(2) C. levartehemos por el aire.» Y plúgole esto, y cogiéronlo y se elevaron con él (*), y cuando lo vieron los hombres dieron gritos e

(3) que lo lievan — Falta en C., pero está en J.

(4) C. galápago oyó las voces y gritos de admiración de ellos (**), dijo: «Arranque Dios vuestros ojos.» Et

(5) C. mar. Y puso sus huevos la hembra en aquel lugar, y cuando oyó el mayordomo de la mar las palabras del tittuy macho, hinchó el mar, que arrebató los pollos y el nido y los hizo desaparecer. Y dije la hembra, cuando perdió sus pollos, al

(*) J. cogiéronlo y lleváronlo volando por el aire, y

(**) J. oyó esto, dijo:

ço deste nuestro fecho que esto acaesçería, e que se nos tornaría en nada a mí e a ti, que non sabíamos cuánto valíamos (1); cata quanto daño nos vino por esto.» Dixo el maslo: «Tú verás lo que faré e en qué ençinaré mi façienda.» Et (2) fuese para sus amigos e querellóse desto e díxoles (3): «Vos sodes mis hermanos e mis amigos para demandar el tuerto que yo rrescebí; pues ayudad me e guisad commo aya derecho, ca bien podría acaesçer a vos lo que a mí acaesçió» (4). Dixeron ellos: «Si así es commo tú dizes, derecho es que rrescibamos tu rruego; mas ¿qué esto que podríamos fazer de daño ala mar e a su mayordomo?» Dixo (5): «Ayuntemos nos e vayamos nos alas otras aves, e digamos gelo.» E toviéronlo por bien, et fuéronse a las otras aves e dixéronles lo que acaesçiera, e aperçibieron las, por que les acaesçería otro tal commo (6) aél acaesçiera.

(1) **C.** se tornaría contra nosotros la poquedad de tu propio conocimiento; cata

(2) **C.** Dixo el tituy maslo: «Lo que dije al principio de nuestro pleito, lo digo también al término del mismo: puesto que ha procedido desconsideradamente contra nosotros el mar, él verá lo que hago en esto.» Y se llenó de coraje et fuese

(3) **C.** querellóse ante ellos de lo que había ocurrido con el mayordomo del mar y de lo que le sucedía, y dijo: «Vos

(4) **C.** vos mañana lo que a mí acaeciò hoy». Dixeron

(5) **C.** ellos: «Nosotros te concedemos el auxilio que nos pides; pero ¿qué es lo que puedes esperar de nosotros contra la mar?» Dixo el tituy: «Ayuntemos

(6) **C.** aves y querellémonos ante ellas de lo que nos ha acaecido por causa del mar, y del daño que nos ha hecho, y digamos: «Vosotras sois aves como nosotras; pues ayudadnos, que lo que aconteció a nosotras hoy es fácil que os acontezca a vosotras

»Dixéronles: «Así es commo vos dezides más, ¿qué mal podemos nos fazer ala mar e al su mayordomo?» Dixéronles: «El rrey de todas nos las aves es el falcón oriol; llamemos lo fasta que se nos muestre.» E fiziéronlo así (1) e mostrose les e díxoles: «¿Qué cosa vos ayuntó, e (2) por qué me llamastes?» Dixéronle ellas lo que les acaesçiera por la mar e por su mayordomo. Dixéronle: «Tú eres nuestro señor e nuestro rrey, e el poder que tú has, creemos que (3) es más fuerte que el mayordomo dela mar; pues VETE PARA ÉL E IRUÉGALE QUE NOS EMIENDE EL TUERTO QUE NOS FIZO; E SI LO FIZIERE, E SI NON, APAREJAR NOS IEMOS A LIDIAR CONÉL.» *E el falcón oriol, que era rrey delas alimanas, fizo saber esto al mayordomo dela mar, et quando lo sopo el mayordomo dela mar, entendió su flaqueza apos la fortaleza del falcón oriol, e torrnó los pollos del tittuy (4).*

»Et yo non te di este enxemplo si non [por que

mañana.» Y reunió el tituy macho la reunión de las aves en un lugar, y se quejó ante ellas de lo que aél

(1) C. Y dijeron las aves: «Nosotras te ayudaremos; ¿pero qué es lo que puedes esperar de nosotras contra el mar?» Dijo el tituy: «¡Oh reunión de aves! Nuestro señor es el águila fénix, y no cesemos de rogarle y de invocarle en alta voz, hasta que se nos aparezca y reclame en favor nuestro del mayordomo del mar.» Y complaciólas el fénix e

(2) e — A. y B. o

(3) C. llamastes?» Quejáronse ellas de lo que les acaeciera por causa del mayordomo del mar, y dijeron: «Tú eres nuestro señor, y el rey que cabalga en ti es

(4) C. E hizo el ave fénix esto; y fuése el que en ella montaba contra el mayordomo del mar para luchar con él. Y cuando conoció el m. del m. su flaqueza ante la fuerza de este rey a quien sirve de cabalgadura el fénix, se apresuró a devolver los pollos.

sepas] que non tengo que es consejo que lidies conel león NIN QUE CONTIENDAS CONÉL por ti mismo» (1). Dixo Sençeba: «DÍGOTE QUE yo non mostraré al león enemistad, nin me camiaré de commo estava conél nin en çelado, nin en paladinas (2), fasta que *por su parte* vea de lo que me yo temo.» Et esto pesó a Dimna, ca sopo (3) que si el león non viese las señales en Sençeba (4) que él [le] dixiera, que lo sospecharía. Et dixo a Sençeba (5): «Vete, ca manifiestamente verás quando entrases al león la fortedunbre delo que te yo dixe dél» (6). [Dixo Sençeba: «¿Et cómo conosçeré eso?»] Dixo Dimna: «Si tú vieres al león, quando aél entrases E LO VIERES, agachado

(1) J. »Et solamente te conté esta historia para que sepas que luchar con el león no lo tengo por consejo.» Dixo — C. »Et solamente te conté esta historia para que sepas que no conviene a nadie exponerse a peligro, si es que puede; porque si lo matan, se dice que pierde su alma; y si triunfa, se dice que es por el destino; pero el sabio se apresura a lidiar y deja a un lado la astucia, después de haber empleado toda la suavidad y dulzura que puede.» Dixo

(2) C. Dixo el toro (*): «Yo no lucharé con el león ni le mostraré enemistad ni oculta ni abiertamente, ni me cambiaré de como estaba con él fasta

(3) temo.» Et e. p. a D., c. s. que si — Así en J. — C. temo.» Dijo Dimna, pues no le gustaron (estas) palabras de él: «Yo no me cambiaré de la situación en que estaba con el león», y pensó que

(4) Sençeba — C. y J. en el toro

(5) Sençeba: — C. toro: — J. como A.

(6) J. quando mirares al león lo que quiere él de ti.» [Dixo — C. Et dixo al toro: «Ciertamente que si tú miras bien al león, verás manifiestamente lo que quieres de él.» [Dixo

(*) el toro: — J. Sençeba, como A.

contra ti (1), moviendo los pechos e catándote muy firme, e firiendo conla cola en tierra, et abriendo la boca e BOSTEZANDO E RRELAMIENDO, e aguzando las orejas, sepas que te quiere matar, E APERCÍBETE, E NON TE ENGAÑE.» Dixo Sençeba: «Si yo viere conel león lo que tú dizes, non averé y dubda» (2).

Et pues que Dimna acabó de enlizar al león contra Sençeba e Sençeba contra el león, fuese para su HERMANO Calila. Et [quando entró aél] díxo[le] Calila: «¿En qué as puesto tu obra en que trabajavas?» (3). Dixo [Dimna]: «Ya cerca es de se ençimar segunt que yo quería (4). Non dubdes nin cuydes que dure la amistad entre dos amigos, si el sabio artero e terçero se entremetiere enel departir.» Et fueron se amos fasta que llegaron al león. Et vieron a Sençeba que avía entrado al león, e víolo dela guisa que le dixo Dimna, acachado contra él, e las orejas agudas, e la boca abierta e firiendo conla cola en tierra, e non dubdó Sençeba que quería saltar en él E FUÉ CIERTO DE MORIR (5). Et dixo en su coraçón: «Non es

(1) C. quando mire hacia ti, erguido y sentado sobre su trasero, moviendo—J. Dimna: «Sin duda ninguna que verás al león quando aél entrases sentado sobre su trasero, moviendo

(2) C. viere de parte de él estas señales, non averé y dubda.»—J. viere estas señales en el león, conoceré que eres veraz en lo que me dices.»

(3) en que trabajavas?» — Falta en C., pero está en J.

(4) C. y J. quería y tú querías. Non

(5) C. amigos, si emplea su arte para romperla el (hombre) dotado de astucia y suavidad.» En seguida Calila y Dimna se fueron juntos para presentarse al león, y encontraron a Sençeba que entraba hacia él. Y cuando lo vió el león se irguió sentándose sobre su trasero, atiesó las orejas, abrió la boca e hirió

el que sirve al rrey (1) en quanto se teme que lo matará ravisosa mente, e que se le mudará el coraçón por las mezclas delos malos (2), si non commo quien mora conla culebra en su cueva [e en su cama et non sabe porqué se le irritará] o conel león en su lugar, o commo quien nada enel agua do son los cocodrillos, que non sabe cuándo se ensañará alguno dellos E LO MATARÁ.» Et pensó [el toro] enesto e aparejó se a lidiar conel león. Et católo el león e vio lo (3) que le dixiera Dimna et non dubdó que se viniera si non por lidiar conél. Et saltó el león aél, e lidiaron muy fuerte mente atanto que corrían amos (4) sangre. E MATÓ EL LEÓN A SENÇEBA, E PARÓ SE APARTE MUY TRISTE E CON GRANT PESAR PENSANDO.

Quando esto vio Calila (5) dixo a Dimna: «¡Ay FALSO, vil, tu arte quán mala es, et qué vil çima fizo! Ca as metido al león en afruenta e en vergüença, e

c. c. e. t. e n. dubdó el toro que quería saltar sobre él. Et—J. En seguida se fueron juntos Calila y Dimna, para presenciar la lucha del león y el toro, y ver lo que pasaba entre ellos y en qué quedaba el asunto de los dos. Y fué Sençeba y entró en donde estaba el león, y lo vió en la situación en que le había descrito Dimna. Et

(1) C. rrey por la poca seguridad que tiene y en

(2) C. coraçón por las felonías, injurias y mentiras que le traigan, si

(3) C. con el león, si éste lo provocaba. Y cuando miró hacia él el león, en la manera como se le acercaba y en la mala intención con que entraba, vió algunas de las señales que

(4) C. aél, y empezó entre ambos la lucha, y fué recia la porfia del toro, de modo que se prolongó tanto que de ambos a la vez manaba sangre.

(5) C. Quando vió Calila que había sucedido al león lo que le sucedió, y que le salía sangre, dixo

has muerto a Sengeba e as derramado los coraçones delos cavalleros. Desí veo con tu grand locura en que te alabaste que lo farías con terroría. Et ¿non sabes qu'el peor consejo es aquel (1) que faze al omne lidiar pudiéndolo escusar, nin sabes que el omne por ventura apoderar seá de su enemigo do lo pudiere matar, e déxalo por miedo de non ser enello mal andante, o entrar a peligro, aviendo esperança que se vengará dél de otra guisa? Et quando el privado del rrey lo conseja a lidiar enlas cosas de que se puede vengar en paz, mayor enemistad le ha e mayor daño le faze que su enemigo (2). Ca así commo alcança ala lengua flaqueza en non dezir çiertamente el pensamiento (3) del coraçón, otrosí alcança al esfuerço la cobardez, por el mal consejo. Ca quando el omne se echa ala una de estas dos cosas, non le ha la otra que

(1) **J.** Dimna: «¡Ah vil, cuán fea es tu bellaquería y qué malo el resultado de tu consejo!» Dijo Dimna: «¿Y qué es eso?» Dijo Calila: «Que se ha desagrado el león y ha muerto el toro; pues, ciertamente, la peor sandez es la que — **C.** Dimna: «Mira tu arte q. m. e., e. q. v. ç. fizo.» En seguida dijo Calila—pues había dado un grito el león cuando vió la muerte del toro y había interrumpido la conversación (*) del chund y la injuria de ellos—: además de que se ha puesto de manifesto tu sandez, con la que te alabaste [de tu] dulzura. ¿Acaso no sabes que la peor sandez es la que

(2) **C.** cosas que puede lograr mediante la conciliación, y obtener lo que desea, pues es para él peor enemigo que su lengua. Ca

(3) **C.** flaqueza por debilidad del

(*) El texto de **C.**, como se ve por la traducción, está incorrecto; pero suprimiendo en él algunas palabras y substituyendo la dicción كلمة, conversación, por قلوب, corazones, vendría conforme con el texto castellano, traduciendo entonces la palabra chund o ejército por caballeros.

fazer (1) ala ora dela lid, nin [ha] el consejo ninguna mejoría del esfuerço (2); ca en muchas cosas cumple el consejo sin la fuerça, et non cunple la fuerça (3) sin el consejo. Et quien quiere fazer engaño, e non sabe la manera delo que acaesçerá POR LOAR SU ÇIMA, será su fecho tal commo el tuyo. Et yo sabía bien tu malvestad e tu loçanía e nunca fue rrazón que esto non atendiese de ti, et vi que tu golosía e tu cobdiçia alguna trayción (4) traería atí e amí.

»Ca el OMNE BUENO E entendido piensa enlas cosas (5) ante que LAS FAGA'E se meta aellas, e las que ha esperança que se acabarán segunt él quiere, atrévese aellas, et las que sabe que sele agraviarán, déxala[s]. Et yo non te dexé de fazer entender tu yerro e tus alevos al comienço desta cosa si non por que (6) era cosa que non podía mostrar (7), nin quería fazer tes-

(1) **C.** Ca el esfuerzo y el seso, cuando se pierde uno de los dos, el uno no puede pasar sin el otro ala

(2) Así creo que debe enmendarse esta frase, a pesar de que en **C.** está el texto incorrecto. El sentido que se desprende de **C.** y el contexto es que el consejo es superior al esfuerzo.

(3) **C.** fuerça en ninguna cosa sin

(4) **C.** malvestad y lo pagado que estás de tu juicio; y no cesé, desde que lo supe y oí tus palabras, de temer la traición que traería

(5) **J.** entendido prepara las cosas y piensa en ellas ante — **C.** entendido comienza por pensar en los asuntos y en las cosas ante

(6) **C.** sabe que no se acabarán, apártase de ellas y no se mezcla en ellas. Y no me impidió de reprocharte el comienzo de esta cosa y de hacerte desistir de tu villanía, sino (la consideración de) que era

(7) mostrar, es decir, divulgar, hacer manifiesta.

tigos sobre ti, e sope que lo que yo te dezía non te defendería nin te tornaría dela cosa que tú querías más (1). Et pues que agora he visto manifesta mente tu mal consejo e (2) mala çima de tu fazienda, et quiero te departir en qué estás e cuál eres, e por esto se engañó el león en ti (3); et non ha pro el dezir si non conel fazer (4), nin la castidat si non conel temor de Dios, nin en ser omne verdadero si non con lealtad, nin en ser artero si non sale ende sano e salvo e seguro (5). Et tú as fecho (6) tal cosa que la non melezinará si non el entendido, enderesçado, SABIO, así commo el enfermo en que se corronpe la

(1) C. non te añadiría ningún bien ni te apartaría del mal. Et

(2) C. consejo y el estrago de tu hecho, y he visto la mala

(3) C. fazienda, pues quiero hablarte de ti mismo y hacerte saber tus defectos. (Uno) de ellos es que eres de buenas palabras y de malas obras; y ya se ha dicho: «No quieras compañía con el que sabe bien hablar y no sabe obrar bien.» Y solamente se engañó el león en ti, porque tú sabes hablar bien y lo has echado a perder, porque tú no sabes obrar bien; et

(4) C. fazer, ni el pensar sino con la experiencia, ni la riqueza sino con la liberalidad, ni la amistad sino con la debida correspondencia, nin

(5) C. lealtad, nin la vida sino con la salud y la seguridad y la alegría. — J. lealtad, ni la vida sino con la salud, ni la seguridad sino con la alegría (*). Et

(6) as fecho, شَرَطْتُ, como trae J., mejor que نَشَوْتُ, que trae C., y mejor que تَوَشَّطْتُ, que, como corrección a C., propone su editor.

(*) Creo que el texto castellano está mejor que todos los árabes, siendo fácil de explicar el error de éstos, que ha consistido en haber escrito o leído los copistas حَيَاة, vida, en vez de حِيلَة, artificio, astucia.

colora e la sangre e la flema (1), que gelo non puede toller si non el buen físico.

» Et sepas qu'el saber tuelle al omne agudo E ACABADO su beudez, et anda (2) en la beudez del loco, así commo el día que es claro a todas las cosas que veen (3) et çiega el murçiélago. Et el (4) omne de buen seso non cata ala dignidat que ha ganado nin ala nobleza a que es pujado, así commo el monte que se non mueve maguer el viento se esfuerçe. Et el omne de liviano seso muévase por la más ligera dignidat que aya, así commo las pajas que se mueven conel más flaco viento. Et rremienbro me agora por tu fazienda auna cosa que' oí dezir, que quando el rrey (5) es derecho e sus pri[va]dos fueren malos, apoca su bien fazer enlos omnes, e non se atreve nin-

(1) **C.** enfermo en el cual se juntan diferentes visajes por causa de las enfermedades y de las medicinas, que

(2) anda — **C.** y **J.** يَزِيدُ, aumenta, acrece.

(3) **C.** el día aumenta la vista a todas las cosas dotadas de vista, et

(4) el — **A.** y **B.** al (*)

(5) Et rremienbro... oí dezir,—Así en **J.**—**C.** agora de una cosa que oí decir [y que] recuerdo referente al sultán, que cuando él es

(*) Este al puede ser simple errata del copista o corresponder al primitivo manuscrito, del cual proceden **A.** y **B.**; porque la frase, traducida literalmente, dice así: Y el ome de buen seso no inatúa (o conmueve) a él, la dignidad, etc. Al construir en castellano esta frase árabe, hay que trasladar la partícula que indica el régimen al nombre con que empieza la frase, que, aunque en árabe aparece en nominativo, es en realidad el complemento directo. No puede dudarse de que la frase ha sido rehecha por algún copista, porque el verbo **بَطَرَ** no significa *catar*, sino *ser petulante*, y en cuarta forma *hacer a uno petulante, inatuar o conmover, hacer mover*, **MOVERSE**, como lo vertió el traductor en la cláusula siguiente, en que habla del *ome de liviano seso*.

guno aél nin se llega aél (1); así commo el agua clara (2) en que yaze[n] los cocodrilos, en que ninguno non osa entrar maguer nadar sepa e lo ha de menester. Et el engaño delos rreyes sola mente es en su consejo (3), et tal es el rrey conlos BUENOS vasallos así commo el mar con sus ondas. Et una DELAS LOCURAS E delas sandezes DESTE MUNDO es querer aver (4) amigos sin lealtad, e aver el otro mundo (5) con adulterio, e aver el amor delas mugeres con broznedat, et querer pro desí a daño de otri (6), et querer ser sabio e estar folgando et non estudian-do (7). Mas ¿qué pro ha esto que te yo digo TAN

(1) J. non puede ninguno acercarse aél; — C. non puede nadie aprovecharse de sus beneficios ni de su bondad; así

(2) J. agua buena en — C. agua clara y buena en

(3) C. Et solamente el fausto (*) de los reyes y su pompa son sus allegados, si son muchos y si son buenos; y tú quieres que no se trate de ningún asunto del león sin ti, et

(4) C. Et sandez es buscar el liombre amigos — J. Et de las sandeces [una] es desear encontrar amigos

(5) otro mundo — C. اخذ, en vez de آخرة, como trae bien J.

(6) El copista de C. alteró el orden de las palabras, de modo que dice: pro de los hombres con daño de sí mismo, — J. como A.

(7) Falta en C. una negación delante de الحفظ, para que el sentido esté conforme con A. y con lo que pide el contexto, pues tal como está dice: et la sabiduría y la nobleza con la ociosidad y el estudio.

(*) El manuscrito de C. dice حيلة, astucia, fraude, engaño, como se lee en la versión castellana; pero que el editor ha substituído en el texto por حلية, para que venga bien al contexto. En J. falta esta palabra; pero en lo demás está conforme con C., pues dice así: Y ciertamente al rey y a su pompa los forman sus ejércitos y visires dotados de probidad, que dirijan bien a los hombres y presten atención a los virtuosos. Y tú, ¡oh Dimna!, quieres que nadie despache con el rey sino tú,

BROZNA MENTE? (1). Ca yo sé que tan poco pro fará, así commo lo que dixo el omne ala ave: «Non te entremetas de endereçar lo que se non enderesça, NIN DE ABIVAR LO QUE SE NON ABIVA, nin de castigar NIN DE ENSEÑAR al que se non castiga.» Dixo Dimna: «¿Cómmo fue eso?»

Dixo Calila: «Dizen que una compañía de ximios estavan en un monte, e vieron en una noche *fría* [e de viento e de lluvia] (2) una luziérnega (3), et cuydaron que era fuego, e ayuntaron mucha leña [e posieron la sobre ella]. Desí començaron a sollar con sus bocas, e a ventar con sus manos (4), estando çerca de un árbol en que estava una ave. Et aquella ave díxoles: «Non lazredes, ca lo que vos vistes non es tal commo cuydades.» Et non la quisieron creer nin tornaron cabeça alo que les dixo. Et pues que gelo ovo dicho muchas vezes (5), desçendió aellos por los castigar. Et pasó por y un omne et dixo al ave (6): «Non te entremetas de enderesçar [lo que non se enderesça] NIN DE AVIVAR LO QUE SE NON ABIVA, nin de castigar NIN DE ENSEÑAR al que se non

(1) C. digo, y qué fin ha de tener esta exhortación? Ca

(2) *fría* e d. v. e d. lluvia — Falta en C., pero está en J. y en el original sánscrito.

(3) C. y J. luziérnaga que volaba et

(4) e a v. c. s. manos, — Falta en C., pero está en J.

(5) C. una ave que se puso a gritarles que lo que veían no era fuego. Y no quisieron escucharla y desçendió — J. ave... que se puso a gritarles y a decirles: «No os fatiguéis, pues lo que veis no es fuego.» Y como repitiera esto, pensó en acercarse a ellos

(6) C. dixo: «¡Oh avel, non

castiga; ca (1) la piedra que se non puede tajar, non la pruevan con las espadas, et el fuste que se non puede dolar, non se entremete ninguno delo en corvar, ca quien esto faz QUE YO DIXE rrepíentese.» Et los ximios non tornaron cabeça en lo que les [el] ave dixo. Et ella llegó aellos por los castigar, e tomóla uno dellos, e dio con ella en tierra e matóla (2). Et tú tal eres E MÁS que (3) te ha vençido el engaño e la loçanía (4), e son muy malos dos conpaños, et es derecho que te acaesca por esto que feziste lo que acaesció al falso que era conpañero del torpe» (5). Dixo Dimna: «¿E cómmo fue eso?»

Dixo Calila: «Dizen que un omne artero ovo conpañia con un nesçio. Et yendo amos por un camino fallaron una bolsa en que avía mill maravedís, e tomá-

(1) C. ca quien trata lo que es intratable, pues su remedio es el arrepentimiento; pues la

(2) C. rrepíentese.» Y no quiso el ave dar oídos a lo que le decía el hombre, ni sacar provecho del consejo que le diera; tanto, que se acercó a los monos para hacerles comprender que aquello no era fuego, y agarróla uno de ellos y le rompió la cabeza. Et — J. dellos, e d. c. e. e. t. e matóla.

(3) C. tal eres, por el poco provecho que has sacado de la educación y de los buenos consejos; y en verdad, ¡oh Dimna!, que te

(4) loçanía, — B. golosina, — C. عجز, debilidad, impotencia. — J. فجور, ruindad, villanía, pero que el editor explica por عصيان, rebeldía, desobediencia.

(5) J. conpaños, y el engaño el peor de los dos, por sus consecuencias. Y para esto hay un cuento.» Dixo — C. e el engaño y la impotencia son dos malos amigos, y el engaño el peor de los dos, por sus consecuencias; y semeja a ellos dos el asunto del malo que hizo compañía con el torpe.» Dixo

ronla e tovieron por bien de tornarse ala çibdat (1). Et quando fueron çerca dela çibdat (2) dixo el torpe al falso: «Toma la meytad delos maravedís, e dame la otra meytad.» Dixo el falso, pensando enlos levar todos: «Non lo fagas así, ca los amigos que meten sus faziendas uno en mano de otro, faze más durar (3) el puro amor; mas tome cada uno de nos otros quanto despienda (4), e soterremos los que y fincaren en algunt lugar apartado, et quando oviéremos menester algunos dellos tomar los hemos.» Et acordóse conél el torpe, e soterraron los so (5) un árbol muy grande, desí fuéronse (6); et vino el falso para

(1) **C.** artero y un torpe encontraron en un camino una bolsa en la que había mil dinares; y estaban asociados para comerciar, e tovieron p. b. d. tornarse a sus casas. Et — **J.** artero y un torpe se asociaron para comerciar y se fueron de viaje. Et y. a. p. u. camino se apartó el torpe para hacer una necesidad y se encontró una bolsa e. q. a. mil dinares y la tomó. Y se enteró de ello el falso y se volvieron a su país. Et — **B.** Dos omes eran en una compañía, e el uno dellos era torpe e el otro falso, e fezieron aparcería en una mercadería. Et yendo, etc.

(2) **C.** cibdat, se sentaron para repartirse los dinares, y dixo

(3) **C.** meytad.» Y el falso había pensado ya en su corazón en llevárselos todos, y dijo: «No los partamos; porque el tenerlo todo en común y el estar asociados es más propio de la amistad y el

(4) **C.** mas toma tú para gastar, y yo tomaré lo mismo que tú, e

(5) **C.** menester para gastar, volveremos juntos y tomaremos lo que necesitemos.» Y dijo el torpe: «Está bien.» Y tomaron de los dinares una pequeña parte, y soterraron el resto al pie de un

(6) desí fuéronse; — **J.** desí entraron en la ciudad; — En **C.** falta esta frase.

el lugar, e tomó los maravedís, [e dexó la tierra igual como estaba]. Et quando fue a días dixo el falso al torpe: «Vayamos al nuestro condesijo, et tomaremos los maravedís, ca yo he menester que despienda.» Et fuéronse al lugar do los pusieran, e cavaron e non los fallaron (1). E començóse el falso a mesar e a ferir asus pechos e dezir: «Non se fie omne en ninguno *desde aquí nin se crea por él*» (2).

DESÍ DIXO AL TORPE: «Tú tornaste acá (3) e los tomaste.» E començó el torpe a jurar *e confonderse que lo non fazienda, e el falso deziendo: «Non supo ninguno de los maravedís salvo yo e tú, e tú los tomaste.» E sobre esto fuéronse para la çibdat e para el alcalde, e el falso querellóse al alcalde cómo (4) el torpe le habia tomado los maravedís, e dixo el alcalde: «¿Aquí tú as testigos?» Dixo el falso (5): «Sí, QUE FÍO POR DIOS QUE el árbol me será testigo, e me afirmará en lo que yo digo.» Et sobre esto mandó el alcalde que se diesen fiadores, et díxoles: «Venid vos para mí e iremos al árbol*

(1) C. al torpe: «Ya tenemos necesidad de gastar; vayamos a los dinares y tomaremos para gastar.» Y fuéronse juntos hasta que llegaron al árbol y cavaron en el sitio donde (habían puesto) el dinero y no hallaron en él nada. E

(2) C. y J. ninguno, ni se deje engañar por hermano ni por amigo.»

(3) acá — C. a los dinares

(4) C. jurar y a maldecirse, y no menos arreciaba contra él el falso, diciéndole: «¿Quién los tomó sino tú? ¿Acaso tenía noticia de ello (*) alguien fuera de nosotros?» En seguida el falso cogió al torpe y lo condujo a presencia del cadí, a quien contó toda la historia, y afirmó que *el torpe*

(5) *falso*: — B. torpe:

(*) de ello, *بها*, y no *بنا*, como dice el texto.

que dezides.» E fuese el falso a su padre e fizogelo saber, e contóle toda su fazienda, et dixole: «Yo non dixé al alcalld esto que te he contado, salvo por una cosa que pensé; si tú acordares conmigo, averemos ganado el aver.» Dixo el padre: «¿Qué es?» Dixo el falso: «Yo busqué el más hueco árbol que pude fallar (1), e quiero que te vayas esta noche allá e que te metas dentro, QUE LUGAR AY DONDE PUEDAS CABER, et cuando el alcalld fuere ende, e preguntare quién tomó los maravedis, rresponde tú dentro e di que el torpe los tomó.» Dixo el padre: «Fijo, algunas cosas ay que echan al onbre con su arteria E CON SU ENGAÑO en muy gran peligro E EN TRIBULACIÓN, así como acaeció a la garza.» Dijo el fijo: «¿Cómo fue eso?» (2).

(1) C. Dixo el falso: «Sí; testigo me será el árbol al pie del cual estaban los dinares.» Y se admiró el cadí de que invocara por testigo al árbol, y dudaba de lo que decía y le mandó que diese fiador. Y dijo al fiador: «Llégate con éste mañana, y se verá el testimonio del árbol que invoca.» Y fuése el falso a su casa y contó a su padre la historia, y le dijo: «¡Oh padre! Yo no he pedido el testimonio del árbol sino por una cosa que pensé, y confío en ti para ello. Y si tú quieres, pues ya tenemos guardados los dinares, y ganaremos otros tantos de parte del torpe.» Dijo el padre del falso: «¿Y qué es lo que me mandas?» Dijo el falso: «Yo busqué, por los dinares, un árbol de los más grandes y corpulentos, el cual tiene un hueco en el que se mete uno y no es visto; soterré los dinares al pie del mismo, volví luego y los cogí, y he presentado la reclamación contra el torpe, e

(2) C. *fuere* y pidiese al árbol su testimonio, responde desde el hueco y di: «El torpe tomó los dinares.» Dijo el padre del falso: «Hijo, a veces, al astuto lo precipita su astucia en el peligro, y guárdate de que sea esta intriga tuya semejante a la intriga de la garza.» Dijo el falso: «¿Cómo fué (*) eso, ¡oh padre!»

(*) J. fué eso?, como B.

Dixo el padre (1): «Dizen que una garça criava cerca de una cueva de una culebra, e esta culebra comiale quantos pollos sacava. Et la garça, pagándose mucho de aquella morada, entristeciò e ovo muy gran pesar, e entendiògelo un cangrejo e preguntòle que qué avía, et ella dixogelo, e dixo (2) el cangrejo: «¿Quieres que te conseje una cosa que te librará dela culebra?» Dixo ella: «Plazermeia mucho.» Et fue e mostròle una cueva de un lirón, e contòle que tamaña enemistad avía entre la culebra e el lirón, et [dixo] (3): «Ayunta muchos pezes, e ponlos desde la puerta dela cueva dela culebra fasta la cueva del lirón, e el lirón comerlos ha, e fallará ala (4) culebra e matarlahá.» Et ella fizolo así COMO LE CONSEJÓ EL CANGREJO, et el lirón SIGUIÓ EL RRASTRO FASTA QUE falló (5) ala culebra e la mató. Et andando así el lirón buscando los pezes, falló el nido dela garça, e comió aella (6) e a sus pollos.

(1) *padre*: — C. padre del falso: — J. como B.

(2) C. *garça* tenía por vecina a una culebra; y siempre que sacaba la garza sus pollos, iba la culebra al nido y se comía los pollos. Y estaba la garza muy pagada de su morada y no podía abandonarla; así que entristeciò por lo que le ocurría con la culebra; y supo esto un cangrejo y se le acercó y le preguntó: «¿Por qué estás triste?» Y ella le contó lo que le sucedía; y díjole *el*

(3) C. *ella*: «¿Y cuál es?» Y llevóla el cangrejo a una cueva que había enfrente y le dijo: «¿Ves esa cueva? Pues en ella hay un lirón que es enemigo de la serpiente; por lo tanto, *ayunta* !

(4) C. *comerlos* ha uno después de otro hasta que llegue a la cueva de la *culebra*

(5) C. *así*, y el lirón llegó *ala*

(6) C. *mató*. En seguida se volvió por aquel lugar, siguiendo su costumbre de ir buscando, hasta que halló el nido de la garza, por lo cercano que estaba, y se comió a la garza e

»Et yo non te di este enxemplo si non por que sepas que el que non cata primero la cosa que la faz, échalo la suerte por ventura en lugar onde nunca estorçerá, e tú sabrás qué fazer» (1). Dixo el falso A SU PADRE: «Bien entiendo lo que dizes (2), mas non ayas miedo, ca más cosa ligera es e más presta que tú non cuydas» (3). Et non quedó de lo falagar fasta que gelo otorgó e seguró por su consejo e yogo enel árbol. Et quando fue otro día de mañana, llegó el alcalld al árbol, él e los que eran conél, e preguntóle por los maravedís, e rrespondióle el padre del falso de dentro del árbol, et dixo: «El (4) torpe tomó los maravedís.» Et maravillóse ende el alcalld ET QUANTOS CONÉL ERAN, et andudo enderredor del árbol, e non vio nada en que dubdase. Et mandó ayuntar leña e poner çerca del árbol enderredor e ençendióse fuego; e quando llegó el fumo al viejo e le dio el calor e la flama, sufrióse una ora, desí dio bozes e demandó acorro, e sacáronlo çerca de muerto. Et

(1) C. el que non se asegura en su ardid (*), le hace caer su mismo ardid en desgracia mayor que la que él preparaba a otro.» Dixo

(2) «Bien... dizes,— Así en J.— C. «Ya oí ese ejemplo, mas

(3) C. ligera es que tú non cuydas.» Et— J. ca la cosa es ligera y de poca importancia.» Et

(4) Et non... otorgó— Así en J.— C. Et obedeció el viejo a su hijo y se fué hacia el árbol y entró en él. Y llegó por la mañana el cadí (**) y el falso y el torpe al pie del árbol y preguntóle el cadí: «¿Tienes testigos?» Y contestóle el viejo desde el interior del árbol, diciendo: «Sí, el torpe

(*) J. ardid y piensa en sus consecuencias y mira en ellas, le hace

(**) J. cadí y los que iban con él, y el

mandó el alcalld justiçiar aél e asu fijo, et tomó el torpe los maravedís, et torrnóse el falso consu padre a cuestas (1). EL PADRE PERDIÓ E LOS MARAVEDÍS.

»Et yo non te di este enxemplo si non por (2) qu'el engaño e la falsedat quien la faze (3) cae enel mal E PIERDE SU DERECHO. Et tú, Dimna, as ayuntado todas estas malas mañas que yo dixe. Et esto que tú vees es fruto que tú vendimiaste de tu mal fecho, et con todo esto non creo que tú estorçerás (4) del león (5); ca tú eres de dos fazes e de dos lenguas, [et la dulzor

(1) C. alcalld y pidió explicación de aquello, y se puso a mirar y pensó en que diese alguien una vuelta alrededor del árbol y mirase en su hueco; y miró uno allí y no vió nada, porque el hombre ya se había elevado desde el lugar en que podía verlo el ojo. Y mandó el cadí ayuntar leña y prendió fuego; y se llenó de humo el hueco, y sufrióse el padre del falso una hora, hasta que le dominó el dolor y dió voces y llamó y pidió socorro. Y dió orden el cadí y lo sacaron cuando ya estaba a punto de morir. Y fué castigado el falso y obligado a pagar; y tornóse con su padre muerto a cuestas y se fué el torpe con los dinares.

(2) C. y J. por que sepas qu'

(3) C. qu'el que faze el engaño y la falsedad frecuentemente cae — J. como A.

(4) estorçerás — A. creças

(5) J. ayuntado el engaño, la falsedad y la villanía. Y en verdad que yo temo por ti el fruto de tu acción, además de que tú no escaparás del castigo; ca — C. ayuntado al engaño la falsedad y la villanía (*). *Y es que has cosechado el fruto del árbol de tu perfidia (**),* y así será el resultado de la acción de quien proceda como tú; ca

(*) villanía, corrigiendo en C. **عَجَرَ** por **فَجور**, criminalidad, iniquidad, villanía.

(**) Lo de letra bastardilla es del manuscrito B. de Cheikho, pues C. está alterado en este pasaje. Es de notar que dicho manuscrito convenga con B., que dice: *fruto que tú sacaste del mal árbol que plantaste.*

del agua de los ríos dura fasta que llegan al mar], et la casa (1) está sienpre en paz mientras que non entra dañoso, et la amistad dura entre los amigos mientras que non entra entr'ellos tal commo tú (2); ca non es cosa que más semeja que tú (3) ala culebra que le corre dela lengua tósigo. Et quamaño miedo avía yo del tósigo de tu lengua, el qual me faze aborreçer tu conpañia; ca los entendidos dizen: «Esquiva (es) la conpañia delos falsos maguer sean tus parientes, et quien tal es, non es si non (4) commo la culebra que cría el omne e la falaga, desí non ha della si non morderlo E FAZERLE MAL.

»Et dizen LOS FILÓSOFOS: «Acuéstate al omne entendido et honrrado, et guíate por su consejo e guárdate que te non quites dél, et non quieras aver amistad del que non ha amor maguer sea de buen consejo e de honestas maneras, et guárdate quanto pudieres de

(1) casa — A. y B. cosa — C. y J. اهل البيت, la gente de la casa, la familia.

(2) C. entr'ellos dos lenguas; ca

(3) C. que el de dos lenguas ala — J. como A.

(4) C. culebra, porque la culebra tiene dos lenguas, y sale de tu lengua, lo mismo que de entre aquellas dos, veneno. Y no cesé, por este veneno de tu lengua, de temer y de guardarme que me deshonorases en algo, haciéndoseme repulsiva tu conpañia al acordarme de las exhortaciones de los sabios para que se evite la conpañia de la gente malvada, aunque sean parientes y amigos y allegados; pues el malvado entre los amigos es commo — J. culebra que tiene dos lenguas venenosas; y en verdad que sale de tu lengua veneno como el de ellas. Y yo no cesé de temer por este veneno de tu lengua, ni cesé por ello de precaverme; porque el malvado entre los amigos y compañeros es commo

sus (1) costunbres, et aprovéchate delo que sopiere; et non dexes de aver amor delos largos, maguer que non te den nada, mas *allégate asu* (2) largueza e tenlo pro (3) contu seso; et fuye quanto pudieres del vil loco.» Et yo, ¿dó fuyré de ti, o dó me apartaré? Et devíate esquivar. *Et yo, ¿cómo averé esperança e tus amigos* en tu lealtad (4), aviendo tú fecho esto atu rrey, que te onrrara quanto yo vi? (5). Et eres enesto tal commo el mercador que dixo que [en] la tierra donde comían los mures ciento quintales de fierro non es esquivá cosa que los açores rroben los infantes» (6). Dixo Dimna: «¿E cómo fue esto?»

Dixo Calila: «Dizen que en una tierra avía un mercador pobre, e quísose ir en su camino (7), et avía

(1) **C.** quites dél, y no temas trabar amistad con él, aunque no sean dignas de alabanza sus costumbres; pero guárdate de sus villanas costunbres,—**J.** quites dél, y traba amistad con el compañero cuando sea sabio y honesto, o sabio sin ser honesto u honesto sin ser sabio, pues el sabio y honesto es perfecto; y el sabio que no sea honesto, pues hazte amigo de él aunque no sean dignas de alabanza sus costumbres, y guárdate de sus malas costunbres,

(2) **A.** alegrarteas en su

(3) **C.** aver la amistad del generoso, aunque no sea digno de alabanza su consejo, y aprovéchate de su largueza y ayúdale contu

(4) **J.** Et yo debía huir de ti; pues ¿cómo podrán esperar tus amigos en ti nobleza y amor, aviendo — **C.** Et yo debía huir y apartarme de ti; pues ¿cómo podrá esperar otro que no seas tú lealtad y nobleza, aviendo — **A.** E cómo avrás tú esperanza en tu lealtad

(5) **C.** y **J.** onrrara y había ensalzado, lo que has hecho? Et

(6) infantes.» — **C.** y **J.** elefantes»; pero está mejor el texto castellano, conforme con el original sánscrito.

(7) **C.** y **J.** ir a cualquier otra región para buscar fortuna, et

çiento quintales de fierro, et dexólos en encomienda aun omne que él conosçía et fuese para lo que avía menester (1). *E dende atienpo tornó e demandó al ome los çient quintales de fierro que le avta dexado en guarda* (2). Et aquel OMNE (3) avíalo vendido e despendido el presçio dello, et díxole: «Yo le tenía al (4) rrencón de mi casa, e comieron lo los mures.» Dixo el mercador: «Ya oí dezir MUCHAS VEZES que non es ninguna cosa que más rroya el fierro que (5) ellos, et non *me curo dello, pues Dios fizo merçed ati que* (6) estorçiste bien dellos.» Et el otro pagóse desto que le oyó dezir (7) et díxole: «COM(M)E E beve oy comigo.» Et prometióle que tornaría aél, e salióse ende, e guisó cómmo le tomó un su fijo pequeño que avía (8) e levólo para su casa e escondiólo. Desí torrónóse para él, et el otro preguntóle (9): «¿Viste mío fijo?» Díxole: «Vi quando fue çerca de allí un açor

(1) para l. q. a. menester. — Falta en C., pero está en J.

(2) A. e pues que fué venido demandando gelo.

(3) C. E cuando volvió después de algún tiempo, pidió su hierro que había dejado en depósito a su conocido, y se encontró con que avíalo

(4) C. «Yo había puesto tu hierro en un rrencón

(5) C. que los dientes de ellos,

(6) A. daría nada por esto, pues tú

(7) C. non (hay cosa) más fácil que esta pérdida; pero alabo a Dios por tu honradez.» Y se alegró el hombre de lo que oyó al comerciante et

(8) C. salióse el mercader de allí y encontró a un su fijo p. q. a. y lo cogió e

(9) C. torrónóse para el hombre, que ya estaba impaciente por la ausencia del muchacho y le esperaba y llamaba. Y preguntó al comerciante: «¿Viste

que arrebató un niño; quizá tu fijo era» (1). Et el otro dio grandes bozes e QUEXÓSE e dixo: «¿Vistes nunca tal, un açor (2) arrebatat un niño?» Dixo el mercador: «En la tierra do los mures comen çiento quintales de fierro, non es maravilla (3) que sus açores arrebaten los infantes» (4). Et ENTONCES dixo el omne BUENO: «Yo comí tu fierro e tósico comí e METÍ EN MI VIENTRE.» DIXO EL MERCADOR: «PUES YO TOMÉ TU FIJO.» ET DÍXOLE EL OMNE: «Pues dame mi fijo e yo dartehé *tu fierro*» (5). E FUÉ FECHO ASÍ.

»Et yo non te di este enxemplo si non por que sepas que feziste atu señor trayçión (6) al que tú provaras por muy bueno, et (7) non ay dubda que otro tal fagas a otri; ca (8) el amor non ha entí DO MORE NIN lugar do esté; ca non es cosa que peor empleada sea que el amor en quien non ha lealtad, e el bien en quien non lo agradeççe, e el saber en quien non lo entiende, et la poridat en quien non la çela. Et yo desfuziado só que tu natura se mude NIN TUS COSTUNBRES SE CANBIEN et sé qu'el árbol amargo, maguer

(1) C. niño, y quizá fuera él.» Et

(2) C. dixo: «¡Oh maravilla! ¿Quién vió u oyó que un azor pueda arrebatat

(3) non es maravilla — Así en J. — C. no se puede negar

(4) J. arrebaten los elefantes.» — C. arrebaten un muchacho o un elefante; y ¿cuánto mejor un muchacho?» Et

(5) A. lo que me diste en encomienda.» — C. dame mi fijo y toma tu hierro.»

(6) trayçión — A. y B. traidor

(7) C. sepas que cuando has hecho traición a tu rey al q. t. p. p. m. bueno, non

(8) C. otri; pues nadie que tenga juicio deseará tu amistad, porque ya sé que el

lo unten con miel, non se muda de su sustança (1). Et yo temíame de tu conpañia (2); ca fazer conpañia con los buenos nasce ende bien E BUENA ANDANÇA, e en fazer conpañia con los malos faze al omne venir a rrepentencia. Et tal es el mal (3) commo el viento, que si pasa por fedor lleva ende fedor, e si pasa por buen olor lleva ende otrosí. Et yo sé cuánto te (4) agravia lo que te digo, ca los omnes nesçios sienpre se agravian (5) delos entendidos, e los viles delos (6) onestos, E LOS DESMESURADOS DELOS MESURADOS, e los tortiçeros delos derecheros» (7). Et eneste lugar se acabó la rrazón de Calila E DIMNA.

Et acabó el león de matar (8) al buey. Et pues que lo ovo muerto, rrepintiósse (9) e pensó DE SU FAZIENDA E lo que fiziera. Et después que se amansó la saña que avía, dixo: «¡O!, cuánto me ha manzillado Sençeba ensí mismo, ca era de buen consejo e agudo, e non sé por ventura si fue acusado a tuerto.» E estovo muy triste et muy rrepentido E QUEXOSO MUCHO por

(1) C. miel y manteca, no dará sino frutos amargos. Et

(2) C. conpañia, por mi seso y mis costumbres; ca

(3) C. e la conpañia de los malos engendra todo mal, commo

(4) te — A. y B. se

(5) C. nesçios sienpre hacen desprecio delos

(6) C. viles denigran a los onestos,

(7) C. tortiçeros perjudican con su iniquidad la rectitud de los que se mezclan con ellos.»

(8) En C. y en J. empieza este párrafo con la última cláusula del anterior, de modo que dice: Y llegaba el razonamiento de Calila a este lugar (*), y ya había rematado el león al

(9) rrepintiósse — C. volvió en su acuerdo

(*) lugar, — Falta en C.

lo que fiziera (1). Et víolo Dimna (2), e levantóse de çerca de Calila e llegóse (3) aél e díxole: «Señor, Dios te metió en poder, atí e alos tuyos, tu enemigo; pues ¿por qué estás triste?» Dixo el león: «Prisióme piadat por que maté a Sençeba, por que éra entendido e onesto e de buen amor e leal, et he duelo (4) dél.» Dixo Dimna: «Non digas así, señor, nin ayas piadat del que temieres (5); ca el rrey anviso alas vezes aboreçe a algunt omne e aluégalo desí. Desí fuérçalo su talante e aprívalo e metel' sus cosas en mano por que sabe que es bueno e aguçioso, así commo el que fuerça su talante a tomar la melezina desabori-

(1) C. pensó lo que fiziera, después q. s. a. l. saña, y se arrepintió (*) y dijo en su corazón: «En verdad que era el toro prudente y noble, e n. s. p. v. si era inocente y fué acusado a tuerto. Y ya me he acarreado por mí mismo una gran desgracia que no podré reparar.» Y se entristeció y se arrepintió. Et — J. buey. En seguida pensó en su muerte después que lo hubo muerto y se le hubo aplacado la ira, y dijo: «Ya lanzó sobre mí la desgracia Senceba por sí mismo, ca e. d. b. c. e agudo y noble, e n. s. p. v. si fué inocente o acusado a tuerto.» E e. m. t. e. m. rr. p. l. q. fiziera. Et

(2) Et víolo Dimna, — C. Y notó Dimna esto en el león,

(3) llegóse — A. y B. levantó

(4) C. díxole: «¿Qué es lo que te aflige, ¡oh rey!, si Dios ha puesto la victoria en tu mano y ha hecho morir a tu enemigo?» Dijo el león: «Estoy afligido por la prudencia del toro y la nobleza de su carácter; y recuerdo su compañía y el haberme privado de ella, y me entra compasión dél.»

(5) C. Dimna: «No tengas piedad, ¡oh rey!, pues el sabio no se apiada de aquel de quien temía alguna desgracia; ca

(*) y se arrepintió. Así traducimos la frase de C. وضاق به ذرعا, que, según los diccionarios árabes, significa «él no pudo hacerlo».

da (1) con esperança que fará pro; et alas vezes ama a alguno omne e aprívalo (2), desí mávalo e derráygalo (3) por miedo que le non faga dapño, así commo aquel que le muerde la culebra enel dedo e lo taja (4) por miedo que se non espanda el tésico en (5) su cuerpo e muera.» Et quando esto oyó el león, creólo, e aprívolo, e púsolo en mayor dignidat (6).

Dixo (7) el rrey al filósofo: «Ya oí lo que fizo Dimna, por ser tan pequeño e el más vil de todas las bestias salvages, al león e al buey, e de cómo enrrizó a cada uno dellos contra el otro fasta que desató su amor e su compania, et enesto he oído atán maravillosas e tantas fazañas que es asaz complimiento para se guardar omne e de se aperçebir delos mezcladores e delos terreros e delos falsos enlas sus falsedades et sus engaños que fazen. Et los omnes

(1) C. desaborida y repugnante con

(2) e aprívalo, — C. وعثر عليه, y le es penoso,

(3) C. desí relégalo y aléjalo por

(4) C. taja y echa de sí por

(5) C. en todo su — J. como A.

(6) C. muera.» Y se tranquilizó el león por las palabras de él. Luego el león hizo indagaciones acerca del asunto del toro y de lo que había dicho Dimna, y de su calumnia contra aquél. Y fué manifiesta al león la falsedad de Dimna y la maldad de su obra y cómo le había engañado, y lo mató de mala muerte. Y ésta es la historia de dos amigos que se aman y se interpone entre ellos el pérfido mentiroso.—J. en su cuerpo.» Y se consoló el león por las palabras de Dimna. Luego supo después de esto sus mentiras y perversidad y le mató de mala muerte.

(7) Este párrafo que se lee en A. y B. falta en C. y en J., y también en la edición de Sacy; y no es más que el principio del capítulo siguiente amplificado por algún copista o arreglador del texto castellano.

entendidos deven perseguir las mentiras e falsedades, e perseguir los mezcladores e escodriñar tales cosas; de si non fazer, por ningunt dicho que les ellos digan, nada si non con asosegamiento e con rrecabdo, e desechar a todos aquellos que conosçiese[n] por tales.»

[CAPÍTULO IV]

[A., fols. 31 v. a 43. — B., fols. 46 v. a 57 v. — C., págs. 102 a 124.
J., págs. 176 a 206.]

*Dela pesquisa de Dimna, e es el capítulo del que quiere
pro dest e daño de otro, a qué torna su fazienda (1).*

*E dixo el rrey al filósofo: «Ya he entendido lo que
me dexiste del mesturero e mezclador, e cómo metió
enemistad e aborrençia consu lengua entre aquellos
que mucho se amavan. Pues dime agora cuál fue su
escusación de Dimna e qué çima ovo por este fecho.»*
Dixo (2) el filósofo: «Fallamos en los libros delas es-
torias [de Dimna] qu'el león, pues que ovo muerto
al buey (3), a pocos de días pasados rrepentióse por
que lo matara rraviosa mente, et menbróse commo
era en viso et leal contra él, e velava mucho con sus
compañeros por tal de olvidar el cuydado que avía.
Et un león pardo que era de su mesnada e de sus

(1) En A. falta este título, que se lee en B., conforme con C.

(2) C. «Ya he oído tu relación acerca de la malicia del enemi-
go astuto; cómo corrompió la buena fe, cambiándola en duda,
hasta que hizo cesar la amistad e introdujo la enemistad. Pues
dime ahora, si sabes, cómo averiguó el león el pecado de Dimna,
hasta que lo mató; y cómo fué la excusa de éste y su defensa de
sí mismo.» Dijo Bidpa (*) el

(3) al buey, — C. y J. a Sençeba,

(*) J. Dijo el, como A.

privados e delos más honrrados de su corte et conel que más se apartava, salió una noche por demandar un tizón de la casa de Calila, e era maestro del león; e quando llegó ala puerta, oyólo rrebtando e mal trayendo a Dimna por su trayción e por su mezcla, e demostrándol' su mal consejo por lo que avía fecho a Senceba sin pecado qu'él fiziese, e faziéndol' entender que non estorçería del león, e que non podía ser que su mezcla non fuese descubierta, e que non avría quien gelo escusase nin quien lo anparase e que lo justiciaría e lo mataría (1).

(1) C. menbróse del juramento que no debía haber violado. Y había en las mesnadas del león, y entre sus privados (*), un leopardo, que era el más noble de sus compañeros y el más allegado a él por su dignidad y el que más le acompañaba en su retiro noche y día. Pues el león, después que mató a Senceba, prolongaba sus veladas con sus compañeros, para que se le quitara con la conversación parte de la tristeza y pena que le había invadido por la muerte del toro. Y el leopardo permaneció en la velada de él cierta noche hasta que llegó la hora de dormir; entonces se marchó hacia su casa. Y estaba la casa de Calila y Dimna cerca de la casa del león; y se llegó el leopardo a ella para obtener un tizón con objeto de alumbrarse con él. Y estaban ellos dos en conversación.

Y oyó el leopardo que estaban en conversación y se aproximó a ellos para poder oír todo lo que se decían, y notó que Calila se dirigía a Dimna y le reprendía y afeaba su resolución y su acto, y le ponía de relieve su crimen y le reprendía por su traición, y en lo que más insistía era en decirle: «En verdad que suscitaste entre el león y el toro la enemistad después de la amistad, la aversión después del afecto y el odio después del amor,

(*) J. menbróse de su antigua amistad y de que había sido el más noble de sus amigos, el más apropiado por su dignidad, el más allegado y el más íntimo de todos; y que había aceptado sus consejos sin sus virtudes. Y era uno de sus más fieles amigos, después del toro, un

E dezíal' Dimna: «Ya acaesçió lo que se non puede emendar, pues non acuytes amí e atí, et guisa (1) commo esta cosa non le caya al león en coraçón, ca amí pesa mucho delo que fize, mas la cobdiçia e la envidia me forçaron a ello.» Quando esto oyó el león pardo que ellos amos dezían, torrnóse (2) e entró ala madre del león en su casa [et] contól' todo quanto oyera, después quel' fizo pleito e convenençia que non lo dixiese a ninguno. Et fuese la madre del león quando amanesçió (3) e entró a su fijo e víolo estar triste e cuydoso, e entendió que non era si non por la muerte de Sençeba. [Et] díxole: «El cuydar e

por la ruindad de tu entendimiento y por tu poca lealtad. Ya está manifiesto tu hecho y puesta en evidencia su enormidad y la consecuencia necesaria de tu envidia, que tan mal resultado ha producido y de tan amargo sabor. Porque la perfidia, aunque la suavice el que la emplea y quiera endulzar sus consecuencias, su resultado es amargo, profundo su precipicio y fatal su resbaladero. Yo debía alejarme de ti y dejar de acompañarte y de estar contigo, porque no estoy seguro de tu perfidia, ni de tu avaricia, ni de tus engaños; pues ya han dicho los sabios: «Aléjate de la »gente sospechosa para no ser sospechoso.» Por esto he de dejar tu compañía y me he de apartar de ti y alejarme de ti, por tu perversa índole, con la cual pusiste enemistad entre el rey y su visir honrado y fiel; y no cesaste con tus ejemplos y tus trampas y mentiras hasta que lo hiciste inaccesible a la piedad y lo lanzaste en el precipicio y le hiciste matar con gran injusticia a un inocente.»

(1) guisa — A. quicá

(2) C. torrnóse ocultamente y de prisa, e

(3) C. león y le exigió juramento de que no manifestaría su secreto al león ni a nadie. Y ella le prestó el juramento, y él le contó la historia tal como era según las palabras de Calila y la confesión de Dimna. Y cuando amaneció, fuése la madre del león e

el pensar e la tristeza non fazen cobrar nada, mas desgastan el cuerpo, e derraman el seso e la fuerça e enflaquéçe[n]lo; pues dime lo que has, et si fuere por cosa que devamos aver tristeza, yo nin ninguno de tus vasallos non estaremos sin cuydado, e si non es si non por que mataste a Sençeba, manifesta cosa es que lo feziste a tuerto e sin pecado que te él fiziese, nin culpa nin falsedat, *nin te fue contrario en cosa; et si tú te ovieses rrefrenado quando te dixeron dél, e ovieses pensado en su fazienda, o vieras enesto alguna presunçión, entonces era rrazón delo fazer; que dizen que non es ninguno que mal quicra aotro o lo aborrezca, que otro tal non syenta en su coraçón* (1). E dizen los sabios: «Quando quisieres saber el coraçón de tu amigo, de amar o desamar, que cates al tuyo et así lo judga.» Pues cata tú, rrey, por tu seso e por tu voluntad verás lo que feziste al buey, si fue por enemistad o por achaque alguno que le tenías enel coraçón, si mereçía él esto; et tu voluntad te mostrará la verdat. Pues si tú lo feziste por derecho, por meresçimiento qu'él fizo, non debes ser triste nin pesante por ello, ca derecho es justiçiar a todo aquel que quiere ser atrevido contra ti por escarmentar los otros. Et tú, rrey, sabes las cosas e entiendes las por tu seso e por tu sapiençia, e así lo vees commo el omne vee su figura enel espejo claro. Pues dime: ¿quál coraçón lo tenías antes que lo matases?» (2).

(1) A. en que yaziese contra ti.

(2) C. cuydoso (*) y le dijo: «Tu tristeza no te ha de devol-

(*) J. cuydoso y pensativo de lo que le sucedía por la muerte de Sençeba, y

Dixo el león : «MADRE, mucho he pensado en hacienda de Sençeba, e con cobdiçia delo fallar en algunt pecado por esforçar la sospecha que le avía, e non lo fallo; ca yo sienpre tove a Sençeba [por de] sano corazón e fiava por él e pagávame de su consejo

ver lo perdido, ni te ha de producir provecho; y tú no debes rendirte a la aflicción, que no te servirá más que para debilitar tu corazón y enflaquecer tu cuerpo, con lo cual te acarrearás tu propio daño. Pues tú, por gracia de Dios, eres hábil para enterarte bien de las cosas y tienes inteligencia para comprender sus alternativas. Y si sabes que en tu tristeza puedes encontrar alivio, pues descarga sobre nosotros parte de ella, para que participemos de ella lo mismo que tú; pero si sabes que con ella no has de recobrar lo perdido ni obtener ningún provecho, déjate de todo eso y piensa sólo en lo que te pueda ser provechoso. Porque el pensar en lo que se te ha referido de Senceba, hasta que puedas distinguir la verdad de la mentira, eso es fácil.» Dijo el león : «¿Y cómo podré lograr eso?» Dijo la madre del león : «Los sabios han dicho : «Quien quiera saber distinguir al que le ama del que le odia, y al amigo del enemigo, reflexione acerca de esto en sí mismo; pues los hombres son para él en esto lo mismo que sea él respecto de ellos; y en verdad que el mejor testimonio para un hombre es su alma.» Y esas palabras tuyas son indicio de que tu corazón atestigua contra ti que hiciste lo que hiciste sin discernimiento y sin saber lo que hacías. Y sepas que ese es el mayor error; pues si tú — cuando te contaron del toro lo que te contaron — te hubieras refrenado y hubieras dominado tu cólera, y además hubieras reflexionado, acerca de lo que te refirieron de él, desapasionadamente, sin duda que tu corazón habría sido bastante para reconocer que era falso lo que de él te contaban; porque los corazones se asemejan en que se acuerdan (*) unos con otros en secreto y públicamente. Compara, pues, la situación tuya y la del toro con relación a lo que tú pensabas de él y de su crimen, al día siguiente de su muerte.»

(*) se acuerdan, يترفى, en el texto, por يترفى

e aprendía dél e feuziávame por él e non desconoscí ninguna cosa de quantas le tenía enel corazón ante que lo matase nin después. Et soy mucho rrepentido por lo que fiz, e soy muy pesante e he grand dolor, et non dubdo que salvo era delo que le apusieron e sin sospecha; mas fizomelo fazer el falso traydor de Dimna con su mestura, diziéndome lo que Sençeba non faría nin osaría. Mas dime si oíste alguna cosa o te fabló alguno deste fecho» (1).

Dixo la madre *del león*: «Dixieron me que era sospechado que lo que fizo Dimna en te enrrizar contra Sençeba, non fue si non por envidia que le avía en su dignidad e en su privança.» Díxole el león: «¿Quién telo dixo, madre?» Dixo ella: «El que melo dixo rrogó me que fuese poridat, e yo así gelo prometí, et el que es rrogado por poridat deve ser fiel, e quien descubre la poridat falsa su fieldat, et quien esto fiziere avrá mal paso enel otro siglo, et ninguno non le *querrá* (2)

(1) C. Dixo e. l. : «Mucho he pensado y deseado hallar alguna culpa de la que pudiera acusar al toro después que lo maté, [la cual] hubiese concitado mi cólera por un solo pecado que hubiese cometido contra mí; pero cuanto más pienso, no veo en su conducta sino bondad y amor; y no recuerdo de él cosa ninguna mala de la que pueda yo decir que lo impulsara a envidiarme, ni que confirme mi sospecha de que él quisiera superarme. Tampoco recuerdo haberle ocasionado yo molestia alguna que me haga pensar que lo impulsara a tenerme enemistad. Por lo cual deseo investigar este asunto y examinarlo yo mismo, aunque sé que esto no ha de enmendar la injusticia que cometí. Pero quiero que se sepa la situación en que yo me encontraba, por la cual hice contra él lo que hice, ya sea con error ya con justicia. Pero dime si has oído del asunto algo de que puedas enterarme.»

(2) A. vera

descubrir más poridat.» Dixo el león: «Por Dios, así es, e verdat dizes, mas esto non deve ser poridat, ca non se deve çelar nin dubdar ninguna cosa dela verdat; mas el que la sabe deve la descobrir, e testigüela e averá perfecto gualardón por ello. Nin deve desfazer la verdat quien la sabe, quanto más enla sangre del que murió a tuerto; ca quien encubre la culpa del mal fechor es su aparçero enel pecado. Et el rrey non deve justiçiar por sospecha nin en dubda fasta que clara mente vea la cosa, ca la sangre de gran prez es. Et yo maguera que a çiegas andude en Sençeba, non quiero fazer otro mal en Dimna sin prueba e sin çertedunbre; et aquel que telo fizo saber echado loá sobre tu alma» (1).

(1) C. Dixo l. m. d. l.: «Ha llegado a mi noticia un hecho que me ha confiado uno de tu corte. Y si no fuera por lo que han dicho los sabios acerca de la divulgación de un secreto y la publicación de lo que a uno se le ha confiado, pero deja tú eso que de nada te aprovecha, y no haya salvación para aquel cuyo daño nos tememos.» Dijo el león: «Ciertamente, los sabios tienen sentencias de muchas clases y de distintas interpretaciones, que aplican según sus deseos; y no hay en todas esas clases una que mande callar, pues cada cosa requiere oportunidad y discreción; y cuando está en su oportunidad, se salva por ella el asunto y proporciona utilidad; mas cuando no tiene oportunidad, daña y ocasiona perjuicio. Y de aquellas cosas que acarreen gran daño, no puede agradar el que se le pida a uno la revelación del secreto que no le conviene que sea divulgado, ni la divulgación de lo que conviene que se tenga en secreto. Y en este asunto no veo que tú tengas motivo para guardarlo en secreto, ni tampoco que debas callártelo; porque veo que el que te lo manifestó echó sobre tu alma el pecado de él y descargó en ti el bien y el mal de ello; y tú estás en el deber de decirlo, y debes tener miedo de callarlo; desatiende, pues, la recomendación que se te ha hecho para que no me enteres de ello, y dímelo.»

Dixo la madre del león : «Verdat dizes, mas yo tenía que conplería asaz lo que teyo contaría, e me creerías.» Dixo el león : «Non digo yo que non es commo tú dizes, mas quiero que me digas qué es e folgará más mío corazón.» Dixo ella : «Si por tal me tienes, justiçia aqueste falso commo meresçe tal commo él.» Dixo el león : «Deves me dezir quién telo dixo, ca non es esto ningunt daño.» Dixo la madre : «¿Sabes qué es el daño que yo ende averé?; que [me] menospreçiará aquel que me lo encomendó e se fió por mí, quel falliré enello, et, quando yo fiziere esto, que fiará ninguno por mí.» Quando esto oyó el león entendió que non le diría el nonbre de quien gelo dixiera. Díxol' : «Vete.» Et ella fuese (1).

(1) C. Dixo l. m. d. l.: «Ya comprendo lo que dices, y es así como tú dices; y aunque [no lo] fuera, me obligaría mucho a decirte lo que me pides, porque sé la importancia que das a este asunto. Y no creo que cuando piensas de ese modo deba contrariarte el firme propósito y resolución que tienes de castigar a la gente criminal y traidora, y de ser firme sostén de los hombres buenos, fieles y leales; pues dime si en tu corazón tienes enojo para conmigo.» Dijo el león : «No hay enojo en mi corazón, ni malquerencia para contigo; ni dudo tampoco de la sinceridad de tu consejo, ni creo que te acarree ningún daño el manifestarme ese asunto.» Dijo la madre del león : «Al contrario; sí que me acarrearé daño, de tres maneras: una, porque se romperá la amistad que hay entre mí y entre el que me ha comunicado el secreto, por divulgar su secreto; otra, porque hago traición a quien le prometí ocultar lo que me confiaba; y la otra, por el temor de que todos aquellos que han tenido confianza conmigo hasta hoy, no me comuniquen ya ningún secreto.» Dijo el león : «Así es como tú dices; mas yo no voy a ser un investigador minucioso de eso que rehusas [contarme], ni tampoco ha de sospechar mi corazón de tu leal consejo. Cuéntame, pues, en toda su integridad

Et pues que amanesció envió el león por los mejo-

el asunto, ya que rehusas decirme el nombre del que te lo ha confiado, y entérate de lo que te dijo en secreto.» Entonces le contó ella lo sucedido en toda su integridad, sin nombrar al que se lo había contado, y entre lo que habló dijo esto: «No deben los valies ni capitanes dejar que prevalezca la mala conducta de la gente pérfida y calumniadora, ni los astutos ni los depravados que hay entre los hombres, para pervertir a los hombres en vez de mejorarlos. Y el primero que debe impedir que haya entre los hombres persona que pueda malcarlos, y hacer que haya quien los discipline, es el jefe que gobierna sus asuntos. Tú, pues, debes matar a Dimna, porque ya se ha dicho: «Los asuntos más importantes se echan a perder por dos razones: por »divulgar un secreto y por prestar fe a los traidores.» Pues en verdad, quien puso enemistad entre ti y entre Senceba, el más fiel de tus visires y el mejor de tus amigos, hasta que lo mataste, es el traidor Dimna, por su imprudencia, su astucia y su traición. Pues ya estás informado de sus trapacerías, te es manifiesto todo lo que te ocultaba, y lo sabes por lo que se te contó de la historia de él antes de ahora. Y tu tranquilidad y la de tu ejército está en que se haga público todo lo que de él se callaba, y en que se divulgue lo que él guardaba oculto en su corazón; condénalo, pues, a muerte por su crimen y para que reciba tu ejército la compensación del daño que de él recibió. Pues en verdad, no hay cosa como ésa para levantar el ánimo de los leales. Y tal vez, ¡oh rey!, si te detienes por el perdón de la gente criminal, que has decretado, y estás pensativo por esto, has de saber que no hay entre los que han cometido crímenes uno que sea tan criminal como Dimna; porque el pecado de éstos no puede ser mayor que el que cometió Dimna pública y secretamente con su trapacería y su perfidia; pues concitó al rey contra el más inocente de sus visires, el de alma pura y corazón íntegro, hasta que lo hizo partícipe de su envidia y lo mató por una sospecha.» En seguida dijo ella: «Yo, en verdad, no ignoro lo que han dicho los sabios acerca de la suprema gracia de perdonar a la gente criminal; pero de tal gracia solamente ha de hacerse uso cuando no se trate de causa capital o delito público, en que el perdonar

res de su mesnada, e fueron y presentes (1), e enbió por su madre, e vino y. Desí mandó llamar a Dimna e duxieron (2) gelo. Desí [quãdo lo tuvo en su presencia] abaxó el león la cabeça con vergüença dela muerte de Senseba (3). Quando esto vio Dimna fue çierto de morir, et dixo a uno delos que estavan çerca dél: «¿Por qué está el león triste e cuydando? ¿Acaesçió alguna cosa que le fizo tristeçer por que vos ovo de ayuntar?» Dixo la madre del león: «Esto que tú vees estar al león triste e cuydoso, non es si non por que teha dexado sano e salvo fasta oy, faziéndole tú engaño e enrridándole con tu mestura e con tu falsedad para matar a Senseba» (4).

Dixo Dimna: «Tengo que es verdad lo que dizen (5); que el que se trabaja en buscar bien, más aina le viene el mal que a otri (6), et non pertenesçe al rrey

sería deshonor y serviría de pretexto a los perversos para verificar obras malas, y al rey para perder su prestigio ante el pueblo.» Y mandó el león a su madre que se fuera.

(1) **C.** Et envió cuando amaneció por los de su mesnada e f. y presentes los mejores de entre ellos, e

(2) duxieron — **A.** y **B.** dixieron

(3) **C.** presencia] torció el león su mano en señal de que se le procesara. Quando—**J.** Desí cuando se presentó Dimna inclinó el león la cabeza hacia tierra largo tiempo.

(4) **C.** morir, y volvióse a uno de los que tenía cerca y le dijo furtivamente: «¿Ha sucedido algo que ha puesto triste al rey?» Dijo la madre del león: «Lo más grave que ha ocurrido es lo que tú has hecho; y la mayor de las traiciones es tu traición y el desprecio que has hecho del rey, y la muerte del más inocente de sus visires.»

(5) dizen; — **A.** y **B.** dizes;

(6) **C.** Dimna: «No creo que el superior impida hablar al inferior en pleito en que hay insinuaciones graves. Pues ya ha suce-

nin a sus mesnadas si non (1) los malos. Ca dizen (2) que quien faze vida conlos malos e non faz sus (3) obras, non estuerçe de su maldat por se aguardar; ca non gualardona bien por el bien si non Dios sólo; *que alos otros alas vezes vñçelos la voluntad, e non es ninguno que más derecho deva ser que el* (4) rrey; et por ende se apartan los rreligiosos enlos montes e se dexan de bevir conlos omnes e de fablar conellos, et aman más de fazer las obras de Dios que las delos omnes. Mas la lealtança e el amor que yo avía al rrey mele fizieron descubrir la falsedat del que le quería fazer trayçión et quería saltar enél, e fizele entender aquello que sospechava e las señales que viera, e él víolas manifesta mente, e non acayó nada de qu'él non fue bien çicrto; et si él pesquiriere esta cosa e preguntare por ella e pensare en ella, sabrá la verdat quel' fize entender; ca el fuego que yaze enla piedra e enel fierro, non se saca si non con artes; et esto

dido lo que se dice: que el hombre que más se esfuerza en precaverse del mal es el que más fácilmente cae en él, et

(1) si non — Falta en **C.**, quedando el texto incorrecto, como ya advierte el editor, y creo que debe corregirse conforme con nuestra versión.

(2) **C.** malos; y yo ya sé que esto solamente se dice de la compañía de los malos, que

(3) e n. f. s. obras,—El editor de **C.** no ha acertado a corregir el texto en este pasaje, por no conocer la versión castellana. De las dos correcciones que propone, le falta a la primera la partícula negativa para que el sentido esté conforme con el contexto y con nuestra versión.

(4) ca non gualardona... que el rrey;—Esta frase está dislocada en nuestra versión; pues es, según **C.**, el último miembro de esta cláusula. Véase la nota siguiente.

non es cosa çelada, ca el cuerpo del omne, después que es pesquerido e buscado, paresçe más qu'él es así commo toda cosa fedrosa (quien loda) quier lodo quier ál, que quanto más movida es tanto más fiede (1).

(1) C. de Dios que las de las criaturas, ca non g. b. p. e. b. s. n. D. sólo, q. a. otros, pues ya tienen lugar sus cosas por las excitaciones de sus caprichos (*), por lo cual en la mayor parte de ellos hay pecado; y nadie tiene más obligación de ser justo que el rey, asistido por Dios, el cual no adula a nadie porque no tiene necesidad de él, ni por las malas consecuencias que puede temer de él. Y aun es mayor obligación en los reyes que ruegan que se les haga un favor, el recompensar a los que les conceden ese favor; y no hay favor mayor que un buen consejo. Pues ya sabe el rey y sé yo y saben todos los que están presentes, que no ha habido entre mí y el toro nada que me haya hecho concebir odio rencoroso contra él, ni que yo le haya deseado ningún mal, ni ha sucedido por esto cosa que ocasionara daño ni provecho; sino que yo di al rey un buen consejo y le hice (**) saber lo que había averiguado de lo que le interesaba, tanto que reconoció la verdad de lo que le dije, y procedió en ello con buen acuerdo y con la mayor prudencia y energía. Mas ya sabía yo que habían de temer semejante cosa de mí más de uno de los envidiosos y enemigos, que por esto buscan mi mal y se han puesto de acuerdo para matarme. Pero yo no podía temer que la recompensa de los buenos consejos y servicios que yo había prestado al rey fuese el enojarle hasta el extremo de quererme matar.» Cuando oyó el león las palabras de Dimna, dijo: «Sacadlo de mi presencia y entregadlo al juez para que investigue su causa; porque yo no quiero dar sentencia acerca de la inocencia o cul-

(*) Este pasaje creo que también está alterado en C. La voz شتی debe ser errata del copista y corregirse con شهي u otra de esta misma raíz.

(**) J. que mi amor y lealtad al rey me hicieron temer por él y hacerle saber lo que le manifesté acerca del secreto de su enemigo traidor. Y el rey vió por sí mismo en él lo que le pusieron de manifiesto las señales que yo le había dado.

»Et yo si culpado fuese fuiría por la tierra e avería anchura e non aturaría ala puerta del rrey; mas fiándome que era salvo non me quité ende nin me partí ende. Et non le rruego ál si non, maguer que esté en dubda de mi fazienda, que la mande pesquerir e catar, et aquel a quien este poder diere que sea fiel, et non aya ninguno en que le travar nin faga engaño a ninguno, e que le muestre yo mi escusación e lo que oyere dezir alos otros, e cátele e non quiera fazer por los dichos delos que me acusaron e me ovieron enbidia. Ca lo qu'el rrey sopo, de commo le fizieron dubdar enlo qu'él vio dela enemistad de Senseba, QUE MERESCIÓ POR ENDE MORIR, le deve tenir de se non atrever así a matarme; ca ya ove yo del rrey tal dignidat que me avían enbidia por ella, e tal privança. Et si él non me catare esta merçed e fuere mal aconsejado en mi fazienda, non he otro acorro nin otro rrefugio si non Dios, que sabe las poridades delos omnes e lo que tienen en coraçones e en sus veluntades. E dizen qu'el que aze por dubda,

pabilidad de un reo sino cuando sea manifiesta la verdad y la justicia.» Y se prosternó Dimna ante el león, y dijo: «¡Oh rey! No hay cosa más visible a la ceguera, ni más manifiesta ante la duda, ni más eficaz para el que desee salir de la obscuridad, que estudiar con asiduidad y aplicarse a aquello con lo que se alcanza esto. Y tú sabes, ¡oh rey!, que el fuego está latente en la leña y en la piedra, y no se extrae ni se obtiene su beneficio sino con el trabajo y la búsqueda. Y si yo fuese culpable, temería que se hiciesen investigaciones acerca de mi delito, así como espero que por el conocimiento de mi inocencia el proceso y la pesquisa pongan de manifiesto la bondad de mi obra, así como de toda cosa cuyas emanaciones huelan bien o mal, el día aumenta su olor y lo hace más perceptible.

que non es çierto, es tal commo la muger que se dio a su siervo dubdando e la aforçó» (1). Dixo el león e LAS MESNADAS: «¿Cómmo fue eso?»

Dixo Dimna: «Dizen que en una çibdat que dezían Quertir, que es en tierra de Yabret, avía un rrico

(1) C. »Et si yo tuviera conciencia de haber pecado o de haber cometido un crimen, me hallaría huyendo por la tierra; mas cuando asisto a la corte del rey confio en la recompensa de mi obra. Mas yo deseo que ordene el rey, a quien encargue el proceso de mi asunto, que eleve hacia él cada día lo que investigue de mi traición y de mi inocencia, para que me juzgue por su propio juicio y examine con atención todos los pormenores de mi asunto, y que no se deje llevar en él por sospechas de gente envidiosa y enemiga. Ca lo qu'el rrey s., d. c. l. f. d. e. qu'él v. d. enemistad del toro, le deve t. d. s. n. a. a. a matarme, cuando ya le consta mi lealtad y mis desvelos por él. Y ¿quién podrá dudar de que el rey ya conoce mi propia condición, la humildad de mi estado y la modestia de mi posición? Yo, en verdad, no puedo apartarme de mi condición de siervo, ni puedo aspirar a lo que aspira quien esté por encima de mí; pero aunque soy siervo del rey, se me debe justicia y sé que el rey me la otorgará, por consideración a mí mismo, en vida y después de muerto. Mas si el rey ha resuelto entregarme a alguien para que investigue mi causa y vea mi inocencia, yo ruego al rey que no descuide mi proceso y que ordene que se le eleven mis excusas día por día. Mas si el rey, por una calamidad que el hado me envía y por la insuficiencia de mi poder para contrarrestar el destino, no hace la debida investigación y examen de mi causa y me libra del castigo que se me quiere imponer por la acusación de gente perversa y astuta, sin haber cometido yo ningún delito, en ese caso no tengo quien me ayude y me proteja sino Dios, que descubre las aflicciones. Y ya han dicho los sabios: «Quien afirma como »verdad aquello que le es incierto y de lo que le conviene dudar, »y tiene por mentira lo que es verdad, sucédele lo que le sucedió »a la mujer que se entregó por sí misma a su siervo, que la des- »honró porque le manifestó lo que no era.» Dixo

mercador (1) e avía su muger muy fermosa e avía un vezino pintor e era diudo della (2). Et díxol' ella un día (3): «Si podrías fazer alguna cosa por que te yo »conosçiese quando vinieses amí de noche, (e) saldría »atí sin que me llamases tú, por tal que nos non sos- »pechasen nin te oyesen.» Díxol' su amigo: «Yo te »faré una *sávana* (4) tan blanca commo la luz dela »luna, et faré enella unas pinturas; e quando las tú(s) »vieres saldrás amí, et ésta será señal entre mí e ti.» Et plóguela a el[la] desto qu'él dixo. Et oyólo un su siervo della e aprísolo e encubriólo en su coraçón. Et venía aella su amigo con aquella señal e veíalo ella et salía aél (5).

«E duró así un tienpo. Et después fuese su amigo para el rrey a pintarle unas casas que avía de menester; et fuese luego el siervo della a una mançeba que

(1) C. «Dizen que en la ciudad de Tatsorun, (que está) en una tierra llamada Cachemir, había un mercader llamado Jabal e

(2) C. pintor experto en la pintura; y tenía el pintor amistad con la mujer del mercader. Et

(3) C. día que estaba él con ella: «Si

(4) A. seña

(5) C. noche, sin llamarme ni tirar [piedrecitas] ni cosa ninguna que pueda infundir sospechas, sería esto más fácil para mí y para ti.» Díjole el pintor: «Tengo para esto un ardid que te alegrará, el cual es un manto pintado de varios colores; la pintura de una cara es de una blancura resplandeciente, semejante al brillo de la luna, y la de la otra cara es negra, semejante a la obscuridad de la más oscura noche. Lo blanco de ella te llamará en las noches oscuras con su resplandor, y lo negro de ella se te aparecerá en las noches de luna.» Y siempre que visitaba a la mujer, se cubría con este manto, y dijo: «Cuando lo veas, sabe que soy tu amigo, y ven sin que yo te llame.» Y entró un criado del pintor mientras ellos se entretenían en esto, y oyó la conversación.

tenía el pintor, en cuyo poder estava la sávana, et era su conosçiente, e demandól' aquella sávana, e ella diógela. Et él fuese para su señora de noche, e luego que ella vio la sávana de suso dél, cuydó que era su amigo e salió luego aél, e yúgose conella. E tornóse el siervo e dió la sávana ala mançeba del pintor. E vino el amigo esa noche del palacio del rrey para su posada, et cubrióse la sávana; desí vínose para ella. Et díxole ella: «¿Qué as esta noche que tornaste »luego una vez en pos otra, aviendo fecho atu guisa?» Et él entendió que era engañado e tornóse para su posada e priso su mançeba e firióla muy mal fasta que le dixo la verdat commo le contegió; e tomó la sávana e quemóla enel fuego (1).

»Et yo non te dó este enxenplo si non por qu'el

(1) El copista de C. alteró este párrafo al principio, pues tal como está dice así: E quando fué después de esto, y era el siervo amigo de la sierva del pintor, pidió el siervo a la sierva del pintor que le dejara el manto para enseñarlo a un amigo suyo y devolvérselo en seguida. Y ella le dió el manto, y él se lo vistió y se fué hacia la mujer a la hora en que solía ir hacia ella el pintor. Y quando ella lo vió, no sospechó nada y creyó que era su amigo, y se le entregó generosamente, y él satisfizo en ella su necesidad. En seguida tornóse el siervo con el manto; [lo dió] a la sierva, y ésta lo colocó en su lugar. Entretanto estaba el pintor ausente de su casa; mas quando había pasado ya parte de la noche, volvió el pintor a su casa y se vistió el manto y fuése hacia la mujer. Y quando ella vió el manto se acercó a él y le dijo: «¿Qué cosa es la que te aprieta para volver quando ya has satisfecho tu necesidad al comienzo de la noche?» Y quando oyó esto el pintor, apaciguósele el alma y volvióse hacia su casa. En seguida llamó a su esclava y la amenazó con atormentarla; y ella le contó la cosa tal como había sucedido, y quemó el pintor el manto y se arrepintió de haberlo hecho.

rrey non se acuyte en mi pleito quel' fue mostrado en dubda, e porrán sobre sí grant cargo de pecado (1). Et non digo esto QUE VOS OÍDES (2) con miedo dela muerte; ca maguer aborrida cosa sea, ninguno non la puede fuir, NIN HA OTRO RREFUGIO, e todas las cosas del mundo han de finar. Et si yo çiento almas toviese, e sopiese que el rrey tenía por bien que se perdiesen, yo le sería franco dellas.» Dixo *uno delos dela mesnada*: (3) «[Tú non dizes] esta escusación al rrey por lo honrrar; mas atí es de menester de buscar con que salgas desto en que eres caído» (4). Dixo Dimna: «¡Mal

(1) C. »Et y. n. t. d. e. enxemplo, joh rey!, sino por que sepas que las apariencias engañan, y el engaño denigra a quien lo patrocina. Y no es justo, joh rey!, que mates a un inocente y leal, enfermo y humilde, para el cual no se ve defensa, ni tampoco hay en él defecto alguno sino en el tejido de mentiras y en la imputación de un traidor. Et —J. enxemplo, sino porque deseo que no se apresure el rey en mi asunto por una sospecha. Et

(2) C. esto, joh rey!, con

(3) A. el uno dellos:

(4) C. dellas. Y si crees, joh rey!, que con mi muerte tendrás descanso y solaz, pues los sabios ya han dicho: «Quien comete »un yerro o un pecado y se ofrece para que lo maten en lugar de »los inocentes, obtiene en recompensa de esto el perdón y la liberación del mal en la otra vida.» Y aunque yo sé que Dios tiene al rey alejado de la injusticia y de la maldad, y de que mate a un inocente por las imposturas de los malvados y excitaciones de los perversos, quiero que no se apresure el rey en mi asunto sin previa investigación y examen, pues ya han dicho los sabios: «No »cesa el hombre de sacar provecho del bien y de observar la »grandeza de sus asuntos y la pequeñez de su juicio mientras le »hace conocer el bien y le aparta del pecado, para que no llegue »a cometer vileza en (*) su vida.» Y mientras Dimna exponía su

(*) El texto está muy alterado, como ya indica su editor.

sea de ti! ¿Es aleva a ningunt omne de se escusar, QUANTO MÁS por escapar de muerte? (1). Et ¿quién es más cerca del omne que (a)sí mismo? Pues si así mismo non buscare escusación, ¿para quién la buscará? E los sabios dizen que quien así non guarda, a otri non fará pro. Et paresçe bien (2) en ti la envidia E LA MALIÇA e la enemistad E LA NEÇEDAT que non podiste rretener, e bien entienden los que te oyen que non quiere[s] a ninguno bien e que eres enemigo de tu alma e de todos; e tal como tú, non es bien que esté [sinon] con las bestias mudas, quanto más con el rrey o ser asu puerta» (3).

Et pues que le ovo rrespondido Dimna así, salióse el otro muy triste e muy avergonçado dello que le dixiera Dimna (4). Dixo la madre del león: «Grant

excusación, se le puso delante uno de los de la asamblea del rey, que dijo: «¡Oh rey! Esto que dice Dimna no es por honrar al rey ni por ensalzar a su majestad, sino porque quiere hacerle olvidar lo que sabe él de su mala acción.» Dixo

(1) C. escusar por su propia vida? Et

(2) C. buscará? ¿Y quién más obligado que el propio hombre a darse buenos consejos, y quién más obligado que él a recibirlos? E l. s. d. q. quien se descuida de sí mismo y se desdeña por otra cosa, es el mayor criminal y el más odioso; y para todo lo que no sea él, es el más traidor y el más egoísta. Y estas tus palabras manifiestan a todos los que están presentes la poquedad de tu entendimiento por lo que dices, y tu ignorancia porque en ello te metes. Y ya se ha manifestado en ti

(3) C. bestias: deja, pues, de presentarte al rey o de estar en su puerta, que no sirves más que para acusar y manifestar que eres un ignorante.»

(4) J. triste, afligido y avergonzado. Dixo — C. Et pues que oyó el interpelado esta contestación de Dimna, calló y no dió respuesta, y salióse avergonzado. Y dixo

maravilla es de cómo fablas, e das enxemplos a lengua suelta, e rrespondes alos que te fablan, aviendo fecho trayción e MALDAT e ENGAÑO» (1). Dixo Dimna: «¿Por qué catas con un ojo e oyes con una oreja e non piensas enla cosa como es, nin la sabes de cierto, mas fazes atu sabor non sabiendo la verdat? Mas parésceme que la mi mal andancia ha mudado atí por rrazón de mí todas las cosas, et aun todos los otros, que ninguno non fabla nin rrazona si (2) non a su sabor. Et éstos que son enla corte del rrey tanto se fian en su poridat e en su mansedunbre e son seguros de su bondat, que se non temen de hablar a sus sabores a tuerto o a derecho, ca él non gelo contradirá (3). Et éste es el lugar del sermón si fuese creído e delos enxemplos si oviesen pro» (4).

Dixo la madre del león: «Catad este (5) falso, cuánta grant cosa ha fecho, e quiere çegar los omnes POR DESMENTIRLOS e por se salvar dellos.» Dixo Dim-

(1) J. león a Dimna: «Maravillada estoy, ¡oh traidor!, de tu poca vergüenza y de tu mucha insolencia, y de la prontitud de tus respuestas a quien te acuse.» Dixo — C. maravilla es la soltura de tu lengua en las respuestas que das a quien te habla, habiendo de ti lo que hay.» Dixo

(2) oreja... ninguno — Tanto C. como J. están alterados en este pasaje, pues uno y otro se pasan de la palabra que significa «oreja» a la que significa «mal andancia». Sigue a esta palabra en C. otra que no concuerda bien con el texto, y a continuación dice: Así toda cosa ha sido embrollada y mudada. Y no hay nadie que hable con verdad ni que se apoye en ella, y no hab'ian si non

(3) C. contradirá ni se lo prohibirá.

(4) Et éste... pro.»—Esta cláusula está aquí fuera de lugar. Véase la nota 3 de la página siguiente.

(5) C. este criminal falso,

na: «Los omnes que son tales son cinco: el uno es el que descubre ala muger la poridat; et el otro es el que viste los paños delas mugeres; e el terçero es la muger que viste los vestidos delos varones; et el quarto es el huésped que SE ENFINIÓ ET cuyda que es señor dela casa; et el quinto es el que denu[n]çia a los omnes (1) lo que le non preguntan NIN LE DEMANDAN.» Dixo la madre del león: «¿Non conosçes tú, MALFECHOR, POR QUÉ TEMAS, NIN CATAS quán layda obra feziste, por que sepas que non estorçerás sin que sea tomada de ti vengança?» (2).

Dixo Dimna: «El omne que mal fecho faze non quiere a ninguno bien, nin lo anparará del mal MAGUER QUE LO PUEDE FAZER.» Dixo la madre del león: «¡Falso traydor, en atreverte tú a dezir tal fecho ANT'EL RREY! es maravilla cómmo te dexe vivo.» Dixo Dimna: «El [falso] traydor es aquel *aquien aconseja [uno] leal mente, et le mete su enemigo ensu poder, e non le agradeçe nin lo conoçe; ante lo quiere matar sin pecado que haya fecho*» (3). Dixo la madre del

(1) C. Dimna: «Conviene lo que dices, al que descubre la puidad y no la guarda secreta; y al que viste l. p. d. mugeres; y a la muger q. v. l. v. d. varones; y al huésped q. c. q. e. s. d. casa; y al que denuncia a los omnes reunidos ante el rey lo

(2) C. conosçes tú la maldad de tu obra? Deja ya de excusarte y muestra temor.» — J. león: ¿Piensas, joh traidor astuto!, que con esas palabras engañarás al rey y que no te encarcerará?»

(3) A. que asegura a su enemigo y después lo mata.» — C. *agradeçe* esto nin se lo reconoce a [ése] que le ha ido con ello, ante l. q. m. s. p. q. h. *fecho*.» Dijo la madre del león: «Ciertamente que oír tus sermones y los cuentos que cuentas a quien te hable, es cosa más admirable para mí que lo que ha sucedido por tu

león: «¿As esperanza de estorçer de tu grant pecado con tales palabras mintrosas?» Dixo Dimna: «El que dize lo que non fue meresçe lo que tú dizes, et yo dixi verdat e mostrarélo por prueba, e díxelo al rrey e conplí el omenaje que le (1) devía.» Dixo la madre del león: «¿E qué fue lo que tú dexiste (2) e qué fue la verdat (3) que tú le mostraste?» Dixo Dimna: «Bien sabe el rrey que si yo mintroso fuese, non LE DIRÍA AÉL TAL DICHO NIN me atrevería a dezir lo que non era (4) nin a sacar mentira; ET YO HE ESPERANÇA QU'ÉL VERÁ QUE YO SÓ VERDADERO E SALVO E DE SANO CORAÇÓN.»

Quando vio la madre del león que el león non fablava nada enel pleito de Dimna, callóse ella, e dixo: «Por ventura mienten contra él, e es salvo de lo que le aponen; e el que se escusa delante delos cavalleros e non rrefiertan ninguna cosa delo que

bellaquería, tu astucia y tu envidia.» Dijo Dimna: «Éste sería el lugar de los sermones si fuesen creídos y el de los ejemplos si oviesen pro.» Dijo la madre del león: «¡Ah falso, traidor! Ante la enormidad de tu crimen, ¿te preocuparías, si tuvieses sentido, en forjar cuentos?» Dijo Dimna: «Solamente traidor es quien infunde miedo a quien se puso bajo su protección, y quien se hace enemigo de quien le descubre la enemistad de sus enemigos.» Dixo

(1) C. Dimna: «El mentiroso es el que devuelve ofensa por beneficio, mal por bien y zozobra por seguridad. Y en cuanto a mí, pues yo hice lo que había prometido y cumplí la fidelidad que devía.»

(2) dexiste — C. prometiste

(3) verdat — C. fidelidad

(4) C. fuese non me atrevería a hablar delante de él falsamente nin

dize, semeja que es verdadero enlo que dize; et callar (1) alas rrazones del contendor semeja conosçer la verdat que dize. Et dizen los sabios que quien calla otorga.» Desí levantóse por sallir ende sañosa. Et mandó estonçes el león que prendiesen a Dimna e que le pusiesen fierros; desí leváronlo (2) ala cárçel, e mandó catar su pleito, ET FAZER SOBRE ÉL PESQUISA, E QUE GEL' MOSTRASSEN; ET YOGO DIMNA EN LA CÁRÇEL, E MANDÓ LO GUARDAR AUN CAVALLERO. Desí dixo la madre del león asu fijo: «Non se puede encobrir mestura de Dimna e su mal fecho en todas las cosas, mayor mente en fecho de Sençeba el leal sin culpa. Et ya me fue amí dicho deste falso min-troso lo(s) que dizen dél todos por una boca, ca non es cosa que se calle a ninguno; desí fázemelo más verdat sus mentiras e sus escusaciones e sus salvas que son contra fechas sin verdat; et si tú lo oyes, anparar se tehá con rrazones falsas, et lo que amí dixo el fiel verdadero es la verdat. Pues si quieres folgar dél, non contiendas conél e mávalo» (3).

(1) callar — A. y B. callas — C. (*) del león que las palabras de Dimna no hacían más que aumentar la benevolencia en aquél, llegó a dudar; y le entró miedo, por temor de que el león creyera, por algo de lo que decía Dimna, en la inocencia de éste y en su excusación, y dijo al león: «Callar ante las

(2) C. levantóse sañosa y se marchó. Y proveyó el león respecto de Dimna, y se le puso una argolla al cuello y fué llevado ala

(3) C. madre del león a él: «Yo, en verdad, no ceso de oír [hablar] de la astucia de Dimna desde hace algún tiempo. Ade-

(*) Debe estar alterado este pasaje en C.

Dixo el león: «Cállate, que yo cataré su pleito e lo pesquisaré, ca es muy sotil e muy artero e sabio e entendido; et yo quiero ser bien çierto de su pleito e non quiero pasar aél rraviosa mente, nin quiero mi daño en seguir voluntad de otro de que non sé su verdat nin su mentira. Et mucho aína puede ser que esto sea por envidia que le an, et témome delo matar por dicho dellos, ca avría ende grant pecado et daño. Pues di me: ¿Quién es aquel que telo dixo? Ca los omnes se an envidia unos a otros e se mezclan et quieren pujar el uno más qu'el otro enlas dignidades.» Dixo la madre del león: «El fiel verdadero que me contó la estoria es tu amigo el león pardo, tu leal e puro vasallo que sabe tu poridad.» Dixo el león:

más, estoy convencida de lo que he oído de sus mentiras, de sus trapacerías y de sus falacias, y de sus muchas escapatorias sin ninguna verdad ni sinceridad. Que si tú le dejas hablar, te engañará con razonés falsas; mas con su muerte tendrás tú y los de tu mesnada gran descanso. Mávalo, pues, pronto, sin que se adueñe de ti la clemencia ni te detenga la duda; porque los pequeños y los grandes de tu mesnada conocen la calumnia de Dimna y están enterados de sus pérfidas acciones; y no se me ha ofrecido nunca al espíritu, por lo que él dice, duda alguna en ningún momento de la noche ni del día; y las excusas y escapatorias que te presenta [son] de su índole perversa, y especialmente tratándose de aquel inocente y leal, el mejor de los visires, Senceba. Y no pasa día que no reciba yo nuevas noticias de la malvada naturaleza de Dimna, de modo circunstanciado, cierto y verdadero; y no te quepa duda en esto de su crimen; pues si tú le dejas urdir sentencias y tramar mentiras, no juzgarás tal como son sus trapacerías y su perfidia, ni faltará su astucia y su habilidad en su charla, pues recurrirá de nuevo a la mentira, que es en lo que consiste la firmeza de su carácter y su temperamento. Y la tranquilidad tuya y la de tu ejército está en que te dejes de contemplaciones y lo mandes matar por su pecado.»

«Asaz ay, et tú verás lo que yo faré e lo que dél mandaré fazer, pues vete» (1).

Et pues que se fue la madre del león para su casa e pasó la media noche, dixieron a Calila commo Dimna era preso, e pesóle mucho por la grant amistad que avía conél e por la conpañia e por el mal que le acaesçiera, et fuese para la cárcel encubierta mente. Et quando entró e lo vio preso, lloró et dixo: «Ya llegado ha tu fazienda a tal lugar que non he cura ya de te fablar brozna mente nin dexarte de dezir que te pese, et en secreto hablando díxete. Miénbrate lo que te yo dezía e te castigava e te consejava e non torrnabas y cabeça a quanto te dezía nin feziste por ello por el grant desdén que entí avía, ca te tenías por muy acabado en tu consejo e por ar-

(1) C. Dixo el león: «Propio es de la intimidad de los reyes y de sus allegados el recelo que se tienen los altos dignatarios entre sí y el odio de unos contra otros, y especialmente contra el que es sesudo y noble por su virtud. Y ya sé que la posición de Dimna se ha hecho gravosa a más de uno de mis cortesanos y del pueblo; mas no sé si lo que veo y oigo de esta asamblea que está unánime contra él, es por algo de esto. Y no quiero apresurarme en su pleito; pues de un objeto precioso no se desprende uno sino con razón y cuando la necesidad lo impone a quien de él se desprende; y no quiero tener que arrepentirme por seguir mi voluntad y proceder apresuradamente sin la debida investigación y sosiego. Pero dime el nombre de ese que te lo ha dicho, tan fiel y tan veraz según tú piensas.» Dijo la madre del león: «La persona, digna de fe para mí, que me ha enterado de esto, es el confidente tuyo, a quien le confías tus secretos, tu amigo puro y tu leal consejero, el leopardo.» Dijo el león: «Seas dichosa y feliz, que ya me es manifiesto el modo como en este asunto he de proceder.»

tero. Et (1) dicen los sabios: «CONVIENE AL OMNE QUE
 »ES BUEN CAVALLERO QUE NON SE META POR SU ESFUER-
 »ÇO EN LUGAR QUE NON PUEDA SALIR NIN ESTORÇER.»
 Et DIZEN que la falsedat (2) ante muere de su plazo,
 e non (3) por que fenescas la vida, mas por (4) esto en
 que estás, que la muerte es más folgança que ello.
 ¡AY DE TU MESURA E DE TU SESO E DE TU SABER, CÓMMO
 TEHAN PRIVADO DELLOS, E ERES LLEGADO ALA MUER-
 TE!» Dixo Dimna: «Nunca çesaste de dezir verdat e
 mandarla fazer, mas yo non escuchava nin creía tu
 consejo, por la grant envidia e la cobdiçia que avía

(1) C. Et se fué la madre del león con el corazón satisfecho y el alma contenta, y se metió el león en su cama. Y cuando fué llevado Dimna a la cárcel y le pusieron el lazo (*), dixieron a C. c. D. e. preso, y le entró compasión y le tuvo lástima (**), por la gran amistad y por haberse criado juntos y por la fraternidad que había entre los dos. Y fuése encubiertamente hacia él, hasta que lo encontró en la cárcel. Y lloró Calila cuando lo vió, y [vió] la pena, la estrechez y la aflicción en que estaba; y en seguida le dijo: «En verdad que la situación en que estás es bastante para que no venga yo con mis reprensiones; pero no impide esto el que te recuerde tu deber, por los buenos consejos que te di y advertencias que te hice, pues para toda advertencia hay lugar a propósito. Porque si yo hubiese dejado de reprenderte cuando tenías necesidad de que te reprendiera en tu próspero estado, sería hoy copartípe de tu culpa; pero lo pagado que tú estabas de ti mismo, te dominó y subyugó tu juicio y tu entendimiento. Y ya te conté lo que dicen

(2) falsedat — C. y J. el falso

(3) C. e non dicen «muere antes de su plazo» por

(4) C. mas por la sucesión de las cosas que consumen la vida, como esto

(*) J. Y fué llevado a la cárcel. Y cuando fué media noche, dixieron

(**) Trae aquí el texto la palabra *دسامة*, que no da sentido, ni lo da tampoco la que en substitución de ella propone con duda el editor.

en aver dignidat, ET POR LA TRIBULACIÓN E LA LAZERIA EN QUE ERA, ET SI NON POR ESO ENLO QUE ME TÚ CASTIGAVAS ASAZ CONPLIMIENTO [AVÍA], QUE SI LO FIZIERA LEVARA LA ÇIMA DELLO. ET QUIEN ES TENTADO DE GOLOSÍA NON ESCUCHA DE SUS AMIGOS, QUEL' HAN PIADAT E LO AMAN, ASÍ COMMO TÚ. ET DIZEN LOS SABIOS QUE EL QUE NON CREE A SUS AMIGOS E A SUS LEALES CONSEJEROS E A SUS BIEN QUERIENTES TORRNA SU FAZIENDA A RREPENTENÇIA, ET YA VEE EN QUANTO (1) MAL SÓ OY; MAS ¿QUÉ PODÍAS FAZER CONLA GOLOSÍA E LA COBDIÇIA QUE VENÇE AL SESO DEL MESURADO E EL SABER DEL SABIO? Así commo el enfermo que entiende que su daño es en su gula, que ha de comer, e sabe que le acresçerá en su dolor, e non lo dexa de comer, e acresçe su enfermedad e por ventura muere ende. Et yo non me duelo oy de mí, mas duélome de ti, ca he miedo que serás tú conpreso por rrazón de mí et por el amor e por el parentesco e la amistad que avíamos en uno, et serás atormentado e lazado e non podrás estar que les non descubras mi fazienda et matarán amí por que te creerán e tú non estorçerás después de mí» (2).

(1) QUANTO — A. y B. quanl

(2) C. verdat con tu celo, y de reprenderme y darme buenos consejos; pero la vehemencia de mi corazón y mi inmoderado deseo de haber dignidad, alteraron mi seso y tenían por impertinentes los buenos consejos que me dabas, así como el enfermo apasionado por la comida que sabe que le acrecienta la enfermedad y le perjudica el cuerpo, y no hace caso de lo que sabe y sigue su capricho. Yo bien sé que he sembrado para mí mismo esta desgracia; pero la semilla solamente nace en su sazón y en su tiempo, aunque se adelante su siembra. Y esta es la sazón de lo que yo sembré para mí mismo. Mas sólo aumenta mi pena el

Dixo Calila: «Ya pensado he en tu fazienda, et bien dizes verdad enlo que dizes et yo te consejé leal mente. Et el omne con cuyta quando le acaesçe la tribulación acúsase delo que fizo, con esperança de bevir e de ser aliviado dela pena. Et yo quiero me ir ante que entre alguno dela mesnada e me vea estar con tigo, et mándote e aconséjote que te confieses de tu pecado e conoscas tu mal fecho; ca morir debes sin falla, et mejor es de ser justiçiado eneste mundo que ir ala pena durable enel otro.» Dixo Dimna: «Bien me as aconsejado e dizes verdat; enpero veré a qué torrnará la mi çima de mi fazienda e qué mandarán de mí fazer.» Torrnóse Calila a su posada muy triste e muy cuydoso con miedo de ser preso por el pecado de Dimna, e prísol' menazon e murió esta noche (1).

temor de que sospechen de ti en mi asunto por la amistad que había entre nosotros dos; y temo, además, si llega también a ti el tormento, que confieses lo que sabes de mi asunto; que por lo demás tú eres persona cuya veracidad no puede ponerse en duda contra un extraño; pero ¿cómo [te creerían] si fuera tu situación como la mía?»

(1) C. Dixo Calila: «Ya lo sé, y también han dicho los sabios que la carne no sufre al pronto el tormento, ni deja en medio de él de decir todo lo que sea preciso para evitarlo, sea verdad o mentira; pues yo no veo en la situación en que te hallas [sino] que reconozcas tu delito, confieses tu maldad y libres a tu alma del castigo del otro mundo, arrepintiéndote de lo que has hecho; porque en verdad tú no puedes escapar de la muerte, y no debes acumular sobre ti mismo las penas de este mundo y las del otro.» Dijo Dimna: «Dices verdad y me aconsejas bien, y yo tendré presente lo que me dices; pero la cosa es grave, terrible y afrentosa. Por tanto, yo no diré palabra hasta que ellos se pongan de acuerdo acerca de mi conducta.» Y t. C. a. s. p. m. triste, temiendo todas las desgracias y males, y no cesó de temerlas, hasta que se le desarregló el vientre y murió antes de amanecer.

Et yazía enla cárcel un lobo preso e estava [durmiendo]. çerca de Dimna (1), et oyó todo lo que se dezían e aprísolo (2). Desí la madre del león entró a su fijo otro día de mañana et díxole: «Miénbrate lo que me dexiste anoche e prometiste en pleito deste falso traydor, et de cómmo dexiste a tus mesnadas que deve el omne fazer las cosas con temor de Dios, *en manera que el malo sea punido; que dizen que el que ayuda alos mal fechores aparçero es desus obras;* e non sele deve meter en vagar et yo non sé mayor bien que librarlo e folgar dél.» *Et estonçe mandó el rrey al león pardo e el alcalde que se asentase a juicio, e que llamasen a Dimna ante ellos e que feziessen su pesquisa e, fecha, gela llevasen aél. E el león [pardo] fizo llamar ala mesnada e a Dimna; et así todos juntos ante él, dixoles el león pardo (3): «Después que el rrey mató (4) a Sençeba sienpre estuvo triste e cuydoso por que lo mató sin culpa, salvo por que Dimna lo enrridó e lo mezcló con envidia que le avía; pues si alguno de vos sabe alguna cosa dígallo, e nos mostraremos al rrey, que el rrey non matará a ninguno salvo después que feziere pesquisa e sea çierto dello, nin querrá fazer a su sabor nin por alvedrio» (5).*

(1) C. Dimna y de Calila, cuando estuvieron juntos ambos en la cárcel, y despertó por la conversación de los dos, et

(2) C. aprísolo y se lo calló y no dijo nada de ello. Desí

(3) *león pardo*: — B. rrey:

(4) *mató* — B. maté

(5) C. del león madrugó y recordó al león el asunto de Dimna y sus excusas, y le dijo: «Dejar vivir al perverso es igual que matar al justo; pues quien deja vivir a un perverso se asocia a su

Dixo el alcalde: «Ya oíste lo que dixo EL LEÓN PARDO; FACELDO ASÍ (1) e ninguno de vos (2) non encubra ninguna cosa delo que sopiere, por muchas (3) rrazones; la primera por que vos non deveades aver pesar que el juizio caya contra quien deve, nin maguer sea contra nuestras voluntades e non menospreçiendo cosa dello; ca la muy pequena verdat gran cosa es, e la cosa que más pesa a Dios es matar al sabio sin culpa por mestura del falso mentiroso (4); et la segunda es,

perversidad; a un justo, se asocia a su justicia.» Y mando el león al alcalde y al leopardo que apresuraran la vista del pleito de Dimna y el interrogatorio que le habían de hacer en junta de hombres, y que elevasen a él lo que se relacionase con Dimna, ya de su crimen, ya del proceso, y lo que alegase él como excusas o disculpas. Y salió el leopardo y el juez para entender en el pleito de aquél (Dimna); y enviaron por Dimna a uno que viniese con él. Y cuando vinieron con él, se colocó en medio de la asamblea y se plantó de pie. Y levantó el leopardo su voz y dijo: «Vosotros ya sabéis, gente de la mesnada, cuánta tristeza invadió al rey por la muerte de Senceba, por recelo de haber procedido erróneamente en tal empresa, y de que le hubiese engañado Dimna con sus mentiras y calumnias. Pues el que quiera proporcionar alguna luz al proceso y aprovecharse del tribunal constituido para ello por nosotros (*), pues vosotros estáis en la obligación de no callaros el secreto ni ocultarlo, por vuestro buen consejo, ni de encubrir al criminal, por lo mismo. Diga, pues, cada uno de vosotros lo que sepa; que no conviene que nadie se apresure a castigar a otro por capricho suyo o capricho de otro; sin que esto quiera decir que se pide el perdón del culpable que ha delinquido.»

(1) *C.* lo que se os ha dicho; *e*

(2) *vos* — *B.* nos

(3) *muchas* — *C.* tres

(4) *C. primera*: La verdad, por la que se os ha convocado

(*) El texto es incorrecto, como advierte el editor.

quando el mal fechor es penado por lo que faze (1), *non se atreven a fazer otro tal los otros* CON MIEDO DELA JUSTIÇIA, *et esto es pro dela mesnada et delos* (2) *pueblos; et la tercera es, que quando el falso mentiroso traydor es justiçiado, fuelga el rrey e los suyos, ca el tal bevir entre ellos esles gran daño e gran peligro* (3). *Pues diga cada uno devós* (4) *lo que sabe e non encubra la verdat nin afirme la mentira.*» *Et desque las mesnadas oyeron esto, catáronse unos a otros, e dixo Dimna :* «¿Por qué estades todos tartaleando? Diga cada uno de vos lo que sabe, e si yo mal fechor fuese plazerméia que callásedes, pues que sé que soy salvo e sin culpa. Pues dezid lo que sabedes, que sabed que cada rrazón ha su rrespuesta, et el que dize lo que non vio nin sabe, rrazon(ar) es que le contezca lo que le contesció al fisico neçio» (5). *Dixo el alcalde* ET EL LEÓN PARDO : «¿Cómo fue eso?»

para que deis testimonio de ella; y si no tenéis por liviana cosa la majestad del derecho, pues ¿qué cosa más grave que encubrir el pecado de quien enredó a los buenos y los engañó, y logró que el uno matase al otro, con sus calumnias, mentiras y falsedades? Quien calle acerca de esto [no] está exento de la maldad del crimen, ni muy lejos de haber tenido parte en su ejecución; *et*

(1) *por l. q. faze*, — Falta en C. — J. por su crimen,

(2) C. *pro* del rey y de los *pueblos*; — J. del rey y de su mesnada;

(3) C. *tercera* es, que cuando los malvados son expulsados del país, aumenta entonces la concordia entre los súbditos y viven los buenos más alegres, contentos y satisfechos. *Pues*

(4) *devós*. — B. denos

(5) C. *de vos* l. q. sabe, para que se dé la sentencia según verdad, y no según capricho y conjeturas.» Y cuando acabó su discurso el que les hablaba, callaron los presentes, y no dijo ninguno de

*Dixo Dimna : «Dizen que en una çibdat avía un fisico que cra bien andante e de buen donario en su melezinamiento e morióse, e estudiaron en sus libros algunos por aprender, et vino ende un ome que se enfin-
gió que era un buen fisico e non era tal (1). Et el rrey desa tierra avía una fija que amava mucho, e ovo de adoleçer, et el rrey envió a llamar muchos fisicos para que curasen de su fija. Et vino un fisico muy sabio que era çiego, et dixéronle la dolença dela niña e mandóles que le diesen a beber cierto xarope [aque] dizen*

ellos una palabra, porque no sabían nada por sí mismos ni de un modo evidente para declararlo; y rehusaban hablar, preocupados de que sus palabras se tomasen como sentencia, o decretasen una muerte. Y cuando vió Dimna su silencio, les habló y dijo: «En verdad que si yo m. f. f. p. q. callásedes en mi proceso; pero ¿cómo se ha de juzgar de mí por lo que sepáis (*), cuando no sabéis que soy malhechor?; pues todo aquel a quien no se le pruebe que es un criminal, no hay medio de proceder contra él y resulta inocente y libre. Y no hay otro remedio sino que digáis de mí lo que sepáis; y sepa, por lo tanto, quien se atreva a decir una palabra en mi proceso, que todo dicho tiene su consecuencia más tarde o más pronto; y que su declaración en mi proceso ha de ser un elemento de juicio que me salve o me mate. Y quien deponga contra mí para que me maten, sin saber nada, o declare en mi proceso por dudas o sospechas, le sucederá, por lo que diga, lo que sucedió al médico que se atribuyó la ciencia que no tenía.» *Dixo*

(1) *C. çibdat* de la India había un fisico que tenía habilidad y ciencia; y era, por esto, muy reputado en las operaciones que hacía para devolver la salud a los enfermos que trataba con sus curas y sus medicamentos; y murió este médico, y se aprovecharon los hombres de lo que hallaron en sus libros. Y sucedió que cierto ignorante se atribuyó la ciencia de la medicina, y se divulgó esta noticia entre los hombres. *Et*

(*) Según la interpretación del editor de *C.*

rremasera. Et tornáronse para el rrey e dixiérongelo, et él buscó un físico que le diese a beber aquella melezina, et vino aí aquel omne que se alabava de físico e sabio de melezinas e de confasiones et mandó traer las arcas en que estavan las melezinas del físico muerto, et troxiérongelas e pusieron las delante e abriólas e tomó dende una dellas que falló en un saqueto en que avía ponçoña mortal, et compuso dél e delas otras una melezina e dixo: «Ésta es rremasera.» Quando el rrey vido que lo fiziera tan aína, cuydó que era sabio e agudo e mandól' dar algo e buenos paños. Et él dio abever la melezina ala dueña, e luego, commo la bevió, FUERON LOS SUS ENTESITINOS DESPEDAÇADOS E murió. Et quando el rrey la vido muerta mandó que le diesen a beber al físico de aquella melezina, e bevióla e luego fué muerto» (1).

(1) *C. una fija* que casó con un hijó de un hermano que tenía, y quedó embarazada, y tuvo las molestias que se tienen en los embarazos, y estuvo por esto sufriendo. Y envió el rey en busca de médicos; y se le dijo que había un médico a eso de unas parasangas, distinguido por su ciencia en el curar, y envió por él. Y cuando llegó el enviado a su casa, vió que había perdido la vista por causa de la vejez. Y se le hizo saber la enfermedad de la muchacha y cómo se encontraba; y prescribióle un medicamento de nombre conocido, [que] se llamaba remahera. Dijéronle: «Confeccionanos ese medicamento.» Dijo: «Yo no veo; pero el conjunto de los ingredientes que entran en él sí que lo sé.» Mas aquel insensato que pretendía poscer la ciencia de la medicina, se les presentó y les dijo que él conocía este medicamento y sabía sus ingredientes y su confección. Y mandó el rey que le sacasen los libros del médico muerto y que le introdujesen en la botica para que tomara, de lo que hubiese en ella, los ingredientes para el medicamento. Y cuando entró y le presentaron los ingredientes del medicamento, procedió en el asunto a su

Dixo Dimna: «Divos este enxemplo por que non diga ninguno de vos lo que non sabe por fazer prazer a otros nin por otra cosa. Et todo omne averá gualardón por lo que fiziere, et yo só salvo delo que me apusieron. Et heme entre vuestras manos, pues temed a Dios, *parad bien mientes en mi fecho*» (1). Fabló el cozinero mayór fiándose en su dignidad, et dixo: «Oíd, sabios e rricos omnes, et parad mientes enlo que vos diré: ca los sabios non dexaron ninguna señal delos buenos e delos malos que la non departiesen, et las señales dela falsedat son manifestas eneste mal andante, e de más que ha mucho mala fama.» Et dixo el alcalld al cozinero: «Ya lo oímos eso, et pocos son los que las non conoçen. Pues dinos las señales que vees en este lazado.» Dixo el cozinero: «Fulán dixo enlos libros de los sabios (2) que

entender y a su manera, y tomó de la caja una cosa sin discreción y sin conocimiento, según su opinión y parecer; y dió con un veneno mortífero y lo cogió y lo mezcló con sus ingredientes. En seguida dió a beber a la muchacha, que al cabo de un rato murió; y lo agarró el rey y le hizo beber del medicamento que había mezclado, y murió (*).

(1) A. quanto pudieres.»

(2) C. enxemplo para que sepáis el pecado que comete el que habla con ignorancia o procede con incertidumbre.» Y habló el encargado de la mesa del rey, condescendiendo con los deseos de la madre del león, y dijo: «En verdad que el más merecedor de que no se interese por él el vulgo, ni duden de su hecho los nobles, es este miserable, en el cual están manifestas las señales del criminal y los signos del facineroso; y ya saben los sabios lo que hay que juzgar de ellos.» Dijo el jefe de los jueces: «¿Y cuántos

(*) J. murió. Y cuando supo el rey esto, llamó al ignorante y le hizo beber este medicamento, y murió al momento.

el que ha el ojo siniestro pequeño e guiña dél mucho, e tiene la nariz enclinada faza la diestra parte e tiene las cejas alongadas e entre las cejas tres pelos (1), e quando anda abaxa la cabeça e cata sienpre en pos de sí, E LE SALTA TODO EL CUERPO, et el que estas señales ha en sí es mesturero e falso e traydor (2), et todas estas señales son eneste lazado aperçebidas» (3).

Dixo Dimna (4): «Por unas cosas judga el omne otras, et el juizio de Dios derecho es e sin tuerto. Et vos sodes sabios e mesurados en rrazonar, et ya oíste lo que éste dixo; pues oíd amí, ca él cuyda que non es ninguno más sabio que él, et cree que non ha otro más saber que el suyo; pues si todos los bienes e los males que el omne faze non son si non por las señales que son en el omne, manifesta cosa es que non avrá el rreligioso su buen gualardón por el serviçio que faze a Dios, nin el que mal faze non avrá pena por sus malas obras, et que non son los omnes bien

les son esas señales y signos? Porque los que ignoran lo que son, hablan mucho de ellos.» Y levantando su voz el encargado de la mesa, dijo: «Los sabios han dicho que —J. enxenplo para que sepáis la villanía que comete el que habla u obra con ignorancia, extralimitándose. Pues a aquel de vosotros que se extralimite, le sucederá lo que sucedió a ese ignorante y mancillará su alma. Y ya han dicho los sabios: «Muchas veces quicn habla obtiene el »galardón debido a lo que dice.» Y lo que hayáis de decir en vuestras manos está; pues parad mientes por vosotros mismos

(1) C. alongadas, y los pelos de su cuerpo le salen de tres en tres, e

(2) C. en sí es traidor, criminal y envidioso de los buenos, et

(3) C. son en Dimna.»

(4) C. Y cuando terminó su discurso fué mucha la admiración de Dimna por lo que aquél había dicho, y dijo: «Por

andantes si non porlas señales que son vistas enellos, et el que mal faze non se puede dello dexar nin puede estar que lo non faga, et que non es ninguno virtuoso, maguer pune en bien fazer, que le tenga pro, [nin] ningunt mal fechor, maguer que peque, quel' faga daño. Et non mande Dios que así sea, et si alos omnes fuese dado porrnían en sus cuerpos las mayores señales que ellos pudiesen. Et yo só salvo delo que me apusieron, et de mí non salió ál si non verdat; et bien veen los que aquí son presentes quán nesçio e quán torpe eres delas cosas, ca tú non sabes mejor las cosas nin eres más enviso que los que aquí son presentes, mas fablaste e erraste et eres tal commo el omne que dixo asu muger (1): «Cubre tú lo [que] non deve paresçer» detí e dexe las cosas ajenas e enmienda las tuyas, »que conosçes mejor.» Dixo el cozinero (2): «¿Cómo fue eso?»

(1) **B.** *yerraste con sabor de fablar; et eres tal como la mujer que le dixo su marido: —*Esta debe ser la verdadera lección del original, aunque **C.**, como se ve por la nota siguiente, esté conforme con **A.** — **J.** dice: Y no hay ejemplo de ti en esto, sino el ejemplo del hombre que dijo a su mujer: «Cubre

(2) **C.** tuerto, y no hay en él injusticia ni iniquidad. Y si fuera por esas señales que decís y otras semejantes por lo que se alcanzara la justicia y el conocimiento de la verdad, no se tomarían molestias los hombres en averiguar las pruebas... (*), ni sería nadie digno de elogio por obrar bien, ni habría medio de proceder contra él por obrar mal, porque nadie podría desvirtuar las señales por las que le fuera necesario hacer lo que hiciera. Mas cuando hay galardón para el que obra bien y castigo para el que obra mal, es que no es por esas señales. Y si yo hubiera ejecutado esa acción que me habría deshonrado, y buscara refugio en

(*) El texto está alterado en este pasaje.

Dixo Dimna: «Dizen que en una çibdat que dezían Maruca corrióronla los enemigos, e cativaron e mataron mucha gente della (1). E *cayó* (2) en suerte aun omne delos que la conquistaron, un omne labrador que tenía dos mugeres, e fazíales mal, e non las faltava de comer, e traíalas desnudas (3). Et enbiólas

Dios; si hubiera hecho eso, en verdad que sería por ello nuevamente desdichado, porque me habrían obligado a ello esas señales que yo no me podía quitar ni tampoco substraerme a su influjo. Además de que lo que manifiesta tu necedad en materia penal y en tribunales de justicia, es eso que dices; pues si fuera como tú dices, no habría necesidad de nada de eso para proceder contra mí; porque esas señales se engendran con quien las ostenta cuando él es engendrado, y nacen con él cuando él nace; y el Hacedor no las pone en el individuo en el día en que se hace criminal, ni cuando convenga al juez que ha de juzgar de sus actos, ni cuando sea menester conocer la inocencia de él. Pero de lo que no duda nadie es de tu necedad y de tu ignorancia; y, sin embargo, tú has oído algo de que no te has enterado bien, y hablas de ello sin ningún discernimiento; pues no eres más jurisperito que los que están presentes, ni más capaz que ellos para juzgar las cosas; pero hablas y te equivocas; y a quien sea como tú le sucede lo mismo que al que se decía médico; pues si tienes la creencia de que el bien y el mal no existen sino por las señales, si es así, entonces no hay mérito en los buenos ni demérito en los malos; y yo no hallo en esto sino excusas para mí, y veo que tú no hablas sino por excusarme y te expresas como si te aconsejara yo, porque ni sabes ni piensas lo que dices; y en esto eres t. c. e. o. q. d. a. muger: «Mira tus defectos, ¡oh deshonestal, y reprende luego a la otra.» Y se le preguntó a Dimna: «¿Cómmo

(1) C. dezían Barujaxat c. l. enemigos una vez, y mataron algunos hombres de los que había en ella, cautivaron a sus mugeres y se repartieron el botín. E

(2) A. cayeron

(3) C. mugeres; y este hombre las tenía desnudas de vestidos y no les daba ni de comer ni de beber. Et — J. mugeres; y este enemigo las maltrataba en el comer y el vestir. Et

un día [conel omne] a coger leña así desnudas (1), et falló la una dellas un trapo viejo, e cubrió conél su vergüença. Et dixo la otra al marido: «Catad cómmo »cubre ésta su natura; e non lo faze si non por que »ayas sabor della e yoguieses conella.» Dixo el marido: «Astrosa, non paras mientes entí que estás des- »cubierta, e rriebtas ala otra que cubrió su vergüen- »ça conlo que pudo aver» (2).

DIXO DIMNA: «E tú debes parar mientes en cubrir atí e callar; ca es grant maravilla de tu fazienda por que te llegas al comer de nuestro señor, aviendo entí tales tachas malas, et seyendo tan lixoso. Et non vi yo sólo las tus tachas, mas quantos aquí son DE LA MESNADA DEL RREY LO SABEN. Et yo encobrílo fasta oy, e non lo dexé de mostrar si non por que dezía en mi corazón: amí non nuze la honrra qu'el rrey faze a otri, nin me faze pro afrontarlo, mas dévolo encobrir; mas pues que mehá paresçido detí enemistad e dexiste abusión e fablaste en falso e a tuerto e sin sabiduría, quiero yo dezir las tachas que ha en ti, por que non debes llegar al comer del señor e deven los omnes fuir de ti» (3).

(1) C. Et fuése un día el labrador con el hombre y las dos mujeres desnudas a coger leña, et — J. Et fuése el labrador cierto día y con él sus mujeres a coger leña para el enemigo; y andaban desnudas,

(2) C. al marido: «¿No miras a ésta cómo va desnuda?» Y dijo el marido de ella: «¡Guay de ti! ¿No te miras a ti misma y cubres »tu vergüenza como ésta cubrió la suya, antes de hablar?» — J. dixo al marido: «¿No ves a esta fea que no se avergüenza ni se cubre?» Dijole el marido: «Si empezaras por mirarte a ti misma, pues »[verías] que tu cuerpo todo es vergüenza.»

(3) C. «E por lo que a ti se refiere, pues es más de admirar;

Dixo el cozinero: «¿Amí lo dizes lo que oyo?» Dixo Dimna: «Atí lo digo, ca ayúntanse en ti todas malas tachas; ca eres potroso e has el mal del figo e eres tiñoso e as albarraz enlas pierrnas; onde non debes llegar ala puerta del rrey.» Quando el cozinero mayor oyó lo quel' dezía, afogóse con sus lágrimas e començó de llorar por que se atrevía Dimna aél e le fablava tan villana mente. Quando esto vio Dimna díxol': «Por grand derecho lloras, que sabes que si el rrey esto sabe alongartehá de sí e nunca te pararás ant'él» (1).

porque ya sé la porquería de tu cuerpo y tu suciedad, y tu atrevimiento, además, en acercarte al comer del rey y asistirle, como si estuvieras exento de tacha y libre de suciedad. Et n. v. y. s. l. t. t. m. quantos inteligentes aqui son. Y no me impidió el manifestar tus tachas antes de hoy sino la amistad que había entre los dos; pues no quería ser yo el único que las manifestase sin (*). Y puesto que ya me has difamado y has comenzado a calumniarme por la enemiga que me tienes, y me acusas sin conocimiento y falsamente en presencia de la corte, quiero y. d. l. t. que sé que tienes, empezando por lo que callé de tu suciedad, porque ninguno que las tenga podía pretender estar al servicio del rey ni al de quien sea inferior a él.»

(1) C. Dixo el servidor de la mesa: «¿Es posible que me insultes (**) así, joh miserable!» Dixo Dimna: «Yo no te acuso sino de los defectos que tienes, que son: la lepra de tu cuerpo, la suciedad de tus piernas y la dolencia de tus testiculos.» Cuando el servidor de la mesa oyó esto de Dimna se abstuvo, y se abstuviéron todos los que estaban en la reunión de decir nada del asunto de él, hasta que mandaron los jueces que fuese llevado a a la cárcel (***).

(*) Sigue en el texto la palabra *ämsä*, que no da sentido.

(**) J. Dixo el señor de los cerdos: «¿A mí dices esas palabras?»

(***) J. Cuando dijo Dimna esto se alteró el semblante del señor de los cerdos, que lloró, se mesó y se le trabó la lengua, quedó abatido y

(1) Quando esto oyó el fiel del león, que trasladava lo que dezía Dimna e lo que dezían dél, et éste avía nombre Xaar, escribió todo aquello e levólo al león. Quando aquello vio el león, mandó desponer al cozi-nero mayor de su oficio, et que non paresçiese ant'él nin entrase en su casa. Et escribió el alcall e el fiel otrosí lo que dixo Dimna. Et mandó a Dimna tornar ala cárcel e fuéronse ese día. Et avía y una bestia quel' dezían Jauzava e era amigo de Calila, e fuese para Dimna e fizole saber la muerte de Calila. E lloró Dimna muy mucho et dixo: «¿Qué quiero yo oy bevir más seyendo muerto (2) mío hermano e mío

(1) Falta en C. todo este párrafo y gran parte del siguiente.

(2) J. [a continuación de lo que se lee en la última contranota.] Entonces un xaahr a quien el león, después de haber probado y haberse convencido de su lealtad y sinceridad, había empleado en su servicio y le había mandado que observara lo que pasaba entre ellos y se lo manifestara, se levantó este xaahr y entró en la estancia del león, a quien contó todo lo sucedido, con todos los pormenores. Y mandó el león deponer al señor de los cerdos de su empleo, y ordenó que no se presentara ante él ni le viera la cara. Y mandó que Dimna volviese a la cárcel; y había pasado ya la mayor parte del día y terminado la sesión que habían celebrado, y dijo: «Escribase y séllese con el sello del leopardo.» Y se marchó cada uno de ellos a su casa. Este xaahr, al que le llamaban Rauzaba, era amigo y compañero de Calila, y también distinguido y honrado por el león. Y sucedió que se apoderó de Calila una gran preocupación, por temor de que se le complacara en el proceso de su hermano Dimna, y tomaran precauciones contra él. Y estuvo enfermo por esto, y se le agravó la en-

perdió la alegría. Y dijo Dimna cuando vió su abatimiento y sus lloros: «Más te conviene dejar esos lamentos para cuando se entere el rey de tu suciedad y de tus tachas, y te quite de su mesa, te aparte de su servicio y te aleje de su presencia.»

puro amigo? Et cómmo dixo verdat el que dixo: «Quando al omne viene la tribulaçión, de todas partes »le viene el mal e çÚBRELO e çércalo la cuyta et el mal »COMMO AMÍ ACAESCIÓ.» *Empero con todo eso, ame Dios dado quien me apiade e quien me vesite e me quiera bien por su bondat, que me fizo Dios merçed entu amor et he esperança que serás tú en amarme e en me vesitar e ayudar según que me era Calila mi hermano, e aun más; et aun espero en Dios que tú trabajarás por mí así como faze el buen amigo* (1). Pues si ovieres por bien de llegar ala casa de Calila e traerme quanto y fallares suyo e mío» (2).

E él fizolo así. Et diole Dimna la parte de Calila, et dixo le : «Más la meresçes tú que otri.» E rrogól' e pidiól' en amor que fuese ant' el león e que dixiese bien dél e quel' fizie[se] saber lo que diría la madre

fermedad y se murió. Y fuése este xaahr para D. e. f. s. l. m. d. C. Y lloró [Dimna] y se entristeció y dijo: «¿Qué he de hacer yo en el mundo después de haber perdido a mío

(1) **A.** en yo perder a Calila, ca ése era mi bien o todo mi conorte, e sabía toda mi poridat de bien e de mal. Et si Dios esto fizo, loado sea él, que me dexó a vos en su lugar, que me quededes bien, e me querredes, et seredes en apiadarme segunt que era Calila.

(2) **J.** cuyta y la tristeza por todos costados. Empero doy gracias a Dios, ensalzado sea, que no murió Calila hasta que me proporcionó un amigo, un hermano, tal como tú. Pues yo confío en el auxilio de Dios, ensalzado sea, y en su bondad para conmigo, por la solicitud que veo me tienes y las atenciones que me guardas. Ya sé que tú eres mi esperanza y mi amparo en la situación en que me encuentro. Mas yo quisiera de tu bondad que fueras a cierto sitio y buscaras todo lo que ganamos yo y mi hermano con nuestro arte y nuestro trabajo y con la voluntad de Dios, ensalzado sea, y que me lo traigas aquí.»

del león dél. Et prometió gelo e rresçibió lo que le diera e fuese Jausaba de mañana al león et falló al león pardo e al alcalí que vinieran conlos escriptos e gelos pusieron delante. E el que los catava mandó a su escrivano que los trasladase e dar los al león pardo; e dixo aél e al alcalí: «Id vos así commo ayer e fazed llamar a Dimna e ponedlo ante la mesnada e venid me dezir lo que se faze e cómmo se salva.» Et pucs que sallieron ende vino la madre del león, e leyóle él aquellos escriptos. Dixo ella (1): «Non melo

(1) **J.** E hizo el xaahr lo que le mandó Dimna. Y quando le puso delante la riqueza, le dió la mitad de ella y le dijo: «En verdad que tú, respecto de los que entran y salen en casa del león, eres más mercedor que otro. Dedícate, pues, enteramente a mi proceso y pon en él todo tu cuidado, y entérate de lo que se diga de él ante el león cuando se le haga presente todo lo que ha pasado entre mí y mis adversarios, y lo que se sepa de la madre del león en mi proceso, y lo que se vea acerca de la obediencia que él le tiene o si la contradice en lo de mi proceso. Y conserva bien en la memoria todo esto.» Y tomó el xaahr lo que le diera Dimna y se separó de él con este pacto. Y se fué a su casa y dejó el dinero en ella. Luego el león se levantó muy de mañana y se sentó [en su trono]; y quando habían pasado ya dos horas del día, le pidieron permiso sus compañeros para entrar y se lo concedió; y entraron ante él y le pusieron los escritos en la mano. Y quando se enteró de lo que decían ellos y de lo que decía Dimna, llamó a su madre y se los leyó. — **C.** (*) Y quando se levantó el león por la mañana, entró a su presencia el cadí y parte de los notables de su compañía, con el escrito de lo que había dicho Dimna en su disculpa. Tomó el león este escrito y les mandó que se retiraran. En seguida envió por su madre y le leyó aquellos escritos, y se apesadumbró ella mucho y dijo: «Non

(*) Continúa aquí el texto de **C.**, desde el final de la nota 1 de la página 201.

tengas a mal, fijo (1), si te yo estultare de mi palabra, ca (2) veo que non sabes qué te tiene pro nin daño por el engaño deste falso. Pues líbralo e folgarás; ca si lo a vida dexas confonderá tu mesnada.» E torrnóse muy sañuda contra él (3).

Desí fuese Jauzaba e llegó a Dimna ala cárcel e fizol' saber quanto dixiera la madre del león quando leyeran los escriptos. Et en seyendo así fablando vino el mandadero del alcall e del fiel e leváronlo ala casa del juizio e pará[ro]nlo ante la mesnada e el pueblo, e ayuntáronse estando Dimna ant'ellos. Dixo el mayor de la mesnada: «Ya sope yo tu pleito, *Dimna, et dixomelo quien es bien fiel* e es entendida la verdat, et non avemos más que pesquerir *de* (4) ti; ca tú con trayción e con falsedad e con tu mestura feziste al rrey, nuestro señor, que matase a Sençeba, su amigo, et era leal e verdadero, sin culpa que fiziese. Et si non fuese por la su grant merçed e por la su grant piadat que nos mandó que sopiésemos más de tu fazienda, ya el juizio manifesto fuera dado de nos contra ti.» Dixo Dimna: «Non fablas commo quien ha piadat nin merçed, nin commo quien cata al pleito del que rresçibió tuerto, nin commo quien sigue la verdat nin el derecho; mas usas de voluntad e quie-

(1) fijo, — C. ¡oh rey!,

(2) C. palabra.» Dixo el león: «No lo tomaré a mal. Di lo que quieras.» Dijo: «Veo

(3) C. daño; y creo firmemente que Dimna, mientras tú pasas el tiempo contemplando su proceso, sublevará contra ti a todos aquellos en quienes tú no puedes tener seguridad.» En seguida se levantó y se fué muy enfadada.

(4) A. di

res me matar. Non eres çierto delo que me apusieron, nin son pasados los tres días que devedes pesquerir por mí. Et non eres de culpar, ca el malo non ama los buenos nin alos que fazen las obras de Dios.» Dixo el alcall: «Deve el señor gualardonar al omne por su bondat e honrrarlo e conosçerlo; ca todo bien quel' faze, meréçelo, e deve justiçiar al mal fechor por su mal fecho e penarlo por ello, por tal que los buenos [tomen] mayor cobdiçia de fazer bien, [e] que los malos fuyan del mal fazer. Et por buena fe más te vale ser justiçiado eneste mundo que ser justiçiado enel otro. Pues otorga tu pecado e confiesa el mal que feziste, ca farás mejor çima por ende. Si Dios aesto te guiare librarás tu alma dela persecuçión del otro siglo, et fablarán sienpre de ti, de cómo te rrazonavas buena mente por estorçer, et de cómo ante fazías escusaciones con que te anparases. Desí por confesar de tu pecado e ganar la salud del otro siglo; ca morir por lo que Dios manda más vale que bevir enlo que defiende» (1).

(1) C. Desí quando vino la mañana, envió el cadí por Dimna, y lo sacaron; y consultaron acerca de él los sabios y no le dijeron nada de lo tratado. Y le dijo el cadí: «Aunque callen todos estos que tienes aquí delante y no digan nada, la opinión que tienen ya los hizo convenir en que tú eres un criminal y que nada bueno hay en tu vida, desde que cayó en sus corazones la sospecha que de ti tienen; y no veo cosa mejor para ti sino que confieses tu pecado para librarte del castigo del otro mundo y volver a tener buena fama, por dos razones: la una, por tu inventiva para disculparte y fingir excusas con las que puedas quedar libre; y la otra, porque el confesar tu pecado es mejor para tu felicidad en la otra vida, [la cual vale más] que la felicidad de este mundo; pues los sabios ya han dicho: «Morir honradamente

Dixo Dimna [al] alcal : «Bueno e derecho [e] verdat dizes e fablaste commo sabio; e por buena fe una

»es mejor que vivir en el pecado.» — J. se fué muy enfadada. Y pasó esto en presencia del xaahr, cuya amistad se había ganado Dimna, el cual lo oyó y se salió de la presencia de ellos y se fué corriendo hasta que llegó junto a Dimna y le contó lo sucedido. Y mientras estaba con él, llegó un enviado del león y se volvió con Dimna al lugar donde estaba el juez. Y cuando compareció ante el juez, abrió el juicio el presidente de la asamblea y dijo : «¡Oh Dimna!, ya me enteró de tu historia el fiel y verdadero et non a. m. q. p. de tu pleito, porque los sabios dijeron : «Dios, ensalzado sea, ha creado este mundo como razón para »el otro y como medio para alcanzarlo; porque él (el otro) es »rada del Enviado y de los profetas que nos anuncian el bien y »nos dirigen al Paraíso y nos convidan al conocimiento de Dios, »ensalzado sea.» Ya tenemos conocimiento cierto de lo que tú has hecho, pues nos lo comunicó uno a quien creemos veraz en lo que dice. Sino que nuestro señor nos mandó que volviésemos sobre tu asunto y sopiésemos m. d. t. fazienda, aunque para él era cosa manifiesta y evidente.» Dijo Dimna : «Veo que tú, ¡oh juez!, no tienes costumbre de hacer justicia en tus sentencias. Y no es propio de la justicia de los reyes el entregar las víctimas de la injusticia y los que no tienen pecado a un juez injusto, sino defenderlos en juicio y protegerlos en sus derechos. Y ¿cómo quieres que me maten si no he sido contradicho y te das prisa en ello condescendiendo con tu capricho, si no han pasado los tres días? Bien estuvo en lo cierto el que dijo que al que tiene costumbre de hacer obras piadosas, le es fácil soportar su obra, aunque se perjudique con ella.» Dijo el cadí : «En verdad que hallamos en los escritos de los antiguos que el juez, para ser justo, debe conocer las acciones de los buenos y las de los malos, para premiar a los buenos por sus bondades y castigar a los malos por sus maldades; porque si procede así, tienen los buenos mayor deseo de hacer el bien y los malos de evitar el mal. Y mi juicio respecto de ti, ¡oh Dimna!, es : que pienses en la situación en que te hallas y reconozcas tu pecado y lo confieses y te arrepientas; porque mejor le es al hombre ser justificado e. m. q. s. j. e. otro.»

dela[s] bien andançias del omne (sí) es non vender el otro siglo por aqueste que ha de finar, e de conplir un poco después con luenga pena. Mas fállase en los libros dela ley que non deve el omne ayudar a su muerte, e que es grant pecado al que lo faze, a más que yo só salvo delo que me apusieron. Pues ¿cómmo me mandaré matar, e ser en ayuda contra mí, seyendo acusado a tuerto, e non deziendo mentira, nin la sacando por la boca, nin seyendo conosçido por tal? Tengo por muy fuerte de conosçer lo que non fiz, e otorgar que fiz mal, e ser en ayuda contra mí e aparçero del que me quiere matar.

»Et tú sabes quamaña pena ha el que esto faze, enel otro siglo, et yo só salvo en mi fama, e mi escusación es çierta e manifesta. Pues si matar me quisieres acusado a tuerto, Dios me aya merçed. Et por ventura si esto me fizieren, non averé otro mal eneste mundo nin enel otro. Et yo digo lo que ayer dixes; et temed a Dios, e menbrad vos del juizio del otro siglo et dela pena, et non vos metades a cosa de que vos arrepentades do vos non terná pro la rrepentençia; ca los alcalls non judgan por lo que cuydan, nin el cuydar non tiene pro en la verdat; et yo más sé de mí que vos. Mas guardad vos que vos non acaesca lo que acaesçió al que dixo lo que non sabía nin viera.» Dixo el mayor dela mesnada e el alcalld (1): «Et ¿cómmo fue eso?»

(1) C. (*) Y contestó Dimna y dijo: «Verdaderamente que los jueces no deben sentenciar por su presunción ni por las presunciones del vulgo ni de los notables; pues ya sabes que la presun-

(*) Esta nota se refiere a este párrafo y al anterior.

Dixo Dimna: «Dizen (1) que avía en [una] villa un
 RRICO omne quel' dezían Morzubem, et era noble e
 de gran fecho (2), et avía una muger muy fermosa e

ción no sirve en ningún pleito para fijar la verdad; y aunque todos presumís que yo soy autor de este crimen, pues más sé yo de mí que vosotros; y mi conocimiento es evidente porque no hay duda en él. Y solamente es abominable mi asunto para vosotros porque sois así; porque presumís que yo he calumniado a otro; y ¿cuál sería mi excusa ante vosotros, si me calumniara a mí mismo, mintiendo contra mi alma, y os la entregara para que la mataseis, sabiendo yo que es inocente? Pues ella es para mí la más importante de las almas en materia de honor, y la más digna de honor en materia de derecho. Pues si yo hiciese esto con el más allegado de vosotros o con el más extraño, no me sería posible en mi religión, ni obraría conforme a mi carácter; por consiguiente, aleja de ti ese veredicto, que si es propio de ti el buen consejo, te has equivocado en su aplicación; y si estáis equivocados, pues el más abominable error es aquel del cual se tiene conciencia; y el engaño y el fraude no son cualidades de un perfecto juez; pues has de saber que tu veredicto es jurisprudencia y norma de derecho; porque toda decisión que en un asunto da el juez, es jurisprudencia y norma de derecho que aceptan en sus juicios los hombres de bien, y su error viene a ser regla de derecho para la gente maleante. Y mi mayor desgracia será también el que tú no dejarás de ser en la opinión de la gente una persona excelsa por tu consejo y tu juicio, hasta el punto de que creerán que tú no podías errar en mi proceso, aunque menosprecies la jurisprudencia y te sirvas únicamente de presunciones con las cuales se cambia la naturaleza de las cosas (*).

(1) Falta este cuento en **C.**, pero está en **J.**, con cuyo texto cotejaremos el de la versión castellana.

(2) **J.** omne de los maraziba (**), famoso, et

(*) **J.** proceso, a no ser que te suceda, según dicen los sabios, que dijeron: «Quien se atribuye una ciencia que no sabe y atestigua lo que no vió, sucédele lo que sucedió al halconero.» Dijo el cadí: «¿Et

(**) maraziba, plural de مرزبان, marzuban, sátrapa.

BUENA e leal. Este RRICO omne avía un SIRVIENTE açorero e amava a su señora e avía le demandado su amor muchas vezes, et ella non tornava cabeça por él, e amenazóla muy mal (1). Et quando fue desfu-ziado della, pensó de buscarle mal conel marido. Et salió un día a caçar (2) e priso dos pollos de papagayos. Et (3) apartólos el uno del otro (4) et enseñó al uno dezir: «Yo vi al portero yazer con mi señora enel lecho» (5), et enseñó al otro dezir: «Pues yo non *digo cosa.*» *Et amostrógelo dezir en lenguaje de Belaque, que era lenguaje que non entendian en aquella tierra. Et acacció un día que seyendo su señor consu muger, que gelos traxo delante, e él pagóse dellos e de cómo cantavan; pero non sabía qué se dezían et mandó asu muger que gelos guardase bien e ella fizolo así ET PENSABA BIEN DELLOS, et tóvolos así un tienpo. Et aciesció que unos omes de Belaque ovieron de llegar aquella casa de aquel rrico ome, e él convidólos aco-mer* (6). Et después que ovieron comido mandó traer

(1) J. açorero, hábil y diestro en el manejo y crianza de los halcones. Y era este halconero para aquel hombre lo mismo que un amigo íntimo, hasta tal punto que lo introdujo en su casa y lo consideró en ella como si fuera uno de la familia. Y sucedió que por unas palabras del halconero se irritó y se asustó y enfadó la mujer de su amo; y trabajó él para buscar un ardid en que envolverla. Et

(2) J. caçar según su costumbre, e

(3) J. Et los cogió y se fué con ellos hacia su casa y los crió. Y cuando se hicieron grandes apartólos

(4) J. otro, y puso a cada uno en una jaula et

(5) J. vi una cosa sospechosa en casa de mi amo», et

(6) A. quiero dezir nada.» Et aprendieron esto los pollos en lenguaje de Balaf, que non sabían los de aquella tierra. E tomó-

las aves ant'ellos por les fazer plazer e cantaron. Quando ellos oyeron lo que los pollos cantavan (1), catáronse unos a otros e abaxaron las cabeças de vergüença que ovieron, *et dixeron al señor dela casa si él entendía lo que dezían los páxaros. Dixo él: «Non; mas págome desus cantos.» Dix[ér]o[n]le: «Pues non te ensañes si te lo dezimos, que dize el uno en nuestro lenguaje* (2): «El portero yaze con mi señora enel »lecho de mi señor»; et el otro dize : «Pues yo non »quiero dezir nada» (3). Et nos avemos por ley de

los e díolos a su señor, e cantavan ant'él, e plazíale con ellos, e non sabían qué dezían. Et un día vinieron le huéspedes de tierra de Bafal

(1) **J. cosa.**» Luego les enseñó esto hasta que lo aprendieron bien, y lo decían perfectamente a los seis meses. Y quando había conseguido ya lo que quería de ellos, se los llevó a su amo, el cual, al verlos, se llenó de admiración porque hablaban en sus manos y le henchían de alegría. Sólo que él no entendía lo que decían, porque el halconero les había instruido en lenguaje de Balaj; pero aun así, el sátrapa estaba grandemente admirado de ellos, por lo cual obtuvo el halconero de él gran estimación y honor. Et m. a. m. q. g. g. bien y que los cuidase, y la mujer hizolo así. Y acaeció que pasado algún tiempo unos grandes d. B. o. d. ll. a. casa, y se esmeró con ellos en la comida y en la bebida; y reunió muchas especies de frutos y cosas preciosas y se los ofreció. Y quando acabaron de comer y de beber y comenzaron a charlar, mandó el sátrapa al halconero que trajese los papagayos y se los presentase. Y quando se los puso delante, recitaron lo que se les había enseñado. Y comprendieron estos nobles lo que decían, y catáronse

(2) **A. Díxol'** el uno dellos : «Sabad que dize el uno destos papagayos. Non te ensañes contra nos si telo dixiéremos, ca fablan en lenguaje de Balaf.» Dixo él : «Non me ensañaré, ca ante me plazerá.» «Sabad que dize :

(3) **J. vergüença** y de rubor, y comenzaron a hacerse guiños

non comer en casa de omne que su muger sea mala» (1). QUANDO ESTO OVIERON DICHO, DIXO EL SIERVO QUE ESTAVA Y ÇERCA: «VERDAD ES, ET YO SÓ ENDE TESTIGO, QUE LO VI MUCHAS VEZES E NON LO OSÉ DEZIR.» ET EL SEÑOR DE CASA, QUANDO ESTO VIDO, MANDÓ MATAR A SU MUGER.

Et elle enbiól' rrogar que pesquisase bien lo que le dixeran, et dixo: «Demanden et pregunten alos papagayos si saben más deste language de Balaf, et fallarán que esto ha fecho tu açorero; ca él me pidió mío amor e yo non quise» (2). Et ellos fizieron lo así et vieron que non sabían más fablar et entendieron *todos* qu'el açorero los enseñara. Et quando esto vieron [entendieron] que la muger era sin culpa e el açorero era mintroso et *el señor* mand(ar)ó(n)lo llamar. E él entró MUY ATREVIDO e traía enla mano un açor. Et díxole la muger: «Di tú, ¿me viste fazer esto que dizes?» Dixo él: «Sí.» Quando esto ovo dicho (3)

uno a otro. Y dijo el hombre: «Yo no entiendo lo que dicen, pero me admiro mucho de ello»; y les preguntó qué era lo que decían. Pero no querían ellos declararle lo que decían; mas él insistió tanto y les preguntó tantas veces qué era lo que decían, que le dijeron: «No dicen sino esto y esto.» Et

(1) J. casa en la cual se comete tal lascivia.»

(2) J. Et después que hubieron dicho esto, rogóles el hombre que les hiciesen decir en lengua de Balaj otra cosa distinta de la que decían. Et

(3) J. entendieron ellos y todos los reunidos que aquella casa estaba libre de lo que se la acusaba, y quedó manifiesta la mentira del halconero. Y mandó que se presentara el halconero, y [vino] e t. e. m. u. açor de color gris. Et d. l. m. del sátrapa desde dentro de su habitación: «¡Oh enemigo de tu alma!, ¿has visto tú en casa lo que dices y has enseñado a estos papagayos?» Dijo: «Sí; yo he visto en ella lo que ellos dicen.» Y saltóle

saltóle el aqor al rrostro, e sacóle los ojos con las uñas. Dixo la muger: «Vees, traydor, la justiçia de Dios, que aína te avino e te conpreendió, por que testimoniaste falso contra mí delo que non sabías (1) NIN ACAESÇIÓ.»

DIXO DIMNA: «Divos este enxemplo por que vos guardedes de fazer commo fizo el aqorero; ca el que tal faze, justiçialo Dios (2) eneste mundo e enel otro.» Et el alcáll fizo escrevir todo lo que dixiera Dimna e todo lo otro que y pasó; e enbiáronlo ala cárcel et fuéronse los mayores dela mesnada ala casa del rrey e leyeron ant'él todo lo que se rrazonó. E tovieron a Dimna enla cárcel siete días; e cada día le demandavan e non le rresçebían ninguna escusaçión de su pecado et nunca lo pudieron vençer nin fazer que manifestase. Desí la madre del león, quando le mostraron el escripto entró al león e díxole: «Si dexas a Dimna bivo, faziendo tal trayçión, atrever seán atí tus mesnadas e ninguno non se temerá de tu justiçia por grant pecado que faga.» Et fizo ella venir al león pardo, e testimonió de Dimna lo que le oyó dezir e lo que le rrespondió Calila. E pues que gelo ovo dicho muchas vezes al león, entendió él que Dimna lo avía metido aello e quel' fiziera andar a çiegas, e mandó que lo matasen con fanbre e con sed, e murió mala muerte enla cárcel (3).

(1) J. muger: «Con razón te ha sucedido esto, que no es más que castigo de Dios, ensalzado sea, porque testimoniaste lo que non vieron tus ojos.»

(2) J. Dimna: «Y sólo te di este ejemplo, ¡oh cadí!, para que procures cerciorarte más, por el mal resultado que acarrea el testimonio falso eneste

(3) J. alcáll, cuando oyó lo que había dicho Dimna, se levantó

Desí dixo el sabio: «Paren mientes los entendidos enesto ET EN OTRO TAL, et sepan qu'el que quiere

y se lo presentó al león para que juzgara; y lo vió el león y llamó a su madre y se lo enseñó, y dijo ella, etc.—C. (*) Y escribieron todo esto y lo presentaron al león, quien lo examinó y llamó a su madre y se lo presentó; y lo que ella le dijo fué esto: «Ya llevo a sospechar que te embaucará Dimna con sus engaños y trapaerías, hasta que te matará o sublevará contra ti tu reino, cosa más grave de lo que yo podía pensar, después de lo que ha sucedido por su culpa, que ha hecho recaer sobre ti, mediante sus embustes y calumnias, el odio contra tu visir y amigo sincero, hasta que lo mataste sin que hubiera cometido ningún delito.» Y cayó la advertencia de ella en el corazón del león, que le dijo: «Dime quién te ha contado eso que oyó decir a Calila y a Dimna; pues si lo mato, eso será una prueba que tendré contra Dimna.» Dijo ella: «Me repugna divulgar el secreto que se me ha confiado, por no cometer la falta que prohíben los sabios, es decir, la de divulgar un secreto; pero procuraré que ése que me lo dijo me autorice para que te lo manifieste, o que él mismo declare lo que sabe y lo que oyó.» En seguida se fué y mandó llamar al leopardo. Vino éste y ella le recordó la gran estimación en que lo tenía el león y la obligación que tenía de favorecer y ayudar a la justicia; y que manifestase públicamente lo que no debía tener oculto un hombre como él, que además tenía la obligación de favorecer y de ayudar al oprimido, para poder hacer valer sus argumentos en el día de la resurrección. Y no cesó de hablarle hasta que le hizo venir y atestiguar contra Dimna lo que oyera decir a él y a Calila. Y cuando el leopardo atestiguó esto contra Dimna, envió recado la bestia encarcelada que había oído la conversación de Calila y Dimna la noche que aquél entró a verle en la cárcel, [diciendo]: «Yo tengo una prueba; sacadme para que la dé.» Y envió el león por ella, y atestiguó contra Dimna lo que había oído durante la conversación de éste con Calila, y las reprensiones de éste a aquél, por haberse interpuesto entre el león y el toro con mentiras y calumnias, hasta que lo mató el

(*) Continuación de lo traducido en la nota de la página 208.

pro de sí a daño de otri, A TUERTO por engaño o por falsedat, NON ESTORÇERÁ DE MALA ANDANÇA ET FARÁ MALA ÇIMA, ET rresçebirá gualardón delo que fiziere, ENESTE MUNDO ET ENEL OTRO.»

Aquí se acaba (1) el capítulo de la pesquisa (2) de Dimna.

león, y la confesión de Dimna. Díjole el león: «¿Y qué es lo que te impidió el que nos manifestaras tu testimonio contra Dimna cuando le oíste esto?» Dijo la bestia: «Me lo impidió el que mi testimonio, siendo único, no sería bastante para dar sentencia, ni tampoco prueba plena en juicio contra el adversario, y no quise hablar inútilmente.» Y se juntaron dos testimonios contra Dimna; y los envió el león ante Dimna, y le echaron en cara los dos, reprendiéndole, lo que había dicho. Y mandó el león que se le impusieran cadenas; luego fué dejado en la cárcel, hasta que murió de hambre y de sed.

(1) **C.** Y esto es lo que resultó del asunto de Dimna; y tal es el castigo del malvado, y lo que les sucede a los envidiosos y calumniadores. Se acabó el — **J.** Y quien piense en esto, verá evidentemente que quien desea su provecho con daño de otro, con fingidas adulaciones y engaños, recibe la recompensa de sus fingidas adulaciones y engaños.

(2) **B.** *pesquisa que fezieron sobre Dimna, e comiença el capítulo çinco, de la paloma colorada, e del galápago, e del gamo, e del cuervo, e es capítulo de los puros amigos.*

[CAPÍTULO V]

[A., fols. 43 a 52. — B., fols. 58 a 68. — C., págs. 125 a 142.
J., págs. 207 a 231.]

[El cuervo, la collarada, el ratón, el galápago y el ciervo.]

Dixo el rrey al filósofo: «Ya oí el enxemplo delos amigos; cómo los departe el mesturero, falso, mezclador, e a qué tornó su fazienda; pues dime (1) delos puros amigos, cómo comienza su amistad entr'ellos, e cómo SE AYUDAN ET se aprovechan unos de otros.» Dixo el sabio (2): «El omne entendido non eguala conel buen amigo ningund thesoro nin ninguna ganancia (3); ca los amigos son ayudadores [en todo bien e consoladores] ala ora que acaesce al omne algund mal (4). Et uno delos enxemplos que me semejan aesto (sí) es el enxemplo dela

(1) C. delos dos amigos [que] departe el falso astuto; fórjame, pues, el ejemplo delos—J. delos dos amigos; cómo los departe el mesturero e a q. t. s. fazienda después de esto; pues dime, si sabes, delos

(2) J. Dixo el filósofo: «El—C. Dijo el sabio entendido (*): «Non, etc.

(3) C. y J. amigo ninguna cosa; ca

(4) C. consoladores en las desgracias. Et—J. como A.

(*) Así según la puntuación de C., que debe enmendarse conforme con J. y con nuestra versión, poniendo los dos puntos después de «sabio», y pasando el «entendido» a la oración siguiente, cuyo sujeto es.

paloma collarada e del mur e del galápago e del gamo e del cuervo» (1). Dixo el rrey: «¿Et cómo fue eso?»

Dixo el filósofo: «Dizen que en tierra de Duzat (2), cerca de una çibdat que dezían Muzne (3), avía un lugar de caça (4), do caçavan los paxareros, e avía y un árbol grande de muchas ramas e muy espesas [fojas], e avía y un nido de un cuervo QUE DEZÍAN GEBÁ (5). Et estando el cuervo un día en aquel árbol, vio venir un omne MUY (6) feo e de mala catadura E MUY DESPOJADO (7); e traía al cuello una rred, e enla mano LAZOS E varas e asomava (8) faza el árbol. Et el cuervo ovo pavor (9), et dixo: «Alguna cosa aduxo aeste paxarero (10) aeste lugar, ET YO NON SÉ SI ES por mi muerte o por muerte de otri; mas estaré quedo en mi lugar (11), e veré qué fará.» E

(1) C. el enxemplo del cuervo, la collarada, el ratón, la tortuga y el gamo.» Dixo — J. enxemplo d. p. c. e d. m. e d. g. e d. cuervo.» Dixo

(2) C. en una tierra — J. en tierra de Çacauanda,

(3) cerca... Muzne, — falta en C. — J. cerca de la ciudad de Daher, avía

(4) J. y C. de mucha caça, do

(5) Geba. — Sin duda que el traductor de esta versión dictaría al amanuense, y al dictarle «un nido de un cuervo» le explicaría esta palabra diciendo que los árabes decían (o dicen) *gerba* (غُرْبَة), y el amanuense lo escribió así en el texto.

(6) C. un omne cazador, feo

(7) C. y J. catadura, y la fealdad de su aspecto anunciaba el mal que de él podía esperarse; e

(8) e asomava — C. y J. avanzaba

(9) C. y J. pavor de él, et

(10) paxarero — C. y J. hombre

(11) por mi muerte... mi lugar, — Falta en C., pero está en J.

armó el caçador (1) su rred, e esparzió y trigo, e echóse en çelada y çerca. Et a poca de ora pasaron y unas palomas que avían POR CABDILLO E por señora una paloma que dezían la collarada (2). E vio la collarada el trigo, e non vio la rred, e posó ella e todas las palomas, e traváronse enla rred (3).

Et vino el paxarero *a grandes pasos* MUY gozoso por las tomar (4), e començaron las palomas a deba-
tir se cada una a su parte, e punavan por estorçer. Díxoles la collarada: «Non vos desanparedes en vos querer librar, nin aya ninguna de vos más cuydado de sí que de su amiga; mas ayuntemos nos todas en una e quiçá arrancaremos la rred, et librar nos emos las unas a las otras.» Et fizieron lo así: AYUNTÁRONSE e arrancaron la rred, e leváronla en alto por el ayre. Et vio el caçador lo que fizieron, e siguiólas por las aver, e non se desfuzió dellas e cuydó que luego a poca de ora les apesgara la rred e (5) cayeran. Dixo el cuervo ENTRESÍ: «Seguir las he fasta que vea en qué torrna su fazienda et (6) del-caçador.» Et la colla-

(1) C. fará.» Y llegó el cazador y armó su —J. como A.

(2) C. de ora pasó por allí una paloma llamada la collarada, que era señora de muchas palomas que iban con ella (*). E

(3) C. vio la red y se echaron en ella todas. —J. Y no se apercibió ella ni sus compañeras de la red, y se echaron sobre los granos para cogerlos y quedaron trabadas en la red todas.

(4) C. gozoso por ellas, e

(5) C. ayre, y siguiólas el cazador, y pensó que no pasarían de allí cerca sin que les pesara la red y cayeran. —J. ayre. Y no perdió el cazador la esperanza que tenía de ellas, y pensó que ellas no pasarían de allí cerca antes de caer.

(6) C. et la fazienda del

(*) J. señora de palomas y con ella [iban] muchas palomas.

rada paró mientes [et] vio al caçador que las seguía. Dixo ella alas otras: «[Veo] que nos viene a buscar(1); e si fuéremos por lo escanpado non perderá rrastro de nos nin dexará de nos seguir (2); e si fuéremos por el lugar delos muchos árboles e por lo poblado, perderá rrastro (3) de nos, e despera[rá] de nos e tornar seá. Et si se fuere, aquí çerca ay (4) una cueva de un mur que es mi amigo; e si allá vamos tajará esta rred et librarnos ía della.» Et fizieron las palomas lo que les ella mandó (5).

Et perdiólas el paxarero de vista e desfuzió se dellas, e tornóse. Et siguiólas (6) el cuervo COMMO ANTE FAZÍA por ver si farían alguna arte para sallir de aquello en que eran caídas, e la aprendiese e se ayudase della si él cayese en otro tal. Et llegaron las palomas ala cueva del mur, et mandólas la collarada que se posasen. Et fallaron que el mur tenía çiento

(1) C. seguía sin perder la esperanza de alcanzarlas, y dijo a sus compañeras: «Veo que el cazador se empeña en perseguirnos; e

(2) C. escanpado no nos ocultaremos a su vista (*); e

(3) A. rrostro

(4) C. poblado, no tardará en ocultársele el rastro de (**) vos, y se volverá y desesperará de vosotras. Y yo en la desgracia en que estamos, aquí cerca de lo poblado y cultivado, en un lugar sé una

(5) C. rred.» Y se dirigieron adonde dijo la collarada.

(6) C. Et ocultáronse [a la vista] del cazador y se volvió [éste] desesperanzado. Y no se volvió el —J. fizieron esto e desfuzióse el cazador e tornóse. Et siguiólas el

(*) J. escanpado no se le ocultará lo que hagamos nin d. d. n. seguir; e

(**) J. rastro de nos

cuevas para los miedos (1). Et llamólo la collarada por su nonbre, e dezíanle Zira, e él rrespondió (2) e díxole: «¿Quién eres?» (3). Díxole LA COLLARADA: «Tu amiga *la collarada*» (4). Salió luego aella, et quando vido (5) la rred díxole: «HERMANA, ¿quién te echó enesta tribulación?» (6). Díxole la collarada: «¿Non sabes que non ay COSA ENESTE MUNDO (7) que en ventura non ay[a] aquello que le contesçe? (8). E así la ventura me echó enesta tribulación, ca ella me mostró los granos e me encubrió la rred de guisa que me travé enella, yo e mis compañeras. E non es maravilla en me non anparar yo dela ventura, ca non se anpara della quien es más fuerte que yo et de mayor guisa; ca alas vezes se escuresçe el sol e la luna, E PIERDEN SU COLOR (9), e saca[n] los peçes de fondón dela mar DO NINGUNOS NON NADAN, e fazen desçender las aves que vuelan por el ayre, SI LO HAN EN PARTE. Onde la cosa (10) que faze cobrar al perezoso lo que le es menester; esa mesma la faze perder al

(1) C. tal. Et cuando llegó la collarada con ellas al mur, mandó a las palomas que se posasen, y se posaron. Et fallaron alrededor de la cueva del mur cien agujeros con los que contaba para los miedos y los tenía bien probados. Et

(2) C. e respondióle el ratón desde su cueva e

(3) «¿Quién eres?» — A. y B. «¿Qué quieres?»

(4) A. só

(5) C. aella corriendo y cuando la vió en la

(6) C. tribulación? Pues tú eres astuta.» Díxole — J. como A.

(7) C. y J. cosa buena o mala que

(8) C. contesçe en el tiempo y en el espacio? — J. como A.

(9) C. y J. luna cuando se decreta esto contra ellos, e

(10) cosa, سبب, causa, razón, motivo.

anviso (1), ET ASÍ LAS AVENTURAS ME METIERON ENESTO QUE VEES.»

Desí començó el mur de rroer los lazos en que yazía la collarada. Et ella (2) díxol': «AMIGO, comiença enlas otras palomas, e taja sus lazos; desí tajarás los míos» (3). Et dixo gelo muchas vezes, e él non tornava cabeça por lo quel' dezía, NIN LE RRESPONDÍA. Et tanto gelo dixo, fasta que le RRESPONDIÓ EL MUR E LE dixo (4): «Semeja que non as DUELO NIN piadat de ti nin debdo con tu alma.» Díxol' la collarada: «Non me culpes delo que te digo, ca yo só cabdillo destas palomas, ET ASEGURÉLAS QUE ESTORÇERÍAN DESTA CUYTA POR MÍ; et es grant derecho que lo faga, así commo ellas fizieron su derecho (5) en obedesçer amí lealmente, ca con su ayuda e obedesçimiento nos libró Dios del paxarero. Et yo temo me, si començares a rroer mis lazos, que cansares e te enojares delos que fincaren (6); et sé que si ante rroyeres los lazos dellas (7) et fuere yo la postrimera,

(1) C. mesma se entremete entre el enviso y su deseo.»

(2) C. y J. Et la collarada díxol':

(3) C. comiença por los lazos de mis amigas; luego ven a mi lazo.» Et—J. comiença por tajar el lazo de las demás palomas, y después de esto ven al mío.» Et

(4) C. quel' dezía; luego le dijo: «Tanto me repites esas palabras, que semeja —J. dezía. Et t. g. d., f. q. l. dixo: «Tanto me repites esas palabras, que semeja

(5) C. digo, pues no me obliga a ello sino el tener a mi cargo la jefatura de todas estas palomas, por lo que ellas tienen sus deberes para conmigo, y ya me los han cumplido en

(6) C. que te enojares y cansares al terminar esto, de las demás que fincaren en sus lazos; et—J. te enojares y cansares de cortar los que fincaren;

(7) C. y J. sé que si empiezas por ellas et

maguera que canses e te enojés, non querrás estar que non me libres desto en que só» (1). Dixo el mur: «Por esto otrosí te deven amar tus amigos, e aver mayor cobdiçia de ti.» Et començó a rroer e a CATAR la rred fasta que la acabó. Torrnóse la collarada e las otras palomas a su lugar, salvas e seguras.

Quando el cuervo vido lo qu'el mur fiziera, e commo librara alas palomas, ovo cobdiçia de *poner su amor conel mur* (2), et (3) dixo EN SU CORAÇÓN: «Non só yo seguro de non acaesçer amí lo que acontesçió alas palomas, e non puedo escusar el amor del mur.» *Et llegóse ala puerta dela cueva* (4) e llamólo por su nonbre; e *rrespondió* (5) el mur: «(¿Qué quieres o) quién eres?». Dixo el cuervo: «Yo só EL cuervo, et SEPAS QUE me acaesçió desta guisa e desta. Et QUANDO vi la lealtad que oviste ala collarada e a sus compañeras, e delo que fueron libradas por ti (6), ove GRANT cobdiçia de tu amistad E DE TU CONPAÑIA, e vine tela a demandar» (7). Dixo el mur: «Non ha entre mí e ti carrera (8) por amor, et el omne entendido non deve trabajarse si non delo que á fiuzia que

(1) C. postrimera, non querrás, aunque te domine la debilidad y el enojo, deponer tu trabajo de cortar mi lazo.» Dixo

(2) A. de aver su amor

(3) et — A. y B. que

(4) C. *llegóse* a la cueva del mur e

(5) A. dixo

(6) C. Et vi lo que tú has hecho y tu fidelidad en las promesas con tus amigas, y lo que por ti ha beneficiado Dios a las palomas, y [por esto] que he visto ove

(7) C. vine a ti por esto.» Dixo

(8) carrera — C. سبب, causa, por سبيل, camino, carrera.

fará (1), et dexarse de buscar lo que non podrá aver, ca será por nesçio contado, así commo el omne que quiso fazer correr las naves (2) por la tierra, e las carretas por el agua, E NON ES EN GUISA. Et ¿cómmo será entre nos carrera de amor, yo seyendo tu vianda e tú seyendo mi comedor?» (3).

Dixo el cuervo: «Piensa con tu entendimiento que en comerte yo, maguer que tú seas mi vianda, non me abastarás nada, et que en biviendo tú e aviendo yo tu amor, averé solaz E CONSOLAÇÃO e segurança mientras que biva. Et pues que yo vine pedirte tuyo amor E GRAÇA, non me debes enviar vago, ca mehá paresçido de ti grant bondat e buenas costunbres (4); et maguer que tú non quesiste mostrar esto de ti, el omne bueno non se encubre su bondat, maguer la encubra E ESCONDA quanto pueda, así como el musgo (5), que maguer es çerrado e sellado, por eso non dexa su olor de rreçender; pues tú non mudes contra mí tus costunbres, nin me viedes tu amor» (6). Dixo el mur: «La mayor enemistad (sí) es de la natura que es en dos maneras: la una es igual así commo la enemistad del elefante conel león, ca alas vezes (7) mata el león al elefante, e alas vezes mata el elefante al león; et la otra es del daño dela una [parte] contra

(1) C. y J. entendido debe procurar aquello para lo cual encuentra camino, et

(2) naves — A. y B. nuves

(3) comedor — A. y B. ocasión

(4) C. de ti la bondad de tu carácter; et

(5) *المسك*, elmusco, almizcle.

(6) C. tu amor ni tu cariño.» Dixo

(7) vezes — A. y B. aves

la otra, así commo la enemistad que es entre mí (1) e ti. Et esta nuestra (2) enemistad non es por daño de mí contra ti; mas por la mala andançia que nos fue prometida en parte que oviésemos de nos enemistar dela natura; e la paz e la tregua del que ha algo menester, las más vezes [en] enemistad se torrna, e non deve el omne fiar por tal tregua, nin ser engañado por ella (3); ca el agua, maguer sea bien escalentada CONEL FUEGO, non dexa por eso del amatar el fuego si de suso sele echan. Et sola mente tal es el que faze amistad con su enemigo commo el que lleva la culebra en su seno (4), QUE NON SABE QUANDO SELE ENSAÑARÁ E LO MATARÁ. Et non se consuela el omne entendido con la amistad del que lo ha menester (5), MAS ANTES SE APARTA DÉL E LO ESQUIVA.»

Dixo el cuervo: «Entendido he lo que dexiste, e tú debes fazer (6) segund la bondat de tus costumbres, e conosçerás que verdad te digo, e non me encarezcas la cosa nin la aluengues (7) entre mí e ti en dezir que non ay carrera para aver yo e tú nuestro

(1) C. y J. mí y el gato y la enemistad que hay entre mí e

(2) C. esta mi enemistad — J. como A.

(3) C. contra ti, sino por daño de vos contra mí. Y para la enemistad natural no hay reconciliación, sino el pecado que vuelve a la enemistad. No hay paz... (*), ca

(4) seno, — C. كَفٌّ, palma de la mano. — J. كَمَرٌ, manga del vestido. — Sacy como J.

(5) C. y J. entendido con el enemigo astuto.»

(6) fazer — Falta en C., pero está en J.

(7) C. y J. non pongas dificultades entre

(*) No se entiende lo que quiere decir C., y falta este pasaje en J., y también en la edición de Sacy.

amor de so uno; ca (1) el amor que es entre los buenos depártese muy tarde e ayúntase aína, et es enesto tal como el vaso de oro que se quiebra muy tarde e se emienda muy aína, maguer que se quiebra e se abolle (2); e el amor que es entre los malos depártese mucho aína e ayúntase muy tarde, así como el vaso de tierra que se quiebra por qual quier guisa MUCHO AÍNA, desí nunca se emienda. Et el omne de buena parte ama al omne de buena parte de una vez que se vean, e (3) por conosçençia de un día E NON MÁS, et el omne vil non pone su amor con ninguno si non por cobdiçia o por miedo, e tú eres noble E DE BUENA PARTE, et yo he menester tu amor, et aquí estaré a tu puerta, que non comeré NIN BEVERÉ (4) fasta que me otorgues tu amor.»

Dixo el mur: «Ya rresçibo el tu amor, que yo nunca enbié al que algo ovo menester de mí sin ello, et non te començé a dezir esto que oíste (5) si non (si non) por me escusar, e si me quisieres fazer trayçión non dirás: fallé el mur de flaco consejo e rrafez de enganar.» Desí salió de su cueva e paróse a su puerta. Dixo el cuervo: «¿Qué te tiene a la puerta dela cueva que te vieda de salir amí e solazarte comigo? ¿Has sospecha

(1) **J.** ca los sabios honorables no desean agradecimiento en recompensa; y el amor — **C.** ca ciertamente los sabios y honorables desean para todo bien, allegamiento y carrera. Y el amor

(2) se abolle; — Falta en **C.** — **J.** maguer se agujeree o se quiebre; e

(3) e — **C.** o

(4) **C.** y **J.** puerta sin gustar comida fasta

(5) **C.** començé con lo que te començé si — **J.** non te he probado con lo que te he probado si

o MIEDO de mí aún?» Dixo el mur: «Los omnes deste siglo danse entre sí unos a otros dos cosas, *e ponen su amor entre ellos* (1): la una es el amor e la otra es el algo. Et los que se dan el amor son los que pura e leal mente se aman, e los que se dan el algo son los que se ayudan e se aprovechan unos de otros. Et el que non faze bien si non por aver bien (2), et por ganar ALGUNA ALEGRÍA deste siglo e algund pro, es tal enesto (3) como el paxarero que echa los granos alas aves non por les fazer ayuda, si non por que quiere ganar. Onde dar OMNE SU amor mejor es que dar su algo. E fio en tu amor, e dote otra tal de mí; e non me tiene de salir atí mala sospecha que aya en ti (4); mas yo creo que tú as compañeros que son de tu natura, e non son contra mí commo tú (5), e he miedo que [me] vea [contigo] alguno dellos e me mate.» Dixo el cuervo: «Esta es la señal del amigo: ser amigo del amigo [del amigo] e enemigo del enemigo [del amigo], et non me es amí amigo nin compañero quien atí non amare E NON OVIERE SABOR DE TI. Muy rrafez me partiría yo DE SU AMOR del que tal fuese; et (6) el que sienbra las yervas odoríferas, si con ellas nasce alguna cosa que las dañe e las afogue, arráncala» (7).

(1) C. y J. cosas y traban amistad por ellas: la

(2) C. aver recompensa, et

(3) C. y J. tal en el dar y en el tomar como

(4) que aya en ti; — Falta en C., pero está en J.

(5) C. y J. non es su mirada hacia mí como la tuya, e

(6) et — C. y J. porque

(7) C. arráncala y arranca con ella hierbas odoríferas. — J. arráncala y échala.»

Desí salió el mur al cuervo, e abraçáronse e saludáronse el uno al otro e solazáronse e seguráronse e fablaron e contáronse nuevas fasta que pasó una ora del día. E después que pasaron algunos días (1) dixo el cuervo al mur: «Esta tu cueva es çerca de la carrera por do pasan los omnes, e témome que te fará[n] mal (2). Et yo sé un lugar apartado E MUY VIÇIOSO do ha peçes E AGUA et ay un galápago mi amigo; si quisieres vamos aél, e beviremos conél SALVOS E seguros» (3). Dixo el mur: «Plázeme e yo tehé de dezir MUCHAS (4) estorias e fazañas que te departiría si fuésemos ya llegados do tu quieres.» Et priso el cuervo al mur por la cola, e boló conél fasta que llegó çerca dela fuente en que yazía el galápago. Quando (5) vido el galápago un cuervo e un mur

(1) **J.** abraçáronse y solazáronse y se familiarizaron uno con otro en su amistad, hasta que cuando pasaron a. d. dixo — **C.** abraçáronse y solazáronse y se familiarizaron uno con otro en su amistad y estuvieron así algunos días o lo que quiso Dios. Dixo — **B.** solazáronse e ovieron plazer en uno. Et estovieron así hablando una ora, et dixo

(2) **J.** témome que algún muchacho te hiera con alguna piedra. — **C.** temo que te lancen alguna piedra. Et

(3) **C.** apartado, donde tengo un amigo, que es un galápago; abundan en él los peces y yo encontraré en él comida, y quiero que vengas allí y viviré contigo en seguridad.» Dixo — **J.** Y yo tengo un lugar solitario y en él un galápago amigo, y abundan en él los peces; nosotros encontraremos allí comida y quiero ir contigo allí para que vivamos en seguridad.»

(4) **J.** mur: «Pues yo aborrezco ya este lugar, y tengo muchas estorias — **C.** mur: «Pues ¿cómo no he de ir contigo si aborrezco este lugar?» Dijo el cuervo: «¿Y por qué aborreces este lugar?» Dijo el mur: «Tengo estorias

(5) **C.** llegó adonde quería. Y cuando se aproximó al lugar en que estaba el galápago y vido

conél espantóse, e non sopo que su amigo era, [e] metióse enel agua. Et puso el cuervo el mur en tierra, e posóse en un árbol e llamó al galápago por su nonbre, E DEZÍANLE AFZA, e él conosçió su voz, e salió aél (1) et preguntóle dónde venía, e díxole él lo que le acaesçiera desque siguiera a las palomas, e lo que le acaesçiera después, del fecho del mur. E maravillóse el galápago del seso del mur (2) e de su lealtad, et LLEGÓSE AÉL E saludólo, e díxole: «¿Qué te aduxo aesta tierra?» DIXO EL MUR: «OVE COBDIÇIA DE TU CONPAÑIA E DE BEVIR CONTIGO.» Desí dixo el cuervo al mur: «Las estorias e las fazañas que me dixiste que me dirías, dímélas agora E CUENTA MELAS, e non te rreçeles del galápago, que así es commo si fuese nuestro hermano» (3).

Dixo el mur en començando a contar la primera estoria: «*En la posada donde yo nascí era* (4) en casa de un rreligioso que non avía muger nin fijos (5). Et traíanle cada día un canastillo de comeres, e comía dello una vez, e dexava lo que fincava, e colgávalo de una sogá en un canastillo *que tenía en casa* (6). Et

(1) C. aél y le dió la bienvenida et—J. como A.

(2) C. y J. después, y el hecho del mur hasta que llegaron allí. Y cuando oyó el galápago la hazaña del mur, maravillóse de su seso e

(3) C. agora, pues te lo pide el galápago; y en verdad que el galápago es para ti lo mismo que yo.»

(4) A. «Do yo nascí fué—C. Y comenzó el mur su historia y dijo: «Fué la primera mansión que yo habité en una ciudad, en

(5) C. avía familia. Et—J. como A.

(6) C. comía dello lo que necesitaba; luego dejaba el resto de la comida en él, y lo colgaba en su casa. Et

yo aqechávalo fasta que salía: desí veníame para (1) el canastillo, e non dexava y cosa de que non comiese e que non echase alos OTROS mures. E punó el rreligioso muchas vezes delo colgar en lugar que (2) lo yo non pudiese alcançar, e non podía. Desí posó conél un huésped una noche, e çenaron amos, e estando fablando dixo el rreligioso al huésped: «¿De qué tierra eres e adó quieres ir agora?» E éste su huésped avía andado a muchas partes (3), e avía visto maravillas, e començol' a contar (4); e el rreligioso eneste comedio sonava sus palmas alas vezes por me fazer fuir del canastillo (5). Ensañóse el huésped POR ENDE, e díxole: «*Yo departo contigo e tú menosprecias mis fablas, e sueñas tus palmas; pues ¿por qué me (6) rrogaste QUE DEPARTIESE CONTIGO?*»

»Et escusósele el rreligioso e díxole: «*Çiertamente gran plazer ove con tus fablas (7); mas fágolo (8) por*

(1) C. aqechava al religioso hasta que salía, y después que salía saltaba en el

(2) C. vezes de colgar el canastillo, suspendiéndolo [de modo que] lo (*)

(3) C. avía recorrido la tierra, e — J. como A.

(4) C. a contar al religioso de los países que había recorrido, y cosas (**) que había visto; e

(5) C. por espantar a los ratones; y ensañóse — J. como A.

(6) A. «Escarnio fazedes de mí, que me demandades que vos cuente nuevas, e vos faziéndose esto.» — C. *contigo* y tú sueñas tus palmas como si te burlaras de mi cuento (***); pues ¿por qué me *interrogaste*?»

(7) A. gran sabor he de oír tus nuevas;

(8) C. mas bato palmas por

(*) J. canastillo en lugar que lo

(**) J. recorrido y maravillas que

(***) J. *contigo* y tú menosprecias mi cuento; pues

espantar unos mures QUE HA ENESTA CASA, que me fazen GRAND enojo, e nunca dexan cosa enel canas-tillo que melo non (1) coman E MELO RROYAN.» Dixo el huésped: «¿Un mur es, o muchos?» Dixo el rreligioso: «Los mures de casa (2) muchos son, mas ay uno que mehá fecho grand daño e nonlo puedo fazer ningund arte» (3). Dijo el huésped: «Por alguna cosa faze este mur lo que faze (4), et miénbrome agora alo que dixo un ome (5): «Por alguna cosa canbió esta muger el sinsamo descortezado por el por descortezar.» Dixo el rreligioso: «¿Cómmo fue eso?»

»Dixo el huésped: «*Posé una vez con un onbre en una cibdat, e cenávamos amos, e feziéronme una cama, e fuese el onbre a yazer con su muger. Et avía entre nos un seto de cañas, et oí dezir al ome que dixo a su muger* (6): «Yo quiero cras conbidar una conpañia que yante conmigo.» Et dixo la muger: «¿Cómo lo farás, que non ha enesta casa cosa que les cunpla (7), et tñ eres un onbre tal que non guardas nin condesas?» Dixo

(1) C. enojo y no dejo en casa comida que no se la coman.»

(2) de casa—Falta en C., pero está en J.

(3) C. ay uno que viene contra mí y no puedo [encontrar] recurso contra él.»—J. ay uno que me vence, etc.

(4) C. huésped: «No [hace] esto sino por alguna cosa, et

(5) C. miénbrome de las palabras del hombre que dijo a su mujer: «Por—J. miénbrome de las palabras del que dijo: «Por

(6) C. oí que el hombre y la mujer hablaban una noche, y oí la conversación que sostenían y que el hombre decía: «Yo—J. oí que le decía una noche a su muger:

(7) J. y C. «¿Cómo convidas a comer a los hombres, si no hay en tu casa (*) nada que sobre a la familia, et

(*) tu casa — C. *بيدیک*, errata, por *بيتک*.

el marido: «Non te rrepientas por cosa que demos a comer nin despendamos, que el apañar e el condesar por aventura fazen tal çima como la çima del lobo.» Dixo la muger: «¿Cómo fue eso?» (1).

Dixo el marido: «Dizen que (2) salió un vallestero con su arco e con sus saetas a buscar venados, et luego açerca falló un venado et tiróle et matóle; et en él levándolo para su casa atravesó un puerco la carrera, et el vallestero tiróle e firióle. Et tornóse el puerco al ome, e matóle con sus dientes, e así fueron allí todos tres (3) muertos. Et en esto pasó por allí un lobo fanbriento, e desque les vio así todos muertos, dixo: «Esperança tengo (4) de ser viçioso.» E dixo: «Así conviene condesar desto quanto podiere; que el que non cuyda

(1) C. «¿Cómo fué la cosa del lobo?» — J. como A.

(2) «Dizen que — Falta en C., pero está en J.

(3) C. «Salió un cazador por la mañana con s. a. e c. s. s. a b. v. y caza. Y no había ido lejos, quando disparó contra un venado y lo mató. Y se lo cargó y se dirigió hacia su casa. Y se le presentó en el camino un puerco, y se dirigió el puerco hacia el hombre cuando lo vió, y dejó el hombre el venado, y tomó el arco y disparó contra el puerco un tiro, que le atravesó por el medio; pero alcanzó el puerco al hombre y le infirió con sus caninos una herida que le hizo caer el arco y las flechas de la mano y quedaron todos *muertos*. — J., más conforme con A., dice: «Dizen que cierto día salió un cazador con s. a. e c. s. s. y no había ido lejos, quando disparó contra un venado y se lo cargó y se dirigió hacia su casa. Y se le presentó un puerco salvaje (*) y le disparó una flecha que lo mató; pero le alcanzó el puerco y le hirió con sus dientes una herida que le hizo soltar de la mano el arco y cayeron los dos *muertos*.

(4) C. *desque* vió al hombre, al venado y al puerco, tuvo esperanza de

(*) salvaje, como en el original sánscrito.

nin condesa, non es enviso, e yo quiero fazer provisyón desto que fallé, que (1) me complirá asaz COMER la cuerda del arco para oy.» Estonce llegó al arco por comer la cuerda, e desque la ovo tajada, desempolgóse el arco, e diole el otro cabo enla cabeça (2) e matóle. Et yo non te di este enxemplo si non por que sepas que la gran cobdiçia del apañar e del condesar (3) faze mala çima.»

»Dixo la muger: «Pues así tú lo quieres, téngolo por bien (4). En casa tenemos arroz e sinsamo de que dar de yantar a seis o siete omes, et yo mañana madrugaré e faré de que coman tus convidados los que quieras.» Et la muger, luego que amaneciò cogió sinsamo, [lo descortezó] e lo extendió al sol para que se secase, e díxole a un su esclavo pequeño que tenía: «Cuida de ese sinsamo, et que non se lo coman los páxaros, nin se açerquen aél los perros» (5). Et fuese la muger a otras faziendas dela casa. Et mientras, el mochacho que estava en guarda del sinsamo descuidóse et vino un perro et meóse en ello. Desí vino la muger et probó el sinsamo, et fallólo amargo et non quiso guisararlo para comer (6).

(1) *C. podiere*, pues no es prudente quien se descuida de reunir y ahorrar; y yo quiero hacer de lo que hallé ahorro y alcancía, que *me*

(2) *cabeça* — *J. y C. garganta*

(3) *e del condesar* — Falta en *C.*, pero está en *J.*

(4) *C. muger*: «Es justo lo que has dicho, pues *en*

(5) *C. díxole* a su marido: «Ahuyenta de este sésamo a los pájaros y a los perros.» *Et* — *J. díxole* a un muchacho que tenía: «Ahuyenta, etc.

(6) *C. faziendas* y quehaceres suyos. Y se descuidó el hombre y llegó un perro al sésamo y se puso a comer de él, y lo vió la mujer y lo encontró de mal sabor, y no quiso que comiera de

Et fuese al çoco et camió aquel sinsamo por otro sin mondar, cantidad por cantidad. Et fallávame yo enel çoco enla sazón et oí aun ome que dixo (1): «¿Por qué rrazón avrá esta muger (2) camiado el sinsamo ya mondado por el sin mondar?» Et otrosí te digo yo deste mur (3) que salta enel canastillo, do quier que le pongas, E QUE SUBE EN ÉL, e los otros non, que por alguna cosa lo puede fazer. Pues búscame un açadón, e cavaré enesta su cueva e quizá sabré algo desu fazienda» (4).

» Et estonçe demandó el rreligioso (5) un açadón, e tráxole al huésped (6), et yo estando en otra cueva ajena, oyéndolo que dezlan. E avía enla (7) mi cueva mill maravedís (8), et yo non sabiendo quién los posiera at; enpero yo menedvalos e çaneçía con ellos (9) quando quier que me venía emientes. Así qu'el huésped cavó la cueva fasta que llegó aellos e sacólos e dixo (10): «Este mur non podría saltar do saltava si non por

él ninguno de los convidados. *Et — J. fuese la mujer a sus quehaceres, y descuidóse el muchacho del sésamo et v. u. p. e. m. e. ello. Y lo encontró de mal sabor la mujer et non q. g. p. comer.*

(1) *C. cantidad.* E hizo esto, y yo en el zoco vi lo que hizo ella y oí a un hombre que dijo: «¿Por — J. çoco, y dijo un hombre: «¿Por

(2) *muger* — Falta en C., pero está en J.

(3) *C. y J. mur* que me dices *que*

(4) *e cavaré... fazienda.* — Falta en C., pero está en J.

(5) *J. rreligioso* a un vecino suyo *un*

(6) *C. búscame un azadón.* Y vino con él el huésped, *et — J. como A.*

(7) *C. avía* en un sitio de *mi* — J. como A.

(8) *C. y J. mil* dinares, *et*

(9) *C. enpero* yo los extendía por el suelo y me alegraba con ellos y me creía poderoso con su posesión quando

(10) *C. y J. dixo* al religioso: «Este

QUE YAZÍAN AQUÍ estos maravedís (1). Ca el aver es criado para acreçer enla fuerça e enel seso; et tú verás que de oy en adelante non podrá saltar commo solía nin avrá fuerça nin memoria MÁS QUE LOS OTROS MURES» (2). Et yo oí lo que dezía el huésped, ET SOPE QUE DEZÍA VERDAT, E DESESPERÉ DE MÍ MISMO, e sentíme muy quebrantado e muy menguado en mi fuerça. Et QUANDO LOS MARAVEDÍS FUERON SACADOS DELA CUEVA, mudéme aotra cueva, e quando amanesçió llegaron se los mures que me solían servir, e dixeron me: «Fanbre avemos, e avemos perdido lo que nos solías dar, e tú eres nuestra esperança, pues para mientes en nuestra fazienda.»

»E fueme al lugar donde solía saltar al canastillo, e trabájeme de saltar muchas vezes, e non lo podía fazer. Et vi manifesta mente que mi estado era ya mudado, e despreciaron me los mures, e oíles dezir unos a otros: «Aterrado es éste por sienpre, pues quitemos nos dél e non esperemos dél nada; ca non cuydamos que pueda fazer lo que solía, mas que averá (3) menester quien lo gobierne.» E dexaron me,

(1) «Este mur non... maravedís. — Así en J. — C. «Esto daba fuerza a este mur para saltar adonde saltaba.

(2) C. verás que este ratón no volverá desde hoy a tener la fuerza y ardimiento de que era capaz en el tiempo pasado.» Et

(3) C. (*) mudéme de mi cueva a otra cueva, y cuando amaneçió conocí el menoscabo de mi dignidad entre los ratones y la falta de respeto de ellos hacia mí; y me obligaron a lo que les tenía acostumbrados, a saltar al canastillo, y fuí impotente para ello, y me despreciaron los mures y se pusieron a hablar entre

(*) Esta nota comienza en el párrafo anterior.

e fueron se amis enemigos e començaron a dezir mal de mí e de mi abiltar alos que me avían enbidia, e alongáronse de mí, e non tornaron por mí cabeça (1). Et dixen en mi coraçón: «Veo que la conpañia (2) e los amigos e los vasallos non son si non conel aver, e non paresçe la nobleza del corazón (3) nin el seso nin la fuerça si non conel aver; ca yo veo qu'el que non ha aver, si se entremete de alguna cosa, torna ala pobredat atrás, así commo el agua que finca en los ríos dela lluvia del verano (4), que non va (5) al mar nin al río, que non a ayuda (6). Et vi qu'el que non

sí, [diciendo]: «Aterrado e. é. p. sienpre (*), que a punto está de menester — J. non podrá saltar adonde saltaba.» Y quando vino la mañana se reunieron los mures que estaban conmigo y me dijeron: «Hambre tenemos y tú eres nuestra esperanza.» Y me fui; y [vinieron] conmigo los ratones al lugar en que acostumbraba a saltar desde él al canastillo, y lo intenté muchas veces y no pude. Y se hizo manifiesto a los mures el menoscabo de mi estado, y les oí decir: «Alejémonos de éste y no queramos estar con él, pues en verdad que lo vemos en situación que no podemos contar con él, sino que averá menester

(1) C. dezir mis defectos y mis faltas a todo aquel con quien hacían mención de mí. Et — J. enbidia y amanecieron como si no me conocieran y como si yo no hubiera sido su caudillo jamás. Et

(2) C. conpañia y los parientes e — J. como A.

(3) C. corazón sino con el haber, nin

(4) C. ha aver, quando quiere alcanzar alguna cosa, le hace desistir de lo que desea la pobreza y le priva de alcanzar su objeto, así como se extingue el agua de la lluvia de verano en los ríos, que — J. commo el a. q. f. e. rr. d. ll. d. verano, que

(5) va — A. y B. vea

(6) C. río, sino que la absorbe la tierra, porque [le falta] un acrecentamiento continuo para llegar a su término. Et

(*) aterrado es éste por sienpre, traducción de هلك اخو الدهر, que a la letra dice: «perdido está el hermano de la fortuna».

ha amigos non ha parientes, e el que non ha fijos non es memoria dél, et el que non ha aver non ha seso, nin ha este siglo nin el otro (1). Ca el omne, quando le acaesçe alguna pobredat E MENGUA, desénchanlo sus amigos, e PARTEN DÉL sus parientes E SUS BIEN QUERIENTES, E despréçianlo, e con cuyta ha de buscar vida, trabajándose para averla (2) para sí e para su compañía, e de buscar su vito a peligro de su cuerpo e de su alma (3), pues qu'él ha de perder este siglo e el otro.

»Non es ninguna cosa más fuerte que la pobredat; que el árbol que nasce enel aguaçal, que es comido de todas partes, [en] mejor estado está que el pobre que ha menester lo ageno (4). Et la pobredat es

(1) Et vi qu'el... nin el otro. — Así en J. — En C. está truncada esta cláusula, pero aun así se ve que es el único texto árabe conforme con la zloca del original indio (*), que, traducida literalmente del texto sánscrito, dice así: «Quien tiene dinero tiene amigos; quien tiene dinero tiene parientes; quien tiene dinero es hombre en el mundo; quien tiene dinero es sabio.» La traducción literal de C., incluyendo entre corchetes lo que supongo yo que falta, dice así: «Y vi [que] quien [tiene dinero tiene] amigos; quien no tiene dinero, pues no tiene parientes ni hijos; [quien no tiene dinero] no tiene fama; y quien no tiene dinero, pues no tiene seso entre los hombres, ni este mundo ni el otro.»

(2) C. vida y lo que necesita para

(3) C. cuerpo y perece, pues

(4) »Non... ageno. — Este pasaje, que falta en C., se halla traspuesto en J. (**), y se encuentra también en el pasaje del *Calila y Dimna* que cita Abd Rabbihi y reproduce Cheikho en sus notas a las páginas 134 y 135 de su edición. El pasaje de Rabbihi dice exactamente lo mismo que la versión castellana, corrigiendo

(*) Véase *Hitopadhera*, traducción de Alemany, pág. 56.

(**) Página 220, líneas 7, 8 y 9.

comienço E RRAÍZ de toda tribulaçión, e faze al omne ser muy menudo e muy escaso, e fázele perder el seso e el buen enseñamiento, e han enél los omnes sospecha(n), e tuelle (1) la vergüença, E ES SUMA DE TODAS TRIBULAÇIONES. Et aquel a que acaesçe pobre-dat non puede estar que non pierda la vergüença (2); et quien ha perdido la vergüença (et) pierde la nobleza de coraçón; et quien pierde la nobleza es fecho muy vil; et quien es fecho vil rresçibe tuerto; e quien rresçibe tuerto e daño (3) ha grand pesar; e quien ha pesar enloqueçe e pierde la memoria e el entendimiento; et al que esto acaesçe, todo quanto dize es contra sí, e non ha (4) pro de sí.

»Et veo qu'el omne, quando enpobreçe, sospécha(n)lo el que fiava por él, et cuyda mal dél commo cuydava bien, et si otro alguno ha culpa, apónenla aél (5). *Et así que non es ninguna manera que sea por*

el طریق, camino, por سباح, terreno salino, que se lee en J., conforme con el original sánscrito. (Véase *Panchatantra*, traducido por Alemany, libro II, zloca 89.)

(1) C. tribulaçión y atrae hacia el que la sufre el odio de los hombres; y por esto se ve privado del seso y del valor, y huye de él la sabiduría y la educación, y es sujeto de la sospecha y sujeto en quien no cabe la

(2) C. Et aquel a que... vergüença; — Falta en C., pero está en J.

(3) C. vergüença pierde la alegría y es odiado, y quien es odiado perece, y quien perece (*) ha

(4) C. entendimiento; y quien pierde su seso, su memoria y su entendimiento, habla más contra sí que en pro

(5) C. culpa, piensan que es de él y es objeto de toda sospecha y mal pensamiento. Et — J. como A.

(*) J. alegría y se odia a sí mismo, y quien se odia a sí mismo ha

alabamiento del rrico que non sea por denuesto del (1) pobre; ca si fuere esforçado dirán que es loco, e si fuere franco dirán que es gastador, e si fuere mesurado dirán que es de flaco coraçón, et si fuere sosegado dirán que es torpe, et si fuere fablador dirán que es parlero (2). Pues la muerte es mejor AL OMNE que la pobreza que faze al omne pedir con cuyta, quanto más (3) alos viles escasos; ca el omne de grand guisa, si le fiziesen meter la mano enla boca dela serpiente e sacar ende el tósigo e tragarlo, por más ligera cosa lo ternía que pedir al escaso (4). Et dizen qu'el que padesçe GRANT enfermedat en su cuerpo, tal que nunca la perdiese, o que perdiese sus amigos e sus bien querientes, o que fuese en agena tierra do non supiese casa nin alverge, nin oviese esperança de se tornar, mejor le sería todo esto que pedir alos viles; que (5) la vida le(s) es muerte e la muerte le(s) es folgura. Et alas vezes non quiere el omne pedir seyéndole mucho menester, e fázel' esto furtar e rrobar, que es peor que *la pobredat en que está* (6); ca dizen que más vale callar que dezir mentira, et mejor es la torpedad de la lazeria que la infamia, et

(1) A. E non ha cosa que bien esté el rrico que mal non esté al

(2) C. y J. parlero, y si fuere callado dirán que es ignorante. Pues

(3) C. pobreza que obliga al pobre a pedir, y sobre todo a que pida alos

(4) C. y J. escaso vil. Et

(5) C. tornar o [se viera afligido] por tal pobreza que lo forzase a pedir, pues la

(6) A. pedir; --- C. rrobar; y el hurto y el robo es peor que aquello de que le apartan; ca

mejor es la pobredat que pedir averes agenos (1).

»Et yo vi (2) qu'el huésped, quando sacó los maravedís DE MI CUEVA, que los partió conel rreligioso. E vi que puso (3) su parte dellos en una bosa (4) a su cabeçera, e ove cobdiçia de aver algunos dellos (5) por que cobrase mi fuerça, e por que se tornasen amí *aquellos que solían ser* (6) mis amigos. E fueme, seyendo él adormido, fasta que llegué açerca dél, e despertó ami rroido (7). Et tenía çerca de sí una vara, e firióme conella enla cabeça muy mal; e rrastréme fasta que entré enla (8) cueva. Et después que se me fué amansando el dolor QUE AVÍA, contendieron comigo la golosía e la cobdiçia, e vençieron me de mi seso. Et lleguéme con otra tal cobdiçia commo la primera, fasta que fue çerca, e en veyéndome (9) diome otro tal golpe DE CABO en la cabeça, que me

(1) C. mentira, y el fraude es mejor que la violencia y el daño, y la miseria es mejor que la holgura y las comodidades de las riquezas de los hombres (*).

(2) C. y J. yo ya había visto qu'

(3) C. y J. puso el religioso su

(4) C. y J. bosa que por la noche ponía a

(5) C. y J. aver los dineros y tornarlos a mi cueva por

(6) C. y J. mí algunos de mis

(7) C. seyendo el religioso adormido hasta que le toqué la cabeza (**) y hallé al huésped despierto. Et

(8) C. e volvíme a mi cueva. — J. como A.

(9) C. çerca, y el huésped me acechaba e diome

(*) Véase *Hitopadava*, pág. 58, de la traducción de Alemany, donde este pensamiento se expone así: «Más vale callar que mentir; más vale ser impotente que adúltero; más vale morir que deleitarse calumniando; más vale vivir de limosna que ser feliz viviendo a costa ajena.»

(**) J. hasta que llegué cerca de él y

cubrió de sangre. Et fueme a tunbos, E RRASTRÉME (1) fasta que fue enla cueva, e caíme amortecido SIN SESO E SIN RRECABDO.

»E ove tamaño miedo (2) que me fizo aborresçer el aver, así que quando oía nonbrar aver, avía grant pavor e grand espanto (3). Desí pensé e fallé que las tribulaçiones deste mundo non las han los omnes si non por golosía e por cobdiçia, e sienpre están por ellas en tribulaçión e en lakeria (4). Et vi que avía entre la escaseça e la franqueza grand diversidad, et vi que más ligera cosa es meterse omne ALAS GRANDES AVENTURAS E (5) al grand peligro, E A GRAND OCASIÓN, e a luengas carreras, en buscar el algo deste mundo, que parar su mano a pedir (6). Et vi que non ha mejor cosa eneste mundo que tenerse omne por abastado conlo que ha (7). Et oí alos sabios dezir que non es ninguna obra (8) tan buena commo asmar, nin ningund temor de Dios tal commo rreternerse de mal fazer, nin ningund linaje como buenas costunbres (9), nin ninguna rriqueza commo tenerse

(1) C. Et fuí dando tumbos sobre mi espalda y vientre fasta

(2) C. y J. tamaño dolor que

(3) aborresçer... espanto. — C. debe corregirse tal como se lee en J., conforme con A.

(4) C. sienpre está el hombre mundano sumido en tribulaçión y en lakeria, porque no cesan de invadirle la codicia y golosía. Et

(5) E — A. y B. que

(6) C. et vi que exponerse a grandes peligros y emprender largos viajes en busca de riqueza es cosa más ligera al codicioso que al generoso parar la mano para recibir dinero. Et

(7) C. y J. Et no vi cosa como el contentamiento. Et

(8) obra — C. y J. عقل, sabiduría, por عمل, obra.

(9) El copista de C. se saltó las palabras correspondientes a

por abastado conlo que Dios le da (1). E DIZEN QUE la cosa que el omne (2) con mayor derecho deve sofrir es aquella que por ninguna guisa non puede mudar.

»E dizen que la obra más santa es piedad, et rraíz del amor es la fiança, et el más provechoso entendimiento es saber lo que fue e lo que (3) ha de ser, e (4) dexarse OMNE DE GRADO delas cosas que non averá por ninguna guisa. Así que torrné mi fazienda a tener[me] por pagado e por abastado DELO QUE AVÍA, e mudéme dela casa del rreligioso al canpo; e avía una paloma por amiga, e por el amor suyo me fue echado este cuervo (5), e fizo me saber *el gran amor que te tenía e como se querla venir para ti* (6), e ove sabor dete venir ver conél. Et non quise venir solo, ca non es ningunt alegría eneste mu[n]do que enpareje conla conpañia delos amigos, nin es ninguna tristeza deste mundo (7) que enpareje con perder los. Et prové e sope que ninguno (8) non deve que-

«tal commo rr. d. m. f., n. n. linaje» que se leen en J., conforme con A.

(1) C. y J. riqueza como el contentamiento. E

(2) el omne — Falta en C., pero está en J.

(3) C. saber lo que ha de ser y lo que no ha — J. saber (dis-tinguir) lo que ha de ser de lo que no ha

(4) C. e el contento del alma y su bondad, es dexarse

(5) C. canpo. Y dijo el mur, amigo del cuervo, al galápagos (*): «Yo tenía una paloma por amiga, cuya amistad conmigo era anterior a mi amistad con el cuervo; en seguida el cuervo me contó lo que había entre ti y él, e

(6) A. de commo estava de venida para aquí, e

(7) C. y J. tristeza en él que

(8) C. que el sabio non

(*) al galápagos: — Falta en J., lo mismo que en A.

rer deste siglo NIN BUSCAR más de quanto le cunpla, con que perda pobredat et que non sea mal traído (1). Et si aun omne diesen todo este siglo con quanto enél ha, non le faría pro sinon lo poco, tanto que non oviese menester lo ageno (2), que todo lo ál en sus lugares se queda, e non ha dello si non la vista del ojo, así commo otro omne qual quier (3). Et vine conel cuervo coneste acuerdo, et yo ser tehé amigo E CONPAÑERO, e tú otrosí quiero que en tal lugar me tengas.»

Et pues que ovo acabado el mur lo que dezía, rrespondió el galápago muy blanda mente e a sabor, e díxole: «Ya oí lo que dexiste muy bien (4), enpero véote ESTAR ASÍ COMMO TRISTE, E rremiénbraste (5) de cosas que tienes enel coraçón; e por que aquí eres con nusco en ageno lugar non seas de tal acuerdo, E DÉXATE ENDE e sepas que el buen dezir non se acaba si non conlas buenas (6) obras. Ca el enfermo que sabe su melezina quál es, si non se melezina conella non *le tiene pro su saber* (7) nin siente folgura nin

(1) C. traído; y lo que de él le basta, es solamente un poco de alimento y habitación, cuando le ayudan la abundancia del país y la nobleza de ánimo. Et

(2) C. y J. poco con que satisficiera su necesidad, que

(3) C. lo ál, pues en su lugar no le pertenece.—J. lo ál, pues no le pertenece de ello sino lo que a otro cualquiera: el mirarlo solamente. Et

(4) dexiste muy bien, — Así en J., mejor que en C.

(5) C. y J. enpero veo (*) que te rremienbras de

(6) buenas — Falta en C., pero está en J.

(7) A. se aprovecha de otra ninguna

(*) Sobra en C. la negación, como ya sospecha el editor.

aliviamiento; onde ha menester que uses de tu entendimiento e de tu saber. Et non ayas pesar por que ayas poco aver; ca el omne de noble coraçón (1) ALAS VEZES honrran lo los omnes sin aver, así commo el león que es temido maguer domado sea; e el rrico que non es de noble coraçón, non le tiene pro su (2) aver, así commo el can que es menospreçiado de los omnes, maguer que traya collar e sonajas.

»Et pues non (3) tengas por grand cosa en tu coraçón (4) ser en agena tierra, ca el omne entendido non es estraño en ningund lugar, seyendo bivo de grand coraçón (5), así commo el león, que non va a ningund lugar que su fuerça non lleve consigo, con la qual bive do quier que vaya. E amonesta *tu* (6) alma a bien, por que sea digna E MERESÇIENTE de bien. Et sepas que quando esto fizieres venir tehá el bien buscar de todas partes (7), así commo busca el agua el

(1) C. y J. el omne de coraje

(2) C. y J. rrico que no tiene coraje, es menospreciado aunque tenga mucho aver,

(3) non — A. que

(4) C. non te preocupe tu corazón ser — J. como A.

(5) C. entendido non hay para él lugar extraño, ni va a parte alguna sin llevar consigo lo que le basta, que es su entendimiento, así—En J. falta esta frase.—B. en vez de «bivo de grand coraçón», dice «bueno e de grand coraçón». El pensamiento es el mismo que se expresa en la zloca 120 del libro II del *Panchatantra*, que dice así: «Para el hombre bravo e inteligente no hay patria ni país extranjero. Cuando entra en una región, se la apropia conquistándola con la fuerza de su brazo. Cuando el león, armado con sus dientes, garras y cola, entra en un bosque, sacia en él la sed de su rabia con la sangre del tigre y del elefante.»

(6) A. a su

(7) de todas partes, — Falta en C., pero está en J.

lugar más baxo de la tierra (1). Et *sola mente la bondad es dada al agudo e al enviso* [e non se aconpaña con] (2) el omne malo perezoso, commo la muger mala que non se paga conel viejo por marido (3). E non ayas pesar por dezir: «Era señor de grand algo e non he (4) nada; ca el aver et todo el algo deste siglo TODO HA DE FENESÇER. Et EL AVER aína viene (5) e aína se va (6), así commo la pella que se alça muy aína, e descende más aína.

• Et dizen LOS SABIOS que algunas cosas son que non han fermedat nin turan; LA UNA ES sonbra delas nuves, e OTRA ES amistad delos malos (7), e OTRA ES la fama mintrosa, e LA OTRA ES grand aver; et non deve el omne entendido alegrar se por grand aver, nin aver pesar por lo poco; mas el su aver CON QUE SE DEVE ALEGRAR es su entendimiento (8). Et non deve descuidarse del otro siglo, e de fazer por que

(1) C. tierra, y las aves acuáticas el agua. Et — J. como A.

(2) A. el omne bien enviso nunca puede mal caer en ningunt logar que sea, e non cae mal si non

(3) J. *mente* es dada la excelencia al resuelto y perspicaz; que en quanto al perezoso e irresoluto, la excelencia no le acompaña. — C. *mente* es dada la excelencia al perspicaz, constante y emprendedor; que en quanto al perezoso e irresoluto, que, confiado, todo lo deja para mañana, pues ciertamente la excelencia es raro que le acompañe, como no busca una mujer joven para su provecho la compañía de un viejo. E

(4) C. algo y amanecí sin nada;

(5) C. viene cuando viene e

(6) C. va cuando se va, así

(7) C. y J. malos, e amor de mujer, e

(8) C. entendimiento y lo que haya hecho de bueno anteriormente; pues él puede confiar en que no le será negado lo que hizo, ni será castigado por cosa que no haya hecho. Et

aya bien de Dios (1); ca la muerte non viene si non a so ora e sin sospecha, e (2) non ha *entre ella e el ome* plazo sabido. Et tú puedes bien escusar mi castigo, et sabes bien que es tu pro; enpero tengo por bien de te dezir lo que te devo, E DE TE AYUDAR ALAS BUENAS OBRAS, e tú eres BUEN AMIGO e hermano, e todo quanto tenemos tan bien commo para nos [es para ti].»

Quando el cuervo oyó esto que dezía el galápagó, e cómo rrespondió (3) al mur tan bien e tan sabrosamente, plógole et alegróse por ende, et díxole: «*Alegrado méds* (4), que fecho me has grand bien, ET SIENPRE LO FEZISTE ASÍ. Et otrosí te debes alegrar *por lo que te conté* (5), ca los omnes *deste mundo* que más sabrosa vida e más alegría e *buena fama* han, son los que nunca se quitan de sus buenos amigos (6). Ca el omne de buena parte, si tronpieça, non se levanta si non con los omnes de buena parte, así commo [el] elefante, que si cae enel lodo non lo sacan si non los elefantes. Et el omne entendido sienpre es conoçido (7) su buen fazer; e maguer que mucho sea, e (8)

(1) C. siglo y de proveerse bien para el viaje hacia él; ca

(2) A. que

(3) C. oyó la respuesta del galápagó al — J. como A.

(4) A. alégrate,

(5) A. con amor de tal mur tan sesudo e tan franco e tan bueno, — C. *meás*, e fecho m. h. g. bien, y debes tú también alegrar tu corazón por lo que me he alegrado con ello, ca

(6) C. amigos y compañeros, y no cesan de estrechar su amistad para alegrarles y alegrarse, y para socorrerles en sus necesidades y asuntos. Ca

(7) En C. debe corregirse el futuro de زَالِ por el de رَايَ.

(8) e — A. o

maguer que se meta a grand peligro, e (1) non le es tenido esto por aleve; mas sepa que ame más lo que ha de durar que lo que ha de fenesçer (2), e que ha conprado lo más por lo menos E SE ALEGRA CON ELLOS (3); e non es contado por rrico quien de su aver non faze parte; ONDE NON ES CONTADA PÉRDIDA LA QUE GANANÇIA TRAE, NIN ES CONTADA POR GANANÇIA LA QUE PÉRDIDA TRAE.» E DÍXOLE MUCHAS COSAS E MUCHAS BUENAS RRAZONES E FAZAÑAS POR AFIRMAR SU AMOR CONEL MUR.

E estando así fablando el cuervo, asomó contra ellos un gamo andando, e espantáronse dél (4); e saltó el galápago enel agua, e metióse el mur enla cueva, e boló el cuervo e posó enel árbol. E llegó el gamo al agua e bebió della (5). Desí alcó la cabeça muy espantado [para mirar]; e boló el cuervo por el ayre por catar si vería a alguno que buscasse al gamo (6) e non lo vido. E llamó al galápago e al mur que saliesen e díxoles: «Non ay cosa que PESAR NOS FAGA, E NON temades.» E salieron e ayuntáronse (7).

(1) C. peligro y exponga su vida por obtener algún bien, non

(2) C. sepa que arriesga lo que ha de perecer por lo que ha de durar, e

(3) C. menos; y el hombre más dichoso es aquel cuya protección se busca e implora con preferencia a la de otros, saliendo complacido; e

(4) C. e se espantó de él el cuervo y el mur y el galápago; e

(5) C. y J. della un poco. Desí

(6) C. gamo, y miró por todos lados e — J. como A.

(7) C. galápago para que saliese del agua, y dijo al mur: «Sal, que no hay aquí cosa de que puedas temer.» Y juntáronse el cuervo, el mur y el galápago en su morada. Y dixo — J. E llamó al mur y al galápago y salieron; y dixo

Dixo el galápago al gamo quando lo vido catar al agua e non se allegava aella (1): «Beve si as sed, e non temas, que non ay por qué.» E llegóse el gamo aél e saluáronse, e díxole *el galápago* (2): «¿Dónde vienes?» Dixo el gamo: «Estava paçiendo (3) eneste canpo, e siguieron me (4) los ballesteros de un lugar en otro, e vi oy un viejo, e ove miedo CUYDANDO que fuese venador, e vine FUYENDO MUCHO espantado.» E dixo el galápago: «Non temas, que non vimos nunca enesta parte venador; PUES SEY CONUSCO e dar tehemos nuestro amor, *e avrás aquí buena* (5) *morada*, et aquí es el pasto cerca de nos.» Et el gamo ovo sabor de su compañía, e estovo conellos.

E avía un parral do se acogían (6) e se ayuntavan, e se solazavan e denunciavan sus cosas. De si ayuntáronse un día el cuervo e el galápago e el mur so el parral, *como sollan*, e tardó el gamo. E ellos atendieron lo una ora e non vino. Et ovieron grant cuydado de su tardança e (7) ovieron temor que le acaesçiera alguna cosa. E dixieron el galápago e el mur (8) al

(1) C. non bebía: «Beve — J. como A.

(2) C. llegóse el gamo a ellos (*) y le dió la bienvenida el galápago y le saludó y le dijo: «¿Dónde

(3) paçiendo — Falta en C., pero está en J.

(4) C. y J. canpo, y no me dejaron de perseguir los

(5) C. amor y nuestra *morada*,

(6) C. acogían todos los días e

(7) C. ora, y como no llegase ovieron — J. ora, y no vino. Y como se tardase ovieron

(8) el galápago e el mur — Falta en C., pero está en J.

(*) a ellos — Falta en J.

cuervo: «Buela e *verds si vieres al gamo*» (1). Et el cuervo boló a todas partes (2) et vio al gamo yacer en unos lazos e descendió luego e llegó se aél e díxole: «Amigo, ¿quién te echó ENESTAS SOGAS E enesta (3) tribulación seyendo tú tan SABIDOR E TAN *delibre*?» (4). E dixo: «¿Qué pro ha omne en ser *delibre* (5) conlas aventuras encubiertas que non son vistas?» (6).

Et en departiendo asomaron el galápago e el mur. Dixo el gamo: «Non feziste bien en venir amos (7) acá, que el venador, si allegare, et oviere el mur acabado de tajar los (8) lazos, escaparía yo e fuiría el mur a muchas cuevas que están por aquí, e el cuervo bolaría, e tú que eres cosa pesada, (e) non te ayuda-

(1) A. «Buela e cata aquí arrededor de nos.»—C. *gamo* en el peligro que tememos.» Et

(2) C. boló et — J. boló por el cielo et

(3) C. y J. lazos de un cazador, y asustado se vino corriendo a contarle al mur y al galápago. Y dijeron el galápago y el cuervo al mur: «En esta desgracia, nuestra esperanza sólo está en ti. Socorre, pues, a nuestro amigo.» Y se fué el mur corriendo hasta que llegó al gamo y le dijo: «¿Cómo has caído en esta tribulación

(4) A. ligero?»

(5) A. ligero

(6) C. vistas, ni hay previsión contra ellas?»

(7) C. y J. departiendo, asomó el galápago y díjole al gamo: «Non f. b. e. venir acá,—Lo mismo la versión castellana que C. y J., están truncadas en este pasaje. Entre las tres completan el texto sánscrito, según el cual el cuervo, cuando vió preso al gamo, se llegó a él, y después que le consoló se fué a dar la noticia al mur y al galápago. Volvióse en seguida el cuervo con el mur, y mientras éste cortaba los lazos que aprisionaban al gamo, llegó el galápago.

(8) C. tajar mis lazos, — J. como A.

rías (1) de nada, e nos avríamos duelo de (2) ti.» Dixo el galápagu: «Non es contado POR ENTENDIDO NIN por bivo quien ALA ORA QUE se parten dél sus amigos NON SE PUEDE AYUDAR DE CONSOLACIÓN. E una de las cosas que ayudan al omne a consolarse de sus cuydados e aseogar su coraçón ala ora que le acaesçen las tribulaçiones (si) es verse con (3) su amigo, e apurar cada uno dellos al otro su voluntad, e ACORRERSE ENLAS cuytas. E quando el amigo se parte del otro (4) pierde su alegría, e pierde la lumbre de sus ojos.» E ante que acabase el galápagu de dezir su rrazón, asomó el venador; e enesto *el mur avía acabado de rroer los lazos, et el gamo fuyó luego* (5), e boló el cuervo, e metióse el mur enla cueva. E desdeque llegó el venador e (los) vido cortados los lazos (6), maravilllóse *e començó a mirar enderredor*, e non vido si non el galápagu, et tomólo, et atólo E LEVÓLO.

E ayuntáronse el cuervo e el mur e el gamo, e *como vieron que el vcnador levava al galápagu* (7),

(1) ayudarías — Según el texto castellano, el verbo **عاب** de **C.** no debe corregirse por **سعى**, como propone Cheikho, de acuerdo con las demás ediciones árabes, sino por **عان**. El error del copista consistió sólo en poner el punto bajo de la letra, en vez de ponerlo encima.

(2) **C.** y **J.** e yo temería al cazador por ti.»

(3) **C.** «Non es contada por vida la que se pasa separado del amigo; pues² la ayuda en el consuelo de la pena, y el sosiego del corazón en la desgracia que aflige al amigo, es su

(4) **C.** otro se priva de su alma y pierde

(5) **A.** avía el mur tajado la rred al gamo, et estorçió el gamo de los lazos

(6) **C.** venador a los lazos y los vió cortados, maravilllóse

(7) **A.** vieron levar al galápagu e — **C.** E no habían hecho

ovieron por ende grand pesar. E dixo el mur: «Des-
que avemos pasado una tribulaçión, luego caemos en
otra (1); e cómo dixo verdad el que dixo que mientra
está el omne aventurado viéne[n]le las cosas a su
guisa; e desde *una vez estropieça, que nunca fará
salvo estropear, aunque vaya por camino llano* (2). E la
mi ventura que departió entre mí e entre mi conpañia
E MIS FIJOS e mi aver e mi lugar (3), non se ternía
por pagada (4) fasta que partiese entre mí e entre
la conpañia del galápago en que yo bevía, [el mejor
de mis amigos], cuyo amor non era por gualardón,
nin por merescimiento (5), mas por su nobleza de
coraçón e lealtad E BUEN ENTENDIMIENTO, *cuyo amor
era mayor que non avía el padre conel fijo. Et tal amor
nonle puede departir salvo la muerte. Et* (6) *este cuerpo*

más que juntarse el cuervo, el mur y el gamo, y miraron hacia el
cazador, que ya había cogido al galápago y lo había atado con
una cuerda, y ovieron

(1) **C. y J.** otra más pesada que la primera; e

(2) **A.** comienza a caer, todavía va de mal en peor. — **C.** que
dixo: «No deja el hombre de perdurar en la felicidad (*) mien-
tras no tropiece; mas cuando tropieza una vez en suelo blando,
no deja de tropezar aunque vaya por suelo seco. E.

(3) **C.** lugar y mi país, non

(4) pagada — **A. y B.** pagado — Hago esta enmienda con al-
guna duda, porque el texto de **C.**, único en que se lee este pa-
saje, parece que quiere decir: «la mi ventura... lugar, no era para
dejarme pagado fasta...» De aceptar este texto había que en-
mendar el «se ternía» de la versión castellana en «me ternía»;
sentido que rechaza el contexto. Creo que la mejor traducción
de **C.** es: «no se tenía por pagada o satisfecha de mí fasta...»

(5) **C.** nin por buscar recompensa, mas

(6) **C.** *muerte*. ¡Guay de *este*

(*) en la felicidad — Falta en **C.**, pero está en **J.**

que es siempre alas tribulaçiones, que sienpre está en movimientos e en angostura (1), *así que ningún plazer non le dura nin le finca conél* (2), así comme non dura al asçendente delas estrellas su asençión nin al desçendente su desçençión, mas sienpre se mudan [sin cesar] el asçendente en desçendente e el desçendente en asçendente e el oriente en ocasu e el que es en ocasu en oriente. Et este dolor me faze menbrar todos mis dolores, así comme la llaga que sobre sana e le acaesçe ferida, que sele ayuntan dos dolores, un dolor dela ferida e otro dela llaga que se rrefresca» (3).

Dixieron el cuervo e el gamo al mur: «Nuestro dolor e el tuyo uno es, e maguer *que sea verdat quanto as dicho* (4), non le tiene pro al galápago; dexa esto e busca algund arte con que salgamos desto en que somos (5); ca dizen que *el ome valiente non se prueba salvo en la lit* (6), nin los fieles si non en dar e en tomar, nin los fijos e la familia si non quando la pobredat, nin los amigos si non quando las cuytas.» Dixo el mur AL GAMO: «Veo por bien que vayas e

(1) C. *está* en cambios y vicisitudes, así

(2) A. Et peor me es agora la pérdida del galápago que quantas pérdidas me vinieron, ca lo tenía en lugar de padre; que era muy sesudo e muy leal e muy verdadero, e nunca lo cuydé perder fasta la muerte. Et agora veo que este cuerpo lazado en este mundo non puede durar en bien ninguno,

(3) C. *refresca*; del mismo modo, ¿quién mitiga sus dolores, si apenas halla un amigo en seguida lo pierde?».

(4) A. mucho se diga, — C. dolor es como el tuyo, y tus palabras, por elocuentes que sean, non

(5) C. arte que ponga en libertad al galápago; ca

(6) A. los esforçados non se pruevan si non quando lidian,

estés enel (1) camino POR DO HA de PASAR el venador, e que te echés así commo que estás llagado e muerto (2), et VERRNÁ el cuervo E posará sobre ti e fará commo que come de ti; et yo iré siguiendo al caçador tanto que sea çerca dél, ca fío por Dios (3) que si te él viere, que dexará la ballesta e la rred e el galápago, e irá atí POR TE TOMAR. Et quando fuere çerca de ti, començarás a fuir poco a poco de guisa que non se desfuzie de ti, e velo atendiendo. Et yo PUNARÉ DE CORTAR LA RRED, e fío por Dios (4) que ante que él torne avré yo cortado las cuerdas al galápago, e irmehé conél (5) e QUE tornaremos a nuestro lugar.»

E *el gamo e el cuervo fezieron* (6) así commo dixo el mur e siguiólo[s] el venador grant pieça, e el mur tajava en tanto los lazos del galápago. E desque el venador non pudo aver al gamo, desfuzióse dél e tornóse, aviendo ya el mur las cuerdas tajadas e el galápago ido. Quando esto vio el venador, e vido sus (7) cuer-

(1) C. vayas tú, joh gamo!, hasta que llegues cerca del camino

(2) B. estás ferido, et — C. llagado (*) verdaderamente, et

(3) C. ca ciertamente espero que

(4) C. desfuzie de ti, y lo esperas otra vez hasta que se aproxime a ti; en seguida avanzas más adelante de allí, de modo que no te pueda coger; que yo ciertamente espero que

(5) C. cuerdas en que el galápago está atado, y me iré con el galápago, e — J. como A.

(6) A. fizo el gamo

(7) C. E hizo el gamo esto, y también el cuervo; y se ayuda-

(*) Debe corregirse el مشيت de C. en ميت, para que esté conforme con A.

das tajadas, e pensó enel fecho del gamo que sele mostrara, e del cuervo QUE SE POSÓ SOBRE ÉL, E commo que comía dél (1), e commo le tajaran en antes sus cuerdas en que yazía el gamo (2), espavoresçióse e dixo: «Esta tierra es de fechizeros e de dimonios.» E echó todo lo que traía e tornóse espantado, que non bolvió cabeça a (3) ninguna cosa (4). E ayuntáronse el cuervo e el gamo e el galápagos e el mur en su parral, salvos e seguros (5).

Dixo el rrey al filósofo: «El arte delas más flacas bestias llegó a tanto ense ayudar unos a otros, en ser leales e paçientes. E commo estorçieron los unos por los otros de grand tribulaçión, quanto más lo deven fazer los omnes en ayudarse los unos a los otros,

ron mutuamente los dos y fatigaron (*) al cazador largo tiempo. Luego se volvió. Y ya había cortado el mur los lazos del gamo y estaban salvos los dos. Y cuando llegó el cazador halló las cuerdas

(1) C. comía del gamo y no comía, e — J. como A.

(2) C. está alterado en este pasaje y no puede aceptarse la corrección que propone su editor, sino que debe suprimirse la frase *وليس ياكل*, y no comía, que no viene a cuento; y en vez de *ولقربض الطبي*, poner como se lee en J., conforme con el texto *وتقربض حباثله*, castellano, *fatigaron*.

(3) a — A. e

(4) C. dimonios.» Y se volvió alejándose [sin] buscar cosa [ninguna] y sin mirar hacia ella. E — J. dimonios.» Y se volvió alejándose sin buscar cosa [ninguna] ni volver la cabeza hacia ella. E

(5) C. seguros. Y éste es el cuento de los amigos que mutuamente se ayudan. Fin del libro de la paloma collarada.

(*) J. E hizo el gamo y el cuervo lo que les mandó el mur, y persiguiólos el cazador. — El copista de C. escribió *اتعبا*, fatigaron, en vez de *اتبعبا*, hicieron que les siguiera.

e estorçerán delas ocasiones e tribulaçones que enel mundo son e acaesçen» (1).

(1) Este último párrafo, que falta en **C.** y en el original sánscrito, se halla en la edición de Sacy, en **J.**, en las dos versiones siríacas y en los manuscritos **B.** y **C.** de Cheikho. La traducción del mismo, tal como se halla en **J.**, dice: «Y cuando son así las criaturas, con su pequeñez y debilidad, que tuvieron poder para salvarse de los lazos de la muerte, una vez después de otra, por su amor y lealtad y firmeza de corazón y ayuda recíproca, pues los hombres a quienes se les dió el seso y entendimiento y el conocimiento del bien y del mal y el don de discernir el conocimiento, deben con mejor razón unirse y ayudarse.»

[CAPÍTULO VI]

[A., fols. 52 a 64. — B., fols. 68 a 80. — C., págs. 145 a 166.

J., págs. 232 a 266.]

Delos cuervos e delos buhos.

Dixo el rrey al filósofo: «Ya entendí este enxemplo *que es delos puros amigos et cómo se ayudan unos a otros quando se aman bien e verdadera mente*. Dame agora enxemplo del omne que se engaña enel enemigo que le muestra *umildat* (1) e amor.» Dixo el filósofo AL RREY: «El omne que es engañado por su enemigo, maguer que le muestre grand omildat o grand amor E GRAND LEALTAD, si se segura enél, con-tesçer leá lo que contesció alos buhos e alos cuervos» (2). Dixo el rrey: «¿E cómo fue eso?»

E dixo el filósofo: «Dizen que en un monte avía (3)

(1) A. lealtad

(2) C. Dijo el rey Dibcelim a Bidpa el filósofo: «Ya me has forjado el ejemplo de los amigos puros que se ayudan y se aman; pues fórjame, si te parece, el ejemplo del enemigo en quien no conviene que uno se engañe, aunque le haga buena cara y le muestre humildad públicamente.» Dijo el filósofo: «Quien se deja engañar por enemigo astuto, conocido por su enemistad, le sucederá por esto lo que sucedió a los (*) cuervos». Dixo

(3) C. filósofo: «Había en una tierra, en uno de sus montes, un — J. como A.

(*) J. sucedió a los buhos por causa de los cuervos.»

un árbol muy alto e muy grueso, e era muy espeso, lo más que pudiese, de rramos e de fojas. Et avía enél nidos de mil cuervos, et avían un rrey desí mis-mos. Et *avía* (1) en aquel monte *una cueva de* (2) bu-hos, et avían otrosí un rrey desí. E salió el rrey delos buhos una noche por la enemistad que entre los cuervos e los buhos [sienpre uvo], e corriólos atanto que mató (3) dellos e llagó muchos dellos. E después que *amanesçió* ayuntáronse los cuervos e díxoles el rrey (4): «Ya vedes que avemos pasado e sofrido delos buhos, e cuántos amanesçieron de nos muer-tos, e otros alas quebrantadas, e otros mesados (5). E lo peor que nos acaesçió dellos es que son atrevi-dos ya anós, e saben nuestro lugar; onde es menes-ter que VOS ACORDEDES E QUE paredes bien mientes en nuestra (6) fazienda.»

Et avía enestos cuervos çinco dellos aque todos

(1) A. avían

(2) A. muchos nidos de — C. monte un lugar (*) en el que había mil buhos,

(3) C. corriólos, con los buhos que le acompañaban, de tal modo que mató muchos dellos

(4) C. amanesçió, el rey de los cuervos reunió a los cuervos y les dijo: «Ya

(5) C. vedes lo que habéis sufrido de los buhos y lo que yo he sufrido; y cuántos amanecieron de vos muertos y heridos y pelados de cabeza, alas y cola. E

(6) C. peor de todo esto en mi alma, es el (**) furor de ellos, además del conocimiento que tienen de vuestro lugar y su auda-cia contra vosotros, como la habéis probado ya, y están siempre alerta contra vosotros. Pensad, pues, con calma en vuestra fa-zienda.»

(*) un lugar — J. una cueva, como B.

(**) J. peor que nos acaeciò de ellos, es su furor

los otros cuervos conoſcían mejoría en conſejo, e por quien ſe guiavan e con quien ſe acorrían en ſus cuytas, e con quien el rrey ſe conſejava, e por cuyo conſejo fazían lo que avían de fazer (1). Dixo el rrey al primero delos çinco (2): «¿Qué tienes por bien en eſto?» Dixo el cuervo: «El conſejo que amí pareſçe, muchas vezes ſe adelantaron aél los ſesudos QUE FUERON ANTE QUE NOS, que es que al enemigo con que omne non puede, non ay otro conſejo (3) ſi non fuir dél.» Deſí dixo el rrey al ſegundo: «¿Qué vees tú?» Dixo: «Lo que éſte conſeja (4) non lo tengo yo por ſeſo, que hermemos nueſtros lugares e (5) que nos ſometamos a nueſtros enemigos por la primera mal andançia (6); mas acordemos nos e aparejemos nos contra nueſtros enemigos, e pongamos NUESTRAS ATALAYAS E nueſtras guardas entre nos e ellos, e guardemos nos de *sobrevienta* (7) otra vez. E ſi vinieren contra nos, *que eſtemos apercibidos en tal manera que lidiemos con ellos*, aſí que mataremos dellos algunos» (8).

(1) C. conſejava en ſus asuntos y aceptaba ſus conſejos. Dixo

(2) C. rrey a uno de ellos: «¿Qué — J. como A.

(3) C. cuervo: «Eſte conſejo ya ſe nos han adelantado a él (*): «No hay ante el enemigo irritado contra el cual no ſe pueda emplear la aſtucia, ſi

(4) C. conſeja de huir non

(5) C. lugares ni que nos humillemos ni que

(6) C. y J. andançia que nos ha acaecido; mas

(7) A. ſobervia

(8) C. contra nos nueſtros enemigos, ſaldremos a ſu encuen-

(*) J. conſejo ya ſe adelantaron a él los ſabios, que dijeron: «No

Desí (1) dixo el rrey al terçero: «E tú (2), ¿qué es tu consejo?» Dixo: «Non tengo por seso lo que estos amos dixieron, mas tengo por bien de aguçiar nuestras atalayas e nuestras escuchas (3) entre nos e nuestros enemigos (4), e veamos si rresçebirán de nos paz o parias, que les demos alguna cosa, e será bien, e así perderemos miedo (5) dellos e seremos seguros en nuestros lugares. Et uno de los BUENOS consejos QUE ES para los rreyes es que si su enemigo es más fuerte, e se temiere de rresçebir daño e perder sus pueblos [e sus tierras], que faga del(l)os averes escudos para [el rrey e para] los pueblos e para las tierras.»

ET DESPUÉS QUE ACABÓ EL TERÇERO SU RRAZÓN dixo el rrey al quarto: «E tú, ¿qué tienes por bien desta paz QUE ÉSTE DIZE?» Dixo (6): «Más tengo por bien

tro dispuestos a combatir; y los batiremos, haciendo frente a los caballeros de ellos nuestros caballeros; y, fortificándonos contra ellos en un buen fuerte, los resistiremos algunos días hasta que logremos una oportunidad, o [si] nos es imposible esto, huiremos; y ya...» (*).

(1) Desí — Falta en C., pero está en J.

(2) «E tú, — Falta en C., pero está en J.

(3) escuchas, عيون, plural de عين, ojo, vigilante, que antes lo ha traducido mejor, por «guardas».

(4) C. enemigos, y averigüemos e — J. como A.

(5) C. parias; y si nos parece el asunto grave, no me parece mal que los apacigüemos con un tributo que les paguemos, y quedarán tranquilas nuestras almas del rencor dellos

(6) C. y J. Dixo: «No soy de ese parecer, mas

(*) No tienen sentido las dos palabras últimas de este párrafo. — J. dice: logremos nuestra oportunidad y nuestros deseos y rechazamos de nosotros al enemigo.»

de dexar nuestros logares e sufrir extremidad (1) e vida lazada, ca nos es mejor que non abiltar nuestro linaje e someternos al enemigo de quien somos más nobles (2). E aun sé yo bien que maguer que gelo demostrásemos, non nos lo rresçebirán si non con grandes posturas. Et dizen: «Date atu enemigo al-
»gund poco, e averás dél lo que quisieres; e non tele
»des todo, ca se atreverá contra ti, e someter seleán
»tus mesnadas» (3). Et esto es así commo la viga que está parada enel sol, e si la *levantares* (4) un poco, acresçerá su sonbra, e si más de su derecho la enclinares, menguará su sonbra. E nuestro enemigo non se terrná por contento de nos con menor enclina-
miento; onde el consejo es esquivar esto e (5) sufrir.»

Dixo el rrey al quinto: «E tú, ¿qué tienes por bien: la paz o la lid, o fuir o *ÁL?*» Dixo: «Digo vos que non es en guisa de lidiar con aquel que non se semeja en fuerça e en valentía; ca el que se atreve contra su enemigo teniéndolo por flaco, engáñase (6), e quien se engaña apodera aotri ensí (7). Et yo temo mucho

(1) extremidad—C. y J. *الغربة*, extrañamiento, expatriación.

(2) C. nobles y más dignos. E—J. como A.

(3) C. y J. mesnadas y perderás la vida.» Et

(4) A. irguieren — C. inclinares

(5) C. menor aproximación, onde mi consejo es hacer la guerra y sufrir.»

(6) engáñase, — A. engañoso,

(7) C. bien: la guerra, la paz o el destierro?» Y dijo: «En cuanto a la guerra, pues non es e. g. d. l. c. a. q. n. s. s. e. fuerça (*); pues ya se ha dicho: «Quien no tiene conocimiento de sí mismo »y de su enemigo y combate a quien no domina con su fuerza,

(*) fuerça, corrigiendo en C. *قوة* por *قرون*.

los buhos *maguer que ellos no quieran lidiar con nos, e temialos sienpre aun ante que nos asaltasen* (1); ca el omne entendido non se segura en su enemigo, maguer que poco poder aya, e maguer que sea solo, non se segure en su arte (2). E los más delibres omnes son aquellos que non quieren fazer su fazienda por lid, mientras que otra carrera fallan; ca la despensa que se faze enla lid es delas almas, e enlas otras cosas es la despensa delos averes. Onde lidiar con los buhos non querades fazerlo, que quien lidia conel elefante e non ha fuerça, él trae la muerte así mesmo» (3).

Dixo el rrey: «Pues (4) ¿qué tienes por bien?»

»se lanza a la ruina» (*); además de que el sabio no tiene por débil a su enemigo; pues quien hace esto se engaña, y quien se engaña no triunfa. Et

(1) **A.** e ante que ellos viniesen anós, toda vía los temía;

(2) **C.** enemigo de ninguna manera; pues si lo tiene lejos, no está seguro de que se le acerque; y si lo tiene cerca, no está seguro de que le ataque; y si huye, no está seguro de que simule una retirada y le aflija; y si es uno solo, no está seguro de su astucia. E

(3) **C.** delos averes y de palabras. Y no sea el lidiar con los buhos [resolución] de tu consejo; pues quien ve todo guerra ve el bien» (**).

(4) **C.** «Pues si desapruebas la guerra, ¿qué

(*) se lanza a la ruina»;— Así en **J.**, mejor que en **C.**, en el que además hay que aceptar la corrección de **دقة**, como propone su editor, de acuerdo con **J.**

(**) Así dice el texto de **C.**, que como se ve está alterado en este pasaje, como ya advierte su editor. El manuscrito **C.** de Cheikho dice: pues quien desea la guerra desea su propia muerte»; y el manuscrito **A** del mismo dice: pues quien lucha con quien no es semejante a él en fuerza, pues se hace traición a sí mismo.» Nuestro manuscrito **B.** parece estar conforme con este último, pues dice: que el que lucha conel elefante et non es semejante aél en fuerza, trae la muerte consigo.»

Dixo (1): «Que (2) te consejes, que el rrey que (3) se aconseja vence (que) en consejándose conlos entendidos E CON LOS LEALES DE SU CASA, más que otro rrey con sus mesnadas (4) e con su grand poder. Et el rrey enviso acresçe su consejo en consejándose con su conpañia (5), así commo acresçe el agua dela mar conlos rríos que caen enella. Et los *entendidos* rreyes non deven çesar de fazer su fazienda e fazienda de sus enemigos, e parar e mostrar las cosas a su coraçón, e pasar e atreverse alas cosas o foírlas segund su coraçón mostrare, [e] aconsejarse con sus vasallos leales o con aquellos en que fía[n] (6). E tú, señor, PORLA BONDAD E LA NOBLEZA QUE TE DIOS DIO, eres el rrey que de mejor consejo sea e el que mejor mantiene sus pueblos (7); e tú mandástenos consejo en

(1) Dixo: — A. y B. Digo:

(2) C. «Que consultes y te

(3) C. que consulta y se

(4) C. mesnadas, sus ejércitos e

(5) C. acresçe, por la consulta y consejo y seso de sus visires, su sagacidad, así

(6) C. enella. Y no debe ocultarse al [rey] entendido el poder de su imperio y el del imperio de su enemigo, ni la oportunidad de atacarle, ni los asuntos de su consejo, ni sus ardides; ni debe dejar de mostrar las cosas a su corazón una por una, pensando en las ventajas según lo que le exijan los aliados cuyo auxilio pida y los aprestos bélicos con que cuente. Y quien no tenga este discernimiento, ni sabios visires que le den el buen consejo que de ellos debe aceptar, no tardará en perder su reino, aunque su poder le empuje hacia la felicidad; porque la excelencia está distribuida; no está destinada al ignorante ni tampoco a la nobleza de la persona, sino que se confía al sabio que atiende a los dotados de sabiduría. E

(7) C. y J. señor, eres así; e

cosa atal que non podemos estar que te non rrespondamos. Et yo rrespondertehé alguna cosa dello en poridat, e lo que me non aborreçe diré consejera mente (1); que así commo non tengo por bien la lid, otrosí non tengo por bien someter nos e dañarse et [ser] soseído del siglo (2); ca el entendido por mejor tiene la muerte muriendo honrrado e guardando su derecho, que la vida (e) biviendo sometido e soseído (3). E tengo por bien que non lo pongas en traspaso, [que el traspaso] (4) es rraíz dela pereza. E lo que quiero que se[a] poridat tén(go)lo en poridat; ca dizen que los rreyes non vençen si non seyendo envisos, e ser enviso es çelar las poridades. E la poridad non es descubierta si non por çinco personas: por el señor, o por los que le consejan, o por los mandaderos, o por los que la oyen, o por los que veen qué se fará por ende (5). E quien encubre su poridat (e) [logrará] por la çelar una de dos cosas, o vençer lo que quiere o

(1) **C.** consejo en cosas a que yo quiero responderte, parte en secreto y parte públicamente. Y lo que no siento repugnancia en divulgar, es que

(2) **C.** someter nos con un tributo y quedar satisfechos a cambio de la violencia; ca

(3) **C.** entendido, el noble por mejor tiene la muerte perseverando en defenderse, que la vida [viviendo] sometido y subyugado. E

(4) **C.** bien que no dejes para más adelante la consideración de nuestro asunto, y que no lo difieras ni desdeñes; pues el diferir y el desdeñar es

(5) Este pasaje, desde «seyendo envisos» hasta «ende», falta en **J.** y está alterado en **C.**; el copista omitió algunas palabras y equivocó la grafía en otras. No obstante lo cual, se comprende que el original debía decir lo que la versión castellana.

estorçer del daño della (1), si non rrecabdare lo que le es menester. Et el omne a quien acaesçe alguna tribulación (2) non se puede esquivar de se aconsejar conel leal omne; que el omne entendido, maguer que sea de buen seso e de buen consejo e de buen acuerdo (3), acresçe su ENTENDIMIENTO E su consejo consejándose, así commo acresçe el fuego enLA luz E conla grosura E CONEL OLIO. Et el omne que se quiere aconsejar deve concordar con aquel que se conseja, enel buen acuerdo; e dévelo contrastar por el malo con marsedunbre e con falago, e deve usar su acuerdo enlas cosas dubdosas fasta que sele endereçen las cosas.

»Et deve el omne a aquel que le demanda consejo, que gelo dé, el mejor que pudiere e sopiere, e que lo desengañe de su fazienda; et si viere que la trae mala, que gela desvíe; et si viere que yerra en alguna cosa, que lo desvíe e que le muestre su yerro e que non le conseje fasta que lo cate bien e que lo asme bien (4). Et quando non fuere tal el consejador, es enemigo de aquel que le demanda consejo E DESÍ MISMO. ET SI AQUEL CONSEJERO TAL NON FUERE CONTRA EL QUE SE ACONSEJA CONÉL, ES TAL commo el omne que conjura al diablo por meterlo en alguno,

(1) C. della y de su defecto, si

(2) C. omne que tiene un secreto non

(3) C. leal omne y comunicarle sus secretos para que le ayude con su consejo; pues el que pide consejo, aunque sea superior su seso a aquel a quien se lo pide, acresçe

(4) C. buen acuerdo, y usar de dulzura para hacerle comprender su yerro, si anda en él; y hacerle desviar de su consejo en lo que sea dudoso, hasta que se pongan de acuerdo los dos. Et

et si bien non le sabe conjurar, entra el diablo enél mismo. Et quando el rrey toviere bien sus poridades e se consejare (1) con sus privados LEALES e fuere temido *en las almas* de sus pueblos e muy caro en non saber ninguno *lo que él tiene* en su corazón, e que gualardone bien al que le fiziere serviçio, e que escarmiente al que fiziere mal, e que sea mesurado en su despena, con estas cosas le puede durar la merçed que Dios le fizo (2).

»Et las poridades (3), SEÑOR RREY, son e ay de dos (4) grados: ay poridat que la deven saber muchos (5), e ay poridat que la non deven saber si non dos omnes (6). Et tengo por bien que non sepan esta poridat tan alta si non quatro orejas e dos lenguas.» E el rrey (7) apartóse conél e demandó le consejo e preguntóle primera mente por qué fue la enemistad entre los cuervos e los buhos. Dixo EL CUERVO: «SEÑOR, SABED QUE LA ENEMISTAD ENTRE LOS CUERVOS E LOS BUHOS fue por (8) una palabra que dixo un

(1) consejare — C. متخيرا, equivocado por متخبرا.

(2) C. mal, e que no sea avaro en su despena ni tampoco pródigo, digno es de que no se le arrebate la 'merced que le ha sido dada.

(3) poridades — Equivocado en C., que debe corregir اشرار en سر, شر, en اسرار.

(4) C. y J. »Et en las poridades hay grados:

(5) C. y J. saber los de la familia, e

(6) C. y J. omnes, y hay puridad que la deben saber muchos. Et

(7) C. y J. rrey levantóse y apartóse

(8) C. y J. consejo, y fué lo primero (*) que le preguntó, que le dijo: «¿Acaso sabes cuál fué el comienzo de la enemistad que hay entre nosotros y los buhos?» Dijo: «Sí; una

(*) lo primero — Falta en C.

cuervo.» Dixo el rrey: «¿E cómo fue eso?» Dixo el cuervo: «Dizen que todas las aves quisieron aver rrey A QUE DI(XI)ESEN SU PODER, e acordaron de fazer rrey a uno delos buhos; et estando enesto (1) asomó un cuervo de alueñe, e dixo una dellas: «Esperemos fasta que venga este cuervo, e demandar le hemos consejo.» E llegó el cuervo aellos, e demandaron le consejo, E DIXIERON LE DE COMMO ACORDAVAN DE FAZER AL BUHO RREY.

»Dixo el cuervo: «Si todas las aves fuesen muertas E PERDIDAS E ATERRADAS, e muriesen los pavones e las grúas e las ánades e las palomas E TODAS LAS OTRAS AVES, non estaríades en tan grand cuyta en fazer rreynar al buho, que es la más layda ave e la más fea e de peor donayre e de menos seso e la más sañuda e de menos piedat E DE MAYOR SAÑA; e ha grand enfermedat durable que non vee nada de día, e lo peor della que es de mala mantenencia (2). Et non tengo por bien que él sea rrey si non lo fiziéredes de una guisa que lo fagades rrey e que non fagades nada por su mandado nin por su consejo (3), así commo fizo la liebre que se alabó que la luna (4) era

(1) C. aves no tenían rey, y que se reunieron con un buho para hacerle rey; y que mientras estaban en su reunión asomó

(2) C. y J. della es su insolencia y sus malas costumbres.

(3) Et non... consejo, — C. está deficiente en este pasaje, y también lo están la edición de París y el manuscrito A. de Cheikh, que este editor nos ofrece en la nota de su edición. El que más se acerca a la versión castellana es J., que dice así: A no ser que decidáis que él (el buho) sea vuestro rey, y seáis vosotros los que dirijáis los asuntos sin hacer caso de él, con vuestro consejo y vuestra prudencia,

(4) luna — C. dice equivocadamente الفيل, elefante, por القمر, luna.

su rrey.» Dixieron las aves: «¿E cómo fue eso?»

»Dixo el cuervo: «Dizen que en una tierra de elefantes aportaron años de seca, e menguó el agua EN AQUELLA TIERRA, e secáronse las fuentes; e ovieron los elefantes muy grant sed, e querelláronlo a su rrey. E enbió el rrey de los elefantes sus mandaderos e sus atajadores a rrecabdar agua *por todas partes*, e torrnoése para él un su mandadero e díxole que en lugar señalado fallara una fuente que es llamada la fuente dela luna, e avía y mucha agua. E fuese el rrey delos elefantes con toda su conpañia aquella fuente para beber della. E avía en aquella tierra muchas liebres (1), e estragáronlas los elefantes dentro en sus cuevas (2), e murieron las más dellas (3). Et ayuntáronse las que fincaron (4) con su rrey, e dixiéronle: «Bien sabedes lo que nos avino DEL RREY de los elefantes; *et faz alguna arte* (5) ante que torne aesta tierra otra vegada e nos mate a todas» (6). Dixo el rrey: «*Vengan ante mí las de buen acuerdo de vosotras*, [e diga (cada una de nos) su consejo E SU SESO» (7).

»Et vino una liebre dellas, que avía nonbre Feyrus (8), e conosçíala el rrey por de buen acuerdo e

(1) C. della. Y aquella tierra era tierra de liebres, e

(2) C. cuevas y madrigueras, e — J. como A.

(3) e murieron las más dellas. — Falta en C., pero está en J.

(4) las que fincaron — C. y J. las liebres

(5) A. pues dadnos consejo e remedio

(6) C. elefantes; pues usa de tu arte en nuestro favor antes que tornen, pues ellos volverán a beber y nos matarán.» Dixo

(7) C. «Presénteme cada una de vosotras el parecer que tenga.»

(8) que avía nombre Feyrus, — Falta en C., pero está en J.

de buen consejo, e dixo: «Si lo por bien toviéredes, señor, enbiadme alos elefantes, e enbiad comigo un fiel, e vea lo que faré e (1) que diré, e dezir lo ha avós.» Dixo el rrey (2): «Tú eres mío fiel, e yo pagado só de (3) tu consejo, e creer tehé delo que me dixieres. Pues vete para los elefantes, e diles de mi parte lo que quisieres, e faz tu seso. E sey blando e manso, qu'el buen mandadero ablanda el corazón si mansamente fabla» (4). Et fuese la liebre una noche en que fazía lunar, fasta que llegó a do eran los elefantes. E non quiso llegar aellos por que la non pisasen con los pies (5), e subióse encima de un monte (6) MUY ALTO. E llamó al rrey delos elefantes POR SU NONBRE, et díxole: «La luna me enbió (7) para vos, e el mandadero non deve ser culpado maguer que departa palabras bravas.»

»Dixo el rrey delos elefantes: «¿Qué es la mandadería que me traes?» Dixo (8): «Dize vos la luna que quien conosçe cuánta mejoría [ha] en su fuerça sobre

(1) C. y J. e oiga lo que

(2) C. rrey de las liebres: «Tú — J. Díxole el rey: «Tú

(3) C. de ti y de tu

(4) C. seso. Pero entiende que por el enviado y por su prudencia se conoce la discreción de quien lo envía y muchas de sus cosas. Y tú eres blando y acomodadizo; y en verdad que el mandadero a. e. c. s. m. m. fabla, y endurece el pecho si habla con dureza.» Et

(5) J. pies y la matasen, aunque ellos no lo quisieran, e — C. pisasen, aunque ellos no lo quisieran, e

(6) monte — Así en J. — C. montículo

(7) C. llamó: «¡Oh rey de los elefantes! Me envió la luna para — J. como A.

(8) C. Dixo Feyrus: «Dize — J. como A.

los flacos, e se engañan (1) por esto los fuertes, su fuerça es COBARDEZ E mala andançia contra sí. [Et] porque sabedes quánta mejoría ha la fuerça que avedes sobre las otras bestias, fuestes atrevidos (2) contra mí, e benistes ala fuente que le dizen el mi nonbre, e tomastes mi agua e bevistes la *e asla enturbiado* vos e vuestras conpañas. Yo vos defiende (3) que non vengades y más, e si non, yo vos çegaré e vos mataré. E si avedes dubda desto que vos enbió dezir, id ala fuente (4), e aí FALLAREDES QUE yo seré conbusco LUEGO.»

»E maravillóse el rrey delos elefantes delo que le dezía la liebre (5), et fuese conella para la fuente, e *en catando* (6) vido la luz dela luna enel agua. Dixo la liebre (7): «Tomad del agua con vuestra manga e lavad vuestro rrostro, e adorad la luna E PEDID LE MERCED QUE VOS PERDÖNE.» E quando tomó del agua con su manga, movióse el agua e (8) semejóle que tremía la luna, e dixo EL ELEFANTE ala liebre (9): «¿Qué ha la luna? (10). ¡Si se ensañó contra mí porque metí la

(1) engañan — Así en J., اعتر; pero C. اعتز, se pone fiero, se ensaña, más conforme con el contexto.

(2) C. fuestes atrevidos — C. y J. عثر, equivocado por عثر.

(3) C. nonbre y bebiste su agua y la ensuciaste y la enturbias con tus elefantes. Y yo te ordeno y te apercibo para que

(4) C. y J. fuente en seguida, e

(5) liebre, — Así en J. — C. Feyrus,

(6) C. fuente y miró en ella e vido

(7) liebre: — C. y J. Feyrus:

(8) C. quando metió su manga en el agua y la removiό, semejóle

(9) ala liebre: — C. a Feyrus:

(10) la luna? — C. el rey? — J. como A.

manga enel agua!» Dixo LA LIEBRE: «Así es COMMO VOS DEZIDES.» E rrepentióse el elefante delo que fiziera e enclinóse aella, E ECHÓ SE EN PRESES (1), e fizole pleito e omenaje que nunca torrnaría más en aquel lugar (2) él nin los otros elefantes. Dixo el cuervo: «E de más de quanto vos he dicho *de la fazienda* del buho, es por natura falso e engañoso e terrero, e el peor rrey (sí) es el engañoso; e quien apodera al engañoso (3), acaesçe[r] le a lo que acaesçió ala gineta e ala liebre que fizieron su alcalld al gato RRELIGIOSO ayunador.» Dixieron las aves (4): «¿E cómo fue eso?»

»Dixo el cuervo: «Yo avía una gineta por vezina (5) en una (6) cueva cerca de un árbol do avía mi *nido* (7), e veíamosos muchas vezes, e fuemos vezinos grand tienpo. Desí perdíla, e non sope dónde se fuera, e (8) cuydé que era muerta. E vino una liebre ala cueva dela gineta, non sabiendo [yo] qué se fiziera, et moró aí la liebre un tienpo. Et después tornóse la gineta a su lugar e falló y la liebre, e (9) dixo: «Este lugar mío es, pues múdate ende.» Dixo la

(1) C. Dixo: «Sí; adórala, pues.» Y adoró el elefante a la luna y se arrepintió de lo que había hecho, e

(2) C. más a aquella fuente él

(3) C. e quien por desgracia tiene un señor engañoso y le cree veraz, acaesçer

(4) Dixieron las aves: — C. Dijo el rrey: — J. como A.

(5) vezina — C. *اخ*, amiga, en vez de *جار*, como se lee en J., conforme con A.

(6) C. por amiga al pie de un monte, y su cueva

(7) A. vida,

(8) C. fuera, e duró tanto su ausencia que cuydé

(9) C. e cuando falló y l. l. dixo: — J. como A.

liebre: «Yo só tenedor del lugar *e tú lo demandas*; prueba lo que dizes e demándame por derecho» (1). Dixo la gineta: «El logar es mío, e desto he pruebas.» Dixo la liebre: «Menester avemos alcalld.» Dixo la gineta: «Çerca está el alcalld de nos.» Dixo la liebre: «¿Dó es?» (2). Dixo la gineta: «Aquí çerca *denos rri-bera del* (3) rrío (4) ay un gato rreligioso. Vayamos nos para él, que ES OMNE QUE faze oraçión *toao el día* e non faze mal a ninguna bestia nin come ál fueras yerva» (5). *Dixo la liebre: «Pláceme.»*

»E fuese la liebre con la gineta, e seguílos yo por ver qué les judgaría. Quando el gato vido la liebre e la gineta asomar de alueñe, paróse en pie a orar; e maravillóse la liebre delo que vido de su bondad e de su omildad, e llegaronse çerca dél *con gran homildat*, et non mucho de guisa que les pudiere fazer mal, *et contáronle su pleito*. Díxoles el gato: «Yo soy muy viejo e non oyo bien. Llegad vos amí e oiré lo que dezides, que non oyo nin veo bien.» Llegáronse aél e dixerón otra vez su razón. Dixo el gato (6):

(1) **C.** *demandas*; pues si tienes derecho, demándamelo.» Dixo

(2) Dixo la gineta: «Çerca... «¿Dó es?» — Falta en **C.** — **J.** de nos; pues ven conmigo hacia él.» Dijo la liebre: «¿Y quién es el alcalde?» Dixo

(3) **A.** deste

(4) rrío — **C.** y **J.** mar

(5) **C.** rreligioso que hace oración todo el día e n. f. m. a. n. bestia, ni derrama sangre, y ayuna en todo tiempo sin quebrantar el ayuno; sólo se alimenta de agua y hierbas. Ven conmigo esta noche hacia él, para que juzgue tu derecho.» *Dixo*

(6) **C.** E fuéronse las dos juntas, e s. y. p. ver al ayunador y lo que les juzgaría. Y quando estuvieron cerca del gato, contáronle su pleito. Y dijo el gato: «Yo soy muy viejo y tengo debi-

«Entendido he lo que dexistes, e quiero vos conse-
 jar leal mente ante (1); et mando vos que non de-
 mandés si non verdat, ca el que demanda verdat
 barata bien e va adelante (2), maguer que sea juizio
 contra él; [mas el que demanda falsedad es vencido
 maguer que sea juizio en su pro] (3). Et el omne *deste*
mundo (4) non ha deste mundo ninguna cosa NIN NIN-
 GUND PODER nin ningund amigo, si non las buenas
 obras e non más (5). Et el omne entendido deve *se*
de trabajar de buscar lo que fincard conél et sele tor-
nará (6) en pro del otro mundo (7). E que despreçie
 todo lo ál, ca el omne de buen seso por tal ha el aver

litados los oídos e n. o. b. Ll. v. amí para que os oiga de cerca.»
 Y le volvieron a contar el pleito, y él les dijo: «Entendido —
 J. E fuéronse las dos hacia él e s. y. p. ver el juicio del ayunador
 constante. Luego las dos se dirigieron hacia él, y cuando vió el
 gato a la liebre y a la jineta que se acercaban hacia él, púsose
 en pie a orar y a hacer alarde de su humildad y religiosidad. Y se
 maravillaron las dos al verlo en tal estado, y llegáronse cerca de
 él con humildad y le saludaron, y le rogaron que les juzgase el
 pleito. Y mandóles él que le contaran su pleito, y lo hicieron ellas
 así. Y dijoles: «Yo soy viejo y tengo debilitados los oídos; acer-
 caos a mí y hacedme entender lo que decís.» Y se acercaron y le
 contaron de nuevo su pleito, y le rogaron que diera sentencia. Y
 dijo: «Entendido

(1) C. y J. ante de dar el fallo; et

(2) barata b. e v. adelante, traducción de *يفلح*, tiene buen
 éxito.

(3) [mas... pro].— Asi en J.— C. mas el que demanda falsedad,
 es vencido.

(4) A. bueno

(5) C. y J. obras que haya verificado. Et

(6) A. demandar la cosa que ha de turar e que le torne

(7) del otro mundo. — Falta en C., pero está en J.

commo el caedizo que cae enel ojo (1), et las muges [ajenas] como las bívoras, *e por tales tiene los omes enlos querer bien e non mal, como así mismo*» (2). E non çesó deles pedricar e de se llegar aellos e asolazarse conellos, fasta que saltó enellos (3) ambos e los mató.

»Et los buhos han ensí todas tachas malas, e lo más que rreyna enellos es trayçión e falsedad; pues non querades fazer lo rreynar.» Las aves dexáronse de aquel consejo QUE AVÍAN ACORDADO, e oyeron E RRESÇIBIERON lo que les dixo el (4) cuervo, e non fizieron rrey al buho QUE ERA ELEGIDO PARA LO SER. *Et* dixo el buho al cuervo: «¡Cómmo tehas omiziado conmigo muy mal, e non sé por qué rrazón! E (5) sepas qu'el açadón corta el árbol, e [re]nasçe; e el espada taja la carne e QUEBRANTA el hueso, e sobre sana e suéldase; et la llaga dela lengua nunca sana. E (6) todo mal se

(1) el caedizo... ojo, — C. el lodo seco y tenaz,

(2) A. lo que quieren para sí quieren para los otros omnes.» Este pensamiento es el mismo de la zloca 402 del libro I del *Panchatantra*, que dice así: «Aquel que mira a la mujer de otro como a su madre, las riquezas ajenas como terrones del suelo y a todas las criaturas como a sí mismo, es verdadero sabio.»

(3) C. pedricar, y se familiarizaron con él y se le aproximaron, hasta que saltó sobre ellos, los agarró a ambos

(4) C. mató. Dijo el cuervo: «Y el buho reúne en sí, además de lo que os he dicho, la traición y la falsedad; pues no sea rey por vuestro consejo.» Y desistieron las aves por el discurso del cuervo,

(5) C. non sé que haya precedido de mí contra ti alguna sinrazón por la que merezca yo esto de ti; y si no, sepas

(6) C. E el hierro de la flecha se clava en el vientre y se saca; pero el hierro de la maledicencia, cuando se clava en el corazón, no se puede arrancar ni sacar. Y todo — Esta frase debió omi-

puede amatar, ca el agua amata el fuego, et al tósigo válele el atriaca, e al dolorido válele el conorte, e al enamorado válele el departimiento (1), e *el fuego* [de] la enemistad sienpre arde enel coraçón. Et tal enemistad *has* (2) puesta (3) entre vos los cuervos e nos, que nunca averá fin mientras el mundo durare» (4).

»Et fuese el buho muy sañudo e (5) *omiziado*. Desi rrepintióse el cuervo porlo que le dixiera (a)demás, e dixo [en su coraçón]: «Loco fuy en dezir lo que dixe (6), et non era yo el ave que más devía (7) trabajarse en pleito del rrey delas aves. Et por aventura otras aves vieron lo que yo vi, e sopieron lo que yo sope, e dexáronse de lo mostrar con miedo delo que yo non temí, e parando mientes en lo que yo non paré (8); ca el omne entendido, maguer que se fíe por

tirla el copista de la versión castellana, porque se halla en el original sánscrito. (Véase la zloca III del libro III del *Panchatantra*.)

(1) departimiento — Así en J. — En C. القربة, aproximación, por الغربة.

(2) A. es

(3) puesta — B. cabsado

(4) J. Et ya habéis plantado vosotros los cuervos, entre nosotros y vosotros, el árbol del odio, de la enemistad y del rencor.» C. Et ciertamente vosotros los cuervos, ya habéis plantado entre nosotros un árbol de odio para siempre.»

(5) C. »Et dijo el buho estas palabras muy sañudo, y se fué *omiziado*.

(6) C. y J. dixe, que con ello he ganado enemistad contra mí y contra mi gente, et

(7) C. devía hablar y trabajarse

(8) C. paré, y especialmente cuando fueron las palabras cara a cara; pues en verdad, las palabras en que está presente el que las dice al que las oye, por el disgusto que éste recibe y por el

su fuerça (1) e por su valentía E POR SU SESO, non deve ganar enemistad (2) afeuziándose en su seso e en su fuerça, así commo el omñe (3), maguer tenga la triaca E LAS MELEZINAS, non deve beber la vedegambre a fuzia dellas, ca la bondad es dicha delos que bien fazen, e non delos que bien dizen; ca el que faze el fecho, si le (4) menguare el dicho, mostrar seá su bondad ala prueba, e el que dize maguer que bien diga, non gelo alaban si non le cunple conel fecho. Et yo (5) fuy loco en atreverme a fablar en tan alta cosa non me consejando con ninguno, et yo sé que el que demanda consejo alos sesudos e alos omnes que sabe que lo desengañarán, fállase ende bien, e non puede errar, e loa su çima de su fazienda. ¡Ay! ¿Cómmo pudiera yo escusar esto que oy gané, e esta tristeza en que só entrado?» *Et mal (que) traxóse* (6) *el cuervo una gran pieça et fuese.*

»Et aquesta, señor, es la rrazón por que se levantó

odio y rencor que engendran, no deben llamarse palabras, sino que deben llamarse veneno; ca

(1) por su fuerça — C. قوله, por su elocuencia, en vez de قوته, que se lee en J., conforme con A.

(2) C. enemistad y odio, afeuziándose

(3) omne, — C. sabio,

(4) El copista de C. se saltó una línea en este pasaje, pues dice así: es dicha del que bien faze; pues aunque le menguare (*)

(5) Et yo — En C. debe corregirse el وانا en فاما, como se lee en J., conforme con A., y arreglar el resto del párrafo en vista del texto de J. y de la versión castellana.

(6) *traxóse* — B. traxese

(*) menguare — En vez de قصد, debe leerse en C. قصر, como ya sospecha el editor.

enemistad entre nos e los buhos» (1). Dixo el rrey: «Ya entendí esto, mas piensa en lo que nos es menester agora del acuerdo en que somos» (2). Dixo EL CUERVO: «Ya sabes mi acuerdo en la lid cuál es e cómo la aborrezco (3); mas cuido que por arte podremos aver folgura desta laceria en que somos, ca mucho aún puede omne aver por arte lo que non puede aver por fuerza, así como fizieron los tres omnes que engañaron al religioso quando le llevaron el çiervo (4) que traía.» Dixo el rrey: «¿E cómo fue eso?»

Dixo el cuervo: «Dizen que un religioso compró un çiervo (5) para fazer sacrificio, e llevólo consigo por una cuerda (6). E vieronlo tres (7) omnes engañosos, e aconsejaronse entre sí (8) cómo lo engañarían. ET FUÉRONSE AL CAMINO POR DO ÉL AVÍA DE IR (9), et paró se el uno delante e díxole: «¡Oh tú,

(1) C. rrazón que me preguntaste por q. s. l. e. entre los buhos y los cuervos.» Dixo — J. entre nos y los buhos», como A.

(2) C. menester, y aconséjame con tu prudencia lo que creas que debamos hacer en el asunto pendiente entre nos y los buhos.» Dixo

(3) C. Dixo: «En cuanto a la guerra, pues ya te he expuesto mi juicio acerca de ella y te he hecho saber mi aversión a ella; mas — J. Dixo: «En cuanto a la guerra, ya sabes mi juicio acerca de ella y mi aversión a ella; mas

(4) çiervo — C. y J. chivo, como en el original sánscrito.

(5) C. un chivo grueso y rollizo para — J. un chivo grueso para

(6) e llevólo... cuerda. — C. y J. فانطلق به يقوده, y se fué con él conduciéndolo. — En el *Panchatantra*, lo lleva al hombro.

(7) tres — En C. y J. نفر, grupo de hombres, de tres a diez. — En el original sánscrito, tres.

(8) entre sí — Falta en C., pero está en J.

(9) ET FUÉRONSE... DE IR, — Falta en C. y en J.; pero la frase

rreligioso! ¿Qué can es éste que traes contigo? ¿QUIÉRESLO VENDER?» ET EL OMNE BUENO NON RRESPONDIÓ, E FUESE SU CAMINO AL ENCO[N]TRO CONEL OTRO. [E parósele delante el otro e díxole: «¡O rreligioso! ¿Queredes ir a caçar con este can?» (1). Et después encontróse conel otro. Et díxole: «*Bien creo que éste, aunque trae hábito de rreligioso, que non es así* (2). Ca los rreligiosos non traen canes.» Et pues que esto le ovieron dicho, non dubdó si non que era (3) can, et dixo EN SU CORAÇÓN: «Por aventura aquel que melo vendió me encantó e me engañó.» E soltólo e tomaronlo ellos e degolláronlo (4) e partiéronlo entre sí.

»Et yo dite este enxemplo por que he esperanza que avremos lo que querremos por arte e (5) por engaño. Et tengo, señor, por bien que *te fagas sañudo contra mí* (6) ante toda tu mesnada, e que me mandes picar e ferir (7) atanto que me bañen todo en san-

está en el original sánscrito. (Véase el *Panchatantra*, libro III, cuento 3.º. Véase también la página 238 de la versión del *Hitopadha*, de Alemany.)

(1) Aquí, después de «este can» sigue el texto de **A**: «ca los rreligiosos non traen canes», palabras que deben venir después de *non es así*, donde las pongo.

(2) **A**. «¿Quieres vender este can?» et «Nunca tan fermoso can vi.»

(3) Et pues... can,—Falta en **C**.—**J**. Et no dejaron al religioso con estas expresiones y otras semejantes, hasta que no dudó de que lo que llevaba tras de sí era un can,

(4) **C**. E soltó el chivo y lo dejó, y lo tomaron los tres hombres e

(5) por arte e —Falta en **C**., pero está en **J**.

(6) **A**. fagas saña entre mí e ti

(7) **C**. tengo por bien que se ensañe el rey contra mí y mande ante su mesnada picarme y herirme atanto

gre, e que me mesen todo (1), e que me echen a pie de un árbol, e que vayas tú e tu (2) mesnada a tal lugar, fasta que yo me venga para ti e te faga saber todo lo que oviere fecho.» Et el rrey fizolo así fazer, e fuese (3) con sus cuervos al lugar que les dixo EL CUERVO. Desí vinieron luego esa noche los buhos, e non fallaron alos cuervos, e non sintieron al cuervo a pie del árbol. E temióse que se irían ante que lo vieses, e que se avría(n) atormentado de balde, et començó a dar bozes e gemir atanto que lo oyeron los (4) buhos.

E después que lo vieron fiziéronlo saber al rrey, e fuese EL RREY con alguna conpañã delos buhos, por le preguntar por los cuervos. [E] quando fue çerca mandó aun buho que le preguntase quién era e dónde eran los cuervos. Dixo el cuervo: «Yo so Fulán, fijo de Fulán, et vedes qué me han fecho los cuervos» (5). Dixo el rrey de los buhos: «Tú eres (6)

(1) mesen todo, — C. y J. arranquen las plumas y la cola,

(2) C. y J. que vaya el rey y su mesnada

(3) C. fasta que yo ponga en práctica mi astucia y suceda luego lo que yo pienso.» Et así se hizo y se fué el rey con

(4) C. oyeron algunos buhos. — J. como A.

(5) «Yo... cuervos.» — A. parece más conforme con el original sánscrito que C. y J.—Véase *Panchatantra*, libro III, pág. 260, de la traducción de Alemany, donde el cuervo responde: «Yo soy Sthirajivin, ministro de Meghavarna [el rey de los cuervos], y Meghavarna me ha puesto en el estado en que me veis.»—J. «Yo s. F., f. d. Fulán, y respecto a lo que me preguntas, pues yo ciertamente creo que tú lo ves en mi estado; que es estado [de] quien no conoce secretos.» — C. Fulán, y respecto a lo que me preguntas del asunto de los cuervos, pues no creo que tú me veas en estado que pueda saber secretos.»

(6) C. y J. buhos: «Éste es privado

privado del rrey de los cuervos, e de su consejo; pues ¿qué fue el pecado que feziste por que *te fezieron eso?*» (1). Dixo el cuervo: «Mi mal seso melo fizo» (2). Dixo el rrey: «¿E qué fue?» (3). Dixo el cuervo: «Después que nos vençistes, así commo sabedes, demandó nos consejo nuestro rrey, e dixo nos: «[¡O cuervos!] ¿Qué vedes por consejo?» Et yo era privado del rrey, et dixe: «Yo veo que non podremos (4) lidiar con los buhos, ca son más valientes que nos (5) e más esforçados. Dó vos por consejo que punedes por salir desta premia (6) e que les dedes parias si vos las rresçiben; si non, fuid por las tierras.» E dixieron los cuervos que mejor es de lidiar con busco, e que era peor para vos (7). E yo consejéles que se vos sometiesen, e (8) díxeles así: «Al enemigo fuerte E VALIENTE non es cosa DESTE MUNDO con que se contraste su fuerça [e enojo], mejor que someter sele. ¿Et non vedes que la paja non estuerçe del fuerte viento si non con su blandez, e por se tornar conél doquier que se él torrna?»

(1) A. mereçiste esto que teán fecho?» — C. pues preguntadle qué pecado cometió para que le hicieran eso.» Dixo

(2) C. cuervo: «Despreciaron mi consejo e hicieron en mí esto.» Dixo

(3) C. «¿E por qué fué ese desprecio?» Dixo

(4) C. non podréis lidiar — J. como A.

(5) C. que vos e — J. como A.

(6) C. consejo dos cosas: que solicitéis la paz e

(7) C. tierras. E dije a los cuervos que la guerra de ellos contra vos era mejor para vos y peor para ellos, y que la paz era lo mejor que ellos podían alcanzar de vos. E

(8) C. sometiesen, e diles un ejemplo que venía a propósito, y díxeles

»E desobedeçieron mi consejo (1) e alabáronse que querían lidiar, e sospecháronme e dixieron: «Tú eres contra nos, E NOS AS ENGAÑADO.» E menospreçiaron mi lealtad, e fizieron me esto que veys» (2). Et después que oyó el rrey *delos buhos* al cuervo *lo que dixo* (3), dixo aun su privado: «¿Qué te paresçe que fagamos aeste cuervo?» Dixo: «Non tengo por bien que rrazones conél, ca éste, por que es de muy grand acuerdo, se fizo atormentar, *et mi consejo es que luego muera* (4). Et enlo matar avremos (5) espaçio e folgura, E SEREMOS SEGUROS de su (6) falsedat, e avrán grant pérdida los cuervos enél, ca dizen que el que tiene su enemigo en su poder e non se espaçia dél non loará la çima de su fecho» (7). Dixo *el rrey a otro su privado*: «Atí, ¿qué te semeja deste cuervo?» Dixo: «*Mi consejo es delo non matar, que el omne desonrrado, maguer que enemigo sea, rrazón es de aver omne*

(1) C. »E se irritaron ante mis palabras e

(2) C. dixieron: «No.» Y menospreciaron mi consejo y mi lealtad y me atormentaron con este tormento.» Et—J. dixieron: «Tú, ciertamente, ayudas a los buhos contra nosotros», etc.

(3) A. esto dezir, — C. *buhos* lo que dijo el cuervo, dixo

(4) A. así. — C. «Non tienes que pensar en cosa de él, sino apresurar su muerte; porque éste es el de mejor acuerdo entre los cuervos. Et

(5) C. avremos gran espaçio

(6) C. su consejo y de su falsedat,

(7) C. dizen: «Quien tiene en su poder un negocio importante y lo abandona, no podrá tenerlo segunda vez; y quien busca la ocasión de un hecho y [cuando] la logra se descuida de hacer lo que debe, se le escapa la oportunidad, que ya no vuelve; y quien tiene un enemigo débil y necesitado y no se deshace de él, se arrepiente cuando se crezca su enemigo y se prepare, y no pueda contra él.» Dixo

piadat dél e que le dexe a vida (1); que el omne que ha miedo e demanda acorro, mereçe ser segurado e acorrido; que las aventuras alas vezes traen al omne a tal estado que demande acorro a su enemigo e metérsele en poder, así como la mug(u)er del viejo que fuyó e se fue para él, maguer que lo quería mal» (2). Dixo el rrey: «¿Cómmo fue eso?»

Dixo: «Dizen que era un mercadero rrico, e era muy viejo, e avía una muger muy fermosa que él mucho amava (3). Así que una noche entró un ladrón en casa del mercadero, et él estando (4) dormiendo. Et su muger estava despierta, et ella ovo gran miedo del ladrón, e ella saltó conel marido ENLA CAMA (5) et abraçose conél TAN RREZIA MENTE que le despertó. Et él dixo ENTRE SU CORAÇÓN: «¿Cómmo me dio Dios esta buena andança?» Et entonçe vio al ladrón, et sofo por qué le viniera, et

(1) **C.** *consejo* es que no lo mates; pues el enemigo humillado que no tiene fuerza, digno es de que se le deje vivir y se le perdone; *que*

(2) **C.** *acorrido*; además de que al hombre a veces lo inclina hacia su enemigo una cosa insignificante, como el ladrón que hizo inclinar hacia el comerciante a la mujer de éste, sin pensar él en tal cosa.» *Dixo*

(3) **C.** *Dixo* el privado: «Cuentan que un mercader rico y viejo no era detestable, y tenía una mujer joven y hermosa, a la que amaba mucho. Pero ella le odiaba y no permitía que la abrazara ni que satisficiera en ella su amor. Y había conocido el mercader lo que pasaba en el corazón de ella, lo cual no hacía más que acrecentar el amor que sentía por ella. *Así*—**J.** mercadero que tenía mucho dinero y efectos, y no había consorcio entre él y su mujer.

(4) **C.** *et* cuando entró en la casa, estaba el mercader *dormiendo*

(5) **C.** *saltó* sobre el mercader *et*

dixo al ladrón: «Toma quanto podieres levar, e vete en buena ora, e por que me has fecho que mi muger (1) me abraze.»

Et desí preguntó el rrey al terçero privado QUÉ ERA SU ACUERDO çerca de aquel cuervo. Dixo: «Tengo por bien que lo dexes bivar, e (2) que le fagas algo, que él nos será gran cuydador contra los cuervos; que una de-las cosas con que se ome apodera de sus enemigos, es aver ome algunos dellos por vasallos, por que sean contra los que fincan; e rreçebir ome algunos de sus encmi-gos es majamiento delos que fincan, e naçe por ello dis-cordia entre sí, et así como la discordia que nació entre el diablo e el ladrón, maguer amigos e aparçeros eran; e por aquella discordia estorçió el rreligioso» (3). Dixo el rrey: «¿Cómo fue eso?»

Dixo el privado: «Dizen que un rreligioso oviera de un RRICO ome una vaca con leche QUE LE DIERA; e en levándola (4) a su posada, siguióle un ladrón por gela

(1) **C.** *conél*. Y despertó el mercader por el abrazo de ella y dijo: «¿De dónde tan gran bien?» Y cuando vió al ladrón y supo que lo que le impulsaba a su mujer era el miedo del ladrón, lo llamó y le dijo: «Ce, ladrón, tienes permiso para todo lo que quieras; toma de mi dinero y de mis joyas, pues has tenido el mérito de inclinar hacia mí a esta mujer y que *me*

(2) *e* — **B.** *o*

(3) Lo mismo en **J.** que en **C.** está más resumido este consejo del tercer privado.— **C.** dice: «*Tengo* por bien que le dejes vivir y que lo trates bien, pues es a propósito para darte buenos consejos. Porque el sabio tiene por buen éxito la discordia entre sus enemigos; pues la inquietud en que parte de sus enemigos están respecto de la otra parte, y la oposición que se hacen, es el medio de librarse de ellos, como se libró el religioso cuando disputaron el ladrón y el diablo.» *Dixo*

(4) *e en levándola* — **C.** y **J.** emplean aquí las mismas pala-

furtar, e fizo compañía EN UN CAMINO conél [un] diablo QUE ANDAVA en forma de ome. Dixo el ladrón al diablo: «¿Quién eres?» Dixo: «[Yo só] el diablo: vo en pos deste rreligioso por le afogar quando dormiere» (1). Dixo el ladrón: «Yo seguile (2) por le furtar aquella vaca que lieva.» Et fuéronse amos en uno, fasta que llegaron a casa del rreligioso (3), et el rreligioso entró en su casa, e metió la vaca dentro, e çenó e echóse a dormir. E el ladrón temióse que si esperase que el diablo que iría a afogar al rreligioso, e que despertaría, et que non podría furtar la vaca; así que avría perdido su afán et que non levaría cosa. Dixo al diablo: «Súfrete un poco fasta que yo furte la vaca, et despues de yo salido ve e afógalo» (4).

»Et el diablo ovo miedo que si el ladrón fuese a furtar la vaca, que despertaría el rreligioso, e que non podría acabar cosa delo que quería. Dixo entonces al (5) ladrón: «Espera tú un poco, fasta que yo afogue al rreligioso, et entonces podrás mejor acabar lo que quieres.» Et non quiso el ladrón; et sobre qudl començase

bras que en el cuento del religioso y el can (véase pág. 275, nota 6), que allí traduce **A.** e llevólo consigo por una cuerda.

(1) **C.** *el diablo*: «Quiero seguir a este religioso y cuando duerma la gente lo cogeré y lo ahogaré.» *Dixo*

(2) **C.** «Yo quiero seguirle hasta su posada *por*

(3) **C.** *llegaron* en compañía del religioso a la posada de éste cuando ya anochecía, *et*

(4) **C.** *dormir*. Y temió el ladrón que si se adelantaba el diablo a coger al religioso antes de que él cogiera la vaca, gritaría el religioso y acudiría la gente a sus gritos, y no podría hurtar la vaca, y le dijo: «Espera que yo saque la vaca, y en seguida te echas sobre el hombre.»

(5) *al* — **B.** el

primero, *ovieron gran discordia*; e estudiaron así en esta discordia atanto que llamó el ladrón al rreligioso e le dixo: «Espierta, ca *está aquí* el diablo que te quiere afogar.» Et llamólo el diablo e díxole: «Este ladrón te quiere furtar la vaca.» E *a las voces* despertóse el rreligioso e *fuéronse el ladrón e el diablo, et así estorçió sin daño por discordia dellos* (1).

Et desdeque acabó el terçero CONSEJERO su rrazón, dixo el primero que diera consejo que matasen al cuervo: «Engañados vos (2) ha (3) este cuervo e enartados con su palabra *blanda e sabrosa* (4), et vos querés menospreçiar el buen consejo. Parad mientes así como fazen los agudos, e non vos engañen las palabras de nuestro enemigo, nin vos destorve vuestro fecho; ca los omnes de cansada natura ablándanse sus coraçones conlo que oyen dezir a sus enemigos de lisonja o de omildat. Et engañan se enesto atanto que los llevan a mal, e creen más lo que oyen que lo que saben, así commo el carpintero que se desmintió delo que viera e sopiera, e creó la lisonja que oyó e

(1) A. ellos fuyeron.—C. «*Et* temió el diablo que si se adelantaba el ladrón lo sentiría algún hombre y advertiría al religioso y no podría él cogerlo. Y dijo: «Espera que yo coja al religioso y tú cogerás la vaca.» Y disputaron uno y otro, y no cesaron de contender hasta que gritó el ladrón al religioso: «Despierta, joh religioso!, que este diablo quiere cogerte.» Y gritó el diablo: «Despierta, joh religioso!, que este ladrón quiere coger tu vaca.» Y despertó el religioso y sus vecinos a los gritos de aquéllos, y se libró de ellos, que no pudieron lograr lo que querían; y fuéronse los malvados sin lograr su intento.»

(2) vos.—A. nos

(3) C. al cuervo: «Veo que ya os ha engañado este

(4) C. palabra y con su humildad, et

fue (1) engañado.» Dixo el rrey: «¿E cómmo fue eso?»

Dixo el buho (2): «Dizen que un carpintero avía una muger que amava MUCHO, et enamoróse della un omne, *et atanto llegó la cosa que se ovo de saber*, e fuele fecho saber al marido (3) e él quísolo provar. Dixo a su muger: «Yo quiero ir a tal aldea alexos de aquí, a labrar con un rrico omne, e estaré allá algunos días, et guísame conducho QUE LLEVE.» E ella plúgole e aderescógelo (4). E quando anocheçió díxole: «Cierra bien tu puerta (5) e guarda bien tu casa fasta que yo venga» (6). E sallió ANTE ELLA; e ella parando mientes fasta que lo vio ir bien lexos.

(1) C. consejo y engañaros en asunto de importancia; pues poco a poco [en apartaros] de este consejo, y pensad en los dotados de seso que se enteran de sus asuntos y de los asuntos de los demás; y no os aparte de vuestro consejo y seáis como los necios que se engañan con lo que oyen [teniéndolo por] más digno de crédito que lo que ven; así como el carpintero que no creyó lo que viera y creyó lo que oía, y fué burlado y engañado.»

(2) buho: — C. y J. visir:

(3) B. et ella enamoróse de un mançebo (*) fasta tanto que conplió su amor conella; et atanto llegó la cosa que se ovo de saber, e los parientes del carpintero dixérongelo e — C. omne y llegaron a enterarse de esto algunos parientes del carpintero y se lo hicieron saber e

(4) C. aldea a algunas parasangas de aquí, a ciertas obras del Gobierno, e e. a. a. d., e. g. conducho; y alegróse la mujer de esto y le preparó conducho. E

(5) C. bien la puerta de tu habitación e

(6) C. venga pasados algunos días.» E

(*) Conforme con la edición de Sacy, en la que también se lee que es la mujer la que se enamora, al contrario de lo que dicen A. y C., según los cuales es el hombre el que se enamora de la mujer. En el *Hitopadhera* sólo se dice que la mujer tenía un amante. (Véase la pág. 166 de la traducción de Alemany.)

Desí tornró él POR OTRA PARTE e entró en casa, e metióse so el lecho en que yazían él e ella (1).

Et LUEGO ella enbió por su amigo e díxole: «[Ven-te, que] el carpintero es ido a tal lugar, e tardará allá muchos (2) días.» Et vino el amigo, e diole ella a comer e a beber, desí yógose conella. E avíase es-tonçes adormido el marido so el lecho, e non sopo cuándo entró el amigo. *Et él, como estava así dor-miendo, sacó el pie* (3) *de so el lecho* (4), e vídolo la mu-ger e temióse, e dixo a su amigo en poridat: «Pre-gúntame a bozes e dime: ¿A cuál quieres más, amí o a tu marido? E YO NON TE QUERRÉ RRESPONDER, E TÚ DIRÁSMELO MUCHAS VEZES FASTA QUE TELO DIGA.» Et el amigo *preguntógelo muchas vezes, et ella rrespon-dió* (5): «Amigo, ¿quién te metió en demandar tal demanda? CA QUIÇÁ DIRÉ COSA CON QUE TE PESARÁ.» E ÉL DÍXOLE: «POR EL AMOR QUE HA ENTRE MÍ E TI QUE ME LO DIGAS.» Et ENESTO DESPERTÓ (6) EL CAR-PINTERO E CALLAVA POR OÍR LO QUE DEZÍAN. E DIXO ELLA: «Nos (7) todas las mugeres non amamos alos

(1) C. ella [lo] estuvo mirando hasta que salió por la puerta. Luego se volvió él y entró en el cuarto (*) de su mujer, en que estaba el lecho del amante, y se metió bajo del lecho.

(2) C. ido a su labor, y tardará en ella algunos días.»

(3) C. conella. E tardaron en su cosa tanto tiempo, que venció al carpintero el sueño y se durmió, y le salían los pies *de*

(4) A. et enesto rrecordóse el carpintero del sueño,

(5) A. fizo así, e ella díxole:

(6) Et ENESTO DESPERTÓ es de B.—A. e todo esto oyendo

(7) C. «Amigo, no me importunes con tal pregunta. ¿Acaso no sabes que nos todas

(*) Deben faltar aquí unas palabras en C.

amigos si non p[or] conplir nuestras voluntades, nin catamos a sus linages nin a ningunas de sus costumbres, nin por otra cosa ninguna. Et desque conplimos (1) nuestra voluntad non los presçiamos más que a otros omnes; mas al marido tenémoslo en luga[r de] PADRE E DE FJOS e de hermano, E MEJOR AÚN; et *confonda* Dios (2) la muger que non ama más la vida de su marido que su vida [inism]a» (3).

E desque esto oyó dezir el marido a su muger, ovo p[ie]dat, e creó(lo) que [lo] amava de todo en todo (4), e non se quitó de aquel lugar fasta que amanesçió e se fue el amigo (5). E sallió él de so el lecho e falló a su muger adormida; e asentóse çerca della (6) e començóla de aventar (7). E rremovióse ella por despertar, e él díxole: «Por Dios, amiga (8). Dormid, ca mucho velaste esta noche, E MUCHO LAZRASTE. Et por buena fe, si non que me temí de te fazer pesar (9), yo matara aquel omne por lo que te

(1) C. conplimos con uno de ellos nuestra

(2) A. mala ventura la muger

(3) C. ama la vida de su marido como su vida misma; y que no te oiga hacer mención de esto otra vez.»

(4) C. desque oyó el carpintero estas palabras a su mujer, tuvo piedad de ella y empezó a llorar y a compadecerse de ella, y creyó firmemente en su amor, y se arrepintió de haberla apenado, e

(5) C. amanesçió y supo que el amante ya se había ido. E

(6) C. asentóse a su cabecera e

(7) aventar.—Así según el texto de C. — A. amonestar. — B. e estávala faziendo aire.

(8) C. díxole: «¡Oh amor de mi vida! Dormid,

(9) fazer pesar, — Conforme con la corrección de Cheikho al texto de C.

fizo» (1). Et vos guardad vos de creer lo que el cuervo dize, e sabed que muchos enemigos ay que non pueden nozir a sus enemigos de alueñe, et açérganse aellos e vénganse dellos. Et DIGO vos yo DE MÍ QUE nunca tamaño miedo ove delos cuervos commo desque vi este cuervo e vos oí dezir dél lo que dezides.»

E con todo esto non tornava cabeça el rrey de los buhos, nin los otros sus privados, por lo que le decía. Et mandólo el rrey levar a su posada e honrrarlo e *pensarle bien* (2). Dixo el privado que consejava su muerte: «Pues non lo queredes matar (3), tenedlo en cuenta de enemigo temido, e guardat vos dél; ca (4) es sesudo E ARTERO e engañoso, e creo que él non quiere morar con nusco si non por buscar su pro e nuestro daño.»

Et el rrey enesto non torrnó cabeça por lo que éste decía, e mandó fazer al cuervo mayor honrra e mayor bien que ante. E començó el cuervo a fablar cada día conlos buhos, e dezir les cosas con que lo amavan e fiavan más por él (5). Desí dixo un día aunaconpañía

(1) C. pesar, hubiera habido entre mí y aquel hombre tremenda pelea.» Y sólo te di este ejemplo porque quiero que no seas como el carpintero, que no creía lo que veía y creía lo que oía de su mujer. Et

(2) A. fasta que guaresçiese de sus llagas.

(3) C. non queréis matar a este cuervo, tenedlo

(4) C. ca el cuervo es

(5) C. fablar con él (el rey) quando se presentaba ante él, con todo el cariño que podía, y decía a los cuervos, quando se hallaba solo con ellos, palabras con que les aumentaba cada día la confianza que en él tenían, y de él se fiaban y con él se familiarizaban y le creían. Desí

delos buhos, estando y el que consejava su muerte: «Diga alguno de vos de mi parte al rrey que los cuervos seán omiziado comigo de mala manera (1), e yo non folgaré fasta que alcance mi derecho dellos. Et yo pensé enesto, e veo que lo non podré fazer NIN PODRÉ CONELLOS, seyendo yo UN cuervo SOLO. Mas dizen algunos que el (2) que de buena voluntad (3) se quema enel fuego, faze a Dios grand sacrefiçio, e nunca rrogará a Dios por cosa que lo non oya. Et si lo el rrey por bien toviere, mande me quemar; desí rrogaré a Dios que me mude en buho, por tal que me vengue de mis enemigos, E FARÉ MI VOLUNTAD e conpliré mi saña quando me mudare en forma de buho.»

Dixo el buho que consejava su muerte: «Non me semejas enel bien que muestras e enel mal que encubres, si non al vino de buen olor e de buen color, e yaze enél el tósigo mortal, E QUANDO LO BEVE EL OMNE MÁTALO. ¿E tú dizes que si te quemáse[mo]s que se cambiaría tu natura? (4). Non puede ser; ca tú tornnarías atu sustança e atu rraíz, así commo fizo la rrata quando le dixieron que se casase con quien quisiese, conel sol o conlas nuves o conel viento o conel (5) monte, [e] dexólo todo e casó se con un rratón.» Dixo el cuervo: «¿Cómmo fue eso?»

(1) **C.** manera, porque me han deshonrado e injuriado, e

(2) **C.** el súbdito que

(3) **C.** voluntad se arrepiente y se

(4) **J.** quemásemos al fuego que se cambiaría tu substancia e tu natura? Non—**C.** fuego que tu substancia y naturaleza se quemarían contigo? Non

(5) **C.** rrata que tuvo por novios suyos al sol, a la nube, al viento y al monte, —**J.** rrata a quien se le dió a elegir marido entre el sol, etc.

Dixo el buho: «Dizen que un buen omne rreli-
gioso cuya boz oía Dios, estava un día rribera de un
rrío, e pasó por y un milano, et levava *enlas uñas* una
rrata, *et soltóla* (1) *delas uñas* e cayósele (2) delante
de aquel rreligioso. E ovo piadat della, et tomóla e
enbolvióla en una foja (3), e quiso la levar para su
casa. Et temióse quel' sería fuerte de criar (4), e rro-
gó a (5) Dios que la tornase niña. E fizo la Dios niña
fermosa e muy apuesta; e levóla para su casa, e crióla
muy bien, e non le dixo nada de su fazienda commo
fuera. E ella non dubdava que era su fija. Et des-
que (6) llegó a doze años díxol' EL RRELIGIOSO: «Fi-
juela, tú eres ya de hedad, et non puedes estar sin
marido QUE TE MANTENGA E TE GOVIERNE, E QUE ME
DESENBARGUE DE TI, POR QUE ME TORRNE A ORAR
COMMO ANTE FAZÍA SIN NINGUND ENBARGO. Pues
escoge agora cuál marido quisieres (7), e casar tehé
conél.» Dixo ella: «Quiero un tal marido que POR
VENTURA *non aya par* EN VALENTÍA E en esfuerço e en

(1) *soltóla*—B., que en vez de rata dice mur, *soltóle*.

(2) C. «Dizen que era un b. o. rr. c. b. o. Dios, y mientras es-
tava u. d. rr. d. u. rrío, pasó p. y u. m., e. l. enlas u. u. rr., et ca-
yósele de las uñas delante

(3) C. en el extremo de su manga, e—J. como A., y también
C., si en él se corrige *ورقة*, extremo de su manga, por *ورقة*,
hoja.

(4) C. y J. fuerte a su familia el criarla, e

(5) C. y J. a su Dios

(6) C. levóla el religioso para su casa, y dijo a su mujer: «Ésta
es mi hija, y pórtate con ella lo mismo que si fuera hija tuya.» Y lo
hizo así, hasta que cuando llegó

(7) C. quisieres de los hombres o de los genios, e—J. co-
mo A.

poder» (1). Díxole EL RRELIGIOSO: «Non sé enel mundo otro tal commo el sol, que es muy noble e muy poderoso, alto más que todas las cosas del mundo; e quiérole rrogar e pedir le por merçed que se case contigo.»

»E fizolo así, e bañóse et fizo su oraçión. Desí oró e dixo: «Tú, sol, que fueste criado por provecho e por merçed de todas las gentes, rruégote que te cases con mi fija, que me rrogó que la casase conel más fuerte e conel más noble del mundo.» Díxole el sol: «Ya oí lo que dexiste, omne bueno, et yo só tenuto de te non enbiar sin rrespuesta de tu rruego, por la honrra e por el amor que as con Dios et por la mejoría que as entre los omnes; mas enseñar tehé el ángel que es más fuerte que yo.» Díxole el rreli-gioso: «¿E cuál es?» Díxol': «Es el ángel que trae las nuves, el qual con su fuerça cubre mi fuerça e non mela dexe estender porla tierra.» Torrnóse el rreli-gioso al lugar do son las nuves dela mar, e llamó alas nuves, bien así commo llamó al sol, e díxoles bien así commo dixo al sol. E dixieron las nuves: «Ya entendimos lo que dexiste, e tenemos que es así, que nos dio Dios fuerça más que a otras cosas muchas; mas guiar tehemos a otra cosa que es más fuerte que nos.» Dixo el rreli-gioso: «¿Quién es?» Dixeron le: «Es el viento que nos lleva ado quiere, e nos non podemos defender dél.»

»Et fuese para el viento, e llamó lo así commo alos otros, e díxole(s) la mesma rrazón. Díxole el viento:

(1) C. «Quiero un marido poderoso y fuerte.» Díxole — J. un marido poderoso en sus cosas.»

«Así es commo tú dizes, mas guiar tehé a otro que es más fuerte que yo, e que puné en ser su egual e non lo pude ser.» Díxole el rreligioso: «¿E quién es?» Díxole: «Es el monte que está çerca de ti.» Et fuese el rreligioso para el monte, e díxole commo dixo alos otros. Díxole el monte: «Atal só yo commo tú dizes, mas guiar tehé a otro que es más fuerte que yo, que con su grand fuerça non puedo aver derecho conél, e non me puedo defender dél, que me faze quanto daño puede.» Díxole el rreligioso: «¿E quién es ése?» Díxole: «Es un mur, ca éste me faze quanto daño quiere, que me forada de todas partes.»

»Et fuese el rreligioso al mur, e llamólo así commo alos otros, e díxole el mur: «Atal só yo commo tú dizes en poder e en fuerça; mas ¿cómmo se podrá guisar que yo casase con muger seyendo mur e morando yo en covezuela e en forado?» Dixo el rreligioso ala moça: «¿Quieres ser muger del mur, que ya sabes commo fablé con todas las otras cosas, e non fallé más fuerte qu'él, e todas me guiaron aél? ¿Quieres que rruegue a Dios que te torne en rrata e que te case conél? E mor[ar]ás conél en su cueva, et yo rrequerir tehé e visitar tehé, e non te dexaré del todo.» Díxol' ella: «Padre, yo non dubdo en vuestro consejo. Pues vos lo tenedes por bien, fazer lohé.» Et rrogó a Dios que la tornase en rrata, e fue así, et casóse (1) conel mur, E ENTRÓ SE CONÉL EN SU CUEVA, e

(1) C. Díxole (*): «¿Acaso quieres al sol?» Y dijo al sol: «¡Oh criatura excelsa! (**). Aquí tienes a esta muchacha hermosa, que

(*) Véase la primera línea de la página anterior.

(**) Esta invocación es de J. — Falta en C.

torrnóse a su rraíz e a su natura. Et tú, traidor, falso, mintroso, atal serás (1), CA TORRNARÁS A TU RRAÍZ E ATU NATURA.»

Et POR TODO ESTO non *tornava cabeça* (2) el rrey *delos buhos* nin los otros aeste enxenplo. Et díxol' EL RREY DELOS BUHOS AL CUERVO: «AMIGO LEAL, NON AS MENESTER QUE TE QUEMES EN FUEGO, CA NOS TE DAREMOS VENGANÇA DELOS CUERVOS, E MÁ S QUE VENGANÇA.» Et el cuervo fue sienpre entre ellos muy blando e muy manso, et cresció la honrra entre ellos al cuervo fasta que sanó e engordó e le *creçieron sus plumas* (3) e guaresció, e sopo sus poridades e su ardimento delos buhos, e todo lo que quiso saber de su fecho (4) dellos. Desí salióse a furto, E FUESE para

tengo como si fuera mi hija; te voy a casar con ella, porque ella desea un marido poderoso y fuerte.» Dijo el sol: «Yo te indicaré, como más poderoso que yo, a la nube que tapa mi luz y puede más que ella.» Y volvióse el religioso a la nube y le dijo lo mismo que dijera al sol. Y contestóle la nube: «Yo te diré que más valiente y más fuerte que yo es el viento, que me arrastra y me lleva adonde quiere.» Y volvióse el religioso hacia el viento y le dijo lo mismo que a los otros. Y contestóle el viento: «Yo te enseñaré quién es más fuerte que yo: es el monte, que no puedo moverlo.» Y volvióse el religioso al monte y le habló con las mismas palabras. Y contestóle el monte: «Yo te indicaré otro que es más fuerte que yo: es el ratón, que me horada y no puedo defenderme de él.» Dijo el religioso al ratón: «¿Quieres casarte con esta moza?» Contestóle: «¿Cómo podré casarme con ella, si soy pequeño y mi cueva es estrecha?» Y suplicó la muchacha al religioso que rogase por ella a su Dios que la tornase en rata; y otorgóselo, y rogó a su Dios y tornóla en rata, y la casó conel

(1) C. Et tal como esto te sucederá a ti, ¡oh mentiroso!

(2) A. cató

(3) A. cresció las alas

(4) C. blando, y no hicieron sino honrarle hasta que se fami-

los cuervos, et dixo al rrey delos cuervos: «Dígame buenas nuevas, que he acabado todo lo que quise PARA MATAR ALOS BUHOS. Mas finca lo que tú e tus conpañas devedes fazer; e si fuéredes bien agudos e sabidores en vuestro fecho, muertos son los buhos» (1). Dixo el rrey delos cuervos: «Nos faremos quanto tú mandares» (2).

Dixo el cuervo: «Los buhos son en tal lugar, e ayúntanse de día en una cueva (3) del monte, e *yo se* [do] çerca de aquel lugar (4) ay mucha leña seca. Lleve cada un cuervo quanto pudiere llevar della ala boca dela cueva do ellos son de día, et aí çerca (5) ay grey de ganado, *et yo arrebataré dende* (6) fuego (7) e echar lo he aí enla leña [amontonada], e vos otros todos (8) non çesedes de aventar con vuestras alas e de soplar el fuego fasta que se ençienda bien, et quantos dende salieren (9) quemar seán, e los que dentro estudieren afogar seán con el fumo.» Et fizié-

liarizó con ellos, y le crecieron las plumas y engordó y sanó; y supo lo que quería saber, y se enteró de lo que quería enterarse dellos.

(1) C. fecho, muerto es el rey de los buhos y su ejército.»
Dixo

(2) C. cuervos: «Estamos a tus órdenes, y mándanos lo que te parezca.»

(3) una cueva — C. tal lugar

(4) C. *se* un lugar en el cual ay

(5) C. çerca del monte ay

(6) A. e yo averé

(7) C. fuego, y lo llevaré a la puerta de la cueva e

(8) C. todos armad tumulto y non

(9) dende salieren — Así según el texto de C. — A. y estudiéren — B. et con el fumo morirán todos quantos buhos aí están. »

ronlo así, e mataron a todos los que y estaban (1); desí tornáronse los cuervos a sus lugares salvos e seguros.

Dixo el rrey delos cuervos al (2) cuervo: «¿Cómmo podiste sufrir de aver vida conlos buhos? Ca los buenos non sufren ser en conpañia delos malos.» Dixo el cuervo: «Así es commo tú, señor, lo dizes (3); mas el omne cuerdo, quando *le acaesçe alguna gran cuyta por* (4) que se teme de perder el cuerpo e los parientes, non ha cosa que non deve sufrir por sallir de aquella cuyta e estorçer así e a sus parientes e amigos de muerte» (5). Dixo LE el rrey: «Di me de sus entendimientos de los buhos.» Dixo el cuervo: «Non fallé ninguno dellos sesudo, si non uno (6) que consejava mi muerte, e eran de muy flaco (7) consejo E DE MAL ACUERDO que nunca pensaron en ninguna cosa de mi fazienda, aviéndoles el de buen seso con-

(1) C. mataron a los buhos; desí—J. mataron a los buhos enteramente; desí

(2) C. y J. Entonces el rey delos cuervos dixo a este cuervo:

(3) C. «Así es esto; mas —J. cuervo: «Ciertamente, lo que dices, joh rey!, es así; mas

(4) A. se vee en cuyta

(5) C. *acaesçe* un suceso grave y afrentoso, por el que teme la ruina de sí mismo y de su gente, no rehusa el más penoso sufrimiento con la esperanza del éxito, ni encuentra en ello sufrimiento, ni rehusa (*) su alma someterse a quien es inferior a él, hasta que obtiene lo que necesita, y se envanece del fin de la empresa, satisfecho de haberla llevado a cabo con su seso y paciencia.» Dixo

(6) C. si non el cuervo que

(7) C. eran más flacos que yo en consejo

(*) rehusa, corrigiendo en C. كرم en كرم, como se lee en J.

sejado, e desobedesçiéronle e non entendieron su mal nin creyeron al entendido. Et dizen que conviene al rrey de guardarse del omne en que ha alguna sospecha(n), de lo non meter en su poridad, nin le deve mostrar sus cartas, nin le debe dexar llegar al agua con (1) que se lava, nin a su lecho, nin a sus paños (2), nin a su bestia, nin a sus armas, nin alo que ha de comer, nin a ninguna de sus cosas» (3).

Dixo el *rrey delos cuervos* (4): «Non murieron los buhos si non por *necedat* (5) e flaqueza de consejo» (6). Dixo el cuervo: «Verdat es que [se ha dicho]: «Pocos son los que vençen que non se engre-
»yan (7), et pocos son los que han sabor delas mugeres
»que *afrontados* (8) non sean, et pocos son los que mu-

(1) C. fazienda, ni recordaron que yo era de dignidad entre los cuervos, y que era tenido por sesudo; ni temieron de mí engaño ni ardid. Y les advertía aquel inteligente y leal consejero, que es el que había vislumbrado lo que yo pensaba, con su seso, y les aconsejaba sinceramente; mas despreciaban su consejo, pues no tenían discernimiento ni creyeron al que lo tenía, ni se guardaron de mí, ni me ocultaron sus secretos. Y dijo: «Conviene al rey guardar del sospechoso sus secretos y sus asuntos, y no meterlo en sus secretos ni en sus asuntos, ni en sus escritos, ni en el agua, ni en la pila en que

(2) C. paños, ni a sus trajes, nin

(3) C. comer y beber, ni a sus medicinas, ni a su oro, ni a sus perfumes, ni a sus plantas odoríferas.»

(4) A. cuervo:

(5) A. desdén

(6) C. «Non murió el rey de los buhos por culpa suya, si non p. n. e. f. d. consejo de sus privados.» Dixo

(7) «Pocos... engreyan, — En C. no se entiende este pasaje, que en J. viene a decir lo mismo que en A.

(8) A. afórcados

»cho comen que non costringen, et pocos son los que
 »han malos privados que en peligro de muerte non
 »cayan.» Et dizen: «Non aya esperança el engreído e
 »EL DESVERGONÇADO de aver buena fama, nin el falso
 »de aver [buen] amigo (1), nin el mal enseñado de
 »aver nobleza, nin el ESCASO avarón en ser honrrado,
 »nin el cobdicioso de non aver pecados, nin el rrey *de*
 »*flaco seso* et que aya *privados neçios* (2), en durar su
 »rregno.» Dixo el rrey: «Grand lazerio as sofrido en
 fazer vida conlos buhos» (3). Dixo el cuervo: «El que
 sufre alguna lazeria esperando algund pro, dévela en-
 durar, así commo fizo la culebra que sufrió la rrana
 cavalgar sobr'ella» (4). Dixo el rrey: «¿Et cómo fue
 eso?»

Dixo el cuervo: «Dizen que una culebra envegeçió
 et enflaqueçió, e non podía caçar et *fuese como mejor*
pudo a (5) una fuente (6) do avía muchas rranas de

(1) C. aver muchos amigos, nin—J. aver buen amigo, nin

(2) A. que ha privado nesçio,—C. rrey soberbio y negligente
 que tenga ministros de flaco seso, en

(3) C. y J. buhos y en humillarte a ellos.» Dixo

(4) C. cuervo: «Así es como tú dices; pero lo sufrí por el
 beneficio que esperaba que te reportaría mi ayuda; porque se ha
 dicho: «No pesa sobre los hombros del hombre la carga de su
 »enemigo cuando confía en la dicha de vencerlo.» Y también se
 ha dicho: «Quien sufre fatigas esperando de ellas utilidad, las
 »soporta como soportó la culebra el peso de la rana sobre sus
 »espaldas.» Dixo

(5) A. vínose para

(6) J. caçar ni buscarse la comida, y sólo se arrastraba para
 buscar algo que comiese, hasta que llegó a una fuente do —
 C. caçar ni buscar la comida, y se arrastraba para pedir algo
 penosamente y suplicando, hasta que llegó a un estanque de
 agua do

que ella solía caçar, e se mantenía dellas (1). E echó se çerca dela fuente (2), a semejança de triste e de pesante. Díxole una rrana: «¿Qué as que estás triste?» Dixo ella: «¿E cómmo non seré triste que la mi vida non era deq ál, si non de las rranas (3), et agora soy atribulada de tal tribulaçión que me son defendidas, así que aunque las tomase non las osaría comer?» (4). E fuese la rrana, e fizolo saber al rrey delas rranas, e él vino le preguntar aquesto, e llegóse a ella (5) e preguntóle: «¿Cómmo te acaesçió esto QUE DIZES?» Dixo la culebra: «Yo non oso comer ninguna de vosotras si non mela dan en limosna» (6). Dixo: «Eso, ¿por qué es?»

»Dixo LE: «Fuy este otro día (7) en rraastro de una rrana por la tomar, e quexéla tanto que se ovo de meter (8) en casa de un rreligioso, et yo entré en pos ella, e la casa estava oscura (9). E estava en la casa un niño [del rreligioso]. E cuidando que mordía ala rran[a], mordí al niño enla mano (10), et murió. E salí dende

(1) J. rranas, adonde ella iba ya antes y solía cazar las ranas para mantenerse. E— En C. falta «para mantenerse».

(2) fuente, — C. estanque,

(3) C. rranas que cazaba, et

(4) A. vino me grand ocasión de guisa que non puedo comer nin tomar si non las que me dan en limosna.»

(5) C. rrana, y anunció a su rey como buena nueva lo que oyera de la serpiente, y se acercó el rey a la serpiente e

(6) C. «Yo no puedo coger ninguna rana sino la que de limosna me dé el rey.» Dixo

(7) día — C. noche — J. como B.

(8) A. ella metióse

(9) C. e la perseguí hasta una casa oscura de un religioso, y entró en ella, y entré yo siguiendo sus huellas. E

(10) la mano — C. y J. el dedo

fuyendo, et salió el rreligioso enpos demí, e maldixo me, et dixo ME: «Así commo mataste este niño sin culpa ninguna CON TU TRAYCIÓN, mal dígate que seas triste e confondida, e que seas cavalgadura del rrey delas rranas (1), e que non ayas poder de tomar ninguna rrana (2), si non las que te diere su rrey por limosna.»

»Et yo por ende vine atí que cavalgues en mí, e de (non) lo rresçebir, só plaçentera dello» (3). Et ovo el rrey delas rranas gran cobdiçia de cavalgar enla culebra, e tovo que era grant honrra e grant nobleza, e cavalgó la unos días. Desí díxole la culebra: «Ya vees que só mal aventurada, que non puedo comer (4) delas rranas si non la que tú me dieres *en limosna*. Pues mándame poner alguna rraçión de que biva.» Dixo el rrey: «Sí, me vala Dios, seyendo tú mi cavalgadura, non puede ser que te non ponga yo algunt vito de que TE GOBIERNES E te mantengas.» Et mandóle dar cada día dos rranas (5). Et pasó conesto e non le nuzió someterse a su enemigo por (6) bevir.

»Et yo otrosí sofrí lo que sofrí *trabajándome desta pro tan grande por la qual* (7) ovimos vengança de

(1) C. rranas, y que te sean prohibidas las ranas, e

(2) C. poder de comerlas, si—J. poder de coger ni comer ninguna, si

(3) C. y J. mí, reconociendo esto gustosamente.» Et—B. mí et aconocer lo que te devo conoçer.»

(4) comer — C. cazar

(5) C. y J. rranas y se las dieron. Et

(6) C. y J. enemigo despreciable, ya que con ello sacaba provecho y hallaba medio de mantenerse y de bevir.

(7) A. por la grant pro que nos veno dello que

nuestros enemigos» (1). Et dixo el rrey: «Agora veo que la *manera* (2) del engaño derrayga al enemigo más que la fortaleza del fuego (3); que el fuego non puede más quemar con toda su fuerça e con toda su calentura, quando da enel árbol, si non quanto está más sobre tierra, et el agua con su humidat e con su friura derrayga quanto está so tierra. Et dizen que quatro cosas *son que non se deven tener en poco* (4), por lo poco dellas; [CA] SE PUEDE PUJAR ALO MUCHO; ET SON el fuego e la enfermedad e el enemigo e el debdo.» [Dixo el cuervo]: «Et yo lo que fize fue por tu buen seso e por tu buena ventura (5). Et dizen que quando dos omnes demandan una cosa et *el uno dellos la rrecabda, es él de más noble coraçón*; [e si los dos son eguales de coraçón] e la acaba el uno dellos, tiene[n] que aquél es de mayor seso; et si amos son eguales enel seso, [la recabda el que tiene más ayudadores; et si amos los tienen eguales, el] (6) de mejor (7) ventura.

(1) C. ovimos la ruina de nuestros enemigos y quedamos libres de ellos.» Et

(2) A. fortaleza

(3) C. *manera* de luchar con la suavidad y el engaño, es más fuerte para desarraigar al enemigo que la manera de los grandes ejércitos; que

(4) A. deve omne desdeñar,

(5) C. cuervo: «Lo que ha sucedido ha sido por la buena ventura del rey y por su seso. Et

(6) [la... el] — A. tienen por mejor aquel que las rrecabda primero e

(7) C. omnes persiguen una cosa, triunfa el más valiente; y si son iguales en valentía, el de más seso; y si son iguales en esto, el que tiene más ayudadores; y si están iguales en esto, el de mayor ventura.

»Et dizen que el que quiere contender (1) conel rrey enviso e agudo e sabio, que non se engree por bien que Dios le dé (2), nin se desmaya su coraçón por grant miedo, su muerte lo trae por él (3), quanto más si es tal commo tú, sabidor de las cosas (4). Et sabes do debes ser bravo, e DO DEVES SER manso, e DO DEVES SER ayrado, e DO DEVES SER pagado, e DO DEVES SER apresuroso, e DO DEVES SER vagaroso, e que cates lo que es presente e lo que es por venir (5) e las çimas de tus fechos.» Dixo el rrey al cuervo (6): «Mas con tu buen seso e contu consejo fue fecho, E SIEMPRE POR TAL TE CONOSÇIMOS E POR TAL TE RRAZONAMOS. ET DEXISTE COMO DIZE OMNE GRAÇIOSO E LEAL, ET ACABASTE GRANT FECHO CON MANSEDUNBRE E CON INGENIO E CON BUEN PENSAMIENTO, TANTO QUE NOS LIBRÓ DIOS DE NUESTROS ENEMIGOS, E FEZISTE TAL FECHO QUE POCOS SON LOS QUE PODRÍAN FAZER. ET LOS ESFORÇADOS E LOS VALIENTES, QUANDO LLEGAN ALA LID, ENTRAN CON DIEZ O CON VEYNTE, E FAZEN SU BUEN FECHO, E CON TANTO SALEN POR BUENOS. Et el omne blando agudo, tal commo tú, mata con sabiduría al rrey de grant prez e de grant mesnada. Et este atal faze mayor dapno alos enemigos que los mucho esforçados e valientes; CA EL CONSEIO QUE DE TI NASÇIÓ, SEYENDO UNO DELLOS, FIZO MAYOR DAPÑO EN MATAR

(1) contender — J. حارب, mejor que C., que dice غالب.

(2) C. engree por la alegría, nin

(3) J. miedo, él mismo es quien se atrae la muerte, quanto — En C. no se entiende esta frase.

(4) C. cosas y de la oportunidad de los hechos. Et

(5) e lo que es por venir — Falta en C., pero está en J.

(6) al cuervo: — Falta en C., pero está en J.

NUESTROS ENEMIGOS, QUE ERAN TANTOS E TAN DAPÑOSOS, QUE LA NUESTRA FUERÇA DE TODOS. E de lo más que me maravillo detí, cómmo moraste con ellos e sofriste tanto pesar quanto veías e oías, e non te moviste (1) a ninguna palabra.»

Et dixo el cuervo: «Señor, sienpre me atove al tu buen enseñamiento en aconpañar al pariente e al estraño con mansedunbre [e suavidad], e siguiendo su sabor e consentiendo al su talente» (2). Dixo el rrey: «Atí he por obrero, e alos otros privados por dezidores (3), et fizonos Dios por ti grant bien e

(1) Lo mismo en **C.** que en **J.**, está muy resumido este discurso del rey. — **C.** fue fecho esto; pues en verdad que un hombre solo ocasiona la ruina del enemigo que además de soldados tenga grandes medios de defensa. Pero lo que más me maravilla de tu obra es tu larga permanencia entre los buhos; pues tú viste y oíste cosas duras y no te moviste entre ellos a — **J.** consejo y por tu afortunado sino sucedió esto; pues en verdad que un hombre solo, sabio y prudente ocasiona la ruina del enemigo que tenga gran ejército, dotado de bravura y de fuerza y de muchedumbre y de municiones. Pero, etc.

(2) Siguen aquí en **C.**, entre «talente» y «Dixo», siete líneas (*) que no se hallan en el texto castellano ni en **J.** Cuatro de ellas faltan también, según Cheikho, en todas las demás ediciones árabes.

(3) **C.** dezidores que a ningún fin llegan. Y así son los amigos del rey, et

(*) He aquí su traducción: «Y ya se ha dicho: «Conviene que el que »trata con enemigo cuyo daño y desgracia desea, ponga antes de su »seo la suavidad y sumisión.» Dijo el rey: «Encuentro tu palabra como palabra que nada tiene que reprochar, sino que no tuviste tú quien te ayudara contra ellos.» Dijo el cuervo: «Ya se ha dicho que el hombre perfecto que consulta al que es digno de mérito por su seso y prudencia, ve al principio de su consulta y oye expresiones ásperas y contrarias a su capricho que le disgustan, pero que le producen en último término utilidad y descanso y alegría; y que el consejo del que sigue el capricho de aquel que se lo pide y no mira al resultado último del asunto, aunque le produzca al pronto alegría y descanso, en último término lo lleva al daño y a la ruina.»

grant merçed. Et BIEN SEPAS QUE fasta que tú tornaste non nos sopo bien comer nin beber (1) nin dormir (2); ca dizen que el enfermo non ha sabor [de comer nin] de dormir fasta que guaresçe; nin el que anda camino a que el rrey faz fuzia de dar algo o delo poner en algunt ofiço (3), fasta que gelo cunple, nin el omne que se teme de su enemigo e que está a suerte de aver la fazienda conél, fasta que lo mata (4). Et dizen que el que pierde la fiebre fuelga su coraçón, et quien se descargó dela pesada carga fuelga su onbro, et quien es seguro de su enemigo fuelga su coraçón.»

Dixo el cuervo: «Rruego a Dios, el (5) que mató a tus enemigos, que te apodere entu rregno, e esto que sea a provecho de tu pueblo, et ellos que ayan parte enla alegría que tú ovieres entu rreyno» (6). Dixo el rrey: «¿De qué vida era el rrey delos buhos?» (7).

(1) nin beber — Falta en C., pero esta en J.

(2) C. dormir.» Dijo el cuervo: «Ca — J. como A.

(3) C. y J. nin el hombre avariento en quien el rey ha fomentado el deseo de riquezas o de empleos, fasta

(4) C. y J. el omne a quien opríme su enemigo y le teme a todas horas, hasta que se ve libre de él. Et

(5) C. coraçón. Y ruego al que — J. como A.

(6) C. rreyno; porque el rey en cuyo reinado no gozan la alegría sus súbditos, es semejante a las tetillas del cuello de la cabra, que caza el milano y no encuentra en ellas provecho.»

Dixo — J. de la cabra, que las chupa el cabrito por creer que son pezón de teta, y no encuentra en ellas provecho» (*). Dixo

(7) C. qué proceder era el rey de los buhos con su ejército?» Dixo:

(*) No está alterado el texto de C., como cree su editor, aunque falte este pasaje en las versiones siríaca y hebrea. (Véase *Hitopadéa*, página 7 de la versión de Alemany, donde se expresa este mismo pensamiento.)

Dixo: «Él era muy desdeñoso e engreído e perezoso, e presciávase mucho (1), e era de mal acuerdo, e sus privados eran tales commo él, si non aquel que consejaba mi muerte.» Dixo el rrey: «¿E qué viste dese por que entendiste que era de buen seso?»

Dixo: «Por dos cosas: la una por que consejaba mi muerte, e la otra por que consejaba leal mente a su señor e le non celava nadi maguer que le pesava, nin fablava a guisa de loco nin de soberano, mas fablava mansa mente e cuerda mente (2), así que alas vezes le demostrava sus tachas (3) MANSA MENTE de guisa que le non ensañava, e dávale enxemplos *et rretrateles de lo que le(s) estava mal alos* (4) otros, así que conosçiese el rrey lo que le estava mal, e non fallava carrera para ensañar sele. Et esta fue una delas cosas que le oí consejar al rrey: «Non te »deves descuydar (5) del fecho deste CUERVO, que »muy grant fecho es, e tal que lo non acaban (6) si non »muy pocos, nin se contrasta si non con MUY GRANT »sabiduría; et es mucho aliviado, así commo el ximio »que non asosiega una ora en ir e en venir, et es tal »commo el viento en mudarse, et es tal commo el

(1) C. engreído y tramposo e perezoso, e — J. engreído y arrogante, e

(2) C. muerte, y no ocultaba a su señor su buen consejo, aunque se lo despreciaba; y no eran sus palabras palabras de locura ni de arrogancia, sino palabras de dulzura y suavidad, así — J. muerte, y la otra porque no, etc.

(3) sus tachas — Así en J. — C. لعينه, que debe corregirse por عيوبه, como se lee en J.

(4) C. enxemplos, y se los contaba de los defectos de otros,

(5) C. y J. «Non se debe el rey descuydar

(6) C. y J. non triunfan de él si

»amor del omne dñoso, et enel mal gualardón e enel
 »mal salto que el omne atiende de su ira, et es así
 »commo la mordedura dela culebra, e en se ir más
 »aína es así commo el destello dela lluvia» (1).

(1) **C.** contrasta si non con la firmeza, y si se deja pasar ya no se logra. Y conviene que el rey esté atento a sus asuntos y tenga firmeza en ellos, pues él es victorioso, respetado; si no desempeña bien su gobierno y trata bien a su pueblo, es poca su quietud y reposo, así como el ximio que siempre se mueve y agita. Y un reino es [cosa] preciosa e insigne; y quien lo obtenga, sepa gobernarlo y defenderlo, pues se ha dicho: «Él es en su poca estabilidad semejante a la poca estabilidad de la sombra bajo la hoja del nenúfar; y en la poquedad de su fe, como el juicioso con el villano; y en su vigilancia, como la serpiente; y él es en el levantarse y posarse como el viento; y en su pesadez, como la compañía de persona odiada; y en la ruina repentina que se teme, como la serpiente; y en la rapidez de su desaparición, como serpiente de agua del caer de la lluvia; y en su poco agradecimiento, como la envidia; y en lo que se obtiene de él, como el que sueña un mal mientras duerme, y cuando despierta no le ha sucedido nada» (*). — **J.** contrasta si non con la firmeza. Y a la verdad que el reino es precioso; y quien lo obtenga sepa gobernarlo bien y defenderlo; pues ya se ha dicho: «Él es en la poca estabilidad de su asiento como la poca estabilidad de la sombra de una hoja de nenúfar; y es en la prontitud de su decadencia y en la rapidez de su prosperidad y su ruina como el viento; y en la poquedad de su solidez, como el juicioso con el villano; y en la prontitud de su desaparición, como gota de agua que cae de la lluvia.»

(*) Así dice **C.**, traducido literalmente y tal como reza su texto, que, como se ve, es muy incorrecto.

[CAPÍTULO VII]

[A., fols. 64 a 66 v. — B., fols. 80 a 84. — C., págs. 167 a 174.
J., págs. 266 a 275.]

Del galápagu e del ximio.

Dixo el rrey al filósofo: «Ya oí este enxemplo. Dame agora enxemplo del que alcança la cosa EN GRANT TRABAJO E GRANT LAZERIA (1), e desque la ha desanpárala E DÉXALA PERDER.» Dixo el filósofo: «Más ligera cosa es rrecabdar la cosa que guardar la. Et quien esto faze aconteçer le ha lo que acaesçió al galápagu que quiso matar al (2) ximio, e desque lo tovo ensu poder desanparólo.» Dixo el rrey: «¿E cómmo fue eso?»

Dixo el filósofo: «Dizen que una conpañia de ximios avía un rrey que dezían (que dezían que avía nonbre) Tadis, e envegeçió e enflaqueçió (3). Et

(1) C. oí el exemplo del hombre que se deja engañar por su enemigo y del astuto que manifiesta humildad y adulación porque quiere con ellas el engaño y el fraude, y lo que le sucedió. Pues fórjame, si quieres, un ejemplo del hombre que busca la cosa que necesita, e — J. como A.

(2) C. Et quien se apodera de la cosa y no sabe guardarla, pierde aquello de lo que se había apoderado, como el galápagu que buscaba corazón de ximio, — J. Et quien s. a. d. l. c. y n. s. guardarla, le acontecerá lo que al galápagu

(3) C. e se prolongó su vida hasta que la decrepitud lo redujo a la impotencia. Et — J. como A.

alçóse enel rreyno otro ximio que era mançebo, et dixo ALOS XIMIOS: «Éste es ya muy viejo, E NON AY ENÉL PRO NINGUNA, e non puede mantener el rregno, nin es para ello. ECHAD LO DEL RREYNO, ET FAZED AMÍ RREYNAR, CA YO MANTERNÉ BIEN A VOS E A VUESTROS PUEBLOS.» Et los ximios acordáronse (1) conél enesto, e echaron al viejo, e fizieron rreynar al mançebo. Et fuese el viejo (2) ala rribera dela mar, e llegó a una figuera que y estava, e començó a coger (3) delos figos, e CAYÉRONSELE DELAS MANOS UNO ENPÓS DE OTRO, ASÍ QUE UN DÍA ACAESÇIÓ QUE sele cayó un figo de la mano, e tomólo un galápagó que ende estava, e comió selo. Et el ximio, commo es desvergongado, ovo sabor de echar le los figos enel agua, e començó el galápagó de (4) comer los, e non dubdava que el ximio gelos echava a sabiendas.

Et salió aél et abraçáronse uno con otro, *e solazáronse e fablaron en uno e posieron su amor*, e estovieron amos desta guisa un tienpo, que el galápagó non tornó (5) a su conpañã NIN OTROSÍ EL XIMIO SE

(1) C. Et acordóse su ejército conél

(2) C. viejo hasta que llegó ala

(3) C. figuera que había plantada en la orilla del mar y comenzó a comer delos

(4) C. mano en el agua; y en el agua había un gailamo, o sea un galápagó macho, en el lugar en que cayó el higo, y lo tomó y se lo comió. Y cuando oyó el simio la caída de los higos en el agua, se admiró de ello; y tenía gusto el simio, en su vanidad, de que cayeran los higos en el agua; y empezó el gailamo a cogerlos y a comer

(5) C. salió el galápagó al simio y se dieron la mano y vivieron como buenos amigos, y se trataron como compañeros y se familiarizaron uno con otro. Y pasó tiempo sin que el gailamo tornara a

PARTÍA DÉL. Desí la muger del galápago fue muy triste por la tardança de su marido, e quexóse a una su *vezina* (1) e díxole: [«Temo que le haya acaesçido algo malo.» Díxole] la comadre (2): «Non te acuytes, que me dixerón que tu marido está enla rribera DELA MAR, e que ha por amigo un ximio e están ambos comiendo [e beviendo] e solazando se, et por esto tardó tanto que non veno, e non te pese dello, et olvídalo tú así commo él te olvida atí (3). Pero si pudieres guisar commo mates al ximio faz lo, ca si el ximio muere, LUEGO SE VERNÁ tu marido PARA TI e fincará contigo.» Et la muger del galápago estava triste, e llorava, e non comía, et dexó se mal caer, atanto que enflaquesçió de mala manera (4).

Desí dixo el galápago AL XIMIO: «Yo me quiere ir AMI CASA ami conpañã, que he mucho tardado, e HE MORADO AQUÍ MUCHO.» Et fuese para su posada, et falló a su muger en mal estado, et díxole: «Hermana (5), ¿cómmo te va, e por qué eres tan dessecha?» E ella non le rrecudió. E desí preguntóle de cabo, e rrespondióle su comadre (6) por ella, [et dixo]: «Tu muger está muy mal, e la melezina que la podría prestar non la puede aver, e su enfermedad es muy grave, e non ha cosa más fuerte que la enfermedat e non aver melezina» (7).

(1) A. comadre

(2) comadre: — C. vecina:

(3) C. atí y no llora por ti cuando tú lloras por él. Pero

(4) C. galápago perdía el color y enflaqueció tanto que quedó muy desfallecida y consumida.

(5) «Hermana, — C. «Querida,

(6) comadre — C. vecina

(7) C. dixo]: «Muy grave es el estado de tu mujer. Su enfer-

Et dixo el galápago (1): «Pues dime tú que melezina es, e por aventura *buscarlahé do quier que pueda fasta que la falle*» (2). Et dixo LA COMADRE: «Nos [los galápagos] conosco esta enfermedat, e non ha otra melezina si non corazón de ximio» (3). Et dixo el galápago [en su corazón]: «Esta es muy cara cosa DE AVER; ¿et dónde podría yo aver corazón de ximio, si non fuese el corazón demi amigo? Et en fazer trayción ami amigo por amor de mi muger (4) non he ninguna escusación.» [Desí dixo: «Cuando no pueda alcanzar el hombre lo grande si no con el menoscabo de lo pequeño, justo es que no preste atención a lo pequeño], ca el debdo qu'el omne ha conla muger es muy grande, e aprovéchase el omne della en muchas guisas. Et yo dévola más amar e non dexarla perder» (5).

Desí madrugó et fuese *asu AMIGO el ximio* (6) con grant pesar, e començó de pensar e de dezir en su corazón: «Querer matar los amigos por amor de una muger non es delas obras que a Dios plaze.» Et fue-se coneste ardid (7) fasta que llegó al ximio e salu-

medad es grave, y medicinas para ella no se encuentran. ¿Y qué sucede en una grave dolencia y sin medicinas, sino la muerte?»

(1) galápago: — C. marido:

(2) A. fallar la he.» — C. aventura la buscaré donde se halle.» Et

(3) C. non coger corazón de simio y administrárselo.» Et

(4) C. amigo? ¿Et haré traición a mi amigo, o dejaré morir a mi mujer? En todo esto non

(5) C. grande y la utilidad y el auxilio de ella en los asuntos de este mundo y del otro, es grande; y justo es que yo me apia-de de ella y no menosprecie el deber que tengo para con ella.»

(6) A. allá

(7) C. corazón: «El que yo mate a un amigo fiel e íntimo por

dóle. Et dixo el ximio : «¿Qué te tovo deme non ver toda esta sazón?» (1). Dixo el galápago : «Non seme tovo de te venir ver con quanto deseo he de ti, si non por vergüença detí (2), que tan poco te gualardoné (3) el bien que me feziste, ca maguer que yo sé que tú non quieres gualardón del bien que me feziste, tengo me por adebdado de telo gualardonar; ca la tu costunbre es delos buenos, que fazen bien a sus amigos, e que muestran enello su bien fazer» (4). Dixo el ximio : «Non digas así (5), que tú as fecho amas estas cosas amí, que tú començaste a fazer por que só adebdado de telo gualardonar, *porque me consolaste quando llegué aquí de mío lugar, echado con muy grant desonrra, et me consolaste contus buenas palabras e alegre rrostro e franco corazón* (6), *e fulsteme amigo e buen compañero, e contigo me tollió Dios cuyta e pesar*» (7).

Dixo el galápago : «Tres cosas son por que acres-

causa leve, en verdad que es cosa de la que hay que temer el resultado.» Y fuése así fasta

(1) C. al ximio, y [éste] saludóle y díjole : «¿Qué impedimento, joh amigo!, te ha tenido apartado de mí?» Dixo

(2) C. detí y por el temor de que

(3) C. gualardoné el buen tratamiento y el

(4) C. fazen bien a aquel que no se lo ha hecho a ellos en lo pasado, ni esperan que se lo haga en el porvenir; que no echan en cara el beneficio a aquel a quien se lo han hecho, ni creen que se les debe gran recompensa; que espontáneamente ayudan al necesitado.» Dixo

(5) C. así, ni tengas respetos por mí, que

(6) C. *echado*, fugitivo, solo, e

(7) A. lo uno por que tú veniste primera mente a demandarme amor, la otra por que yo era estraño en esta tierra e aseguraste e feziste grant gasajado comigo, por que perdí cuyta e cuydado.»

çe (1) el amor entre los amigos: la una es fiar se unos de otros, la otra es comer en uno, la otra es conosçer sus parientes e su lugar, e desto non ovo entre nos nada, e querría que fuese» (2). Dixo el ximio AL GALÁPAGO: «El omne (3) deve sola mente trabajar se por aver algo [de su amigo] por sí mesmo; que en conosçer la conpañia e *parientes* del otro non le ha pro; ca el que juega en somo del mástel cata e vee muchas cosas más que los oios non verían enlos parientes. Otrosí del comer que dizes, las bestias se ayuntan a COMER ENLOS ESTABLOS E A BEVER, E NON HAN AMOR EN UNO. Otrosí ir ver las posadas; los ladrones se entran enlas posadas, e non han amor por ende» (4).

Dixo el galápagos: «Por buena fe dizes verdad, que

(1) acresçe — A. y B. acaesçe

(2) C., con la corrección que proponc su editor, dice: amigos y la familiaridad de unos con otros; y no ha habido nada de esto entre nosotros, y yo quisiera que lo hubiese: la una es visitar la casa del amigo; la otra conocer su lugar y sus parientes, y la otra comer juntos.» Dixo

(3) omne — C. amigo

(4) Falta en J. este pasaje y se halla alterado en C., que tal como está dice así: *parientes*, el jugador que juega sobre una pieza de madera, ve la compañía de muchos hombres y su familia. Otrosí del comer, pues muchos caballos y machos y asnos se juntan a comer. Y en cuanto al entrar [en casa] del hombre, pues ya entran los ladrones [en casa] de los hombres que conocen. Y no traban amistad (*) los jugadores con los hombres porque vean a ellos y a sus parientes; ni las bestias unas con otras por juntarse a comer; ni los ladrones con los conocidos de ellos porque entren en casa de los hombres de ellos (*sic*).

(*) El verbo *وصل* debe corregirse por *ضل*.

el amigo non quiere ál de su amigo si non su salud e su amor. Ca el que quiere amor de los omnes por su pro, con derecha nesçesidat se avrá de enojar dellos (1). [Pues se ha dicho: «Non debe el hombre »hacer que sea gravoso a sus amigos el peso de la »amistad, hasta el punto que les perjudique y les »moleste], así commo el becerro que si acuyta la vaca »mamando la, fázele ella mal e a lo de ferir consu »cuerno, e sangriéntalo» (2). Et lo que yo dixe non lo dixe si non por ser sabidor de tu bondad e de tus buenas costunbres. Et más quiero que me vayas ver en mi posada, que es en una isla donde ay muchos FRUTALES E MUCHOS BUENOS árboles e saben muy bien (3), et rresçibe mi rruego *et cavalgarás sobre mí, et yo pasartehé así*» (4). Et el ximio, en que oyó dezir dela fruta, OVO SABOR DELLA E priso le GRANT cobdiçia, ET DIXO: «¿CÓMMO PODRÉ YO PASAR ESTA MAR TAN GRANDE?» ET DIXO EL GALÁPAGO: «CAVALGA SOBRE MI ESPINAZO E LEVAR TE HE ALLÁ.» Et saltó ÉL en somo del galápago, et nadó el galápago conél (5) fasta que fue bien dentro.

(1) C. quiere las ventajas del mundo, razón es que interrum-
pa [la amistad] que haya entre él y sus amigos. [Pues

(2) C. mamando la, su mismo exceso es causa de que ella se
le aparte y lo rechace.» Et — J. Pues el becerro, cuando chupa
demasiado la teta de la vaca, ésta le hiere con el cuerno.» Et

(3) C. ay muchos árboles de sabroso fruto, et

(4) C. *pasartehé* a mi casa.» Et

(5) B. *Et el ximio ovo muy gran codiçia de las frutas et saltó enel costado del galápago, et el galápago andudo conél por la mar fasta* — C. Et tuvo deseos el simio al mencionarle la fruta, y accedió a lo que el galápago le pedía, y subió a sus espaldas; y nadó con él el galápago fasta

Et començó de pensar ensu coraçón la trayción e la desconoçençia que quería fazer e *paróse* (1) et dixo *entre su coraçón* : «*Esta cosa que quiero fazer es muy gran desconoçimiento e gran trayción* (2), e non merescen las mugeres que por ellas sea fecha trayción (3), ca deve omne fiar muy poco por ellas (4). Et dizen que el oro non se prueba si non enel fuego, e la fiel-
dad del omne en dar e en tomar, e la fuerça dela bestia conla carga, e las mugeres non ay cosa por que se conoscan.» Et quando vio el ximio que el galápagó se detenía, sospechó et dixo (5) : «Non só seguro que EL GALÁPAGO non se ha mudado del amor et dela amistad que me avía, e quiere me mal fazer (6); ca non es ninguna cosa que más liviana nin más mudable sea que el coraçón del omne. Et DIZEN QUE el omne entendido non sele encubre (7) lo que tienen en su coraçón su compañía e sus fijos (8) e sus amigos, en toda cosa e en toda catadura e [en] cada

(1) C. desconoçençia y perfidia que quería hacer y paróse a reflexionar et

(2) A. et dixo : «Muy fea cosa es ésta, e

(3) C. trayción y vileza, ca

(4) C. ellas y no mostrarse afectuoso con ellas. Et

(5) C. detenía y que no nadaba, sospechó y dijo en su cora-
zón : «No detiene al galápagó y le hace reflexionar sino alguna
cosa; y non

(6) quiere me mal fazer — C. aumente en él su maldad.—Pero
corrigiendo el *ازداد*, aumentar, por *اراد*, querer, queda legiti-
mado el texto de la versión castellana.

(7) C. cosa más irascible que el corazón, ni que más pronto
se cambie y mude que él. No debe descuidarse el sabio de in-
vestigat lo

(8) C. fijos y sus familiares e

palabra, e al levantar e al asentar e en cada estado; ca todas estas cosas testiguan lo que yaze en los coraçones.»

Et començó a dezir al galápago: «AMIGO, ¿qué as que estás triste, e qué te tiene de andar?» (1). Dixo el galápago (2): «Estó triste por que irás a mi posada e no la fallarás así commo yo querría; ca mi muger está [muy] doliente.» Dixo el ximio: «Non estés triste, *que la tristeza mucho enflaqueçe el cuerpo et acorta los días, et eso non faze atu muger pro*; mas busca fisicos para ella, CA GUARESÇERÁ E SANARÁ» (3). Dixo el galápago: «Dizen me los fisicos que non ha otra melezina por que se pueda melezinar (4) si non coraçón de ximio.» ESTONÇE *dixo el ximio entre su coraçón* (5): «¡Cómmo me ha metido la cobdiçia en mal lugar, seyendo yo tan viejo! ¡O; qué tamaña verdad dixo el que dixo: «El que se tiene por pagado e por abon-»
»*dado CONLO QUE LE VIENE, bive* salvo e seguro (6), e »el goloso cobdiçioso (7) siempre vive en cuyta e en »tristeza e en lazerio!»; mas agora me es amí me-

(1) C. Et dijo al galápago: «¿Qué te detiene y por qué te veo como si estuvieras triste?» Dixo

(2) el galápago: — Falta en C., pero está en J.

(3) C. triste, que la tristeza no sirve para nada; mas busca para tu mujer medicinas y médicos, pues se ha dicho: «Gaste el rico »su dinero en tres cosas: en obras de caridad, si desea el otro »mundo; en provecho del sultán, si desea dignidad en este mun- »do, y en las mujeres, si desea el placer de la vida.» Dixo

(4) C. melezina para ella si

(5) A. Et pesó mucho al ximio desto, e pensó ensí diziendo:

(6) C. seguro y tranquilo y gozoso, e

(7) cobdiçioso — A. camino

nester *mío* (1) seso, et buscar carrera cómmo salga deste lazo en que caí.»

Et dixo al galápago : «Amigo, debes saber que el leal amigo non deve encubrir a su amigo su buen castigo nin su pro, maguer que le *agravie*; *ca non dexisteste desto cosa amí* (2). Et si yo esto oviera sabido, traxiera conmigo mi coraçón, CA LO DEXÉ ALLÁ DO ESTAVA, E DIERA TELO POR QUE MELEZINARAS TU MUGER CONÉL.» Et dixo EL GALÁPAGO : «¿E NON LO TRAES CONTIGO?; ¿E cómmo lo dexaste allá?» Dixo el ximio : «Avenos por ley todos los ximios, que quando alguno sale de su posada, que dexe y su coraçón; enpero si tú quisieres, traer telo he yo del lugar do es, si me tornares allá» (3). Et fue alegre el galápago, por que tan de grado le dava su coraçón, et tornóse conél (4) ala rribera, e saltó el ximio en tierra e subióse luego enel árbol (5), e esperólo el galápago. Quando VIDO QUE se tardava LLAMÓLO E díxole (6) : «Toma tu co-

(1) A. un

(2) A. faga dapño.

(3) C. galápago : «¿Qué te impidió, joh amigo!, si sabías esto, el hacérmelo saber y habría llevado mi coraçón conmigo?» Dijo : «¿Y dónde tienes tu coraçón?» Dijo : «Dejélo en mi morada.» Dijo : «¿Y qué te movió a ello?» Dijo : «Es costumbre entre nosotros los simios, cuando salimos a visitar a los amigos, dejar nuestro coraçón para desechar las sospechas de él; pero si quieres que te lo lleve, lo haré» (*). Et

(4) C. conél apresuradamente ala

(5) C. tierra y corrió hacia el árbol y subióse en él, e

(6) C. galápago una hora, y como se tardaba le gritó : «Date prisa, amigo; toma

(*) J. si quieres, tórname al árbol para que te traiga mi coraçón.»

raçón e vente PARA MÍ, ca mucho nos detardamos» (1). Dixo el ximio: «Veo que cuydas que só tal commo el asno que dezía el lobo çerval que non tenía coraçón nin orejas.» Et dixo el galápago: «¿E cómmo fue eso?»

Dixo el ximio: «Dizen que un león *morava en una cueva* (2), e estava enél un lobo *çerval* que comía su rrelieve. Et ensarneçió el león (3) tanto que fue muy flaco e muy atribulado, e non podía venar. Et dixo el lobo çerval: «Señor, tu estado es ya mudado, ET NON PUEDES YA VENAR. Esto, ¿por qué es?» (4). Dixo EL LEÓN: «Por esta sarrna que vees, e non ha otra melezina si non orejas e coraçón de asno.» Dixo el lobo çerval: «Yo sé un lugar do ay un asno de un curador que trae sobre él los lienços (5) aun plado aquí çerca denós, et desque lo descarga déxale enel plado, et fío POR DIOS que telo traeré, e tomarás sus orejas e su coraçón.» Dixo el león: «Faz lo si pudieres, ca mi melezina e mi salud es (6) eso.» Et fuese el lobo çerval, e llegó al asno e díxole: «¿De qué estás tan magro, e de qué tienes estas mataduras enlas cuestras?» Dixo el asno: «Este curador falso melo faze, que se sirve de mí continua mente, e me men-gua la cevada.»

»Dixo el lobo çerval: «[¿Et cómo consientes eso?» Dixo: «¿Et qué puedo fazer, e cómo escapar de las

(1) C. y J. mucho me haces esperar.» Dixo

(2) A. criava en un lugar,

(3) león — A. lobo

(4) C. çerval al león: «¿Por qué causa, ¡oh señor de las bestias!, tu estado es ya mudado?» Dixo

(5) C. lienços que ha de lavar aun

(6) C. león: «Pues no retardes eso.»

manos delos omnes?» Dixo el lobo çerval:] «Yo te enseñaré un lugar muy viçioso e muy apartado do nunca andovo omne, et ay unas asnas las más fermosas (1) que nunca omne vido, e han menester maslos.» Dixo el asno (2): «Pues vayamos allá, que si por ál yo non lo fiziere si non por la cobdiçia del tu amor, esto me faría allá ir contigo.» Et fueron se amos al león *et adelantóse el çerval e fizogelo saber*, et saltó el león enel asno (detrás por lo tener), *mas nonlo pudo tener conla flaqueza que avía*. E salióse le el asno de entre las manos e fuese e tornóse a su lugar (3). Dixo el lobo çerval al león (4): «Si a sabiendas dexaste el asno, ¿por qué me feziste trabajar enlo buscar? Et si la flaqueza te lo fizo dexar, que lo non pudiste tener, esto es aún peor» (5). Et sopo el león que si dixiese que a sabiendas lo dexara que sería tenido por nesçio, et si dixese que lo non pudiera tener que lo ternían por flaco E POR CANSADO, [et] dixo AL LOBO: «Si me tú tornares acá al asno, dezir te he esto que me preguntas.» Dixo el lobo: «Tengo que el asno está escarmentado E NON QUERRÁ VENIR OTRA VEZ, en pero iré aél de cabo (6), si lo pudiere engañar PARA LO TRAER ACÁ.»

(1) C. hermosas y bravías que

(2) C. maslos.» Y regocijóse el asno y dijo: «Pues

(3) C. enel asno y no lo pudo agarrar y se le escapó el asno. Dixo — J. et salió [el león] hacia él y quería saltar sobre él y no pudo por su debilidad; y se desembarazó de él el asno y escapó muy temeroso hacia su lugar. Dixo

(4) C. león: «¿Qué has hecho? Si

(5) C. buscar? Y si es que ya no puedes agarrarlo, estamos perdidos si es que mi señor no puede agarrar a un asno.» Et

(6) C. lobo cerval: «Ciertamente que ya ha experimentado

»Et fuese (1) para el asno. Et EL ASNO quando lo vido (et) díxole : «¿Qué fue la TRAYCIÓN que me que-siste fazer?» Dixo EL LOBO ÇERVAL : «Quísete bien fazer, e non fueste para ello (2). Et lo que saltó entí non era si non una delas asnas que te dixe. [E te fago saber] *que nunca tan fermosa la vicras* (3); [et que saltó sobre ti por exceso de celo]; et si tú quedo estovieras un poco, diuso sete metiera» (4). Quando el asno oyó dezir de las asnas (5) movióse le su sabor, e fuese conel LOBO ÇERVAL AL LEÓN, et saltó el león enél e PRÍSOLO e matólo. Desí dixo el león al lobo çerval : «Yo quiero me bañar, desí comeré las orejas e el coraçón, e delo ál faré sacrefiçio, que así me dixerón los físicos (6); pues guarda tú el asno *mientras que yo vó e luego me vuelvo*» (7).

»Et después que se fue el león, tomó el lobo çerval (8) las orejas e el coraçón del asno e comió lo a fuzia que quando el león esto viese, que non comería nada delo que fincava, por que lo ternía por

el asno de mí lo que ha experimentado; mas yo por esto volveré a él por si

(1) fuese — C. volvióse — J. como A.

(2) C. fazer, pero la culpa ha estado en el exceso de celo. Et

(3) A. Et commo vido asno non sopo en qué manera jugar contigo;

(4) C. metiera; y no es la culpa sino por el exceso de celo.» Y quando

(5) C. asnas segunda vez, movióse

(6) C. matólo. Y después que acabó el león de matar al asno, dijo al lobo cerval : «Esta es la medicina que se me ha prescrito; pues me bañaré y desí c. l. o. e c. c., e d. á. f. sacrefiçio; pues

(7) A. desí venir me he para ti.» — C. *mientras* yo me baño y *vuelvo*»

(8) C. león, se dirigió el lobo cerval a las

agüero (1). Et desde que fue tornado el león díxole: «¿Dó es el coraçón e las orejas del asno?» Dixo el çervál (2): «¿Non entendiste tú [que] *el asno non tenía* coraçón nin orejas?» DIXO ÉL: «NUNCA MAYOR MARAVILLA VI QUE ESTA QUE TÚ DIZES.» DIXO EL LOBO ÇERVÁL: «SEÑOR, NON TE MARAVILLES, MAS PIENSA que si *lo* (3) oviera, non tornara atí la segunda vez, aviendo le fecho lo que le feziste» (4).

»Et yo dixé este enxemplo por que sepas que non só yo tal *como el asno* (5); mas enganaste me con tu trayçión POR ME MATAR *e yo fizete otro tal*, et estorçí por mi seso dela locura en que era caído.» Dixo el galápago: «Verdad dizes, ca (6) el sesudo es de poca palabra e de grant fecho (7), e conosçe las obras antes que se meta a ellas, e estuerçe delas cuytas por su seso e por su arte (8), así commo el omne que cae en tierra con su fuerça, e con ella mesma se levanta» (9). Este es el enxemplo del omne que busca la cosa, e desde que la ha rrecabdado, DALE DE MANO E déxala perder.»

(1) C. fincava del asno, ni ofrecería el sacrificio. Et

(2) A. Díxole él:

(3) A. el coraçón e las orejas

(4) C. vez después que escapó de ti.» Y lo tuvo por verdad el león.

(5) C. »Et yo sólo te di este e. p. q. s. q. n. s. y. t. c. el *asno*, de quien decía el lobo çervál que no tenía coraçón ni orejas; mas

(6) C. dizes y eres justo, pues yo ya sé que el

(7) C. fecho y advierte su error, e

(8) C. cuytas por sus actos, así — J. como A.

(9) C. tierra, y de tierra se levanta y en ella se apoya.» Este — J. tierra, y en ella se mantiene firme por su propia acción de levantarse.» Este

[CAPÍTULO VIII]

[A., fol. 67. — B., fol. 84. — C., págs. 175 a 177. — J., págs. 276 a 280.]

Del rreligioso e del can (1).

Dixo el rrey al filósofo: «Ya oí este enxemplo E ENTENDÍ LO; pues dame AGORA (2) enxemplo del omne que faze las cosas sin alvedrío e sin pensamiento *e a qué torna su fazienda e çima*» (3). Dixo el philósopho: «El que *vagaroso non fuere ensus cosas* (4), siempre se arrepiente, et esto semeja al enxemplo del rreligioso e del can E DEL CULEBRO.» Dixo el rrey: «¿E cómmo fue eso?»

Dixo el filósofo: «Dizen que en tierra de Jorgen avía un rreligioso que avía su muger, e estovo ella que se non enpreñó un tienpo, desí enpreñóse, *por lo qual el rreligioso fue* (5) muy gozoso, et díxole: «Alégrate, ca fío POR DIOS que parirás FIJO varón,

(1) *can.*— B. gato.

(2) C. dame, si sabes, enxemplo

(3) C. omne precipitado en sus cosas, que las hace sin pmeditación y sin reflexión» (*). Dixo

(4) A. non faze sus cosas devagar,— C. Dixo Bidpa el filósofo: «El que no sea en sus cosas y en sus empresas pausado, siempre

(5) A. e fue su marido

(*) J. reflexión y sin mirar a sus resultados.» Dixo

CONPLIDO DE SUS MIENBROS, conque nos alegremos e de que nos aprovechemos; et quiero (1) le buscar ama que lo críe e buen nonbre que le ponga.» Et dixo la muger (2): «¿Quién te pone en fablar enlo que non sabes si será o non? (3). Calla e sey pagado conlo que Dios te diere; que el omne entendido non asma las cosas non çiertas, nin judga las aventuras, ca el querer e el asmar en solo Dios es, et sepas que quien quiere(s) contrastar las aventuras e judgar las cosas ante que sean (4), acaesçer le ha lo que acaesçió al rreligioso que vertió la miel e la manteca sobre su cabeça.» Dixo el marido (5): «¿Cómo fue eso?»

Dixo la muger: «Dizen que un rreligioso avía cada día (6) limosna de casa de un mercador RRICO, pan e miel e manteca E OTRAS COSAS DE COMER (7). Et comía el pan e los otros comerres, e guardava la miel e la manteca en una jarra, e colgólo ala cabeça de su

(1) C. quiero adelantarme a le

(2) C. muger: «¡Oh, hombre! ¿Quién

(3) C. sabes si pariré ni qué nacerá del parto? Calla — J. como A.

(4) C., que en este pasaje está muy alterado, dice así: entendido no habla de lo que no sabe cómo sucederá, ni tiene poder sobre ello en sí mismo, sino que pone el cumplimiento (*) de ello en la oración (**), y no pierde su propia esperanza, ni se cree con poder sobre lo que desea. Y quien (***) habla de lo que no sabe cómo ello ha de suceder, y se cree con poder sobre la cosa, acaesçer

(5) marido: — C. religioso:

(6) cada día — Falta en C., pero está en J.

(7) C. mercador, ración de manteca, miel y harina. Et

(*) cumplimiento, قضاء, sentencia, suerte, fatalidad, destino.

(**) oración, ذكر, memoria, mención, invocación, súplica.

(***) quien, corrigiendo من en من.

cama, *fasta* (1) que se finchó la jarra. Et acaesció que encareció la miel e la manteca, et estando una vegada asentado ensu cama, començó a fablar entre sí (2) et dixo así: «Venderé lo que está enesta jarra por tantos maravedís (3), e compraré por ellos diez cabras, e enpreñar seán, e parirán a cabo de çinco meses.» Et fizo cuenta desta guisa, e falló que fasta çinco años montavan bien (4) quatro çientas cabras (5). Desí dixo: «VENDER LAS (6) HE e compraré por lo que valieren (7) çient vacas (8), por cada quatro cabras una vaca [o un toro], et avré simiente, e senbraré conlos bueyes, et aprovechar me he delos bezerros e delas fenbras e dela leche, et antes delos çinco años pasados avré dellas E DELA LECHE e *delas mieses* (9) algo grande, et labraré muy noble(s) casa(s)

(1) A. tanto

(2) J., que está más completo que C., dice: Et comía de ello lo que necesitaba para alimentarse, y alzaba el resto y lo ponía en una jarra, y la colgaba en un clavo de la pared de su casa, hasta que la llenó. Y mientras el religioso estaba cierto día tendido sobre sus espaldas y tenía la jarra en las manos, y la jarra estaba llena hasta el borde, pensó en el encarecimiento de la manteca y la miel, et—C. Et iba guardando de esto la manteca y la miel, y lo ponía en una alcuza que se había hecho, hasta que llenó la alcuza de esto. Y sucedió que encareció la miel y la manteca, et

(3) C. jarra por un dinar, lo menos por lo que puedo venderlo, e—J. jarra por un dinar, e

(4) bien, traducción de أَكْثَر, más de.

(5) C. cabras, según su cuenta. Desí

(6) LAS — Así B. — A. lo

(7) por lo que valieren — Falta en C. — J. compraré con ellas

(8) vacas, بَقَر, que en árabe significa vaca o toro.

(9) A. de la criança

e compraré esclavos e esclavas (1); et esto fecho, casar mehé con una muger MUY fermosa e de grant linaje E NOBLE, e enpreñar seá de (2) un fijo varón conplido de sus miembros (3), e poner lo he muy buen nonbre, e enseñar le he buenas costunbres, e castigar lo he delos castigos delos rreyes e delos sabios, et si el castigo E EL ENSEÑAMIENTO non rresçibiére, ferir lo he conesta vara QUE TENGO ENLA MANO muy mal.» Et alçó LA MANO E la vara en diziendo esto (4) e dio conella enla jarra QUE TENÍA ALA CABEÇERA DELA ÇAMA, e quebróse, e derramóse la miel e la manteca sobre su cabeça. Et tú, omne bueno, non quieras fablar nin asmar lo que non sabes que será» (5).

Desí parió la muger un fijo *conplido de sus mienbros* e fueron muy gozosos conél. Et acaesçió un día que se fue la madre a rrecabdar lo que avía menester, e dixo al marido: «Guarda tu fijo fasta que yo torne», e fuese ella. Et estovo él y un poco, e antojó sele de ir a alguna cosa que ovo menester, que non podía escusar, e fuese dende, e non dexó quien guardase

(1) C. esclavas, ricos vestidos y muebles; et

(2) C. linaje, y quando la conozca la empreñaré, y luego me parirá un

(3) C. miembros, hermoso, afortunado, virtuoso, e

(4) C. costunbres y me esmeraré en su educación, y si veo que hace el tonto y no hace caso de los castigos, le pegaré con esta vara en la cabeza, así.» Y alzó la vara para ensayar con ella e

(5) C. cabeça. Y resultaron vanos sus cálculos y deseos. Y sólo te he contado este cuento para que te abstengas de hablar de lo que no sabes si acontecerá.» Y aceptó el religioso el consejo de ella.

el niño, si non un can que avía criado en su casa. Et EL CAN GUARDÓ LO QUANTO PUDO, CA ERA BIEN NODRIDO (1). Et avía en la casa una cueva de un culebro MUY GRANDE negro. Et salió e veno PARA MATAR al niño. Et el can QUANDO LO VIDO saltó enél e matólo e ensangrentó se todo dél (2).

Et tornó se el rreligioso de su mandado. Et en llegando ala puerta, salió lo a rreçibir el can con grant gozo, mostrando le lo que fiziera. Et *quando el rreligioso lo vio* (3) todo ensangrentado, *perdió el seso pensando que avía muerto a su fiijo* (4), et non se sufrió fasta que lo viese, et dio tal golpe al can fasta (5) que lo mató E LO AQUEDÓ E NON LO DEVIERA FAZER. Et DESPUÉS entró e falló al niño bivo e sano (6), e al culebro MUERTO E despedaçado, e entendió *cómo acaçiera* (7), [et] començóse a mesar E A LLORAR e a carpir se e a dezir: «Mandase Dios que este niño non fuese nascido, e yo non oviese fecho este pecado e esta trayción.» Et estando enesto entró su muger

(1) **C.** *mienbros*, y se alegró su padre de él, hasta que pasados algunos días dijo la mujer a su marido: «Quédate con el niño hasta que yo me lave y vuelva.» Y se fué la mujer; y no había hecho él más que sentarse cuando llegó un enviado del sultán, y se fué con él, y no dejó con su hijo a nadie, sino a una comadreja que tenía domesticada en casa, y la dejó con el niño, y se fué a casa del sultán. Et

(2) e ensangrentó se todo dél. — Falta en **C.**, pero está en **J.**

(3) **A.** él quando vido al can

(4) **A.** non dudó que avía muerto al niño, — *pensando q. a. m. a. s. fiijo* falta en **C.**, pero está en **J.**

(5) **C.** can en la cabeza con el palo, que

(6) bivo e sano, — Falta en **C.**, pero está en **J.**

(7) **A.** que lo avía muerto el can,

et falló lo (1) llorando. Et díxole: «¿Por qué lloras et qué es este culebro QUE VEO despedaçado e este can muerto?» Et él fizo gelo saber todo commo acaesçiera, et dixo la muger (2): «Éste es el fruto del apresuramiento (3), e del que non comide la cosa antes que la faga, e que sea bien çierto della: ARREPENTIR SE QUANDO NON LE TIENE PRO.»

(1) **C.** Et entró la mujer y él estaba llorando.—**J.** Et entró la mujer y lo encontró en tal estado.

(2) **C.** culebro y este can muertos?» Y él le contó lo sucedido a ambos y dijo (*): «Éste

(3) **C.** apresuramiento; y éste es el ejemplo del

(*) **J.** dijo ella: «Éste

[CAPÍTULO IX]

[A., fols. 68 a 70. — B., fols. 85 a 87 v. — C., págs. 205 a 210.
J., págs. 280 a 288.]

Del gato e del mur.

Dixo el [rrey al] filósofo : «Ya oí este enxemplo del omne rrabinoso, qué es su çima. Pues dame agora enxemplo delos dos enemigos, cómmo se ayudan el uno del otro ala ora dela cuyta, e cómmo se guardan.» Dixo el filósofo : «Convienie al omne, quando cayere en manos de sus enemigos, que pugne de aver amor con alguno dellos, e tomar lo por amigo, para vençer conél los otros enemigos; ca non puede ser que el amigo sea toda vía amigo, nin el enemigo, enemigo. El amigo, quando le fazen pesar, tórnase enemigo, et el enemigo, quando vee que le yaze pro en su amigo, non finca en su enemistad e tórnase amigo leal. Et el omne sabio, ala ora de la cuyta, faze amistad con sus enemigos, e al nesçio çierran sele todas las carreras, así que non sabe rrazón nin manera por do estuerça, fasta que peresçe en nesçedat. Et este es el enxemplo del mur e del gato, los quales se libraron uno a otro» (1). Dixo el rrey : «¿Cómmo fue eso?»

(1) C. Dixo el rey : «Ya he comprendido el ejemplo del que

Dixo (1) el filósofo : «Dizen que en una tierra avía un árbol *muy grande*, que llamavan VAIROD, ET AVÍA AL PIE DÉL MUCHOS VESTIBLOS, E ENSUS RRAMAS MUCHOS NIDOS DE AVES. Et avía a rraíz deste árbol una cueva de un mur, *que avía nonbre Vendo*, et allí cerca del árbol avía [una cueva de] un gato, *que avía nonbre Rabí* (2). Et solían allí venir a menudo los ve-

se apresura en sus asuntos y no procede con aplomo (*). Pues forja, si sabes, un ejemplo del hombre que tiene muchos enemigos que le acechan por todas partes y está a punto de perecer, y procura librarse con la ayuda de un enemigo y con su reconciliación, y se salva de lo que temía y cumple su promesa al que lo ha salvado. Pues cuéntame la ocasión de hacer la paz y cómo se procura esto.» Dijo el filósofo : «La enemistad y la amistad y el amor y el odio, no siempre persisten y perduran; que muchas veces de la amistad se pasa a la enemistad, y muchas veces de la enemistad se pasa a la amistad, según los motivos y las circunstancias. Y el hombre sabio saca de todo lo que le sucede *nuevos recursos de su inteligencia, ya ante el enemigo poderoso, con su energía, ya ante el amigo, con su afabilidad* (**). Y no impide al hombre de talento la enemistad que tenga con su enemigo, el que se acerque a él y procure aprovecharse de él cuando desea alejar un temor u obtener (***) lo que desea, y emplea su seso en procurar el allegamiento y la reconciliación. Y quien reflexiona acerca de esto y procede con firmeza, sale de su apuro. Y son ejemplo de esto el gato y el ratón, que se reconciliaron y tuvieron ambos seso; y en esto consistió su salvación juntamente y el librarse del terrible peligro.» Dixo

(1) C. Dixo Bidpa el

(2) C. «Dizen que en un lugar así que asá había un árbol muy

(*) Este capítulo, como se ve por esta frase, está en C. fuera de su debido lugar, pues se halla después del capítulo que, según el orden en que los colocamos aquí, es el XI.

(**) Lo subrayado es de J., que está conforme con la edición de Sacy, pues en C. no se entiende esta frase.

(***) obtener, جَرَّ en J., mejor que خَير en C.

nadores e venar aquellos venados et CAÇAR las aves de çerca de aquel árbol. Así que un caçador armó sus lazos, e cayó y el gato (1). Et ENESTO el mur salió DE SU CUEVA, e andovo buscando qué comiese; e en rreguardando se con todo esto, et catando a todas partes muy aperçebido, vido al gato estar enlos lazos, et fue MUY alegre. Desí paró mientes (2) enpós desí, e vido un lirón que le yazía en çelada, et cató a suso e vido un buho en un RRAMO DEL árbol *otecándole para le levar* (3). Et temióse que si se tornase [corriendo] *atrás* que saltaría enél el lirón, et si se fuese a diestro o a siniestro que lo levaría el buho, et que si fuese adelante *que* (4) lo prendería (5) el gato; et dixo en su coraçón: «Devo me ayudar del seso e delas artes de guisa que estuerça deste peligro; ca los coraçones delos sabios, mares son profundos, e conellos saben qué ha entre desanparar se omne a muerte e entre trabajar se de escapar; et quando son enel viçio non se aseguran delos (delos) durar la vida nin se desanparan enla tribulación e enla cuyta (6). Et yo

grande; en su raíz una cueva de un gato, a quien llamaban Rumí, y una cueva de un mur, a quien llamaban Caridún. Et—J. Rumí, y había cerca de él una, etc., como en A.

(1) el gato.—C. y J. Rumí.

(2) paró mientes, التفت, volvió la cabeza.

(3) A. que lo estaba aguardando por lo matar. — *para le levar* falta en C., pero está en J.

(4) A. ge

(5) C. adelante que tenía enfrente el — J. como A.

(6) C. dixo (*): «Ésta es una desgracia que me rodea, y los males aparecen sobre mí, y no hay salvación si no acudo a mi seso

(*) J. dixo en su coraçón, como A.

HE PENSADO, E NON fallo otra arte POR QUE ESTUERÇA DESTE MAL, si non pedir tregua al gato E GANAR SU AMOR. Ca él está en grant cuyta, que lo non puede otro librar si non yo, et por ventura dar me[á] el gato tregua por su pro, e yo otrosí escaparé por él deste mal a que só llegado» (1).

Desí llamó al gato e díxol': «¿Cómmo estás?» Dixo el gato: «Ya vees tú cómmo estó; pues ¿por qué preguntas?» Dixo el mur: «*Non te mentiré* (2), ca el mentir es cosa aborrescida; et por ventura bien querría yo que fueses en mayor estrechura, et que llegase el tienpo dela tu (3) muerte. Mas es acaesçido tanto de mal, que me non plaze por que estás así, et non es ninguno que mejor me pueda librar desto en que estó, e deste tan grant peligro en que estó, salvo

y a mi astucia; y no es caso de quedar atónito ni de perder los alientos del corazón; porque el sabio nunca se desentiende de su consejo, ni se desprende de su entendimiento en ninguna situación; porque los sabios dotados de corazón, son como mares cuyo fondo no se puede alcanzar. Y la desgracia no triunfa del hombre de seso que se esfuerza con su entendimiento, hasta hacerlo perecer; ni conviene tampoco que la esperanza se apodere de él y lo haga insolente y lo embriague, ni que le ciegue en sus asuntos.» En seguida dijo: «Et

(1) C. Ca el gato está en gran cuita, y es posible que pueda yo librarle; y tal vez escuche él lo que yo le diga, [siendo] palabras de verdadero amigo que no le miente; y si acepta esto de mí y tiene vivos deseos de mi ayuda y me salva con esto por su propia utilidad (*), es posible que esto sea mi salvación y la suya.»

(2) A. «Non mientes,

(3) tu — A. su

(*) y me s. c. e. p. s. p. utilidad, según la lección del manuscrito B. de Cheikho.

tú; et tú otrosí, non ay ninguno que mejor te pueda librar desto en que estás, que yo. Ca yo está en rreguardo del lirón e del buho que me están aguardando, et yo está flaco que meles non podré anparar. Et si tú me segurares detí mesmo, e me fueres fiador de me librar delos otros que me tienen çercado, librar tehé yo desto en que estás e estorçerás desta prisió. Et plégate desto, et ayúdame a librar amí e atí; ca así commo yo quiero tu vida por rrazón dela mía, otrosí tú debes amar mi vida por rrazón dela tuya, así commo escapan los omnes dela mar por las naves e las naves escapan por los omnes, e así fio por Dios que escaparemos desta tribulaçión amos, ayudando nos» (1).

(1) C. el gato : «Como el que ha caído en gran estrechez y apuro.» Dijo el mur : «Por mi vida, que así debías estar; que yo me alegro mucho de tu daño, porque sólo tu estrechez es holgura para mí; pero hoy soy compañero tuyo en la desgracia, y no espero mi salvación sino en la misma cosa que confío te ha de salvar a ti, y ella es la que me inclina hacia ti; y en verdad que en mis palabras no hay mentira ni engaño. Ya ves la situación del lirón que me está acechando y la situación del buho que quiere arrebatairme; y los dos son enemigos míos y tuyos, y ambos te temen y te respetan. Pues si tú me prometes que si me aproximo a ti me asegurarás, y yo me salvo así de los dos, yo cortaré los lazos en que estás y te librarás del apuro en que te hallas. Y ten seguridad en lo que te digo y confía en ello; pues en verdad que nadie está más lejos de salvarse que dos cuya situación es una misma y su condición contraria; pues de uno de ellos no se fia el otro, y del otro no se fia el uno. Mas tú debes fiar en mí en lo que te prometo de corazón, y accede a ello y deja que me aproxime a ti y no lo demores, pues el sabio no demora su obra. Pues alégrate de que yo viva, como yo me alegro de que tú vivas; pues los dos nos salvaremos el uno por el otro, así

Et después que esto oyó dezir el gato al mur, sopo que dezía verdad, et díxole : «Verdad dizes, e yo te guardaré esta merçed por sienpre, e avré detelo guarlardonar.» Et dixo el mur : «Déxame llegar atí, ca el buho e el lirón, quando nos vieren atreguados, tornar seán. Et quando yo fuere seguro dellos, tajaré estos lazos en que yazes.» ET FÍZOLO ASÍ EL GATO, E ASEGURÓLO, E EL MUR LLEGÓSE AÉL. Et quando el buho e el lirón vieron esto, *desfyuzidronse dél e fuéronse dende* (1). Et començó el mur a tajar la rred nudo a nudo; et en veyendo el gato que non era acuçioso enlo tajar, DUBDÓ DÉL ET díxole : «Amigo, ¿por qué non te apresuras en tajar la rred? Por ventura que acabaste ya lo tuyo e eres seguro, por esto lo fazes. Et si así es, non es fecho de omne justo. Et así como me yo apresuré ente librar, tú otrosí debes te femençiar en librar amí. Et si te nienbras dela enemistad antigua non lo debes fazer; ca me has ya provado por bueno, que otro o mejor deve ser loado. E non debes *parar mientes ala* (2) antigua malquerençia; ca los buenos non tienen mala voluntad, mas son gradesçedores del bien fecho; e la merçed, segunt ellos creen, amata(n) los muchos pecados» (3).

como la nave y los marineros en el mar, pues la nave saca a los marineros del mar y por ellos sale la nave.»

(1) A. tornáronse de aquel lugar.

(2) A. ser firme en la

(3) C. verdad y alegróse de ello y dijo al mur : «Veo que tus palabras son verdaderas y sinceras; y yo deseo esta reconciliación, en la que espero mi salvación y la tuya; luego te lo agradeceré mientras viva y te recompensaré con la mejor recompensa.» Dijo el mur : «Pues cuando me acerque a ti y vea el lirón mi si-

Dixo el mur: «Los amigos son en dos maneras: el uno es amigo puro, e el otro es el que faze amistad de otro en ora de cuyta e de nesçesidad. Onde el puro amigo deve amar al amigo más que así mesmo, e a sus parientes e a su aver; ca es leal por naturaleza. Et el otro, que se toma por ora de cuyta, alas vezes dura su amor e alas vezes desfázese. Et por ende conviene al omne cuerdo que se guarde; ca el que pone amor con su enemigo e fía por él e non se guarda dél, será tal commo el omne que com(m)e más delo que deve e non lo sufre su estómago nin lo puede moler e lazra conello. Et yo he conpartido mi obra, e finca me un poco por fazer (1); ca toda obra ha sa-

tuación y también el buho, y conozcan por ello nuestra reconciliación, y se vuelvan desesperados, comenzaré yo a cortar tus lazos.» Y cuando se aproximó el mur a cortar los lazos del gato, creyó el gato que lo hacía lentamente, y dijo: «Veo que no te apresuras en cortar mi red; y si es que después de haber conseguido lo que deseabas te apartas de lo que prometiste y andas flojo en lo que yo necesito, pues no es propio del hombre de bien andar remiso en la necesidad del amigo, después que está seguro ya de lo que él necesitaba. Diligente anduvo mi amistad en tu beneficio y en librarte de la ruina, fuera de la cual ya te ves. Justo es, pues, que me libres y que no te acuerdes de la enemistad que había entre nosotros; porque razón es que un solo oficio de buena amistad te haga olvidar de muchas ofensas; porque el más rápido castigo es el castigo de la traición y del perjurio, y el del que cuando se le suplica y se le pide perdón, no perdona ni tiene indulgencia.»

(1) C. puro, e el otro obligado, y ambos buscan su provecho y procuran librarse del mal. En cuanto al puro, pues puedes fiarte de él y servirte de él en toda situación; pero en cuanto al obligado, hay situaciones en que te puedes fiar de él y situaciones en que debes guardarte de él, y no dejar nunca de tomar como

zón E TIENPO, et el que faze la obra sin sazón E SIN TIENPO non se aprovecha de su fruto (1). Et yo tajar te he esta rred un nudo enpós otro (2), e dexaré un nudo *por ser seguro detí en guisa que le quiebre(s tú) en tienpo* (3) que me non puedes alcançar quando salieres de la rred.» Et quando amanesció veno y el caçador a aquel lugar; et el mur (4), quando lo vido, començóse a esforçar a cortar lo que quedava dela rred, e cortólo; e subió [el gato] enel árbol (5), e entró el mur en su forado, e el caçador *tomó su rrede e* fuese su carrera (6).

Desí quiso el mur salir del forado e vido al gato e non se llegó aél. Et llamó lo el gato et díxole :

garantía alguna que otra necesidad que él tenga, y de temerlo. Pues la mayor parte de las uniones y amistades entre los hombres no se verifican sino por obtener un provecho inmediato o esperado. Y yo cumplo el pacto que hice contigo, pero me guardo en esto de que me suceda cosa semejante a la que me ha obligado a hacer paces contigo; ca

(1) C. sin sazón, no tendrá resultado (*). Et

(2) C. rred a su sazón, e — J. rred toda, e

(3) A. para que tú cortes de guisa

(4) mur — A. gato

(5) C. *tienpo* que sepa que tú no puedes preocuparte de mí.»

Y así lo hizo, hasta que cuando amaneció vieron al cazador que venía de lejos y dijo el mur : «Ahora es ocasión de que me esfuerce en cortar tus lazos.» Y no llegó el cazador sino cuando ya había terminado *el mur de cortar la red* (**), recelándose siempre del gato; y quedó estupefacto [el cazador]. Y cuando terminó corrió (***) hacia el árbol y subió en él, e

(6) C. *rrede* destrozada y se fué desesperado.

(*) J. no será bueno su resultado.

(**) Lo subrayado falta en C., pero está en el manuscrito C. de Cheikho.

(***) corrió, corrigiendo en C. *عدا* en *عدا*

«¿Por qué non te llegas amí, el mi amigo que tan grand merçed me feziste? Ca yo he grant sabor de fazer gualardonar el bien que me has fecho, et dar tehé yo a comer el fruto de tu obra. Pues llégate amí e non temas, ca non amo más amí que atí.» Et juróle que le non buscaría mal. Dixo el mur: «El que non sabe traer su fecho con sus enemigos e conlos amigos, faze mal así e mátase. Et la enemistad e la amistad *dévela ome poner según que viere el tiempo, et el entendido deve usar de cada una* (1) dellas segunt deve. Et el omne entendido non deve poner su amor conel omne que era su enemigo, si non fuere en ora de cuyta; ca los fijos delas bestias siguen a sus madres mientre han de mamar dellas, et quando las pueden escusar fuyen dellas, et el enemigo quando se torna amigo por esperançã de algunt pro, después que lo acaba tórnase a su enemistad, así commo faze el agua quando la escalienta el fuego, que si se parte del fuego tórnase a su friura. Et tú eres mi enemigo natural e tú amí otro tal (2). Pues ¿cómmo se enderesçará amor entre nos? Et yo non sé para qué me ayas tú menester si non para comer me.» Desí començó el mur a se rreguardar del gato e a ser muy aperçebido» (3).

(1) A. han lugar, do deve el entendido usar

(2) Et tú... tal. — B. *Et tú e yo somos enemigos naturales.*

(3) C. Desí salió el mur del f. e v. a. gato de lejos y no quiso llegarse a él. Et ll. l. e. gato: «¡Oh amigo, que tan gran bien me has hecho! ¿Qué te impide el que te llegues a mí para que te recompense el bien que por ti he gozado? Ven, pues, a mí, y no interrumpas mi amistad; que quien hace un amigo y deja su compañía se priva del fruto de la amistad y desesperan de gozarlo

sus amigos. Y en verdad que te debo un favor que nunca he de olvidar. Y tú debes desear mi recompensa y también la de mis amigos, y no temas de mí nada; mas sepas que cuanto hay en mí tuyo es.» En seguida juró e hizo esfuerzos para que se creyese como verdadero lo que decía, y le contestó el mur: «A veces la enemistad latente se manifiesta como amistad, y es más temible entonces que la enemistad manifiesta; y quien no se guarda de ella, da gran caída, [como] el hombre que monta en un elefante, sobreviene a éste un arrebató de celo cuando aquél va rendido de sueño y cae bajo del elefante, que lo pisa y lo mata. Y solamente debe llamarse amigo un amigo por quien espera provecho de él; y enemigo, un enemigo por quien teme daño de él; pues el sabio cuando espera [provecho] de su enemigo le manifiesta amistad; y cuando teme daño de su amigo, le manifiesta enemistad. ¿Acaso no ves el proceder de las bestias, que sólo siguen a sus madres cuando confían en su leche, y cuando se acaba ésta se apartan de ellas? Y como las nubes aparecen en un tiempo y se desvanecen en otro, y llueve unas veces y deja de llover otras, así cambia el sabio según se le presentan las circunstancias en sus relaciones con sus amigos y compañeros; y se desahoga [con ellos] una vez y se comprime otra, y se familiariza un día y se recela otro, y se alegra un tiempo y se irrita otro, y se carga de paciencia una vez y se enfada pronto otra. Y a veces interrumpe el amigo la amistad que le unía con su amigo sin temer daño de él, porque el origen de sus relaciones no era la enemistad. Pues cuando sea el origen de sus relaciones una enemistad y se origina luego amistad por la necesidad que obliga a ello, cuando desaparece el motivo que originó la amistad, vuelve a su origen la cosa, así como el agua que se calienta al fuego y cuando se quita de él vuelve a enfriarse. Y no hay enemigo cuya hostilidad sea más perjudicial a mí que la tuya, después que hubo entre nosotros el amor y amistad que hubo y después que tuvimos intimidad y confianza uno con otro. Pero me obligó a mí y a ti la necesidad que nos apremió a los dos a hacer amistad; y ya desapareció el motivo por el que tú tenías necesidad de mí y yo tenía necesidad de ti, y temo que con su desaparición vuelva la enemistad; y no es bueno para el débil estar cerca de un enemigo fuerte, ni para el humilde tener cerca un enemigo poderoso; y no sé que tú me necesites si no es que

quieras comerme, y no tengo confianza en ti. Y yo ya sé que el enemigo débil está más cerca de librarse del enemigo fuerte cuando se guarda de él y no se deja engañar por él, que el enemigo fuerte cuando se deja engañar por el enemigo débil y se confía en él. Y el sabio acaricia a su enemigo cuando tiene necesidad de él; y le manifiesta amor y le hace ver que tiene familiaridad con él cuando no tiene otro remedio; pero procura apartarse pronto de él cuando halla carrera para ello. Y yo sé que el que ha sido derribado [por exceso] de confianza, difícilmente puede levantarse de su caída; y el sabio cumple a su aliado el pacto que con él ha hecho, pero no se fía por ello de nadie y se aparta de su enemigo cuanto puede. Y el que tú te apartes de los cazadores, y yo de ti, es el mejor consejo. Yo te amo de lejos; y tú no debes recompensarme por una cosa tal, si te parece, pues no hay manera de que nos juntemos.»

[CAPÍTULO X]

[A., fols. 70 a 71 v. — B., fols. 87 v. a 90. — C., págs. 211 a 216.
J., págs. 289 a 298.]

Del rrey Beramer e del ave que dizen Catra (1).

Dixo el rrey al philósopho: «Ya oí este enxemplo, pues dame enxemplo del que rresçibió tuerto e cómmo el que gelo fizo se deve guardar dél» (2). Dixo el filósofo: «ESTO ES EL ENXEMPLO DEL RREY E DEL AVE QUE DEZÍAN CATRA.» DIXO EL RREY: «¿E CÓMMO FUE ESO?» DIXO EL FILÓSOFO: «Dizen que un rrey muy poderoso, que avía nonbre Varamunt, tenía un ave que dezían Catra, et ESTA AVE fablava e era muy entendida, e avía un fijo pollo. Et el [rrey] mandó guardar a Catra e a su fijo en casa de su muger, la que era señora de sus mugeres, et mandó a ella que los mandase guardar (3). Desí acaesçió que parió la muger del rrey (4) un fijo; et criaron se el niño

(1) *Catra*. — C. y J. Fanza (فنزة), y así en todo el cuento.

(2) C. oí el ejemplo del hombre que se halla rodeado de enemigos y solicita el auxilio de uno de ellos y se reconcilia con él, hasta que escapa mediante esta [reconciliación] de lo que temía, y se salva. Pues dame, si te parece, ejemplo de dos enemigos, a uno de los cuales conviene que se guarde del otro.» Dixo—J. oí este ejemplo; pues dame ejemplo de los enemigos, de los cuales uno de ellos no puede menos que temerse del otro.» Dixo

(3) guardar.—En J. المحافظة, mejor que en C., الاستيلاء.

(4) C. guardar. Y parió su mujer un — J. como A.

conel pollo, e COMÍAN EN UNO e jugavan en uno. Et Catra iva cada día al monte, e traía dos frutos *muy estraños* (1) que non sabía ninguno qué era (2), et dava el uno a comer asu fijo e el otro al infante. Et cresçieron por esto más aína e esforçaron se mucho, de guisa que lo entendió el rrey, et amó más por ende a Catra.

Et acaesçió un día que mientras Catra fue a buscar aquellos dos frutos entró su fijo a una casa do tenía el fijo del rrey sus palominos. Et quando vio entrar ende al fijo de Catra pesóle, e ensañóse (3) e tomólo e dio conél en tierra e matólo. *Et quando Catra llegó e vio su fijo muerto ovo gran pesar e dio voces* (4) e dixo: «¡O!, qué mal barata el omne en bevir conlos (5) rreyes, que non ha enellos verdad nin lealtad, et mal astrugo es *quien es tribulado en los servir* (6); ca nin son para amigo nin para vasallo NIN PARA ACOS-

(1) *muy estraños*, الفاكهة, frutos que se comen con mucho gusto

(2) que non sabía ninguno qué era, — Falta en C., pero está en J.

(3) C. frutos, saltó su pollo en la cueva de los pájaros del muchacho (*), y se ensañó el muchacho e

(4) A. veno Catra e falló su fijo muerto e dio voces e fizo grant duelo (**)

(5) C. dixo: «Aflicción para los rreyes, — J. dixo: «Abominación a los rreyes,

(6) A. el que ha àmor con ellos;

(*) No necesita C. la corrección que su editor propone.

(**) No sé si debe atribuirse a mera coincidencia el que, así como la construcción de B. en este pasaje está conforme con la de C., la de A. lo está con la de J., que dice así: Luego, pues, Catra llegó y encontró a su pollo muerto y dió voces y se entristeció

TADO (1), nin onrran a ninguno, si non por algunt pro o por alguna esperança. [Estonçes se lo allegan et lo onrran.] Et desque han acabado conél lo que han menester, non finca amor entre ellos nin amistad; mas sola mente non es su fecho si non mentir e fallir e engañar e descreer e desconoçer e *fazer grandes pecados* (2), et cuentan los *por muy lijeros e* por pequeños. Et quiérome vengar deste falso traydor que mató a su compañero e a su amigo, con quien comía e bevía e jugava» (3). Desí saltó alos ojos del niño e quebró gelos (4) consus uñas e boló e posó en un lugar muy alto (5).

Et fiziéronlo saber al rrey, e ovo muy grant pesar, et ovo esperança que enartaría a Catra de guisa que

(1) **C.** *tribulado* en servir a los reyes, para quienes no hay amistad ni cosa sagrada; y no aman a nadie nin

(2) **A.** alos que los sirven,

(3) Este pasaje está alterado en todos los textos árabes. — **J.** dice : nin amistad ni bondad ni perdón de los pecados ni reconocimiento del deber. Ellos, cuyo hecho no es sino hipocresía y maldad, ellos empequeñecen los pecados que cometen, por grandes que sean, y agrandan los pequeños cuando se oponen a sus caprichos. Y de ellos es este ingrato que no ha tenido piedad, traïdor a su compañero y hermano.» Desí — **C.**, corregido según el manuscrito **C.** de Cheikho, dice así: nin amistad, ni el sentimiento del bien halla recompensa en ellos, ni hay pecado que para ellos sea perdonable, sino que sus hechos de ellos son aumentar riquezas y mentir y hacer entender que todo grande pecado que cometen ellos es pequeño y para ellos despreciable. Pues quiero vengarme hoy del ingrato que no ha tenido piedad, del que ha hecho traición a su compañero e a s. a., c. q. comía e jugava.» Desí

(4) **C.** saltó a la cara del niño y quebróle los ojos consus

(5) **C.** alto, llena de aflicción. — **J.** como **A.**

LA ENARTANDO la mataría (1). Et cavalgó el rrey e fuese para (2) ella, et llamóla *por su nombre*, a salva fe, e díxole que veniese (3). Et ella non quiso venir et dixo: «Rrey, BIEN SABES QUE al traydor, si le yerra la justícia deste siglo, non le yerra [la] del otro. Et tu fijo fizo trayción, e yo le di la pena eneste siglo (4). Dixo el rrey: «Verdad dizes, et bien sé yo que es así commo tú dizes; pues vente tú para nos e sey segura, ca non avemos desto cura» (5). Dixo Catra: «Non me llegaré atí, ca los omnes de buen entendimiento defienden que se non llegue omne al OMNE que rreçibió tuerto, et dixerón: «Quanto más te falagare el »que mala voluntad te tiene E AL QUE FEZISTE MAL, et »quanto más (fa)blando te fuere (6), tanto más LO »ESTRAÑA TÚ E lo aparta detí; ca non ha tal seguridat »del enemigo *que rreçibió tuerto*, commo (7) alongar »se dél e guardarse dél.» Et dizen que el omne enten-

(1) C. de guisa que triunfaria de ella. — J. como A.

(2) C. cavalgó hacia ella y se paró junto a ella, — J. cavalgó al momento y se dirigió hacia ella,

(3) C. *nombre* y le dijo: «Ten seguridad y ven.» Et

(4) C. «Rrey, el traidor es castigado por su traición; y si le yerra l. j. d. s., n. l. yerra la del otro hasta que su pecado sea castigado en sus descendientes y en los descendientes de sus descendientes. Y tu hijo fué traidor y le di el castigo.» Dixo

(5) C. rrey: «En verdad que esto hemos hecho contigo, y tú te has vengado de nosotros; pues ya no hay contra ti odio de parte nuestra, ni contra nosotros de tu parte. Acércate, pues, a mí con toda seguridad.» Dixo — J. rrey: «Es verdad que mi hijo fué traidor con el tuyo, y ya tenemos cada uno lo que nos corresponde; pues ya no... seguridad y no temas.» Dixo

(6) C. fuere y más te honrare, tanto

(7) C. commo el temerse de él y alongar

dido [sólo] deve contar a su padre e a su madre (1) por amigos, e sus hermanos por compañeros, e su muger (2) por solaz, e sus fijos por nonbradía, e sus fijas por contendoras, [e sus parientes por adversarios], et cuente así mesmo por solo señero. Et yo [sola señera] lievo oy detí muy grant carga (de ti) de pesar, que ninguno non la lieva comigo, [e voy me] e finca con salud.»

Dixo el rrey: «Si tú començaras a fazer el mal e el atrevençia (3), sería segunt tú dizes; mas pues que lo nos començamos, ¿qué culpa as tú, e qué te veda que non fies de nos?» (4). Dixo Catra: «Las malas voluntades han muy apoderados lugares enlos coraçones (5), así que la lengua non dize lo que es enel coraçón con verdat, et el coraçón AFIRMA E testigua más derecha mente lo que está enel otro coraçón que la lengua; e *yo fallo que mi coraçón non testigua nin acuerda con* (6) tu lengua, *nin [mi lengua] contu coraçón.*» Dixo el rrey: «¿Non sabes tú que (7) las malas voluntades son entre muchos omnes, et el que ha seso ha

(1) a su padre e a su madre — C. y J. a sus padres

(2) su muger — C. y J. sus mujeres

(3) C. «Si tú no te hubieses atrevido por lo que te hemos hecho, o si tu acción hubiera sido sin que de parte nuestra hubiese precedido traición, sería

(4) C. y J. nos? Acércate, pues, que puedes estar segura.» Dixo

(5) C. voluntades tienen en los corazones lugares doloridos y enconados (*), así

(6) A. lo que ve

(7) C. y J. que los odios y las

(*) J. lugares muy fuertes y doloridos, así

mayor sabor de amortiguar la malquerencia que abivarla?» Dixo Catra: «Bien es así commo tú dizes; pero el omne de buen acuerdo non se deve asegurar en aquel con quien está omiziado (1), et el omne de buen consejo ténese delas artes e delos engaños. Et sabe que muchos omnes ay que degüellan los ganados que crían e comen sus carnes, e por quantos dellos degüellan, non cesan los que fincan de seguir sus señores e de bevir con ellos. Otrosí las bestias salvajes ha omne dellas muchas, et quando degüella algunas dellas non se parten por ende las que fincan del omne» (2).

Dixo OTROSÍ Catra: «Las malas voluntades *son de temer de qualquier que sean; et la más temedera* [e más fuerte] *es la que los rreyes tienen en las almas* (3), ca

(1) C. acuerdo non debe creer que aquel que le tiene rencor y a quien él ha ofendido, se olvide de la ofensa y se desentienda de ella, et

(2) C. que muchos enemigos no pueden ser dominados por la fuerza y arrogancia, pero se les caza con suavidad y dulzura, como se caza el elefante salvaje por el elefante domesticado.» Dijo el rey: «El noble no renuncia a su amistad, ni rompe con sus amigos, ni deja perder los compañeros (*), aunque tema por su misma persona; pues esto es lo natural en las bestias salvajes por su condición. Ya sabemos que los hombres degüellan a los perros (**) y se los comen; y frecuentemente los ve (***) el perro, que ya está acostumbrado a la compañía de ellos, y le impide esta costumbre el que se aparte de ellos.»

(3) A. temidas deven ser et mayormente las que son en los coraçones de los rreyes,

(*) compañeros, ^اصفاط.

(**) J. hombres juegan con los perros y luego los degüellan y

(***) los vee, según la corrección que propone el editor.

los rreyes (1) creen que vengar su omezillo es honrra e grant prez. Et el omne entendido non se engaña (2) enla tregua del omne que tiene mala voluntad, ca tal es la mala voluntad [enel coraçón] quando non la mueven, commo las ascuas del fuego quando non echan leña. Et el que demanda su omezillo así es commo el fuego que demanda la leña, e quando gela echan de suso ençiende se luego (3). Et con todo esto algunt omiziero ay que ha esperança de aver amor con su omiziado por algunt pro o por algunt ayuda que entiende que le faga; et yo só tan flaco que tú non puedes demí aver ayuda nin pro, para que pierdas la mala voluntad que me tienes en tu coraçón (4). Onde non veo mejor consejo que fuir de ti, et finca con salud.»

Dixo el rrey: «Sabe que las criaturas non han poder de se nuzir unas a otras, ca este poder es de Dios solo; ET SI VENTURA AS DE RRRESÇEBIR DE NOS ALGUNT MAL DE QUE TEMAS, NON LO PODRÁS FUIR NIN ESQUIVAR. ET SI YO HE PUESTO EN MI CORAÇÓN DETE

(1) C. y J. rreyes profesan la religión de la venganza, y creen

(2) C. Et no conviene que el entendido se engañe enla — J. como A.

(3) C. y J. echan leña. No cesa la mala voluntad de buscar motivos, como desea el fuego leña; y cuando encuentra un pretexto y se enciende, se enciende [como] el fuego; y no lo extingue el agua, ni palabras, ni dulzura, ni suavidad, ni humildad, ni súplias, ni cosa ninguna, sino [la ruina] de la propia persona. Et

(4) C. y J. et yo só más flaco de lo que debía, para que p. l. m. v. q. m. t. e. t. coraçón; y aunque fuera tu corazón para conmi-go como tú dices, esto no se me alcanza; porque yo no dejaré de temer y de pensar mal si vuelvo a tu compañía. Onde

MATAR E DETE PRENDER, DESÍ EL JUIZIO DE DIOS A CONTRA DELO QUE QUIERO E[s], NON LO PODRÁS; así commo ninguno puede criar ninguna cosa del mundo si non por mandamiento de Dios, así non la puede peresçer nin matar. Et lo que tú feziste ami fijo, non oviste y culpa ninguna, ca fue por mandado de Dios; ca lo que fizo mi fijo al tuyo, otro tal, ca fue por el juizio divino, et tú non deve[s] (1) rreprehender lo que la ventura fizo.»

Dixo Catra: «Así es commo tú dizes, que todas las cosas por mandado de Dios se fazen; en pero el enviso (2) dévese guardar delas cosas temederas, ca ayuntan conla creença aperçebimiento (3), et yo sé bien que me dizes CONLA BOCA lo que non tienes enel coraçón. E tú quieres vengar lo que fize atu fijo (4), e mi alma aborresçe la muerte. Et dizen que *éestas son*

(1) C. y J. nuzir unas a otras ni de hacerse bien; pues no hay cosa pequeña ni grande que ocurra a cualquiera que no sea por el poder del destino; pues así como la creación de las criaturas y su generación, y el tiempo que perduran en su existencia, no está en poder de las criaturas, tampoco lo está la ruina de lo que ha de desaparecer ni la pérdida de lo que ha de perecer. Y no hay pecado en lo que tú hiciste a mi hijo, ni tampoco en mi hijo por la muerte de tu pollo, que todo fué por el poder del destino, al que estamos sujetos, y no debemos rreprehender

(2) enviso — A. tu viso

(3) C. Catra: «El destino es como tú dices; pero esto no prohibe al entendido que se guarde de lo que teme y se aperciba ante el que está prevenido contra él; pues con esto unirá con el decreto del destino el empleo de su poder y de su inteligencia, et

(4) C. coraçón. Y lo que pasa entre nosotros dos es que tu hijo mató a mi pollo y yo saqué los ojos a tu hijo. Y tú ahora quieres matarme y hacerme perder la vida, e

delas mayores tribulaciones que ay eneste siglo: pobreza et pesar et ser çerca ome desu enemigo (1), e partimiento de amigos, e enfermedad e vegez (2), et cabeça de todos estos males es la muerte. Et non ha ninguno que sepa mejor el coraçón del cuytado que el que sintió lo que él siente. Et por lo que yo tengo enel coraçón conosco (3) lo que tú tienes enel tuyo. Et non me es bien la tu conpañia, ca nunca vez te nenbrarás delo que fize a tu fijo, nin yo delo que tu fijo fizo al mío, que non se nos muden lós coraçones.»

Dixo el rrey: «Non es omne de buena parte el que non puede olvidar lo que tiene enel coraçón, de guisa que le non faga pesar» (4). Dixo Catra: «El omne que tiene enla planta del pie la llaga, non puede escusar dese non fazer mal, maguer que pune de non andar sobre ella. Et non conviene al omne cuerdo de dexar *de guardarse e de pensar las cosas e de non se fyuzar nin se engañar por ninguno* (5). *Que el que se fyuz-*

(1) A. las malas venturas e las tempestades son pobreza et pesar e çertedunbre de enemigos

(2) C. dicen: «La pobreza es tribulación, y la tristeza es tribulación, y la separación de los amigos es tribulación, y el enfermar es tribulación, y la privación (*) es tribulación, et — J. ... la tristeza es tribulación, y la proximidad del enemigo es tribulación, y la separación, etc.

(3) conosco — A. conseio

(4) C. y J. puede distraerse de lo que tiene en el corazón y olvidarlo y hacerlo desaparecer, hasta que no recuerde nada de ello ni tenga para ello lugar en su corazón.» Dixo

(5) C. llaga, aunque quiera caminar ligeramente, no puede menos que lastimarla. Y el hombre que tiene enfermos los ojos,

(*) privación, عدم; pero en J. هدم, vejez, como A.

za (1) en su fuerça e quiere andar los caminos peligrosos, anda buscando su muerte; e *quien non asma su comer e su beber e su formiçio et quiere fazer su voluntad* (2), quiere se matar (3). Et quien mayor bocado faze en su boca delo que puede tragar, derecho es que se afogue conél (4). Et quien se dexa de guardar e se engaña por palabra de su enemigo (5), mayor enemigo es de sí mesmo que non su enemigo (6).

» Et non deve omne parar mientes en las aventuras que non sabe si le vernán (7); mas dévese entremeter e *parar mientes* de ser en viso e fuerte en su fazienda (8). Et el omne entendido (9) non se deve meter

si se expone al viento, se expone a dañarse más los ojos. Y del mismo modo, al ofendido, cuando está cerca de su enemigo, se le recrudece la llaga que le duele. Y no puede el hombre de mundo precaverse contra la ruina y regular las cosas, y confiar en su fuerza y en su astucia (*), desatendiendo aquello de lo que no está seguro. *Que*

(1) A. la guarda de su cuerpo e ser engreído, que el que se engríe

(2) A. Et el que comme o beve más delo que deve e yaze con mugeres sin mesura,

(3) C. *bever* y carga sobre sí lo que no debe cargar ni puede, por lo regular se mata. Et

(4) C. y J. conél y muera. Et

(5) C. palabra de otro, mayor — J. como A.

(6) que non su enemigo. — Falta en C., pero está en J.

(7) C. y J. vernán y si las apartará de sí; mas

(8) C. y J. fazienda y reflexionar acerca de todo esto. Et

(9) C. entendido no debe temer a (**) nadie mientras pueda, y non

(*) J. enemigo, se le ofrece la idea de arruinarlo. Y no conviene al hombre de mundo sino precaverse de la destrucción y ruina y pensar en las cosas y en la poca confianza en su poder y en su fuerza, etc.

(**) J. debe fiarse de nadie

alos miedos, fallando otra carrera PARA SIN MIEDO; et yo he muchas carreras do vaya, así que non iré a parte del mundo que non falle mío vito. Ca çinco cosas son, *quien las trae consigo liévanle do quiere* (1) e conórtanle quando es en tierra estraña, e fázenle ganar vito e amigos: la primera es rresestir se de mal fazer; la segunda es enseñamiento; la terçera es esquivar las colpas (2); la quarta es franqueza de coraçón; la quinta es sotileza e acuçiamiento (3) en su obra.

»Et el omne entendido, quando se teme de peresçer, de grado desanpara la muger e los fijos e el aver e la tierra, *que todo esto está en fyuza delo cobrar, et si pierde el cuerpo non ha fyuza dele poder cobrar* (4). Et el peor aver es el que non despiende dello, et la peor delas mugeres es la que non se aviene bien con su marido, et el peor fijo es el desobediente, et el peor amigo es el que desanpara a su amigo ala ora dela cuyta (5), et el peor delos rreyes es el que teme el (6) que non ha culpa, et la peor tierra es la temerosa (7)

(1) **C.** *quiere* y le ponen cerca lo que está lejos, e — **A.** que deve el omne fazer e aver, do quier que vaya; e si las faze

(2) colpas, ريبة, duda, sospecha.

(3) sotileza e acuçiamiento — **J.** نبل, que el editor explica por نجابة وذكاء, sagacidad de espíritu y nobleza. — **C.** نيل, de نال, obtener una cosa. — En **C.** faltan además los numerales «la primera, la segunda», etc.

(4) **A.** ca todo lo puede cobrar, e el ánima nunca.

(5) a su amigo ala ora dela cuyta, — El copista de **C.** se saltó estas palabras, que se leen en **J.**, conforme con **A.**

(6) el — **A.** al — **B.** el peor rrey es el que se temen los suyos sin culpa,

(7) **C.** y **J.** es la tierra do

do non se asegura el omne; et yo sé que mi alma non ha segurança nin *podría estar segura* (1) çerca detí.» Desí despedióse del rrey e boló et fuese» (2).

(1) **A.** sofrimiento en ser — **C.** yo no me fío de ti, ni tendría seguridad mi alma çerca

(2) **C.** fuese. Éste es el ejemplo de los que se odian y se guardan el uno del otro.» — **J.** el ejemplo de los que se tienen odio, los cuales no conviene que se fien uno de otro.»

[CAPÍTULO XI]

[A., fols. 72 a 79. — B., fols. 90 a 98. — C., págs. 178 a 204.
J., págs. 317 a 340.]

*Del rrey Cederano e de su aguazil Beled e de su
muger Elbes (1).*

Dixo el rrey al filósofo: «Ya oí este enxenplo. Dime agora de quáles cosas deve el rrey más usar para guardar así e a su rreyno e a su poder (2), si es mesura o nobleza de corazón, o esfuerço o franqueza» (3). Dixo el filósofo: «Sepas que la cosa con que debe el rrey guardar su rreyno e sostener su poder e

(1) Estos nombres y los de los demás personajes de este cuento aparecen algo diferentes en el texto árabe. Pero para mayor facilidad, los consignamos en las notas tal como se hallan en la versión castellana. En J., el rey se llama Beled.

(2) C. rrey Dibcelim a Bidpa el filósofo: «Ya sé lo que me has contado del que procede apresuradamente, sin seguridad y sin aplomo (*); pues cuéntame qué cosa es aquella que cuando la practica el rey procede noblemente con sus súbditos y afirma su reino y defiende su tierra, si

(3) El copista de C. alteró este pasaje, omitiendo la palabra que significa «esfuerzo» y dando a مروعة, que en nuertra versión castellana se suele traducir por «nobleza de corazón», un régimen, con lo que, para que tenga sentido la frase, ha de traducirse dicha palabra por «valor, valentía». Así dice: mesura o valor en la defensa o franqueza.» — J. como A.

(*) Este capítulo sigue en C. al que en la versión castellana es el VIII, o sea el «Del rreligioso e del can».

honrrar así mesmo, es mesura; ca la mesura guarda la sapiençia e la honrra, et la materia dela onrra es aconsejar se conlos sabios e conlos entendidos, e fazer su obra devagar. Et la más santa obra e la mejor para cada uno es la mesura, quanto más para los rreyes, que propiamente se deven aconsejar conlos sabios e conlos *entendidos* (1), por tal que le[s] departan el buen consejo e gelo muestren, e que los ayuden conla nobleza de coraçón (2).

Ca el omne maguer sea esforçado e escorrecho (3), si (4) non oviere mesura e fueren sus consejeros menguados de seso, maguer que la ventura le guise bien sus cosas e lo meta(n) en alegría e en plazer, e en vençimiento e en gozo, non puede ser que a arrepentimiento e a peligro non torne; ca la ventura es rraíz delas cosas et es apoderada enellas. Et el omne que más se deve alegrar en su consejo es el sabio que aconseja toda vía conlos sabios. Et quando el rrey [fuere] sabio e fuerte, e su consejero sabio e leal e desengañador, aése da Dios lo que quisiere de seso e de ganança, e bevirá sienpre en bien e en buena andança, et non le podrá nozir su enemigo, nin

(1) **A.** fieles

(2) **C.** filósofo: «Ciertamente que la cosa mejor con que se alcanza esto, es la mesura y la sabiduría; porque ambas son lo principal de las cosas y el sostén de ellas, juntamente con el consejo de un prudente, entendido y sabio. Y la cosa que más provecho hace a los hombres es la mesura, y especialmente al rey, pues no hay cosa mejor ni más provechosa que ella. Y la felicidad del hombre en su vida es una mujer perfecta, de buen consejo y obediente. Ca

(3) **C.** esforçado capitán, si

(4) si — **A.** y **B.** e

aver poder sobre él. Et si él (que) quisiere fazer alguna cosa que non deve, que sea a dapño desí e a provecho de su enemigo, estorçerá della por consejo de sus privados, así commo estorçió el rrey Çedrán por su privado Belet e su muger Albed» (1). Dixo el rrey: «¿Cómmo fue eso?»

Dixo el filósofo: «Dizen que un rrey delos rreyes de India era muy granado e de grant prez e vencedor, e de muy grant mantenimiento, e sostenedor de su rreyno. Et avía un privado que dezían Belet, et era muy sesudo, et punava toda vía en fazer serviçio a Dios e al rrey. Et aquel rrey, yaziendo en su lecho *una noche* durmiendo, vido en sueños una vission siete vegadas, una enpós de otra, e despertó muy espantado. Et la vission era ésta: dos truchas bermejas que venían contra él enfiestas enlas colas, e dos ánades volando enpós dellas, e que sele paravan delante, et una culebra quele saltava alos pies. E veía otrosí que su cuerpo estava todo bañado en sangre, e que le avían lavado el cuerpo con agua. Et vio que estava en pie ençima de un monte blanco. Et veía que tenía en la cabeça una cosa que le semejava

(1) C. oviere quien le aconseje mesurada y sabiamente, y se aconseja con quien no sea prudente, vacila ante un asunto insignificante, hasta que ve en él lo detestable y débil de su torpeza y el error del consejo de sus compañeros. Y aunque alcance victoria y lo lleve por buen camino la ventura y lo guíe por él, llega al fin de su obra al arrepentimiento. Y cuando sea lo contrario, por la excelencia y por la influencia del visir, entonces ayúdale la ventura y alcanza la felicidad en contra de quien se la disputaba, vence a quien le resistía y se alegra de lo que le entristecía, como me contaron que sucedió entre Cederano, rey de la India, Helbed, su mujer, e Beled, su privado y consejero.» Dixo

fuego, et veía una ave blanca que le picava en la cabeça con su pico (1).

Quando fue despierto fizo llamar una gente de una seta que él avía estroído e perseguido tanto, que les avía estragado e echado de sus tierras e muerto muchos dellos, et dezían les Albarhamiun. Et traxieron gelos después que los fizo buscar con grant escodruño. Et quando ellos venieron fallaron al rrey con grant cuyta e muy espantado dela visión que viera. Et demandó les que le declarasen aquella visión. Et ellos dixeron: «Señor, esta vission es muy fuerte, e es mucho de temer; e si lo por bien tovieres, señor, mandar nos has salir de aquí, e disputar nos hemos unos con otros, e leeremos unos libros e el entendimiento que fallaremos, et después de algunos días tornaremos a ti por fazer su departimiento et qué acaesçerá ende, et pugnaremos commo escapes de su mal.» Et el rrey fue pagado desto que le dixeron, et mandóles ir (2).

(1) Lo mismo en C. que en J., falta la explicación de la visión. — C. dice: Dixo el filósofo: «Dicen que Beled era un religioso muy devoto, de buen carácter, apacible, indulgente, sabio perfecto. Y mientras tanto Cederano, el rey, cierta noche, durmiendo en su sala alta, vió ocho visiones, estando atento a cada una de ellas (*). Y cuando

(2) C. Y quando amaneció llamó a los brahmanes, que son unos religiosos, y les contó lo que había visto, y les mandó que se lo explicaran, y dijeron: «Has visto, joh rey!, una cosa abominable, admirable; no hemos oído semejante a ella en lo pasado; y si te

(*) J. Cuentan que había un rey llamado Beled, y tenía un visir llamado Iled, que era un devoto religioso. Y el rey estaba durmiendo una noche y vió durante su sueño ocho visiones, que le espantaron, y despertó muy asustado. Y llamó

E ellos fuéronse, et ayuntáronse en uno, et dixerón unos a otros: «Este rrey ha matado denós más de doze mill personas e ha destruído nuestra ley e ha muerto nuestros saçerдotes; et agora descubrió-nos su poridad *et el miedo en que está*, et avemos fallado carrera commo nos podamos vengar dél. E *acordemos de hablar broсна mente* (1), que le metamos miedo e que le soltemos el sueño a nuestra guisa; et el miedo le fará fazer quanto nos quisiéremos e dixéremos. Et digamos le así: «Éste que tú viste, señor, es tu muerte e perdimiento de tu rregño, ca tornará en tus enemigos. E esto non lo puedes desviar en guisa del mundo si non matares a Helbed, tu más honrrada muger, madre del tu más amado fijo Genbrir, e a Genbrir tu fijo, e el fijo de tu hermana, que tú mucho amas, e a Belet, tu privado alguazil, et atu escrivano, que sabe tus poridades; et que quebrantes la tu mejor espada del tu mayor presçio, e que mates el tu elefante blanco que cavalgas, e a los otros dos elefantes presçiados, e el tu buen cavallo corredor, e a Caymerón el philósopho; desí que fagas poner la sangre déstos en una tina e que te bañes enella siete vezes e que estemos nos enderredor detí e que te

place que nos retiremos y pensemos en ella seis días, volveremos al día séptimo y te la explicaremos. Y si podemos librarte de lo que tenes, lo haremos.» Y dijo el rey: «Sí; emplead vuestro juicio en todo lo que sepáis que me conviene» (*). Dijeron: «Sí»

(1) A. seamos todos de un consejo,

(*) J. llamó a l. b., q. s. u. r., para que le explicaran su visión. Y cuando se presentaron ante él les contó lo que había visto, y dijeron de común acuerdo: «En verdad que ha visto el rey una maravilla. Y si nos deja siete días, volveremos con la explicación.» Dijo el rey: «Os los dejo.» Y se fueron.

escantemos fasta que te mundifiquemos delos pecados que feziste; por que meresçes de Dios perder el rreyno e tu honrra.» Et si nos él creyere e lo fiziere non le fincará después fuerça nin honrra, et si lo quisiéremos matar, podemos lo fazer» (1).

(1) C. Et ellos fuéronse de su presencia, y reuniéronse y dijeron: «No ha mucho tiempo que él ha matado de nosotros doce mil. Y ahora somos dueños de él, pues descubríonos su secreto y sabemos el miedo en que está por su visión. Pues podemos vengarnos de él si le hablamos duramente en nuestra plática y se le mete miedo, para que nos obedezca en lo que queremos; pues le mandaremos que nos entregue a quien honra entre su gente y a sus visires, y le diremos: «Nosotros ya hemos mirado en nuestros libros, y no hemos encontrado nada que te libre de lo que viste, sino la muerte de los que te mencionaremos.» Y si nos dice: «¿Y a quién queréis?» Diremos: «A Helbed, tu muger, y a su hijo, y al (*) hijo de tu hermana, y a Beled, el encargado de tus negocios, pues es astuto y sabio; y a Cal, tu secretario y tu lengua, y tu espada (**), y tu elefante blanco, sobre el que [montas cuando] peleas, e alos o. d. e. p., e el tu caballo que montas, y al camello del corasán, en el que te paseas, y a Caymerón, el sabio; desí que f. p. l. s. d. e. u. tina, en la que te sentaremos; y cuando queramos sacarte de ella, nos reuniremos los brahmanes a tus cuatro lados y te encantaremos y te quitaremos los pecados, y te lavaremos con agua y untaremos con buenos ungüentos. En seguida te llevaremos a tu sitial, y alejará Dios de ti lo que te espanta por lo que has visto. Y si tú aguantas esto y te complaces en ello, quedarás libre de tribulaciones y escaparás del gran daño que te amenaza y está a punto de caer sobre ti; y pondrás en lugar de ellos otros semejantes a ellos (***). Y si no lo haces, pues tememos que te arranquen a viva fuerza y te maten y te quiten el reino y se extinga tu descendencia.»

(*) J. Helbed, madre de Genbrir, la más loada y honrada de tus mujeres; y queremos [que mates] a Genbrir, el más amado de tus hijos,

(**) espada, que no se halla otra como ella,

(***) J. quedarás salvo de tribulaciones y te afirmarás en tu reino y en tu poder, y pondrás en lugar de ellos, después de ellos, es decir, de la mujer y de todos aquellos a quienes habías de matar, a quienes quieras.

Et fiziéronlo así, et entraron aél et dixéronle: «Señor, sienpre ayas buenos agüeros e acabada honrra. Si por bien tovieres dete apartar conusco, dezir te hemos lo que nos demandaste.» Et mandó el rrey salir dende quantos conél estavan. Et dixéronle todo lo que avían comedido de fazer: de matar a todos sus amigos e a sus bien querientes (1). Et díxoles: «Más valdría la muerte que la vida, si yo matare a éstos, que amo tanto commo amí mesmo; et yo mortal só sin falla, ca esta vida breve es, e non seré rrey por sienpre. Et morir o perder mis amigos una cosa (2) es.» Dixéronle los de (3) Albarhamiud: «Señor, si tú te non ensañares, fazer te hemos saber que lo que tú dizes non es derecho, mas es yer[r]o en amar tú a otrie más que atí mesmo. Sabes tú que en

(1) **C.** Et cuando terminaron este consejo los brahmanes y convinieron en él, se presentaron al rey y le dijeron: «Nosotros ya hemos visto nuestros libros, y hemos procurado profundizar en ellos, y hemos pensado en tu visión y hemos trabajado con todos nuestros sentidos acerca de ella, y no podemos hacerte saber lo que hemos visto hasta que quedemos solos.» En seguida hizo esto, y le contaron el asunto tal como lo habían preparado (*). Et

(2) Et dixoles: ... cosa es.»—Así en **J.**—El copista de **C.** alteró este pasaje, que dice: Et díxoles el rey: «La muerte es mejor que lo que acabo de oír. ¿Cómo he de matar a estas personas que amo tanto como a mí mismo y he de cometer tal crimen e iniquidad? Y nadie puede escapar de la muerte en ningún estado; y no seré rey por siempre, y lo mismo me es la muerte que perder a mis amigos.»

(3) los de — **A.** el

(*) **J.** le dijeron: «¡Oh rey!, hemos visto nuestros libros para explicar lo que viste, y lo hemos examinado según nuestro entender. Pues ojalá seas, ¡oh rey!, sin mancha, salvo y honrado. Y no podemos decirte lo que hemos visto si no nos quedamos solos y nos das seguridad.» E hizo salir el rey a los que estaban con él, y quedó solo con ellos, etc.

seyendo tu rreyno entu poder cobrarás tus amigos et ellos non podrán cobrar atí. Pues oye lo que te dezimos e créenos e faz lo que te mandamos, e mueran tus bien querientes por que tú estuerças, ca otros podrás aver después en cambio dellos, et si tú los dexas, e dexas atí perder, nunca avrá cambio detí» (1).

Et (2) quando el rrey vido que los de Alba[r]hamiud lo acuytavan *e le aquexavan* tanto, cuydó que le dezían verdad e ovo muy grant (3) pesar. *E levantóse de entre ellos* et fuese para la casa que tenía apartada para sus tristezas E PARA PENSAR EN LOS ACAESÇIMIENTOS DEL MUNDO (4). Et echóse de cara en tierra *e lloró* e rrevolvíase commo peçe quando lo sacan del agua et començó de dezir en su coraçón: «¿Quál destas cosas me será más fuerte: desanparar me a muerte o matar a mis amigos? ¿Quánto es lo que yo puedo aver en mi rregño?, ca yo non puedo bevir sienpre, et ¿cómмо avré yo alegría e plazer (5)

(1) C. saber que ese tu consejo es equivocado, y que no haces bien en despreciar tu vida y estinar a otros más que a ella. ¿Acaso no sabes que toda cosa, comparada con ella, es pequeña, y que ninguna cosa la rescatará, por grande o pequeño que sea su valor? Por mi vida, ciertamente que rescatarla con lo que te hemos dicho es lo mejor; pues continuarás en tu reino y soberanía, y te saldrán felizmente los asuntos. Considera esto y deja todo lo demás, pues no hay cosa que se le iguale.»

(2) Este párrafo falta casi todo en C., por lo cual lo cotejamos con J. (Véase en la nota 3 de la página siguiente.)

(3) J. acuytavan en su conversación y se mostraban enardecidos en ella, aumentó su aflicción y pesar.

(4) J. fuese a su cuarto de retiro. Et

(5) J. amigos? Y no tendré placer mientras viva, ni he de perdurar en mi reino por siempre, ni he de alcanzar lo que pida en

quando yo non viere a Helbet (1), MI MUGER, et a Genbrir, MI FIJO, E AL FIJO DE MI HERMANA? ¿E cómo podré fincar en mi rregño si mi privado Belet muere, E EL SABIO CAYMERÓN? ¿E cómo gobernaré yo mi rreyno sin el mi buen cavallo corredor e el elefante blanco? (2). ¿Et non avré vergüença deme llamar rrey, perdiendo yo aquéstos? ¿Et cómo veviré después de ellos? Et estovo sienpre cuytado fasta que fue sabido por toda la tierra et lo entendieron sus rricos omnes et toda su conpañá» (3).

Quando vio esto Belet, fuese para la muger del rrey et dixo: «Yo non sé qué ha el rrey, et yo nunca le vi fazer cosa pequena nin grande, después que lo conosco, que non metiese amí en consejo e que non fablase comigo todas sus poridades, por que sabía que le era leal e que me dolía de su mal, e nunca portero nin mandadero avía entre nos donde quier que él fuese o estoviese, e aun con sus mugeres es-

súplica por mi reino. Y ciertamente que yo nada he de disfrutar en mi vida quando

(1) Helbet, — A. y B. Belet,

(2) A. los elefantes?

(3) J. *rreyno* si muere mi elefante blanco y mi caballo corredor? ¿Y cómo me he de llamar rey si mato a estos que los brahmanes me aconsejan que mate? ¿Y qué haré en el mundo después de ellos?» En seguida se extendió por la tierra la noticia de la tristeza e inquietud del rey. — El copista de C. mutiló este párrafo, que, tal como está, dice: acuytavan con sus discursos y le aquejaban, se levantó y entró y echóse de cara, y se revolvió, inquieto y triste, y se puso a meditar en su entendimiento qué cosa le sería preferible: si la muerte o someterse a ellos en lo que le pedían. Y estuvo así algunos días, y se esparció la noticia por la tierra, y se dijo: «Ha acontecido al rey cosa que le tiene en aflicción.»

tando. Et agora de pocos días acá ase apartado con-los de Alba[r]hamiud e témome que le aconsejaron su dapño e el nuestro et de todo el pueblo (1). Pues liévate (2) e vete para el rrey, e pregúntale de su fazienda (3), e desí dime lo que sopieres, ca non puedo entrar aél NIN ESTAR CONÉL. Et por ventura los Albarhamiun le mandaron fazer ALGUNT PECADO E algunt fecho laydo (4); et el rrey ha por costunbre que quando se ensaña non se sufre en ninguna guisa, nin se da lugar, onde por ventura aquellos le farán verter algunas sangres» (5).

(1) **C.** Y cuando vió Beled el estado en que se hallaba el rey, meditó y pensó — pues era inteligente, sabio, escrutador y astuto — y dijo: «No conviene que me presente al rey sin que él me llame; pero me iré a Helbed, mujer del rey, y la interrogaré acerca de esto.» Y se fué a ella y le dijo: «Yo no sé que el rey haya emprendido cosa pequeña ni grande desde que estoy con él, sino con mi consejo; pues yo era el depositario de sus secretos, y no me ocultaba nada de lo que le aconteciese; y cuando le ocurría algún asunto crítico se consolaba y tomaba con paciencia lo que le acontecía, y me lo comunicaba, y le consolaba del modo más suave que yo podía. Pero veo que se apartó solo con los brahmanes hace siete días, durante los cuales se oculta de la gente; y yo temo que les haya metido en la interioridad de sus asuntos, y no tengo confianza en ellos (*). Pues

(2) liévate — Falta en **C.**, pero está en **J.**

(3) **C.** pregúntale por su estado y lo que le haya ocurrido, y qué es lo que le dijeron, e — **J.** fazienda y su estado, e

(4) **C.** aél. Et yo temo que ellos le hayan presentado como hermoso algún hecho feo, y le hayan imbuído alguna calumnia e irritado por algo que le presentaron como sospecha; et

(5) **C.** ensaña no atiende a nadie, ni pregunta nada, ni medita

(*) **J.** temo que les haya manifestado alguno de sus secretos, y temo que le hayan aconsejado algo que le perjudique y le meta en algún peligro. Pues

Dixo Helbed: «Ove unas palabras conel rrey, e por eso non le quiero començar a fablar» (1). Dixo Belet: «Non debes agora parar mientes alos rriptos que oviste conél, ca non es agora tienpo, estando nos tan çerca de lo que tememos (2); ca non puede ninguno entrar al rrey si non tú, que yo le oí muchas vezes decir: «Quando só en cuyta e en cuydado e »veo a Helbed, todo lo pierdo, E TÓRNASE ME EN »ALEGRÍA.» Pues liévate, BUENA DUEÑA, e vete para el rrey, e espacia su corazón E CONÓRTALO E ACON-SÉIALO et dile lo que entendieres, e le fará pro; et faz nos merçed a todo el pueblo» (3).

Et ella levantóse e fuese, e entró al rrey (4) e asentóse a su cabeça E ALÇÓGELA DE TIERRA et díxole: «¿Qué as, señor loado, o qué oíste dezir alos Albarha-

en ello, y lo mismo le son los asuntos graves que los livianos. Y no dudo sino que ellos no le dieron buen consejo por el odio y rencor que le tienen en sus corazones; y en verdad que si pueden con él y con su ruina, procurarán que ésta caiga sobre él y se apodere de él.»

(1) C. non quiero presentarme a él, mientras persista en su desconsideración» (مَذْنِبًا). Dixo — J. mientras persista en tal estado.»

(2) C. «Non te lleve el rencor en semejante día como éste; ca

(3) C. cuydado y se me presenta Helbed, desaparece de mí esto; pues (*) vete hacia él (**) y dile lo que entendieres que pueda alegrar su espíritu, y le aliviarás de la pena que tiene» (***).

(4) C. Et cuando esto oyó Helbed, se dirigió hacia el rey y entró junto a él e — J. Et fuése Helbed y entró al rrey e

(*) J. pues liévate e vete, como A.

(**) J. él y espacia su corazón y, como A.

(***) J. espíritu y le desaparecerá el estado en que se encuentra; y hazme saber cuál sea su respuesta, pues esto para mí y la gente del reino es gran alivio.»

miud, por que tienes cuydado e dolor? E yo non lo sé, ca si lo sopiere estaría triste contigo. Et tanto veo dela tu tristeza e pesar e cuydado, que me pesa de coraçón. Et non puedo ser triste por lo que non sé, ca el rrey es tal conel pueblo commo la cabeça conel cuerpo; quando la cabeça está bien el cuerpo está bien. Et nos non podemos ser alegres seyendo nuestro rrey triste e con pesar» (1).

Dixo el rrey : «Buena dueña, non me acresçientes en mi dolor, nin me preguntes en mi fazienda.» Dixo Elbet : «Señor, ¿por qué melo non dizes? ¿Has sospecha en mí? Et non cuydaría yo que llegaría en estado que me *negases cosa de tu fazienda; et si alguna cosa e peligro o mal te acaeçia, los que mejores e de mayor acuerdo e de mayor arte son, quando les acaeçe alguna tribulaçión, éstos se conforman más e lo departen asus leales vasallos e espeçiales amigos, alos más entendidos que tienen; que el que es caído en gran pecado, puédele melezinar e enderezar con mesura e con saber, de guisa que le torna en bien* (2). Et tú, SEÑOR, non debes aver dolor nin fazer lo aver a tus amigos e alos de tu rregño et fazer aver alegría a tus enemigos e alos que han entí vengança.» Dixo el rrey : «Buena due-

(1) C. as, ¡oh rey!, señor recto y loado, y qué es lo que te dijeron los Albarhamiun, pues te veo cuitado y triste? Y si es que conviene que yo haga algo en que consista la desaparición de tu tristeza y tu alegría, y te conviene para ello que nosotros perdamos la vida, hazlo; y si estás airado contra nosotros, te daremos satisfacción y haremos lo que te contente.»

(2) A. sospechases entu fecho; ca quando el omne alguna cosa de cuyta le viene, dévese aconsejar consus amigos e conlos sesudos omnes, por que le desengañen de su fazienda.

ña, asme fecho pesar, et non es atí nin amí bien ente dezir desto nada.» Et dixo Elbet: «Más es bien para mí e para ti. Et si melo dixeres partirás comigo el pesar e el cuydado.» Dixo el rrey: «Pues que lo quieres saber, este es el pesar e el cuydado que tengo. Mandáronme los Albarhamiud que mate atí e atu fijo e ami sobrino e ami privado Belet, e a quantas cosas honrradas e presciadas yo he, tan bien de mis bestias commo delas otras cosas. Et dixeron que conesto estorçeré e seré salvo demis pecados» (I).

Et quando Helbed esto oyó non le mostró ningunt

(1) C. rrey: «No me preguntes, ¡oh (*) mujer!, acerca de mis cosas, ni aumentes la pena que hay en mí, pues no conviene que sepas la terrible desgracia que me espanta y aterroriza.» Dijo Helbed: «¿Ya ha llegado mi trato contigo al extremo de que me contestes lo que acabo de oír? ¿No sabes que el mejor acuerdo para el rey, cuando le ocurre algún asunto que lo aflige (**), es que tome consejo de sus leales vasallos y amigos, y [les participe] la aflicción que le aflige y lo que le entristece? Pues ciertamente el culpable no desespera del perdón, sino que se arrepiente de lo que teme. Y no te domine el dolor y la tristeza que veo en ti, pues ellos no te libran de nada, antes causan alegría a tus enemigos y apenan a los amigos; y los hombres de ciencia y de prudencia piensan en esto y toleran en su corazón lo que les sucede contra sus deseos, y las novedades que les ocurren.» Dijo el rey: «¡Oh mujer! No me preguntes nada; pues en verdad que en lo que quieres saber [está] mi ruina y la muerte de tu hijo y de mucha gente de mi afecto; porque los brahmanes me dijeron que es preciso que te mate y los mate, y no hay alegría en mi vida sin vosotros, ni tengo placer separado de vosotros; y esto pone en situación crítica mis asuntos y es lo más grave para mí.»

(*) J. rrey: «¡Oh mujer! No me preguntes, etc.

(**) aflige, corrigiendo en C. el verbo نهرجى por نهرظ.

miedo, mas sonriósele en la cara e díxole : «Señor, por esto non debes estar triste (1), ca nuestras almas ofregidas te son, et de grado las dexaremos por librar atí de tristeza e porque finques en tu rregño. Et tú has (2) otras mugeres sin mí, DIEZ E SEYS MILL CON JORFATE LA BUENA DUEÑA, que avrás en vez demí. Mas una cosa te quiero rrogar E PEDIR TELA EN MERÇED, et faz mela pedir el amor que te he *por la gran onrra que sienpre me feziste e el amor que me mostraste*; que desde. esto ovieres fecho (3) non fies NIN CREAS por [los de] Alba[r]hamiud, nin te aconseges, NIN CREAS por ellos EN COSA DEL MUNDO, et que non mates a ninguno arrebatada mente, por que después non te arrepientas; ca (4) non podrás resuçitar al que matares.

» Et dizen que el omne quando fallare algunt vedrio EN TIERRA e dubdare que non es vedrio, que lo non deve echar fasta quelo muestre alos que lo conosçen E CONOSÇEN LAS PIEDRAS PRESÇIOSAS. Et niénbrate, señor, que [los de] Alba[r]hamiud nunca bien te qui-

(1) C. Et dijo Helbed : «No quiera Dios que estés triste, joh rey!, ni que te aflijas, ca — J. Et cuando oyó esto Helbed se en-tristeció, pero impidióle su buen juicio demostrar al rey su tris-teza y le dijo : «Señor, por esto no debes estar triste, ca

(2) C. son, y en verdad que esto es poco en [comparación] con tu conservación y tu salvación. Y ya te ha dado Dios otras

(3) C. rrogar que después de mi muerte non — J. rrogar, joh rey!, e faz mela p. e. a. q. te he y mi predilección para contigo y mi buen consejo para ti.» Dijo el rey :

(4) C. ninguno sin que te aconsejes con tus leales y dignos de confianza y sepas cómo hayas de proceder; pues matar es cosa grave y crimen atroz, y non

sieron (1), et tú has muerto (2) dellos doze mill e (3) non les devías dezir tu vission nin otra cosa, NIN CREER LO QUE DIZEN; ca por la mala voluntad que te han, quieren matar tus amigos e tus privados e tu[s] bien querientes, por tal dese vengar detí. Et quieren te fazer perder todas las cosas que mantienen tu rreyno, e conqu e tú estás apoderado, et quando ovieses muerto éstos, apoderar seán detí e avrán tu rreyno así commo lo ante avían; mas aquí está (4) Caymerón, muéstrale tu fazienda e demándale consejo, que es sabio destas cosas, e es otrosí dellos, e nos non le sospechamos que te dé leal consejo. Et pregúntale por lo que viste en sueños; et si él te

(1) **C.** »Et dizen: «Si te encuentras un vidrio y no lo conoces »bien y quieres echarlo, no hagás esto hasta que lo enseñes a »quien lo examine»; y no causes tú alegría a tus enemigos los brahmanes y otros, y sepas que ellos nuncà bien te aconsejaron (*), et

(2) **C.** muerto hace poco dellos — **J.** muerto en tiempo pasado dellos

(3) **C.** mill. ¿Y acaso crees que ellos han olvidado esto? Pues por mi vida non

(4) **C.** vission ni enterarles de tus secretos; pues ellos sólo quieren, con la explicación que te dan de tu visión, tu ruína y la pérdida de tus seres queridos y el exterminio de tus visires, [que son] gente buena, prudente y justa, y [la de] tus vehículos, con los que has triunfado de ellos. Pues vete a ver a Caymerón, — **J.** vission ni enterarles de ella; pues sólo te dijeron lo que te dijeron por el odio que te tienen, por ver si así te pierden y pierden a los que tú amas, y a tus visires, y alcanzan de ti lo que se proponen. Y yo creo que si tú los obedeces y matas a quienes ellos te dicen, con la muerte de éstos triunfarán de ti y apoderarseán detí e a. t. rr. a. c. l. a. avían;

(*) **J.** a quien lo conozca. » Y tú, ¡oh rey!, no conoces a tus enemigos, et niénbrate, q. [l. d.] A. n. b. t. quisieron, et

mandare lo que los otros te mandaron, fazlo; et si te mandare ál, verás que aquellos mentirosos son tus enemigos que quieren desfazer te del tu rreyno» (1).

Et quando el rrey oyó esto que le aconsejava la rreyna, tovo que le aconsejava bien, et cavalgó en su cavallo, et fuese para Caymerón *el sabio*, que era cerca dél (2). Et quando llegó a su puerta descavalgó *de su cavallo* E ENTRÓ AÉL e humillóse le (3). Et dixo el Caymerón AL RREY: «¿Qué te aconteció, rrey, QUE BENISTE ACÁ, e por qué eres *tan demudado e tan triste* (4) et non te veo traer la corona enla cabeça nin la diadema que sueles?» Et el rrey díxole la vission que viera e lo quele mandaron los Albar[r]hamiun (5).

(1) C. fazienda y pregúntale por lo que se te apareció en sueños; pues él es sabio de confianza, y no hay en otro cosa que no [posea] él mejor, aunque sea del origen de los brahmanes, pues es religioso y sabio. Y si te aconsejara lo mismo que los otros te aconsejaron, medita; y si su consejo fuera contrario a lo que ellos te dijeron, calla, y no te apresures en tu asunto» (*).

(2) C. oyó esto de ella, se admiró y mandó ensillar su caballo. En seguida cabalgó et f. p. C. [el sabio] (**) a todo correr. Et

(3) C. humillóse le y le saludó y le besó la cabeza. Et

(4) A. triste demudado

(5) C. sueles?» Y díjole el rey: «Estaba una noche durmiendo en la parte superior de mi palacio, cuando oí de la tierra ocho ruidos, cada uno de los cuales me despertaba, y en seguida me volvía a dormir. Y vi ocho visiones que conté a los brahmanes, y yo temo que me suceda cosa grave, ya sea que me maten en guerra o que me arranquen a viva fuerza mi reino o me dominen en él.» — Aquí termina este párrafo en C., pero J. continúa con lo siguiente: Díjole el sabio: «Si quieres cuéntame tus visiones,

(*) Así se halla adulterado este párrafo en C., único texto árabe en que se conserva.

(**) el sabio — Está en J., no en C.

DÍXOLE Caymerón : «Non temas, señor, nin te mates, nin ayas miedo desto; ca non morrás nin perderás el rreyno, et yo te soltaré el sueño. Sepas, SEÑOR, que las (1) dos truchas bermejas que se enfestavan en las colas E VENÍAN FAZIA TI ES UN mandadero *del rrey de Niaçor* que verná atí con una arqueta en que avrá piedras presçiosas, presçio de (2) mill libras de oro. Las dos ánades que viste que bolavan delante *e se asentavan delante* ti, serán dos cavall(er)os que te enviará el rrey de Balaf, que non avrá (3) semejantes dellos. Et la culebra (4) que se llegava a tus pies es una espada *muy fina* que te presentarán de Alhinde, que non le sabrá omne poner presçio. Et la sangre enque te veías bañado es que te enbiará el rrey de Cadaron unos paños muy rricos que son llamados alholla (5) que rreluzen en tiniebla. Et lo que

y si quieres yo te las explicaré y te diré qué es todo lo que has visto.» Dijo el rey : «¿Acaso puedes decirme algo bueno?»

(1) C. «Non te ponga triste esta cosa, ni te espante, pues no morirás ahora ni perderás el reino, ni sucederá ninguno de los crímenes ni de los males que te espantan. Pues en cuanto a las ocho visiones que viste, cuéntamelas, que te voy a dar la explicación de ellas.» Y contóle el rey sus visiones, y dijo Caymerón : «Respecto de las dos

(2) C. está alterado en este pasaje. — J. *del* rey Haimún que vendrá a ti con dos collares guarnecidos de perlas y de jacinto rojo, cuyo precio es de cuatro mill

(3) C. bolavan por detrás de tu espalda *e se a. d.* ti, pues ello es que te vendrá de la corte [de] Balj, quien se te presentará con dos caballos que no habrá en la tierra semejantes

(4) C. y J. culebra que veías que

(5) C. y J. a tu pie izquierdo, pues ello es que te vendrá del lado del rey Zajín, quien se te presentará con una espada de hierro puro, que no tendrá semejante. Y en cuanto a lo que veías

veías *que te lavavas conel agua, es un rrey rromano que te enuiará* (1) unos paños de lino (2) MUY ALVOS de vestiduras delos rreyes, QUE NON LES SABRÁ OMNE PONER PRESÇIO; et lo que vías que estavas sobre un monte blanco es un elefante blanco que te enbiará el rrey Candor (3), que correrá más que cavallo. Et lo que tenías enla cabeça que semejava fuego es una corona de oro que te enbiará un rrey *de Armenia* (4). Et la ave que viste que te (5) picava enla cabeça (6), esto non te soltaré agora, mas non temas (7) dello, que non te verná dello mal ninguno, ca non es ál si non que te ensañarás contra alguno de tus amigos, DESÍ TORRNARÁ EN TU GRAÇIA E EN TU AMOR. Et es-

que te bañabas el cuerpo en sangre, pues ello es que te vendrá del lado del rey Casrún, quien se te presentará con unos paños muy ricos que son llamados holla de púrpura que

(1) **C.** *agua*, pues ello es que te vendrá del lado del rey de Ruz (*), quien se te presentará con unos

(2) de lino — Falta en **C.**, pero está en **J.**

(3) **J.** monte blanco, pues ello es que te vendrá del rey Caidor (**), quien se te presentará con un elefante blanco que — **C.** está alterado en este pasaje.

(4) **J.** lo que veías sobre tu cabeça que parécía fuego, pues ello es que te vendrá del rey de Alarzun (***), quien se te presentará con una corona de oro guarnecida de perlas y de jacin-tos. Et — En **C.** falta esta cláusula.

(5) **C.** ave blanca que te picava — **J.** como **A.**

(6) **C.** y **J.** cabeça con su pico, esto

(7) temas — **J.** *وجل*, mejor que **C.** *دخل*.

(*) Ruz o Raz, *رز*, pero es probable que el original árabe del que se hizo la versión castellana dijera *روم*, romano.

(**) Caidor por Candor, errata fácil en árabe.

(***) Alarzun, — También corrigiendo en este nombre el *ز* en *م*, queda legitimada la versión castellana.

tos (1) mandaderos que te digo vernán de aquí a siete días» (2).

Quando esto oyó el rrey, FIZO PRESÇES E GRAÇIAS A DIOS, E loó (et) a Caymerón EL SABIO, E OVO GRANDE ALEGRÍA ET MAL TRÁXOSE POR QUE DESCUBRIÓ SU PORIDAT ALOS DE ALBARHAMIUD. Et quando pasaron los siete días, así como dixo Caymerón el sabio, venieron los mandaderos conlos presentes fasta que se cunplió todo dela guisa que dixo Caymerón. Et el rrey fue muy ledo e ovo grant plazer e dixo: «Si non que me ovo Dios merçed (3) e me acorrió con consejo de Helbed, fuera perdido eneste siglo e enel otro. Et por esto conviene al omne cuerdo que se aconseje toda vía con sus amigos que sabe que lo desengañarán (4); ca Helbed me aconsejó muy bien, e yo creíla e *por ende só agora gozoso* (5), et afirmó

(1) C. y J. estos mensajeros y mandaderos

(2) C. y J. días y se presentarán ante ti.»

(3) C. oyó el rrey, se prosternó ante Caymerón y se despidió y dijo: «Yo tendré en cuenta lo que ha dicho.» Y cuando llegó el día séptimo vistióse el rey sus vestidos y tomó sus ornamentos y se sentó en su sitial, y dió audiencia a los grandes y principales. Y le llegaron los presentes que le había anunciado Caymerón, y los pusieron en sus manos. Y cuando vió el rey estos mensajeros y mandaderos y estos presentes, aumentó su gozo por ello y dijo en su corazón: «No hice bien cuando conté mi visión a los brahmanes y me ordenaron lo que me ordenaron; que si no fuera porque Dios me protegió y tuvo piedad de mí e me — J. Et quando p. l. s. d. vinieron los que llevaban la buena nueva con la llegada de los mensajeros. Y salió el rey y se sentó en su trono, y dió permiso a los nobles, y le llevaron, etc.

(4) C. conviene a cada uno que oiga el consejo de sus íntimos, de sus amigos y parientes, y que lo siga; ca

(5) A. falleme ende bien,

Dios mi rregño conel buen consejo delos buenos amigos leales, et vi manifesta mente cómo es Caymerón sabio» (1).

Desí fizo el rrey llamar ante sí a todos aquellos que le aconsejaron los Albarhamin que matase, et dixo les: «Tengo por bien de partir entre vos otros estos presentes, pues que vos ofreçistes ala muerte por amor demí.» Dixo Beled: «Señor, non nos debes loar por nos dexar morir antes que tú, ca nos non somos si non para ti, et los presentes non pertenesçen anós, mas solamente alos rreyes.» Dixo el rrey: «Yo quiero que comas del fruto dela tu paçiençia, tú e los otros, en querer morir de grado por escapar yo. Et yo he jurado que estas joyas non entren en mi rrespuesto fasta que cada uno de vos tome su parte.» Dixo LE Belet: «Pues que así es, señor, comiença tú e toma lo que atí pertenesçe, e delo que fincare faz lo [que] atí te pluguiere» (2).

(1) C. sabio y verdadero en sus palabras.»

(2) C. llamar a Genbrir y a Beled y a Cal, el secretario, y les dijo: «En verdad que no debo tomar estos presentes para mi tesoro, sino que voy a partirlos entre vosotros, que vos o. a. m. p. a. demí, y entre Helbed, que me dió el consejo que me fué provechoso para permanecer en mi reino, y por el cual me veis lleno de gozo y contento.» Dixo Beled: «En verdad que no debemos nosotros, simples criados, gloriarnos por la parte que hemos tenido en esto; pues conviene que el criado se ofrezca a la muerte en lugar de su señor. Y en cuanto a estos regalos, pues no conviene a nosotros, simples criados, que nos acerquemos a ellos; pero Genbrir, tu hijo, es digno de ellos, y debe tomar lo que se le dé.» Dijo el rey: «Ya tengo con esto excelsa recompensa y mucha alegría; y no tengas miedo, ¡oh Beled!, y toma tu parte y alegra tus ojos.» Y dijo Beled: «Pues sea de esto lo que quiera el rey; que empiece por tomar lo que quiera, y hágase»

Et tomó el rrey el elefante blanco e dio a Genbrir, su fijo, un cavallo, [et] al escrivano (et) el otro cavallo; dio a Belet la espada (1), et enbió a Caynerón los paños de lino (2). Et la corona e los paños dorados (3) que non pertenesçían si non para las mugeres, mandó a Beled que llamase a Helbed (4) e Orfate, QUE ERAN LAS MÁS HONRRADAS DE SUS MUGERES, et asentólas cabe sí, et mandó a Belet que pusiese los paños e la corona ante Helbet, et que tomase qual quisiese. Et ella pagóse mucho delo uno e delo otro, e non sopo cuál tomar, et cató a Belet (5) que le mostrase cuál era mejor, et él *mostróle los paños e fizole señal que los tomase* (6). Et tornando el rrey la cabeça, vido commo le fiziera del ojo; et ella quando vido que el rrey avía visto las señas que le hizo Belet, dexó *lo que le mostrava* (7) e tomó la corona PORQUE NON OVIESE SOSPECHA DELLA. Et duró después Belet quarenta años que cada vegada que entrava al rrey, cerrava el un ojo E DEZÍA QUE ERA VIZCO, por que

(1) C. espada de hierro fino, et

(2) C. paños que visten los reyes. Et

(3) C. corona y los restantes paños que

(4) C. mugeres, dijo a Beled: «Toma la corona y los paños y tráelos, y sigue conmigo hacia las mujeres.» Y llamó el rey a Helbed e

(5) C. cabe sí, y dijo el rey: «Beled, pon la corona y los paños a. H., e. q. tome lo que quisiere.» Y cuando vió Helbed la corona y quedó admirada de ella, miró a Beled con la punta del ojo, para que

(6) A. fizole del oio que tomase los paños. — C. et mostróle Beled los paños y aconsejóle que los tomase. Et

(7) A. los paños — C. le hizo con el ojo de él, dexó *l. q. l. m.* Beled e

non barruntase el rrey que avía con Helbed ninguna cosa (1).

DESÍ ALBERGÓ EL RREY UNA NOCHE EN CASA DE ALBED, CA ASÍ era su costunbre del rrey, que una noche estava con Helbed e otra con Orfate. Et la noche que veno a albergar con Helbed, guisóle un MANJAR DE ARROZ, CA LOS RREYES DE INDIA SUELEN COMER MUCHO ARROZ; et entró aél (2) su escudillo de oro en la mano conel arroz et la corona DE ORO en la cabeça, et estovo en pie ant'el rrey, la escudilla en la mano, et començó él a comer dello. Et Orfate quando sopo que el rrey estava con Helbed, ovo ende çelos et vestiósse aquellos vestidos E ADERESÇÓSE LO MEJOR QUE PUDO et entró en la cámara donde estava el rrey con Helbed. Et LUZÍA LA CÁMARA DELOS PAÑOS QUE ELLA TRAÍA, QUE rrelunbravan commo el sol QUANDO NASÇE. Et el rrey quando la vido PAGÓSE MUCHO DELLA E COBDIÇIÓLA, ET (3) dixo a Helbet: «Nesçia fueste en tomar la corona e dexar los paños, que nunca omne tales los vido (4), ET BIEN PAREÇE QUE ORFATE ES DE MEJOR SESO QUE TÚ E DE MEJOR ACUERDO, E MÁS SEMEJA MUGER DE RREY.»

Et quando esto oyó Elbet, cómo la tenía por de mal

(1) C. cosa. Y si no hubiese andado lista Helbed y hubiese andado listo Beled, ninguno de los dos habría escapado de la muerte.

(2) aél — C. al rey

(3) C. Et Orfate cuando vió la corona en la cabeza de Helbed tuvo celos de Helbed, y vistiósse aquellos vestidos, y quedó como el sol. Y pasó por delante del rey, que puso su vista en Orfate et dixo

(4) C. los paños que no los hay en mis roperos semejantes,

seso et de cómo alavava a Jorafad (1), pesóle de coraçón (2) et ensañóse, e dio al rrey conla escudilla de arroz que tenía enla mano, por ençima de la cabeça, et corrióle el arroz por el rrostro E POR LA BARVA e por el cuerpo; et esto fue averiguamiento delo que non quiso soltar Caymerón, ET CONELLO SE CUNPLIÓ LA VISSION (3). Et el rrey mandó llamar a Belet, SU ALGUAZIL, e díxole: «Ves lo que me fizo esta muger, e cómo me desonrró e me afrontó, E ME DESONRRÓ E MENOSPREGIÓ. Levad mela e descabeçad mela, E NON ME DEMANDEDES MÁS CONSEJO DE SU FAZIENDA NIN ENTREDES AMÍ FASTA QUE LA AYADES MUERTO. Et salió dende Belet e llevó a Helbed (4), et dixo en su coraçón: «Non me conviene matar esta dueña fasta que se amanse la saña del rrey, ca es muger muy sesuda e bien aventurada, tal que non ha su semejante entre las rreynas (5), et el rrey non se podrá sufrir *sin* (6) ella. Et

(1) A. Quando Helbet vido que el rrey alabava a Orfate et demostrava a ella,

(2) C. *Et* cuando oyó Helbed estas palabras [dirigidas] a ella, y el elogio de Jorafad, y el vilipendio de la decisión de ella, se llenó de cólera et

(3) C. averiguamiento del sueño que Caymerón interpretó (*) al rey, acerca de las novedades que no quiso explicarle. Et

(4) C. díxole: «¡Oh Beled! ¿No ves al rey del mundo cómo lo ha despreciado esta mujer y le ha hecho lo que le ha hecho? Pues vete con ella y córtale el cuello y no le tengas compasión.» Y salió Beled con Helbed de la presencia del rey, et

(5) C. «Non la mataré yo fasta q. s. a. l. s. d. rr., c. es mujer sesuda, señora entre las reinas, tal que n. h. s. semejante entre las mujeres por su piedad y saber, et

(6) A. de

(*) interpretó, corrigiendo en C. عرعع por عبر.

Dios ha librado por ella a muchos de muerte, et ave-
mos aun esperança enella de aquí en adelante, si
visquiere. Et non só seguro de rrebtar me el (1) rrey
e de culpar me, si apresurada mente la matare; pues
quiero la dexar biva (2) fasta ver qué terná el rrey
por bien de fazer, et si se arrepentiere por lo que ha
fecho (3) e le pesare E SE QUEXARE, tornar gela he, et
si viere que de todo en todo es acordado enla ma-
tar, cunpliré yo su mandado. Et si la yo librare de
muerte, faré enello tres cosas buenas: la una, que la
libraré dela muerte, et la otra, que me presçiará el
rrey más por ello sobre todos los omnes del mundo;
la terçera, que sabrá el rrey que non deve fazer las
cosas apresurada mente» (4).

Et levóla (5) para su posada, et encomendóla a dos
omnes fieles del rrey que guardavan sus mugeres,
QUE LA GUARDASEN. Et mandó a su muger que la

(1) el — A. al

(2) C. *sin* ella. Y ya se han salvado por ella hasta hoy muchos
hombres de la muerte; y ella ha hecho obras muy buenas, y mi
esperanza ahora en ella es todavía grande, y no estoy seguro de
que [el rey] me diga: ¿No has podido diferir su muerte? Pues no la
mataré fasta — J. *sin* ella; pues ella lo ha librado de la muerte y
ha hecho una obra muy buena, y mi esperanza en ella es grande.
Y no estoy seguro de que me diga: ¿Por qué no diferiste su muer-
te hasta después de volverme a ver? Pues no la mataré fasta

(3) C. arrepentiere de su muerte e — J. como A.

(4) C. gela he viva, y habré hecho tres cosas buenas: libraré
a Helbed de la muerte, consolaré al rey de la pena y me preciaré
de ello entre los (*) hombres. Pero si no me hiciere mención de
ella, cunpliré la orden que me ha dado acerca de ella.

(5) C. Et fuése con ella Beled secretamente para

(*) J. pena y alcanzaré entre todos los hombres del mundo gracia
por ello.

guardase e la honrrase E CONORTASE fasta que él sopiese la voluntad del rrey. Desí untó (1) Belet su espada con sangre (2), et entró al rrey muy triste e *pesante*. Et el rrey díxole: «¿Conpliste lo que te mandé?» Et dixo: «Señor, conplí» (3). Et a poca de ora amansó le la saña al rrey e menbróse de Helbet, commo era mesurada e sesuda e entendida e muy apuesta (4), et fue en grant cuyta. Et començó de conortarse e de esforçarse, et avía vergüença de preguntar a Belet qué fiziera del pleito de Helbed. Et díxole Belet: «Non ayas PESAR, señor, NIN tristeza por la muerte de Helbet, nin te acuytes, ca el pesar nin la cuyta non te (5) tiene pro, e desgastan el cuerpo e desátanlo. Pues ENCOMIÉNDATE A DIOS e non fagas de guisa que ayan pesar los que te bien quieren, et que ayan alegría tus enemigos (6), ca si lo oyeren non lo ternán por seso nin por acuerdo; onde ha menester que seas paçífico e non tomes pesar, et si quieres dar tehé (7) un enxemplo que

(1) A. veno

(2) A. con su espada sangrienta,

(3) C. *pesante* y dijo al rey: «Ya he cumplido tu orden en Helbed.» Et

(4) C. menbróse de la hermosura de Helbed y de su seso, y de la gran solicitud de ella y del gran beneficio que le hacía, et

(5) C. a Beled si había cumplido en ella su orden verdaderamente o no. Y comenzó a confiar, por lo que sabía del seso de Beled, si no la habría muerto. Y lo comprendió Beled en su excelsa sabiduría, y dijo: «No entristezca Alá al rey ni lo acongoje, ca el p. n. l. c. non le tiene

(6) C. enemigos y se regocijen por tu desgracia, ca

(7) C. acuerdo; pues ten paciencia, ¡oh rey!, y no tomes pesar por lo que ya no podrás ver nunca; y si quiere el rey le contaré un

semeja a tu fazienda.» Dixo el rrey: «Di, BELET» (1).

ET dixo Belet: «Dizen que dos palomas, maslo e fenbra, traxieron delos canpos e delas eras trigo e cevada a su nido fasta que lo fincheron» (2). Dixo el maslo ala fe[nbra]: «Agora, mientras falláremos enel campo qué comer, non comamos desto *que tenemos en nuestro nido* nada. Et quando veniere el invierno e non falláremos ninguna cosa enlos canpos, tornar nos hemos alo que *avemos apañado* (3) e commer lo hemos.» E ala fenbra plúgole dello et *dixo*: «*Dizes bien, e fagámoslo así*» (4). Et quando *posieron* (5) el trigo e la cevada, estaba liento, et finchóse conello el nido. Desí fuese el marido de aquel lugar a otro, et tardó allá todo el invierno, fasta el verano, por que fallava bien de commer allá; et después tornáronse cada uno de su parte al nido enel tiempo del verano, seyendo el trigo e la cevada seco e menguado. Et desque lo vido el macho que estava menguado, *dixo ala muger* (6): «¿Non nos partimos ainos con postura que non comiésemos delo que avía enel nido FASTA QUE NOS FALLES- CIESEN LOS CANPOS? Et veo que telo has (7) comido.» *Et ella dixo e juró que non avía comido dello cosa,*

(1) C. semeja a su facienda.» D. e. rrey: «Cuéntamelo.»

(2) C. fenbra, llenaron su nido de trigo y cebada, y dixo

(3) A. tenemos

(4) A. fizieron uno al otro tal pleito entresí.

(5) A. cogieron

(6) A. cuydó que lo avía comido su muger, et díxole:

(7) C. a otro y estuvo ausente y se tardó. Y quando llegó el verano secóse el trigo y empequeñeció y menguó. Y quando volvió el marido y vió el trigo menguado, dijo: «Nosotros convenimos en no comer nada del nido, y ¿por qué te lo has comido?»

salvo que avía menguado con la diversidad del tiempo, que es caliente e seco (1). Et él non la quiso creer et començóla de picar E DE FERIR, fasta que la mató.

Et después que veno el tiempo del invierno e las aguas, e rrelentesció el trigo e la çevada, e finchóse el nido así commo estava DE ANTES; et quando el marido lo vido lleno, arrepentióse por lo que fiziera en matar a su muger, et echóse çerca della e non comió nin bevió fasta que murió (2). Et quien es sabio (3) non se deve apresurar a fazer la justiçia o la pena, mayor mente enla cosa que se puede arrepentir (4). ET TÚ, SEÑOR, NON BUSQUES LA COSA QUE NON PODRÁS FALLAR, PUES OLVIDA ESTO EN QUE ESTÁS ET SEY PAGADO CONLO QUE TE FINCÓ, E NON SEAS TAL COMMOM EL XIMIO CONLAS LANTEJAS.» ET DIXO EL RREY: «¿CÓMO FUE ESO?»

[DIXO BELET]: «Dizen (5) que un omne traía (6) un

(1) A. Dixo la fenbra: «Non comí dello nada nin me llegué a ello, mas quando lo aí pusimos estaba liento, et agora por la d. d. tiempo está seco.—C. juró: «No he comido de ello un grano. Et—J. Et ella se puso a jurar que no había comido de ello cosa, y empezó a justificarse de ello ante él. Et

(2) C. lleno, se echó cerca de ella arrepentido y dijo: «¿Cómo he de vivir quando te busque y no pueda encontrarte?» Et—J. arrepentióse y echóse al lado de la paloma y dijo: «¿De qué me servirá el trigo y la vida sin ti, quando te busque y no te encuentre, ni me sea posible hallarte, y quando pienso en lo que te hice y comprendo que no obré bien contigo, y que no puedo reparar lo pasado?» Luego abismóse en su tristeza y no probó comida ni bebida hasta que murió.

(3) C. sabio sabe que non

(4) C. y J. arrepentir, como se arrepintió la paloma macho.

(5) C. y J. «Y ya oí que

(6) C. traía a sus espaldas un — J. traía sobre su cabeza un

saco de lentejas e entró CONÉL en una espesura de árboles et puso el saco en tierra e echóse a dormir por que era cansado (1). Et ESTANDO DURMIENDO descendió un ximio de un árbol (2) e tomó *de las lentejas su mano llena* (3); desí subióse enel árbol A COMER LAS. Et cayó sele una lantija dela mano e descendió por buscar la, e TRAVÁNDOSE ALAS RRAMAS DEL ÁRBOL PARA DESCENDER, derramáronse le todas las otras que tenía, e NON OVO LA PRIMERA ET perdió TODAS las OTRAS QUE TENÍA (4). Et tú, señor, (non) has diez e seys mill mugeres, e dexas de te solazar conellas e buscas la que nunca fallarás.» Et quando esto oyó el rrey, non dubdó que Helbed era muerta et dixo a Belet: «¿Por una ira que yo ove feziste lo que te mandé luego, e [te] travaste en una palabra?» (5). Dixo Belet: «Uno es el que dize la palabra e se cunple.» Dixo el rrey: «¿E quién es ése?» Dixo Belet: «Dios, cuyas palabras non se cambian» (6).

Dixo el rrey: «Grant pesar he por la muerte de Helbet» (7). Dixo Belet: «Dos son los que deven aver

(1) C. entró entre unos árboles y dejó su peso, y en seguida se echó (*). Et

(2) C. árbol que estaba sobre la cabeza de él e — En J. falta esta frase, como en A.

(3) A. un puño lleno dellas;

(4) C. mano y buscóla (**) y no la encontró y se le derramaron las lentejas de su mano. Et

(5) C. palabra y no demoraste el hecho?» Dixo

(6) C. cambian, ni quedan sin cumplimiento sus dichos.»

(7) C. Helbed, madre de Genbrir.» — J. como A.

(*) J. dejó el tabaque en tierra para descansar. Et

(**) J. mano y descendió por buscarla y

pesar GRANDE: el que faze pecado et el que nunca buena obra faze; ca estos ambos han poca (1) alegría eneste siglo, desí van a pesar durable» (2). Dixo el rrey: «Si a Helbed viese [viva] nunca *de cosa avría dolor*» (3). Dixo Belet: «Dos son los que non deven aver pesar: el que puna en buenas obras (4) e el que nunca pecó.» Dixo el rrey: «Nunca veré a Helbet más delo que la he visto.» Dixo Belet: «Dos son los que non se veen (5): el çiego e el que non ha seso; ca así commo el çiego non vee nada, otrosí el nesçio non vee su pro nin su dapño» (6). Dixo el rrey: «Si viese a Helbed, muy grant gozo E GRANT PLAZER avría.» Dixo Belet: «Dos son los que veen: el que ha los ojos claros e el sabio» (7). Dixo el rrey: «Nun-

(1) poca — A. por

(2) El copista de C. estropeó esta cláusula, que debe enmendarse conforme J., y que tal como está dice: «Dos son aquellos cuya alegría y contento es poco en el mundo cuando ven el daño grande: el que diga no hay juicio final ni castigo, y el que no hace buena obra nunca.» Dixo—J. Dos s. l. q. d. a. pesar: el que hace pecado todos los días et e. q. n. b. o. f.; c. e. a. h. p. a. e. siglo y poco contento; y su arrepentimiento cuando ven con sus propios ojos la recompensa es grande, no se puede calcular.» Dixo

(3) A. avría pesar jamás.»

(4) C. y J. obras todos los días e

(5) C. veen nunca: el — J. como A.

(6) C. çiego non vee el cielo, ni los astros, ni la tierra, ni distingue lo lejano de lo próximo, ni lo que tiene delante, ni detrás, otrosí el necio no ve ni distingue entre el sabio y el ignorante, entre lo bello y lo feo, y entre el bienhechor y el malhechor.» Y dixo

(7) C. sabio; pues así como el que tiene vista penetrante ve el esplendor (*) del Universo y lo que en sí contiene, del mismo

(*) J. ve las cosas del

ca me farté de ver a Helbed.» Dixo Belet: «Dos son los que nunca se fartan: el que otro cuydado non ha si non apañar aver, et el quiere commer lo que non falla e demanda lo que non puede *fallar*» (1).

Dixo el rrey: «Devemos nos alongar de ti, Belet» (2). Dixo Belet: «De dos se deve el omne alongar: del que niega el juizio e la *pena* (3) e el gualardón del otro siglo (4), e del que non tuelle los oios delo que non es suyo, nin sus orejas de escuchar [al omne malo], nin su vergüença delas (5) mugeres agenas, nin su coraçón del pecado e dela cobdiçia que se le antoja; ca esto[s] atales irán ala pena perdurable.» Dixo el rrey: «Fecho só vago sin Helbet» (6). Dixo Belet: «Tress son las cosas vagas: el rrío que non ha agua, et la tierra que non ha rrey, e la muger que non ha marido» (7). Dixo el rrey: «Muy çierto rrespon-des, Belet.» Dixo Belet: «Tres son los que rrespon-

modo el sabio ve la inocencia y la maldad, y tiene conocimiento de las cosas del otro mundo, que se le manifiestan; y que cuando las sigue, lo salvan y lo guían por camino recto.» Dixo

(1) A. ser.

(2) C. Beled; pues de uno como tú hay que guardarse y alejarse.» Dixo

(3) A. pelea

(4) C. niega la inocencia y el pecado (*), e

(5) vergüença, traducción de فُرَج, partes pudendas.

(6) C. vago por tu culpa.» Dixo — J. como A.

(7) C. marido, y otra además: el que no sabe volver el mal en bien y no procede en justicia.» Dixo — J. Beled: «Cuatro son las c. v.: el rrío q. n. h. a., et l. t. q. n. h. rr., e la mujer q. n. ha marido, y el necio que no sabe distinguir el bien del mal.» Dixo

(*) J. pecado y la pena y el galardón, y dice: «Nada hay en mí que yo no esté en ello», e

den çierto : el que cunple(n) su mandamiento en su rregño e en su poderío, et el omne que sabe la ley e faze sus obras, et el maestro bueno que faze bien la obra e en comparación del que non la sabe» (1). Dixo el rrey : «Muy grant pesar rresçibo en tú ser çerca demí» (2). Dixo Belet : «Tres son los que deven aver pesar : aquel que ha gordo cavallo e fermoso e ha malas mañas; et el que ha mucho caldo e poca carne, por que pierde el sabor del comer (3); et el que se casa conla muger de grant linage e fermosa e non la puede honrrar, onde le (4) ha ella de dezir (5) lo que le pesa.»

Dixo el rrey : «Perdióse Helbet de balde e sin rrazón» (6). Dixo Belet : «Tres son los que *se pierden* (7) sin rrazón : el omne que viste los buenos paños e anda descalço e de pie, et el que casa con la muger niña e fermosa e se va para otra tierra e non se veen, et el que tiene buena tierra e la dexa heriazó por senbrar» (8). Dixo el rrey : «Meresçes ser penado *de*

(1) **C.** rresponden çierto: el rey que reparte y da sus tesoros; la mujer preparada para cualquier hombre de nobleza a quien ama, y el hombre sabio asistido por Dios y que enseña la ley de Dios.» Dixo

(2) **C.** rresçibo en tus consolaciones, ¡oh Beled!» Dixo

(3) **C.** et el que ha olla con mucho caldo y poca carne, de modo que no puede comerla, et

(4) le — **A.** y **B.** la

(5) **C.** honrrar, de modo que ella no cesa de hacerle oír lo

(6) **J.** Helbed sin razón.» Dixo — **C.** Helbed de balde.» Dixo

(7) **A.** fazen

(8) **C.** el omne herrero (*) que viste paños blancos y está sen-

(*) herrero, según la corrección que propone Cheikho. — En **J.** falta esta palabra, como en **A.**

muy mala pena, Belet.» Dixo Belet: «Quatro (1) deven ser penados: el mal fechor, et el que (2) justícia al que [non] faze por qué, et el que se asienta ala mesa que non es conbidado, et el que demanda lo que non puede aver, et aun que le dizen que non lo puede aver (3) non se dexe delo demandar E AÚN MÁS DE RREZIO.» Dixo el rrey (4): «Devieras te sofrir fasta que amansara mi ira.» Dixo Belet: «Tres son los que se deven sofrir: el que sube al monte *alto*, et el que pesca o *CAÇA*, e el que cuyda grant fecho.» Dixo el rrey: «¡Quién pudiese ver a Helbet!» Dixo Belet: «Dos (5) son los que cobdiçian lo que non pueden aver: el luxurioso que non teme a Dios et quiere quando muriere aver la divinidad delos santos, et el homiziero que quiere aver la fama delos justos» (6).

tado siempre junto al fuelle; el lavandero que calza botas nuevas y no saca sus pies del agua, y el comerciante que se casa con mujer joven y hermosa y no cesa luego de viajar ausente por tierra extraña.» Dixo

(1) C. «Tres

(2) C. fechor que justícia

(3) C. demanda a sus amigos lo que no tienen, y no tiene circunspección y non

(4) C. rrey: «En verdad que debieras ser tratado como un necio, Beled.» Dixo Beled: «Tres deben ser tratados como necios: el carpintero que vive en casa pequeña para su familia y no cesa de labrar madera y llena su casa de madera y quedan él y su familia en la estrechez; el médico que maneja el bisturí y no procede con el debido cuidado y corta la carne de los hombres, y el viajero que se queda entre sus enemigos y no quiere volver a su casa y familia, y si muere en tierra extraña le heredan y es su riqueza para los extraños y se pierde la memoria de él.» Dixo el rey: «Devieras

(5) «Dos — C. «Tres

(6) C. muriere aver la dignidad de los justos y alcanzar la re-

Dixo el rrey: «Mucho me menospreçias, Belet» (1). Dixo Belet: «Tres menospreçian a sus señores: el que le[s] faze escarnio o dize cosa a sin rrazón (2), et el vasallo que es más rrico que su señor (3), et el sier-vo que denuesta a su señor e lo mal trae» (4). Dixo el rrey: «Mucho so escarnido de ti, Belet» (5). Dixo Belet: «Quatro (6) son los que deven ser escarnidos: el que se alaba más que es esforçado e que lidió, e non ha enél señal de lançada nin de ferida; et el que esfinge que sabe la ley e que es de rreligión, e es corporiento e gordo e pescoçudo, ca el que rreligión

compensa de ellos; el avaro que quiere tener la fama de los nobles, y los criminales que derraman la sangre sin razón ninguna y confían en que sus almas estarán con las almas de los temerosos de Dios y bienaventurados dignos de perdón y clemencia.» Dijo el rey: «Yo soy el que doy tormento a mi corazón por causa de Helbed.» Dijo Beled: «Tres son los que se atormentan el corazón: el que va a la guerra y no se defiende y lo matan; el que tiene muchas riquezas sin tener hijo ni hermano y se dedica a la usura y a procurar la carestía entre los hombres, y frecuentemente lo envidian algunos, y el noble anciano que se casa con mujer hermosa, libertina, atrevida en todos sus antojos y que no cesa de desearle la muerte para casarse con otro marido joven que halle su ruina en manos de ella.»

(1) C. Beled, cuando te atreves a decir tales palabras ante mí.» Dixo

(2) C. escarnio y se entremete en lo que le piden y en lo que no le piden, y habla de lo que sabe y de lo que no sabe; et

(3) C. señor y no le da de su riqueza nada, ni le presta auxilio; et

(4) C. señor y queréllase con él y le vence en la querella.» Dixo

(5) C. rrey: «Verdaderamente me escarneces, ¡oh Beled! Yo quisiera que Helbed no hubiese muerto.» Dixo

(6) «Quatro — C. y B. «Tres

mantiene enmagresçe e adelgaza (1); et la muger VIRGEN que escarnesçe a la maridada; ET EL QUE DIZE DELO QUE ES YA FECHO E PASADO: «QUISIESE DIOS QUE NON FUESSE» (2). Dixo el rrey: «Non eres omne de

(1) **C.** escarnidos: el que dice «Yo he estado en muchas batallas y he hecho muchos muertos y prisioneros», y no muestra en su cuerpo señal ninguna de haber peleado; et e. q. e. q. s. l. l. e q. es religioso devotísimo, y es pescozudo y gordo más que los pecadores y lujuriosos; y conviene que se mofen de él y recelen de lo que diga de sí propio; pues quien dedica su alma al servicio de Dios es flaco de cuerpo y de poco comer; et

(2) **C.** maridada y puede que ella sea una disoluta.» Dijo el rey: «En verdad que eres insolente, Beled.» Dijo Beled: «Tres [son los que] parecen presumidos y como que desatinan con los diablos: el ignorante que enseña al insensato que aprende de él y disputa con él en su insensatez, pues él en tal manera no obra bien y acaba por arrepentirse; el que irrita al necio y lo provoca con el propósito de molestarlo y engañarlo, y se molesta con ello a sí mismo, y el que comunica su secreto a quien no se debe enterar de él, y le entera de un asunto importante y deposita en él la confianza [que tiene] en sí mismo.» Dijo el rey: «Yo soy el que me atormento a mí mismo.» Dijo Beled: «Dos son los que se buscan el tormento de sí mismos: el que se vuelve atrás en la senda del bien y va reculando y por lo común tropieza y cae en un pózo o da en un precipicio y se destroza, y el que dice «Yo nunca tiemblo en la guerra», y no se resguarda y engaña a los demás, y cuando se le presenta la tropa vuelve la cabeza mirando a derecha e izquierda y busca cómo salvarse huyendo.» Dijo el rey: «Ha terminado ya la amistad que había entre nosotros dos, Beled.» Dijo Beled: «Tres son aquellos cuya amistad no tarda en terminar: el amigo que no va a buscar a su amigo ni le escribe ni le envía mensajes; el amigo a quien honran sus amigos y él no lo tiene en cuenta ni recibe a sus amigos en su casa, sino que se burla y se mofa de ellos, y el que se dirige a sus amigos que viven en la abundancia, en el placer y en la alegría, para pedirles una cosa que no pueden [darle], luego ya no vuelve a buscarles para nada.» Dijo el rey: «Hiciste con matar a

seso, Belet.» Dixo Belet: «Sola mente deve ser tenido por sin seso (1) el çapatero que see en alto et quando le cae alguna (2) cosa de su menester, estórvase de su labor BUSCÁNDOLA» (3).

Dixo el rrey: «Non feziste derecho en matar a Hel-

Helbed un acto que pone de manifesto la ligereza de tu entendimiento (*), ¡oh Beled!» Dijo Beled: «Tres hacen por el resultado que obtienen, lo que manifiesta la ligereza de su entendimiento: el que ruega que le admita su dinero en depósito a quien no sabe si ha sido justo en los negocios que ha tenido con quien pleitea; el tonto de poco entendimiento y cobarde que dice a los hombres que es bravo guerrero, inteligente para allegar riquezas, escoger amigos, edificar casas y para todo trabajo arduo, y miente en todo lo que dice, y el que anuncia que deja los asuntos corporales para dedicarse a los asuntos del espíritu, y no se lanza sino a seguir sus pasiones, dejando los asuntos de Dios y el cumplimiento de sus mandamientos.» Dixo

(1) C. Dixo Beled: «Tres son los que no deben contarse entre los hombres de seso: el

(2) C. en sitial alto y cuando le cae la chaira o cosa

(3) C. labor; el sastre que toma hilo muy largo y cuando se le anuda estórbase mucho de su labor, y el que corta el cabello a los hombres y mira a diestra y siniestra, y enreda el cabello y merece castigo por el daño que hace.» Dijo el rey: «Parece que tú quieras instruir a los hombres todos para que sean ingeniosos como tú; y quieres instruirme también para que yo sea ingenioso.» Dijo Beled: «Tres dicen que son ingeniosos y conviene que aprendan: el que toca la sonaja, el laúd y el atabal, hasta que sepa acompañar a la flauta y otros instrumentos; el pintor que hace bien la traza de los cuadros y no sabe bien la combinación de los colores, y el que cree que no necesita aprender nada en ningún arte, porque en todos los artes y oficios es sabio, y no comprende la significación de una frase ni su sentido, ni en qué ocasión le conviene hablar con un superior o con un inferior.»

(*) entendimiento, *حلم*, tal vez por *علم*.

bet, BELET.» Dixo Belet: «Tress (1) son los que non fazen derecho: el que cree al que non dize verdat, et el que come aína e labra tarde, et el que non amansa su ira antes que faga justiçia» (2). Dixo el rrey: «Si fizieras segunt ley, non mataras a Helbet.» Dixo Belet: «Quatro son los que fazen segunt ley: el siervo que ha sabor del manjar e quiere lo antes para su señor (3), et el omne que se tiene por contento con una muger, et el rrey que demanda consejo alos filósofos (4), et el omne que fuerça su saña.» Dixo el rrey: «Mucho me temo detí, Belet.» Dixo Belet: «Quatro son los que se temen delo que non deven: el avezilla que yaze enel árbol et alça un pie con miedo que le caerá el çielo de suso e que lo terná conél (5); et la grúa que se para en un pie con miedo que se sumirá la tierra conella [si apoya el otro pie]; et el gusano que está TODA VÍA enla tierra e non se farta della et está siempre fanbriento con miedo que le fallesçerá la tierra e que quedará sin vito; et el morçielago que buela de noche e escóndese (6) de

(1) C. Beled: «Cuatro son

(2) C. derecho: aquel cuya lengua no es sincera y no se guarda de hablar; el que es pronto en comer y tardo en obrar y en combatir y en servir a sus superiores; el que no puede amansar su cólera antes de pecar, y el rey que proyecta grandes empresas y luego las abandona.» Dixo

(3) C. ley: el que hace la comida a su hora y la prepara y la presenta a su señor a su debido tiempo; et

(4) C. muger y se abstiene de las mujeres ajenas, que no le están permitidas; el rey que acomete gran empresa con consejo de los sabios; et

(5) C. suso (y) dice: «Si cae el cielo lo detendré con mi pie»; et

(6) C. enla tierra comiendo polvo, y no se sacia de comer polvo

día por que cuyda que non ha ave tan fermosa, et ha miedo que lo tomarán los omnes e lo criarán en sus casas» (1).

por miedo de que por comerlo se consuma el polvo de la tierra, y está por esto pensativo y triste por miedo de morir de hambre, y el murciélago que (*) se abstiene de volar de día

(1) **C. casas.** Dijo el rey: «¿Habías hecho voto de matar a Helbed?» Dijo Beled: «Cuatro son aquellos por los que conviene que uno haga votos para que no se los quiten: el caballo corredor y de precio que hace las delicias de su amo; el toro con quien se ara; la mujer inteligente, amada de su marido, y el criado celoso, fiel en su servicio y justo y respetuoso para con su amo.» Dijo el rey: «No veo entre los mortales semejante a Helbed.» Dijo Beled: «A cuatro no se les puede encontrar semejante: a la mujer que ha conocido varón y se contenta con un hombre sólo; al hombre que habiendo acostumbrado su lengua a mentir diga verdad; al hombre envanecido por su sabiduría que se deja manejar o que se reconcilia con su enemigo, y al hombre insolente y hostil a todo lo que le rodea que cambia su proceder hasta venir a ser perfecto.» Dijo el rey: «Ojalá que ese conocimiento hubieses mostrado antes de hoy; pues hoy poco es el contento y satisfacción que me da.» Dijo Beled: «Tres cosas deben conocerse antes de que llegue su tiempo: el hombre guerrero y de poder contra sus enemigos, antes de que por esto se tenga necesidad de él; el que pleitea por una cosa preciosa [si pleitea con un] hombre envanecido de su seso y que no tiene juicio, pues conviene que se adelante en buscar un juez justo en su decisión, comedido, sabio, que no juzgue por apasionamiento ni acepte soborno para sentenciar entre él y su adversario, y el hombre que ha invitado a una persona distinguida para que coma con él, y se olvida de disponer que se le prepare la comida y todo lo que la sazona; que luego todo son prisas para prepararla y guisarla, y pone entretanto a su familia en una apretura.» Dijo el rey: «Ni conoces lo justo ni lo injusto, ¡oh Beled!» Dijo Beled: «Cuatro [son los que] no piensan en lo justo ni en lo injusto: el

(*) **J.** que vuela de noche y se

Dixo el rrey: «Non se deve omne bolver contigo, Belet» (1). Dixo Belet: «Quatro son los que non se buelven unos con otros: el santo conel de mala vida, et la luz conla tiniebla, e el día conla noche, e el bien conel mal.» Dixo el rrey: «Mucho has afirmado mala voluntad en mi alma contra ti, porque mataste a Helbet.» Dixo Belet: «Quatro son los que tienen mala voluntad afirmada: el lobo e el cordero, et el gato e el mur, e el açor e la paloma, e los cuervos e los (2) buhos» (3). Dixo el rrey: «Si alguno me mostrare a

enfermo de grave enfermedad, el que teme por su señor, el que tiene que recompensar a su enemigo y el [hombre] vejado y animoso, desdenado; que no teme a quien es más grande que él.» Dijo el rey: «Ciertamente que has perdido el bien, joh Beled!» Dijo Beled: «Cuatro son los que pierden el bien: el que contamina su cuerpo obrando mal y pecando, el villano envane-cido de sí mismo, el que se ha habituado al robo y el que es pronto en ensañarse y tardo en contentarse.» Dijo el rey: «No conviene que me fie de ti, Beled.» Dijo Beled: «Cuatro hay en quien no se debe confiar: la serpiente enfurecida, la bestia fiera, temida, los criminales culpables y el animal contra el que se ha decretado la muerte.» Dijo el rey: «En verdad que no conviene que los hombres graves rían ni jueguen.» Dijo Beled: «Cuatro son aquellos a quienes no conviene reír ni jugar: el rey que es gran sultán, el religioso dedicado al servicio divino, el hombre sabio de baja condición y el hombre de mal carácter y de natural avaricioso.»

(1) C. «Non me conviene mezclarme contigo, Beled, después que mataste a Helbed.» Dixo

(2) Dixo el rrey... buhos.» — Esta cláusula está dislocada. Hállase en C. una página después, o sea en la 198, línea 18 y siguientes. (Véase la nota 4 de la página siguiente.)

(3) C. mal.» Dijo el rey: «No conviene que nadie fie en ti jamás, Beled.» Dijo Beled: «Cuatro hay en quien no se debe fiar: el ladrón, el mentiroso, el hipócrita y el que odia y tiene

Helbed [viva], fazer lo ía rrico» (1). Dixo Belet: «Çinco son los que COBDIÇIAN la rriqueza E LA presçian más que así mesmos: el lidiador, que non ha otro pensamiento nin otro alvedrío si non ganar e rrobar (2); et el ladrón que forada las casas e tiene los caminos, e le han de cortar la mano o de matarlo; et el mercador que se mete sobre mar por buscar las cosas temporales; et el que cría los árboles e cobdiçia toda vía que crescan por tal de aver ende algo (3); et el alcal que rresçibe presente por que judgue tuerto» (4).

Dixo el rrey: «Confondido me has la vida por lo que feziste en Helbet.» Dixo Belet: «Los que son

autoridad.» Dijo el rey: «Cuando veo mis diez y seis mil mujeres, sin estar entre ellas Helbed, es muy grande mi tristeza.» Dijo Beled: «Cuatro son las mujeres por las cuales no debe uno entristecerse: la torpe que se atreve con su marido; la casquivana, de malas costumbres y ladrona, que se va con lo que se le confía; la insensata que ni tiene fortuna ni nobleza, y la que disputa con su marido y es de mal carácter y desobediente.» Dijo el rey: «No he tenido pena como la que tengo por causa de Helbed y de su prudencia.» Dijo Beled: «Cinco son las mujeres por las cuales debe uno apenarse: la de linaje noble y de excelsa virtud; la inteligente, apacible, discreta, piadosa, hermosa, alegre, distinguida, buena y obediente; la casta de dichoso agüero (?), y la que obediente a su marido le da contento y toda es ternura para él.» Dixo

- (1) C. [viva], tengo para él toda la riqueza que quiera.» Dixo
- (2) C. mesmos: el que lidia por un salario, que no tiene otro pensamiento en la guerra más que ganar salario; et
- (3) C. buscar abundancia de riqueza; el carcelero cuyos deseos son de que aumente la gente de la cárcel, para obtener [algo] de ellos; et
- (4) C. tuerto.» Dixo el rrey... buhos.» (Véase la nota 2 de la página 385.)

tales como tú *dizes* son siete (1): el que non es conosci-
do por sabio e es sabio de guisa que aprendan dél;
et el rrey que non faze bien a ninguno; et el que nie-
ga el bien et el servicio que le fazen; et el siervo que
ha el señor muy brozno e sin piedat; et la muger que
ama al fijo malo e falso, *e gelo encubre; et el que se ase-*
gura enel omne traydor e falso e atrevido a fazer los
grandes pecados, e se fia enél; et el que se enoja aína
delos mandamientos de Dios e non teme a Dios nin
alos divinos» (2). Dixo el rrey: «Non sabré qué es
sueño con dolor de Helbed.» Dixo Belet: «Siete son
los que non duermen: el que ha grant aver e non ha
rrepostero, e al que han de matar cras de mañana,
et el que acusa al omne atuerto, et el que ha grant
enfermedat e non puede aver su melezina, et el omne
que tiene tuerto a su muger, et el omne que ama los
niños a mala parte, et el omne que pechó lo que des-
preçió deviéndolo» (3).

(1) siete: — A. seis:

(2) C. rrey: «Has echado a perder la hermosura de Helbed,
¡oh Beled!, cuando la mataste.» Dixo Beled: «Siete son los que
echan a perder sus obras: el docto religioso que no es conocido
por tal ni celebrado, pero se divulga [el 'rumor] de ello y se le
celebra; el rey que otorga favores a todo tramposo, grosero y
renegado, porque no debiera darlos; el señor grosero que no tie-
ne compasión y no cesa de maltratar a sus criados; la madre que
trata bien a su hijo malo y libertino, y encubre la maldad de él
y la oculta y no la desaprueba; el hombre que se confía del hom-
bre pérfido y astuto, por su excesiva confianza; el que se apre-
sura a reprochar a su amigo íntimo, y el que no teme a Alá ni a
la gente de religión ni a los buenos.» Dixo

(3) C. Beled: «Seis s. l. q. n. duermen: el que piensa en la san-
gre que ha de derramar; el que tiene mucho dinero y no tiene
tesorero fiel; el que acusa con calumnia y mentira a los hombres

Dixo el rrey: «Dapñaste la sapiençia de Helbet.» Dixo Belet: «Quatro son los que dapñan sus fechos: el omne que faze los buenos fechos e dapña los conlos malos, et el rrey que honrra al vasallo desleal e malo, et el padre e la madre que presçian más al mal fijo que al bueno, et el que dize su poridat al mesturero que sabe que non gela terná» (1). Dixo el rrey:

por el deseo que tiene de bienes mundanos; el que debe mucho dinero, sin tener él dinero; la mujer libertina, y el que ama a uno y teme su separación.» Dijo el rey: «¿Qué, no tienes piedad? Apiádate de mí, ¡oh Beled!» Dijo Beled: «Cinco notienen piedad: el rey rencoroso y desatinado en lo que dice; el que transporta los cadáveres por salario; el ladrón que vigila de noche para ocultarse de los hombres y robarlos; el cazador de hombres que [no se abstiene] de su injusto proceder, y el audaz que ignora qué es lo que puede alcanzar, y echa a perder su alma y el alma de otro, en busca de lo que quiere.» Dijo el rey: «Ya detesto la ejecución de Helbed.» Dijo Beled: «Siete cosas son detestables: la vejez, que destruye la juventud y la hermosura; el dolor, que enflaquece el cuerpo y debilita la sangre; la cólera, que corrompe el seso de los sabios y el juicio de los jueces; la tristeza, que amengua el entendimiento y debilita el cuerpo; el frío, que perjudica; el hambre y la sed, que extenúan a todos los seres y los sumen en la desgracia, y la muerte, que destruye a toda la humanidad.»

(1) C. «Dapñaste a Helbed y la mataste sin razón.» Dijo Beled: «Ocho cosas son sin razón: el rey que no es justo, pues su gobierno es sin razón; los sabios que no obran según su sabiduría, pues sus obras son sin razón; el avaro que quiere hacer ahorro de sol y de luna, pues su ahorro es sin razón; los culpables que cometen un crimen, pues su crimen es sin razón; el robo en las tinieblas de la noche es sin razón; la mujer disputadora, pues su lengua es sin razón; el recordar la justicia a los brahmanes, a los cuales el recuerdo de la justicia es sin razón, y para los guardias de caminos y para los cazadores, el sueño es sin razón.» Dijo el rey: «Nada tengo que ver contigo, después de lo que has

«Cúnplete esto, Belet, ca en dubda mehás dexado de mi fazienda. CREO QUE LO FAZES POR ME PROBAR» (1). Dixo Belet: «En nueve (2) cosas se *pruevan* (3) los omnes solamente (4): el atrevido, en lidiar; et el sabidor, en obrar; e el siervo, en fazer vida consu señor; et el rrey, en su ira, qué fará e qué seso avrá; et el mercador, en fazer compañía con su compañero; e los amigos, en sufrir afán; e el que entiende, [en] las persecuçiones, qué arte fará e cómmo estorçerá; et el rreligioso, en temer a Dios e despreçiar las cosas mundanales; et el franco, en dar e en partir» (5).

hecho, Beled.» Dijo Beled: «Con ocho [personas] no conviene tener trato: con el que pide consejo, si no tiene paciencia; con aquel cuyo espíritu no tiene perseverancia en una cosa; con el envaneado de sí mismo; con el mentiroso aferrado a su opinión; con el que prefiere su riqueza a su propia vida; con el hombre débil que emprende largas fatigas; con el que es reprobado por su conducta, y con el que no cesa de contender con su amigo, disputando con él.» Dixo

(1) CREO... PROBAR.» — Frase de **B.** que falta en **C.**, en **J.** y en **A.**, pero la exige el contexto y debía tenerla el original.

(2) nueve — **A.** ocho

(3) **A.** aprovechan

(4) **C.** Beled: «Solamente deben probarse los hombres en diez cosas: el

(5) **C.** sabidor de guerra en la obra de la guerra; al siervo pruébalo su señor [introduciéndole] en la sociedad, [para saber] cómo amará a los hombres; el rey, en [su] ira, prueba su paciencia, su entendimiento y su prudencia; el mercader, en sus relaciones, prueba su sinceridad y su honradez en el tomar y en el dar; los amigos se prueban en sufrir las molestias de los amigos; el inteligente se prueba en la adversidad, que prueba su inteligencia y su bondad; el religioso se prueba en el temor de Dios; el generoso en la largueza, la compasión y la simpatía, y el pobre se prueba con sus actos para evitar el crimen y buscar medios

Desí eneste lugar calló el rrey, et bien entendió Beiet que el rrey tenía grant pesar por Helbet. Et dixo entresí: «Ya lo he muy bien entendido e le he dado enxemplos por lo conortar de Helbed.» Et dixo: «Veo que ha grant deseo della; por que devo traer gela, pues tanto la ama e tan grant cobdiçia ha de ver la; demás que le he dicho muchas cosas e le he estultado de mi palabra (1). Onde non ha enel mundo

para vivir lícitamente.» Dijo el rey: «¿Sigues hablando ante mí, viendo la cólera que tengo, ¡oh Beled!» Dijo Beled: «Siete son los que no cesan de enfadarse: el rey pronto en irritarse, de estrecho corazón y que no es circunspecto; el circunspecto que procede con circunspección pero sin sabiduría; el sabio que no quiere el bien; el que quiere el bien y no es sabio; el juez que desea que se le soborne; el que se compadece de los hombres, siendo avaro de lo que tiene, y el generoso que desea la recompensa y el agradecimiento en esta vida.» Dijo el rey: «Ya me has engañado y te has engañado a ti mismo, ¡oh Beled!» Dijo Beled: «Ocho son los que se engañan a sí mismos y a otros: el que sabe poco y se encarga de enseñar a muchos; el hombre importante y de inteligencia que no tiene prudencia; el que busca lo que no puede alcanzar ni le conviene que lo alcance; el depravado, perverso y de mala ralea, que cree no tener necesidad de pedir consejo a los amigos sabios y buenos para con él; el que busca engañar a los reyes y a los grandes, sin tener sentido ni sabiduría; el que desea la ciencia para disputar con quien es más sabio que él, y no acepta de éste lo que le enseña; el que sirve a los reyes sin otorgarles su puro afecto y el amor de su corazón, y el rey cuyo mayordomo y cuyo tesorero sean hipócritas, charlatanes, de malas costumbres y que no aceptan la buena enseñanza que se les da.»

(1) **C.** calló Beled y entendió que el rr. t. g. p. por Helbed, y que tenía ardientes deseos de verla, y dijo: «Justo es que yo me presente al rey con ésta, pues t. l. a. e. t. g. c. h. d. ver la; y ha soportado de mí, con su gran paciencia, [las] muchas cosas [que le he dicho], y me he despachado a mi gusto hablándole, sin que

rrey que le (1) semeje de quantos fueron e serán, pues que la saña non le fizo que me matase (2), seyendo yo tan rrafez e de tan pequeña guisa, mas siempre fue cuerdo e sosegado e manso (3) e sesudo e mesurado; ET NON DIXO MÁS QUE DEVÍA NIN LO MANDÓ, CA es manso e amador de salud e de (4) bien a todos. E si le (5) acaesçe alguna mala andança de parte delas estrellas, non pierde coraçón nin se teme, e tiénese por pagado delo que Dios le quiere dar en parte» (6).

me haya castigado. Onde — J. Luego, pues, cuando Beled vió que el rey se afligía mucho, calló, etc.

(1) C. rrey como tú ni que te semeje

(2) C. serán jamás, pues que la saña no te arrebató la paciencia, seyendo

(3) manso — A. mando

(4) C. guisa para decir lo que he dicho; mas siempre fuiste sosegado y manso y sesudo y mesurado y dulce protector para desear salud y bien

(5) C. si te acaesçe

(6) C. andança, ya sea de las calamidades que proceden de las estrellas, ya venga de parte de Dios algo desagradable y calamitoso, en un trance apurado que te ponga en crítica situación, no te inquietas por ello ni te impacientas, sino que consuelas tu corazón y manifiestas con ello el consuelo y la resignación con lo que te sucede. Ciertamente que a quien no sea de vuestro linaje y [no] proceda en los asuntos de su reino con atención y nobleza, vos lo aniquiláis y lo degradáis y envilecéis. Y si es de los que aparentan en su trato estar agradecidos y manifiestan cortesía, y después emplean malas artes en la gestión de vuestros asuntos, a ésos los alejáis y desterráis. Y después que habéis hecho eso y privado de lo que poseían a quienes eran de los vuestros, ellos experimentaron por tal pérdida grande aflicción y tristeza; mas de nada les sirve, ni para cosa alguna les es útil su aflicción e impaciencia; antes al contrario, su impaciencia les aumenta la tristeza y la preocupación y su desgraciado fin.

Et DÍXOLE: «Señor: tú, por bondad de linage detí mesmo et por onestas costunbres, eres señor dela lealtad en sofrir melo (1) que me oíste dezir, por ser yo de tan menor guisa (2); onde dó graçias a DIOS PRIMERA MENTE, DESÍ atí, señor, que me non mandaste matar. Et heme aquí donde está entre tus manos. Et lo que yo fiz non lo fiz por ál, si non por lealtad, et amando e queriendo tu pro; et si fize en esto desobediencia, rrazón has de me justiçiar o deme perdonar (3). Et sabe, señor, que Helbed es biva, e dexéla de matar por miedo que te non arrepentieses de su muerte e me fizieses dapño por ello» (4).

Et quando ESTO oyó el rrey que *Elbet non era muerta* (5), ovo grant plazer, e dixo: «*Maguer que fizo muy gran cosa e fue mal rrazonado, bien sé que lo non fizo por henemistad nin por me buscar daño, e fizolo con buen zelo, et non deviera yo tornar cabeça por ello, mas deviéralo yo sofrir. Et lo que me fizo que te non matase, non lo cabsó salvo que cuydava que la avies muerta porque telo yo avía mandado, e tenia yo toda la culpa; pero asme fecho gran serviçio e yo te lo agradeçeré bien. Et tú questisteme provar et temiste de muerte, si lo descubrieses, et non mandara Dios que yo así lo*

(1) C. eres señor de tu propia voluntad, y sufriste lo que

(2) C. guisa y poca importancia; onde

(3) C. justiçiar y matar. (Véase la nota siguiente.)

(4) Et sabe... por ello».—Esta cláusula, que falta en C., debía de hallarse en el original del cual se hizo la versión castellana, por exigirlo el contexto, y además porque en J., donde se hallan muy resumidos este párrafo y el anterior, se lee al final del discurso de Beled: pues perdóname si quieres, o castígame como te plazca, pues ciertamente Helbed es viva.»

(5) C. *Elbet*, madre de Genbrir, era viva, ovo

feziera, que me has fecho grand serviçio et soy tenuto de telo galardonar; pues vete e trãemela» (1).

Et Beled salió dende muy alegre, et mandó vestir a Elbed muy rricos paños e afitarla bien, e trãxola (2) al rrey. Et quando EL RREY la vio fue muy alegre et dixole: «Faz lo que quisieres, que nunca contra [tu] voluntad faré cosa.» Dixo Elbed: «Señor, sienpre ayas salud e dures entu rreyno; et ¿qué fuera de mí sinon por las tus buenas costunbres e por la tu buena mesura en arrepentirte del mal que avías fecho? Que bien mereçiera ser desmenbrada por el mal que avia acometido, et con la gran piadat me has perdonado de todo ello; et si non que se fió Beled en tus buenas costunbres e en tu gran

(1) C. dixo a Beled: «En verdad que me impidió el ensañarme contigo lo que sé de tu probidad y de la sinceridad de tu plática, y [porque] confiaba, por el conocimiento que tengo de tu clemencia, que no habrías matado a Helbed; pues aunque ella cometió gran desaguisado y empleó conmigo un lenguaje duro, no lo hizo por enemistad ni por procurarme daño, sino que lo hizo por celos. Y hubiera sido mejor para mí el no hacer caso de ello y haberlo aguantado y no haberme ensañado; porque yo conozco que la culpa fué mía. Y si yo hubiese sabido cierto que tú sabías que yo no te mandé lo que te mandé acerca de ella, cuando ibas tentando al rey y dejándolo en duda (*), y temías que te castigara si decías «No la maté»; y no mandara Dios que fuera tal mi intención ni que yo tal hiciera contigo, sino que justo es que te lo agradezca; pues vete y tráeme a Helbed y vuélvela a mi presencia.» — A. et mandó la luego traer ante sí et demandó le perdón, et fizo merçed a Belet por que non la mató.

(2) C. salió de la presencia del rey y mandó a Helbed que se afeitara y vistiera sus vestidos. Y ella lo hizo así, y en seguida se fué él con ella al

(*) Esta frase no se entiende bien, como ya advierte el editor, y falta en las demás versiones.

piadat, conpliera tu mandamiento.» Et estonce (1) dixo el rrey a Beled: «Tú me as fecho tanto serviçio porque te yo tengo sienpre de alabar, porque me diste la vida en non matar a Elbed, et nunca soy tanto pagado detí como oy día, et sey apoderado en mio rreyno et faz dél lo que quisieres.» Dixo Beled: «Señor, non he menester delo tuyo cosa, salvo que tu merçed quiera ser vagaroso quando se ensañare, et que pienses la cosa antes que la mandes esecutar.» Dixo el rrey: «Rreçibo tu consejo; pues toma aquellos paños de Forfa et dalos a Elbed; que yo quiero que ella sea poderosa sobre todas las mugeres demi rreyno, et quanto ella mandare demi rreyno, que sea fecho, et que tú tengas el sello demi rreyno.» Et luego mandó matar alos Mermidones por la maldat que le mandavan fazer, porque perdiese asu rreyno e así mismo, et sienpre loó mucho a Beled por lo que feziera e por el gran seso que toviera» (2).

(1) **C. Elbed:** «Que Dios haga perdurar vuestro reino con Beled. ¿Y cómo—si no hubiera sido por vuestra clemencia y por la amplitud de vuestra piedad—os hubierais arrepentido de lo que habíais decidido de mí, en la forma en que os habéis arrepentido? Pues ciertamente, si no os hubieseis acordado de mí hasta el fin de la eternidad, merecía yo muy bien, por lo que hice, el castigo por el cual el rey mandó que me mataran. Y a vuestra clemencia se os asoció Beled en abstenerse de matarme; que si no hubiera sido por la confianza de Beled en la amplitud de vuestra clemencia, además de su bondad, ciertamente que cumpliera el mandato y me matara.» *Dixo*

(2) **C. serviçio** que es necesario que te lo agradezca, y que no verá ningún rey de ministro suyo; no se me hará jamás mayor servicio que el que tú [me has hecho]; no mataste a Helbed, pero la resucitaste después que la maté yo. Yo, pues me la diste hoy y me la devolviste, pues no he estado nunca más contento de ti de lo que lo estoy hoy.» *Dijo Beled:* «Yo soy vuestro ministro, y

lo que deseo es que desde hoy en adelante no os apresuréis jamás en asunto importante que traiga arrepentimiento, y cuyo resultado sea la tristeza y la pesadumbre, como habéis visto; y especialmente en asunto de ésta, que no se hallará en el mundo otra semejante a ella.» Dijo el rey: «Bien has hablado, ¡oh Beled!, y yo seguiré tu consejo en todo lo que me mandares; y ¿cómo [no seguirle] en asunto tan importante como éste que me ha ocurrido, después del cual no haré cosa pequeña ni grande, sino después de tomar consejo y haber reflexionado y meditado?» En seguida el rey hizo dar estos vestidos a Helbed, y entró el rey en el aposento de sus mujeres después de esto, alegre y contento. En seguida deliberaron después de esto él y Beled acerca de la muerte de aquellos que querían la ruina de la corte del rey y de su familia, y fueron muertos y despojados y expulsados de su tierra. Y quedaron alegres el rey y los grandes de su reino; y glorificó y ensalzó a Alá, y quedó agradecido a Caymeron, por la excelencia de su entendimiento y amplitud de su clemencia; porque por su entendimiento tuvo lugar la salvación del rey y de su esposa y de sus hijos y de sus visires íntegros, los cuales le eran muy estimados por su bondad. Y este es el capítulo de la paciencia, de la prudencia y del saber.»

[CAPÍTULO XII]

[A., falta. — B., fols. 98 v. y 99. — C., págs. 239 a 242.
J., págs. 313 a 317.]

Del arquero e dela leona e del axara.

Dixo el rrey al filósofo: «Ya oí este enxemplo; dame enxemplo del que se dexa [de] fazer mal por lo que ha pasado E SENTIDO, e por el castigo que rreçibió ensi por non fazer mal aninguno» (1). Dixo el filósofo AL RREY: «Señor, non se entremete (2) de fazer daño alas gentes (3) sinon los omes neçios e los torpes, porque (4) non piensan enlas çimas delas cosas, et acaéçeles por ende atanto de mal que se non puede dezir (5); et si alguno

(1) C. «Ya oí lo que me has contado acerca del juicio de Dios y de la ventura, y de la decisiva influencia de ellos en las cosas (*). Pues cuéntame (**) del que deja de hacer mal a otro por el mal que él ha sufrido y por el castigo y reprensión que con ello recibe para abstenerse de cometer pecado y perjudicar a otro.»
Dixo

(2) *entremete* — J. قَدَمَ, mejor que C. قَدَر.

(3) C. y J. *gentes* y de ofenderlas *sinon*

(4) C. y J. *torpes* y los que *non*

(5) C. y J. *cosas* de este mundo y del otro, y los de poco seso; por lo que les acaece algún suceso desagradable que les aflige,

(*) En C. se halla este capítulo a continuación del que en nuestra versión es el XVI.

(**) J. «Ya oí este ejemplo. Pues fórjame un cuento acerca del

dellos estuerçe por muerte que le acaesca ante que le venga el mal (1), va ala pena del otro mundo, et el neçio non se castiga si non conel daño que rresçibe ensí, et con esto se rrefrena de mal fazer aninguno; et esto semeja al enxemplo [del arquero e] (2) dela leona e del anxara.» Dixo el rrey : «¿Cómo fue eso?»

Dixo (3) el filósofo : «Dizen que una leona bevia en un soto rribera del mar, et criava dos leonçillos, et en saliendo un día abuscar que comiesen, dexó sus fijos enel soto (4), et pasó por aí un ballestero ET VIOLOS et armó su ballesta et matólos e desollólos, e echó sus pieles acuestas, e fuese (5) para su posada. Et quando la leona tornó e vio sus fijos desollados, pesóle de muerte (6), e ovo tamaño dolor que se echó en tierra e començó a dar grandes bozes. Et tenía çerca desí un su vezino que le

por efecto de aquello a que se han hecho acreedores, tanto que no puede comprenderlo la palabra (*); et

(1) C. *venga* el daño por el mal que hizo, *va*

(2) C. *mundo*, que no se puede expresar ni describir por la gravedad y grandeza de su terror. Y tal vez escarmienta el necio y reflexiona por el daño que le infiere otro, y se abstiene de dañar a otro en cosa semejante, y le es beneficioso, al fin, aquello de lo que se abstuvo; y semejante a este suceso es el suceso del arquero y *dela*

(3) C. *Dixo Bidpa el* — J. como A.

(4) C. *leonçillos*, y salía ella a buscar caza y se los dejaba (**), et

(5) C. y J. *fuese* con ellas *para*

(6) C. *Et* cuando ella tornó y vió lo que a los dos había acontecido—hecho afrentoso, terrible, doloroso al corazón—, lloraron sus ojos y fué grande su pena y su cólera, e

(*) la palabra, القول; pero J. العقول, plural de عقل, razón, inteligencia.

(**) J. *dejaba* en el soto, et

dezian anxahar, e oyóle dar bozes e alaridos, E SALIÓ A ELLA e dixole: «¿Por qué lloras o qué te acaeçió?» (1).

Dixo la leona: «Pasó por aquí un arquero et vio míos fijos, e matólos, e dexómelos desollados e muertos e levó los cueros consigo» (2). Dixo el anxahar: «Non te quexes nin ayas tamaño dolor, et faz derecho deti mesma [e sabe] que quanto el arquero fizo en tus fijos, fecho as tú otro tal alos otros, que han pesar dello sus madres e sus amigos, bien así como tú as delos tuyos, que dizen enel proverbio: «Qual fezieres tal avrás»; et cada uno ha de aver desu fruto, quier de pena, quier de galardón» (3). Dixo la leona: «Depárteme eso que has dicho» (4). Dixo el anxahar (5): «¿Tú de qué te mantienes o (6) de qué bives?» Dixo la leona: «Conla carne

(1) **C.** *anxahar*, y cuando oyó las voces de ella y alaridos, dijole: «¿Qué es lo que te ha sucedido, que te ha causado tanta pena? Ven aquí y cuéntamelo, para que me asocie a tu dolor o te consuele.»

(2) **C.** y **J.** *leona*: «¡Mis leoncillos! Pasó cerca de ellos un arquero y matólos, y tomó la piel de ellos y se cargó las dos a la espalda y dejómelos desollados.» *Dixo*

(3) **C.** *otros*; y que no te ha causado disgusto y tristeza, por lo de tus leoncillos, que tú no hayas causado [a otro] en los seres queridos por él, y aun quizá más; pues aguanta de otro lo que otro ha tenido que aguantar de ti; pues ya se ha dicho: «Cual hicieres tal habrás»; y el fruto de los actos es el castigo y la recompensa; y éstos están en proporción con la mayor o menor importancia de la obra; así como el que siembra, que cuando se presentan los segadores da a cada uno según la abundancia de la cosecha.» *Dixo*

(4) **C.** *dicho* y explicamelo.» *Dixo*

(5) **C.** *anxahar*: «¿Cuántos años tienes?» Dijo la leona: «Cien años.» Y dijo: «¿Tú

(6) *o* — **C.** y

de la[s] bestias salvajes.» Dixo el anxahar: «¿Seméjante que esas bestias que tú MATAVAS e comías avían alguna dellas padres o madres?» (1). «Sí», dixo ella. [Dixo el anxahar]: «Pues ¿por qué non oía(s) [yo] dar tamañas bozes e tamaños gritos (2) a aquellos padres e a aquellas madres como fago ati? Et sepas que non te acaeciò esto salvo porque pensaste mal enlas çimas delas cosas, et fuyste negligente e desacordada» (3). Et quando la leona oyó lo que le dezía el anxahar, supo que LE DEZÍA VERDAD, ET aquello que le avía acaecido non era salvo en pena delo que ella fiziera (4); et dexó el venar et quitòse de comer carne, e comió fruta e fizo vida de rreligioso. Et quando esto vio el anxahar et falló que la leona avía fecho gran estragamiento enla fruta del monte fuese para ella e dixole: «Creo que los drvoles otro año [non] levarán fruta por tu cabsa, porque syendo comedora de carne comes fruta; et SI ASÍ HA DE PASAR (5), ¡guay delas

(1) J. anxahar: «¿Te parece que esas, etc.— C. anxahar: «¿Acaso no tenían esas bestias padres y madres?» «Sí»,

(2) C. gritos y lamentos a

(3) C. y J. cosas, y por tu poca reflexión acerca de ellas y por la ignorancia en que estás de que ha de recaer sobre tí el daño que les hayas hecho.» Et

(4) C. quando la leona oyó (*), supo que ella misma era la que se había ganado aquello y se lo había acarreado, y que ella era la extraviada y la demente; y que cuando uno hace [daño] a otro, la justicia y la equidad se vengan y hacen recaer el daño sobre él; et

(5) C. y J. rreligioso y de devoción. Entonces el anxahar, cuyo alimento eran los frutos, vió lo mucho que ella comía de ellos y le dijo: «Yo creía, por la carestía de fruta y por la falta que de ella observo, que los árboles no habían llevado fruta este año;

(*) J. oyó lo que le decía el anxahar, supo

frutas e delos árboles e delas bestias salvajes que las comen!, que priado peregerán.» Et quando la leona oyó lo que dezía el anxahar (1), dexóse de comer fruta et metióse a comer yerva e a fazer vida de rreligioso. Et yo, SEÑOR, DIXO EL FILÓSOFO, non te di este enxemplo, salvo porque sepas (2) que el neçio non se dexa de fazer mal fasta que le acaeçe algún daño, ET ASÍ SIENTE QUE TAMAÑO DAÑO FIZO A OTRO, así como la leona que nunca se dexó de fazer nin de matar alas bestias salvajes fasta que le dio Dios mal quebranto ensus fijos, e con aquello fizo después vida de rreligiosa» (3).

mas cuando veo que tú la comes, siendo comedora de carne, y que te abstienes de tus medios de subsistencia y de lo que te asignó Dios, y te vienes [a comer] el alimento de los otros, y lo disminuyes y entras a la parte en él, aunque creo que los árboles han fructificado como fructificaban en lo pasado, solamente sucede esto (*) por tu causa; et ¡guay

(1) **C.** *peregerán* y se aniquilarán si viene a participar con ellos de esto quien no tiene derecho a ello, ni tiene razón (*sic*). Y (**) *dexóse*

(2) *salvo porque sepas* — Falta en **C.**, pero está en **J.**

(3) **C.** *neçio* deja tal vez de hacer daño a otro por el daño que él recibe, como la leona que se dejó de comer la carne de las bestias por lo que le ocurrió con sus leoncillos; y por la exhortación del anxahar, comió hierba y se dedicó a la religión y a la piedad.» En seguida dijo el filósofo al rey: «Pues razón es que los hombres consideren bien esto y acepten lo que les corresponda en suerte; pues se ha dicho: «Lo que no quieras para ti» no lo hagas a otro»; pues en esto consiste la justicia, y en la justicia está el contento de Dios y de los hombres.»

(*) **J.** solamente habrá carestía de fruta por

(**) **J.** Y cuando oyó la leona lo que le decía la paloma torcaz, *dexóse*

[CAPÍTULO XIII]

[A., falta.— B., fol. 99 v.— C., págs. 243 y 244.— J., págs. 340 a 343.]

*Et aquí comienza el capítulo XIII, del rreligioso
e de su huésped (1).*

*Dixo el rrey al filósofo: «Ya oí este enxemplo; pues
dame enxemplo (2) del que dexa de fazer lo que le [con-
viene e le] está bien, e faze ál, e non lo SABE NIN LO
puede aprender, e desí torna alo que suele fazer e non
lo puede cobrar, et finca turbado» (3). Dixo el filósofo:
«Señor, dizen que en una tierra avía un rreligioso (4),
e demandóle un ome posada (5) e diógela, e mandóle
traer dátiles E MANTECA, QUE SON COSAS EXTRAÑAS
PARA EN AQUELLA TIERRA (6), et comieron amos en
uno, et en comiendo (7) dixo el huésped AL RRELIGIOSO:*

(1) C. y J. El religioso y el huésped.

(2) C. «Ya oí lo que me has contado del que hace daño a otro
[y deja de hacerlo] por el daño que él ha sufrido o por la des-
gracia que le ha afligido; pues cuéntame si sabes *del* — J. como A.



(3) C. y J. *turbado* y confuso.» *Dixo*

(4) C. y J. *rreligioso* muy celoso, e

(5) C. y J. *posada* cierto día e

(6) C. y J. *dátiles* (*) para obsequiarle con ellos, et

(7) C. y J. *uno*, et en seguida *dixo*

(*) *dátiles* — C. , por .

«¡Qué tan dulces e tan sabrosos son estos dátiles! Mandase Dios que en la tierra donde yo soy naçiese tal fruta, como quier que ay otras buenas frutas que cumplen asaz, con que se pueden escusar los dátiles» (1). Dixo el rreligioso: «Non es buena andança del que ha menester lo que non puede aver, e procura por ello, et tú bien andante eres, pues te tienes por pagado dello.» Et este rreligioso fablava ebrayco, et pagóse el huésped de aquel lenguaje, e estudio en esto algunos días por lo aprender (2). Dixo el rreligioso: «Con gran derecho debes tú caer enlo que cayó el cuervo, por que quieres aprender ebrayco» (3). Dixo el huésped: «¿E cómo fuc eso?» Dixo el rreligioso: «Dizen que un cuervo vio (4)

(1) **J.** *estos dátiles*, y no los hay en la tierra donde vivo, y ojalá los hubiese.» — **C.** *dátiles*, y no hay en la tierra en que yo vivo palmeras; pero que si no las hay, en cambio hay en ella frutos que son suficientes a contentar a uno, aunque no aventajen a los dátiles ni sean semejantes a ellos en dulzura; pero compensan y bastan a satisfacer las necesidades; y más [si se tiene en cuenta] lo indigestos que son los dátiles y lo poco que convienen al cuerpo.» Dixo

(2) **C.** *aver* y no es para prescindir de ello, sino que lo desea su corazón, y su paciencia es poca para abstenerse de ello, y llega esto a serle molesto, a la vez que la tristeza que le perjudica y lo apena. Pero tú gran suerte y mejor dicha tienes, porque te contentas con lo que posees para vivir, y no deseas lo que no puedes alcanzar ni obtener.» Y dijo el huésped: «Hablas muy a propósito y con acierto; pero te he oído unas palabras extrañas que me causan admiración y las tengo por muy hermosas; y si me las enseñaras, pues yo tengo muchos deseos de aprenderlas.» Dixo

(3) **C.** *caer*, si dejas tu lengua y te fatigas en aprender la lengua hebraica, en lo mismo que sucedió al cuervo.» Dixo

(4) **C.** *vio una vez andar* — **J.** como **A.**

andar una perdiz, e pagóse mucho desu andamiento, et ovo esperança delo aprender, e non pudo (1); e QUANDO SE FUE, QUE NON PUDO APRENDER, quiso tornar asu andar que era de primero e non pudo, que sele avía olvidado. Et así con gran derecho te podrá acaeçer otro tal por querer aprender lo que non es para ti; que dizen que loco es el que se entremete de fazer lo que non le está bien, e mudarse dela medida a otra que nõn le está bien; que alas vezes acaeçe mucho mal alos omes en mudarse dela medida alta ala baxa et así se derraman sus cosas et sus estados» (2).

(1) C. y J. *aprender* y se ejercitó en ello y no pudo hacerlo bien; e

(2) C. *olvidado*. Y quedó turbado y confuso: no acertaba con el que buscaba, ni ejecutaba bien el que había sido propio suyo. Y solamente te he dado este ejemplo para que sepas que merecedor eres, si dejas tu lengua y te fatigas en aprender la lengua hebreaica, que no te conviene, de no aprender ésta y de olvidar la tuya, pues ya se ha dicho: «Es tenido por necio quien desea las cosas que no le convienen ni son propias de su familia, ni tuvieron sus padres ni sus abuelos antes que él, ni las conocieron.» Dijo el filósofo al rey: «Los gobernantes, por el poco cuidado que tienen respecto de sus súbditos, en estas materias y cosas parecidas, proceden mal en su gobierno al trasladar a los hombres de un orden social a otro, con lo que la gente abandona aquello que constituye su propia ocupación y viene a ser su manera de vivir en aquel orden social, con daño de los reyes; y [nace de ahí] el deseo de la gente baja de adquirir dignidad de orden superior, y el que todo el mundo quiera meterse en los asuntos del Estado, y la corrupción del orden social y la lucha de los villanos contra los nobles. Y puestas las cosas así, continúa el mismo desorden hasta que llega el peligro supremo de que se forme un partido contrario al rey en su mismo reino.»

[CAPÍTULO XIV]

[A., fols. 79 a 82. — B., fols. 100 a 105. — C., págs. 217 a 227.
J., págs. 298 a 312.]

*Et aquí comiença el capítulo XIV, del león
e del anxahar (e del) rreligioso.*

Dixo el rrey: «Ya entendido he *este enxemplo; pues dame enxemplo delos rreyes, cómo fazen asus privados tornar asu dinidat, aviéndolos castigado e mal tratado o despreziado* (1), *por algún pecado que aya fecho o por algún tuerto que aya fecho* DE CASTIGAR» (2). Dixo el philósopho: «*Si el rrey non tornase aquellos que DESECHÓ E mereçieron alguna* (3) *pena por algún pecado que fezieron o por algún tuerto de que fueron acusados O MEZCLADOS, grant daño vernía por ende a sus cosas e asus ofiçios; mas deve el rrey pensar enla fazienda de*

(1) C. rrey al filósofo: «Ya ha sido entendido el ejemplo de los enemigos que se guardan uno de otro; pues sórjame, si quieres, un (*) ejemplo de los reyes, acerca de lo que [sucede] entre ellos y entre sus privados, y acerca del retorno [a su dignidad] del que retorna de ellos después del castigo o mal trato que tenga *por*

(2) A. agora esto. Dame enxemplo de cómo se mejora la fazienda del rrey.»

(3) C. *aquellos que* obtuvieron algún mal tratamiento o *pena*

(*) J. «Ya oí este ejemplo; pues dame ejemplo

aquel a que acaeçe lo semejante; et si fuere tal que deva ser tornado asu medida por su serviçio o por ayuda que entienda aver dél, o por consejo o por (1) fialdat, deve de aver mayor rrazón de tornarlo AAQUEL ESTADO, E PERDONARLE E DEXARLE A VIDA; que el rrey non puede cosa fazer sin sus vasallos e sin sus privados, et ellos non pueden fazer cosa sin ser enel amor del rrey. Et los privados an de ser honestos e leales e de buenas manas e de buen consejo (2); ca las obras delos rreyes son muchas et han menester muchos (3) omnes. Et la carrera por que se enderesçan la carrera e los fechos del rrey son conosçer él aquellos (4) de quien se quiere ayudar, e de qué acuerdo es cada uno dellos e qué ayuda avrá dél (5). Et después que esto sopiere de çierto, meta en cada un fecho e en cada un ofiçio aquel que entendiere que lo fará mejor, et así será seguro de non rresçebir pesar en aquel fecho. Desí

(1) **C.** *semejante*, y probar su solicitud y la utilidad que de él pueda tener; y si fuere tal que puede esperar ayuda de él y confiar en él por su consejo o su *fialdat*,

(2) **A.** «Señor, el rrey non puede fazer ninguna cosa que bien le esté, sin aver conseio con sus privados e con sus leales vasallos. E ellos non le pueden dar buen consejo si non guardando el amor, e seyendo leales e castos e de buen consejo. — **C.** *sus privados*; y no puede sacar ningún provecho de los privados ni de los vasallos, sino por el amor y la lealtad; y no [valen nada] la lealtad y el amor si no se tiene seso y honestidad; ca

(3) ca las obras... omnes. — Así en **J.**, conforme al cual debe enmendarse el texto de **C.**

(4) **C.** omnes; y quienes de entre ellos reunan la lealtad y consejo que hemos dicho, son pocos. Y solamente el tener a mano la manera con que se han de enderezar los asuntos [consiste en] que sea el rey conocedor del amor de

(5) **C.** dél, y los defectos que tenga. Et

deve gualardonar al que bien fiziere de sus privados, por el bien que fizo, et castigar et rregistir al que mal fiziere; que si menospreçiare al bueno e gualardonare al malo (1), confonder seá toda su fazienda e confonder seá su fecho. Et esto semeja ala fazienda del león e del lobo cervical.» Et dixo el rrey: «¿Cómmo fue eso?»

Et dixo el filósofo: «Dizen que en tierra de India (2) avía un lobo cervical, et fazía vida de rreligioso e de casto. Et EN BIVIENDO CONLOS OTROS lobos cervales e conlas gulpejas (3) non fazía lo que ellos fazían, nin rrobava así commo ellos rrobavan, nin vertía sangre, nin comía carne. Et los otros vestiblos contendieron conél e dixéronle: «Non nos pagamos

(1) **C.** de çierto por su propio conocimiento, o por conocimiento de otro en quien tiene confianza, y haya hecho aquello con lo que se enderezan [sus asuntos], designe para cada empleo a quien sepa que tenga la lealtad y el valor y el seso que sea menester para ello, aunque [ése a quien designe] tenga algunos defectos que no menoscaben el cargo; y guárdese [el rey] de honrar con un empleo para el cual no es necesario valor, a uno que lo tenga, si no se asegura antes de sus defectos y de las consecuencias que pudieran serle desagradables. Luego de esto, el rey no debe dejar de dar instrucciones a sus gobernadores, y vigilar después atentamente su gestión, para que no se le oculte jamás la gestión recta del bueno ni la torcida del malo. Después de esto, están ellos [los reyes] obligados a no dejar sin premio a ningún gobernador bueno, y a no mantener al malo ni al inepto en su ineptitud y maldad; pues si hacen esto menosprecian al bueno y envalentonan al malo, y confonder

(2) en tierra de India—Así según el manuscrito **B.** de Cheikhó. — **C.** en una tierra así y así avía

(3) **C.** gulpejas y con los lobos (*), y non

(*) con los lobos, — Falta en **J.**, como en **A.**

de tu vida que mantienes, nin tu vegninidat (1) non te tiene pro; ca seyendo uno de nos, non te podrás cambiar delo que eres, en non comer carne nin verter sangre» (2). Dixo el lobo çerval: «En fazer yo conbusco vida, non fago pecado si yo non pecare en mí mesmo; ca los pecados delos coraçones son [et de las obras], et non por los lugares nin por las compañas. Ca si ASÍ FUESE QUE el que mora enel lugar santo fiziese buenas obras e (3) el que mora enel mal lugar fiziese malas obras, seguir se ía(n) que los que se llegasen alos monesterios non pecarían, et los que se llegasen o morasen enlos viles lugares pecarían. Et (4) yo non fago vida conbusco si non conel cuerpo, mas mis obras e mi coraçón non son conbusco» (5).

Así que el lobo çerval perseveró en aquel estado, et fue conosçido por rreligioso (6), tanto que fue fecho saber a un león, que era rrey de los vestiblos de aquella partida. Et ovo sabor dél por la castidad (7) e lealtad que oyera dél, et enbió por él, e

(1) C. vida, ni de la decisión en que te mantienes de dedicarte a Dios; pues el dedicarte a Dios non

(2) C. ca tú no podrás dejar de ser uno de nosotros, y estar con nosotros y hacer lo que nosotros. Y no hay cosa que te pueda contener para abstenerte de la sangre y dejar la carne.» Dixo

(3) e — A. o

(4) C. ía que quien matara a un religioso en el templo no pecaría; y quien le salvase la vida en el campo de batalla pecaría. Y ya veis que (*) yo

(5) C. y J. son conbusco, porque yo conozco el fruto de las obras.»

(6) C. rreligioso y notado por su sabiduría, tanto

(7) C. castidad y sinceridad e

(*) J. pecaría. Y yo, como A.

VÉNOSE PARA ÉL, e fabló conél, [e examinóle]. Et dende a días mandó lo llamar, et díxole: «Mi rreyno es grande e mis fechos muchos, e he menester vasallos. Et fizieron me entender de ti lo que yo quiero, e provélo e vi que era verdat et por esto (1) he mayor sabor detí, et quiero te poner sobre mis oficios (2), e quiero te honrrar, e *descargar* [entí] *algunos fechos de mí.*» Dixo el lobo çerval: «Los rreyes deven provar (3) los vasallos para en aquellas cosas e *ofiços* en que los quieren meter, et non deven meter a ninguno a su pesar enlo que non es para él; ca el omne forçado non puede bien fazer la obra. Et yo aborresco ofiço de rrey que non lo he USADO NIN provado, nin sé traer mi fazienda con rrey. Et tú eres rrey, e has (menester) de mi linaje, (e tienes los) e de otros muchos (4) que son sabidores e valientes e femençiosos e arteros, et tales que si tú quisieres *que ellos te sirven* avrás escusado amí» (5).

Et dixo el león: «Dexa esto estar (6), ca non te quiero escusar de ofiço.» Dixo el lobo çerval: «Non pueden fazer vida con rrey si non dos, e yo non só

(1) C. de ti la sabiduría y la castidad; luego viniste ante mí y he — J. de ti la castidad y urbanidad y sabiduría y religiosidad; y ya te he probado y encuentro que eres así y he

(2) C. quiero ensalzar tu dignidad sobre la más elevada dignidad, e

(3) provar — C. y J. اختيار, elegir; pero es errata, por اختبار, probar.

(4) C. y J. rrey de bestias, y tienes de lós linajes de las bestias número grande, y entre ellos los hay que

(5) C. y J. arteros, y si te sirves de ellos te satisfarán y estarán contentos con lo que obtengan.»

(6) C. «Dexa te de eso que dices, ca — J. como A.

tal commo (1) ninguno dellos; o que sea falso o falagador, que aya por su falsedat (2) lo que le faze menester, et que estuerça bien con su falagar, o muy menospreziado negligente, tal que non le aya ninguno enbidia. Mas quien quiere servir al (3) rrey sana mente e verdadera mente sin falago, pocas vezes acontesçe que sele ponga en bien su fazienda (4); ca *se le ayuntará la enemistad delos enemigos del rrey et la HENEMISTAD desus amigos* (5). Ca el que fuere amigo querrá más valer que él, e acusar lo ha e mezclar lohá; et por ende el que fuere enemigo del rrey desamar lohá por la lealtad que verá fazer a su señor e por el buen serviçio. Et ayuntando sele estas dos [cosas] está a peligro de muerte.» Dixo el león: «Non *ayas cuydado* (6) que por acusarte los mis vasallos te faga yo ál salvo toda honrra e bien, más que tú non *piensas* (7); e yo te anpararé dello por mescla que sea» (8).

(1) Faltan en el texto de C., después de رجلان, las palabras لست بواحد منهما, y sobra احدهما, para que el texto tenga sentido y esté conforme con J. y con la versión castellana.

(2) por su falsedat — Falta en C., pero está en J.

(3) C. quiere la compañía del rrey — J. como A.

(4) C. verdadera mente y decentemente, sin mezclar con esto la adulación, rara vez su compañía lo dejó incólume; ca — J. como A.

(5) A. avrá desamor delos amigos e delos enemigos del rrey.

(6) A. creas

(7) A. quieras;

(8) C. Dixo el rey (*): «No te preocupe (**) la enemistad de

(*) J. y Sacy, el león, como A.

(**) «No te preocupe — Así en el manuscrito C. de Cheikho, mejor que todos los demás textos árabes.

Dixo el lobo çerval: «Si me tu quisieres [fazer bien et] honrrar, déxame (1) enestos canpos *fazer vida* seguro, QUE ME NON AYA ENBIDIA NINGUNO, SIN CUYDADO, e pagado de fazer vida delas yervas e del agua; ca [yo sé que] el que sirve al rrey rresçibe en una ora de dapño e de miedo, más que non rresçebirá otro en toda su vida (2); et sé que el que bive poco e seguro, él vale más que el que bive mucho e con miedo e en lazeria.» Dixo el león: «Ya oí lo que dizes. Non temas cosa ninguna de todo esto (3), ca non puedo estar deme non ayudar detí.» Dixo el lobo çerval: «Pues así es, DERECHO ES DETE OBEDESÇER, E PELIGRO ENTE DESOBEDESÇER. Pues faz me pleito que si alguno de tus (4) vasallos me mesclara que [sea] delos que valan más que yo (5), por la dignidad que ovieren, [o] menos que yo, que *pienses* (6) en mi fa-zienda et que te non acuytes delo que te dixeren demí fasta que bien lo sepas antes, et que lo pesquises bien; desí faz demí lo que por bien tovieres.

mis amigos ni la envidia en todo eso que presiente tu corazón; pues yo te defenderé de ello y te allegaré honra y bien por tu cuidado» (*).

(1) C. y J. «Si el rey me quisiere f. b. e. h., déjeme enestos

(2) en toda su vida; — Así en J. — C., equivocadamente, dice في طول عمره, por طور يده.

(3) C. y J. ninguna de lo que veo que te asusta, ca

(4) C. y J. çerval: «Pues si rehusa el rey esto, hágame pleito q. s. a. de sus vasallos

(5) C. y J. yo, temiendo por

(6) A. piensas

(*) J. bien más que tú non piensas, como A. — Algún copista de C. debió saltarse las palabras على قدر, y luego otro, para que tuviera sentido la frase, prefijó a la palabra همة la preposición ب.

Quando yo fuere seguro de ti de tanto, ayudar tehas demí mejor, et yo pugaré de fazer aquellas cosas sobre que me pusieres con mayor femencia, por tal que non aya ninguno carrera para pasar (1) contra mí.» Dixo el león: «Otorgo telo.» Et púsolo en su rre-
puesto e aprivadó lo más que a todos sus vasallos, et acordábase conél et pagávase más toda vía dél, et aprivadólo más (2).

Et ONRRÁVALO TANTO QUE pesó mucho aquellos que servían al león e ovieron MUY GRANT *envidia dél* et consejáronse en poridat entresí delo mesclar conel león E DEZIR MAL DÉL, porque lo el león matase. Et fuéronse a furto, et tomaron un día la carne del león, que le (3) sopiera bien, e la mandara guardar en muy buen lugar (4), e furtáronla. Desí enbiaron la a su

(1) J. y C. (*) menos que yo, para destituirme de mi dignidad, y hablara ante el rey alguno de ellos, diciendo, ya por sí mismo, ya porque lo haya oído de otro, lo que él quiera para mover al rey contra mí, que no se apresure [el rey] en mi asunto, sino que se asegure de lo que le denunciaren de mí y haga una investigación acerca de ello. Luego haga el rey lo que por bien tuviere; pues cuando yo fuere seguro de él (**) en esto, le ayudaré con mi alma y con la mayor sumisión, y haré aquellas cosas de que me encargare, con lealtad y vehemencia, y pugaré por que no se le dé carrera [de proceder] contra

(2) C. vasallos en pedirle consejo y en la dirección de su casa; y aumentaba cada día su admiración por él y lo acrecentaba en honores y oficios.

(3) le — A. lo

(4) C. pesó a aquellos que rodeaban al león, de entre sus allegados y servidores y oficiales, y le odiaron y envidiaron et c. e. p. entresí para incitar al león contra él para que lo ma-

(*) Debiendo hacer en el texto de C. algunas ligeras enmiendas.

(**) de él — C. del rey

posada del lobo çerval, e escondieron la aí, e non lo sopo él (1), et veniéronse para ante el león (2). Et *quando fue ora de comer, el león demandó la carne muy de rrezio, porque avía sabor dela comer; et porque el lobo çerval non gela traía aina, escomençóse de ensañar; et estonçes los bolvedores* (3) catáronse unos a otros, et dixo uno dellos: «Commo vasallo leal (4) non puede ser que le non fagamos saber al rrey su dapño o su pro, maguer que le pese. Amí fue dicho que el lobo çerval llevó aquella carrne a su casa.»

Dixo otro: «Non (5) semeja que fiziese tal cosa, enpero *pesquísese* LA VERDAD (6), ca SABER E CONOSÇER

tase. Y cuando convinieron en esto, para [poner en ejecución] su ardid ocultaron un día la vianda que el león había encontrado como [comida] nueva, y le había gustado, y había mandado que se la guardaran en el lugar de su comida, para que la sirviesen otra vez, e

(1) C. la aí de^o modo que nadie pudiese encontrarla, et — J. como A.

(2) C. et veniéronse p. a. e. león.—Falta en C.—J. et presentáronse para acusarle de falsario cuando se ofreciera la ocasión. Et

(3) A. después que vieron que el león demandava aquella carrne tan de rrezio, et aun ensañábase — C. *quando* vino la mañana y pidió el león su desayuno, y deseaba aquella vianda y la pedía reciamente y no se encontraba, y el lobo cervical estaba ausente, y los que querían usar de la perfidia y del engaño contra él presentes, pues los había hecho reunir el león para que le buscaran la vianda, cuando se enfadó, catáronse

(4) C. y J. dellos, como quien da un consejo leal (*): «Non

(5) «Non — Falta en C., pero está en J.

(6) A. pesquerir—C. y J. enpero examinad y pesquisad, ca

(*) Creo que los textos árabes deben corregirse de modo que digan lo mismo que el castellano.

los omnes fuerte cosa es.» Dixo otro: «Las poridades non se saben de rrafez; mas si vierdes e (1) fallardes la carne en su casa, esto vos dará a entender las otras tachas que dizen dél.» Dixo otro: «Si fallardes la carne en su posada, tenedlo por falso, e sea justiciado» (2). Dixo otro: «Non deve ninguno ser engañado en fiar se enel engaño, ca sabe que el engaño non faz estorçer al que usa dél, nin gelo encubre.» Dixo otro: «¿Et cómo estorçerá quien al rrey engaña, o en qué guisa sele encubrirá? Et si engañare omne a su compañero non se encubre.»

Dixo otro: «Si él esto fizo, a grant cosa se atrevió» (3). Dixo otro: «Non seme ençeló amí su (4) falsedat luego que lo vi, et muchas vezes lo dixe, e aprovar lo he con Fulano, que este engañador (que) se fazia rreligioso et non bivía si non en falsedat e en pecado.» Dixo otro: «Grant cosa es tener la falsedat encubierta e mostrar *lealtad e castidad*» (5). Dixo otro: «Si este divino rreligioso tal obra fizo (6),

(1) e — A. o — B. si bien se pesquiriere, creo que se fallará

(2) C. mas si investigarais y hallareis esto (*), pues todo lo que se nos diga de sus tachas y perfidia es (**) verdad, y debemos nosotros separarnos de él y condenarle por todo lo que se ha dicho de él.» Dixo

(3) C. otro: «En verdad que me refirieron una noticia del lobo cervical acerca de un asunto grave, que no creí hasta que he oído vuestras palabras.» Dixo

(4) C. su negocio y falsedat

(5) A. la gafedat encubierta.»

(6) fazia rreligioso... fizo, — Este pasaje hállase adulterado en C., y falta en J. y en Sacy.

(*) J. hallareis la carne en casa del lobo cervical, pues

(**) J. perfidia, justo es que lo tengamos por verdadero,

por grant maravilla lo tengo.» Dixo otro: «Si esto fallamos por verdad, non es tan sola mente falsedat, mas conla falsedat desconoçer EL BIEN E la merçed DEL SEÑOR, e atreverse a tan grant fecho» (1). Dixo otro: «Vos soys verdaderos conosçedores de derechos; non vos puedo desmentir; mas por ver si es verdat o mentira, mande el rrey ir a su posada (2) e cátenla.» [Dixo otro:] «*Si su posada non es* (3) *catada, cátenla aina, que él atalayas e escuchas tiene en cada lugar.*» Dixo otro: «Yo sé que el lobo çerval, si su posada fuere catada e su falsedat descubierta, alguna arte o algunt engaño fará para fazer dubdar al león (4), e rresçebirá su escusación.»

Et non çesaron de DEZIR tales palabras fasta que lo fizieron creer al león. Et mandó llamar al lobo çerval, e veno ant'él (5), et díxole: «¿Qué feziste [de] la carne que te yo mandé guardar?» Et díxole él: «Dila a Fulano, cozinero, [para que la presentára al rrey. Et mandó llamar el rrey al cozinero.] Et este COZINERO era uno delos que lo acusavan, [et preguntóle el rrey por la carne], et dixo: «Amí non dio nada.» Et mandó el rrey catar su posada (6), et fallaron aí la carne et troxieron gela. Et allegóse al león un lobo

(1) C. atreverse al delito.» Dixo

(2) C. ir a la posada del lobo cerval e

(3) C. *posada* ha de ser *catada*,

(4) león, — C. rey,

(5) C. palabras y otras semejantes, hasta que hicieron creer al león la acusación contra el lobo cerval. Y mandóle llamar (*), et

(6) C. rrey a uno de su confianza catar la posada del lobo cerval, et

(*) J. llamar, y se presentó, et

ÇERVAL que non fablava enesto, e mostrava ensí que non era si non muy derecho, e tal que non hablaría si non enlas cosas que sopiere de çierto, et dixo: «Señor, pues seá descubierta esta falsedat eneste engañador (1), non estuerça así, NIN SEADES ENTORPADOS ENÉL; ca si justiçiado non fuere, non descubrirá ninguno al rrey la falsedat de otro (2), NIN SE ESCARMENTARÁ EL MAL FECHOR DE MAL FAZER, NIN AVRÁ COBDIÇIA EL BUENO DE BIEN FAZER.»

Et mandó el león sacar al lobo çerval dende, e mandó lo PRENDER E guardar (3). Et dixo uno delos que estavan conel león: «Mucho me maravillo del león, de commo es MUY sesudo e conosçedor (4) de las cosas, cómmo se [le] encubrió su fazienda déste, e CÓMMO non entendía su *arteria* (5) e su falsedat.» Dixo otro: «Pues mayor maravilla será que pesquisará esta cosa e non lo justiçiará». DIXO OTRO: «PUES QUE ESTO HA PROVADO CONÉL, SI LE PERDONA ESTE MAL FECHO, NON SERÁ OMNE SEGURO DESU TRAYCIÓN (6).»

(1) C. dixo al león: «Pues ha descubiert el rey esta falsedad del lobo cerval, non

(2) C. la falsedat del falsario, o el crimen del culpable.»

(3) C. guardar hasta que se viera lo que decidía de él. Et

(4) C. y J. maravillo del seso del león y de su conocimiento delas

(5) A. perrería—C. خبث, torpeza, astucia, fraude.

(6) C. otro: «Pues yo me maravillo de esto, que no veo sino que él indagará acerca de éste, después de lo que sabe de él.» Et —J. otro: «Pues yo me maravillo de esto, que yo veo que lo perdonará después de lo que sabe de él» (*). Et

(*) Como se ve, tanto C. como J. están faltos, y entre los dos completan la versión castellana: en C. falta el verbo صفع, perdonar, después de «de éste», y en J. falta el verbo فحس, investigar, antes de «lo perdonará».

Et enesto ENSAÑÓSE el león ET enbió uno dellos por mandadero (1) al lobo çerval que le preguntase CÓMMO SE SALVARÍA O CÓMMO se escusaría. Et tornóse el mandadero, e mudó el mandado, por que se ovo de ensañar (2) el león, et mandó matar al lobo çerval.

Et fizieron lo saber ala madre del león, et sopo QUE ERA MESCLADO A TUERTO, E que lo mandara matar apresurada mente (3). Et enbió mandar a aquel[los] a quien EL LEÓN lo mandara matar, que lo rretoviese[n] FASTA QUE ELLA SE VIESE CONEL LEÓN; E *fzeziéronlo* (4) ASÍ. Et ella fuese a ver con su fijo et díxole: «¿Por quál pecado mandaste matar al lobo çerval?» Et él díxole el fecho TODO. Et ella díxole: «Fijo, apresurástete, et el omne entendido non se estuerçe de se arrepentir, si non dando se a vagar e dexar de fazer sus cosas rrabinosa mente. Et el fruto dela priesa es arrepentimiento; et a ninguno non es de menester ser más maduro en sus fechos que el rrey, QUANTO MÁS ENLOS SALVOS E ENLOS LEALES VASALLOS; ca ASÍ COMMO la muger non es si non por el (5) ma-

(1) mandadero — Falta en C., pero está en J.

(2) C. tornóse [del] lobo cerval (*) con el mandado cambiado, y se ensañó por ello el

(3) C. sopo que el león se había apresurado en su asunto. Et

(4) A. fizolo

(5) C. arrepentir, si non dejando la precipitación y [obrando] con madurez; pues la madurez es [propia] de los reyes; pues ciertamente la mujer [es] por el (**) marido,

(*) J. tornóse el mandadero con

(**) J. madurez; pues el que procede con apresuramiento no deja de cosechar el fruto del arrepentimiento, por causa de su poco seso, y quien no mira, etc. También Aben Hodeil, citado por Cheikho, trae en su obra *الادب والسياسة* este pasaje, que traducido dice así: pues

rído, nin los fijos si non por los padres, nin el discípulo si non por el maestro, nin los vasallos si non por el (1) duque, nin el rreligioso si non por la ley, *nin el pueblo sinon por el rrey*, nin los rreyes NON SON si non por el temor de Dios, nin el temor de Dios si non en ser el omne paçífico e çierto de la cosa (2). Et el mejor acuerdo de los rreyes (sí) es en conosçer sus vasallos e poner a cada uno en su lugar e en su talle (3), et sospechar a unos por otros; ca ellos sienpre punan ense aterrar unos a otros e en mostrar e descubrir el mal delos mal fechores e encubrir el bien delos buenos. Et non debes tú, fijo, pues fueste pagado del lobo çerval e te fiaste por él, e non te erró fasta el día de oy, nin viste dél si non fieltat e lealtat, e diziendo tú dél en medio de tu corte grant bien, e fazer le esto por un quarto de carrne que non vale nada (4).

(1) C. maestro, ni el rey sino por el ejército y el duque, — J. maestro, ni el ejército sino por el duque,

(2) C. nin el temor de Dios sino por la sabiduría, ni la sabiduría sino por la certidumbre. Et

(3) J. lugar según su clase, et

(4) C. por otros; porque si alguno de ellos encuentra medio para perder a su compañero y desacreditar el celo de los que se afanan y el bien de los bienhechores, y encubrir la injusticia de los malvados, no dejará de hacerlo. Y esto ocasiona pronto la ruina de los ásunto y su destrucción, y acarrea gran daño y perjuicio. Y tú ya has puesto a prueba al lobo cerval, y tienes pruebas de su decencia y de su virtud antes de que te sirvieras de él y le encomendaras el cargo; y yo nunca he dejado de estar sa-

el que procede con apresuramiento, no deja de cosechar el fruto del arrepentimiento y de su flaco seso; y no hay nadie más necesitado de madurez y aplomo que los reyes; pues verdaderamente que la mujer no lo es sino por el marido,

»E fijo, *señor*, debes saber su fazienda del lobo çerval, et pensar entí mesmo E DEZIR cómmo puede esto ser, ca él non comme carne nin se llega a ella, tienpo ha pasado. Et así entenderás que non le darías tú la carne e negar tela ía; pues piensa enesto e sepas que los neçios han envidia alos sabios sofridos, e los aliviados alos sosegados, et entremétense quando pueden alos traer amal lugar. Et el lobo çerval es sabio e leal e verdadero, por que debes ser çierto

tisfecha de él, y no hago sino aumentar mi benevolencia cuantos más días pasan, y mostrarle agrado y afecto. Y tú has mandado matarle por un pedazo de carne que te ha faltado. Es muy fácil que sus compañeros le hayan acusado falsamente ante ti, de pecado, por la envidia que le tienen, y que se hayan concertado en su propio provecho contra él. Pues sepas que los reyes, cuando encomiendan a otras personas los negocios que a ellos personalmente incumben, y en cambio se encargan ellos personalmente de ejecutar los negocios cuya gestión debe ser encomendada a personas que sean capaces, echan a perder sus asuntos y se arruinan a sí mismos; porque los reyes tienen necesidad de atender a multitud de aspectos en sus negocios; y por esto, cuando caprichosamente miran a uno solo de estos aspectos, dejando de atender a los otros, no están jamás seguros de no errar en su examen y de equivocarse en su juicio, como le sucede al vinatero que quiere comprar vino, el cual necesita examinar su color, su sabor y su olor; porque si limita su examen a una sola de esas calidades, no está seguro de no errar y arruinar el negocio; y como le sucede al hombre que ve entre sus ojos algo como si fuera un cabello, por causa de alguna dolencia que le aflige, y no tiene seguridad para afirmar que aquello sea un cabello; porque sabe que si aquello fuese un cabello, lo verían otros como lo ve él, para someterlo a prueba y meditar acerca de su enfermedad; y como la luciérnaga, que si la ve el ignorante en noche oscura, juzga antes de tocarla, como si lo viera con sus propios ojos, que aquello es fuego; pero cuando la toca ve claramente el error de su juicio.

de su fecho e parar mientes commo los falsos lo acusan a tuerto, e llevaron la carne a su casa. Et por ende non torres cabeça por lo que ellos dizen e por lo que le aponen; ca la privança del lobo çerval en grant pro sete tornarà, et era pagado de quanto mal rresçebía por rreçebir tú grant plazer, e sofría por tu pro lazerio e afán, et tal serviente commo él bueno es» (1).

(1) C. »E (*) debías haber meditado acerca del asunto del lobo cervical muy detenidamente, y sabrías que él, cuando nunca se ha comido la carne que alguna vez tú le has encomendado en mayor cantidad que ésa, y más aún, la carne que él ha puesto muchas veces para tu comida y la comida de tu ejército, en verdad que él no es capaz de robar un poco de carne que le mandaras tú guardar. Investiga, pues, este asunto, que en verdad siempre ha sido costumbre de los malvados y de los viles envidiar a los varones esforzados y a los excelsos, y perjudicarles y preocuparse de ellos. Y el lobo cervical tiene virtud y excelencia; y es posible que los enemigos que tiene entre tus compañeros sean los que hayan dispuesto fraudulentamente que se colocara esa carne en su casa, sin saber él nada de esto. Pues en verdad que cuando el milano agarra un pedazo de carne, déséanla y se la disputan muchas aves; y cuando el perro coge un hueso y lo retiene en su boca, se asocian contra él gran número de perros. Y si no has pensado en los enemigos que el lobo cervical tiene entre tus compañeros, reflexiona tú y no te dejes guiar por ellos en aquello a que te incitan y que puede acarrearle gran daño. Porque las cosas más graves que les pueden ocurrir a los hombres en general, y a los gobernantes en particular, son dos: que se vean privados de buenos amigos y visíres, o que sus visíres y amigos sean gente sin dignidad e inútiles. Y siempre ha sido grande el interés del lobo cervical por ti: él anteponía tu utilidad a su propio placer; procuraba tu contento con ventaja, y tu contento con la ira de los compañeros; no

(*) J. »E tú, ¡oh rey!, debías

Et en fablando la madre del león conél, E EN CAS-
TIGANDO LO, llegó uno que sabía de commo el lobo
çerval era *salvo* (1) e que era acusado a tuerto, et dí-
xolo así al león. Et enesto entendió el león e fue
bien çierto que el lobo çerval era salvo de quanto le
apusieran. Et entonçe (2) dixo la madre del león: «Ya
eres bien çierto desto e lo vees manifesta mente;
pues non perdones aquellos que lo acusaron, ca eso
te traería otro mayor dapño, mas justiçia los. E non
te enfiuzes en dezir: «Poder he sobre ellos»; ca las
yervas flacas, magüer fortaleza non han, fazen dellas
s'ogas conque atan E CUELGAN el elefante (3).

te ocultaba ningún secreto, ni te callaba ningún asunto, y no ha-
bía cosa que no soportase y sufriese por ti, por grave que aqué-
lla fuese. Y ¿quién entre tus compañeros tiene esa virtud cuando
la conducta de aquél solamente es comparable a la conducta de
los padres, hijos o hermanos?»

(1) A. sabio

(2) entonçe — A. contesçe

(3) C. león conél, entró uno de los que habían tramado el ardid
contra el (*) lobo cervical y manifestó al león el asunto. Y cuando
supo la madre del león que el león ya había sido informado de
la inocencia del lobo cervical, dijo al león: «Puesto que ya estás
enterado de la audacia de tus compañeros y de la mutua ayuda
que se prestaban contra él, no te contentes con esto, ni dejes de
deshacer el complot que han tramado, sin tener ninguna piedad
de ellos, no sea que te tomen como cabalgadura; y acostúmbra-
les a que soporten el duro trato y la deshonra de que se han
hecho merecedores. Y no te confíes demasiado en tu poder, pues
esa vana confianza te llevará a tenerles en poco y a desdeñar lo
que ellos puedan hacer; porque las hierbas delgadas, si se las une
y se trenzan, hacen de ellas sogas gruesas con que atan el ele-
fante enclado.

(*) J. entró uno de su confianza y le enteró de la inocencia del lobo.

»Et tú torna el lobo çervál ensu estado e en su dignidad QUE SE AVÍA DE SER, EN TODAS TUS PORIDADES. E en tu coraçón non digas: «Yo lo he fecho mal, e non puedo ser seguro de su mala voluntad, si lo yo tornare en su ofiçio (1); ca non se deve omne temer de (2) mal querençia de todos aquellos a quien mal faze de una guisa, nin deve ser desesperado de su ayuda nin de su seso; mas el que conosçe las cosas pone a cada una en su lugar (3).

»Et algunos omnes ay con quien omne non deve aver amor después que ha conellos enemistad, e otros que non deve omne aver conellos enemistad después que ha conellos amor. Et los omnes conque non deve omne ser en amor en ninguna manera son éstos: el que desconosçe el bien fecho, et el que es atrevido a fazer trayçión, et el que desdeña el bien, e el cruel, e el descreído que descree el otro siglo, et el avariento, e el luxurioso, e el sañudo mucho que nunca puede omne aver su graçia, et el conosçido por engañoso e por falso e por cobdiçioso, et el negligente que finca por él de fazer toda cosa, et el que pasa más delo que conviene aél en toda cosa. Antes deve omne aver amor del que es conosçido por verdadero e graçioso e leal, et que ama más las buenas obras e que se teme de pecado, et que ama al pue-

(1) C. dignidad; y no te haga desconfiar de su lealtad la ofensa que le has inferido; ca

(2) C. de la malicia y mal

(3) C. desesperado de su lealtad y amor, sino que conviene que ponga a los hombres, por lo que respecta a este particular, en el lugar que les corresponda según la diversidad de carácter de cada uno de ellos.

blo e que les apiada, e non tiene a ninguno mala voluntad, et que agradeſce el bien quel' faze, et que se miembra sienpre de sus amigos e es siempre vergonçoso e de buena parte (1). Et tú has provado al lobo çerval, e conoſçes lo, por que lo debes tornar a tu amor» (2).

Estonçes fizo el león llamar al lobo çerval, e oyólo e rreſcibióle sus excusas, et dixo le: «Yo te torno a tu dignidat e a tu ofiçio QUE TENÍAS DEMÍ, E FIARÉ POR TI ASÍ COMMO ANTE FIAVA, E PONER TE HE EN MEJOR ESTADO; CA EN PONER AMOR CON OMNE LEAL QUE PROFAÇA A SU AMIGO DE ALGUNA COSA QUE ES A PRO DÉL ES MUY GRANT COSA.» Dixo el lobo çerval: «Señor bien aventurado, tú sabes cómo fue el comien-

(1) C. »Et hay alguno que quando uno ha logrado separarse de él, es prudencia que lo aparte por esto, y se abstenga de hacerle volver a su lado; y hay alguno de quien no conviene abstenerse ni separarlo de ninguna manera. Aquel que sea conocido por su malicia, el que sea traidor en sus pactos, el que sea negligente en el cumplimiento de sus promesas y no sea agradecido, el que no tiene temor de Dios y el que no tiene paciencia para soportar a sus amigos y compañeros, aunque no le reporten ninguna ventaja, ése, en verdad, merece que cualquiera aproveche la ocasión para romper con él e impedirle que se le acerque. Y quien no tenga en sí ninguno de estos defectos, sino que otorga generosamente a sus amigos sus beneficios y soporta con paciencia al amigo vituperable, si alguno tiene, y les auxilia, aunque le sea esto gravoso, y sea conocido por su superioridad respecto de los demás en el temor de Dios y en estar contento con su suerte en toda clase de circunstancias y eventualidades, ése es digno de que uno procure tenerlo siempre a su lado y evite el que se le separe.

(2) Et tú... amor.» — Falta en C. — J. Et tú ya conoces al lobo çerval y lo has probado, y debes t. a t. amor.»

ço demi fazienda e el estado enque yo te començé a servir. Et só ya llegado aesto e non me seguro delos que te sirven, que me acusen e me ayan envidia, por que ayan de mesclar me contigo otra vez, e avrás tú de creer lo que te dixeren demí, et justiçiar me has. Onde non quiero que tengas que yo fio por ninguno de quantos en tu serviçio son; ca maguer me tornes en mi estado después que me quesiste matar, seyendo leal e verdadero e non fallando por qué, desí fezísteme merçed en me perdonar por que non avía culpa, temo me que cuydarás en tu coraçón que te tengo voluntad mala por lo que me feziste, et esto te fará que me mates. Et demás que los enemigos dirán: «Non dexemos así este pleito. Pues que non podemos matar a éste, fagamos arte por qu'el rrey non tenga que quanto dél deximos que fue mentira.» Et así me echarán en mal lugar. Mas, señor, si tu coraçón tornase alo que era antes contra mí, tal te sería yo commo era antes» (1).

(1) C. çerval y se excusó ante él y le dijo que le tornaba a su oficio (*). Dixo el lobo cervical: «Un compañero que pueda soportar de parte de su compañero los desaciertos y las contrariedades que le puedan acarrear daño, y las soporte cuando le ocurran, encontrar uno semejante a él es raro; y no lleve a mal el rey el que yo le diga que no hay manera cómo él pueda ya fiarse de mí, pues ya no debe tenerme por consejero leal; porque aquel que ha caído en una de las mayores desgracias sin merecerlo; si ha sido destituido ya de su elevada posición y de su cargo; o si se le han confiscado sus bienes injustamente; o si ha sido privado y se le ha alejado sin motivo; o si se ha hecho acreedor a una recompensa entre sus semejantes, y es recom-

(*) J. ante él de lo que le había sucedido y le prometió mercedes y le dijo: «Yo me excuso ante ti y te torno a tu dignidad.» Dixo

Et dixo el león : «Provado te he, e téngote enel mejor estado que sea delos santos e delos justos (1); ca el omne justo perdona *mill males que le fagan* (2) por una merçed; que te yo he fecho mal, et sé de cierto que tus enemigos te han fecho tuerto. Et tú debes *olvidar todo esto* (3) por el bien que te fize ante, así que seamos amigos de aquí adelante uno de otro,

pensado otro inferior a él y enaltecido más que él; o si es conocido por su excesiva avaricia y codicia; o si cree que en lo que es provecho del sultán se perjudica él, y en lo que es perjuicio de aquél tiene él provecho, a éstos el sultán no debe llamar ni debe fiarse de ellos; pues natural es que todos ellos sean contra él, de acuerdo con sus enemigos. Y yo he venido a ser hoy, manifestamente, el blanco de la ira de los enemigos del rey. Y el amor y lealtad que yo tengo al rey, no impedirá que él me tenga por sospechoso y conciba malos pensamientos contra mí por lo que ha sucedido. Ni tampoco el afecto y lealtad que le he mostrado son garantía para mí; pues no estoy seguro de que mis enemigos, con la calumnia y la falsedad, no conciten de nuevo al rey contra mí, por el temor de que lo vuelva contra ellos, y por el deseo de que el rey no se cerciore de su falsedad al concitarlo contra mí. Y si hacen esto, no necesitarán, para que el rey les acoja [sus acusaciones], de ayuda más poderosa que esta sospecha que ya cayó en el ánimo del rey; además de que, aunque el rey estuviese cierto de mí, y poco de mí sospechare, yo no podré menos que temer de su sospecha por mi compañía y por su desconfianza de mí, y por su presteza en creer a mis enemigos cuando lo conciten contra mí, acordándome del pronto que tuvo contra mí. Y cuando el estado de la confianza del rey para conmigo y el estado de mi confianza para con él es tal como se ha descrito, mire cómo puede hacerme desear su compañía.»

(1) C. león : «Yo, ciertamente, he probado tus naturales impulsos y tus costumbres; y tu condición para mí es la condición de los justos más excelsos; ca

(2) A. muchos pecados

(3) A. me perdonar este pecado

de más firme amor e de más leal consejo que nunca fuemos.» Desí mandó tornar al lobo a su estado e en su dignidat que ante avía et al ofiçio en que era puesto, *e dende en adelante privó más con el león* (1). Et abaxó el león a aquellos que lo acusaran, et echó los de su tierra, e alongó los. Este es el enxemplo delo que acontesçe alos rreyes e a sus privados, e de como los tornnan en sus lugares desque los castigan» (2).

(1) A. et cobró su lugar e cobró el león quanto quiso.

(2) C. omne justo olvida mill m. q. l. f. p. u. merçed, y el malo olvida mil beneficios por un entuerto [que le hagan]. Y yo confío en que tú realmente olvidarás lo que ha sucedido [entre nosotros dos], por el bien que te hice antes. Yo ya vuelvo a tener confianza contigo; vuelve, pues, tú a tenerla conmigo y con todo lo que a mí atañe, que con ello tendrás felicidad y contento.» Y volvió el lobo cervical a administrar los asuntos del león que antes administraba, y no cesó ningún día de acrecer su provecho y dicha hasta que murió. Y este es el capítulo de los visires del sultán y de sus ayudantes y privados.»

[CAPÍTULO XV]

[A., fols. 82 a 84. — B., fols. 105 a 107. — C., págs. 228 a 232.
J., págs. 343 a 350.]

Del orenze e del ximio e del castigo e dela culebra e del rreligioso (1).

Dixo el rrey al filósofo: «Ya oí este enxemplo; pues dame agora enxemplo del que gradesçe el bien fecho e lo gualardona, e del que lo niega e lo desconosçe» (2). Dixo el filósofo: «Señor (3), sepas que las naturalezas delas criaturas son de muchas maneras, et non es ninguna cosa de quantas Dios crió enel mundo, de las que andan en quatro pies e en dos pies o que vuelan con alas (4), más santa nin más mejor que el omne (5). Et enlos omnes ha buenos e ma-

(1) C. El ermitaño, el orífice, el tejón, el mono y la culebra.

(2) J. enxemplo del que hace beneficio a quien no lo merece y espera su agradecimiento.» Dixo — C. «Ya oí lo que me has dicho de las cosas que pasan entre los reyes y sus privados, y acerca de la reposición de aquel a quien reponen. Pues cuéntame a quién conviene que el rey haga beneficios y en quién debe confiarse y esperar su ayuda.» Dixo

(3) Este pasaje, desde «Señor» hasta «filósofo antiguo», falta en C., y se halla en J. al final del segundo párrafo de este capítulo, o sea inmediatamente antes del cuento.

(4) J. alas o nadan en el agua, más

(5) J. omne; y con todo esto muchas veces se guarda el sabio

los, et (1) acaesçe alas vezes que enlos vestiblos e enlas bestias e en las aves ay alguna que es más leal e más conosçedora del bien fecho que el omne DE BIEN FECHO e que mejor lo gualardona. Et esto paresçe alo que dixo el filósofo antiguo (2): «Conviene »alos rreyes entendidos e alos otros omnes que fagan »su bien a quien lo meresçe e a quien lo gradesçe, »e que non faga[n] bien a ninguno fasta que lo prue- »ve[n] de qué lealtad es, e de qué amor e de qué »gradesçimiento; et que non fagan bien señalada »mente al propinco, si non fuere por ello o lo meres- »çiere, nin dexe[n] de fazer bien e ayuda al estraño »si lo sopiere gradesçer quanto es el bien e la mer- »çed que le fazen, et que sea verdadero e sabio e que »ame las buenas obras e los buenos dichos.

»Et quando fuere conosçido por de buenas mañas, »e fuere çierto dél que tal es, meresçe el bien fecho, e »meresçe ser privado (3); ca el físico entendido non

de los hombres y no se fía de ninguno, y se fía de la comadreja y se la pone dentro de una manga y la hace salir por la otra; y coge un ave carnívora y se la pone en la mano, y cuando ésta caza algo resérvale su parte. Et

(1) **J.** malos, y éstos son todos ingratos y desagradecidos, tanto, que acaesçe

(2) **J.** leal que él en sus pactos, y más constante en el cumplimiento de sus promesas, y más reconocida a los beneficios y más constante que él. Y ya sucedió esto en un ejemplo que cuenta un sabio.

(3) **C.** dixo el filósofo (*): «El rey y los demás (**) conviene »que fagan s. b. a q. l. m. e a q. l. gradesçe y lo reconoce, y que

(*) Véase la nota 3 de la página anterior.

(**) Esta frase, aunque dislocada también en **J.**, se halla más conforme con **A.** que **C.**, pues dice así: pero que los reyes y los demás hombres entendidos, etc.

»se atreve a melezinar al enfermo si non después que
 »lo cata e tañe su pulso *e cata su orina*, e conosçe su
 »conplisión e la rrazón de su enfermedat; et quando
 »esto sopiese bien, estonce se mueve a melezinar lo.»
 Otrosí el omne entendido non deve poner su amor
 con ninguno si non después que lo provare; ca el
 que se atreve a fiar se en alguno, non lo aviendo pro-
 vado, métese en grant peligro et llegado [es] a fuerte
 lugar. Et con todo esto alas vezes acaesçe que faze
 el omne bien ala cosa flaca cuyo gradesçimiento nin
 conosçimiento non ha provado, nin conosçe sus cos-
 tunbres, (nin) et sábele gradesçer et gualardonar muy
 bien, así commo dixo el filósofo de su fazaña que
 viera: «Non deve ninguno menospreçiar ninguna cosa
 »pequeña nin grande, quier de omne quier de ani-
 »malia, que yaga en mal lugar o en tribulaçión, pu-
 »diendo lo librar ende; e faziendo lo con merçed e
 »con piedad que le haya, tenga esperança del gualar-
 »dón de Dios, e non *deve* de *desfyuzarse* (1) de aver
 »graçias de aquel a quien bien fiziere. Nin deve ser
 »seguro del tienpo que le faga aver menester aquel
 »pequeño menospreçiado a quien bien oviere fecho,
 »que gelo gualardonará; mas deve provar todas las

»no miren para ello a los allegados ni a la gente de su familia, ni
 »tampoco a los hombres más nobles y más ricos y más pode-
 »rosos; y no deben abstenerse de hacer bien a la gente débil,
 »afligida y humilde. Y el buen consejo en esto es que prueben
 »y experimenten a los hombres plebeyos y a los grandes, tanto
 »en el agradecimiento y el amor que les conserven, como en el
 »desconocimiento y el poco agradecimiento que les guarden.
 »Luego procederán en esto según el merecimiento que vean o
 »se les manifieste a ellos; ca

(1) A. esperar

»cosas e fazer las bien, segunt provare enellas.» Et esto paresçe ala fazaña que dixeron los filósofos» (1). Dixo el rrey: «¿E cómo fue eso?»

Dixo el philósopho: «Dizen que unos omnes *fueron al campo e* cavaron *aí un foyo* (2) para los vestiblos, et cayeron enél(la) un ximio e un texón e una culebra e un omne, et non se fizieron unos a otros (3) ningunt mal. Et ACAESÇÍÓ QUE pasó por aí un rreli-gioso e vídolos yazer allí (4), et dixo: «Yo non podré mejor obra fazer (5) que librar aeste omne DE AQUESTA

(1) C. »enfermo por la inspección ocular solamente, sino que »examina su orina y cata su pulso; luego procede a la cura según »el reconocimiento y lo que éste indique» (*). Otrosí conviene que el hombre juicioso, si encuentra gente dotada de reconoci-miento o de agradecimiento, y también bestias que sean de se-mejante condición, que las trate bien en lo que le ocurra con ellas, que posible es que necesite de ellas algún día y que le sir-van. Pues el sabio a veces desconfió de los hombres y no está seguro de sí mismo, y coge una comadreja y la mete en su casa, y coge un pájaro y se lo pone en la mano. Y ya se ha dicho: «No »conviene que el sabio desprecie a ningún hombre, sea pequeño »o grande, ni tampoco ningún animal, sino que bueno es que se »los allegue y proceda con ellos según el merecimiento que vea »en ellos.» Y hay de esto un ejemplo que forjó un sabio.» Dixo

(2) A. enel monte una lobera

(3) C. enél(la) un orifice y un tejón y una culebra y un ximio, y no hicieron al hombre ningunt

(4) C. pasó por el pozo un religioso y se asomó a él, y cuan-do los vió, reflexionó et

(5) C. y J. fazer para el otro mundo que

(*) J. ¿No ves que al médico diestro y entendido no le basta para medicinar al enfermo la inspección ocular solamente, y que no procede a la cura sino después que sabe el estado del enfermo, el tacto de su pulso, y conoce su temperamento y la causa de la enfermedad? Pues cuando sabe todo esto, procede a su curación.

TRIBULACIÓN de aquestas bestias, ca todas le quieren mal.» Desí tomó una sogá e colgóla enla foya, A QUE SE TRAVASE EL OMNE PARA LO SACAR, et travó se aella el ximio, commo es ligero, e salió dela foya. Desí colgóla segunda vez, e travóse aella la culebra (1), e sacóla. Desí colgóla otra vez, e travóse aella el texón (2), e sacólo. Desí fincó el omne enla foya, e diole el rreligioso la sogá, e travóse della e salió. Et DERRAMÁRONSE LAS ANIMALIAS E FUESE CADA UNA A SU LUGAR (3).

Et fincó el omne, e el rreligioso preguntóle por su tierra e posada, et él díxole que morava enla çibdat de Jajon e que era orebs. Otrosí el ximio bivía çerca de aquella cibdat, enel monte del término, et el texón bevía así mesmo en una jarín, et la culebra criava enel muro dela çibdat. Et gradesçió el orebs al rreligioso el bien que le fiziera, et díxole: «Tú me has fecho grant bien e me libraste de muerte; et si ala çibdat vinieres, demanda por mi *casa, que yo soy orenze que labro oro e plata, et soy conoçido de toda la*

(1) la culebra, — Así en J. — C. el tejón,

(2) el texón, — C. la culebra,

(3) C. sacólo. Y le agradecieron el bien que les había hecho, y le dijeron: «No saques a ese hombre, y librate de él.» Y dijo el (*) mono: «Mi morada está cerca de la ciudad llamada Barachún.» Y dijo el tejón a su vez: «Yo vivo en el bosque del lado de ella.» Y dijo la serpiente: «Pues yo también vivo en el muro de ella; y si vienes a ella algún día o pasas por ella y necesitas de nosotros, nos llamas, para que nos presentemos a ti y te recompensemos por la ayuda que nos has prestado y por el bien que nos has hecho.»

(*) J. hombre del pozo, pues no hay cosa más desagradecida que el hombre.» En seguida le dijo el mono:

gente, et por aventura darteké galdardón del bien que me feziste.» Et partiéronse de en uno (1).

Desí a pocos días ovo de venir el rreligioso a aquella çibdat, por cosas que avía menester. Et en llegando çerca dela çibdat, vídolo el ximio e conosçiólo, et descendió de un árbol en que estava e vénose para el lugar, et besóle la mano et humillósele et mostró le grandes graçias e fizole señas de que se posasse. Et fuese el ximio e tornóse con fruta para él, et comió el rreligioso della et albergó aí esa noche a solaz del ximio. Et fuese el ximio luego al texón et díxole: «¿En qué guisa gualardonaremos aeste rreligioso el bien que nos fizo?» Desí dixo el ximio: «Yo sé un lugar enesta çibdat por do entraremos al alcáçar; et si tú me siguieres e anparares delos omnes, fio por Dios que le daremos buen gualardón.» Et dixo el texón: «Fecho sea.» Et fueron se ambos, et entró el ximio por un lugar que sabía, et estovo el texón al portillo atendiendo fasta que se tornó el ximio con guarnimentos de oro e de piedras presçiosas, e veniéronse para él et di(x)eron gelo, e non le dixeron dónde los ovieran nin cómmo (2).

(1) C. Et en seguida el ermitaño echó el cable al orifice, sin hacer caso de lo que le dijeron el mono, el tejón y la serpiente, del poco agradecimiento de él, y lo sacó; éste le dió gracias, se postuló ante él y le dijo: «Tú me has hecho un gran bien, que yo debo agradecerle; pues si te ocurre venir a la ciudad de Barachún, pregunta por mí, pues tengo mi casa en ella, por si puedo recompensarte el bien que de ti he recibido.» Y fuéronse cada uno a su lugar. — A. ca adebdado te só por este bien que me feziste.» Et fuese.

(2) C. Y quedóse el ermitaño por algún tiempo; luego tuvo necesidad de ir a la ciudad, y se dirigió hacia ella, y lo encontró

Et dixo el rreligioso en su coraçón: «Estos son muchos guarnimentos e muchas piedras, e yo non he que fazer con ellos si non vender los. Et tengo el orebs enesta çibdat et téngole fecho el bien que fize aestos vestiblos, et él ha mayor derecho de melo gualardonar más que éstos, et yo irmé para él, que me las venda. Et non quiero otro gualardón dél si non éste, e non lo quiero enbargar enotra cosa; et aun yo gelo gualardonaré este trabajo que enello oviere.» Et vénose para casa del orebs; et él, quando lo vido, rresçibiólo muy bien et demandóle por su fazienda et por qué veniera a aquella çibdat, e él contó gelo. Desí sacó los guarnimentos e mostró gelos, e rrogóle que gelos vendiese. Et conosçió los el orebs. Et andava ya el rroido por la çibdat del furto dellos, et eran muchos omnes sospechados e otros presos. Et dixo el orebs al rreligioso: «Fuega aquí fasta que yo torne atí con rrecabdo» (1).

el mono y se prosternó ante él, le besó la mano y el pie, se excusó ante él y le dijo: «Yo no soy dueño de nada; pero espérame un poco, hasta que vuelva con algo que pueda coger.» En seguida se fué, y no tardó en volver con buena fruta, que le puso delante, y se despidió. En seguida dirigióse [el ermitaño] hacia la ciudad, y salióle al encuentro el tejón, que se prosternó ante él, le saludó y dijo: «Tú me hiciste tan gran bien, que no quedará satisfecho hasta que te lo pague.» Y no lo retardó; porque se fué a la [habitación de la] hija del rey y la mató, y tomó sus joyas. En seguida se volvió y se las dió, sin decirle nada por lo que pudiera (*) averiguarlo.

(1) C. Et dixo e. rr. e. s. coraçón: «Estas bestias me han traído esto y me lo han procurado. Pues ¿qué será si me voy a casa del orífice? Porque aunque esté tan pobre que no tenga nada, me

(*) J. por lo que pùdiera averiguar de donde procedían.

Et salió el orebs dende, et dixo: «Ame Dios mostrado cosa por que avré la merçed del rrey, e seré honrrado dél e delos mayores de su rregño; et sabrán que só fiel por esto e fiarán demí. Et yo iré al rrey e fazer gelo he saber.» Et fuese para el rrey, e fizo le saber de commo él tenía en su posada al que tenía los guarnimentos. Et enbió el rrey a su alguazil e asaz de gente, et fueron ala casa del orebs et fallaron y al rreligioso conlos guarnimentos, e prendieron lo et llevaron lo preso al rrey. Et el rrey (1) mandó lo luego atormentar, et después, que lo traxiesen por la villa et que lo enforcasen. Et fue atormentado, e traxieron lo por la villa, et començó el rreligioso a llorar e a dezir: «Si yo creyera los dichos delos filósofos delo que dixerón del poco gradesçimiento del omne (2), non llegara yo a esta tribulación.»

Et del rroido de commo lo llevavan salió de su forado la culebra e vido al rreligioso así, e conosçiólo et

venderá estas joyas por su precio y me dará una parte de él, y tomará él otra parte.» En seguida el ermitaño entró en la ciudad y se fué a casa del orífice, que le dió la bienvenida y le hizo entrar en su casa. Y quando vió las joyas que traía, las conoció y le dijo: «Espera hasta que te traiga comida que comas, pues non puedo contentarte con nada de lo que hay en casa.»

(1) C. Et salió el orífice y se llegó al palacio del rey, y envió al rey un mensaje [diciendo]: «El hombre que mató a tu hija y hurtó sus joyas, ya lo tengo cogido y está en mi casa preso.» Y envió el rey por el ermitaño y lo prendieron; y quando vió las joyas en su poder mandó

(2) C. dezir en muy alta voz: «Si yo hubiera creído al mono, a la serpiente y al tejón en lo que me mandaron (*), non

(*) J. mandaron y en lo que me dijeron del poco agradecimiento del hombre, non

dixo: «Oy ha menester amí este rreligioso, así commo yo ove menester aél el día que yo estorçí por él de muerte; et quiero guisar cómmo él estuerça quanto él pueda, e así lo faré.» Et fuese e entró enla casa del rrey e mordióle un fijo muy mal, e non lo quiso matar. Et quando el rrey lo sopo, fizo ayuntar a todos los físicos e los encantadores, e dieron le a beber sus melezinas e encantaron lo et non lo tovo pro (1).

Et quanto más le fazían, tanto más le acresçentava el dolor e tanto más se amortecía, et traspuso se. Et mandó el rrey alos sorteros que echasen suertes, et non dexó en toda la çibdat físico nin escantador nin omne alguno de quien oviese esperança que le daría consejo en aquello que le acaesçiera al niño, que lo non mandara traer, et mandó les pensar del niño e guisar cómmo guaresçiese. Et ellos començaron a pensar dél e a melezinar lo e a escantar lo, fasta que fabló el niño e dixo que quando se traspusiera, que le *dixeran* (2) en sueños que el rrey mandó tormentar aun rreligioso, e aforcar lo a tuerto e a grant sin rrazón; el qual rrogó a Dios que mostrase su milagro por que él fuese salvo; et que él non guaresçería fasta que lo tanxese el rreligioso e rrogáse a Dios que le diese salud, et si non que el niño era muerto. Et enbió el rrey apriesa por el rreligioso, et traxieron gelo,

(1) C. Et cuando oyó la culebra tales voces salió de su madriguera, y cuando lo vió, pesóle mucho lo que sucedía [al ermitaño] y pensó en un ardid para salvarle: se fué, pues, hacia un hijo del rey, y le mordió en un pie. Y cuando llegó esto a noticia del rey, llamó a los sabics para que emplearan en él su magia; y lo encantaron y no lograron con ello nada.

(2) A. dexaran

et mandó que escantase a su fijo, et dixo el rreli-gioso: «Yo non sé escantar, mas faré lo que sopiere.» Et puso su mano ençima del niño, et oró e rrogó a Dios, e dixo así: «Señor, Dios, si tú sabes que yo digo verdat al rrey en quanto digo de mi fazienda, dale salud e folgura» (1).

Et el rrey le rrogó mucho que le dixese la fazienda et cómo avía avido el tesoro suyo e cómo avía venido a aquella çibdat, et él le contó todo quanto le acaeçiera con los vestiglos e con el orenze, et el galaradón que oviera de cada uno dellos (2). Et luego, acabada esta rrogatura,

(1) C. Et en seguida observaron las estrellas y emplearon todos sus recursos en él, hasta que habló y dijo: «No sanaré hasta que me traigáis a ese ermitaño, y me encante y me toque con sus manos; porque el rey ha ordenado que lo maten, injusta y precipitadamente.» La serpiente se había ido ya a ver a una hermana que tenía entre los genios, y le había contado el asunto y el beneficio que le hiciera este ermitaño. Y compadecida de él la serpiente había ido a ver al hijo del rey, y empleó en él su poder y le dijo: «Sabé que no sanarás hasta que te encante ese ermitaño que ha sido maltratado.» Y se fué la serpiente hacia el ermitaño y le enteró de esto, y le dijo: «¿No te prohibí yo [que salvaras] al hombre? ¿Pues por qué no me obedeciste?» Y le dió una planta que servía de antídoto contra la ponzoña de ella, y le dijo: «Cuando te halles en el palacio del rey, encanta al muchacho y dale a beber de esta planta, que él sanará. En seguida entera al rey de la historia, que él, sin duda ninguna, te salvará, si Dios quiere.» Y como el rey había llamado a los magos y no le servían de nada, díjole su hijo: «Mi curación depende de ese religioso que has hecho prender y mandado castigar.» Y mandó el rey que cesaran de castigar al religioso y que se lo presentaran; y cuando lo tuvo delante le mandó que encantara a su hijo, y le dijo el religioso: «Yo no sé encantar bien; pero lo curaré con un remedio, en el que confío que está su curación.»

(2) A. Ca él le contó al rrey estonçes toda su fazienda e su acaesçimiento.

fue el niño sano e guarido. Et mandó el rrey dar aquellos ornamentos al rreligioso, e del su aver mucho más, e mandólo soltar e pidióle que le perdonase lo que le mandara fazer. Et mandó el rrey que dende en adelante non entrasen ensu casa nin en su privança si non omnes provados e conosçidos en obras, e que aquéllos tovesen sus oñgios e el su serviçio. Desí mandó el rrey atormentar al orebs, e mandó lo enforçar ala puerta dela çibdat. Et enesto que fizo el rreligioso al orebs e alos vestiblos e de cómmo cada uno gelo gualardonó, ay grant maravilla e grant fa-zaña por que deve omne tomar enxemplo para saber en quáles lugares deve omne fazer bien e en quáles non lo deve fazer» (1).

(1) C. (*Et el rrey* le) dijo: «Solamente te he llamado para que me enteres de tu necesidad.» Y contó el ermitaño al rey lo que le acaeciera y lo que había hecho al orífice, al tejón, a la serpiente y al ximio, y lo que éstos le dijeron, y el asunto que le había obligado a venir a la ciudad; luego dijo: «Dios mío, si sabes que yo digo verdad en lo que cuento, haz que pronto se cure el hijo del rey de la dolencia que tiene y recobre su salud.» Y sanó el muchacho de lo que tenía y le libró Dios de ello. Y le hizo el rey dones al ermitaño y le dió regalos y le trató bien. Y mandó que crucificaran al artífice, y fué crucificado. En seguida dijo el filósofo al rey: «En lo que hizo el orífice con el ermitaño, y en su ingratitud para con él después que lo había salvado del peligro, y en el agradecimiento de las bestias y en haberle salvado una de ellas, hay ejemplo para los que piensan y materia de meditación para los que meditan, [que enseña] que deben hacerse los beneficios y favores a gente agradecida y honrada, sean vecinos o extraños, para la rectitud del consejo, y para procurar el bien y desechar el mal. Y este es el resultado de las buenas obras.»

[CAPÍTULO XVI]

[A., fols. 84 a 88. — B., fols. 107 a 112 v. — C., págs. 233 a 238.
J., págs. 350 a 359.]

Capítulo XVI, del fijo del rrey e del fidalgo e desus companioneros (1).

Dixo el rrey al filósofo: «Ya oí todos tus enxemplos; pero oí te dezir que non ha cosa que más faga al omne ser bien andante e rrico e abondado e en buen estado, que buen seso. Et si así es, ¿por qué veemos el nesçio aver tanta de honrra e rriqueza, e quanto cobdiçia, quanto non puede aver el cuerdo e el entendido e sabio e de buena mantenencia? Et veemos muchas vezes que viene mucha rrencura e mucha mengua e ocasiones e tribulaciones eneste mundo alos sabios e cuerdos e de buen entendimiento, e más que alos negligentes e alos que non se alvedrían e alos de flaco seso e alos aliviados» (2).

(1) C. El hijo del rey, el hijo del jerife, el hijo del comerciante y el hijo del labrador. — J. El hijo del rey y sus compañeros.

(2) C. Dixo el [rey al] filósofo: «Ya he comprendido lo que me has dicho que debe hacer el rey cuando se propone hacer bien a la gente reconocida, ya vivan cerca de él, ya lejos; pues cuéntame por qué el necio obtiene preeminencias y honores y grandes dignidades, mientras al hombre prudente y sabio le abaten las desgracias, penalidades y pesadas tribulaciones.» Dixo —

Dixo el filósofo: «SEÑOR, así commo el omne non vee si non con sus ojos, nin oye si non con sus orejas, así el saber non se acaba si non con sofrimiento e con seso e con çertedunbre; enpero a todo esto vençe la ventura QUE ES PROMETIDA A CADA UNO *et el juizio divino, que la cosa avuya al ome o le mata* (1).

ASÍ QUE ALGUNOS SON A QUE DIOS DA BUENA ANDANÇIA EN SU RRIQUEZA, ET RRECABDAN LO QUE QUIEREN SIN SU ALVEDRÍO E SIN NINGUNA OBRA, ET ALGUNOS SON QUE SELES ACABA SU BUENA ANDANÇIA, QUE LOS GUÍA DIOS A SER ENVISOS ET LOS ENDERESÇA ET LOS ENSEÑA DE GUISA QUE CONOSÇEN BIEN LAS COSAS E LAS SABEN BIEN TRAER, ET ES LES ESTO MOVIDO DELA VENTURA QUE DIOS DIO E PROMETIÓ POR JUIZIO; ENPERO NON AYA NINGUNO ESPERANÇA EN NINGUNA BUENA MANERA, NIN EN NINGUNA BUENA BONDAD QUE OMNE AYA, [QUE] DURE SIN SESO E SIN SUFRIMIENTO E SIN BUEN ACUERDO CON QUE MANTENGA SU FAZIENDA. ET NINGUNO NON PUEDE POR ARTE NIN POR SESO DESVIAR LO QUE DIOS LE JUDGÓ E PROMETIÓ DE ANTES. Et esto paresçe enel enxemplo del [fijo del] rrey que fizo escrivir sobre la puerta de su çibdat que dezían Matrofil, que el buen entendimiento e la valor o la femençia e la arte eneste mundo, todas son en

J. Dixo el rey Dibcelim a Bidpa el filósofo: «Ya oí este exemplo. Y si sucede que el hombre no alcanza el bien sino con su entendimiento y su prudencia y con su certeza de juicio en los asuntos, como dicen, ¿por qué el hombre necio obtiene preeminencias y bienes, y el hombre prudente y sabio alcanza desgracias y calamidades?» Dixo

(1) **C. divino**, que son superiores a todo ello, y prosperan al que lo posee o lo arruinan.

poder dela (1) ventura.» Dixo el rrey: «¿Cómmo fue eso?»

Dixo el filósofo: «*Dizen* (2) que quatro mançebos se ayuntaron en un camino (3): el uno era fijo de rrey, e AVÍA DE SER RREY DESPUÉS QUE MURIESE SU PADRE, ET OTRO SU HERMANO FORÇÓLO E ECHÓLO FUERA DEL RREGÑO DESPUÉS DELA MUERTE DEL PADRE; ET ÉL FUESE ESCONDIDA MENTE CON CUYTA POR GUARIR, CON MIEDO QUE LO PRENDIESE SU HERMANO E LO MATASE; et el segundo MANÇEBO era fijo dalgo; et el terçero era fijo de un mercador; e el quarto, fijo de labrador. Et falláronse todos QUATRO EN UN CAMINO, ET ANDOVIERON TANTO FASTA QUE LES MENGUÓ LA DESPENSA, E FUERON MUY lazrados et fanbrientos (4) e non tenían cosa ninguna si non los paños que tenían vestidos. Et andando por el camino, fablando unos con otros, ovo de caer entre ellos contienda sobre las cosas deste mundo cómmo andan, e en quál guisa puede omne aver rriqueza e gozo e alegría (5).

(1) C. enxemplo del hijo del rey, que vieron sentado a la puerta de una ciudad llamada Matún, y escribió luego sobre ella después que llevó a cabo su asunto: «En verdad que el entendimiento y la hermosura y el esfuerzo y el valor y todo lo demás, tienen su fundamento en el juicio divino y en la ventura.»

(2) A. Así fue

(3) en un camino: — Falta en C., pero está en J.

(4) C. todos necesitados, y ya eran presa de la miseria y del sufrimiento, e

(5) J. Et mientras ellos andaban, meditaron acerca del estado en que se encontraban, y cada uno de ellos volvía siempre [a referirse] a su condición natural y al bien que de ella le vendría.— De toda esta cláusula, C. sólo dice: Et mientras andaban. (Véase la nota siguiente.)

Dixo (1) el fijo del rrey: «Los fechos deste mundo todos son enel poderío de Dios [et] enla ventura QUE HA PROMETIDO A CADA UNO; et quanto le es por él prometido, TODO (2) le ha de venir de todo en todo; onde ser el omne sofrido ala ventura e a entenderla es muy buen seso» (3). Dixo el fijo dalgo: «A quien Dios quiere dar beldat e fermosura e apostura en todos sus miembros e buenas mañas, puede aver mucho bien por ello, et non ha cosa que más le ayude a aver algo que esto.» Dixo el fijo del mercador: «Non cuydo yo que ha cosa enel mundo de que omne pueda aver grande algo, commo en aver buen entendimiento e sabiduría e acuçia, e conprar e vender.» Et dixo el fijo del labrador: «Yo non cuydo que omne pueda aver de commer para un día si non labrare e trabajare.» Et EN CONTENDIENDO ASÍ SOBRE ESTO llegaron ala çibdat a que ivan, et asentaron todos çerca dela çibdat, DE FUERA, QUE NON TENÍAN COSA DESTE MUNDO SI NON LOS VESTIDOS QUE VESTÍAN. DESÍ COMENÇARON SE DE ARRUFAR UNO CONTRA OTRO POR LO QUE SE ALABARA, QUE DEVÍA FAZER CADA UNO DELLOS LO QUE DIXERA. Et dixeron al fijo del labrador: «MEZQUINO, vete e trabaja commo dizes, e gana que comamos un (4) día.»

(1) C. Et mientras andaban, dixo el

(2) J. quanto está destinado a cada hombre, le

(3) J. sofrido al juicio de Dios y a la ventura y esperarlos, es la mejor de las cosas.» Dixo

(4) En C. se halla muy resumido este párrafo, y también en J., que, exceptuando lo dicho en las dos notas anteriores, conviene con C. en lo demás. Así dice C.: «Los fechos d. m. t. son en poder del destino.» Y dijo el hijo del comerciante: «La sabidu-

Et fuese el fijo del labrador (1) E ENTRÓ ENLA ÇIBDAT et preguntó A UNOS OMNES QUE ESTAVAN FABLANDO, E DÍXOLES: «YO SÓ OMNE ESTRANHO ENESTA ÇIBDAT, E TENGO OTROS TRES CONPAÑEROS, E NON TENEMOS, NINGUNA COSA QUE COMER. DEZIDME cuál obra faría POR MIS MANOS dela mañana fasta la noche, para ganar que comiésemos (2) quatro omnes.» Dixeron le: «La leña es muy cara en esta çibdat, e el monte es a una legua de aquí ENTAL LUGAR, E VAN ALLÁ LOS LEÑADORES. PUES VE ALLÁ, FAZ LEÑA CONELLOS E VENDERÁS QUANTA PUDIERES TRAER POR UN MARAVEDÍ, ET ESTO TE CUNPLIRÁ ATÍ E A OTROS TRES.» Et fuese el fijo del labrador, e fizo *un gran faz de leña*, e tráxola a cuestas *fasta la cibdat, e vendiólo por* (3) un maravedí, e *dél conpró* (4) vianda quanta cunplió aél e a sus conpañeros aquel día (5).

ría es lo mejor de todas las cosas.» Dijo el hijo del jerife: «La hermosura es mejor que lo que habéis dicho.» Dijo el hijo del labrador: «El trabajo vale más que todo eso.» Luego se dirigieron hacia una ciudad nombrada Matún. Y cuando llegaron a esta ciudad se sentaron (*) cerca de ella y dijeron al hijo del labrador: «Vete y gana para nosotros con tu trabajo la comida de este día.»

(1) el fijo del labrador — Falta en C., pero está en J.

(2) C. que comiesen quatro

(3) A. quanta le valió

(4) A. ovo

(5) J. Dixeron le: «No hay en esta ciudad cosa más cara que la leña, y está la leña distante de ella una parasanga.» Y se fué el hijo del labrador, y reunió un haz de leña, y vino con él a la ciudad y lo vendió por una dracma, y compró con ella comida, y escribió en la puerta de la ciudad: «Con el trabajo de un solo

(*) se sentaron — Así en J. — En C. se pararon

Et quando fue otro día de mañana (1) dixeron: «EHEMOS SUERTES, E AL QUE CAYERE LA SUERTE VAYA A AVERIGUAR SU DICHO.» ET ECHARON SUERTES E CAYÓ LA SUERTE al fijo dalgo, QUE ERA MUY FERMOSE E MUY APUESTO. ET DIXERON LE: «Liévate, e faz nos algo contu fermosura E CON TU BELDAT, E FAZ VERIDAD LO QUE DEXISTE» (2). Et fuese el fijo dalgo e llegó ala puerta dela (3) çibdat. Desí pensó ensu coraçón e dixo: «Yo non sé fazer nada NIN SÉ QUÉ FAGA POR QUE DÉ AMIS CONPAÑEROS QUE COMMAN, et avré vergüença de tornar aellos *así vazío* (4). Et pensó de SE IR E dexar los; et *estando en aquel pensamiento* arri-móse a un árbol que estava en MEDIO DELA çibdat, ET COMENÇÓ DE CATAR ALOS QUE PASAVAN POR AÍ. Et pasó por aí una dueña fija dalgo, CAVALLERA EN SU MULA, E SUS MUGERES ENPÓS DELLA E SUS CRIADOS. ET VIDO LO AÍ SER, E DESCONOSCIÓLO E ENTENDIÓ QUE ERA OMNE ESTRANHO, E VIDO LO TAN FERMOSE E TAN APUESTO, E ASÍ TAN CUYDOSO, e OVO compasión (5) dél.

día, cuando se esfuerza el hombre, gana una dracma.» En seguida se fué hacia sus compañeros con la comida y comieron.—C. Dixeron le: «No hay cosa más cara que la leña, y la hay al cabo de unas parasangas de ella; y se dirigió allí y cargó un haz de leña grande, y lo vendió por media dracma. En seguida compró con ella lo que cumplía a sus amigos, y escribió en la puerta de la ciudad: «El trabajo de un solo día vale media dracma.» Y fuése a ellos con lo que había comprado, y lo cogieron y comieron.

(1) C. quando amaneció — J. como A.

(2) C. dalgo: «Vete con tu hermosura y gana algo que comamos.» Et

(3) el fijo dalgo e ll. a. p. d. çibdat. — Falta en C. — J. dalgo para dirigirse a la çibdat.

(4) C. tornar a mis compañeros sin comida. Et

(5) C. dalgo y quedó prendada de la hermosura dél.

Et DESQUE LLEGÓ A SU POSADA enbió una su muger aél, et LA MUGER FUE AÉL, E FALLÓLO ADORMEÇIDO DEL CUYDADO QUE TENÍA. E DESPERTÓLO E DÍXOLE: «MI SEÑORA, DOÑA FULANA, MUGER DE DON FULANO, ME ENBÍA ATÍ, ET RRUÉGATE QUE LA VAYAS VER A SU POSADA.» Et DIXO ÉL: «¿QUÉ ME QUIERE TU SEÑORA, O PARA QUÉ ME MANDA LLAMAR, CA NIN SABE QUIÉN ME SÓ NIN ME CONOSÇE?» DÍXOL' LA MUGER: «CUYDA DETÍ UNA COSA, E QUIERE PREGUNTAR POR TU FAZIENDA, E POR SABER TU ESTADO, E POR TE FAZER LO QUE DEVE TAL DUEÑA A TAL COMMO TÚ.» Et LEVANTÓSE EL MANÇEBO E FUESE conella ala POSADA DELA dueña. Et ESTA DUEÑA ERA MUY NOBLE; ET DESQUE FUE ENTRADO preguntóle ella E RROGÓLE QUE LE DIXESE SU FAZIENDA E SU NONBRE. Et ÉL RRECONTÓLE EN QUÉ MANERA VENIERA A AQUELLA ÇIBDAT, ÉL E SUS CONPAÑEROS, E QUE ERAN Y Estraños, E QUE NON CONOSÇÍAN A NINGUNO. Et mandóle AQUELLA DUEÑA dar posada PARA ÉL e PARA SUS CONPAÑEROS, E MANDÓLES dar QUE DESPENDIESEN ÉL E ELLOS cient maravedís. Et estovieron así algunos días a su plazer, FASTA QUE FUERON COMIDOS LOS DINEROS (1).

Desí dixerón al fijo del mercador: «AVERIGUA LO QUE DEXISTE, E ayúdate de tu agudez e de tu sabiduría, e gana que commamos.» Et DIXO ÉL: «FAZER LO HE SI DIOS ME AYUDARE.» Et fuese el mançebo E DE-

(1) C. Et enbió una sirvienta para que volviese con él. Y mandó que se lavara; luego pasó con ella aquel día lleno de plazer y de consideraciones. Y quando vino la noche le despidió con quinientos dinares, y fuese él hacia sus compañeros y escribió en la puerta de la ciudad: «El precio de la hermosura en un solo día es de quinientos dinares.»

MANDÓ POR EL LUGAR DO MERCAVAN LOS DE AQUELLA ÇIBDAT. Et vido arribar una nave, e ayuntáronse unos mercadores dela çibdat por conprar delos señores dela nave quanto aí traían, et començaron los precios dello, E IVA ÉL ENPÓS DELLOS. Desí asentáronse a parte, e consejáronse e dixeron unos a otros: «Vayamos nos aí e non conpremos cosa alguna, e ellos vernán a fazer nos mercado de quantas mercadorías ayan, e aver las hemos rrafez de buen mercado.» Et desque fueron idos, fuese el fijo del mercador para la nave, e igualóse con los dueños delas mercadorías, e prometióles quanto los otros les davan por ellas E GELAS NON QUISIERAN DAR. Et quando los mercadores lo sopieron, vénieron se luego para la nao e fallaron que la avía conprado aquel mançebo; et dieron le mill maravedís de ganança, et torrn(ar)ó(n)-se con ellos (1) para sus compañeros. Et mejoraron su estado, e tovieron que commer, e moraron allí (2).

(1) ellos — A. ellas

(2) C. Y cuando amaneció dijeron al hijo del mercader: «Gana para nosotros con tu sabiduría y tu comercio algo.» Y se fué; y no pasó sino un poco [de tiempo] cuando vió un navío grande en el mar, que había anclado cerca de la orilla, no lejos de la ciudad; y se dirigían hacia él los hombres para comprar lo que en él hubiese. Y ponderaban el valor de la mercancía sus dueños. Luego ellos dijeron: «Dejémonos hoy de esto, hasta que se pongan más tratables y nos bajen el precio.» Y lo hicieron así (*). Y fué después de ellos el hijo del mercader y compróles lo que había en ella [la nave] por cien mil dinares. Y cuando supieron los mer-

(*) J. hubiese de valor. Y se sentaron para aconsejarse en un extremo del barco, y se dijeron unos a otros: «Desistamos hoy y no les compremos cosa ninguna, para que se les queden sin vender las mercancías y nos bajen el precio de ellas tanto como necesitamos, que nos lo bajarán.» Y

Et después dende a días venieron al fijo del rrey et dixeron le: «¿Fasta cuándo atenderás tú la ventura e cuándo ganarás por ella que comamos?» Et díxoles él: «POR BUENA FE NON SÉ QUÉ FAGA, NIN PUEDO NADA GANAR, NIN ESPERO ÁL, SALVO LA VENTURA QUE ME HA DE VENIR DELO QUE DIOS ME JUDGÓ E ME DIO EN PARTE, ET NON DUBDO QUE ME VERNÁ DE TODO EN TODO» (1). Et SALIÓ DE ALLÍ, ET andovo fasta que llegó ala puerta dela çibdat (2). Et acaesçió que murió ese día el rrey desa çibdat, et non dexó SI NON UN fijo QUE AVÍA DE HEREDAR EL RREYNO DESPUÉS DÉL, CA TODOS SUS PARIENTES ERAN MUERTOS E FINADOS FUERAS AQUEL, [ET AQUEL FIJ]O AVÍA DE HEREDAR. *Et pasaron el cuerpo del rrey que levavan aenterrar por donde él estava, todos faziendo muy gran duelo* (3), ASENTADO ENLOS POYOS DELA PUERTA [DELA] ÇIBDAT, et non se movía por aquel duelo nin mostró pesar. [Et desc]onosçieron lo, et preguntó le un duque e díxole: «¿Quién cres *e* (4) por [qué te a]sentaste aquí

caderes esto, se presentaron a él y le dieron de ganancia cien mil. Y los tomó y les traspasó la venta a ellos, y se volvió hacia sus compañeros. Y cuando pasó por la puerta de la ciudad, escribió en ella: «El saber gana en un solo día cien mil dinares.» Y disfrutaron algún tiempo de lo que habían adquirido, y vivieron en la abundancia.

(1) C. Et cuando amaneció el cuarto día dijeron al hijo del rey: «Vete y gana para nosotros algo con el juicio divino y la ventura.» Et

(2) C. çibdat y se sentó en uno de los bancos que había en la puerta de la ciudad. Et

(3) A. En pasando por allí llevando el cuerpo [a ente]rrar, estava aquel mançebo

(4) A. o

e non te moviste por el duelo del rrey QUANDO PA-
[SÓ POR] AQUÍ?» (1). Et EL MANÇEBO non le rrespondió;
e ENSAÑÓSE EL DUQUE, ET [denos]tó lo e echó lo fuera
dela çibdat (2).

Et desque fue pasado el llan[to (3) t]ornóse el
mançebo (4) e asentóse en su lugar, et tornáronse
los [otr]os después que ovieron enterrado al rrey, et
él estava asentado [en] su lugar. Et vido lo aquel du-
que, et vénose para él e díxole: «¿Non te de[fe]ndí,
que non estovieses en aquel lugar?» Et fizolo pren-
der, et mandó[lo] levar ala prisión. Et quando fue
otro día, alçaron por rrey al fijo [de]l rrey que finó;
et començó cada uno delos rricos omnes e delos
fi[jo]s dalgo a bendezir al rrey e a dezir cada uno la
mejor rrazón [q]ue sabía. Et fabló aí aquel duque, et
díxole: «Señor, quiero te dezir [lo] que me acontes-
ció ayer: quando levávamos el cuerpo del rrey, vi
[au]n mançebo asentado en un poyo, çerca dela
puerta de la çibdat, [et é]l paresçiome omne estraño

(1) C. dexó fijo ni hermano ni parientes. Y pasaron por cerca
de él el cadáver del rey; y observaron algunos que él no se mo-
vía ni se preocupaba ni se entristecía por la muerte del rey. Y
preguntóle uno de ellos: «¿Quién eres y por qué estás sentado a
la puerta de la ciudad sin mostrar tristeza por la muerte del
rey?» (*). Et

(2) C. echó lo. — J. echó lo el portero de la puerta.

(3) C. y J. Et desque pasaron tornóse

(4) el mançebo — Falta en C., pero está en J.

(*) J. cadáver del rey, y no se entristeció por ello cuando todos esta-
ban tristes, ni volvió la cara hacia ellos, ni se preocupó de lo que a to-
dos tenía afligidos. Y desconocieron su condición, y lo denostó el por-
tero y le dijo: «¿Quién eres, ¡oh villano!, y por qué te has sentado a la
puerta de la ciudad, y no te vemos triste por la muerte del rey, ni preocu-
pado?» Et

en su gesto e en sus vestidos, e fablé[le] e non me rrespondió, e echélo dende. Et después que tornamos, [fa]llélo en aquel lugar, e preguntélo por qué lo fiziera, e non me rres[po]ndió, e tove que era esculca, e fizelo prender e poner enla pri[sió]n» (1).

Quando esto oyó el rrey enbió por el mançebo, e mandó lo so[ltar] dela prisión, et que gelo traxiesen; et traxieron gelo. Et el rrey [pre]guntó le quién era e *de* (2) qué tierra; et díxole: «Yo só Fulano, fijo del [rrey] de Marmia, e yo era heredero del rrey; et desque él fue fi[nad]o, echóme mi hermano del rreyno. Et con miedo de muerte [tove] de fuir e venir me para vuestro padre, EN ESPERANÇA QUE ME [AYUD]ARÍA E ME ANPARARÍA. ET QUANDO VINE E LO VIDE AYER LLEVAR [A ENT]ERRAR, PESÓME TANTO, DE GUISA QUE DESESPERÉ E PERDÍ EL SESO E [EL ENTE]NDIMIENTO. ET ASENTÉME ALLÍ ÇERCA DELA PUERTA DELA [ÇIBDAT

(1) C. asentado [en] su lugar. Y quando volvieron lo vió el que había hecho lo que le había hecho (*) y le dijo: «¿No te prohibí ese asiento?» Y avanzó hacia él y lo prendió y lo encarceló. Y quando se reunieron para designar el hombre que había de reinar entre ellos, eligieron al que había mandado meterlo en la cárcel, y contóles lo sucedido con él y les dijo: «Yo temo que sea un (**) espía; enviad, pues, por él.»

(2) A. do

(*) J. cuando enterraron al rey y se volvieron, lo vió el portero y se enfadó y

(**) J. encarceló. Y quando al día siguiente estaba ya reunido el pueblo para elegir rey, y deliberaban acerca de quién sería el que reinara sobre ellos y discutían unos con otros, entró el portero y les dijo: «Yo vi ayer un muchacho sentado en el portal, y no le vi triste como estábamos nosotros, como si la cosa no tuviera importancia para él, y manifestábanse en su porte exterior señales de majestad y excelencia; y le hablé y no me contestó, y lo eché de la puerta; y quando volví lo vi sentado, y lo hice meter en la cárcel, temiendo que fuera un espía.»

C]UIDOSO E MARAVILLÁNDOME DELAS COSAS QUE GUISA LA VEN[TURA.» Qua]ndo esto ovo dicho, conosçió lo el rrey e los otros no[bles omnes] que el mesmo era, e dixeron lo todos al rrey. Et el rrey [rresçibiólo] bien, ET PROMETIÓLE GRANDE ALGO, ET QUE ÉL GUISARÍA EN QUANTO PUDIESE COMMO AQUELLA ESPERANÇA QUE AVÍA PARA COBRAR SU RREYNO, QUE ÉL LO FARÍA. ET MANDÓ[LE DAR] POSADAS E BESTIAS E AVER (1).

Et (2) era la costunbre de aquella tierra [que] quando alçaban rrey de nuevo traían lo por la çibdat cava[lgando] en un elefante, dende a siete días; et cavalgavan conél sus [ca]valleros e sus rricos omnes, lo mejor guisados que ellos podi[esen], et con muchas maneras de juglares, et fazían grant fiesta, et [era] llamado por nonbre del rrey. Et después que

(1) C. Y enviaron por él (*) y le preguntaron quién era y qué le ocurría y qué le había traído a la tierra de ellos. Dijo: «Yo soy hijo del rey de Carunad: murió mi padre y me venció mi hermano, apoderándose del reino, y yo soy mayor que él (**) y huí de él, temiendo por mi vida, hasta que llegué a vuestro país.» Y cuando le oyeron esto y entendieron su lenguaje, que les interpretó uno que había recorrido el país (***) de ellos, lo reverenciaron y lo hicieron rey suyo, y le invistieron con la soberanía.

(2) El contexto de la versión castellana se diferencia mucho en este párrafo y en los tres siguientes del de la árabe, por lo que ofrecemos seguidamente, y en un solo párrafo, la traducción del texto de C. que corresponde a estos cuatro de A. — C. Et era la costumbre de ellos rrecorrer [la ciudad] con aquel a quien

(*) J. Y envió el más excelso de la ciudad por el muchacho, y vinieron con él y

(**) J. reino, y mi padre me había designado por heredero del reino; pero me lo arrancó por la fuerza mi hermano, y huí

(***) J. cuando contó el muchacho lo que había contado de sus cosas, lo conoció uno que había ido a! país de su padre de ellos,

aquel rrey nuevo ov[o] pasado los siete días, e quisieron lo traer enel elefante commo acostunbravan fazer alos otros rreyes, mandó el rrey guisar un elefante para aquel infante que era echado de su rreyno, et que lo troxiesen enél, así commo aél; et dixo alos suyos: «Este infante es rrey en su tierra, así commo yo en ésta, et fizieron lo así commo amí.» Et andovieron conél por aquella çibdat en aquella fiesta. Et desde que el rrey fue tornado a su alcáçar mandó fazer grant ospedadgo al infante, e que le diesen quanto avía menester, fasta que él catase por su fazienda. Et el infante buscó a sus compañeros e tráxolos a su posada e fízoles mucha honrra. Et el rrey pagóse todavía del infante, et casólo con su fija, et desde que fue casado, honrrólo et dióle algo, aél e a sus compañeros, a cada uno en su estado. Et a poco de tiempo el rrey mandó le dar a su yerno muchos cavalleros e grant aver, para que lo levasen, aél e a su muger, a su rregño; et escogió el rrey para esto los mejores de su rreyno e los más esforçados e mejores e más sabidores en lidiar. Et tornóse el infante para su tierra; et quando lo sopo el hermano que venía con tanta honrra e con tan grant poderío, saliólo a rresçebir e pidió le merçed e tregua, e desanparó le su rregño. Et pusieron entre amo[s] sus pleitos, e prometieron su fe en uno, e prometióle el herman[o] çiertas parias; et rregñó el infante en paz en aquella tierra.

Et mandó escrevir ala puerta dela çibdat estas

elegían rey de ellos, y lo montaron en un elefante y dieron una vuelta con él. Y quando pasó por la puerta de la ciudad vió en ella lo que habían escrito sus compañeros, y mandó que se escri-

palabras: «Laz[erio] de un omne que fará por sus manos en un día, puede [ga]nar aél e a tres compañeros de comer e de beber; et conpl[imiento] enel omne de beldat e de buen enseñamiento e grant l[inaje] faze le ganar amor delos omnes, e fázele perder soledat, [maguer] sea estraño e fuera de su tierra, et fázele ganar en un [día çient] maravedís; et el seso e la apostura e la sabiduría et el [entendimiento en] mercaduría fázele ganar en un día veynte maravedís; et el encomendar se omne a Dios, e meter su fazienda en su mano e atender su juizio, faze al rrey que perdió su rreyno cobrarlo, e tornar en mejor

biera: «El trabajo, el saber, la hermosura (*) y todo el bien o el mal que obtiene el hombre (**) es por el juicio de Dios y por la ventura. Considera cuánto bien y cuánta felicidad y honor me ha enviado Dios en su excelencia.» Luego entró el rey en su Consejo, se sentó en su trono y envió por sus compañeros, que vinieron y los hizo ricos y opulentos (***). En seguida reunió a los prefectos, a los nobles y a los sabios de su reino, y les dijo: «Por lo que respecta a mis compañeros, ya creen ellos, sin duda ninguna, que el bien que les ha dado Dios sólo es por el juicio divino y por la ventura; y por eso fué lo que dijeron. Y en cuanto a mí, pues en verdad que lo que me ha concedido Dios y me ha dado, no ha sido por la hermosura ni por la sabiduría ni por el trabajo; no esperaba yo, cuando me expulsó mi hermano y me

(*) hermosura, عمل en C., por جمال.

(**) J. costumbre de aquella ciudad cuando elegían un rey, lo traían sobre un elefante blanco y daban vueltas con él alrededor de la ciudad. Y cuando hicieron con él esto, pasó por la puerta de la ciudad, y al ver la inscripción que había en la puerta, mandó que se escribiera: «En verdad que el trabajo y la hermosura y la sabiduría y todo el bien o el mal que obtiene el hombre en este mundo es

(***) J. compañeros con quienes había el estado, y se los presentaron. Y asoció al que defendía la superioridad de la sabiduría con sus visires; y al que defendía el trabajo lo empleó con los empleados de la labranza, y al que defendía la hermosura lo puso al frente de otro de sus ministerios. En seguida

estado que era. Et todas las cosas son por el juizio de Dios et por ventura así; ca non ha cosa de quantas Dios crió que se pueda mudar un paso, nin cuydar fazer alguna cosa si non por el mandado de Dios et por lo que ha prometido e judgado. Et (1) todas las cosas son en su poder, e él las mantiene, et él se torna; que ninguno non sabe cómo las ordena ni cómo las confirma.»

Desí mandó llamar a sus compañeros, (e) aquellos con quien andovo el camino, et díxoles: «Desque fuemos llegados en un camino e fezimos compañía (e) sienpre fuemos en encomienda de Dios, et quanto cada uno denós dixo e fizo por averiguar su fecho, fizolo por Dios e por que le era prometido; ca si non fuese por la aventura de Dios e por su juizio, non dixérades lo que dexistes, nin acordara Dios a ninguno de vos a fazer lo que dixera, nin averiguar lo que se alabara a sus compañeros. Et yo tenía por muy grant cosa de ganar algo; ca non podía nin sabía, ca era forçado demi hermano e era fuído con miedo de muerte, así que non sope ál que fazer, si non de me anparar al poderío de Dios, e tener me por pagado de su juizio, et que él me acarreó de ir a aquella çibdat, non a sabiendas demí. Desí fizome ir al su rrey,

amedrentó, alcanzar esta dignidad ni obtenerla; porque yo he visto entre la gente de esta tierra otros más excelsos que yo en belleza y hermosura; y sabía que en ella había quien es más perfecto que yo en juicio y más esforzado en el trabajo. Pero me impulsó Dios y su juicio a que saliese de mi país para que se cumpliese el decreto divino que Él ya había determinado y tenía decretado; pues ya me había resignado yo a vivir en la estrechez

et mostróme rrazonar conél, et nenbróme ale dezir por qué me ovo merçed, e creó lo que le dixe, non pensando enello nin sabiendo en qué fenesçería mi fazienda; mas fue cosa que me puso Dios en coraçón, e me él fizo dezir, de guisa que gané amor de aquel rrey con quien nunca avía fablado. Et guisóle por la ventura de Dios que ove de ser rrey en mi tierra, e vencí a mis enemigos, sin poder que yo oviese e sin fuerça, mas fue por el juizio de Dios que se ovo de conplir. Pues loado sea Dios, en cuya mano son todas las cosas; ca ninguno non puede por su fuerça nin por su arte contrastar lo que ha de ser por su mandado.»

Desí mandó el rrey llegar los grandes omnes de su rregño e sus cabdillos e alcalles e rreligiosos, por fazer les sermón. Et fizo su sermón breve e bien departido con grant sabiduría, et predicóles e acuçióles a fazer buenas obras con que se llegasen a Dios e le non fuesen desobedientes. Et levantóse un OMNE BUENO rreligioso delos que el rrey mandara y venir, et díxole: «Señor, has fablado con buen entendimiento e con seso e con acuerdo, et sabemos que quanto dizes todo es verdat, ca Dios guisó, e guisó que rregnases en nos, et tú que lo meresçías con seso e conel acuerdo que Dios te dio, et por tú esperar su merçed e fiar enél; ca quando Dios quiere dar mejo-

y a llevar una vida penosa.» Et levantóse un religioso que había en aquella tierra y dijo: «¡Oh rey! Has fablado c. b. e. e c. s. e c. acuerdo, pues nosotros tenemos buena opinión de ti y confiamos en ti, et s. q. q. d. t. e. verdat, y sabíamos que tú eras, cuando Dios te trajo a esta situación, digno [de ella], por la excelencia de que te adornó y por los beneficios que consiguiere-

ría al omne en buen entendimiento e sofrimiento e buen seso, e le da por naturaleza de ser piadoso e mesurado a sus pueblos, derecho es de rreynar. Et el mejor andante omne deste mundo e del otro es aquel a quien Dios quiere fazer merçed enle dar seso e acuerdo e saber. Et ha nos Dios fecho merçed en que te nos dio por rrey, en vez de[l] que murió; por ende rrogamos a Dios que te faga piadoso sobre tus pueblos e bien aventurado a su serviçio.»

Desí levantóse otro rreligioso e loó a Dios e agradeçiólo. Desí dixo: «Yo avía, ante que entrase enla orden de rreligión, dos maravedís. Et metió me Dios en coraçón de amar el otro siglo, e fazer las buenas obras (1). Et dixe EN MI CORAÇÓN: «Non es ninguna cosa que de mejor meresçimiento sea, segunt Dios, que conprar un alma (2) e franquear la por el amor de Dios.» Et fui al mercado, e fallé un paxarero que

mente te había de conceder. Et el m. a. o. d. m. e. d. otro, y el primero de ellos en la alegría, es aquel a quien concede Dios lo que a ti ha concedido, y pone en él lo mismo que ha puesto en ti. Y ya vemos que [es] Dios [por] quien hemos deseado [esto], cuando te ha hecho nuestro rey y te ha conferido nuestra soberanía; pues alabemos a Dios por las mercedes y gracias con que nos ha favorecido en esta ocasión.»

(1) C. Desí levantóse otro religioso y loó a Dios, le ensalzó y le glorificó e hizo mención de sus beneficios y dijo: «¡Oh rey! Yo, cuando era muchacho, antes de ser religioso, estuve al servicio de un hombre de los (*) hombres; y cuando me pareció bien abandonar el mundo lo dejé (**) y me dió por mi salario dos dinars; y quise emplear en buenas obras uno de los dos, y gastarlo para el otro mundo. Et

(2) C. alma con un dinar e

(*) J. hombre de los más nobles entre los hombres;

(**) J. mundo dejé a ese hombre y

tenía dos palomas E QUERÍA LAS VENDER, ET AÇOMÉLAS, e dava le por ellas un maravedí e non ME LAS quiso DAR si non por dos maravedís. ET YO NON TENÍA MÁS, ET FÍZOSE ME MUY GRAVE DE CONPRAR LAS POR QUANTO TENÍA, ET CONPRÉ LA UNA POR UN MARAVEDÍ. ET OVE PIEDAT DELLAS (1), et dixe: «Por aventura son parejas, maslo e fenbra; et si las partiere una de otra morrán más, con pesar que avrán la una dela otra, et si las dexare al paxarero conprar las ha otro para commer e matar las ha.» Et conprélas ET TOMÉ LAS por dos maravedís (2).

»Et dixe: «¿Cómmo faré dellas? Ca si las diere de mano por lo poblado çerca delos omnes, he miedo (3) que non podrán bolar, por que son flacas E MAGRAS dela premia que han rresçibido E DEL ATAR, et non só seguro que las non caçe alguno otra vez (4), ET NON LES TERNÁ PRO EL BIEN QUE LES YO QUIERO FAZER.» Desí levé las AUN CANPO a un lugar do avía buen pasto, e lueñe delos omnes [e] *delas casas* (5), e dexélas ir, et començaron a bolar, catando las yo. Et quando las palomas se alongaron demí, posaron en tierra et fueme para ellas, et con miedo que las non

(1) C. palomas, y le ofrecí precio por ellas, y no quiso bajar de los dos dinares; insistí para que me las diera por un dinar, y no quiso, et

(2) C. son casadas o parejas, y temo que si doy libertad a una muera la otra.» Y se las compré por el precio que me pedía. — J. casadas, macho y hembra, y voy yo a separarlas.» Y tuve piedad de ellas, y confié en Dios y las compré por dos dinares.

(3) C. y J. »Et temía que si las soltaba por tierra habitada que

(4) et non... otra vez, — Falta en C. — J. y no estoy seguro de que no les ocurra otra desgracia.»

(5) e lueñe... *casas*, — Falta en C., pero está en J.

tomase alguno. Et quando fuy çerca dellas bolaron e posaron en un rramo de un árbol, e seguílas fasta que fue çerca dellas, et asentáronse en tierra et començaron de picar e de ferir ala rraíz de aquel árbol (1).

»Et llegué al árbol por ver qué fazían, e cavé con una vara en aquel lugar do ellas picavan, e fallé y una jarra llena de maravedís, e descubríla e vi lo que avía, e entendí que non lo avían [fecho] si non por me gualardonar lo que les fiziera. Et rrogué a Dios que les fiziese fablar, de guisa que fablase conellas, e fablaron, et díxeles: «Vos, aves, que así sabedes lo que es so tierra, ¿cómmo caístes enla rred del paxarero?» Et ellas dixéronme: «Omne bueno, ¿non sabes que la aventura DEL JUICIO DE DIOS vençe toda cosa e que ninguno non le puede contrastar? Et QUANTO VISTE QUE ACAESÇIÓ DE NOS E DETÍ FASTA QUE LLEGASTE ALA RRAÍZ DESTE ÁRBOL [NON] FUE SI NON POR LA AVENTURA QUE NOS FUE PROMETIDA. Pues [la más] bien aventurada criatura es aquella a quien Dios promete en su juizio bien, et la más mala aventura es aquella a quien Dios promete lo contrario» (2). *Et aquí se acaba el capítulo XVI e comiença el diez e siete.*

(1) C. bolar, y se posaron en un árbol; entonces desistí de perseguirlas para volverme. Y dijo una de ellas a la otra: «Ya nos ha libertado este religioso de la desgracia en que estábamos, y justo es que nosotras le recompensemos por su acción.» En seguida me dijeron: «Puesto que tú nos has concedido lo que nosotras debemos agradecerte y reconocerte, y te lo reconocemos, al pie de este árbol hay una jarra llena de dinares: tómala, pues.»

(2) C. »Et llegué al árbol dudando de lo que me decían, y no

hice más que cavar un poco, cuando tropecé con ella y la saqué. Et rogué a Dios por la salud de ellas, y les dije: «Puesto que tenéis este conocimiento, con el que sabéis lo que hay debajo de la tierra, y voláis entre el cielo y la tierra, ¿cómo habéis caído en la desgracia de que yo os he libertado?» Dijéronme: «¿Non sabes, ¡oh sensato!, q. l. aventura v. t. c. e q. n. n. la p. contrastar ni huir de ella?» Entonces dijo el filósofo: «Sepa la gente que considera las cosas y piensa en ellas, que todas las cosas están en el juicio de Dios y en la ventura, sin que pueda atraérselas nadie aunque quiera, ni escapar de ellas aunque huya; pues todo esto está en Dios, que hace de ello lo que quiere y dispone de ello lo que desea. Pues confíen en esto las almas y reposen en ello los corazones; que aquel a quien Dios le inspira esto y hace que se conforme con ello, disfruta de felicidad y de reposo.»

Se ha acabado el capítulo del hijo del rey y sus compañeros.

[CAPÍTULO XVII] (1)

[A., fols. 88 v. a 93. — B., fols. 112 v. a 119 v.]

[De las garzas y del zarapito] (2).

Dixo el rrey al filósofo: «Ya oí este enxemplo; dame agora enxemplo de los dos aparçeros que se fían uno de otro, quando el uno es engañoso al otro e le tiene mala voluntad, et puna en aver mejoría en (3) aquella cosa en que son aparçeros E LA QUIERE AVER TODO EN SU CABO, SIN EL OTRO APARÇERO.» Dixo EL FILÓSOFO: «Una de las cosas por que omne bien estuerçe e es salvo, es ser enviso; et una de las cosas por que es el omne enviso es ser sospechoso del compañero fasta que sea bien çierto que le tiene buena

(1) Falta en C., en J. y en la edición de Sacy, pero se encuentra en dos manuscritos árabes: en el 1501 de la Biblioteca Real de París, y en otro de la Biblioteca de Munich. Derenbourg lo publicó en el apéndice primero de su edición del *Directorium* de J. de Capua (*), y con esta edición cotejamos el texto de la versión castellana.

(2) D. De las garzas y del zarapito.—Este capítulo no pertenece al libro, pero se le ha añadido por la semejanza que con él tiene.

(3) D. engañoso a sus compañeros y les es infiel, y procura la ruina de ellos y apoderarse de aquella

(*) Johannis de Capua, *Directorium vitae humanae*..., por Joseph Derenbourg. París, 1887.

voluntad. Et quien cuyda bien de su aparçero non lo aviendo bien provado, non es bien seguro; ca la fiança e la grant creença lo echó en grant pesar (1). Et la semejança desto es el enxemplo delas garças e del çarapico» (2). Dixo el rrey: «¿Cómmo fue eso?»

Dixo el filósofo: «Dizen que çerca dela (3) rribera dela mar avía un piélagos donde entravan muchos rrios, et era apartado delos pescadores, e non llegava y omne del mundo. Et nasció y un cañaveral, e fizieron se y muchos peçes (4). Et las aves QUE SOLÍAN VENIR ALAS RRIBERAS E ALOS PIÉLAGOS E ALAS MARISMAS non venían nin se allegavan aél, nin pescavan y pescado TIENPO AVÍA; ca tenían sus nidos e sus fijos enla mar (5), e teníanse por abastados de lo que

(1) D. Dixo: «Quien lleva la familiaridad y confianza con sus compañeros hasta el limite que a él le parezca conveniente llevarlas, si sus compañeros son gente infiel, engañosa y avara, no le aseguro que, por causa de su credulidad, de su confianza y de su negligencia en sus relaciones con sus compañeros, no llegue a una situación fea y aflictiva. Et

(2) D. çarapico, y la ruina que acaeció a las dos garzas por haber asociado consigo al çarapico.» Dixo

(3) D. çerca de las ciudades que están en la rribera

(4) D. donde vertían las aguas de muchos ríos que corrían hacia él, y que crecían en él muchas cañas y vivían muchos peces, cuyo número y cuento nadie conocía. Y estaba este piélagos apartado del camino de los pescadores y demás hombres. Et

(5) D. fijos en el *chafr* (**), es decir, en un sitio alrededor de una fuente, e

(**) *chafr*, جفر, palabra obscura, según Derenbourg, que el autor, dice el mismo Sr. Derenbourg, se creyó obligado a explicarla. Pero bien podría ser dicha palabra errata de algún copista; y la explicación, de otro que no entendió lo que con ella se quiso expresar. Si en su lugar leemos بحر, mar, queda legitimado el texto de la versión castellana.

fallavan enel mar. Así que una ave que dezían garça ovo sabiduría dél, e vido que era lugar muy apartado de la carrera de los pescadores e muy yermo, et (1) ovo grant sabor de morar y, e de mudar aí su nido. Et dixo en su coraçón: «Quando yo traxiere mi nido e mi fenbra a este lugar, escusaremos, CON LO QUE AQUÍ HA, de fazer enbargo alas OTRAS aves enel pescado del mar, e avremos este lugar POR HEREDAMIENTO para nos e para los que denós venieren (2), et ninguno otro non avrá a ello derecho (3), CA NOS LO AVREMOS MÁS CON DERECHO.»

Et puso en su coraçón de mudar su fenbra e su nido para (4) allí; et quando fue tornado ala mar, dixo a su fenbra lo que viera e lo que tenía en coraçón de (5) fazer. Et la fenbra avía puesto su(s) nido(s) enla rribera, EN QUE TENÍA SUS HUEVOS (6), et era ya la sazón en que los devía sacar. Et avía ella un çarapico mucho su amigo que ella mucho amava, e sin él non veía plazer, et a quien fazía parte en todas sus cosas. Et después que su marido ovo dicho su acuerdo ALA MUGER (7), pesóle mucho por se apartar del çarapico,

(1) D. fallavan en él, para no ir en busca de caza a otras partes. Y permanecieron allí algún tiempo. Luego una garza de las aves del mar pasó por allí, y cuando lo vió apartado y solitario en sitio adonde no iban los pescadores ni venían las aves, ovo

(2) D. venieren, y para nuestra descendencia y la descendencia de ellos, et

(3) D. derecho ni participación.»

(4) D. Et resolvió de mudarse allí;

(5) D. que tenía resuelto fazer.

(6) D. avía puesto sus huevos en el nido que tenía en la rribera, et

(7) D. acuerdo y su intención, pesóle

et quiso que oviese parte en aquel viçio (1), et guisoó cómmo le fiziese saber aquello que el marido e ella quería (2) fazer, por que él guisase cómmo se fuese conellos para aquel lugar. Et dixo al marido: «Ya es tienpo que yo devo sacar mis pollos; et dixerón me una cosa que, faziendo gela al tienpo que han de salir, seremos seguros que les non acaesçerá ocassión (3); et yo quiero ir buscar aquella MELEZINA QUE DIXERON, por llevar la comigo al lugar que nos mudaremos.» Et (4) dixo el marido: «¿Et qué es?» Dixo la fenbra: «Un peçe delos peçes de fulana isla; ninguno non lo conosçe (5) si non yo. Pues échate sobre los huevos en mi lugar, mientras yo vo a aquel lugar» (6).

Dixo el marido: «Non deve el omne entendido enfiuzarse en quanto los físicos dizen; ca alas vezes dizen graves cosas e muy çaras, que ninguno non puede aver, si non a grant peligro desí; ca en algunas vezes dizen que han menester unto (7) de león e

(1) D. viçio, para no tener ella ventaja ninguna sobre él, et

(2) D. aquello que habían resuelto fazer,

(3) D. salir del cascarón, aumentará la fuerza de ellos y les preservará de toda enfermedad, con permiso de Alá; et

(4) D. lugar que tú quieres que nos mudemos.» Dixo

(5) D. peçe [que hay] en una isla así y asá del mar, del cual ya se me ha informado, y que servirá, como te he dicho, para aumentar la fuerza a nuestros polluelos; y ninguno conoce esta isla si

(6) D. aquel lugar y pesco uno o dos peces, para que los lleves con nosotros.»

(7) D. «Non todo lo que prescriben los médicos se debe procurar; que frecuentemente prescriben cosas que el que las procura muere antes que las alcance. Y bien sabes tú que prescriben en algunas enfermedades carne de

DE OTROS VESTIBLOS; et non deve el omne entendido METERSE A PELIGRO POR buscar león E VESTIBLO en ningunt lugar para todo quanto provecho ha en todos sus untos (1). Et tú non te faz fuerça de te ir a esa isla. Levemos nuestro nido así commo está al lugar donde lo queremos llevar (2); ca ay muchos peçes e grant cañaveral, e es encubierto lugar, e muy apartado delas carreras (3). Et sepas que quien cree alos físicos en buscar las melezinas e se mete a peligro, non es seguro que le contesca (4) lo que aconteció al ximio [que buscaba] el çeebro dela serpiente.» Et dixo la fenbra: «¿E cómo fue eso?»

Dixo el marido: «Dizen que en una isla avía un ximio, e estava muy viçioso de fruta (5). Et acaesció que ensarnneció, de guisa que se cuydó perder, e non podía buscar su vito, TANTO ERA ENFLAQUESCIDO (6). Et pasó por aí (7) otro ximio et díxole: «¿Por qué te veo en tal estado? ¿Qué te ha tornado tan magro E TAN FLACO?» Dixo el ximio: «Non sé por qué es, si non (8) la ventura que me fue prometida;

(1) D. buscar león por los desiertos, los montes y los maritimos para obtener la carne de aquél, pues es débil para esto; y si se obstina, esto lo lleva a la perdición y a la ruina. Et

(2) D. te ir a buscar lo que hay en tal o cual isla, cuando en ella hay peligros y es muy largo el camino. Renuncia, pues, a eso que deseas, y lleva conmigo el nido, así como los huevos que hay en él, hasta que lo traslademos al lugar que yo quiero; ca

(3) D. carreras; no hay en él pájaro ninguno. Et

(4) D. peligro, acontécele lo

(5) D. e estuvo muy v. d. fruta durante largo tiempo. Et

(6) D. vito y sustento. Et

(7) D. aí uno de aquellos días otro

(8) D. ximio: «Esto que ves es la

ca ninguno non puede fuir nin escusar el juizio de Dios» (1). Dixo el otro ximio: «Yo conosçí un ximio a que contesció esto que atí aconteçió, e non falló melezina QUE LO GUARESÇIESE fasta que le traxieron çelebro de una serpente NEGRA, e fizo dello ungüento. Et (2) si tú pudieres aver çelebro de serpenta negra, ésta (3) es tu melezina.» Dixo el ximio: «¿Et cómmo podré yo aver çelebro de serpenta NEGRA? Ca yo non puedo aver mi (4) vito destes árboles que son aquí çerca, si non quando me dan limosna los vestiblos e las bestias fieras conque me desvito; et si non por esto, muerto sería dela flaqueza e dela magrez» (5).

Dixo el otro ximio: «Yo oí un omne encantador en fulán lugar enesta isla, çerca dela cueva de una serpenta negra; et (6) yo conosco e creo que la ha muerta. Et yo iré ala cueva, e entrará en ella, et si fallare la serpente muerta, tomaré su çelebro e aduzir telo he.» Dixo el ximio SARNOSO: «Si pudiere ser, faz lo (saber), ca me farás enello grant merçed, e avrás por ello buen gualardón de Dios» (7). Et fuese el ximio, e llegó ala cueva, e era muy ancha, et vido el rrastró de los encantadores, et non dubdó que la ser-

(1) D. ca ¿puede alguno librarse del decreto de Alá, o encontrar camino de evitarlo?» Dixo

(2) D. serpente; pues imítalo tú, y si

(3) D. aver esto, ello es

(4) D. mi sustento y vito

(5) D. magrez y enfermedad.»

(6) D. en un lugar así y asá de esta isla, y estaba cerca de él el lugar de una serpiente en una cueva que yo

(7) D. «Si pudieras [hacer] esto, hazlo; te concederá Alá, si lo haces, buen galardón.» Et

piente era muerta, et desque fue adelante (1) falló la serpenta biva, e saltó a él e tragó (2) lo.

»Et yo non te di este enxemplo si non por que sepas qu'el omne entendido, maguer grant nesçesidat aya, non le conviene que meta su alma a peligro, buscando la melezina en los lugares donde se teme la enfermedat que nunca avrá melezina» (3). Dixo la fenbra: «Entendido he lo que dexiste (4), mas non puede ser que yo non vaya a aquella isla, ca non has que temer en ir yo a aquel lugar, ca es (5) pro de nuestros pollos, e guarda de toda ocassión.» Dixo el marido: «Pues que éste es tu acuerdo, non lo fagas saber a ninguno lo que tenemos en coraçón de fazer (6), ca dizen los sabios: «Comienço de todo bien es el buen »entendimiento, et la señal del buen entendimiento es »çelar la poridat.» Desí fuese la fenbra al çarapico, que era en la mar buena pieça, et fizo le saber lo que tenía en coraçón (7) ella e su marido de mudar se en

(1) D. ancha y entró en ella, no dudando de que el encantador, cuyo rastro [veía] en este camino, había matado a la serpiente, y falló

(2) D. saltó sobre el mono, que había osado entrar en su cueva, y matólo.

(3) D. teme la ruina y perdición.» Dixo

(4) D. he tu cuento, mas

(5) D. isla, ca la salvación está detrás de lo que te asusta y temes, y en mi ida allá está la pro

(6) D. «Pues que tu acuerdo es ir allá, no hagas saber a nadie que hemos resuelto mudarnos, ni digas a ninguno la cosa hasta que vuelvas aquí, ca

(7) D. sabios: «No hay cosa que lleve al sabio a la obtención »de su propósito como el callar su secreto y tomar consejo de la »gente entendida, sabia y virtuosa de entre sus amigos.» En seguida voló la hembra, hasta que llegó al zarapito, que vivía en lo

aquel piélago de aquellos peçes e aquel cañával e aquel apartamiento en aquel lugar tan apartado e tan seguro (1). Et díxole: «Si pudieres guisar que seas y con nos otros, con consentimiento de mi marido e con su plazer, fazlo.»

Et el çarapico ovo grant sabor de aquel lugar (2), e quiso ser çerca dela garça fenbra por el amor que avía entre ellos, et díxole (3): «¿Por qué demandaré yo liçençia de tu marido (4) para esto? Ca él non ha mayor derecho en aquel lugar que yo, QUE ES PIÉLAGO COMUNAL AÉL E A TODOS, ET TAMAÑA PARTE AVEMOS NOS ALLÍ COMMO ÉL, O MÁS. ET VETE TÚ AL PIÉLAGO, et si es tan viçioso e tal commo tú dizes, ir me he yo allá (5), e faré yo mi nido allí; et si tu marido contendiere comigo, fazer le he yo entender que aquel lugar non lo ha por herençia de su patrimonio, nin ha mayor derecho aél (6) ella que yo.» Dixo la fenbra: «Yo sé que es así commo tú dizes; enpero quiero tu vezindat e tu solaz. Et si tú fueres allá contra voluntad demi marido e a su pesar, temo que nasçerá entre nos enemistad e mal querençia, e turbar se ha la pura amistad e el puro amor que te cuydo aver, e la

alto de un monte, en el mar, a algunas parasangas, y le hizo saber lo que habían resuelto ella

(1) D. piélago, y le enteró de la fertilidad de aquel piélago y de sus muchos peces y de su apartamiento de los hombres y de las aves. Et

(2) D. sabor de ello, e

(3) D. díxole el zarapito: «¿Por

(4) D. liçençia de la garza para

(5) D. que yo. Pero yo me iré al piélago, si hay en él la fertilidad y soledad que dices, e

(6) D. derecho de vivir en él ella

alegría tornar seá en tristeza, et en vez de amor avremos aborrençia e desamor» (1).

Dixo el çarapico: «Verdat dizes, en quanto amí paresçe; mas ¿cómmo guisaremos que le plega aél, e que él mande que aya yo un nido (2) en aquel piélago?» Dixo la fenbra: «Yo te diré cómmo fagas. Vete para mi marido e dile (3), así commo que non sabes que él se quiere (4) mudar EN AQUEL LUGAR: «Yo pasé por un piélago en tal lugar donde ay muchos peçes e muy apartado delos omnes e delas aves, et quiero allá mudar mi nido (5). ¿Quieres te ir allá comigo? Ca es tal lugar que conlo que aí está (6) escusaremos de fazer enbargo alas OTRAS aves enlos OTROS peçes dela mar.» Et dezir te ha él que ante fue él allá que tú, que él se quiere mudar (7) allá. Et quando él te dixere aquesto, dile tú: «Pues que así

(1) D. enpero quiero que tú puedas venir a tu sitio, allá, con el beneplácito de mi marido, para que no vengamos a enemistarnos y tenga yo que cortar por ello el amor que te tengo, y no encuentre medio de vivir en tu vecindad. Pues ya sabes que no me obligó a venir a verte y enterarte de lo que hemos resuelto, sino el placer de tenerte cerca y el deseo de tu vecindad; pues solamente llegaré a estar contenta en aquel lugar si nos trasladamos allá contigo.»

(2) D. çarapico: «Ya he entendido eso, y dices verdad; pero ¿qué ardid emplearemos con tu marido que le plazca y me permita poner mi nido con vosotros dos en

(3) D. fenbra: «El ardid es éste: que te vayas a él y le digas, así

(4) D. sabes que nos queremos mudar:

(5) D. allá mudarme. ¿Quieres

(6) D. Ca para nosotros hay en él peces en [tal] abundancia, que escusaremos

(7) D. que él quiere mudar su nido allá.

es, mayor derecho as tú enlo aver que yo; enpero si tú quisieres, moraré yo contigo e seré tu vezino, e avré un nido çerca detí; ca fio por Dios que non avrás demí dapño, mas avrás solaz e esfuerço en mí» (1). Et fizolo así el çarapico, ET FUESE CONTRA EL MARIDO. Et fuese la fenbra (2) e pescó un peçe e levólo al marido, ET DÍXOLE: «ÉSTE ES EL PEÇE DE LOS PEÇES QUE NOS DIXERON PARA MELEZINAR NUESTROS POLLOS.»

Et EN LLEGANDO AL MARIDO falló y al çarapico, que (3) le avía ya otorgado lo que le rrogara. Et fizo muestra la fenbra que le pesara, por toller desí la mala sospecha desu marido. Dixo la fenbra (4): «Nos no ovimos sabor de aquel lugar, si non por que es apartado delas aves. Et si tú fazes aí parte al çarapico (5), temo que vernán aí muchas aves otras e avrán aí parte conusco, et sabes que lo más por que dexamos aquel lugar nuestro e nos mudamos ende, non es así si non por fuir de su conpañia.» Et (6) dixo el marido: «Bien entiendo lo que dizes (7); mas fio por el çarapico que avremos en su vezindat esfuerço

(1) D. así es la cosa como tú lo dices, yo quisiera que me permitieses poner mi nido en ese piélago; y estaré contigo en él, y esto no te menguará ni te quitará nada de lo que deseas, sino que con mi estancia allí aumentarás esfuerço y solaz.» Et

(2) D. fenbra a una isla e

(3) D. falló al zarapito con él, pues los dos estaban conversando, y halló que el macho le

(4) D. marido, y dijo: «Nos

(5) D. aves; y si el zarapito tiene en él parte, temo

(6) D. conusco, y no tendremos en él ventaja ninguna sobre ellas.» Dixo

(7) D. dizes, y tienes razón; mas

e solaz, e ayuda contra otros (1); ca nos non somos seguros delas aves de la mar que non nos contrallen este lugar e nos lo enbarguen, et non es mal aver el omne ayuda e amigos de quien fie. Ca non devemos ser engañados enla fuerça e valentía que avemos más que las otras aves; ca por aventura los flacos, quando se ayudan, pueden conel fuerte e conel valiente, así commo pudieron los gatos con el lobo.» Et (2) dixo la fenbra: «¿E cómmo fue eso?»

Dixo el marido: «Dizen que en una rribera dela mar avía (3) muchos lobos. Et avía entre ellos uno que era más fuerte e más loçano e más glotón, et (4) que menos se tenía por pagado de su estado. Et salió un día a venar por aver mejoría delos otros (5), et llegó aun monte donde avía muchos vestiblos e muchas bestias salvages, et non avían salida nin carrera para otro lugar (6), et yazían y ençerrados comiendo de aquellas yervas e de aquellas frutas, e faziendo sus fijos. Et quando vido el lobo que non avía otra

(1) D. çarapico que él nos solazará allí y seremos más fuertes con él, y nos servirá de ayuda contra las otras aves; ca

(2) D. seguros de que vengan algunas que ostenten sus pretensiones sobre este lugar, y nos inquieten en él; y si no tenemos quien nos ayude contra ellas, nos hallarán débiles; pero si tenemos ventaja sobre ellas en fuerza y coraje, no lograrán en nosotros su objeto y triunfo, como quieren; como triunfaron los gatos del lobo y lo mataron, porque fueron muchos contra él.» Dixo

(3) D. avía un lugar donde había muchos

(4) D. que era el más fiero, el de menos piedad y el que

(5) D. estado entre sus semejantes. Y salió buscando [un lugar] más fértil que aquel en que se hallaba, et

(6) D. carrera para huir de este monte a otro, et

salida, fue cierto que sería muy viçioso e abondado, et moró y un tienpo (1). Et avía en aquel monte muchos gatos, e eran fechos a commer las carnes de aquellas bestias (2), et avían un rrey desí.

»Et ellos quando vían que tamaño dapño rresçebían por la vezinidat del lobo, ayuntaron se et aconsejáronse en qué manera folgarían de aquel lobo (3). Et avía en aquellos GATOS tres que avían mejoría de todos los otros e con quien se aconsejavan todos los otros (4). Et dixo el rrey al primero DELLOS: «¿Qué paresçe que devemos fazer a (5) este lobo que nos ha fecho TAN GRAN dapño en (6) nuestro vito?» Et dixo el gato: «Non veo (7) ál por bien si non SOFRIR E ser pagados delo que la ventura faze (8); ca non podría-

(1) Et quando... tienpo. — Esta cláusula se halla dislocada. (Véase la nota 3 de esta misma página.)

(2) D. monte un lugar en el que había muchos gatos que atacaban a las bestias y tenían predilección por comer la carne de ellas, et

(3) D. »Et ellos estaban solos en este lugar; no compartían su presa con ninguna otra fiera hasta que llegó el lobo, quien, cuando vió que en el monte había bestias y que el camino, por estar destruído, no daba salida para huir de allí, fué cierto de haber encontrado lo que deseaba y obtenido el objeto que se había propuesto. Y moró en este monte algún tiempo para cazar aquellas bestias, lo que fué en perjuicio de los gatos, que buscaron el medio de matarlo. Et

(4) D. tres dotados de consejo y sabiduría, a quienes el rey tenía la costumbre de consultar, y proceder según le aconsejaban. Et

(5) D. fazer en el asunto de este

(6) D. dapño en la caza de las bestias y nos quita nuestro

(7) D. veo en el asunto de él, ál

(8) D. faze en este asunto, y tener resignación para conten-

mos lidiar» (1). Dixo el rrey al segundo: «¿Qué consejo nos das tú?» Dixo EL GATO: «Tengo por bien que nos mudásemos deste monte e buscásemos otro, et quicá fallar lo íamos tan viçioso (2); ca si nos toviésemos por pagados conel rrelieve DELA CAÇA del lobo, faremos muy estrecha vida e peresçeremos de fanbre» (3). Dixo el rrey al terçero: «Et tú, ¿qué tienes por consejo?» Dixo: «Otra cosa.» Dixo el rrey: «¿E qué es?» Dixo: «Non tengo por consejo dexar nuestros lugares, nin tener nos por pagados deste estado en que bivimos, mientras que oviéremos esperanza de ser más abundados, nin otrosí [sofrir] lo en que bevimos, nin fuir (4); mas tengo POR SESO E por consejo, si me tú quisieres creer, et los que contigo son, una cosa (5), por que fio EN DIOS que vençeremos NUESTRO ENEMIGO et tornaremos al mejor estado que nunca fuemos.» Et dixo el rrey: «¿Qué consejo es?»

»Dixo él: «Tengo por consejo que paremos mientes

tarnos con lo que nos deja, y sujetarnos a él hasta que Alá nos conceda lo que tenga por bien; ca

(1) D. lidiar con él ni vencerle.» Dixo

(2) D. nos mudemos de este lugar a otro, y que nos marchemos a sitio en que encontremos lo que necesitamos para nuestro sustento, y que no permanezcamos en esta situación; ca

(3) D. lobo, pereceremos de hambre y no tendremos de qué sustentarnos.» Dixo

(4) D. consejo?» Dixo: «Mi consejo es distinto del que estos dos han expuesto. Antes bien, nos resignaremos en este estado mientras no podamos alcanzar otro; y no creo que debamos huir ni dejar nuestros lugares en los que hemos nacido y nos hemos criado; mas

(5) D. si me creyese el rey y los que con él son del ejército, por

al lobo (1), quando caçare alguna bestia e la llevare por commer la, que lo sigamos tú e yo contigo (2), et pieça delos gatos (3) QUE SON CONOSÇIDOS POR fuertes e valientes E ESFORÇADOS, SOFRIDORES, ATREVIDOS, así commo que imos buscar la rrelieve delo que él COMME, ca es muy seguro de nos, [et será] engañado de nos. Et quando fuéremos çerca dél, saltaré yo en sus ojos (4), e quebrantar gelos he con mis uñas. Desí saltarán cada uno delos otros gatos, e pensarán del logar do travaren, et non nos quitemos dél (5) fasta que lo dexemos muerto; ca maguer que alguno de nos se pierda, el rrey e (6) los OTROS que quedaren cobro avrán de nos, SOL QUE FUELGUEN DESTE LOBO» (7). Et fizieron lo así. Et en venando EL LOBO una bestia por commer la, et llegando la a una rribera (8) saltó enél aquel que diera el consejo al rrey, et quebrantó le los ojos con las uñas E ÇEGÓLO. Desí saltó enél el rrey et tóvole (9) la cola con los dientes, et llegaronse cada uno delos otros e echaron mano dél, E NON LO DEXARON NIN SE PARTIERON DÉL (10) fasta que lo dexaron muerto.

(1) D. lobo, y quando

(2) D. sigamos yo, el rey y sus compañeros, et

(3) delos gatos — D. de la gente

(4) D. dél, me echaré yo sobre sus ojos saltando, e

(5) D. Desí saltará cada uno de vosotros, y atacará una parte de su cuerpo fasta

(6) D. maguer que en esto perezca uno o dos de nosotros, los

(7) D. avrán de los que mueran.» Et

(8) D. bestia, se la llevaba para comérsela. Y se reunió el rey de los gatos con sus compañeros para seguirle; y cuando llegó a una gruta saltó

(9) tóvole — D. cortóle

(10) D. delos gatos y le hirieron fasta

»[Et] yo non te di este enxemplo si non por que sepas que enla vezindat del çarapico avremos solaz e pro e esfuerço» (1). Et plogo ala fenbra, commo plazía a su marido, la morada del çarapico con ellos (2). Et mudáronse las garças et el çarapico a aquel lugar. Et fizieron *aí sus nidos* (3). Et apartóse el çarapico con su *nido* (4) del nido delas garças (5), et ovieron grant sabor de aquel apartamiento enque eran, et mostrávanse unos a otros muy grande amor E GRANT SOLAZ e grant honrra; enpero el amor que era dela fenbra al çarapico era MÁS VERDADERO E más firme que non entre el çarapico e el marido, ET FIAVAN UNOS POR OTROS por el amor antiguo.

Desí acaesçió que se secó un rrío delos que caían en aquel (6) piélago, et apocóse el pescado. Et [el çarapico] (7) dixo en su coraçón: «Maguer que es grant debdo de guardar omne los amigos e de amar los, mayor derecho ha de guardar así mesmo; ca di-

(1) D. sepas que no podemos estar sin el zarapito. Si viene con nosotros, seremos fuertes con él y tendremos ayuda contra nuestros enemigos.» [Así] habló. Et

(2) D. fenbra, y se alegró al ver en su marido afición por el zarapito. Et

(3) A. así sus maridos.

(4) A. marido

(5) D. lugar. Et escogieron cada uno de ellos su nido en un lado del piélago, para rodear de este modo todo el piélago, pues no querían que sus nidos estuviesen en un mismo lugar del piélago, y se posesionaron de todos los lados del piélago. Y vivían en la abundancia con los peces que había en el piélago, y no tuvieron necesidad de ir al mar, ni la concurrencia de las aves al pescar, et

(6) D. rrío, y no fluía hacia el piélago,

(7) D. Et pensó el zarapito acerca de esto, y dixo

zen que quien así mesmo non es leal, menos lo será a otro. Et quien non para mientes ensí, et non está presto antes que las ocasiones le vengán, çercar le pueden por ventura tantos de perdimientos que non se podrá dellos anparar (1). Et estas dos garças que han comigo aparçería (2) eneste piélago fazen me dapño en los peçes, tanto que quiçá con cuyta avréme de tornar CON DE CABO ala mar; et yo só pagado deste lugar, et seráme fuerte cosa deme partir dél, pues es conveniente (3); onde non veo más fuera (4) matar las, e folgaré sin ellas, e fincaré eneste (5) piélago sin aparçero E SIN CONTENDOR; mas començaré primero enel marido, e guisar lo he con su fenbra, ca ella es de flaco seso e fíase mucho en mí e créese por mí, et desque él muerto fuere (6), ligera cosa es de matar a ella; tanto fía por mí.»

Desí vénose EL ÇARAPICO ALA FENBRA muy cuydoso e muy triste, et dixo la fenbra: «¿Qué has por que estás triste, mío amigo?» Dixo el çarapico: «Estó

(1) D. coração: «No debe el entendido desear la conservación de sus hermanos y amigos, cuando la conservación de ellos le sea perjudicial y no le preste ninguna utilidad; sino que debe estimarse más que ellos, y mirar a su propia utilidad, porque se ha dicho: «Quien no se aconseja a sí mismo, se precipita a la ruina.» Et

(2) aparçería — A. apareçieron

(3) D. peçes, y me obligarán a tornar al mar; y me penará el apartarme de este lugar, porque ya estoy habituado a él; onde

(4) D. más sino buscar un ardid para matar

(5) D. ellas, y quedará para mí este piélago

(6) D. seso, me obedecerá e irá adonde la quiera llevar, y cuando le mande que lo mate, no dudará que ello es un buen consejo que le doy. Y cuando me desembarace del macho, ligera

triste por las tribulaciones que corren eneste mundo. ¿Viste nunca ninguno que estorçiese delos pensamientos del mundo e delas mal andançias deste siglo, ensí o ensus amigos, et viste a alguno que esté a miedo que durase en alegría o en viçio porque oviese de durar años?» Dixo la fenbra: «Grant cosa es ésa por que tú estás triste» (1). Dixo el çarapico: «Así es COMMO TÚ DIZES, et non es POR ÁL, si non por ti; mas si tú me creyeres e fizieres lo que yo dixere, por ventura desviaremos el mal que cuydo e temo que te ha de acontesçer» (2). DIXO LA FENBRA: «¿E QUÉ ES?»

Dixo el çarapico: «Maguer que nos seamos de sendos linages, es tanto de amor que puso Dios entre nos, e tanto solaz, que es más que si fuésemos parientes caronales. Et enel parentesco acaesçe alas vezes tamaña enemistad e tamaña mal querençia, que es mayor dapño que el espada tajante e el tósico mortal. Et dizen (3): «Quien non ha hermano non »ha enemigo (4), et quien non ha parientes non le ha

(1) D. et dixo le la hembra: «¿Qué es lo que te entristece?» Díjole el zarapito: «¿Qué hombre se libra de la tristeza, si guarda en su corazón sus preocupaciones y penas? ¿Viste a alguno a quien haya otorgado el mundo sus alegrías de manera que le sean duraderas?» Díjole la hembra: «¿Te ha ocurrido de parte de tus compañeros algo desagradable?» Dixo

(2) D. dixere, podremos tener confianza en alejar la desgracia en que nos hallamos.»

(3) D. çarapico: «Ya sabes que aunque no hay entre nosotros parentesco en que podamos apoyarnos, Alá ha consolidado entre ambos la amistad con lazos muy firmes, y nos ha unido con amor intenso, mayor que el amor de parientes y de hermanos; pues muchos parientes sirven de perjuicio a su familia más bien que de utilidad. Y ya han dicho los sabios: «Quien

(4) enemigo, — A. amigo,

»ninguno enbidia.» Et yo quiero te fazer un poco de pesar por tu provecho, por mejorar tu estado, como quiera que lo tengas por fuerte cosa e por muy desaguisada; mas pienso enlo que melo faze dezir. Et pienso en [que] las venturas que vienen alas criaturas eneste mundo fazen más que esto; onde quien es çertero dela ventura desanpárase al[os] mandamientos de Dios, et fuelga. E escúchame e guíate por mí, et non me demandes la rrazón delo que te yo mandare fazer, fasta que sea acabado» (1).

DIXO LA FENBRA: «TANTO MIEDO ME HAS PUESTO E TAN GRANT ESPANTO, QUE CUYDO QUE ME SUMIRÁ LA TIERRA. ET SÓ PLAZENTERA DE PERDER MI ALMA POR TI; ca dicen que quien su alma non desanpara por su amigo para que le ayude alas cuytas, este tal, segunt Dios, es engañoso e falso» (2). Dixo el çarapico: «Aconséjote que guises en cómmo (y) mates a tu marido, e folgarás dél; ca en matar lo será tu grant pro, et librarás atí e amí de una tentación que he pavor que nos averná, segunt que yo he barruntado enél, que nos tiene encubierta. Onde non me quieras

(1) D. Et yo te quiero ordenar una cosa que te será un buen consejo, y encaminarte por el camino que te llevará mejor al fin, sin tener en cuenta el deber que para contigo me impone Alá. Y si me obedeces, triunfarás de tus enemigos.»

(2) D. amigo, sobre todo cuando este amigo es como tú, en las calamidades, ni le protege con su propio cuerpo en los apuros, ése no es amigo sincero. Pues dime qué cosa es ésa, que yo no he de rechazar tu consejo ni me he de oponer a tu mandato» (*). Dixo

(*) Como se ve, el texto árabe está mutilado, y debe incluirse en él el principio de este párrafo tal como está en la versión castellana.

preguntar nada, salvo fazer lo que te aconsejo. Sepas que si non fuese por la grant pro que y ha, non me atrevería yo a tan grant cosa. Et bien te faría yo saber la rrazón por que te dé yo este consejo, si tú ovieses acabado lo que te yo mando fazer. Et (1) yo te buscaré después un marido de mis amigos los garços, e escogerte he el que yo por mejor pudiere, e el que más faze por mí, et el que de mejor voluntad bivirá conusco eneste piélagó, et te guardará et te onrrará por mi amor. E tú eres muy sesuda e muy buena (2); et sepas que si tú non fazes lo que te digo e non me creyeres (3), acaesçer te ha lo que acaesçió al mur que non quiso creer al GATO que le consejava leal mente.» Dixo la garça: «¿Et cómo fue eso?»

Dixo el çarapico: «Dizen que en una tierra (4) avía un rreligioso en una choça, E ERAN LOS OMNES MUY PAGADOS DE AQUELLA CHOÇA E DELE DAR DE SUS COMERES. E avían y MUCHOS mures que le venían a comer

(1) D. ca en matar lo está tu propia salvación y la mía de la calamidad que nos amenaza. Y si no fuera el amor, no te ordenaría que lo mataras; pero yo te informaré de ello y de la causa que te amenaza por este asunto, y que te he ordenado (*), y no te entristezcas ni te aflijas, que yo

(2) D. garços; yo te diré sus condiciones y lo que a él se refiere; nos protegerá en este piélagó, y será quien te defienda en vez de mí, cuando reconozca tu inteligencia y tu juicio; pues ese marido tuyo hace desprecio de los hombres honrados, y por eso ha llegado a esta situación; et

(3) D. fazes esto y no aceptas mi consejo, acaesçer

(4) D. «Dizen que en la ciudad de Chorchán avía

(*) Así dice literalmente el texto árabe, que, como se ve, está alterado.

su vito (1), e ovo el rreligioso un gato (2), e atólo en la choça por matar los e por amortar los (3) dende. Et entre aquellos mures avía un mur que era muy grande e muy fuerte, E MÁS ATREVIDO QUE TODOS, et quando vido al rreligioso atar el gato enla choça, sopo que faría y él mal de morar conel gato, et llamólo (4) e díxole: «Yo sé BIEN que el rreligioso non te tiene (5) si non por matar amí e amis conpañeros, et yo amo tu conpañia e TU SOLAZ E QUIERO AVER tu amor por ser seguro detí E DE TU ARTERÍA. ET MORARÉ AQUÍ CON PLAZER DE TI, et prométote que te non encubra mi buen consejo nin el pro que te pueda fazer.»

(6) Dixo el gato: «Bien entiendo lo que dizes, et por que tú oviste sabor de mi amistad, yo te fago tal pleito que te yo non busque mal; enpero non te quiero prometer lo que te non podré tener, ca el rreligioso me fizo fiel de su choça, e me conpró por desmanar el dapño que le fazías, tú e tus conpañeros, et yo nunca le seré traydor, contra lo que cree demí. Onde es menester que busques por donde salgas

(1) D. venían a destruir su choza y la comida que en ella tenía y todo lo demás, e

(2) un gato, — D. una comadreja; y así en todo el cuento.

(3) amortar los — D. نفيا, cazarlos, expulsarlos, apartarlos.

(4) D. sopo que la comadreja [era] para matarlo e

(5) D. non te ha tomado en su choza si

(6) Desde aqui hasta el fin se halla muy resumido este capitulo en el texto árabe, como se verá por la traducción, que expone-mos seguidamente.—D. Dixo la comadreja: «B. e. l. q. dizes, y yo quiero protegerte concediéndote mi amistad; pero sé que esto [nace] de ti porque te ves obligado a recurrir a mí y necesitas mi amistad, por el temor que tienes de perder la vida y el deseo de

alos campos o a otra morada delas que son aquí enderredor, si tú quisieres que sea yo tu amigo, ca ser lo he en otro lugar. Et si así non lo fizieres, non avrás demí omenage nin segurança, ca yo non podré estar que leal mente non sirva ami señor en lo que me puso por guardar.» Dixo el mur: «Yo te *començé a* (1) rrogar e pedir por merçed, e tú debes rresçebir mi rruego, et non quieras que vaya sin tu amor.»

Dixo el gato: «Derecho es que yo rresçiba tu rruego, e fazer lo que tú quisieres; mas ¿en cuál guisa lo faré? Ca vos todos los mures vos ayuntades contra mi señor, et él es muy sañado contra todos vos otros; et si yo non le fuere leal en vos matar, temo que me matará. Onde te aperçibo, e te aconsejo que te mudes desta casa, salvo e seguro para donde quisieres, et dote plazo de tres días a que busques buen lugar en que te acojas e donde mores. E yo ir té ver e rre-

salvarla de la ruina. Y no quiero engañarte ni prometerte cosa que no he de poder cumplirte. Así que te buscas por donde salgas a los campos o a las moradas que hay alrededor de la casa del religioso, que yo no perseguiré a los ratones que allí haya, a fin de poder concederte la amistad según me la pides, y asistirte como desees, para protegerte y defenderte con mi esfuerzo. Y te doy de plazo para que busques un lugar al que te traslades, tres [días]. Y si lo haces, [bien]; que si no, no puedo menos de ser fiel a mi amo y obedecer su mandato de matarte, así como a los otros tus compañeros.» Dijo el mur: «Yo he venido a ti deseando, rogándote; y el deber te obliga a que atiendas mi ruego en mi necesidad.» Y no atendió el ratón al consejo de la comadreja, y permaneció en su lugar, confiando que aquélla no podría contra él. Y mientras el religioso cierto día se hallaba sentado, pasó el ratón por delante de él, sin apercibirse del religioso. Mas estaba

querir, e mostrar te he mi amor más que tú me pediste.» Dixo el mur: «Fuerte cosa es dexar el omne su lugar; mas estarme he yo en mi forado, e guardar me he detí quanto pudiere.» Et quando fue otro día salió el mur del forado para buscar su vianda, e vido lo el gato, e non sele movió por non le falsar el plazo que le diera, et fue enesto el mur engañado, et salió muchas vezes. Et quando el terçero día fue pasado, estando el gato en çelada, salió el mur a andar por la casa, e saltó el gato enél e matólo.

Et yo non te di este enxemplo si non por que sepas que el omne entendido non deve rrefertar la palabra de su amigo leal, nin tener por dura la palabra del castigador; ca dizen que tal es la palabra del leal amigo, en quanto la ha por dura el consejado, commo la melezina amarga que tuelle al (1) cuerpo la

la comadreja delante del religioso, y no le fué posible absterse de agarrarlo, por temor de que [si no lo hacía] le pegara el religioso, y saltó sobre él y lo mató (*).

Y dijo la hembra: «Y cuando yo haya hecho eso, ¿me escogerás un marido que sea digno de mí?» Dijo el zarapito: «Entre nosotros dos hay tal amor y amistad, que me obliga a más de lo que tú me pides.» Y cuando llegó el marido, lo traicionó ella mientras dormía y lo mató. Y cuando amaneció vió el zarapito a la garza muerta, y dijo a aquélla: «Remunérete Alá, de mi parte, bien.» Y cuando se hizo de noche, apenas vió el zarapito a la hembra, la cogió por el cuello y no la soltó hasta que la mató.

Y sólo te he contado este ejemplo para que sepas que a los hombres les conviene no dejarse engañar por nadie, sino estar prevenidos contra todo el mundo. Y honor a Alá, único.»

Fin del libro de Calila y Dimna.

(1) al — A. el

(*) Siguen cuatro palabras en el texto árabe que no dan sentido.

mala enfermedad. Et tú guárdate e non seas engañada enel amor que te muestra tu marido; ca si lo matares verás luego la folgura manifesta mente e avrás mejor marido con que mejor plazer ovieses.» Et quando oyó la fenbra [lo] que le dixo el çarapico, ovo muy grant pavor; enpero prísole gana del marido nuevo que le prometiera, et dixo: «Entendido he lo que tú dexiste, et non te sospecho en nada, e lo que tengo en corazón de amor contra ti me muestra el amor que tú me has, ca yo sé bien que tú non me aconsejarías tan desabrida mente e tan esquivia si non con amor e con lealtad que me has. Et si fuese esto que me consejas cosa tal de que ovieses mayor pro detí solo sin mí, devíalo fazer por tu amor e seguir me en tu voluntad, quanto más seyendo cosa en que yo he parte. Mas ¿con qué guisa podré yo matar a mi marido e con qué podré conél?»

Dixo el çarapico: «Yo te mostraré una arte tal, que si la fizieres rrecabdarás lo que quisieres.» E dixo la fenbra: «¿Quál es?» [Dixo el çarapico]: «Yo sé en fulán lugar un piélago do ay muchos peçes, e andan aí muchos pescadores. Et quando pescan algunt [peçe] grande toman una estaca e espetan lo enella desde la cabeça fasta la cola. Et tú vete a aquel lugar, e toma uno de aquellos peçes que así vieres, e tráelo al marido e dágelo a tragar, et quando lo tragare, atravesar sele ha el estaca enla garganta e morrá.» Et fizo la fenbra quanto le aconsejó el çarapico, e voló et fuese allí donde los pescadores andavan, e tomó un peçe de aquellos espetados, e aduxo gelo et puso lo çerca del maslo su marido. Et él tragólo, et rronpióle el palo la garganta, e murió. [Et] fincaron el

çarapico e la fenbra en uno algunos días, et él mostrávale grande amor e fazíale grande honrra.

Desí demandó ella al çarapico el marido que le prometiera, et él voló e fuese aun árbol que era y çerca, et falló un lobo çerval que buscava qué comiese, et llamólo e díxole: «Cuytado, ¿qué as e qué es lo que quieres?» Dixo el lobo: «Busco de comer.» Dixo el çarapico: «Yo he una amiga delas garças, la más gorda que ser puede; e la quiero engañar, de guisa que te la trayga ala cueva, ca es de fulán lugar. Pues vete a aquella cueva e estáte y en çelada, et quando llegare la garça allá, salta enella e máatala.» Et fizo así el lobo çerval, e fuese para la cueva e metióse en çelada. Et tornóse el çarapico ala fenbra e díxole: «Fue aun garço que es mucho mi amigo en fulán lugar, et díxele detí quánt fermosa eres, e quánd enseñada, e quánd conplida, e del amor que as comigo, e del lugar en que somos, e de cómmo has menester marido; et rrogóme que te llevase aél, que te quería ver. E vayamos para él.» Et ella acordóse conél, e volaron amos e llegaron a aquel lugar. E dixo el çarapico ala fenbra: «En aquella cueva yaze, et si agora non es aí, luego verná.» Et ella, con deseo del marido, fuese luego para aquel lugar. Et el lobo que yazía en çelada saltó enella detrás de una peña do estava, et levóla enla boca e matóla.

Et este es el enxenplo del que se fía por el apaçero falso que se non deve fiar, cómmo peresçe.»

[CAPÍTULO XVIII]

[A., fol. 94. — B., fol. 119, sólo dos líneas. — C. (1), págs. 247 a 249.
J., págs. 360 a 363.]

[La paloma, la vulpeja y el alcaraván] (2).

Dixo el rrey al filósofo: «Ya entendí este enxemplo. Dame agora *enxenplo* (3) del omne que da consejo a otro e non lo da así mesmo.» Dixo el filósofo: «Este enxemplo es tal commo el dela paloma e dela gulpeja e del alcaraván.» Dixo el rrey: «¿E cómo fue eso?» (4). Dixo el filósofo: «Dizen que una paloma sacava palomillos de un su nido que avía en una palma muy alta, et la paloma, para mudar su nido allí, avía grant trabajo; tanto era de alta. Et quando ponía sus huevos sacávalos, e desde que los tenía sacados (5) veníase una gulpeja a ella, que la solía rreque-

(1) Falta en el códice editado por Cheikho, quien publica el texto de su manuscrito C.

(2) Así en J. y en el manuscrito C. de Cheikho, que añade: y es el capítulo del que ve la advertencia para otro y no la ve para sí.

(3) A. consejo

(4) J. y ms. C. «¿E cuál es el ejemplo de éstos?» Dixo

(5) Ms. C. palomillos en la copa de una palmera [tan] alta, que llegaba al cielo. Y sucedió que la paloma, cuando se ocupaba en acomodar su nido en la copa de esta palmera, no lo acomodaba sino después de mucho trabajo y fatiga, por la altura de la palmera y por su elevación. Y cuando terminaba de acomodarlo

rir ala sazón que salían e que andavan ya sus palominos, [e] parávase ala rraíz dela palma, e dava bozes amenazando la que subiría a ella si le non echava los palominos. Et ella echava gelos CON GRANT MIEDO QUE AVÍA, POR AMOR DE BEVIR; CA LE DEZÍA QUE SI NON GELOS ECHASE QUE SOBIRÍA E QUE COMERÍA A ELLOS E A ELLA (1).

Et estando ella así un día e sus palominos eguados, asomó un alcaraván e posó enla palma, e (2) vido la paloma estar muy triste e muy cuytada, et díxole: «¿Por qué estás demudada?» Dixo ella (3): «Ha me deparado mi ventura una gulpeja, et sol que sabe que (4) mis palominos son criados, viéneme amenazar e a dar bozes ala rraíz desta palma, e yo con miedo echo gelos.» Et dixo el alcaraván: «Quando veniere a fazer lo que dizes, dile tú: «Non te echaré » mis fijos, si non que subas por ellos e que los comas, » e si non yo te echaré ninguno» (5). Et desdeque le ovo aconsejado el alcaraván esta arte, boló e asentó rribera de un rrío. Et la gulpeja veno ala paloma

desovaba; luego empollaba sus huevos, y cuando salían de la cáscara y se hacían grandes los pollos, veníase

(1) Ms. C. bozes y la amenazaba con subir hasta ella; y ella le echaba los pollos. — J. bozes a. l. q. s. a ella si no le echaba los pollos, y ella se los echaba.

(2) Ms. C. y J. e cuando vido

(3) Ms. C. y J. cuytada, díxole: «¡Oh paloma! ¿Por qué te veo con el corazón asombrado y de mal aire?» Díjole ella: «¡Oh alcaraván! Ha

(4) C. gulpeja, que siempre que mis

(5) Ms. C. y J. fijos; sube, pues, tú aquí y arriésgate; que si » haces esto y te comes mis pollos, yo huiré de ti volando y me » salvaré.» Et

commo solía fazer, et paróse a rraíz dela palma (1), e dió bozes E GRITOS, E AMENAZAVA commo solía fazer. Et la paloma rrespondióle e díxole lo que el alcaraván le enseñara. Et díxole la gulpeja (2): «¿Quién fué el que te dixo esto?» Dixo la paloma (3): «El alcaraván, QUE ESTÁ ALA RRIBERA DEL RRÍO.»

Et la rraposa fue a buscar lo [ala rribera del rrío], et falló lo parado en pies, et díxole: «DIOS TE SALVE, AMIGO. ¿QUÉ FAZES AQUÍ? ¿SABES POR QUÉ TE VINE A BUSCAR? PORQUE ME DIXERON QUE SABES MUCHOS BIENES PARA SE GUARDAR OME DELOS AÇIDENTES DELOS AYRÉS DEL ÇIELO, ET VINE ATÍ POR DECOGER ALGUNT BIEN DETÍ.» ET DIXO EL ALCARAVÁN: «¿ET QUÉ QUIERES SABER DE MÍ?» DIXO la gulpeja: «QUANDO HAS FRÍO ALOS PIES, ¿QUÉ ES LO QUE FAZES?» DIXO EL ALCARAVÁN: «ALÇO EL UN PIE E MÉTOLO ASÍ A CARONA DEMI VIENTRE; ET QUANDO AQUÉL ES CALIENTE ALÇO EL OTRO E QUITO AQUÉL, ET SÚFROME DESTA GUISA.» ET DÍXOLE (4): «Quando el viento te da del diestro, ¿QUÉ FAZES E dónde pones la cabeça?» DIXO EL ALCARAVÁN: «PÓNGOLA al siniestro.» «¿Et quando te da del siniestro?» (5). Dixo: «Póngola al diestro» (6).

(1) Ms. C. paloma en el momento que sabía, y paróse debajo de ella (*), e

(2) Ms. C. y J. gulpeja: «Dime, ¿quién

(3) Ms. C. y J. Dixo ella: «Me lo dijo el

(4) Ms. C. y J. Díxole la gulpeja: «¡Oh alcaraván! Quando

(5) Ms. C. y J. al siniestro». Dixo: «Et q. t. d. d. siniestro, ¿dónde pones la cabeza?» Dixo:

(6) Ms. C. y J. diestro o detrás.»

(*) J. debajo de la palmera, e

DIXO LA GULPEJA: «[Et] quando te da el viento de todas partes (1), ¿dónde la pones?» DIXO EL ALCARAVÁN: «Póngola somi ala.» DIXO ella: «¿Et cómo la puedes poner so tu ala, ca non me paresçe que se podrá fazer?» DIXO él: «POR DIOS, muy bien.» DIXO LA GULPEJA: «Pues demuéstrame cómo fazes, ca en verdat grant mejoría avedes las aves (2) sobre nos, ca sabedes en una ora lo que nos non sabemos en un año (3), et aun metedes vuestras cabeças so vuestras alas por viento e por frío (4). Pues muestra me cómo fazer» (5). Et metió el alcaraván su cabeça so su ala, et dio salto en él la gulpeja e matólo. Et díxole: «Enemigo de Dios; mostraste carrera como te matasen, et diste consejo ala paloma para que estorçiese dela cuyta en que estava» (6).

Eneste calló el rrey. Et dixo el filósofo: «Señor, ayas poder sobre las mares, e déte Dios mucho bien con alegría, e goze tu pueblo contigo, et ayas buena ventura; ca entí es acabado el saber e el seso e el su-

(1) Ms. C. y J. partes y de todas las regiones, ¿dónde

(2) J. y ms. C. en verdat, ¡oh aves!, gran mejoría os ha dado Dios sobre

(3) Ms. C. y J. año y alcanzáis lo que nosotros no podemos alcanzar, et

(4) Ms. C. y J. frío, y lo hacéis sin fatiga ninguna. Pues

(5) Ms. C. y J. cómo lo haces.» Et

(6) Ms. C. y J. gulpeja desde su sitio, y lo agarró y le dió un mordisco, con el que le apretó el cuello, y le dijo: «Enemigo de tu alma; diste consejo a la paloma y le enseñaste la manera de salvarse, y has sido incapaz de hacer eso contigo mismo; y tanto, que se ha apoderado de ti tu enemigo.» En seguida lo mató y se lo comió.»

Termina el capítulo de la paloma y de la vulpeja y del alcaraván.

frimiento e la mesura e el tu perfecto entendimiento. Ca entu consejo non ha fall(l)a, nin en tu dicho yerro nin tacha, et as ayuntado entí fuerça e mansedunbre; así que enla lid non eres fallado covarde nin en las priesas non eres aquexado. Et yo te he departido e GLOSADO E ESPLANADO las cosas, et te he dado rrespuesta de quanto me preguntastes, et por ti loé mi consejo e mi saber en conplir lo que devía, e el derecho que devo con buena memoria detí, trabajando mío entendimiento enel consejo e enel castigo leal e enel sermón que te dixe» (1).

(1) C. (*) Y cuando llegó el coloquio entre el rey y el filósofo al capítulo del monje y del huésped (**), calló el rey y dijo el filósofo: «Señor, ojalá vivas mil años y reines sobre los siete climas y prospere s y salgas bien en todos tus asuntos, con la alegría de tus súbditos, y seas el consuelo de ellos, asistido del Destino y del Hado; porque en ti es cumplida la clemencia y brilla en ti el saber y la perspicacia; perfecto es en ti el valor y la generosidad, y se reunen en ti el saber, la palabra y la resolución. Ca entu c. n. h. f., n. e. t. d. yerro, ni en tu obrar tacha; et as a. e. f. e mansedunbre; así que enla l. n. e. f. c. n. e. l. p. n. e. aquexado. Et y. t. h. departido las cosas y te he dado respuesta a cuanto me has preguntado; y por ti mé esforcé con mi consejo y mi saber y con toda mi inteligencia por satisfacer tu deseo y cumplir mi deber, con la buena intención de ejercitar tu pensamiento y ennoblecer tu índole e inteligencia con lo que te he explicado. Porque el que ordena practicar el bien no es más feliz que el que le obedece en ello; ni hay otro más digno de dar un consejo que el que primero lo ha recibido; ni está el discípulo más lejos de la ciencia que el maestro que lo instruye. Por consiguiente (***), quien examine este libro con inteligencia y obre, según él dice, con prudencia y con la firmeza de carácter propia de la razón,

(*) Página 245, después del capítulo de «El religioso y su huésped».

(**) J. Y cuando llegó el coloquio con el filósofo a este lugar, calló

(***) Corrigiendo en C. فمن, por فمن.

Aquí se acaba el libro de Calila e Dimna, et fue sacado del arávigo en latín e rromançado por mandado del infant don Alfoñ, fijo del muy noble rrey don Ferrnando, enla era de mill e dozientos e noventa e nueve años.

El libro es acabado.
Dios sea siempre loado.

será apto para conseguir las altas dignidades y para grandes cosas, con la ayuda de Dios, sin experimentar ningún disgusto, por haber seguido [los preceptos de] este libro y reflexionado sobre él. Y Dios, ¡oh reyl, te ayude con tu gracia y te dirija con su auxilio, y corrija en ti lo que haya incorrecto y embote el filo de tu cólera. Y sea su piedad sobre tu alma y sobre las almas de tus padres piadosos, ya fenecidos; toda una familia de ingenio, de sabiduría, de excelencia, de generosidad y de nobleza. •

FIN

GLOSARIO

Abarçar, p. 42.—v. a. Abrazar, abarcar, coger.

Abaxar, p. 64.—v. n. Abajar, bajar.

Abilitar, ps. 90, 235 y 259.—v. a. Aviltar.

Abnue. s. m. Chacal. (Véase p. 125, nota 1.)

Aboreçer, p. 161.—v. a. Aborrecer.

Acabar, ps. 242 y 437.—v. a. Perfeccionar, llevar una cosa a su debido cumplimiento. || ps. 292, 299 y 333, conseguir, alcanzar una cosa.

Acacharse, p. 140, donde dice «agachado», por errata.—v. r. Agacharse. La Academia lo suprimió de su Diccionario en la sexta edición. La voz es viva hoy en el oriente de la Península: en val., *acacharse*; en cat., *acatxarse*, *acotxarse*. (Del lat. vulg. *ad-coacticare*, de *coactus*, de *cogēre*.)

Acaer, p. 74.—v. n. Acaecer. (Del lat. vulg. *ac-cadere*, de *ad-cadere*.)

Açidente, p. 483.—s. m. Accidente.

Açomar, p. 454.—v. a. Poner en ajuste una mercancía. (Véase el pasaje de las Ordenanzas del Concejo de Oviedo, hechas en 1274, que cita M. Pidal en *La Leyenda de los Infantes de Lara*, p. 437, y que dice así: «Estaulecemos que nengún vezino nen vezina non vayan a los ganad[er]os nen fora dela villa comprar nen çomar queso nen mantega, nen sennalarlo ante tiempo, nen otra vianda nenguna, pora revender.») (Del lat. vulg. *assummare*, de *summum*.)

Acometer, p. 393.—v. a. Cometer.

Açor, ps. 74, 202 y 213.—s. m. Azor, ave de rapiña.

Acordar, p. 451.—v. a. Poner en buen acuerdo, persuadir.

Açorero, p. 210.—s. m. El que guarda a los azores o cuida de ellos.

Acostado, p. 337.—s. m. Según Allen, soldado mercenario; pero

por el contexto, conforme con **B.**, que en su lugar escribe «allegado», parece que tiene aquí la significación de «allegado, pariente».

Afeuziarse, p. 274.—v. r. *Fiarse*. (Del lat. vulg. *affiduciäre*.)

Afeytar, p. 126 (véase nota 5).—v. a. Disponer, aderezar, preparar. (Del lat. *affectäre*.)

Afitar, p. 393.—v. a. Afeitar, adornar, hermosear. Variante de *afeytar*.

Aforçar, p. 177.—v. a. Forzar, violar. (De *a* y *forçar*, forzar.)

Agradeçedero, p. 49.—adj. Que agradece, agradecido.

Aguaçal. s. m. (Véase p. 236, nota 4, donde decimos que es traducción del ár. سباح, pl. de سبخة, *sabja*, terreno salino.)

Ai, p. 429.—adv. Ahí.

Albarhamin, ps. 351 y siguientes.—s. m. pl. Bracmanes. Variantes en **A.**: *albarhamiun*, *albarhamiud* y *albahamiud*; en **B.**: *barmides*, *baramides*, *mermidones* y *vermidones*. (Del ár. البرهميون, *albarhamiun*.)

Alcall y **alcallid**, p. 88; *alcallid.*, ps. 158, 269 y 270; pl. *alcalls.*, p. 208.—s. m. Alcalde, juez. (Del ár. القاضي, *alcadi*.)

Algo, ps. 127, etc.—pron. indef. || ps. 25, 195, 240, 244 y 321.—s. m. Hacienda, riqueza, bienes. || p. 63, bien, provecho; *poco bien*, traducción de قلة خير. (Véase **C.**, p. 56, línea 6.)

Alguazil, ps. 20 y 352.—s. m. Visir, ministro. (Del ár. الوزير, *aluazir*.)

Algunt, ps. 130, 168, etc.—adj. Alguno. Usado con s. f. en p. 342: *algunt ayuda*.

Alholla, p. 364.—En **C.** y en **J.** (véase la nota), y también en Sacy (p. 256, línea 1), حلة أرجوان, *holla de púrpura*. Holla, en los Diccionarios árabes, como nombre de tela, tiene una significación muy vaga, que nuestro texto concreta con la voz *orchun*, púrpura, y en Edrisí es una tela de lino, ordinariamente brochada. El hecho de que en la versión castellana aparezca la voz con el artículo, en vez del determinante *púrpura* que lleva en los textos árabes, parece indicar que cuando se hizo la versión era corriente dicha voz en Castilla, ya que el traductor tuvo a *al-holla* como equivalente a *holla de púrpura*, y que tal significación sería corriente y usual. En la *Crónica del Cid*, c. 227, f. 196, se lee: «e los estrados encortinados, e de muy nobles *alkollas* de oro»; y en c. 256, f. 231: «e sobrazó el manto de una *alfolla* que tenía al cuello, con que le fizieron caballero».

- Aliviado**, ps. 303, 418 y 437.—adj. Ligero, inconstante (p. p. de *aliviar*).
- Alongado, da**, ps. 30 y 72.—adj. Distanciado, diferente (p. p. de *alongar*).
- Alvedriarse**, p. 437.—v. r. Arbitrarse, ingeniarse. (De *alvedrio*.)
- Alvedrio**, p. 191.—s. m. Albedrío, arbitrio, capricho.
- Amanecer**. Usado como personal en p. 109.
- Andamiento**, p. 403.—s. m. Andadura, modo o manera de andar.
- Andar**, p. 403.—s. m. Andamiento, andadura (infinit. substantivado).
- Andar**. v. n. La radical del perfecto es *andud-* en ps. 18, 58, 150 y 170, y *andou-* en ps. 316, 327, 439, 445, 449 y 451. (Véase además p. 146, nota 2.)
- Anochecer**. Usado como personal en p. 109.
- Anviso, sa**, ps. 105 y 161.—adj. Anteviso, envíso. (Del lat. vulg. *antevīsum*.)
- Anxahar**, ps. 398, 399 y 404; *auxara*, p. 397, y *axara*, p. 396.—s. m. Del ár. الشعير, y éste, por intermedio del persa, del sánscrito *zṛigala*, chacal, pero que nuestro autor, en el cuento XIV, traduce por *lobo cerval*, lo mismo que ابن اوى, *abnue*.
- Aperçebido, da**, p. 112.—adj. Prevenido, preparado, dispuesto (p. p. de *aperçebir*, *apercibir*).
- Aperçebimiento**, p. 343.—s. m. *Apercibimiento*.
- Aportar**, p. 266.—v. n. Acaecer, suceder, ocurrir. (De *a* y *portar*.)
- Apos**, p. 139.—prep. Al lado de, en comparación de. (De *a* y *pos*, lat. *post*.)
- Apriso**, ps. 178 y 191.—Perfecto de *aprender*. (Véase *prender*.)
- Aprivadar**, p. 411.—v. a. *Poner en privanza*, que es como se lee en B. (De *a* y *privado*.) Es traducción de حق en VIII forma: atribuir algo exclusivamente a alguien. (Véase C., p. 220, línea 2 bajo.)
- Aprivar**, p. 74.—v. a. Admitir a uno en la intimidad. (De *a* y *privar*.) Traducción de قرب en II forma: hacer que uno se aproxime, honrar a alguien. (Véase C., p. 61, línea 1.)
- Apurar**, p. 249.—v. a. Comunicar, enterar del todo a uno. Es traducción de فضى en IV forma: comunicar (un secreto) a alguien. (V. C., p. 140, línea 15.) La palabra «voluntad» del texto es traducción de بهت, estado, situación en que uno se encuentra; tristeza grande.

Aquedar, p. 323.—v. a. Dejar a uno quieto, sin movimiento. (De *a* y *quedo*.)

Arca, p. 122.—s. f. Jaula. Es traducción de *ثابوت*, caja de madera, ataúd.

Ardimento, p. 292.—s. m. Ardimiento, valor, intrepidez.

Arrufarse, p. 79.—v. r. Enfadarse, encolerizarse. || p. 440, envanecerse. (Según Körting, del ant. alto al. *rupfen*.)

Asentar. v. n. en p. 440; pero v. r. en ps. 447 y 455.

Asoras, p. 37.—adv. m. A deshoras, de repente. (Del lat. *de ex hora* con la *s* adverbial.)

Asosegamiento, p. 163.—s. m. Sosiego, quietud, tranquilidad. (De *asosegar*.)

Astrugo, p. 337.—adj. *Mal astrugo*. Desgraciado, infortunado. (Del lat. vulg. *astrucum*, del lat. *astrum*.)

Atanto, p. 396.—adj. Tanto.

Atarté, p. 85.—*Atarte he*.

Atolear, p. 40.—v. a. Según Allen, aunque con duda, tocar, tañer; pero creo más bien con Gayangos que el *atoleólo* del texto debe ser errata por *oteólo*. La voz *atola*, que como instrumento músico se ve en Du Cange, y de la cual podría derivar aquel verbo, es dudosa; y la variante de **B.**, que dice: «entrando por la puerta el que avía de foradar las piedras vio estar un salterio, e paró mientes en él», autoriza la opinión de Gayangos. Ni en J. de Capua (véase *Directorium*, p. 28) ni en los textos árabes (véase la nota) tiene correspondencia dicha voz.

Atriaca, p. 273.—s. f. Antídoto, contraveneno. (Del ár. *الترياق*, *attriaca*.)

Aturar, ps. 133 y 176.—v. n. Perdurar, persistir.

Avarón, p. 296.—adj. *Avaro*, como se lee en **B.**

Aver, ps. 52 y 240.—s. m. Dinero (infinit. substantivado).

Averiguar, p. 68.—v. a. Hacer que una cosa parezca verdadera. || ps. 443 y 451 (dos veces), probar la verdad de una cosa.

Avuyar (léase *auvyar*), p. 438.—v. a. Acorrer, socorrer, ayudar. (Del lat. *obviare*; véase *huyar*.)

Azemosuna, p. 21.—Transcripción del ár. *الزمازمة*, *asamazima*, mago o sacerdote de los antiguos persas.

Baratar, p. 271.—*Barata bien*, «procede bien, tiene buen éxito», la misma significación que el gr. *εὖ πράττειν*, del que *procede*,

- y que el ár. **يفلح**, al que traduce. En p. 337, *mal barata*, en frase admirativa, «no hacer bien», «no deber hacer lo que hace», conforme también con el significado de dicho verbo griego.
- Bevir**, n. Vivir. Tiene generalmente perfecto débil, pero en p. 371, *visquiere*, de *visqui*, lat. *vixi*.
- Blandez**, p. 278.—s. f. Blandeza, blandicia.
- Bolvedor**, p. 412.—s. m. Enredador, cizañero. (De *bolver*, lat. *volvere*.)
- Bolver**, ps. 120 y 385.—v. a. Revolver, mezclar; calumniar.
- Bosa**, p. 239.—s. f. Bolsa, como se dice hoy en Valencia. (Del lat. *bursam*.)
- Broznedat**, p. 147.—s. f. Aspereza, rudeza. (De *brozno*.)
- Bueytre**, p. 132.—s. m. Buitre. (Del lat. vulg. *völtürem*, clás. *völtürem*.)
- Busco**, ps. 136 y 278.—*Con busco* (véase *conbusco*). (Del lat. *vobiscum*.)
- Cabo**, p. 472.—*Con de cabo*, m. adv. Nuevamente.
- Cabsa**, p. 379.—s. f. Causa.
- Cabsar**, p. 392.—v. a. Causar.
- Caedizo**, p. 272.—En **B. paja**.—s. m. Objeto ligero y pequeño que cae fácilmente.
- Çaneçer** o **çareçer**, p. 233.—En **B. alegrarse**, conforme con el texto árabe. (Véase la nota 9 de dicha página.)
- Capsa**, p. 40.—s. f. *Caja*. (Del lat. *capsam*.)
- Cara**, p. 21.—Tal vez tenga aquí la significación de *cabeza*, que también tiene en bajo latín, como el gr. *ἀπα*, del cual procede.
- Çarapico**, ps. 459 y siguientes.—s. m. Zarapito. En ár. **بطة**, *batto*.
- Caro, ra**, p. 441.—adj. Subido de precio. || ps. 308 y 460, difícil, penoso, como el ár. **عسير**, al que traduce en la p. 308. || En p. 264 es traducción del ár. **بفید**, alejado, apartado. (Véase **C.**, p. 148, línea 7.) (Del lat. *carus*.)
- Caronal**, p. 473.—adj. Carnal, de la misma sangre o familia. (Del lat. *carnālem*.)
- Carpentero**, p. 84.—s. m. Carpintero.
- Carpirse**, p. 323.—v. r. Traducción del ár. **صدره ضربا**, «dióse golpes en el pecho». (Véase **C.**, p. 177, línea 8.)
- Çeçar**, p. 21.—v. n. Cesar.
- Çelado**, p. 140.—*En çelado*, m. adv. Ocultamente. (De *celar*, lat. *celare*.)

Çertedunbre, ps. 20, 170, y 344, nota 1.—s. f. Certidumbre, certeza. (Del lat. *certitudinem*.)

Cobardez, p. 76.—s. f. Cobardía. (De *cobarde*.)

Cobdiçia, p. 108.—s. f. Codicia. (Del lat. vulg. *cupiditiam*, clás. *cupiditatem*.)

Colora, ps. 47 y 146.—s. f. Cólera, bilis. (Del lat. *cholera*, gr. *χολέρα*.)

Colpa, p. 346.—s. f. Culpa. (Del lat. *cūlpam*.)

Collarada, adj. *Paloma collarada*, p. 217, y s. f. *la collarada*, ps. 218 y siguientes.—Paloma torcaz, llamada así (del lat. *torques*, collar) por tener «el cuello verdoso y cortado por un collar incompleto muy blanco». Collarada (de collar) es traducción del ár. مطوقة, *motauaca* (de طوق, *táuaca*, «poner a alguien un collar»), así como éste corresponde al sánscrito *chitragriva*, nombre de la paloma en el *Panchatantra*, y que en aquella lengua significa «que tiene el cuello variado».

Comer, s. m.—ps. 109 y 110, manjar, comida. || p. 228, *comeres*, manjares. (Véase otro ejemplo en M. Pidal, *Poema del Cid*.) (Infinit. substantivado).

Commer, ps. 109, 129, 331, 377, 440, 442, etc.—v. a. Variante de *comer*. (Del lat. *comedere*.)

Comunas, p. 63.—s. f. pl. de *común*.

Conbolverse, p. 51.—v. r. Revolverse. Es traducción de قلب en V forma: estar envuelto; volverse y revolverse en su lecho (un enfermo). (Véase **C**, p. 42, línea última.)

Conbrá, p. 130.—fut. de *comer*.

Conbusco, ps. 268 y 407.—Convusco, con vosotros. (Del lat. *cum vobiscum*.)

Conçeguera mente y conçejera mente, p. 113.—adv. m. Concejaramente, públicamente.

Confasiòn, p. 195.—s. f. Medicamento, confección. (Del lat. *confectionem*.)

Conlirio, p. 57 (véase Fe de erratas).—s. m. Colirio. (Del lat. *collyrium*.) El copista escribió *con-* por suponer que la voz estaba compuesta con este prefijo.

Conortar, ps. 358, 372 y 390.—v. a. Consolar, aliviar la pena de uno. (Del lat. *cōnhortare*, por *cohortari*.)

Conorte, p. 203, nota 1.—s. m. Consuelo. (De *conortar*.)

Conoscedero, ra, p. 427.—adj. Que reconoce o agradece. (De *conoscer*, conocer.)

- Conpania**, p. 65.—s. f. Compañía, compañía, sociedad, amistad. (Del lat. vulg. *compania*, voz formada de *cum* y *panis*, a imitación del germánico *gahlaibi*, compuesto de *ga*, cum, y *hlaibi*, pau.)
- Conplí, conpilste**, p. 372.—Perfecto de *cumplir*, ant. *conplir*.
- Conplisión**, p. 428.—s. f. Compleción. (Del lat. *complexionem*.)
- Consejera mente**, ps. 119 y 262.—adv. m. Concejeramente, públicamente.
- Contendora**, p. 340.—s. f. La que contiene o disputa. (De *contendor*.)
- Contrabajo**, p. 43, líneas 2 y 3.—Escrito en el original como una sola palabra prosódica; pero no es adverbio compuesto de *contra* y *bajo*, como dice Allen, sino sencillamente la preposición *con* y el sustantivo *trabajo*. El contexto castellano y el texto árabe están muy claros. (Véase C., p. 39, línea 9.)
- Corporiento**, p. 380.—adj. Corpulento, grueso. (Del lat. *corpulentum*, cambiado en *corpulentum* por influencia de *corporal*.)
- Corto, ta**, p. 87.—p. p. de *cortar*.
- Cosa**, p. 22.—s. f. *Cuusa*. (Del lat. *causam*.)
- Creó**, ps. 162, 283, 286 y 452.—Perfecto de *crear*, forma que también se halla en Berceo, *Santo Domingo*, 71ª, y en Hita, 401.
- Cuedar**, p. 121, nota 2.—Variante de *cuydar*.
- Cuydar**, ps. 64, 173, etc.—v. a. Cuidar, pensar, creer, imaginar. (Del lat. vulg. *cōgitare*, *cūgitare*, clás. *cōgitāre*.)
- Cuydoso, sa**, ps. 166, 173, etc.—adj. Cuidoso, angustioso, fatigoso. (De *cuydar*.)
- Dagastonar**, p. 72.—v. a. Cree Allen que quizá deba corregirse leyendo *engastonar*, como lo hizo Gayangos.
- Dapno**, p. 476, y **dapño**, ps. 350, 357, 376, 410 y 420.—s. m. Daño. (Del lat. *damnum*.)
- Debatirse**, p. 218.—v. r. Traducción de ضرب en VIII forma: batirse, agitarse, inquietarse. (De *de* y *batir*.)
- Decoger**, p. 483.—v. a. Obtener, coger. (Del lat. *de* y *colligere*.)
- Delibre**. adj. Resuelto, astuto, inteligente. En la p. 260 es traducción de اكيس, comp. de كيس, inteligente, astuto. (Véase C., p. 145, línea 18.) En la p. 104 lo define el mismo texto, conforme con el original árabe. (De *delibrar*.)
- Denuçar**. v. a.—p. 183, y 247, línea 15, donde dice «denunçian van», por errata. Variante de *denunçar*.

- Derrundiado**, p. 38.—En **B. caído**.—adj. Derrumbado, caído.
- Desaborido, da**, ps. 161 y 162.—adj. Desabrido, de mal gusto. Traducción de **بشع**, que tiene mal gusto. (Véase **C.**, p. 100, línea última.)
- Desenpolgóse**, p. 232.—Perfecto de *desempulgarse*.
- Desenchar**, p. 236.—Variante de *desechar*.
- Desfuziarse**, ps. 159, 210, 218, 252 y 330.—v. r. Desfuzar, perder la esperanza. (Del lat. vulg. *disfiduciāre*.)
- Desí**, ps. 4, 21, etc.—adv. Después, en seguida. (Del lat. *de, ex e ibi*.)
- Desmanar**, p. 476.—v. a. Apartar, evitar. (Del lat. *de, ex* y el vulg. *manare*, de *manus*, mano.)
- Despadaçar**, p. 44.—v. a. Despedazar. Traducción de **قطع**, cortar, amputar. (Véase **C.**, p. 40, línea 4.)
- Despojado**, p. 217.—adj. Desharrapado, harapiento. (Véase Berceo, *Santo Domingo*, 168 y 469.) (De *despojar*.)
- Desvitarse**, p. 462.—v. r. No significa *morirse*, *estar a punto de morirse*, como dice Allen, sino nutrirse, alimentarse. Es traducción del ár. **قَات**, que significa lo mismo. (De *des* intens. y *vito*.)
- Devagar**, p. 349.—v. a. Diferir, madurar, meditar la cosa antes de verificarla. *Ire prorogatione in suis gestis universis*, como dice J. de Capua. (Véase *Directorium*, p. 242, líneas 4 y 5.) (De *de* y *vagar*.)
- Dinidat**, ps. 78 y 404.—s. f. Dignidad.
- Dñoso**, p. 304.—adj. Viejo, de días. De diferente modo ha sido interpretada esta voz. Gayangos la corrigió, escribiendo *duro*. Sánchez (1) dice: «Parece lo mismo que divino.» En los textos árabes **C.** y **J.** no tiene correspondencia literal; pero según **C.** (véase la traducción en la nota), parece que deba ser errata, por *odioso*. Por lo demás, *dñoso* tiene autoridades con la acepción que le hemos dado de viejo, entrado en años.
- Diudo**, p. 178.—En **B. enamorado**, conforme con el texto árabe. (Véase la nota correspondiente.)
- Diuso**, p. 317.—adv. Bajo, debajo. (Del lat. *deorsum*.)
- Dolar**, p. 149.—Errata, sin duda, por *doblar* (2), que pide el contexto, conforme con el ár. **حنا** en VII forma, al que traduce.

(1) Véase *Poetas castellanos anteriores al siglo XV*, p. 573.

(2) No conozco casos en que *pl* interna se reduzca a *l*, o sea *duplāre* = dolar.

- Donario**, p. 194.—s. m. Donaire. (Del lat. *donarium*.)
- Dubdar**, p. 87.—v. n. Dudar. (Del lat. *dubitare*.)
- Duçe**, p. 44.—adj. Variante de *dulce*.
- Duxleron**, p. 173.—Así he enmendado el «dixieron» del original, como lo pide el contexto, de acuerdo con la versión árabe. Perfecto de *ducir*=conducir. (Del lat. *duxerunt*.)
- Eguado**, p. 482.—adj. Igualado. Dijose también no sólo de las aves, sino del pelo de la cabeza y de la barba. (Véase M. Pidal, *Poema del Cid*, II, p. 635, art. *eguada*.) (Del lat. *aequatum*.)
- Egual**, p. 91.—adj. Igual, semejante. (Del lat. *aequalem*.)
- Egualar**, p. 216.—v. a. Igualar, equiparar. (De *egual*.)
- Elle**, p. 212.—pron. pers. Ella.
- Emientes**, p. 233.—Variante de la locución *en mientes*, a las mientes, a la memoria.
- Enbraveçer**, p. 59.—v. n. Ponerse bravo, conforme con el texto árabe. (Véase la nota.)
- Ende**, adv. Nótese su valor pronominal en ps. 113, 189, etc.
- Enfinió**, p. 183.—No tiene correspondencia en árabe ni en J. de Capua. (Debe ser de *enfigir*, presumir, llenarse de soberbia.)
- Enfiuzarse**, ps. 420 y 460.—v. r. Confiarse. (Del lat. vulg. *infiduciare*.)
- Enlizar**, p. 141.—En B. *enrridar*.—v. a. Variante de *enrrizar*, enrizar.
- Enrrisar**, p. 114.—v. a. Variante de *enrrizar*, enrizar.
- Enseñamiento**, ps. 237 y 346.—Educación, urbanidad. En los dos casos es traducción del ár. **أدب**, buena educación, cultura del espíritu.
- Entención**, ps. 3 y 6.—s. f. Intención, fin, propósito.
- Entestinos**, p. 195.—s. m. Intestinos.
- Entorpar**, p. 415.—v. a. Entorpecer, embarazar. (De *en* y *torpe*.)
- Envisdat**, p. 105.—s. f. Sagacidad, perspicacia. (De *enviso*.)
- Escodruño**, p. 349.—s. m. Escudriño. (Del lat. *scrutinium*.)
- Escorecho**, p. 349.—adj. Fuerte, vigoroso, conforme con el texto de *Castigos e documentos del Rey Don Sancho*, edición de Gayangos, p. 89^b, que cita Allen, y que dice así: «fermosura e sanidad e seer *escorecho* en su cuerpo»; pero que según el original árabe debía ser sustantivo. (Véase la nota.) (Del lat. vulg. *excorrectum*.)

Escosa, p. 48.—adj. No sé cuál deba ser aquí la verdadera acepción de este adjetivo. No tiene correspondencia en los textos árabes ni en J. de Capua. La acepción que tiene en el Diccionario de la Academia (del lat. *excursa*) podría convenirle en nuestro texto, aplicada a *vida pasada, marchita*; pero la variante de **B.**, que dice: «torna a viejo e lazado, et ha por costunbre escaseza e desabrida vida», nos hace sospechar si el copista se equivocó y dijo lo que el original no decía.

Escudillo, p. 369.—s. m. Escudilla.

Esecutar, p. 394.—v. a. Ejecutar.

Esfingir, p. 380.—v. a. Fingir. (Del lat. *ex* y *finġere*.)

Espaċiar, ps. 28 y 358.—v. a. Divertir, desahogar, dar holgura; lo contrario de oprimir. || p. 322.—v. r. Desembarazarse, librarse de uno alejándolo. (Del lat. vulg. *spatiare*, clás. *spatiāri*.)

Espavorecerse, p. 253.—v. r. Espantarse, llenarse de pavor. (Del lat. vulg. *expavorescere*, de *pavor*.)

Espendir, p. 49.—*Son espendidas*. Por el original árabe (véase la nota) parece que debiera leerse *espandidas*, o sea «desparramadas, distanciadas, alejadas». (De *expandir*, lat. *expandĕre*.) Apoya esta conjetura J. de Capua, que traduce este mismo pasaje *verba justitie dissipata*. (Véase *Directorium*, p. 33, línea 17.)

Estanċia, p. 119.—s. f. «Buena estanċia» debe significar aquí bienestar, utilidad, provecho. (Véase en la nota la traducción de **C.**, y también J. de Capua, p. 73, línea 18, que traduce: *non intendebar per illud nisi eius bonem et utilitatem*.)

Estar. Forma el perfecto de la radical *estou-* en ps. 35, nota 1, 160, 247, etc., y de *estod-*, *estud-* en ps. 25, 34, 80, 105, 402, etc.

Estroir, p. 351.—v. a. *Destruir*, como se lee en **B.**

Estultar, ps. 205 y 390.—Ofender, tratar a uno de tonto. (Del lat. *stultus*.)

Ezperar, p. 265, línea 5 (véase Fe de erratas).—Variante de *esperar*.

Faldrido, p. 68.—adj. Es traducción del ár. *أريب* (véase **C.**, p. 58, línea 8), «letrado, instruido, educado», conforme con la variante de **B.**, que, según Allen, dice «sabidor», y también con J. de Capua, que traduce *intelligens*, y con el texto del *Poema de Alexandre*, c. 1841, que dice: «ambos eran iguales e de mannas *faldridos*». Se equivocaron, pues, Janer, que lo

explica por «falto, defectuoso», y Morel-Fatio, que en *Romania*, IV, p. 45, cree que en el *Poema de Alexandre* debe corregirse en «fardido».

Faldrimiento, p. 92.—s. m. Como se ve por la nota, no tiene correspondencia en **C.**, pero sí en **J.** (véase p. 132, línea 12), según el cual equivale a «habilidad, maña», conforme con la significación de *faldrido*, cuyo mismo origen tiene.

Falleçedero, ra, ps. 23 y 41.—adj. Perecedero. (De *falleçer*.)

Faza, ps. 197, etc.—prep. Hacia. (De *faz a*, cara a.)

Fedroso, sa, p. 175.—En **B.** *fedoriento*.—adj. Hediondo, que huele mal. (De *fedor*, *fedoroso*, fedroso.)

Femençiar, p. 330.—v. r. Esforzarse, darse prisa. (De *femencia*.)

Femençioso, p. 408.—adj. Hemencioso, activo. (De *femencia*.)

Fermedat, p. 244.—En **B.** *fermedunbre*.—s. f. Firmeza, estabilidad. (Del lat. *firmitatem*.)

Festinar, p. 122.—v. a. Apresurar, excitar. (Del lat. *festināre*.)

Feuziarse, p. 169.—v. r. Confiarse. (Del lat. *fiduciāre*.)

Fialdat, p. 405.—s. f. Fieldad, fidelidad.

Figo, p. 201.—*Mal del figo*. Úlceras que salen en la parte de la cabeza cubierta de pelo o en la barba. *Morbus eorum proprius qui muliebra patiuntur*. (Del lat. *figus*.)

Fortedunbre, p. 140.—s. f. Fuerza, firmeza. El contexto parece exigir *çertedunbre*, certidumbre. (Véase la nota, y también J. de Capua, *Directorium*, p. 84, línea 23.)

Friura, p. 333.—s. f. Frescura, calidad de fresco. (De *frigidūram*.) En Berceo, *Mil*, 613, *fridura*.

Fueras, ps. 71, 98 y 445.—conj. adv. Sino, excepto.

Fulán. Además de la acepción de sustantivo, que registra el Diccionario de la Academia, tiene la de adjetivo indefinido aplicado a cosas en ps. 462, 479 y 480.

Fyuza, p. 346.—s. f. Fiducia.

Fyuzarse, p. 344.—v. r. Confiarse. (De *fyuza*.)

Garço, p. 475.—s. m. Garza macho.

Girgonça, ps. 72 y 73.—En **B.** *gengonça*. Especie de piedra preciosa. (De origen incierto.) Es traducción del ár. *yacut*, jacinto, y *lulu*, perla. (Véanse las notas.)

Golosía, p. 239.—s. f. Golosina, deseo inmoderado. (De *goloso*.)

Gordez, p. 77.—s. f. Gordeza, grosura. (De *gordo*.)

Gradesçimiento, ps. 427 y 433.—s. m. Agradecimiento.

Grand, p. 333, y **grant**, ps. 181, 186, etc.—adj. Grande.

Guarnimento, p. 431.—s. m. Guarnimiento.

Gulpeja, ps. 76, 406 y 481.—s. f. Vulpeja.

Henos, p. 127, por *e nos*.

Huyar, p. 84.—v. a. Adelantarse a, llegar a. (Véase M. Pidal, *Cantar de Mio Cid*, II, p. 902, art. *huuiar*.) (Del lat. *obviāre*.)

Imos, p. 170.—Primera pers. pl. del pres. indic. de *ir*. (Del lat. *imus*.)

Jarín, p. 430.—En **B. xara**.—s. f. Jara.

Judgar, p. 208.—v. a. Juzgar. (Del lat. *judicāre*.)

Juglaria, p. 2, y **juglería**, p. 1.—s. f. Distracción, diversión, entretenimiento grato. (De *juglar*.)

Lanteja, p. 375.—s. f. Variante de *lenteja*.

Lazdrar, p. 126.—v. n. *Lazrar*, con *d* epentética.

Lazerio, ps. 126 y 419.—s. m. Trabajo, fatiga, laceria.

Lobera, p. 429, nota 2.—s. f. Hoyo para cazar lobos y otras fieras.

Loçano, ps. 60 y 467.—adj. En la p. 60 es traducción del ár. مزهق, «vanidoso, orgulloso», correspondiendo a la tercera acepción que da a *lozanía* el Diccionario de la Academia, y la misma que da nuestra versión a dicha voz en la p. 144, única vez que la emplea. (Véase Berceo, *Mil*, 67: «Alzaron arzobispo un calonge lozano;—Era muy soberbio e de seso liviano.»)

Lunar, p. 267.—s. m. Luna, luz de la Luna.

Llos, ps. 131 y 258.—Variante del art. *los*.

Lluene, p. 66, y **llueñe**, p. 74.—adv. Lejos. (Del lat. *lōngē*.)

Mano. s. f. *Dar de mano*, p. 454.—Soltar, dejar en libertad.

Mantillo, p. 45.—s. m. Membrana que envuelve el feto. Traducción del ár. مشيمة. (Véase **C.**, p. 40, línea 14.)

Más.—Adverbio usado con el comparativo en la p. 420: *más mejor*.

Massar, p. 45.—v. a. Masar, amasar. Traducción de مخض, batir la leche para separar la manteca; sacudir violentamente (una cosa). (Véase **C.**, p. 40, línea 11.)

Mé, p. 432, línea 6.—Ir mé, irme he, me iré.

Meleznamiento, ps. 22 y 25.—s. m. Acción de melecinar; remedio, medicina.

Menazón, p. 190.—s. f. Diarrea, disentería. Comp. el ant. fr. *menison*, *menoison*, *maneson*, y véase en la nota la traducción de C., según el cual Calila muere de una indisposición de vientre. B. y J. de Capua omiten este particular.

Menos.—*Hallar menos*, p. 83.—fr. Notar la falta de.

Menudez, p. 50.—s. f. Bajeza, ruindad, villanía. Traducción de رضاء. (Véase C., p. 42, línea 17.)

Mercadoría, p. 444.—s. f. Mercadería.

Mestura, ps. 185 y 191.—s. f. Mezcla, intriga, enredo. (Del lat. *mistūram*.)

Mesturero, ps. 55 y 388.—s. m. Cizañero, intrigante. (De *mestura*.)

Mijoría, p. 78.—s. f. Mejoría.

Mintroso, sa, p. 184.—Variante de *mentiroso*.

Miraglo, p. 87.—s. m. Miraclo, milagro.

Moler, p. 331.—v. a. Reducir a menudísimas partes los alimentos introducidos en el aparato digestivo, digerir; acepción que todavía conserva en valenciano su equivalente *molldre*.

Morir. En el futuro y condicional, por síncope de la *i*, tiene por radical *morri-* en ps. 37, 116, 130, 364, 454 y 479.

Mover, p. 46.—v. n. que legítimamente puede interpretarse por *nacer*; pero he de advertir que es traducción literal de تحريك, inf. II de حرك, que significa mover, agitar. (Véase C., p. 40, línea 19.)

Muguer, p. 280.—Variante de *muger*.

Nenbrar, ps. 117, 330, 344 y 361.—Variante de *menbrar*, membrar.

Ningund, ps. 230 y 240, y **ningunt**, ps. 181 y 244.—adj. Ninguno, ninguna. Usado, como *algunt*, con s. f. en p. 241: *ningunt alegría*.

Nusco.—*Con nusco*, ps. 127, 242 y 428.—Conusco, con nosotros. (Del lat. *nobiscum*.)

Ome, ps. 33, 333, etc.—s. m. Omne, hombre.

Omezillo, p. 342.—s. m. Odio, rencor. (Del lat. *homicidium*.)

Omildoso, p. 65.—adj. Humilde, modesto. (Del lat. *humilitosum*.)

- Omne**, ps. 38, 88, 333, etc.—s. m. Hombre. (Del lat. *hominem*.)
- Opinión**, p. 22.—s. f. Opinión.
- Orebs**, p. 432.—En **B. orenze**, ps. 430 y 435 (quizá errata del copista, por *oreuze*).—s. m. Orebce, aurífice. Si la forma *orebs* procede del nom. *aurifex*, debe acentuarse *órebs*.
- Oriol**, p. 139.—*Falcón oriol*. Es traducción del árabe العقاب الفناء, el águila fénix. En J. de Capua, *ciconia*. (Véase *Directorium*, p. 84, línea 4: *regina avis est ipsa ciconia*.) En el *Panchatantra* y en el *Hitopadhera* es *Garuda*, semidiós o pájaro divino en quien cabalga Vixnu. (Véase *Hitopadhera*, traducción de Alemany, p. 140, y *Panchatantra*, del mismo, p. 123.)
- Ornamento**, p. 71.—s. m. Ornamento.
- Ospedadgo**, ps. 111 y 449.—s. m. Hospedaje. (Del lat. vulg. *hospitā-ticu*.)
- Otrie**, p. 354.—Variante de *otri*, otro.
- Paladino**, p. 140.—*En paladinas*, m. adv. A paladinas.
- Pardón**, p. 87.—s. m. Perdón.
- Parejas**, p. 454.—Traducción de اخوين, hermanas, amigas, compañeras. (Véase **C.**, p. 237, línea 8.)
- Pecachado**, p. 60.—En **B. agachado** (p. p. de *pecacharse*, agacharse).
- Peçe**, p. 355.—s. m. Pez.
- Pensar**, ps. 85 y 434.—v. n. Cuidar, ocuparse en. || p. 132.—v. a. Considerar, tratar. || p. 434, *pensar de* con infinitivo, disponerse a, empezar a.
- Peresçer**, p. 343.—v. a. Destruir, aniquilar; hacer perecer.
- Pesante**, p. 372.—adj. Pesaroso, afligido. (De *pesar*.)
- Pesar**, p. 52.—Variante de *pensar*.
- Pesgar**, p. 121.—v. a. Apesgar. (De *pesga*.)
- Pesquerir**, ps. 176 y 412, nota 6.—v. a. Pesquisar, indagar.
- Piadat**, ps. 161, 205, 221, 289, 393 y 394.—s. f. Piedad.
- Pie**. De *pie*, p. 378.—m. adv. A pie.
- Placer**. La radical del perfecto es *plog-* o *plug-*. (Véase *plogue*, p. 178, tercera pers. sing. del pret. perf.)
- Plado**, p. 58.—s. m. Prado.
- Plego y priego**, p. 27.—s. m. Clavo, lo mismo que el ár. مسمار, *mismar*, del cual es traducción. (Véase **C.**, p. 31, línea 6.)
- Poner**. En el futuro elide la *e* y metatiza la *r*, y nos ofrece como radical *porn-* o *porrn-* en ps. 71, 180 y 198.

- Postema**, p. 130.—Es traducción del ár. **خناق**, angina, laringitis.
- Prender**. Además del perfecto débil (*prendió*, p. 38; *prendieron*, p. 433, y *prendiese*, p. 439), tiene el fuerte (*priso*, etc.) en ps. 88, 179, 190, 210, 311 y 317, y también en p. 161, *prisió*, forma débil derivada de la fuerte *priso*.
- Preses**, p. 269.—f. pl. Preces, ruegos.
- Priado**, p. 400.—adv. t. Presto, prontamente. Traducción de **أسرع**. (Véase C., p. 241, línea 17.)
- Propinco**, p. 427.—adj. Propincuo, allegado, usado como sustantivo.
- Pujar**, p. 113.—v. n. Herir con el cuerno. (Véase la nota.) Es traducción de **نطح**, *nataha*. (Véase C., p. 79, línea 9.)
- Quedar**, p. 35.—v. a. Aqueadar.
- Rablnosamente**, p. 416.—adv. m. Precipitadamente.
- Rabinoso**, p. 108.—adj. Rabioso, colérico, irascible. (Véase la nota 3.) || p. 325. precipitado, arrebatado. (Véase la nota.)
- Rrahez**, p. 127.—*Poner en rrahez*, fr. Presentar como fácil la ejecución de una cosa.
- Rebtar**, ps. 161, 200 y 371.—v. a. Reptar, reprender. (Del lat. *reputāre*.)
- Rebto**, p. 128.—s. m. Reto. (De *rebtar*.)
- Recabdo**, p. 240.—s. m. Conocimiento. (De *rrcabdar*, *recabdar*.)
- Reçender**, p. 223.—v. n. Traducción del ár. **فاح**, *faha*, exhalar su perfume, su olor (un aroma, flor), y no hay que corregirlo en *traçender*, como propuso el Sr. Gayangos. La acepción que aquí tiene está conforme con las del lat. *rescindere*, romper, abrir, poner de manifiesto. (Véase en Quintiliano *rescindere latentia vitia*, poner de manifiesto los vicios ocultos. Véase Diccionario latino de Commelerán.)
- Reçucitar**, p. 44.—v. n. Resucitar.
- Rregistir**, p. 406.—v. a. Resistir.
- Rregnar y rregñar**.—v. n. Reinar.
- Rregno y rregño**.—s. m. Reino.
- Rrelentesçer**, p. 374.—Es traducción de **ندی**, humedecerse, mojarse, cubrirse de rocío.
- Rremasera**, p. 195, que Gayangos corrigió en *comasera*, es, como se ve por la nota, transcripción de **امهران**, *remaheran* o *re-*

mahrán, y en la versión siríaca, *zamharān* (1). J. de Capua (*Directorium*, p. 120, líneas 13 y 14) deja la voz sin traducir, y dice: *ecce medicina filie tue*. No es veneno, como quiere Allen, sino nombre de un medicamento compuesto de vino y otro ingrediente que no se sabe cuál fuera, por faltar este nombre en la versión siríaca.

Rrencón, p. 158.—s. m. Rincón.

Rrepentencia, ps. 160, 189 y 208.—s. f. Arrepentimiento, pesar.
(Del lat. vulg. *repoententiam*, clás. *poenitentiam*.)

Rrepostero, p. 387.—s. m. Tesorero. (Véase la nota.) (Del lat. *rē-pōsitōrium*.)

Rrepuesto, p. 411, y **rrespuesto**, p. 367.—s. m. Tesoro. En la p. 411 es traducción del ár. خزانة, pl. de خزائن, *jazana*, tesoro.
(Véase C., p. 220, línea 20.) (Del lat. *rēpōsitum*.)

Rresestirse, p. 346.—v. r. Resistirse.

Rricpto, p. 358.—s. m. Repto.

Rrogatura, p. 435.—s. f. Ruego, súplica. (Del lat. *rōgātūram*.)

Rroido, ps. 432 y 435.—s. m. Ruido. (Del lat. *rūgītum*.)

Saluar, ps. 46 y 70.—v. a. Saludar. (Del lat. *salūtāre*.)

Sallir, ps. 104, 105, 185, 204, 219 y 294.—v. n. Salir. (Del lat. *salīre*.)

Sangre. Usado en pl. en p. 357.

Saqueto, p. 195.—s. m. Saquito.

Saulan, p. 34.—En B. *xulan*; J. de Capua, *sulem*; en ár. شولم, *xaulam*. Voz mágica, sin significación conocida.

Segunt, p. 340.—prep. Según.

Segurarse, p. 110.—v. r. Fiarse, confiarse. (De *seguro*.)

Semejar, p. 221.—v. n. Parecer; hacerse manifiesto un modo de ser, cualidad, etc.; en p. 399, concertado con el sujeto de la oración secundaria, que en realidad lo es del mismo *semejar*.

Ser. Presente de indic., primera pers., *so*, ps. 87, 443, etc.; pero *soy*, p. 69 (dos veces). Tercera pers. *es*; pero *see*, se sienta (de *sedet*), en p. 382) traducción del ár. جلس; véase C., p. 194, línea 13). Imperat. *sey*, p. 394. Ger. *seyendo* (de *sedendo*), ps. 52,

(1) Véase la traducción de Keit Falconer, p. 93, línea 22. La forma árabe es la legítima, porque en esta lengua y en la escritura persa el signo de la *z* (ز) no se distingue del de la *r* (ر) más que en el punto que aquélla lleva encima.

87 y 202. Imperf. de indic. *era*; pero en p. 75 *seían*, estaban sentados, traducción del ár. *جلساء*, pl. de *جليس*, el que se sienta al lado de otro.

Serpenta, ps. 462 y 463; **serpente**, p. 462, y **serpiente**, ps. 52 y 53.—Variantes de *serpiente*.

Sinsamo, ps. 230 y 232, etc., y **sísamo**, ps. 9 y 10.—s. m. Sésamo.

Sise, p. 93.—*Asise*, a sí mismo. (Del lat. *sibi ipse*.)

Sollar, p. 148.—v. n. Soplar. (Del lat. *sufflāre*.)

Sollón, p. 99.—En B. *solo*.

Soseido, p. 262.—adj. Sometido, sujeto (p. p. de *soseer*, del lat. *sub y sedēre*.)

Sospirón, p. 45.—s. m. Respiradero, órgano o conducto de la respiración. Es traducción del ár. *متنفس*, sitio o lugar por donde se respira. (Véase C., p. 40, línea 15.) (De *sospirar*, suspirar; lat. *sūspīrāre*.)

Sue, p. 331, línea 9 (dice «su» por errata).—m. sing. del adj. pron. posesivo.

Tanxese, p. 434.—Imperf. de subj. de *tañer*.

Té, p. 477.—Te he.

Tehesoro, p. 216.—s. m. Tesoro.

Tener. La radical del futuro es *tern-*, ps. 306, 371 y 383. Nótese la acepción de *creer* en ps. 1 y 423; la de infestar, ocupar, en p. 386; y su construcción pasiva en la locución *tener de* con infinitivo, en las ps. 1, 71 y 893.

Tenir, p. 176.—Variante de *tener*.

Terrería, p. 143.—s. f. Artería, astucia. (De *terrero*.)

Terrero, p. 162.—adj. Artero, vil.

Tésico, p. 162, y **tósico**, ps. 159 y 473.—s. m. Tósigo.

Tittuy, ps. 134 y siguientes.—Variantes, según Allen: *tittuya*, *tirruya*, *tituy*, *tyay*. Transcripción del ár. *طيטوي*. (Véase C., p. 88.) En sánscrito, *tittibha*. Es el parra jacana o parra joensis.

Traer. La radical del perfecto es *trax-* (del lat. *traxi*) en ps. 314, 351, 366, etc., y *trox-* (del vulg. *traxui*) en ps. 195, 414, 450, etc. El p. p. *traído* al lado de *trecho* en p. 57. Fut. *trayrás*, p. 67.

Traspaso, p. 262.—*Poner en traspaso*, diferir, dilatar.

Tristeçer, p. 173.—v. a. Entristecer.

Trobejando, p. 50.—Trebejando, ger. de *trebejar*.

Tronpeçar, p. 245.—v. n. Tropezar.

- Vedar.** Diptonga en p. 223, *viedes*, y 225, *vieda*; pero en 340, *veda*.
- Vedeganbre**, ps. 88 y 274.—s. f. Veneno. (Del lat. vulg. *medicamīnem*, clás. *medicānen*.)
- Vedrio**, p. 361.—s. m. Vidrio.
- Veganbre**, p. 84.—s. f. Vedegambre.
- Vegninidad**, p. 407.—s. f. Benignidad.
- Venar**, p. 467.—v. a. Cazar. (Del lat. *venāri*.)
- Venir.** La radical del futuro es *vern-* en ps. 307, 364 y 445, y *verrn-* en p. 252. Nótese además *veno*, p. 431, y *veniere*, p. 373.
- Ventar**, p. 148.—v. n. Aventar, si no es este mismo sin la *a* inicial, por la preposición *a* que le precede.
- Ver.** Perfecto de indic. *vi*; pero *vide*, p. 447; *vido* (57 veces) y *vio*, bisílabo y grave (37 veces). Fut. segunda pers. del pl. *verís*, p. 10, línea 4 (dice *verīs*, por errata). Ger. *veyendo*, p. 239.
- Vergüença.**—s. f. En ps. 79 y 200, traducción del ár. عورة, aquello de lo que se tiene vergüenza, parte del cuerpo comprendida entre el ombligo y las rodillas; y en p. 377 es traducción de فرج, partes pudendas.
- Verdad**, p. 442.—s. f. Verdad. (Del lat. *veritātem*.)
- Vestiblo**, ps. 407, 427, 436 y 461, y **vestiglo**, p. 435.—s. m. Animal en general. (Del lat. vulg. *bēsticūlum*, de bestia.)
- Veudez**, p. 77.—s. f. Beodez (?). Ni en el texto árabe ni en J. de Capua tiene exacta correspondencia.
- Vez**, p. 344.—*Nunca vez*, fr. adv. Jamás.
- Vezinidad**, p. 468.—s. f. Vecindad. (Del lat. *vicinītatē*.)
- Viçio**, ps. 460 y 473.—s. m. Placer, gozo. (Del lat. *vīlīum*.)
- Viçioso**, sa.—adj. Aplicado a lugar, ps. 58, 93, 98, 316 y 469, abundante, provisto, deleitoso. Aplicado a persona, ps. 98, 110, 125 y 461, gozoso, regocijado, contento. (Del lat. *vītiōsum*.)
- Vidiganbre**, p. 68.—Variante de *vedeganbre*.
- Viganbre**, p. 55.—Variante de *veganbre*.
- Vos otros**, ps. 116, nota 8, y 367 y 477.—pron. Vosotros.
- Vusco**, p. 100.—Variante de *busco*.
- Xarope**, p. 194.—s. m. Jarabe.
- Yazer.** La radical del perfecto es *yog-*, *yug-* en ps. 179, 200, etc.; pero *yazirse* en p. 167, nota 1.

ERRATAS QUE SE HAN NOTADO

PÁGINA	LÍNEA	DICE	DEBE DECIR
3	5	<i>fué</i>	<i>fue</i>
10	4	<i>veréis</i>	<i>verés</i>
12	7	<i>mancilla</i>	<i>manzilla</i>
20	9 y 10	çertedumbre	çertedunbre
57	1	colirio	conlirio
60	19	consejo	<i>consejo</i>
136	31	cómo	cómmo
140	13	agachado	acachado
247	15	denunçiavan	denuçiavan
265	5	esperemos	ezperemos
331	9	su enemigo	sue enemigo
345	3	<i>formiçio</i>	<i>forniçio</i>
432	6	irmé	ir mé

En la página 54, al comienzo del capítulo, donde dice «Dixo el rrey a su filósofo», léase «Dixo el rrey *Deiervan* (1) a *Bendubet su filósofo*».

En las páginas 405 y siguientes, suprimase en el folio el E DEL entre ANXAHAR y RELIGIOŖO.

Quítese el paréntesis en las palabras que lo llevan en las páginas 109, líneas 14 y 15; 129, línea 15; 331, línea 10, y 258, línea 11.

(1) Voz tachada en el manuscrito.



140325

LArab.

B 5356

.Sa

Author Bidpai

Title La antigua versión castellana del Calila y

Dimna.

UNIVERSITY OF TORONTO
LIBRARY

Do not
remove
the card
from this
Pocket.

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File."
Made by LIBRARY BUREAU

